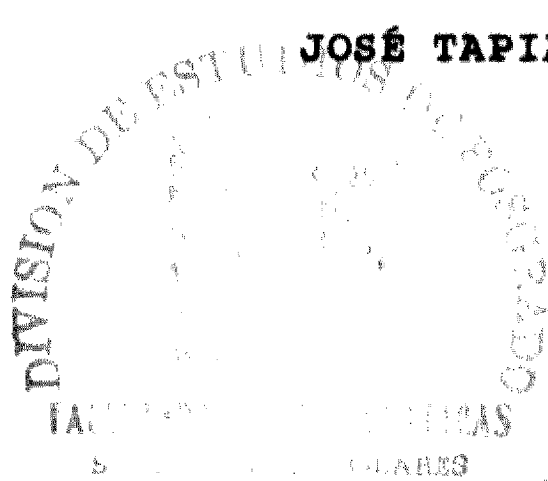


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LA IMAGEN DEL PRÍNCIPE EN LAS HISTORIAS DE TÁCITO

T E S I S
QUE PARA OPTAR EL GRADO DE
D O C T O R
EN LETRAS CLÁSICAS
PRESENTA

JOSÉ TAPIA ZÚÑIGA



ASESOR: DR. RUBÉN BONIFAZ NUÑO

MÉXICO, 1993

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A lot has been said and discussed about the two main aspects of Tacitus' political ideas: those related to Rome's external policies, i. e. her relationship with the peoples which formed her empire, and those related to her internal policies, to the type of government established by Octavian in the year 28 B. C. in place of the Republican regime.

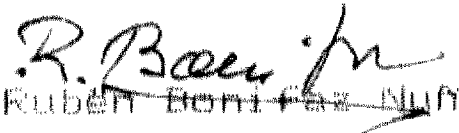
My thesis belongs within the second category, and wishes specifically to bring to light the image of the prince developed by Tacitus as a result of his speculations and political experience. Though my work takes all this historian's work into account, it is based, on the whole, on his *Histories*. Thus, I analyze the passages that appear in his minor works which already contain a clear profile of the prince, and I pay particular attention to the sections of his *Histories* in which he explicitly concerns himself with this topic: examples of this are I, 1 ff., in which important premises are established in relation to the theory of the "adoption principle": I, 15-16, where he discusses his ideas on the ideal prince and the adoption principle; I, 29-30, a section that supports the ideas contained in chapters I, 15-16; and finally II, 76-77, in which we find statements that confirm his theory on princedom. As I wish to include Tacitus' final word on these topics, I also add an analysis of some passages from his *Annals*, basically IV, 32-33.

Moreover, I felt it was important to translate the first two books of Tacitus' *Historiae*, as this would permit greater contact with the texts that are central to this present work. Thus, this thesis includes the above mentioned translation, plus the notes for both the Latin and the Spanish versions. The purpose of my translation is to reflect Tacitus' style, so as to give the reader a taste of the Latin original; in fact the aim of this translation is to furnish the reader with an instrument by means of which he/she will be able to follow the original text that encloses all the multiple possibilities any literary text contains, and consequently let him/her interpret it according to his/her own point of view.

As this undoubtedly hindered the production of a fluent Spanish version, I included a corpus of notes which I hope will reduce the difficulties that arise when reading the translation.



José Tapia Zúñiga



Authorized by Rubén Bonifaz Nuño, Ph. D.

Thesis director

RESUMEN

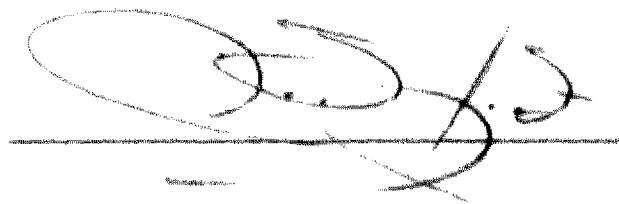
Mucho se ha dicho y discutido sobre el pensamiento político de Tácito en sus dos vertientes: la de la política externa de Roma, es decir, su relación con los pueblos que conformaban el imperio, y la de la política interna, o sea, el sistema de gobierno que, implantado por Octaviano en el año 28 a.C., sustituyó al régimen republicano.

Mi tesis se ubica dentro de la segunda vertiente y, más en concreto, se propone presentar la imagen del príncipe elaborada por la reflexión y experiencia políticas de Tácito. Este estudio, si bien tiene en cuenta toda la obra del historiador del imperio, se apoya particularmente en las Historias. Se trata, pues, del análisis de los pasajes de las obras menores que ya manifiestan claros esbozos de la imagen del príncipe y, en especial, de aquéllos de las Historias en que explícitamente se ocupa del tema, como son I, 1 ss., en donde se establecen importantes premisas a la teoría del "principio de adopción"; I, 15-16, en los cuales se exponen las ideas acerca del príncipe ideal y del principio de adopción; I, 29-30, que apoyan algunas de las ideas expuestas en los capítulos I, 15-16, y finalmente II, 76-77, en donde se encuentran afirmaciones que confirman la teoría sobre el principado. Con la intención de dejar constancia de la última palabra de Tácito sobre estos temas, se incluye también el análisis de algunos pasajes de los Anales, principalmente de IV, 32-33.

Asimismo, se vio la conveniencia de realizar, junto con este estudio de la imagen del príncipe, la traducción de los dos primeros libros de las Historias de Tácito, a fin de favorecer un mayor acercamiento al texto objeto del presente estudio. Así, forma parte de esta tesis dicha traducción, acompañada de las notas al texto latino y al texto español. La traducción pretende reflejar las características del estilo de Tácito, y es seguro que, a través de ella, los lectores percibirán un poco el latín del original, e incluso podrán seguirlo de cerca; en otras palabras, la traducción quiere llevar al lector al texto original, de manera que dicho texto, en lo posible, quede abierto a la interpretación del lector, sin cerrar las múltiples posibilidades de sentido que se dan en las obras literarias.

Sin duda, no siempre será posible una lectura fluida del español; por ello, elaboré un cuerpo de notas que, espero, cumplirá con la tarea de allanar esas dificultades.

José Tapia Zúñiga



Vo. Bo.



Dr. Rubén Bonifaz Nuño

Asesor

PARENTIBUS GERMANISQUE

GRATO MEMORIQUE ANIMO

D. D. D.

INDICE

Prefacio	IV
Introducción	VII
1. Noticia biográfica de Tácito.....	VII
1.1 El prenombre.....	VII
1.2 El lugar de origen	VIII
1.3 La fecha de nacimiento	XII
1.4 El <i>cursus honorum</i>	XII
2. La obra de Tácito.....	XIX
2.1 Transmisión del texto.....	XIX
2.1.1 El <i>Diálogo</i> , el <i>Agrícola</i> , la <i>Germania</i>	XIX
2.1.2 Las <i>Historias</i> y los <i>Anales</i>	XX
2.2 Nombre; fecha de composición y publicación; estructura externa y contenido; mensaje.....	XXII
2.2.1 El <i>Diálogo</i>	XXII
2.2.2 El <i>Agrícola</i>	XXX
2.2.3 La <i>Germania</i>	XXXVI
2.2.4 Las <i>Historias</i> y los <i>Anales</i>	XLVII
3. La imagen del <i>princeps</i> en las <i>Historias</i>	LXVII
3.1 Primeros esbozos en las obras menores.....	LXVIII
3.2 Los discursos de Galba, Pisón y Muciano.....	LXXII
3.3 <i>Anales</i> IV, 32 y 33.....	CI
4. Conclusión	CV

Tácito. *Historias*, textos latino y español

Liber I	1
Libro I	1
Liber II	101
Libro II.....	101
Notas al texto latino	CVII
Notas al texto español	CCLXVII
Bibliografía	CDLVI



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PREFACIO

Mucho se ha dicho y discutido sobre el pensamiento político de Tácito en sus dos vertientes: la de la política externa de Roma, es decir, su relación con los pueblos que conformaban el imperio, y la de la política interna, o sea, el sistema de gobierno que, implantado por Octaviano en el año 28 a.C., sustituyó al régimen republicano.

Mi tesis se ubica dentro de la segunda vertiente, y más en concreto se propone presentar la imagen del príncipe elaborada por la reflexión y experiencia políticas de Tácito. Este estudio, si bien tiene en cuenta toda la obra del historiador del imperio, se apoya particularmente en las *Historias*. Se trata, pues, del análisis de los pasajes de las obras menores que ya manifiestan claros esbozos de la imagen del príncipe, y en especial, de aquellos de las *Historias* en que explícitamente se ocupa del tema, como son I, 1 ss., en donde se establecen importantes premisas a la teoría del "principio de adopción"; I, 15-16, en los cuales se exponen las ideas acerca del príncipe ideal y del principio de adopción; I, 29-30, que apoyan algunas de las ideas expuestas en los capítulos I, 15-16, y finalmente II, 76-77, en donde se encuentran afirmaciones que confirman la teoría sobre el principado. Con la intención de dejar constancia de la última palabra de Tácito sobre estos temas, se incluye también el análisis de algunos pasajes de los *Anales*, principalmente de IV, 32-33.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Asimismo, se vio la conveniencia de realizar, junto con este estudio de la imagen del príncipe, la traducción de los dos primeros libros de las *Historias* de Tácito, a fin de favorecer un mayor acercamiento al texto objeto del presente estudio. Así, forma parte de esta tesis dicha traducción, acompañada de las notas al texto latino y al texto español. La traducción pretende reflejar las características del estilo de Tácito, y es seguro que, a través de ella, los lectores percibirán un poco el latín del original e incluso podrán seguirlo de cerca; en otras palabras, la traducción quiere llevar al lector al texto original, de manera que dicho texto, en lo posible, quede abierto a la interpretación del lector, sin cerrar las múltiples posibilidades de sentido que se dan en las obras literarias.

Sin duda, no siempre será posible una lectura fluida del español; por ello, elaboré un cuerpo de notas que, espero, cumplirá con la tarea de allanar esas dificultades.

El texto que se utilizó para la traducción fue el establecido por H. Goelzer y publicado en París en 1951 por la Société d'Édition "Les Belles Lettres".

Quiero dejar constancia de mi profunda gratitud a quienes hicieron posible este trabajo: al Dr. Rubén Bonifaz Nuño, por su sabiduría y su paciencia; a la Mtra. Patricia Villaseñor Cuspinera y al Dr. Pedro C. Tapia Zúñiga, por sus valiosas sugerencias y por su apoyo constante; al Lic. Raúl

Torres Martínez, por sus múltiples e importantes observaciones; al Mtro. Bulmaro Reyes Coria, por sus sabias lecciones de español; a la Dra. Amparo Gaos Schmidt, porque supo ingeniárselas para lograr que mi "tacitismo" no se convirtiera en silencio.

De todos aquellos maestros y amigos, cuyos nombres no figuran en esta lista, espero su generosa comprensión.

Octubre de 1992

1. Noticia biográfica de Tácito

1.1 El prenombre

De las escasas noticias que se tienen acerca de Cornelio Tácito, el historiador de las dinastías Julio-Claudia y Flavia, pocas ofrecen certidumbre; la mayor parte de ellas son y serán, tal vez para siempre, objeto de conjeturas.

Ni siquiera el prenombre del historiador se conoce con certeza. La información que poseemos lleva a pensar que sus contemporáneos se contentaron con llamarlo mediante el nombre de Cornelio y el cognombre de Tácito; sin embargo, ya en el siglo V de nuestra era, el obispo Sidonio Apolinar dos veces¹ lo menciona con el prenombre de *Gaius*, mismo que repiten dos códices tardíos,² y por cierto lagunosos, de sus obras menores.

Por su parte, el código Mediceo I, al suscribir los libros I y III de los *Anales*, atribuye a Tácito el prenombre de *Publio*. Cabe añadir, por último, que la célebre inscripción de Mylassa,³ de la cual se hablará a propósito del consulado de Tácito en Asia, ningún indicio ofrece sobre el prenombre de que se trata.

1. *Ep.* IV, 14, 1 y 22, 2.

2. Se trata de los códices Farnesiano y Vaticano 4498.

3. [ἀνθυπά]τις Κορνηλίου Τακίτου. La inscripción, como se ve, está originalmente mutilada; la completó R. Meister, *Jahreshefte XXVII* (1932), Beiblatt 233, citado por R. Syme, *Tacitus*, II, p. 664.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1.2 El lugar de origen

Tampoco se tiene noticia cierta sobre el lugar de origen del historiador del imperio, a pesar de las numerosas y en ocasiones hábiles conjeturas que se han formulado en torno a la cuestión. Para ser breve, y atendiendo a su importancia y a la curiosidad que encierran, sólo me referiré a tres de ellas.

La primera, que propone a Roma como cuna del historiador, se apoya en un pasaje de la obra del propio autor. En efecto, en el libro IV de los *Anales*, Tácito, al referirse al adulterio de Livia con Seyano, dice de la mujer de Druso y nuera de Tiberio, la cual, además, era sobrina de Augusto: "... se manchaba tanto a sí misma como a sus antepasados y a sus descendientes, con un adúltero municipal..."⁴ (no se olvide que el prepotente prefecto del pretorio era originario de Bolsena). Si, pues, argumenta la hipótesis, Tácito increpa irónicamente a Seyano llamándolo provincial, quiere decir que el autor de los *Anales* debía sentirse muy orgulloso de su genuina ascendencia romana. Sin embargo, tal conclusión encuentra débil fundamento en el texto mismo en el cual se apoya pues, como agudamente señala Paratore,⁵ el pasaje, además de su manifiesta naturaleza

4. *Ann.* IV, 3, 4: *Atque illa, cui auunculus Augustus, socer Tiberius, ex Druso liberi, seque ac maiores et posteros municipali adultero foedabat.*

5. *Tacito*, p. 28.

oratoria -tómese en cuenta sólo el paralelismo basado en el doble tricolon-, ofrece indicios claros de una procedencia ajena a la pluma del autor.

Por otra parte, debilitan aún más la conjetura los siguientes hechos: Catulo, que era veronés, se complacía en injuriar al hermano de Polión llamándolo marrucino;⁶ y Salustio, originario de Amiterne, en algún pasaje de su *Invectiva*, se burlaba de Cicerón llamándolo "Rómulo de Arpino".⁷

La segunda hipótesis, que descansa en un pasaje, más bien anecdótico, del epistolario de Plinio,⁸ se complace en asignar a Tácito origen itálico. En efecto, el autor de las *Epístolas* refiere que un caballero romano que asistía al circo al lado de Tácito, habiendo entablado conversación con éste, le preguntó si era itálico o provincial. Como el interpelado respondiera en forma evasiva, el interlocutor insistió: "¿Eres Tácito o Plinio?". Sin duda, argumentan los seguidores de este segundo supuesto, el caballero romano confundió a Tácito con Plinio no sólo por la cultura oratoria que ambos compartían sino también, y seguramente, porque el común tono de voz y acento del habla los identificaba como de origen no romano. En consecuencia, si se toma en

6. *Carm.* XII, 1: *Marrucine Asini, manu sinistra.*

7. *Inu. in Cic.* IV: *Oro te, Romule Arpinas.*

8. *Ep.* IX, 23, 25: *Hunc post varios eruditosque sermones requisisse: "Italicus es an prouincialis?" se respondisse: "nosti me et quidem ex studiis". Ad hoc illum: "Tacitus es an Plinius?"*

cuenta la anécdota pliniana, es posible inferir que Tácito no era romano de origen, sino itálico.

En este caso, quedaría por resolver la siguiente cuestión: ¿en qué parte de Italia nació Tácito? Una primera respuesta podría ser la que proporciona el mismo Plinio quien, en una de sus epístolas,⁹ se manifiesta orgulloso de haber sido condiscípulo y casi coetáneo del historiador. Si, pues, Plinio conoció a Tácito porque compartían el mismo lugar de origen, la patria del autor de las *Historias* tendría que ser la ciudad de Como, en la Galia cisalpina; sin embargo, no se puede negar la posibilidad de que Plinio y Tácito se hubieran conocido en Roma, en donde compartieron maestros y enseñanzas. Otra respuesta podría ser la que ofrece la *Historia Augusta*,¹⁰ recopilación de las biografías de treinta y cuatro emperadores romanos, a partir del emperador Adriano y hasta Numeriano, ya en los albores del siglo IV de nuestra era. En efecto, en la biografía correspondiente al emperador Tácito, Flavio Vopisco de Siracusa refiere que dicho príncipe con orgullo remontaba su ascendencia a la familia del homónimo historiador. En este caso, dado que la ciudad de Terni fue la patria del mencionado emperador, ésa sería la tierra de origen de Cornelio Tácito. Sin embargo, conviene advertir que el valor intrínseco del citado documento es muy discutible.

9. *Ep. VII, 20, 3: Aetate dignitate propemodum aequales... alterum alterius studia fouisse.*
 10. *H.A., Tacitus, 10, 3.*

La tercera conjetura, que podría ser la más probable, asigna al historiador origen gálico. Y en verdad que no son escasos los elementos de prueba en favor de esta hipótesis. Plinio el Viejo, en su *Historia Natural*,¹¹ proporciona el primero cuando afirma haber conocido personalmente a un Cornelio Tácito, équite romano, procurador de la Galia Bélgica, el cual tenía un hijo ya mayor de edad. Para la tercera conjetura, pues, este caballero romano sería el padre de nuestro historiador. Es claro, sin embargo, que el solo pasaje de Plinio no probaría suficientemente el origen galo de Tácito. Convendría sumar al testimonio pliniano otros elementos que, por fortuna, poseemos. En primer término, a nadie escapa el matiz marcada y predominantemente occidentalista del pensamiento de Tácito, manifiesto principalmente en sus *Historias* y en la *Germania*. Por otra parte, tampoco se puede menospreciar el hecho de que se uniera en matrimonio a una joven originaria de *Forum Iulii*, en la Galia narbonense, como lo sabemos por el *Agrícola*.¹² Finalmente, sumada a los datos que preceden, la información recientemente proporcionada por Gordon,¹³ quien ha demostrado que el cognombre Tácito era muy frecuente tanto en la Galia cisalpina como en la narbonense, parece adquirir especial fuerza probatoria en favor de la hipótesis que se viene discutiendo.

11. *Nat. Hist.* XVII, 76.

12. *Agr.* IV, 1-4; IX, 9.

13. M.L.Gordon, *JRS* XXVI (1936), citado por R. Syme, *op. cit.*, p. 1053.

Brevemente: a pesar de la mayor probabilidad que se atribuye a esta última conjetura respecto a las dos primeras, es preciso aceptar que sólo es posible establecer como cierta la incertidumbre en torno al lugar de origen de Publio, o tal vez Cayo, Cornelio Tácito.

1.3 La fecha de nacimiento

También sobre la fecha de su nacimiento sólo es admisible la conjetura, cuyos resultados apenas ofrecen una simple aproximación. Plinio el Joven, en uno de los pasajes antes citados,¹⁴ ya vimos que se jacta de haber sido condiscípulo de Tácito y, aunque menor de edad que éste, afirma que eran casi coetáneos. Dado que la tradición ha supuesto unánimemente que entre ambos mediaba un espacio de siete u ocho años, si C. Plinio Cecilio Segundo nació, como se piensa, hacia el año 61 o 62 d.C., tomando en cuenta el dato proporcionado por él mismo,¹⁵ es válido suponer que Tácito naciera, probablemente, el año 54 o 55 de nuestra era, cuando Nerón, último representante de la dinastía Julio-Claudia, iniciaba su reinado.

1.4 El *cursus honorum*

Consta ampliamente que el autor de las *Historias* no sólo consagró sus años juveniles al estudio de la retórica y

14. Cfr. nota 9.

15. Ep. VI, 20, 5.

al ejercicio de la elocuencia, sino también que pronto inició una abundante cosecha de triunfos, tanto en la escuela como en el foro y en el senado. De su fervor por la oratoria, camino amplio que conducía a la conquista de la gloria literaria y a la consecución de los honores públicos, habla él mismo al referirse a sus maestros de elocuencia y al entusiasmo juvenil y apasionado con que los seguía en su afán por imitarlos.¹⁶ De sus tempranos triunfos y autoridad como orador es Plinio quien, en una carta dirigida precisamente a Tácito, ofrece amplio testimonio.¹⁷

En el año 77, cuando nuestro autor tenía, aproximadamente, veinticuatro años de edad, celebró esponsales con la hija de un renombrado personaje de la época, Gneo Julio Agrícola, del orden senatorial.¹⁸ Al año siguiente, después del consulado del futuro suegro, y cuando éste se encaminaba a Britania, provincia que gobernaría por espacio de ocho años, se celebró el matrimonio.¹⁹ Con este enlace, el origen ecuestre de Tácito, ya mencionado en páginas precedentes,

-
16. *Dial. II, 1: M. Aper et Julius Secundus, celeberrima tum ingenia fori nostri, quos ego utrosque non modo in iudiciis studiose audiebam, sed domi quoque et in publico assectabar mira studiorum cupiditate et quodam ardore iuuenili.*
17. *Ep. VII, 20, 4: Equidem adolescentulus, cum iam tu fama gloriaque floreres, te sequi, tibi "longo sed proximus interuallo" (Aen. V, 320) et esse et haberi concupiscebam. Et erant multa clarissima ingenia; sed tu mihi... maxime imitabilis, maxime imitandus uidebaris.*
18. *Agr. IV, 2: Pater illi (de Agrícola) Iulius Graecinus senatorii ordinis.*
19. *Agr. IX, 9: Consul egregiae tum spei filiam iuueni mihi despondi ac post consulatum collocavit, et statim Britanniae praepositus est.*

dejaba de constituir el gran obstáculo a sus máximas aspiraciones; a su vista se manifestaba, amplio y sólidamente fundado, el camino hacia las más altas magistraturas del imperio.

Con tales augurios, y cuando sólo faltaba un año para que Vespasiano, primer representante de la dinastía Flavia, dejara el poder en manos de Tito, su hijo y sucesor, el máximo historiador del principado romano emprendía el recorrido del *cursus honorum*, dentro del más elevado estamento del imperio, el orden senatorial.

El mismo autor, al comienzo de las *Historias*, habla en forma explícita, aunque breve, de su trayectoria política. Desafortunadamente, con tan lamentable laconismo, que apenas es lícito conocer, de su puño y letra, el nombre del emperador que lo iniciara, del que lo dejara continuar y de aquel que le permitiera ir significativamente más lejos, en la consecución de importantes cargos gubernamentales que, al mismo tiempo, eran considerados como signo y señal de honor y dignidad para un *ciuis Romanus*.²⁰

No obstante esa breve y obscura información por él proporcionada, es legítimo apuntar, dado que se tienen, aquellos datos que permitirán conocer, con precisión y confianza, la cronología que corresponde a algunos de los mo-

20. *Hist.* I, 1, 5: *Dignitatem nostram a Vespasiano inchoatam, a Tito auctam, a Domitiano longius prouectam non abnuerim.*

mentos más significativos del tránsito del historiógrafo por los principales peldaños de su atormentada -en ocasiones angustiosa- carrera política.

Y así, en riguroso orden directo, encontramos que la primera magistratura, con la cual se iniciaba formalmente el *cursus honorum* senatorial, era la cuestura. Lamentablemente no hay documentos que permitan establecer con certidumbre el año en el cual Tácito desempeñó esta función. Tampoco se tienen testimonios fidedignos para las dos subsiguientes, la edilidad y el tribunado de la plebe, magistraturas que, en el periodo en que nos ocupamos, eran equivalentes.

Por tanto, sólo como probabilidad se puede afirmar, según algunos autores,²¹ que en el año 79, último del principado de Vespasiano, Tácito obtiene el cargo de cuestor, y que entre los años 79 y 81, bajo el efímero reinado de Tito, hijo y sucesor de aquél, consigue la edilidad o tal vez el tribunado. Pero hay autores -como Borgesi y Urlichs, citados por Marchesi-²² que no comparten la opinión que precede, pues afirman que Tácito desempeñaría, en el periodo de Vespasiano, las funciones de tribuno militar; con Tito, las de cuestor, y con Domiciano, las de edil o tribuno de la plebe.

Por datos que el mismo autor proporciona en sus *Anales*, conocemos que en el año 88, octavo del principado de Domiciano, último representante de la dinastía Flavia, ocupó el

21. C. Marchesi, *Tacito*, p. 12.

22. *Op. cit.*, Cap. I, nota 11.

cargo de pretor, al tiempo que, como miembro del colegio sacerdotal de los *quindecimviri sacris faciundis*, se encargó, por expreso mandato del príncipe, de la organización de los *Ludi Saeculares* efectuados en aquel año.²³

Después de la pretura, Tácito abandonó la ciudad de Roma para desempeñar algún cargo gubernamental en alguna parte del imperio. Cuando se refiere a la muerte de Julio Agrícola, acaecida el 23 de agosto del año 93, él mismo afirma haber estado ausente de la ciudad por espacio de cuatro años.²⁴ Respecto al lugar y cargo que desempeñara durante este tiempo, sólo es posible formular suposiciones.

Por una carta de Plinio a su condiscípulo y amigo Vocolonio Romano, en la cual refiere a éste la muerte y los funerales de Virginio Rufo,²⁵ conocemos que en el año 97, penúltimo del principado de Nerva, Tácito, en calidad de *consul suffectus* (suplente), continuó las funciones de Virginio, a quien la muerte impidiera la consumación de su tercer consulado.

El autor de las *Epístolas*, al reseñar los funerales de Rufo, asevera que el colmo de la felicidad del consular lo

23. *Ann.* XI, 11, 3: *Nam is quoque (Domitianus) edidit ludos saecularis iisque intentius adfui sacerdotio quindecimvirali praeditus ac tunc praetor.*

24. *Agr.* XLIV, 1; XLV, 8.

25. *Ep.* II, 1.

constituyó el hecho de que sus virtudes fueran alabadas por el cónsul Cornelio Tácito, orador elocuentísimo.²⁶

La mencionada inscripción en mármol, mutilada en su extremo izquierdo, descubierta en 1890 en Mylassa,²⁷ ciudad de la Caria inferior, sin lugar a dudas es el documento de más peso en torno al proconsulado que Cornelio Tácito desempeñara en Asia Menor, hacia los comienzos de la segunda década del siglo II.²⁸ Por una curiosa coincidencia o, tal vez, por caprichos del azar, se trata de aquella gubernatura que Domiciano, veinte años antes, negara a Julio Agrícola, suegro del historiador, como atestigua éste en el encomio biográfico que de él escribiera.²⁹

Así pues, únicamente lo que antecede es todo lo que sabemos y podemos decir, con base en documentos fidedignos, a propósito de la biografía y de la carrera política de Tácito. La fecha de su muerte se desconoce. Si nos fijamos en el contenido de algunos pasajes del libro II de los *Anales*,³⁰ es posible sostener que hacia el año 115 él escribía esta parte de su última obra. Se ignora si sobrevivió al emperador Trajano, quien dejara el imperio en manos de su hijo adoptivo Adriano en el mes de agosto del año 117.³¹

26. *Ib.*, II, 1, 6: *Laudatus est a consule Cornelio Tacito; nam hic supremus felicitati eius cumulus accessit, laudator eloquentissimus.*

27. *Cfr.* nota 3.

28. *Cfr.* R. Syme, *op.cit.*, apéndice 23, p. 664.

29. *Agr.* XLII, 1-5.

30. *Ann.* II, 56, 60 y 61.

31. *Cfr.* Dio Cass. LXVIII, 32, 1; 33, 1; *H.A.*, *Hadr.* 4, 6.

Sólo por tradición unánime, la muerte de Tácito se ha fijado en el periodo que va del año 117 al 120 de nuestra era.

2. La obra de Tácito

2.1 Transmisión del texto

2.1.1 El *Diálogo*, el *Agrícola*, la *Germania*

Con lo dicho en el capítulo precedente queda claro que, además de exigua, es a menudo incierta la información biográfica que se tiene del historiador del imperio. Desafortunadamente, también su obra ha llegado hasta nosotros incompleta y fragmentaria.

La transmisión del texto de esta parte de la obra de Tácito se debe al azar. Procede del célebre *Codex Hersfeldensis* que data del siglo IX o X. El manuscrito, que contenía el *Diálogo*, el *Agrícola*, la *Germania* y un fragmento del *De uiris illustribus* de Suetonio, fue encontrado por Alberto Enoch d'Ascoli en la biblioteca del monasterio de Hersfeld y llevado a Italia en el año de 1455. Pronto el valioso documento fue dividido separando de él el *Agrícola*, y finalmente se perdió, no sin antes dar origen a numerosas copias manuscritas, las cuales, además de las obras de que se trata, incluyen valiosos fragmentos o textos completos de autores de la antigüedad clásica.

De los numerosos manuscritos que proceden del *Hersfeldensis*, los más importantes son: el *Vaticanus* 1862 (A) que contiene la *Germania*, los fragmentos de Suetonio y el *Diálogo*; el *Leidensis* XVIII (B), cuyo contenido es idén-



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

tico al del anterior, con la diferencia de que en el *Leidensis* el *Diálogo* se encuentra al principio del manuscrito; el *Vaticanus* 1518 (D) que incluye, además de una biografía de Horacio, los comentarios de Porfirio, los fragmentos de Suetonio, el *Diálogo* y la *Germania*; el *Farnesianus* o *Neapolitanus* (C), cuyo amplio contenido comprende, además de los libros XI al XVI de los *Anales* y las *Historias*, el *Diálogo* y la *Germania*; el *Ottobonianus* 1455 (E) que por mucho tiempo fue considerado copia del anterior, y, finalmente, el *Vaticanus* 4498 (A) que contiene, junto con los fragmentos de Suetonio y un tratado *De uiris illustribus* del Pseudo Plinio, el *Agrícola*, el *Diálogo* y la *Germania*.

El *Agrícola* y la *Germania* son las únicas obras de Tácito que poseemos íntegramente: cuarenta y seis capítulos del *Agrícola* y otros tantos de la *Germania*; su transmisión, como queda dicho, se debe al *Codex Hersfeldensis*.

2.1.2 Las *Historias* y los *Anales*

La transmisión del texto, tanto de los *Anales* como de las *Historias*, se debe a dos códices, ambos ampliamente autorizados: los llamados *Mediceus prior* y *Mediceus alter*. El *Mediceus prior* es del siglo IX y el *Mediceus alter*, del XI; sin embargo, primero fue conocido éste y después aquél. El *Mediceus alter* contiene los seis últimos libros que conocemos de los *Anales* y lo que queda de las *Historias*; el *Mediceus prior*, escrito en pergamino, contiene, bajo el tí-

tulo *Ab excessu diui Augusti libri*, los seis primeros libros de los *Anales*, aunque el quinto está muy fragmentado.

El *Mediceus prior*, que en el siglo XVIII pasó a formar parte de la biblioteca Mediceo-Laurentiana de Florencia, bajo el registro LXVIII, 1, fue encontrado en la abadía de Korvey, en Westfalia, y traído hacia el año 1509 a Roma, en donde, cuatro años más tarde, al asumir el pontificado el cardenal Juan de Médicis bajo el nombre de León X, encargó al célebre humanista Felipe Berualdo su impresión, que quedó concluida en el año 1515.

El *Mediceus alter*, que en la actualidad también forma parte del acervo de la biblioteca Laurentiana bajo el registro LXVIII, 2, fue descubierto por Boccaccio en el siglo XIV, en la biblioteca del monasterio de Monte Casino. El célebre humanista lo trasladó a Roma y, con su puño y letra, elaboró un apógrafo.

Este manuscrito, repito, contiene los seis últimos libros de los *Anales* (XI-XVI), e inmediatamente después, con numeración corrida y sin título, los cuatro primeros libros de las *Historias* y lo que nos queda del quinto (XVII-XXI). También contiene, en su parte final, tres de las obras más importantes de Apuleyo: *De Magia libri II*, *Metamorphoseon libri XI*, *Floridorum libri IV*.

2.2 Nombre; fecha de composición y publicación; estructura externa y contenido; mensaje

2.2.1 El *Diálogo*

Desde que, hacia el siglo XIV, nació el interés por el estudio de la obra de Tácito, sus escritos fueron clasificados en mayores y menores. Entre los segundos se enumeran, en un posible orden cronológico de composición y publicación, el *Diálogo sobre los oradores*, el *Agrícola* y la *Germania*; entre los primeros, las *Historias* y los *Anales*. Éstos, contrariamente al periodo de la historia del principado que comprenden (de la muerte de Augusto a la caída de Nerón, años 14 a 68 de nuestra era), fueron realizados después de las *Historias*, que abarcan los efímeros principados de Galba, Otón y Vitelio, así como el reinado íntegro de la dinastía Flavia (69 a 96 d.C.).

Respecto al *Diálogo sobre los oradores*, conviene señalar que tan pronto como Enoch d'Ascoli rescatara, en el siglo XV, el códice que lo contenía, se inició la discusión, que aún perdura, en torno a su paternidad tacitiana. También se ha discutido, y aún persiste la controversia, a propósito de la fecha en la cual la obra fue escrita y publicada.

Por lo que toca al primer tema, todavía hoy objeto de polémica, sin menospreciar las razones que ya en el siglo XVI provocaran la duda del Beato Renano y de Justo Lipsio; sin desdeñar las posteriores eruditas discusiones en torno

al tema, sino más bien tomándolas en cuenta, es posible señalar, como síntesis de todo lo que se ha dicho al respecto, que la tradición manuscrita no carece de razón al atribuir a Tácito una obra que, si bien por su naturaleza y estilo ciertamente se diferencia de las demás del mismo autor, es cierto que los argumentos internos de mayor peso a favor de la autenticidad del *Diálogo* están, sin lugar a dudas, en su contenido y forma.

En cuanto a la fecha de composición y publicación de esta obra, quiero advertir que no pretendo, en esta ocasión, resolver un problema cuya solución definitiva, a mi juicio, mientras no se cuente con una información mejor y más completa que la actual, seguirá siendo imposible.

Habida cuenta, pues, de que en esta parte de mi trabajo, la cual se limita a ofrecer una visión global de la obra de Tácito, resultaría fuera de lugar el examen de un problema cuya complejidad, sin duda, bien merece un estudio monográfico, considero oportuno señalar que me niego rotundamente a compartir la opinión de estudiosos recientes y de gran peso como Syme, Paratore y otros,¹ empeñados en colocar la composición y publicación del *Diálogo* entre los años 102 y 107 de la presente era.

1. Cfr. R. Syme, *op. cit.*, ap. 28, pp. 670 y ss. E. Paratore, *Tacito*, ap. II, pp. 583 y ss. A. Michel, *Tacite et le destin de l'empire*, pp. 57 y ss.

Para evitar que parezca arbitrario mi rotundo desacuerdo con opiniones tan autorizadas, a propósito de la cuestión cronológica del *Diálogo*, de las múltiples razones que avalan mi punto de vista, únicamente enunciaré, a modo de ejemplo, algunas de ellas: incluso una simple y superficial lectura comparativa de algunos fragmentos del *Diálogo* y algunos pasajes de las *Historias* pone de manifiesto, sin la necesidad de análisis minucioso, la presencia de dos estilos del todo diferentes. Por otra parte, consta ampliamente que, durante el periodo que va del 102 al 107, Tácito ya se ocupaba en la redacción de sus *Historias*.² No es imposible, por supuesto, aun si se acepta que "el estilo es el hombre" - cuando se trata de obras que no comparten la misma naturaleza - que un mismo autor, al escribirlas, deliberadamente y dentro del mismo periodo de tiempo, recurra a estilos diferentes. Pero si, como en el caso presente, resultara que abundan las razones de otra índole, que objetan dicha posibilidad teórica, ¿por qué empeñarse en demostrar una supuesta no imposibilidad real?

De entre las razones de orden externo que favorecen mi aserto, quiero apuntar la siguiente: las cartas de Plinio,³ manipuladas tan a la ligera para demostrar que Tácito escribió y publicó el *Diálogo* entre los años 102 y 107, si se

2. Sobre la actividad histórica de Tácito, en general, cfr. Plin., *Ep.* VI-VIII. En particular, sobre la fecha de composición y publicación de las *Historias*, cfr. *Ep.* VI, 16; VII, 33.

3. *Ep.* VII, 20; VIII, 7.

leen con cuidado, necesariamente llevan a pensar en una comunidad de intereses compartida por ambos amigos, tal vez condiscípulos, en un periodo muy anterior al que cuestiono. Sólo por señalar algo, convendría advertir que, para estas fechas, ya hacía tiempo que Plinio había dejado de ser *adulescentulus*.⁴

Finalmente, de entre los motivos de orden interno que me impulsan a manifestar y sostener mi total desacuerdo con quienes opinan que el *Diálogo* fue escrito y publicado contemporáneamente a las *Historias*, tomaré sólo éste: hacia el final de la obra en cuestión,⁵ Tácito pone en boca de Materno, uno de los interlocutores, la expresión *sapientissimus et unus*, misma que, interpretada en sentido recto, sólo podrá referirse al emperador Vespasiano y no a Trajano, como opinan algunos autores,⁶ dado que el personaje en cuestión, como es bien sabido, murió víctima de la crueldad de Domiciano el año 91 d.C.⁷

Antes de poner punto y aparte a esta tormentosa y atormentada cuestión, quiero referirme al encomiable esfuerzo de Romaniello⁸ por resolver definitivamente tanto el problema de la autenticidad del *Diálogo*, como el de la fecha de su

4. *Ep.* VII, 20, 4.

5. *Dial.* XLI, 4.

6. E. Paratore interpreta la frase de Materno como un elogio a Trajano, si bien, dice, matizado de ironía. *Cfr. op. cit.*, ap. II, pp. 583 y ss.

7. *Cfr.* Dio Cass. LXVII, 12, 5.

8. G. Romaniello, "*Il dialogus de oratoribus*" nella definitiva soluzione della "uexata quaestio", Roma, 1968.

composición y publicación. El título del mencionado ensayo, sin lugar a dudas promete más de lo que cumple; sin embargo, es innegable que el autor se plantea con rigor científico los temas en discusión y argumenta, en forma abundante, sus personales puntos de vista en torno a la *uexata quaestio*, aunque sin llegar, como él pretende, a la "definitiva soluzione", pues a propósito del tema que nos ocupa, hago un sólo señalamiento: al final de su amplia exposición, Romaniello ubica la composición y publicación del *Diálogo* entre los años 85 y 90 de nuestra era, segundo tercio del principado de Domiciano; sin embargo, en el *Agrícola*, Tácito afirma expresamente que durante todo el gobierno del último de los Flavios, permaneció en silencio;⁹ por mi parte, tomando como punto de partida el texto que acabo de mencionar, opino que sería posible colocar la composición y publicación de esta obra de Tácito hacia el final del principado de Tito y principios del gobierno de Domiciano, año 81 d.C.

De este tratado de retórica, sin duda la primera obra escrita y publicada por Tácito, han llegado hasta nosotros los cuarenta y dos capítulos que lo contienen, con una lengua cierta, cuya extensión se discute -*sex pagellae* (seis columnas) o *sex folia* (seis hojas)- entre los capítulos XXXV

9. Cfr. Agr. III, 2: *Quid si per quindecim annos... exemptis e media uita tot annis quibus iuuenes ad senectutem, senes prope ad ipsos exactae aetatis terminos per silentium uenimus?*

y XXXVI, y una probable mutilación al principio del capítulo XL, entre los párrafos 1 y 2.

A primera vista, no parece difícil la identificación del argumento contenido en las páginas de este ágil y ameno tratado de retórica que Tácito legara a la posteridad. En efecto, el texto mismo, en cinco¹⁰ de sus cuarenta y dos capítulos, expresa claramente la preocupación del autor por conocer las causas de la decadencia de la oratoria entre los romanos. Se tiene, incluso, la impresión de que quisiera poner énfasis a su inquietud manifestando, él en primer lugar, ya en el capítulo primero del *Diálogo*,¹¹ su angustia en torno al mencionado argumento, sobre el cual tornan y retornan dos de los personajes que intervienen en la conversación. En primer lugar Mesala, quien en dos ocasiones¹² insiste en el problema; en segundo, Materno, el cual reiteradamente¹³ manifiesta la misma preocupación.

10. Cfr. I, XV, XXIV, XXVII y XXXII.

11. *Dial.* I, 1: *Saepe ex me requiris, Iuste Fabi, cur, cum priora saecula tot eminentium oratorum ingeniis gloriaeque floruerint, nostra potissimum aetas deserta et eloquentiae orbata uix nomen ipsum oratoris retineat.*

12. *Id.*, XV, 2: *Ac uelim impetratum ab aliquo uestrum ut causas huius infinitae differentiae scrutetur ac reddat, quas mecum ipse plerumque conquiro; XXXII, 5: Ergo hanc primam ac praecipuam causam arbitror, cur in tantum ab eloquentia antiquorum oratorum recesserimus.*

13. *Id.*, XXIV, 3: *Igitur exprime nobis non laudationem antiquorum (satis enim illos fama sua laudat), sed causas cur in tantum ab eloquentia eorum recesserimus; XXVII, 1: Sed causas exquirimus, quas te solitum tractare "dixisti", paulo ante plane mitior et eloquentiae temporum nostrorum minus iratus.*

Sin embargo, convendría tomar en cuenta dos pormenores íntimamente relacionados entre sí; el primero, que del capítulo V al XIII, los interlocutores discuten con entusiasmo y acaloramiento las ventajas y desventajas de la oratoria frente a la poesía y viceversa, mientras que del capítulo XIV al XXVII, conversan sobre la superioridad de la oratoria antigua comparada con la moderna. El segundo pormenor, consecuencia del primero, es el siguiente: se advierte, entonces, que al tema de la decadencia de la oratoria en Roma, corresponde la parte del *Diálogo* que va del capítulo XXVIII al XLI; en total, si se toma en cuenta la introducción, quince capítulos aproximadamente, o sea, apenas una tercera parte de la obra. A la luz de tales observaciones, resulta necesario el planteamiento de una nueva interrogante en torno al *Diálogo*: ¿es posible, a pesar de todo, seguir sosteniendo que el argumento de este tratado lo constituye el asunto de la decadencia de la oratoria entre los romanos? Por supuesto que el fragmento perdido podría apoyar la tesis tradicional, sobre todo si se acepta que a dicho fragmento corresponde una extensión de *sex folia* y no de *sex pagellae*.

Como síntesis de lo dicho hasta aquí respecto a la primera obra de Tácito, fundamentalmente literaria, valga una última reflexión.

Los interlocutores del *Diálogo* discuten acalorada, en ocasiones apasionadamente, sobre la superioridad de la poesía comparada con la oratoria, sobre la supremacía de la

oratoria antigua frente a la moderna, sobre las causas de la decadencia de la oratoria en Roma, y llegan a los resultados que todos conocemos, a propósito de tan importantes asuntos.

Por su parte, los críticos de la obra de Tácito discuten tanto la autenticidad de este bellísimo tratado, como la fecha de su composición y publicación. Al interior de la obra misma, no deja de ser objeto de examen su argumento central. Con renovado interés, también se hacen grandes esfuerzos para determinar cuál de los personajes que intervienen en la conversación representa al autor.

Entiendo y aprecio el valor de este mundo de controversias, pues sin lugar a dudas acrecienta el interés por una obra ya de suyo valiosa; asimismo, favorece su apreciación, a partir de una perspectiva más amplia y más profunda. Tal vez por todo ello, o quizá por la transparente elocuencia del texto mismo, leído y releído sin prejuicios, una conclusión resulta cierta e incontrovertible, tal vez capaz de definir el objeto y sentido profundos del *Diálogo*: a través de los temas que en él se discuten, a partir de la actitud de los personajes que intervienen en la conversación, quiero decir, a lo largo de los cuarenta y dos capítulos mutilados que poseemos de la obra, se alcanzan a percibir con suficiente claridad la mente luminosa, el espíritu inquieto y la voluntad inquebrantable del Tácito inconforme y reflexivo que, con el *Agrícola* y la *Germania*, abandonada la oratoria como quehacer primordial, iniciará la difícil tarea que

ahora le impone su vocación de historiador

2.2.2 El *Agrícola*

En torno a la segunda obra menor de Tácito, el *Agrícola*, también encontramos más de un motivo de controversia: el códice ya mencionado, el más autorizado transmisor de las obras menores del historiógrafo, ofrece dos títulos diferentes, uno al principio, el otro al final de la monografía; respecto a la fecha de composición y publicación, la misma obra sugiere dos diferentes, una en el proemio, la otra en el epílogo; el género literario, tan íntimamente relacionado con el contenido del texto, se ha discutido con renovado interés en no menos de doce trabajos diferentes.

De cada una de estas cuestiones en particular, dado que ya fueron analizadas en mi estudio introductorio a esa monografía,¹⁴ en este lugar me concretaré a presentar algunas conclusiones tomadas de los razonamientos que allí expongo.

Como título de la obra propongo el que se lee al principio del códice *Aesinus* (de Iesi): "*Cornelii Taciti de uita Julii Agricolae liber*", dado que el *moribus* que se le agrega en la parte final del manuscrito, es opinión común que puede explicarse por una diplografía de la palabra *mores* que se encuentra en el capítulo primero.

A partir del examen de las afirmaciones aparentemente

14. Cfr. *Vida de Julio Agrícola*, UNAM, 1978, pp. X-XXII.

contradictorias que Tácito nos dejó en el proemio y en el epílogo, mi sugerencia respecto a la fecha de su composición y publicación es la siguiente: no parece que haya gran inconveniente en admitir, tomando en cuenta el texto del proemio, que el autor iniciara la composición hacia finales del mes de octubre del 97, y que, tomando en cuenta el texto del epílogo, la terminara de escribir y la publicara después del 27 de enero del 98. Pues, si tratamos de evitar un criterio rígido y estático de interpretación, y optamos por uno evolutivo, es lícito y razonable sostener el valor demostrativo, autónomo y diverso de cada uno de los textos, eliminando así, de paso, su aparente contradicción.

En cuanto al género literario, si se considera la estructura de la obra a la luz de los preceptos retóricos de Menandro de Laodicea y de Quintiliano en torno al género epidíctico, hay que concluir que se trata de una *Biografía laudatoria o encomiástica*;¹⁵ en efecto, sin negar las demás características, sin lugar a dudas presentes en el texto, es evidente que predominan las que privilegian este "género literario".

En torno a esta monografía, también han sido objeto de cuidadosos estudios e interesantes discusiones, el estilo y los modelos de Tácito. Sólo a modo de ejemplo, cito dos

15. Cfr. *op. cit.*, pp. XV-XXII y Tapia, José, "Los géneros literarios en el *Agrícola* de Tácito", en *Aproximaciones al mundo clásico*, Textos de Humanidades No. 11, UNAM, 1979, pp. 95-103.

artículos de Perrochat y uno de Alfonsi,¹⁶ en los cuales estos autores se refieren a los asuntos antes mencionados. Por mi parte, en el estudio introductorio al cual me referí poco antes, también se analizan brevemente dichas cuestiones.¹⁷ Sobre el estilo, afirmo y demuestro con algunos ejemplos que, en dicha monografía, es palpable la presencia del orador y del político rico en experiencias y totalmente informado de la cultura de su tiempo; y también que, sin lugar a dudas, en la prosa del *Agrícola* se encuentran claros testimonios de indiscutible originalidad que, en la pluma de Tácito, se convierte en apretada profundidad de pensamiento íntimamente unida a una peculiar austeridad de forma.

Por lo que se refiere a los modelos estilísticos, hablo de la presencia innegable de Cicerón en varios pasajes del *Agrícola*, principalmente en el proemio y en el epílogo. Más detenidamente, analizo la influencia de Salustio, quien modela a cada paso no sólo el estilo, sino también el pensamiento histórico de Tácito.

-
16. P. Perrochat, "L'évolution d'une procédé de style chez Tacite", *Rev. des étud. lat.* XIV, 1936, pp. 43-48, y del mismo autor, "Tacite imitateur de Sallust dans l'*Agricola*", *Ibid.* XIII, 1935, pp. 261-265; L. Alfonsi, *Struttura letteraria dell'"Agricola" e caratterizzazione del personaggio*, "St. d. storiografia in mem. L. Ferrero", Torino, 1971, pp. 149-166.
17. Cfr. op. cit., pp. XXII-XXXI.

Respecto al propósito del *Agrícola*, es el autor mismo quien expresamente manifiesta, ya en el proemio, su doble intención.

Como historiador, Tácito se propone saludar y celebrar la nueva era de felicidad que se inicia con la asunción del poder por el emperador Nerva, misma que se consolida con el gobierno de su hijo adoptivo y sucesor, Trajano.¹⁸

Desde otro punto de vista el autor, como él mismo lo afirma,¹⁹ se propone el cumplimiento de un deber de piedad y reconocimiento filial hacia su suegro, transmitiendo a la posteridad la memoria de los hechos y costumbres que lo caracterizaron.²⁰ De este modo, Tácito, pleno de admiración y gratitud familiar hacia *Agrícola*, ofrece a la posteridad la efigie del perfecto romano: soldado valiente en tiempo de guerra, hombre honesto en tiempo de paz, con la plena convicción de que el modelo trascendería el tiempo y el espacio.²¹

18. Cfr. *Agr.* III,3: *Non tamen pigebit uel incondita ac rudi uoce memoriam prioris seruitutis ac testimonium praesentium bonorum composuisse.*

19. *Ib.*, III, 3: *Hic interim liber, honori Agricolae soceri mei destinatus, professione pietatis aut laudatus erit aut excusatus.*

20. *Ib.*, I, 1: *Clarorum uirorum facta moresque posteris tradere*; I, 4: *At nunc narraturo mihi uitam defuncti hominis uenia opus fuit.*

21. *Ib.*, XLVI, 4: *Quidquid ex Agricola amauimus, quidquid mirati sumus, manet mansurumque est in animis hominum in aeternitate temporum, fama rerum... Agricola posteritati narratus et traditus superstes erit.*

Cabe señalar, sin embargo, como conclusión de este apartado, que más allá de los temas discutibles y ampliamente discutidos en torno al *Agrícola*; más allá de la discusión de algunos de los más importantes de ellos, a mi juicio el género literario de la obra y el contenido histórico de la misma, más allá incluso de ese elocuente y hondamente sentido diseño de la figura del perfecto romano, queda patente que una atenta mirada de conjunto a los cuarenta y seis capítulos de esta *Biografía encomiástica*, permite avizorar, sin temor de equivocarse, como en repetidas ocasiones se ha dicho,²² la pluma del historiador ya no limitada a la conciencia latente de una vocación nueva, diferente de la del orador, sino conciencia que empieza a manifestarse, a través de un nuevo estilo, como el pensamiento histórico del historiógrafo y controvertido historiador del imperio.

En párrafos precedentes ya se hizo mención expresa del nuevo estilo de Tácito en esta obra y se propuso una fórmula que probablemente lo define. En cuanto a su pensamiento histórico, que se prolonga, amplía y profundiza en las obras posteriores, la *Germania*, las *Historias* y los *Anales*, cabe afirmar que ya está claramente enunciado, en esta monografía, en sus dos grandes vertientes. En primer término, la política interna del imperio, sintetizada en la persona del príncipe; en segundo, la política externa que tendrá como

22. Cfr. E. Paratore, *op. cit.*, pp. 190-201; A. Michel, *op. cit.*, pp. 60-63.

punto de referencia las provincias, sobre todo de Occidente, así como el no menos importante problema de los pueblos limítrofes.

En cuanto a la economía interna del imperio, concretamente en cuanto al principado, es muy revelador el capítulo tercero del *Agrícola*, pues en él Tácito, al referirse a Nerva, explícitamente manifiesta su personal punto de vista respecto al gobernante ideal: es aquel, dice, que se manifiesta capaz de conjugar en armonía principado y libertad;²³ implícitamente, en el mismo capítulo, el autor revela su beneplácito lleno de entusiasmo y confianza por la acertada elección que el viejo Nerva hace de Trajano, al adoptarlo como hijo y sucesor.²⁴

Tocante a la política externa, en este caso la administración provincial, son especialmente significativos los capítulos XXX, XXXI y XXXII, que contienen el discurso pronunciado por Cálgaco, general de los britanos, antes de iniciar la batalla del monte Graupio en contra del ejército romano que comandaba Julio Agrícola, legado imperial en aquella isla.²⁵

23. Cfr. III, 1: *Nunc demum redit animus; sed quamquam primo statim beatissimi saeculi ortu Nerua Caesar res olim dissociabilis miscuerit, principatum ac libertatem.*

24. Cfr. Ib.: *Augeatque cotidie felicitatem temporum Nerua Traianus, nec spem modo ac uotum securitas publica, sed ipsius uoti fiduciam ac robur adsumpserit, natura tamen infirmitatis humanae tardiora sunt remedia quam mala.*

25. Cfr. XXX, 5-7: *Sed nunc terminus Britanniae patet, nullam iam ultra gens, nihil nisi fluctus ac saxa et infestiores Romani, quorum superbiam frustra per obsequium ac modestiam effugias...; XXXI, 4-5: Neque enim arua*

Cabe observar, de paso, que al discurso que Tácito pone en boca de Cálgaco, sigue el que supuestamente pronunciara Agrícola antes de iniciar la citada batalla.²⁶ Curiosamente, como es fácil advertir, el general romano en ningún momento tuvo el cuidado de refutar las graves acusaciones recién dirigidas a la administración imperial por el jefe britano. Pero de este silencio, evidentemente revelador, se hablará en su oportunidad.

2.2.3 La Germania

La *Germania*, última de las tres obras menores de Tácito, también abunda, como el *Diálogo* y el *Agrícola*, en puntos de controversia: el título mismo de la monografía, su naturaleza, la finalidad que se propusiera el autor al escribirla y al publicarla, han sido y son objeto de discusión y desacuerdo para los estudiosos.

Sin mayor dificultad, casi todos los modernos están de acuerdo en señalar el año 98 d.C. como la fecha de composición y publicación de la *Germania*. Tal asentimiento se origina y fundamenta en el célebre pasaje de la monografía en cuestión, en el cual Tácito, al referirse a las ya inveteradas y difíciles relaciones entre el imperio romano y algunos pueblos de la Germania, menciona, por una parte, el

nobis aut metalla aut portus sunt, quibus exercendis reseruemur..., y XXXII, 6-7: *In ipsa hostium acie inuenimus nostras manus. Adgnoscent Britanni causam suam, recordabuntur Galli priorem libertatem...*

26. Cfr. Agr. XXXIII y XXXIV.

consulado de L. Cecilio Metelo y Cn. Papirio Carbón, que tuvo lugar en el 113 a.C., y, por la otra, el segundo consulado del emperador Trajano, acaecido en el 98 d.C.²⁷

Efectivamente, si en el fragmento arriba señalado Tácito afirma que la Urbe se encontraba en el año 640 de su fundación, siendo cónsules Metelo y Carbón, cuando por vez primera se escucharon las armas de los cimbrós, y desde allí, prosigue, hasta el segundo consulado del emperador Trajano, tenemos un total de casi 210 años, del pasaje en cuestión se desprenden dos fechas: la correspondiente al desempeño de la más alta magistratura por parte de Metelo y Carbón (113 a.C.), y la que pertenece al segundo consulado de Trajano (98 d.C.); asimismo, dos cálculos cronológicos: el que va de la fundación de Roma al consulado de Metelo y Carbón, y el comprendido desde éste hasta el segundo consulado de Trajano. De estos cálculos, si para consignar el primero Tácito se vale de un numeral ordinal, se debe entender que exactamente estaba en curso el año 640 desde la fundación de Roma, mientras que el segundo, señalado con numerales cardinales, expresamente nos indica que habían transcurrido, aproximadamente (*ferme*), 210 años desde que

27. Cfr. Germ. XXXVII, 2: *Sescentessimus et quadragessimus annus urbs nostra agebat, cum primum Cimbrorum audita sunt arma Caecilio Metello et Papirio Carbone consulibus. Ex quo si ad alterum imperatoris Traiani consulatum computemus, ducenti ferme et decem anni colliguntur.*

Metelo y Carbón ejercieran el consulado, hasta el segundo ejercicio del mismo por parte del emperador Trajano.

Las fechas, de las cuales para nuestro propósito resulta de particular interés la segunda, son el resultado de dos simples operaciones aritméticas, restas en ambos casos, que proceden de la siguiente manera: aceptada la fundación de Roma en el año 753 antes de nuestra era, tenemos que este año, menos los 640 transcurridos hasta el consulado de Metelo y Carbón, dan como resultado el año 113 a.C.; por otra parte, los 210 años transcurridos hasta el segundo consulado de Trajano, menos los 113 transcurridos hasta el principio de nuestra era, ofrecen como resultado la cifra de 98, correspondiente a la fecha histórica del segundo consulado de Trajano, y también comúnmente aceptada de la composición y publicación de la *Germania*.

Cabe agregar, sin embargo, dos breves observaciones: la primera, que el año 98 no es el resultado de una simple resta aritmética, dado que no existe el año cero de nuestra era, que erróneamente suponen las matemáticas; la segunda, muy digna de tomarse en cuenta, se refiere al hecho de que Tácito, en ningún pasaje de la *Germania* hace mención ni de la victoria que Trajano consiguiera contra los germanos en el año 99, ni de la triunfal llegada del emperador a la capital del imperio, que tuvo lugar en el verano del mismo año; muy probablemente, porque la obra es anterior a dichos acontecimientos. Esta hipótesis, como es evidente, confir-

maría el 98 d.C. como la fecha segura de las mencionadas composición y publicación.

De toda la obra de Tácito, como ya dije, sólo llegaron íntegros hasta nosotros el texto del *Agrícola* y el de esta monografía cuya posesión, como la de las restantes obras menores del autor, es fruto del azar. En efecto, llama la atención el desconocimiento, tal vez simple abandono, pero muy largo, de que fue objeto en la tarda antigüedad esta parte de la producción literaria del historiógrafo, pues de otra manera resultaría difícil explicar el hecho de que sólo ya avanzado el siglo VI, nos encontremos con la primera mención cierta, aunque implícita, de la *Germania*. La referencia se halla en Casiodoro, funcionario de la corte de Teodorico, quien al relatar los orígenes y naturaleza del ámbar, hace clara referencia a un pasaje del capítulo XLV de la *Germania*.²⁸ Y varios siglos más tarde, hacia el 865, Rodolfo de Fulda transcribe, sin citar al autor, numerosos pasajes de la misma monografía.

El *Codex Hersfeldensis* propone como título el siguiente: *De origine et situ Germanorum*. Quedaría así, habida cuenta del reconocido prestigio que siempre acompañó al citado manuscrito, resuelto el problema y concluida la dis-

28. Cfr. *Variae* (534-538 d.C.), 5, 2: *Haec (substantia) quodam Cornelio describente legitur in interioribus insulis Oceani ex arboris suco defluens, unde et succinum dicitur, paulatim solis ardore coalescere*. Cabe señalar, de paso, que Casiodoro, al acercarse a los pueblos nórdicos a los escritores antiguos, inaugura el fecundísimo milenio de cultura latina medieval.

cusión en torno al título original y completo de la *Germania*. De los demás que se le atribuyen, *Germaniae* entre otros, quizá el que se transcribe a continuación sea el que más ha suscitado el interés de los estudiosos: *De origine situ moribus ac populis Germanorum*; sin embargo, como atinadamente señala Ioannes Forni,²⁹ el alargamiento que se advierte en este título al compararlo con el propuesto por el Códice de Hersfeld, bien puede explicarse como resultado de una simple paráfrasis proveniente del capítulo XXVII,³⁰ introducida por la pluma de algún erudito humanista.

Ni el contenido en sus términos más generales ni la estructura externa de esta monografía cuyo texto llegó íntegro hasta nosotros, ofrecen problemas que ameriten especial atención.

De una lectura cuidadosa, resulta bien claro que la obra se puede dividir, sin mayor dificultad, en dos grandes bloques perfectamente separables: del capítulo I al XXVII, el autor se refiere al origen, sitio, costumbres, instituciones civiles, políticas y militares, etcétera, de los germanos en general; del capítulo XXVIII al XLVI, expone en detalle lo que es propio y peculiar de cada uno de los pueblos

29. Cfr. Taciti, *de origine et situ Germanorum*, Romae in Aedibus Athenaei, MCMLXIV, p. 33.

30. Cfr. *Germ.* XXVII, 2: *Haec in commune de omnium Germanorum origine ac moribus accepimus.*

o comunidades étnicas comprendidas dentro de ese amplio territorio conocido con el nombre de Germania.

Mayor interés, discusión incluso, han suscitado la procedencia e índole de las fuentes que Tácito utilizara al elaborar esta interesantísima y controvertida monografía. No es mi intención agotar el tema; sólo me propongo dejar constancia de los aspectos más relevantes del problema.

A propósito de las fuentes en general, es razonable pensar que Tácito aprovechara la información de escritores, tanto griegos como latinos, que anteriormente se habían ocupado en asuntos similares (Posidonio, Salustio, Tito Livio, etcétera); en particular, y tomando en cuenta los testimonios del mismo Tácito, resulta evidente que el *Bella Germaniae* de Plinio el Viejo, a quien él denomina, en los *Anales*, *Germanicorum bellorum scriptor*,³¹ los comentarios de Julio César, único autor nominalmente citado en la *Germania*,³² y los múltiples testimonios orales a los cuales en forma expresa y a cada paso hace referencia,³³ constituyen las fuentes de información más importantes para él.

Por último, respecto al uso que hiciera de la información proporcionada por sus fuentes, nos parece de elemental

31. Cfr. I, 69, 3: *Tradit C. Plinius, Germanicorum bellorum scriptor.*

32. Cfr. XXVIII, 1: *Validiores olim Gallorum res fuisse summus auctorum Diuus Iulius tradit; eoque credibile est etiam Gallos in Germaniam transgressos.*

33. Cfr. Germ. II, 2: *Quidam... affirmant*; III, 2: *Quidam opinantur*; XXXIII, 1: *Nunc...narratur*; XLVI, 1: *Quidam...uocant.*

justicia señalar que él nunca las utilizó despreocupada o irresponsablemente, como algunos de sus críticos afirman;³⁴ al contrario, lo hizo siempre a la luz del más escrupuloso sentido crítico, como se puede comprobar en numerosos pasajes de la propia monografía.³⁵

La naturaleza y, por ende, la finalidad de la *Germania*, constituyen sin duda el tema medular de este tratado. También en este caso, como en muchos otros, la índole misma de mi trabajo no me permite detenerme en minucias ni abundar en pormenores. Me concretaré a lo esencial del problema.

Tres son las corrientes de opinión más relevantes en torno a la naturaleza y finalidad de la *Germania*: la de quienes le asignan interés ético-satírico e intención moralizante; la de aquellos que piensan que fue escrita con fines políticos y, finalmente, la de quienes se empeñan en demostrar que, sin lugar a dudas, puede definirse como un simple tratado étnico-geográfico.

De todas ellas, la más antigua es la primera, pues data del siglo XVI. Es, con todo, tal vez la más frágil de las tres, dado que en la práctica no cuenta con el soporte suficiente para definir carácter y finalidad de la monografía. En efecto, un examen cuidadoso del texto arroja, con seguri-

34. Cfr. R. Syme, *op. cit.*, p. 171 ss.

35. Cfr. *Germ.* III, 3: *Quae neque confirmare argumentis neque refellere in animo est*; IX, 1: *Unde causa et origo peregrino sacro, parum comperi*; XLV, 1: *Persuasio adicit*; XLVI, 4: *Cetera iam fabulosa... Quod ego ut incompertum in medium relinquam.*

dad, los siguientes resultados: es cierto que del capítulo V al XXVII, es fácil encontrarse con reflexiones del autor que manifiestan interés ético e intención moralizante;³⁶ sin embargo, reflexiones de esta índole están totalmente ausentes de los capítulos I al IV, y muy raras veces las encontramos en los capítulos posteriores al XXVII. Este solo hecho, que además no es el único, elimina sin duda toda posibilidad de asignar seriamente tal carácter y tal finalidad a la *Germania*.

Es posterior y cuenta con mayor número de seguidores la segunda hipótesis; sin embargo, asignar a la *Germania* un fin político, en cualquiera de las formas que al efecto se proponen -intención de persuadir a Trajano de la conveniencia de una política militar en contra de los germanos; voluntad de disuadirlo de su propósito de llevar a cabo una guerra de conquista; interés por justificar la ya larga ausencia del nuevo emperador en la capital del imperio-, tiene, entre otras, esta grave objeción: la naturaleza de un texto no se puede definir por características accidentales, pasajeras y, finalmente, poco numerosas. En efecto, de un análisis cuidadoso de la *Germania* se desprende que el tono, el carácter, el matiz político de los capítulos XXXIII y XXXVII es evidente;³⁷ sin embargo, tampoco es posible ignorar que el

36. Cfr. *Germ.* VI, 2: *Sed nec uariare gyros in morem nostrum docentur*; XVI, 1: *Vicos locant non in nostrum morem*; XVIII, 1: *Quamquam seuera illic matrimonia, nec ullam morum partes magis laudaueris*; XXV, 1: *Ceterum seruis non in nostrum morem*.

37. He aquí las reflexiones del autor, consignadas al final

texto íntegro consta de un total de 46 capítulos. El análisis de los demás razonamientos contrarios a esta opinión, se omite en gracia de la brevedad.

La última hipótesis, la que se empeña en demostrar que la *Germania* bien puede definirse como un tratado étnico-geográfico, cuenta con el favor de muchos y prestigiosos comentaristas de la obra de Tácito: Mommsen, Norden, Syme y Paratore, entre otros, y se apoya en los resultados que arrojan tanto la lectura como el análisis del texto mismo. Ya se dio anteriormente el esquema general del contenido de la monografía.

En síntesis, el género étnico-geográfico, si se quisiera examinar la *Germania* como un tratado en sí, independientemente del resto de la producción historiográfica de Tácito, tiene una larga tradición en la literatura griega y válidos testimonios en la literatura latina (Heródoto, Hipócrates, Séneca, etcétera); como parte de su obra histórica, en concreto, un avance o una digresión de las *Historias*, el autor mismo argumenta en su favor, pues ya en el *Agrícola*, a propósito de los britanos, nos ofrece un amplio testimonio de digresión étnico-geográfica,³⁸ actitud

de ambos capítulos: XXXIII, 2: *Maneat, quaeso, duretque gentibus, si non amor nostri, at certe odium sui;*
XXXVII, 5: *Ac rursus pulsí inde proximis temporibus triumphati magis quam uicti sunt.*

38. Cfr. Agr. X-XIII.

que confirma posteriormente, en las *Historias*, con el largo *excursus* que presenta en torno a los hebreos.³⁹

Cualquiera de estas dos hipótesis, como es fácil advertir, puede explicar satisfactoriamente tanto el hecho mismo de la existencia de esta monografía, como sus características específicas.

En tal contexto, y pensando no sólo en la obra en sí, sino también en su posible origen, resulta especialmente atendible la extensa y bien argumentada exposición de Galli,⁴⁰ quien opina que la *Germania* sí puede definirse como un tratado étnico-geográfico concebido en un principio, con gran probabilidad, como un *excursus* de las *Historias*, que posteriormente fue reelaborado y publicado en forma separada y con anticipación a dicha obra, usando como pretexto, por una parte, el hecho de que Trajano demorara tanto tiempo su llegada a Roma; por la otra, la honda preocupación que en aquel momento suscitaba el problema germano. Sin embargo, y antes de concluir estas reflexiones, cabe la siguiente aclaración: aun cuando en la *Germania*, cuyo contenido resulta eminentemente informativo y lleno de noticias a propósito del territorio y pueblo germanos, es indiscutible la presencia de pasajes que revelan la intención política, o bien, en ocasiones, los propósitos éticos del autor, sin duda encaminados a llamar la atención de la corrompida so-

39. Cfr. *Hist.* V, 2-10.

40. Cfr. *op. cit.*, p. 12 ss.

ciudad romana de aquel tiempo, cuya conducta ponía en grave riesgo la sobrevivencia misma del imperio amenazado por la virtud y vigor de los germanos; con todo, ni las preocupaciones éticas ni las intenciones políticas del autor, presentes en la obra, logran definirla como un tratado ético o político. El carácter étnico-geográfico del texto, por ser ésta su naturaleza predominante, prevalece como definición del género literario que lo clasifica y, como tratado en sí, sea cual fuere su origen, resulta el único testimonio que poseemos de ese género, al menos en el ámbito de la literatura latina.

Para concluir: al igual que en las otras dos monografías de Tácito, el *Diálogo sobre los oradores* y el *Agrícola*, también en este tratado, más allá del mensaje propio y peculiar que nace de su naturaleza misma, y más allá de aquellos rasgos que comparte con las restantes obras menores -pienso en los primeros esbozos de la imagen del único príncipe justificable y por eso aceptable para Tácito-,⁴¹ nos encontramos, en la *Germania*, con los primeros resultados de las reflexiones personales que se hace acerca de la historia, destino y arcano del imperio.⁴² En efecto,

41. Cfr. *Dial.* XLI, 5: *Nunc, quoniam nemo eodem tempore adsequi potest magnam famam et magnam quietem bono saeculi sui quisque citra obtrectionem alterius utatur; Agr.* XII, 2: *Olim regibus parebant, nunc per principes factionibus et studiis trahuntur; Germ.* VII, 1: *Reges ex nobilitate, duces ex uirtute sumunt. Nec regibus infinita aut libera potestas, et duces exemplo potius quam imperio, si prompti, si conspicui, si ante aciem agant, admiratione praesunt.*

42. Cfr. XXXIII, 2: *Maneat, quaeso, duretque gentibus, si*

ciudad romana de aquel tiempo, cuya conducta ponía en grave riesgo la sobrevivencia misma del imperio amenazado por la virtud y vigor de los germanos; con todo, ni las preocupaciones éticas ni las intenciones políticas del autor, presentes en la obra, logran definirla como un tratado ético o político. El carácter étnico-geográfico del texto, por ser ésta su naturaleza predominante, prevalece como definición del género literario que lo clasifica y, como tratado en sí, sea cual fuere su origen, resulta el único testimonio que poseemos de ese género, al menos en el ámbito de la literatura latina.

Para concluir: al igual que en las otras dos monografías de Tácito, el *Diálogo sobre los oradores* y el *Agrícola*, también en este tratado, más allá del mensaje propio y peculiar que nace de su naturaleza misma, y más allá de aquellos rasgos que comparte con las restantes obras menores -pienso en los primeros esbozos de la imagen del único príncipe justificable y por eso aceptable para Tácito-,⁴¹ nos encontramos, en la *Germania*, con los primeros resultados de las reflexiones personales que se hace acerca de la historia, destino y arcano del imperio.⁴² En efecto,

41. Cfr. *Dial.* XLI, 5: *Nunc, quoniam nemo eodem tempore adsequi potest magnam famam et magnam quietem bono saeculi sui quisque citra obtreccionem alterius utatur; Agr.* XII, 2: *Olim regibus parebant, nunc per principes factionibus et studiis trahuntur; Germ.* VII, 1: *Reges ex nobilitate, duces ex uirtute sumunt. Nec regibus infinita aut libera potestas, et duces exemplo potius quam imperio, si prompti, si conspicui, si ante aciem agant, admiratione praesunt.*

42. Cfr. XXXIII, 2: *Maneat, quaeso, duretque gentibus, si*

aquel *urgentibus imperii fatis* no es, sea cual fuere su interpretación correcta, ni el reflejo de un espíritu hundido en la desesperación, ni el desenlace de un razonamiento preñado de pesimismo; es, por el contrario, la conclusión que la inteligencia reflexiva de Tácito no encuentra forma de evitar, pues constituye la consecuencia de su análisis sereno y objetivo de la realidad que vive, conoce y experimenta al interior del imperio, y de esa peligrosa amenaza que, ubicada más allá de las fronteras imperiales, presiente como fatal e irremediablemente inevitable para un imperio cuyo atardecer se empieza a perfilar.

2.2.4 Las *Historias* y los *Anales*

Hecha esta revisión de las obras menores de Tácito, resta el examen de sus obras mayores: las *Historias* y los *Anales*. Por razones de método, esta parte de la obra de Tácito se revisará en forma unitaria pues, por un lado, se trata de la historia del principado que va desde la muerte de Augusto -en efecto, los *Anales* se intitulan, con mayor precisión, *Ab excessu diui Augusti libri*- hasta el final del reinado de Domiciano (año 14 al 96 d.C.), en total: ochenta y dos años de historia, diez emperadores, dos dinastías y un interregno; por el otro, aunque si bien es cierto que las distintas denominaciones de esta parte de la obra de Tácito

non amor nostri, at certe odium sui, quando urgentibus imperii fatis nihil iam praestare fortuna maius potest quam hostium discordiam.

no sólo fueron propuestas por el propio autor, sino que también tienen justificado y válido fundamento, también es cierto que ambas comparten innumerables fortunas e infortunios, buenas y malas suertes; destinos, en suma. Al referirnos a esta parte de la obra de Tácito, hablamos de historia en su acepción más amplia, pero con distintas denominaciones; de esto, de los distintos nombres, se tratará en primer lugar; luego, de la fecha de composición y publicación; posteriormente, de la estructura externa y contenido general; por último, de los procedimientos formales y contenido específico que definen y caracterizan, ahora sí, por un lado a las *Historias*, por el otro, a los *Anales*.

El problema de los nombres de esta parte de la obra de Tácito no es breve ni fácil, ni tuvo, finalmente, la mejor solución, al menos por lo que se refiere a su porción más antigua, y que conocemos con el nombre de *Anales*.

De los manuscritos que nos permitieron el conocimiento de la mencionada parte, el *Mediceus prior* y el *Mediceus alter*, fue conocido primero éste y después aquél. El *Mediceus alter* carecía de título, y cuando más tarde se conoció el *Mediceus prior* con el nombre ya dicho de *Ab excessu diui Augusti libri*, nadie advirtió que éste tendría que ser el verdadero de esta parte de la obra. Así, por iniciativa del humanista Felipe Berualdo, el total de la obra historiográfica de Tácito recibió, en el siglo XIV, el nombre de *Historiae*. Posteriormente, el Beato Renano cambió el nombre de *Histo-*

riae por el de *Annales*. Más tarde, Bertranio Mauro y Justo Lipsio acordaron que el nombre de *Annales* sólo convenía a la obra que va desde la muerte de Augusto hasta la de Nerón, para dejar el de *Historiae* a la parte que narra los acontecimientos comprendidos entre el 69, ascensión de Galba al trono, y el 96, muerte de Domiciano.

Respecto a la obra que conocemos con el nombre de *Historias*, no hay problema, pues los testimonios que lo avalan son abundantes. Entre otros, tenemos el de Plinio,⁴³ contemporáneo y amigo de Tácito, como ya se ha dicho, y el de Tertuliano.⁴⁴

Respecto a la parte que conocemos con el nombre de *Anales*, sin lugar a dudas el que le corresponde es, repito, el que nos proporciona el *Mediceus prior: Ab excessu diui Augusti libri*, pues los pasajes del propio Tácito⁴⁵ que se

43. Cfr. Ep. VII, 33, 1: *Auguror, nec me fallit augurium, historias tuas immortales futuras.*

44. Cfr. Apol. XVI, 2: *Is [Tacitus] enim in quarto Historiarum suarum de bello Iudaico exorsus...* Cabe señalar que, en este pasaje, Tertuliano comete el error de citar el libro cuarto de las *Historias* de Tácito, como fuente de información sobre el pueblo judío, su origen, su religión, la guerra entre este pueblo y Roma, etcétera; en efecto, se trata del libro quinto de las *Historias*, del cual sólo poseemos los veinticinco primeros capítulos y un fragmento del veintiséis.

45. Cfr. Ann. IV, 32, 1: *Pleraque eorum quae rettuli quaeque referam parua forsitan et leuia memoratu uideri non nescius sum; sed nemo annalis nostros cum scriptura eorum contenderit qui ueteres populi Romani res composuere; III, 65, 1: Exequi sententias haud institui nisi insignis per honestum aut notabili dedecore, quod praecipuum munus annalium reor...; XIII, 31, 1: Nerone iterum L. Pisone consuibus pauca memoria digna euenere nisi cui libeat laudandis fundamentis et trabibus, quis molem amphitheatri apud campum Martis Caesar*

aducen para argumentar la denominación de *Annales*, carecen de valor probatorio. En efecto, leídos con atención los propios textos, resulta claro que, en el primero, Tácito menciona en términos muy generales su obra; en los otros dos, hace referencia al método de exposición por él empleado. En ningún caso, pues, aparece en él intención de asignar el nombre de *Annales* a esta parte.

Tal vez valga la pena recordar que Tito Livio también emplea la palabra *annales* a propósito de su obra *Ab urbe condita*.⁴⁶

No obstante, y no por considerar débiles los argumentos anteriormente expuestos, sino más bien por motivos prácticos, para efectos de este trabajo, se vio la conveniencia de adoptar la tradición mayoritaria a propósito de la denominación de la obra. Llamamos pues *Historias* a la parte que comprende el periodo que va desde la ascensión del emperador Galba (año 69 de nuestra era), a la muerte de Domiciano (año 96), y *Anales*, a la que encierra el lapso comprendido entre la muerte de Augusto (año 14) y la de Nerón (31 de diciembre del 68).

En orden inverso al orden cronológico, Tácito se ocupó primero en la composición y publicación de sus *Historias*, y

extruxerat, uolumina implere, cum ex dignitate populi Romani repertum sit res inlustris annalibus.

46 Tito Livio, XLIII, 13: *Non sum nescius ab eadem neclegentia, quia nihil deos portendere vulgo nunc credant, neque nuntiari admodum ulla prodigia in publicum neque in annales referri.*

más tarde, en la de los *Anales*.

Si atendemos a la abundante información que ofrece el epistolario pliniano,⁴⁷ en general sobre la labor historiográfica de Tácito, y en particular sobre la composición y publicación de las *Historias*, podemos afirmar con seguridad que éstas fueron compuestas y publicadas en torno al año 107 de nuestra era.

En efecto, varios pasajes de las cartas de Plinio tomados de los libros anteriormente señalados, o bien mencionan explícitamente las *Historias* de Tácito,⁴⁸ o bien hacen referencia a la labor de corrección⁴⁹ solicitada por éste al amigo, o bien contienen requerimientos de información en torno a sucesos que sin duda pasarían a formar parte de las

-
47. Cfr. libros VI, VII y VIII del epistolario de Plinio. Cabe señalar, por una parte, que Mommsen demostró que la publicación de estos libros se ubica entre los años 106 y 107; por la otra, que es opinión bien fundada del mismo autor, que la obra de Tácito mencionada por Plinio en estos libros de su epistolario son las *Historias*.
48. Cfr. Ep. VII, 33, 1: *Auguror, nec me fallit augurium, historias tuas immortales futuras.*
49. Cfr. Ep. VII, 20, 1: *Librum tuum legi et, quam diligentissime potui, adnotaui quae commutanda, quae eximenda arbitrarer;* VII, 7, 1: *Neque ut magistro magister neque ut discipulo discipulus (sic enim scribis), sed ut discipulo magister... librum misisti.*

Historias, como la erupción del Vesubio,⁵⁰ o la muerte de Plinio el Viejo,⁵¹ acaecida en dicha catástrofe.

Respecto a la fecha de composición y publicación de los *Anales*, es Tácito mismo quien proporciona los elementos de prueba⁵² que permiten ubicarla entre los años 114 y 116.

En efecto, las conquistas de Trajano y el consecuente ensanchamiento de las fronteras orientales del imperio, así como la referencia a la *uis Parthorum*, hechos más importantes a que aluden los textos mencionados, resultarían anacrónicos antes del 114 -año en el cual Trajano iniciara su campaña pártica- y después del mes de agosto del año 117 -fecha en la cual muere el emperador, en la ciudad de Selinunte, en Cilicia.

Como atestigua la multicitada inscripción de Mylassa,⁵³ en el año 113 Tácito se encontraba en Asia Menor desempeñando una misión proconsular que le encomendara el empe-

50. Cfr. *Ep.* VI, 20: en la carta 16 de este mismo libro, dirigida a Tácito, Plinio narra, con lujo de detalles, la muerte de su tío, Plinio el Viejo, acaecida durante la erupción del Vesubio. Como Tácito solicitara al amigo mayor información sobre dicha catástrofe, Plinio escribe la carta 20, también dirigida a Tácito.

51. Cfr. *Ep.* VI, 16, 1: *Petis ut tibi auunculi mei exitium scribam, quo uerius tradere posteris possis. Gratias ago; nam uideo morti eius si celebretur a te immortalam gloriam esse propositam.*

52. Cfr. *Ann.* II, 61, 2: *Exim uentum Elephantinen ac Syenen, claustra olim Romani imperii, quod nunc rubrum ad mare patescit; IV, 4, 3: Quod mihi quoque exequendum reor, quae tunc Romana copia in armis, qui socii reges, quanto sit angustius imperitatum; II, 60, 4: Haud minus magna quam nunc ui Parthorum aut potentia Romana iubentur.*

53. Véase la nota 3 del capítulo anterior.

rador Trajano. Seguramente, a su retorno a la Urbe, a partir del año 114, consagra su labor a la redacción de su última obra, los *Anales*.

Las *Vitae Caesarum* de Cornelio Tácito, a quien Flavio Vopisco llama *Scriptor Historiae Augustae*,⁵⁴ obra que hasta avanzado el siglo XVI fue considerada como única bajo el nombre de *Historiae Augustae*,⁵⁵ constaba, según testimonio de San Jerónimo,⁵⁶ de un total de treinta volúmenes.

Ahora bien, es tradición común, y por cierto muy atendible, que, de esos treinta volúmenes, dieciséis corresponden a los *Anales* y catorce a las *Historias*, pues en el *Mediceus alter*, las *Historias* siguen, sin título, al libro XVI de los *Anales*, con numeración corrida, como libro XVII - en efecto, en el mencionado códice, al final del libro que actualmente conocemos como I de las *Historias*, se lee: *Cornelii Taciti liber XVII explicit, incipit XVIII*.

Recientemente Ritter, Hirschfeld y Wöllflin,⁵⁷ entre otros, plantearon el problema -que no se ha resuelto ni parece tener solución- de la asignación de los libros que corresponden, por una parte, a las *Historias*; por la otra, a

54. Cfr. H.A., Tac. 10, 3.

55. Cfr. H. Goelzer, Tacite, *Histoires*, Paris, 1921, p. VII, nota 1.

56. Cfr. *Comm. in Zac.* III, 14: *Cornelius quoque Tacitus, qui post Augustum usque ad mortem Domitiani vitas Caesarum triginta uoluminibus exarauit.*

57. Cfr. Ritter, en su edición de Tácito, Cambridge, 1848, t. I, p. XXII; también, "Die hexadische Composition des Tacitus", *Hermes* XXI, p. 157 y ss.

los *Anales*. Con diversos argumentos, pretenden demostrar que -contrariamente a lo que se desprende de las fuentes originales- a los *Anales* corresponden dieciocho libros y, en consecuencia, tocan doce a las *Historias*.

Con el objeto de abreviar la discusión de este problema que, insisto, no es posible resolver con certeza, podemos afirmar lo siguiente: los argumentos utilizados para defender la necesidad de asignar dieciocho libros a los *Anales* y doce a las *Historias*, bien analizados, resultan no sólo ingeniosos, como es el caso del esquema de composición hexádica que propone Wöllflin sino, en ocasiones, atendibles, como en el caso del argumento que alega el largo espacio y la gran cantidad de acontecimientos importantes que corresponderían a la mínima parte que falta del libro XVI de los *Anales*; no obstante, es innegable que los mismos argumentos utilizados para asignar mayor número de libros a los *Anales*, vienen a ser válidos para pensar que sería imposible que el periodo y los acontecimientos correspondientes a las *Historias*, pudieran requerir menos de catorce volúmenes.

Cabe aclarar, pues, que para efectos de este trabajo, se adopta la tradición más antigua y mejor argumentada, que señala dieciséis libros para los *Anales* y catorce para las *Historias*.

Y así, a fin de completar la información relativa a la estructura externa y el contenido general de esta obra, parece conveniente agregar que la división en libros corresponde al propio autor, mientras que la subdivisión, primero en capítulos, luego en párrafos, es de los humanistas Gruter, en el año de 1607, y H. Goelzer, en 1921, respectivamente.

Pertenece, pues, a los *Anales*, la historia del principado que va de la muerte de Augusto a la de Nerón, último representante de la dinastía Julio-Claudia; mientras que a las *Historias* tocan los acontecimientos del año 69, conocido como el año de la anarquía, y la historia completa de la dinastía de los Flavios.

Desafortunadamente, de los treinta volúmenes que correspondían a las *Historiae Augustae* de Cornelio Tácito, sólo llegó hasta nosotros un poco más de la mitad, diecisiete en total, de los cuales corresponden doce a los *Anales* y cinco a las *Historias*, y algunos, por cierto, en forma muy fragmentaria, como es el caso del libro V de las *Historias* (veinticinco capítulos y una fracción del veintiséis), o del V de los *Anales* (apenas cinco capítulos).

En resumen, de los *Anales* sólo tenemos los libros I al VI (lagunoso el V), nada de los libros VII-X, y los libros XI-XVI, y de éstos, también lagunosos el primero y el último, es decir, la historia de los acontecimientos que

siguieron a la muerte de Augusto; el reinado de Tiberio, del cual falta la parte final; nada del periodo que corresponde a Calígula; un poco del reinado de Claudio, y el de Nerón, hasta avanzado el año 65. De las *Historias*, sólo llegaron hasta nosotros los cuatro primeros libros completos, y del quinto, los veinticinco primeros capítulos y parte del veintiséis, o sea, la historia que corresponde a la ascensión de Galba y su efímero reinado, junto con la historia de los también efímeros reinados de Otón y Vitelio; los principios del reinado de Vespasiano, hasta la lucha de éste en contra de la sublevación de Civil y la insurrección judaica. Nada llegó hasta nosotros de los reinados de Tito y Domiciano.

Resta, antes de concluir, una palabra sobre el contenido específico o la intención de Tácito al escribir sus *Historias* y sus *Anales*, y otra sobre los rasgos de estilo y procedimientos más generales que definen a cada una de estas obras.

Con notable anticipación, Tácito comienza a anunciar su obra histórica en general, así como sus intenciones, que en su momento se especifican para ofrecernos los elementos de contenido y de forma que dividen su obra en *Historias* y *Anales*. Quizás valga la pena señalar que ambos trabajos sólo constituyen una mínima parte de la obra histórica que él prometió expresamente a sus contemporáneos y a la posteridad. En efecto, ya en el exordio del *Agrícola*,⁵⁸ se compro-

58. Cfr. Agr. III, 3: *Non tamen pigebit uel incondita ac*

mete a ocuparse en el ordenamiento de la memoria de la anterior servidumbre y del testimonio de los bienes presentes (tal vez, una monografía sobre el reinado de Domiciano y el principado de Nerva e imperio de Trajano); sin embargo, bien sabemos que sus *Historias*, a las cuales en seguida consagró su tiempo, no comienzan con la historia del susodicho reinado de Domiciano, sino con la del año de la anarquía, el 69, y, como ya se dijo, se detienen en los umbrales de la felicidad presente, pues sólo llegan hasta el 96, año de la muerte de Domiciano, dejando pendiente la historia de los ya mencionados principado e imperio. En el prefacio de sus *Historias*⁵⁹ promete, con entusiasmo, que más tarde se ocuparía en tal historia; sin embargo, sabemos que, concluidas sus *Historias*, no continuó con la historia del 97, comienzos del principado de Nerva, sino con la del 14, parte final del reinado de Augusto. También en los *Anales*,⁶⁰ nueva promesa, la última que dejaría sin cumplimiento: se trata, esta vez, de la historia completa del reinado de Augusto quien, con la fundación de la dinastía de los Julios y de los Claudios, termina con la República y con la libertad, y da paso al principado, en un principio, objeto de amarga resignación

rudi uoce memoriam prioris seruitutis ac testimonium praesentium bonorum composuisse.

59. Cfr. *Hist.* I, 1, 6: *Quod si uita suppeditet, principatum diui Neruae et imperium Traiani, uberiores securiorumque materiam, senectuti seposui, rara temporum felicitate ubi sentire quae uelis et quae sentis dicere licet.*

60. Cfr. *Ann.* III, 24, 3: *Sed aliorum exitus simul cetera illius aetatis memorabo, si effectis in quae tetendi plures ad curas uitam produxero.*

para Tácito; luego, de grandes esperanzas; finalmente, de la desilusión y el desencanto que sellan su pesimismo.

Sea cual fuere la explicación de estas promesas y de su incumplimiento, en los prólogos de obras que sí escribió, las *Historias* y los *Anales*, nuestro autor dejó clara constancia de sus propósitos, que dan cuenta del contenido tanto de aquéllas como de éstos.

Y así, en el prefacio de sus *Historias*, declara que desde la fundación de Roma hasta ese momento han transcurrido 820 años (822 exactamente), cuya historia se interrumpió, entre otras causas, por el odio o por la adulación, con la victoria de Accio⁶¹ (año 31 a.C.). Por ello, lleno de preocupación por la pasada servidumbre y de optimismo por la felicidad presente (principado de Nerva y Trajano), decide investigar las causas de la pasada tiranía, para hacer una parte de esa verdadera historia que falta,⁶² de Galba a Domiciano,⁶³ con el compromiso solemne de decir las cosas objetivamente,⁶⁴ sabedor de que nada debe a Galba, Otón y Vitelio,⁶⁵ y de que puede hablar libremente de los

61. Cfr. *Hist.* I, 1, 2: *Postquam bellatum apud Actium atque omnem potentiam ad unum conferri pacis interfuit, magna illa ingenia cessere.*

62. Cfr. *Hist.* I, 4, 1: *Ut non modo casus euentusque rerum, qui plerumque fortuiti sunt, sed ratio etiam causaeque noscantur.*

63. En el primer capítulo de sus *Historias*, Tácito menciona expresamente a estos dos emperadores como principio y término de la obra que se propone realizar. Cfr. I, 1 y 5.

64. Cfr. *Hist.* I, 1, 5: *Sed incorruptam fidem professis neque amore quisquam et sine odio dicendus est.*

65. Cfr. *Hist.* I, 1, 4: *Mihi Galba, Otho, Vitellius nec be-*

Flavios.⁶⁶ Al final del capítulo primero de las *Historias*, dice que se reserva para más tarde la historia de los tantas veces mencionados principado de Nerva e imperio de Trajano;⁶⁷ sin embargo, tal vez por la preocupación del largo periodo de vida romana sin historia fidedigna, o quizás por la de investigar y exponer las causas más remotas de la perdida libertad, abandona nuevamente su propósito de hablar de la felicidad presente, para iniciar la redacción de sus *Anales*, en cuyo proemio reconoce una vez más que la historia de Roma y en un principio la de Augusto, fueron escritas con verdad,⁶⁸ pero que ésta, junto con la de sus sucesores, por múltiples razones, pronto fue desvirtuada.⁶⁹ Señala, también en el mismo proemio, que los motivos anteriormente expuestos lo empujan a la decisión de escribir la historia del principado, como ya se sabe, desde la muerte de Augusto hasta la de Nerón,⁷⁰ nuevamente, con el compromiso solemne de hablar

neficio nec iniuria cogniti.

66. Cfr. *Hist.* I, 1, 5: *Dignitatem nostram a Vespasiano inchoatam, a Tito auctam, a Domitiano longius prouectam non abnuerim.*

67. Cfr. nota 59 de este capítulo.

68. Cfr. *Ann.* I, 1, 2: *Sed ueteris populi Romani prospera uel aduersa claris scriptoribus memorata sunt; temporibusque Augusti dicendis non defuere decora ingenia.*

69. Cfr. *Ann.* I, 1, 2: *Donec gliscente adulatione detererentur. Tiberii Gaique et Claudii ac Neronis res florentibus ipsis ob metum falsae, postquam occiderant recentibus odiis compositae sunt.*

70. Cfr. *Ann.* I, 1, 3: *Inde consilium mihi pauca de Augusto et extrema tradere, mox Tiberii principatum et cetera.*

de este periodo de la historia romana, sin ira y con imparcialidad.⁷¹

De paso, sólo una breve referencia a algunas de las fuentes que Tácito utilizara para la redacción de sus *Historias* y de sus *Anales*: Aufidio Baso,⁷² Servilio Noniano,⁷³ Cluvio Rufo,⁷⁴ Fabio Rústico,⁷⁵ Plinio el Viejo y Vipstano Mesala.⁷⁶ Éstas, sin duda, son algunas de las principales.

71. *Ib.*: *Sine ira et studio, quorum causas procul habeo.*

72. Vivió, aproximadamente, entre los años 10 a.C. y 65 d.C., y escribió una historia de las guerras de Germania y una historia general de su tiempo, continuada, esta última, por Plinio el Viejo, bajo el nombre de *A fine Aufidii Bassi*. Tácito lo cita una sola vez en el *Diálogo* (XXIII, 2), pero sin duda lo utilizó como fuente en los *Anales*, a propósito de las campañas de Germánico y de los reinados de Tiberio, Calígula y Claudio.

73. De él sabemos que fue cónsul, junto con Cestio Galo, el año 35 d.C., y que murió el año 59; que frecuentó el foro y que, tardíamente, se ocupó de la historia romana. Pocas noticias tenemos de su obra. En el *Diálogo*, Tácito habla de él, junto con Aufidio Baso; también en los *Anales* lo menciona (Cfr. VI, 31, 1 y XIV, 19, 1).

74. M. Cluvio Rufo, historiador y político romano de la primera mitad del siglo I de nuestra era, fue amigo y confidente de varios emperadores, desde Calígula hasta Vitelio. Cónsul sufecto en el año 45, Galba lo nombró gobernador de la España tarraconense. Retirado de la vida política a la muerte de Vitelio, consagró su tiempo al estudio y a la composición de una historia de los reinados de los emperadores Calígula y Claudio, y a la de una historia general de su tiempo.

75. Es muy poco lo que sabemos de su vida. Español de origen, probablemente fue amigo de Séneca el filósofo; vivió, tal vez, hasta el año 108 o 109 de nuestra era. Escribió una historia completa del reinado de Nerón, sin duda de gran valor literario, pues Tácito, en el *Agrícola*, lo compara con Tito Livio (Cfr. X, 3).

76. Amigo de Tácito, notable orador e historiador, es uno de los interlocutores del *Diálogo sobre los oradores*. Durante la guerra entre Vitelio y Vespasiano, ocupó el cargo de tribuno militar; más tarde, escribió las memorias de sus campañas. En el libro III de las *Historias*, Tácito lo cita frecuentemente (Cfr. IX, 4; XXV, 6 y XXVIII, 1).

Que no cite por sus nombres a algunos de los autores arriba mencionados, no significa que no se haya servido de ellos, pues él mismo tuvo el cuidado de informarnos con qué criterio menciona o deja de mencionar tales fuentes.⁷⁷

Brevemente, para concluir este capítulo, nos referiremos al estilo de Tácito, en sus *Historias* y en sus *Anales*.

Mucho, tal vez demasiado, se ha dicho del estilo de Tácito en general, y en particular sobre el de las *Historias* y los *Anales*. De ello, en la bibliografía que acompaña al presente trabajo, se encontrará una breve constancia. Sin embargo, me parece pertinente hacer algunos señalamientos sobre el tema.

Al respecto, una lectura cuidadosa de la obra de Tácito permite comprobar, por una parte, que su formación literaria fue una de las preocupaciones, tal vez la pasión de su más temprana edad, pues él mismo refiere que, muy joven aún, comenzó a frecuentar a los mejores rétores y oradores de su tiempo;⁷⁸ por la otra, que esa preocupación por su formación primero retórica y luego oratoria,⁷⁹ pronto se convertiría

77. Cfr. Ann. XIII, 20, 3: *Nos consensum auctorum secuturi, quae diuersa prodiderint sub nominibus ipsorum trademus.*

78. Cfr. Dial. II, 1: *Marcus Aper et Iulius Secundus, celeberrima tum ingenia fori nostri, quos ego utrosque non modo in iudiciis studiose audiebam, sed domi quoque et in publico adsectabar mira studiorum cupiditate et quodam ardore iuuenili.*

79. Cfr. Plin., Ep. VII, 20, 4: *Equidem adolescentulus, cum iam tu fama gloriaque floreres, te sequi, tibi "longo sed proximus interuallo" (Aen., V, 320) et esse et haberi concupiscebam. Et erant multa clarissima inge-*

en larga, paciente y cuidadosa búsqueda de estilo, obra de toda una vida, como él mismo lo confiesa,⁸⁰ que se iniciaría con el *Diálogo sobre los oradores*, se continuaría con el *Agrícola* y la *Germania*, y se definiría con las *Historias*, para confirmarse en los *Anales*, con la conquista del merecido título de artista de la historia.

Visto de conjunto, en las *Historias* y en los *Anales*, el estilo de Tácito resulta claramente distinto del de sus predecesores, del de sus contemporáneos, del de sus modelos, Salustio entre otros, e incluso distinto del de sus obras menores.⁸¹ Dicho estilo podría definirse, en pocas palabras, por las siguientes características, sin duda fundamentales y constantes: una apretada y concisa austeridad de expresión -mediante el empleo de frases cortas en lugar de largos períodos-, con la cual más bien parece que quisiera no decir, sino sugerir, para dejar que el lector halle, entre líneas, su pensamiento; el gusto por la asimetría en la construcción de las frases (*inconcinntas*) que en los *Anales*, por ejemplo, lo lleva al extremo de prescindir, diría totalmente, de las estructuras correlativas; un cuidado, que en ocasiones

nia; sed tu mihi... maxime imitabilis, maxime imitandus uidebaris.

80. Cfr. *Ann.* IV, 61, 2: *Meditatio et labor in posterum ualescit.*

81. Cfr. Courbaud, E., *Les procédés d'art de Tacite dans les 'Histoires'*, Paris, Hachette, 1918; Löfstedt, E., "On the Style of Tacitus", *JRS* XXXVIII (1948), pp. 1-8. En la bibliografía que acompaña a este estudio, como quedó dicho en páginas anteriores, se ofrece una información bibliográfica más amplia sobre el estilo, recursos y modelos estilísticos de Tácito.

se antoja excesivo, por la selección del vocabulario que se traduce, a cada paso, en un afán escrupuloso por evitar términos populares, o bien, en la predilección por el uso tanto de palabras como de frases poéticas; finalmente, el empleo, con frecuencia desconcertante, de elisiones, de variaciones, de nexos inesperados, o bien de cambios en la secuencia de las palabras.

De éstos, y de algunos otros recursos, ofrecen amplia constancia las notas al texto latino que acompañan mi traducción de los dos primeros libros de las *Historias*. Respecto a los *Anales*, considero pertinente señalar que en ellos, como lo demuestra ampliamente Löfstedt en el estudio al cual me referí en nota anterior, estas predilecciones estilísticas no sólo se mantienen, sino que se acentúan.

Cabe advertir, por último, que con esa magistral habilidad para sugerir en lugar de decir; con ese gusto por la *inconcinnitas*; con el cuidado meticuloso en la selección de los vocablos y de las frases; con el empeño logrado de sólo emplear las palabras necesarias, y con todos los demás rasgos anteriormente señalados, en las *Historias* y en los *Anales*, Tácito agotó las modalidades de ese recurso literario llamado descripción, imprimiéndole, además, un sello característico. Así se explica la abundancia de magistrales prosopografías, etopeyas, caracteres, retratos y paralelos que, en las *Historias*, en forma predominante pero no exclu

siva, tiene como objeto a la multitud, mientras que en los *Anales*, son las personas individuales su objeto principal.

Los textos a que a continuación hago referencia, sólo pretenden ejemplificar en forma suficiente, lo dicho en el párrafo anterior. Quiero advertir que de ninguna manera me propongo un análisis exhaustivo de estos recursos literarios en las *Historias* y en los *Anales* de Tácito.

Y así, de las batallas libradas en Bedriaco, primero entre los ejércitos de Otón y de Vitelio, luego entre soldados vitelianos y tropas flavianas, Tácito nos ofrece sendas descripciones magistrales.⁸² A propósito de los enfrentamientos entre las legiones romanas comandadas por Cecina y los guerreros germanos conducidos por Arminio, o bien a propósito del asalto a la isla de Mona, en Britania, realizado por Suetonio Paulino, encontramos descripciones en que, en los periodos tacitianos, no es posible encontrar una sola palabra ociosa.⁸³

Abundan las descripciones de grupos (caracteres), bien se trate de la plebe, por la cual Tácito jamás sintió simpatía;⁸⁴ bien de la nobleza, fundamentalmente representada por el senado, a la cual con desprecio condenó tantas ve-

82. Cfr. *Hist.* II, 70; III, 22, 23 y 24.

83. Cfr. *Ann.* I, 65; XIV, 30.

84. Cfr. *Hist.* I, 32, 1: *Vniuersa iam plebs Palatium implebat...*; III, 83, 1-3 : *Aderat pugnantibus spectator populus, utque in ludrico certamine, hos, rursus illos clamore et plausu fouebat.*

ces;⁸⁵ o bien de ambas, plebe y nobleza, por igual conducta igualmente fustigadas con singular arte.⁸⁶

Numerosísimas resultan las descripciones de personas individuales, sea bajo la forma de paralelo, como es el caso de la comparación entre Otón y Vitelio,⁸⁷ entre Germánico y Alejandro Magno,⁸⁸ o bien la descripción de personas en sus modalidades de prosopografía, etopeya o retrato.

Cabe señalar, por sobre los demás, el retrato de Tiberio que prácticamente ocupa los seis primeros libros de los *Anales*; pero también resultan dignas de mención las prosopografías o etopeyas de tantos otros personajes, hombres o mujeres, que Tácito describió, como son los casos de Vitelio,⁸⁹ de Pisón,⁹⁰ de Nerón,⁹¹ de Thusnelda, esposa de Arminio,⁹² de Agripina⁹³ o de Mesalina.⁹⁴

85. Cfr. *Hist.* III, 37, 1-3; IV, 3, 5-6; *Ann.* I, 7, 1: *At Romae ruere in seruitium consules, patres, eques.*

86. Cfr. *Hist.* I, 45, 1: *Alium crederes senatum, alium populum: ruere cuncti in castra, anteire proximos, certare cum praecurrentibus, increpare Galbam, laudare militum iudicium, exoculari Othonis manum; quantoque magis falsa erant quae fiebant, tanto plura facere.*

87. Cfr. *Hist.* II, 31, 1-2: *Sane ante utriusque exitum, quo egregiam Otho famam, Vitellius flagitiosissimam meruere... Vitellius uentre et gula sibi inhonestus, Otho luxu, saeuitia, audacia rei publicae exitiosior ducebatur.*

88. Cfr. *Ann.* II, 73, 1-3.

89. Cfr. *Hist.* III, 36, 1; 56, 3-4; 68, 1: *Nec quisquam adeo rerum humanarum immemor quem non commoueret illa facies, Romanum principem et generis humani paulo ante dominum relicta fortunae suae sede per populum, per urbem exire de imperio.*

90. Cfr. *Ann.* III, 15.

91. Cfr. *Ann.* XIV, 4 y 7.

92. Cfr. *Ann.* I, 57, 4: *Inerant feminae nobiles, inter quas uxor Arminii eademque filia Segestis, mariti magis quam parentis animo, neque euicta in lacrimas neque uoce*

Tanto se ha dicho y escrito sobre el estilo de Tácito, que culmina en las *Historias* y se acrisola en los *Anales*, que tal vez por eso Löfstedt, glosando algún pasaje del tratado de Luciano *Cómo debe escribirse la historia*, afirma: "conforme pasa el tiempo, más claro resaltan los rasgos de la personalidad extraordinaria del gran artista que lleva el nombre de Cornelio Tácito".⁹⁵

*supplex, compressis intra sinum manibus, grauidum
uterum intuens.*

93. Cfr. Ann. XIV, 8.

94. Cfr. Ann. XI, 37, 1; 38, 1.

95. Cfr. supra., nota 81.

3. La imagen del princeps en las Historias

El pensamiento político de Tácito, y más en concreto su imagen del *princeps*, es decir la concepción y consecuente aceptación aparente de ese sistema de gobierno como un mal necesario para el imperio romano,¹ hacia los albores del siglo II de nuestra era, concluido más de un siglo atrás el régimen republicano,² es un tema, que si bien se define en las *Historias*, con sus peculiares matices, y se confirma en los *Anales*, con sus propias características, ya está presente sin lugar a dudas, como inquietud expresa, en algunos pasajes de su primera obra, el *Diálogo sobre los oradores*, y se continúa en el *Agrícola* y la *Germania* con aquellos elementos que acusan, paso a paso, la evolución de su pensamiento político; en particular, su imagen del principado.

Al analizar en general la obra de Tácito en el capítulo precedente, tuve el cuidado de rastrear, por una parte, la evolución de su pensamiento histórico; por la otra, este matiz de su pensamiento político.

En este capítulo quedará constancia, primero, de los pasajes más significativos que en las obras menores del historiador atestiguan la presencia y evolución de su

¹ Cfr. *Hist.* I,1,2: *Postquam bellatum apud Actium atque omnem potentiam ad unum conferri pacis interfuit, magna illa ingenia cessere.*

² Cfr. *Ann.* III, 28,2: *Sexto demum consulatu Caesar Augustus, potentiae securus, quae triunviratu iusserat aboleuit deditque iura quis pace et principe uteremur.* Con estas palabras, Tácito señala el paso de la república al principado. Se trata del año 28 a. C.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

pensamiento político; luego analizaré la imagen del *princeps* en algunos pasajes de las *Historias*, aquellos que a mi juicio resultan más significativos, como son los primeros capítulos del libro I, en especial el proemio; el quince y el dieciséis del mismo libro, que contienen el discurso que Galba dirigiera a Pisón al adoptarlo como hijo y sucesor, y en los cuales Tácito expone su teoría del principio adoptivo; algunos pasajes del veintinueve y del treinta, en donde está el discurso que Pisón dirigiera a los soldados pretorianos, y que a mi entender completa el discurso de Galba; los capítulos setenta y seis y setenta y siete del libro II, que encierran el discurso de Muciano a Vespasiano, pues confirman la doctrina expuesta en los ya mencionados quince y dieciséis, sin descuidar algunos otros pasajes relativos a la imagen del *princeps*; como conclusión de este capítulo me referiré a la última palabra de Tácito sobre el tema, tomando como punto de referencia ciertos textos de los *Anales*, como el proemio y los capítulos treinta y dos y treinta y tres del libro IV, los que mejor sintetizan su desilusionada esperanza respecto al régimen imperial.

3.1 Primeros esbozos en las obras menores

Digo, al referirme al pensamiento político de Tácito en el *Diálogo sobre los oradores*, que a través de los temas que allí se discuten, a partir de la actitud de los personajes que en él intervienen se alcanzan a percibir el espíritu

inquieto y la voluntad inquebrantable de un Tácito inconforme y reflexivo.

A propósito del tema en que me ocupo, cabe señalar que, a lo largo de la obra, pero principalmente en los últimos capítulos, sus reflexiones son bien claras, pues ya en los primeros pone en boca de uno de los interlocutores, Materno, expresiones que dejan sentir una actitud de respeto y aceptación hacia el *princeps*,³ actitud que, en capítulos posteriores, se manifiesta más claramente;⁴ sin embargo, en la parte final del tratado, considerada como la más importante y original,⁵ las críticas al anterior sistema de gobierno son numerosas,⁶ numerosas las expresiones de elogio al nuevo sistema,⁷ sin que falten manifestaciones de encomio al *princeps*,⁸ o bien, el explícito llamado a la aceptación

³ Cfr. Dial. XIII, 1: *Licet illos certamina et pericula sua ad consulatus euexerint, malo securum et quietum Vergilii successum, in quo tamen neque apud diuum Augustum gratia caruit.*

⁴ Id. XLI, 3: *Sic minor oratorum honor obscuriorque gloria est inter bonos mores et in obsequium regentis paratos.*

⁵ Cfr. Heredia, Tácito. *Diálogo sobre los oradores*, p. XLIII.

⁶ Cfr. Dial. XL, 2: *Sed est magna illa et notabilis eloquentia alumna licentiae, quam stulti libertatem uocitant, comes seditionum, effrenati populi incitamentum, sine obsequio, sine seueritate, contumax, temeraria, adrogans, quae in bene constitutis ciuitatibus non oritur;* XL, 4: *Nostra quoque ciuitas, donec errauit, donec se partibus et dissensionibus et discordiis confecit, donec nulla fuit in foro pax, nulla in senatu concordia, nulla in iudiciis moderatio, nulla superiorum reuerentia, nullus magistratum modus, tulit sine dubio ualentioem eloquentiam.*

⁷ Id. XXXVII, 5: *Quae mala sicut non accidere melius est isque optimus ciuitatis status habendus est, in quo nihil*

tale patimur; Ib., 7: Quis ignorat utilius ac melius esse frui pace quam bello uexari? Id. XXXVIII, 2.

⁸ Id. XLI, 4: *Quid multis apud populum contionibus, cum de*

del nuevo régimen.⁹ Por supuesto que tampoco faltan palabras de censura al régimen imperial.¹⁰

Curiosamente, utiliza al mismo interlocutor, Materno, para expresar estas reflexiones.

En el *Agrícola*, al referirme a ese mismo pensamiento, señalo que allí está ya presente en sus dos grandes vertientes: la política interna del imperio, sintetizada en la persona del príncipe, y la externa, que tendrá como objeto el problema de las provincias, sobre todo de Occidente, así como el problema de los pueblos limítrofes.

En cuanto a la imagen del *princeps*, me referí a la especial importancia que tiene el capítulo tercero, en el cual Tácito explícitamente manifiesta su personal punto de vista respecto al gobernante ideal, sin pasar por alto el delicado asunto de la elección del *princeps*.

Al referirse al emperador Nerva, quien en el año 96 sucediera a Domiciano, en forma explícita señala cómo debe ser el príncipe ideal: es aquel que resulta capaz de conjugar, en perfecta armonía, principado y libertad;¹¹ implícitamente, manifiesta su beneplácito lleno de

re publica non imperiti et multi deliberant, sed sapientissimus et unus? [...] Quid inuidiosis et excedentibus modum defensionibus, cum clementia cognoscentis obuiam periclitantibus eat?

⁹ Id. XLI, 5: *Nunc, quoniam nemo eodem tempore adsequi potest magnam famam et magnam quietem, bono saeculi sui quisque citra obtreccionem alterius utatur.*

¹⁰ *Ib.*, 1: *Sic quoque quod superest antiquis oratoribus forum non emendatae nec usque ad uotum compositae ciuitatis argumentum est.*

¹¹ *Cfr. Agr. III, 1: Nunc demum redit animus; sed quamquam primo statim beatissimi saeculi ortu Nerua Caesar res olim dissociabilis miscuerit, principatum ac libertatem.*

entusiasmo y confianza ante la acertada elección que Nerva hace de Trajano, al adoptarlo como hijo y sucesor.¹²

Cabe señalar que las reflexiones de Tácito sobre el principado, no se agotan en el capítulo tercero del *Agrícola*, pues en su parte final vuelve sobre el tema en reiteradas ocasiones;¹³ no obstante, en mi opinión, estos pasajes no agregan elementos nuevos a las reflexiones que sobre el tema ya apunté a propósito del *Diálogo sobre los oradores*.

Para concluir con los esbozos que de la imagen del príncipe, Tácito nos dejara en el transcurso de sus obras menores, baste indicar que también en la *Germania* se ocupó en él al señalar, a propósito de las costumbres e instituciones de aquellos pueblos nórdicos, primero, en términos muy generales, la distinción entre principado y monarquía;¹⁴ luego, más en concreto, la diferencia entre *rex* y *dux*;¹⁵ finalmente, en forma muy particular, el tema de la elección al referir que, entre los germanos, los jefes eran elegidos no en virtud de la sangre, sino en atención a sus virtudes, puntualizando la forma como ejercían sus funciones, por una parte el *rex*, por la otra, el *dux*.¹⁶

¹² *Ib.*: *Augeatque cotidie felicitatem temporum Nerua Traianus, nec spem modo ac uotum securitas publica, sed ipsius uoti fiduciam ac robur adsumpserit.*

¹³ *Id.* XLII, 5, 6 y XLIV, 6.

¹⁴ *Cfr.* *Germ.* XXV, 2; XLIV, 3 y XLV, 6.

¹⁵ *Id.* VII, 1: *Reges ex nobilitate, duces ex uirtute sumunt.*

¹⁶ *Ib.*: *Duces ex uirtute sumunt. Nec regibus infinita aut libera potestas, et duces exemplo potius quam imperio, si prompti, si conspicui, si ante aciem agant, admiratione praesunt.*

Pasamos, así, a las *Historias*, punto medular de este análisis.

3.2 Los discursos de Galba, Pisón y Muciano

A mi juicio, en esta parte de la obra de Tácito se cristaliza una etapa importante de su reflexión política e histórica a propósito del principado, al exponer, en forma explícita y detallada, su personal punto de vista sobre cómo debería ser el príncipe ideal, el cual, desafortunadamente, a lo largo de un siglo, no logró encontrar en ningún rincón del imperio romano.¹⁷

Dije a propósito del mismo tema que para tal efecto fijaría mi atención, principalmente, en los capítulos quince y dieciséis del libro I, y setenta y seis y setenta y siete del II, sin descuidar algunos otros pasajes relativos al tema.

Ya en los capítulos anteriores al quince y el dieciséis, en los cuales Tácito expone claramente su teoría acerca del principado, encontramos pasajes íntimamente relacionados con el mismo asunto. En ellos se advierte un número considerable de significativos detalles mediante los cuales tuvo el cuidado de preparar la exposición de su pensamiento central, núcleo de reflexión y orientador punto de referencia para una lectura comprensiva de esta parte de su obra histórica.

¹⁷ Cfr. Marchesi, *Tacito*, p. 108.

Repasaré algunos de estos pasajes.

Ya en el proemio, Tácito deja asentada la premisa fundamental de sus reflexiones. Me refiero a la resignada aceptación de esa nueva forma de gobierno iniciada por Julio César y consumada por Octaviano,¹⁸ reflexión que encuentra plena confirmación más tarde, cuando Tácito habla de las supuestas maquinaciones que tuvieron lugar en el seno de los ejércitos de Otón y Vitelio, en vísperas de la sangrienta batalla de Bedriaco,¹⁹ así como en la parte final del libro III,²⁰ pasaje en el cual, además del contenido mismo del texto, nos encontramos con el hecho de que, al referirse a la república, Tácito se valió del mismo verbo (*intersum*) que utilizara en el mencionado pasaje del proemio.

En la parte final del capítulo primero,²¹ otra reflexión igualmente atendible, pues en ella se establece, con gran anticipación, el segundo término de la pareja (Nerva-Trajano), necesario punto de referencia para entender las reflexiones consignadas en los capítulos quince y dieciséis, a propósito de la pareja Galba-Pisón.

Al comienzo del capítulo tercero, llama la atención el singular entusiasmo con el cual Tácito presenta una lista de acciones ejemplares de madres, esposas, yernos, parientes,

¹⁸ *Cfr. Hist. I,1,2: Postquam bellatum apud Actium atque omnem potentiam ad unum conferri pacis interfuit.*

¹⁹ *Id. II,38,4: Post quos Cn. Pompeius occultior non melior, et numquam postea nisi de principatu quaesitum.*

²⁰ *Id. III,86,6: Rei publicae haud dubie intererat Vitellium uinci.*

²¹ *Id. I,1,6: Quod si uita suppeditet, principatum diui Neruae et imperium Traiani, uberiores securioresque materiam, senectuti seposui.*

siervos incluso,²² sin duda para señalar que la savia más profunda y las más genuinas tradiciones del pueblo romano aún aguardaban la llegada de un *princeps* amante de la virtud y enemigo de la tiranía. En el capítulo siguiente, a propósito de la caída de Nerón, deja constancia de otro elemento importantísimo de su reflexión al señalar al último representante de la dinastía Julio-Claudia como responsable de que las legiones advirtieran que el príncipe podía ser elegido fuera de la ciudad de Roma.²³

En general, en los capítulos del libro I que preceden al célebre discurso de Galba al adoptar a Pisón como hijo y sucesor, se advierte la clara intención de dejar muy bien contextualizado el mensaje del discurso, a fin de eliminar (*ante factum*) las contradicciones a que podría dar pie el precipitado fracaso de tan acariciado proyecto.

Así deben interpretarse, entre otros, pasajes como aquel en el cual Tácito indica que los rumores de la insurrección de las tropas vitelianas aceleraron en la mente del anciano emperador la decisión de adoptar a Pisón como hijo y sucesor;²⁴ aquel que advierte que los cimientos del nuevo gobierno se empezaban a desmoronar por el descontento

²² *Id.* I,3,1-2: *Non tamen adeo uirtutum sterile saeculum ut non et bona exempla prodiderit. Comitatae profugos liberos matres, secutae maritos in exilia coniuges; propinqui audentes, constantes generi.*

²³ *Id.* I,4,2: *Finis Neronis ut laeto primo gaudentium impetu fuerat, ita uarios motus animorum..., sed omnis legiones ducesque conciuerat, euulgato imperii arcano posse principem alibi quam Romae fieri.*

²⁴ *Id.* I,12,2: *Maturauit ea res consilium Galbae iam pridem de adoptione secum et cum proximis agitantis.*

de la peor parte de la plebe y de los esclavos,²⁵ y más todavía, por el malestar de las milicias,²⁶ desilusionadas no sólo por la demora del donativo sino, más todavía, por la decrepitud del nuevo príncipe.

A limitaciones de las cuales Galba no era personalmente responsable, Tácito añade el puntual señalamiento de aquellas que sí caían bajo la responsabilidad del nuevo príncipe, como la avaricia,²⁷ y la consecuente simpatía por individuos de la peor calaña, como Vinio e Icelo,²⁸ cuya voracidad rebasó todo límite, según testimonio que el propio Tácito pone en boca de Otón.²⁹

A este respecto, resulta atendible la observación de Paratore³⁰ a propósito de estos pasajes de las *Historias*, al aclarar que Tácito, a diferencia de Plutarco (*Galb.* 11-21), tuvo el cuidado de atenuar tanto la responsabilidad como los defectos de Galba que allí se señalan, advirtiendo que éste había sido sorprendido en su buena fe por la maldad de Vinio e Icelo, y sobre todo, poniendo de manifiesto que las culpas del emperador habían sido exageradas por la voracidad y por

²⁵ *Id.* I,4,3: *Plebs sordida et circo ac theatris sueta, simul deterrimis seruorum, aut qui adesis bonis per dedecus Neronis elabantur, maesti et rumorum auidi.*

²⁶ *Id.* I,5,1-2.

²⁷ *Id.* I,5,2: *Nec deerant sermones senium atque auaritiam Galbae increpantium.*

²⁸ *Id.* I,13,1: *Potentiam principatus diuisa in Titum Vinium consulem Cornelium Laconem praetorii praefectum; nec minor gratia Icelo Galbae liberto.*

²⁹ *Id.* I,37,9-10: *Septem a Neronis fine menses sunt, et iam plus rapuit Icelus quam quod Polycliti et Vatinii et Aegiali petierunt. Minore auaritia ac licentia grassatus esset T. Vinus si ipse imperasset.*

³⁰ *Cfr. Tacito, pp. 324 ss.*

la indisciplina de las milicias que, habiéndolo hecho emperador, se crearon las ilusiones de haber llevado al supremo poder a un anciano dispuesto a convertirse en instrumento fácil y pasivo de sus ambiciones.

En el contexto de estas reflexiones, es posible medir todo el peso y valorar la importancia que encierra el pasaje del capítulo quinto,³¹ el cual, más allá de sus matices éticos y psicológicos, expresa otra de las reflexiones políticas fundamentales de Tácito al señalar, por una parte, el inevitable conflicto entre el régimen de legalidad que pretendía reinstaurar Galba y las milicias, elemento de ruptura y de fuerza que lo había llevado a la cúspide del poder, con la pretensión de perpetuar este régimen de ilegalidad; por la otra, la denuncia de la personal responsabilidad de Nerón, autor de las premisas que dieron paso al establecimiento de la ilegalidad en el proceso de elección y designación del nuevo *princeps*.

A la luz del análisis que antecede, queda claro que para Tácito no pasó inadvertido que el régimen que Galba pretendía restablecer estaba profundamente debilitado en sus propias bases; sin embargo, también es claro que apuntó que el principado de Galba, a pesar de su inconsistencia, cumplía con los requisitos necesarios para llevar a feliz

³¹ Cfr. *Hist. I, 5, 3: laudata olim et militari fama celebrata seueritas eius (Sc. Galbae) angebat (Sc. milites) aspernantis ueterem disciplinam atque ita quattuordecim annis a Nerone adsuefactos ut haud minus uitia principum amarent quam olim uirtutes uerebantur.*

término esa forma de gobierno que concebía no sólo como un ideal, sino también como una real posibilidad.

De ello constituyen prueba fehaciente pasajes como aquel que señala el entusiasmo de los senadores, de los équites, e incluso de la mejor parte del pueblo, ante la llegada del nuevo príncipe;³² aquel que pone de manifiesto los valores militares de Galba,³³ o bien aquel que muestra al nuevo emperador decididamente encaminado a encarnar, por encima de sus dotes militares, los ideales de la virtud, entendida ésta en su acepción más amplia y profunda.³⁴

Resulta pertinente apuntar la reflexión que Tácito añade a la declaración que acaba de hacer por boca de Galba, al advertir que tal pronunciamiento del nuevo príncipe resultaba ser un discurso no del todo congruente con la realidad.³⁵

Hechas estas reflexiones preliminares, útiles para una mejor comprensión del contenido del discurso de Galba,³⁶ llegamos al análisis correspondiente a los capítulos quince y dieciséis.

³² *Id.* I,4,3: *Sed patres laeti, usurpata statim libertate licentius ut erga principem nouum et absentem; primores equitum proximi gaudio patrum; pars populi integra et magnis domibus adnexa, clientes libertique damnatorum et exulum in spem erecti.*

³³ *Id.* I,5,3: *Laudata olim et militari fama celebrata seueritas eius (Sc. Galbae).*

³⁴ *Id.* I,5,4: *Accessit Galbae uox pro re publica honesta, ipsi anceps, legi a se militem, non emi.*

³⁵ *Ib.*: *Nec enim ad hanc formam cetera erant.*

³⁶ Sobre la paternidad tacitiana de los discursos que en estilo directo nuestro autor pone en boca de algunos de sus personajes, *Cfr. Paratore, op. cit., p. 328, nota 169.*

Tanto la forma como el mensaje del párrafo inicial del discurso mediante el cual Galba adopta a L. Calpurnio Pisón Liciniano, bisnieto de Pompeyo, atraen nuestra atención.³⁷

El periodo hipotético irreal que da comienzo al discurso se aparta, en la apódosis, de la estructura canónica de esta clase de enunciados, al utilizar no el modo subjuntivo, sino el indicativo,³⁸ sin duda para captar desde el principio nuestro interés sobre la importancia y trascendencia del mensaje mismo, pues conviene advertir que también el capítulo siguiente, en el cual el tema de la adopción, y en última instancia el del principado, se exponen desde otra perspectiva, comienza con otro periodo de idénticas naturaleza y estructura.

A propósito del contenido del mismo párrafo, hago notar la importancia de dos temas íntimamente relacionados entre sí: por una parte, el fuerte reclamo que hace Galba a una antiquísima y sostenida tradición del pueblo romano (la *lex curiata apud pontifices* que normaba las adopciones privadas)³⁹ y la puntual referencia a las antiguas glorias

³⁷ *Id. I, 15,2: Si te priuatus lege curiata apud pontifices, ut moris est, adoptarem, et mihi egregium erat Cn. Pompei et M. Crassi subolem in penatis meos adsciscere, et tibi insigne Sulpiciae ac Lutatae decora nobilitati tuae adiecisse.*

³⁸ Los gramáticos explican este recurso, frecuente en el latín posclásico, por la presencia de una elipsis verbal en la apódosis de este tipo de construcciones hipotéticas. *Cfr. Leumann - Hofmann Szantyr, Prr. 183 b, s.*

³⁹ Según la ley curiada, es decir, sancionada por los *comitia curiata*, la adopción, entre los ciudadanos romanos, tenía dos formas específicas: la *adoptio*, si el adoptado era menor de edad (*alieni iuris*) y la *adrogatio*, si el adoptado ya era mayor de edad (*sui iuris*). En su

del patriciado (*et mihi egregium erat Cn. Pompei et M. Crassi subolem in penatis meos adsciscere, et tibi insigne...*), para subrayar, desde el principio, uno de los elementos fundamentales de la teoría del principio adoptivo (núcleo y fundamento de este discurso y en consecuencia, núcleo medular de la teoría de Tácito en torno al principado, es decir, la teoría de la sucesión basada en el principio de adopción, visto éste como nueva alternativa, en oposición a la teoría de la sucesión apoyada en el principio hereditario, que hasta entonces había arrojado tan funestos resultados, como lo habían demostrado ampliamente, en el pasado, la dinastía Julio-Claudia, y más recientemente, con su último representante, Domiciano, la dinastía de los Flavios), a saber, el hecho de mostrarse, al tomar por primera vez esta decisión, en estrecha dependencia con los principios políticos de la oligarquía senatorial y que, por ese hecho, creaba a sus espaldas la perspectiva de los grandes ejemplos de la historia romana, como fue el caso de la adopción del hijo de L. Emilio Paulo, cónsul por segunda vez en el año 216 a. C., cuyo hijo, al pasar, por adopción, a formar parte de la familia de los Escipiones, tomó el nombre de P. Cornelio Escipión Emiliano Africano Menor.

Galba continúa apuntalando su decisión al señalar primero, mediante una expresión, que si bien nos remite al

segunda forma, la adopción tenía que ser aprobada por los pontífices; sin embargo, desde los comienzos del imperio, el *princeps*, en su calidad de *pontifex maximus*, suprimió esta formalidad; por ello, Galba recurre a la simple *nuncupatio* (Cfr. *Hist.* I, 17, 3).

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

lenguaje formulario tradicional,⁴⁰ no deja de puntualizar el trasfondo religioso y al mismo tiempo liberal que caracteriza su propósito;⁴¹ luego, estrechamente ligadas, una condena a las guerras civiles como instrumento para la conquista del poder, y una alabanza a quien se muestra capaz de refrenar sus ambiciones para conquistarlo por medios ilícitos, mostrándose, por ese hecho, digno del principado.⁴²

En esa frase reclama especial interés la radical forma antitética de la expresión *bello adeptus quiescenti*, recurso del cual se vale el autor para mostrar el arrepentimiento de Galba, por el hecho de haber conquistado el supremo poder mediante la fuerza, y la consecuente reprobación de semejantes recursos.

En seguida, el planteamiento del propósito, tesis fundamental del discurso, al introducir el principio de adopción como el mejor camino para la sucesión al imperio, mediante el señalamiento de su presencia ya desde el inicio del régimen imperial, aduciendo como prueba el que Augusto había designado para sucederlo, primero a Marcelo, luego a Agripa, posteriormente a los hijos de éste, y por último a Tiberio.⁴³

⁴⁰ La expresión de Galba, sin duda nos recuerda la fórmula tradicional: *diuina humanaque iura*.

⁴¹ *Ib.*: *Me deorum hominumque consensu*.

⁴² *Ib.*: *Principatum de quo maiores nostri armis certabant bello adeptus quiescenti offeram*.

⁴³ *Id.* 15,2: *Exemplo diui Augusti qui sororis filium Marcellum, dein generum Agrippam, mox nepotes suos, postremo Tiberium Neronem priuignum in proximo sibi fastigio collocavit*.

A la mente de Tácito no escapa el hecho de que Augusto hubo de recurrir al principio de adopción porque careció de hijos varones, como tampoco le pasa inadvertido el que Augusto buscó a su sucesor siempre en el seno de su propia familia. Así debe entenderse el austero pero elocuente inicio del párrafo tercero.⁴⁴

Y ahora sí, dadas todas las premisas, proporcionados los contextos mediato e inmediato, la proclamación de la personal tesis de Tácito respecto al principado: para la sucesión al gobierno del imperio, es necesario, mediante la adopción, escoger al hombre más digno, más capaz, al mejor, haciendo a un lado cualquier otro elemento de juicio, sea cual fuere su naturaleza.⁴⁵

Considero pertinente reflexionar más a fondo sobre algunos pasajes de estos dos párrafos del discurso, por el peculiar significado que encierra cada uno de ellos.

En primer lugar, llama la atención el contraste entre la frase *sed Augustus in domo successorem quaesivit* y la expresión *ego in republica*, que implícitamente encierran una formal desaprobación del criterio de elección cuya base es el principio hereditario, desaprobación que se hace explícita mediante una rotunda aclaración: *non quia propinquos non habeam* (rechazo al derecho dinástico) y que

⁴⁴ Id. I, 15,3: *Sed Augustus in domo successorem quaesivit.*

⁴⁵ Ib. 3-4: *Ego in re publica [successorem quaesivit], non quia propinquos aut socios belli non habeam, sed neque ipse imperium ambitione accepi, et iudicii mei documentum sit non meae tantum necessitudines, quas tibi posposui, sed et tuae. Est tibi frater pari nobilitati, natu maior, dignus hac fortuna nisi tu potior esses.*

Tácito subraya mediante una condena más, la del criterio de elección apoyado en la fuerza de las armas (*aut socios belli*), para avanzar con un esfuerzo por idealizar la imagen de Galba, reduciendo a su mínima expresión todos sus defectos, ya señalados en párrafos anteriores, con la intención de lograr que la proclamación del principio adoptivo tuviera como origen la fuente más autorizada (*sed neque ipse imperium ambitione accepi*).

Finalmente, no puede pasar inadvertido el convencimiento de los protagonistas de este discurso respecto al valor de los méritos de Pisón, objeto de la voluntad adoptiva de Galba, pues éste le advierte que tiene un hermano, Craso Escriboniano, *pari nobilitate, natu maior, dignus hac fortuna*, pero que para la adopción no se fija en él, porque Pisón es *potior*.

Para ahondar en el análisis, considero pertinente hacer algunos señalamientos, encaminados a una mejor comprensión del problema en que me ocupo.

Resulta muy fácil precisar cuál es, en este momento, el faro que ilumina, o cuáles las sombras que motivan este mundo de reflexiones en la mente y el espíritu de Tácito, siempre y cuando se tome en cuenta que, si bien él, en virtud de la lógica del tiempo, se aprestaba a consignar un periodo de la historia del pueblo romano muy anterior a su momento, nosotros debemos tomar como punto de referencia precisamente los hechos de ese momento.

El pasaje del discurso de Galba que quedó apenas analizado, encierra dos alusiones expresamente buscadas y queridas por Tácito. La primera, se refiere a que en la familia de los Flavios, para desgracia de Roma, había ocurrido lo contrario de lo que Galba llevaba a cabo al adoptar a Pisón; es decir, que a Tito, más digno y además mayor de edad, lo había sucedido, en nombre del principio dinástico, el hermano menor, Domiciano, totalmente indigno del imperio.

Así, utilizando el recurso de la alusión, Tácito encuentra el camino para hacer énfasis sobre el contraste entre las amargas consecuencias del principio hereditario y los buenos resultados del principio adoptivo, inteligentemente concebido y llevado a la práctica con la mayor libertad posible, tanto de espíritu como de elección.

La segunda alusión se refiere al descubrimiento de un nuevo y vital *arcanum imperii*. En el capítulo cuarto del libro I, como se dijo antes,⁴⁶ Tácito señaló, con angustia, el nacimiento de otro *arcanum*, dañoso y cargado de peligros para el imperio; es decir, la riesgosa posibilidad de que Roma, ante la prepotencia de las milicias, tuviera que renunciar a su legítimo derecho de elegir al emperador. Como contrapartida a este *arcanum*, se perfila otro cuya intrínseca bondad se había manifestado poco ha, con la adopción de Trajano por parte de Nerva, acto que mucho había tenido que ver con el resurgimiento de las esperanzas de las

⁴⁶ Véase la nota 23 de este capítulo.

altas esferas senatoriales, y había señalado, para el propio Tácito, tal vez el inicio de su entusiasta y decidida actividad de pensador y político. Roma, finalmente, había reivindicado el derecho de elegir al príncipe, mas no porque en ella se anidara una dinastía que mediante la prepotencia y el crimen reafirmara su permanencia en el poder, sino porque un príncipe digno, Nerva, precisamente con el objeto de poner fin a la prepotencia militar,⁴⁷ había tenido la fuerza y la sabia prudencia para elegir, mediante la adopción, al más digno para sucederlo.⁴⁸

Por el momento, ésta es para Tácito la alentadora verdad que ilumina su camino⁴⁹ y llena de fortaleza su espíritu para adentrarse en los horrores de los años pasados, cuya historia se dispone a redactar;⁵⁰ esta es, también, la verdad que lo estimula a creer que, a pesar de las tristes experiencias del pasado, los dioses, o tal vez los hados, aún se ocupan en el bienestar y la felicidad del pueblo romano;⁵¹ es ésta, en suma, la luz que utiliza para iluminar el pasado, proyectando en el discurso de Galba, la evidente contrafigura de la pareja Nerva-Trajano.

⁴⁷ Cfr. Plin. Paneg. 6,2: *Corrupta est disciplina castrorum, ut tu corrector emendatorque contingeres.*

⁴⁸ *Id.* 7, 4: *Nulla adoptati cum eo qui adoptabat cognatio, nulla necessitudo, nisi quod uterque optimus erat, dignusque alter eligi alter eligere.*

⁴⁹ Cfr. Agr. II, 1: *Nunc demum redit animus.*

⁵⁰ *Id.* III, 3: *Non tamen pigebit uel incondita ac rudi uoce memoriam prioris seruitutis ... composuisse.*

⁵¹ Cfr. Hist. I,3,3: *Nec enim umquam atrocioribus populi Romani cladibus magisque iustis indiciis adprobatum est non esse curae deis securitatem nostram, esse ultionem.*

Otro señalamiento que considero oportuno, antes de retomar el análisis del discurso de Galba, es el de la íntima relación que existe entre este pasaje de las *Historias*, y la parte del *Panegyricus*⁵² de Plinio el Joven, relativa a la adopción de Trajano por el emperador Nerva.

El discurso sobre la relación entre las correspondientes partes de estos dos documentos de la historia del pueblo romano, podría ser muy amplio; por mi parte, procuraré ser breve.

Una lectura atenta de este fragmento de las *Historias* y del correspondiente pasaje del *Panegírico*, induce a pensar que existe, no sólo una estrecha relación entre estos dos textos sino, más aún, que es total la dependencia de Plinio en relación con esta parte de las *Historias*.

Como ya se dijo al estudiar el capítulo quince, Tácito insiste en la oposición entre principio adoptivo y principio hereditario; por ello, en el capítulo siguiente,⁵³ evocará la figura de Nerón como ejemplo de príncipe indeseable, pues siendo Galba el que habla no podía traerse a colación el recuerdo de Domiciano, el cual era el príncipe cuya imagen, como queda dicho, ocupaba la mente y el espíritu de Tácito al momento de formular y proponer su teoría de la adopción.

Plinio, víctima del entusiasmo de su acción de gracias al emperador que lo había galardonado con la suprema

⁵² Cfr. *Paneg.* 5-8.

⁵³ Cfr. *Hist.* I,16,4: *Sit ante oculos Nero quem longa Caesarum serie tumentem non Vindex cum inermi prouincia aut ego cum una legione, sed sua immanitas, sua luxuria ceruicibus publicis depulerunt.*

magistratura, evoca como ejemplo de príncipe malo, sólo en este pasaje de su *Panegírico*, la figura de Neron⁵⁴ (necesariamente evocada por Tácito ante la imposibilidad de hablar de Domiciano), y hace derroches de elocuencia en torno a aquél, colocando en primer plano el contraste entre mala y buena adopción,⁵⁵ desfasando el contraste entre principio adoptivo y principio hereditario, que era el más importante para Tácito y que, por lo mismo, lógicamente debía tener la precedencia.

Sólo este hecho sería prueba suficiente a favor de la afirmación de que en esta parte del *Panegírico*, Plinio depende de los capítulos quince y dieciséis del libro primero de las *Historias*; sin embargo, existe una prueba más: en el capítulo octavo del *Panegírico*, Plinio hace una referencia explícita⁵⁶ a los capítulos antes mencionados de las *Historias*.

Hechos estos señalamientos, vuelvo al análisis del discurso.

Que aquí, al exponer su teoría del principado, Tácito se mueva en el ámbito de ideas que alimentan, en el fondo,

⁵⁴ Cfr. Plin. *Paneg.* 7,4: *Itaque adoptatus es non ut prius alius atque alius in gratiam uxoris. Adsciuit enim te filium non utricus sed princeps.*

⁵⁵ *Id.* 7,7: *Fecit hoc Nerua nihil interesse arbitratus, genueris an elegeris, si perinde sine iudicio adoptantur liberi ac nascuntur; 7,5: Summaeque potestatis heredem tantum intra domum tuam quaeras? Non totam per ciuitatem circumferas oculos et hunc tibi proximum, hunc coniunctissimum existimes, quem optimum quem dissimilimum inueneris?*

⁵⁶ Cfr. *Paneg.* 8,5: *Oblitine sumus ut nuper post adoptionem non desierit seditio sed coeperit?*

un acuerdo entre Trajano y el senado (reducto de la corriente de pensamiento más conservadora y tradicionalista de Roma) respecto al sistema de gobierno vigente desde un siglo atrás; más aún, que les proporcione la expresión más clara y original, lo prueba el desarrollo del discurso de Galba en el siguiente capítulo, el dieciséis, en donde hay una clara manifestación de aquel ideal de conciliación entre los viejos principios republicanos y la realidad del régimen imperial, capítulo en el cual, por cierto, muchos estudiosos⁵⁷ pretenden encontrar la posición constante de Tácito respecto a este delicado tema.

Mediante una estructura sintáctica idéntica a la que utilizara al comienzo de este discurso, en el capítulo anterior, Galba, al principio del capítulo siguiente, se dirige a Pisón para hacerle otra de las reflexiones fundamentales que encierra el discurso.⁵⁸

El lamento, la añoranza, siguen siendo los mismos; sin embargo aquí, a diferencia de lo que ocurre en los *Anales*,⁵⁹ no se percibe el desilusionado y enérgico reclamo de un tiempo pasado, en comparación del cual la edad presente se considere inaceptable; por el contrario, nos encontramos con la vigorosa aceptación de una realidad prácticamente

⁵⁷ Cfr. Boissier, *Tácito*, pp. 169 ss.

⁵⁸ Cfr. *Hist.* I, 16, 1: *Si immensum imperii corpus stare ac librari sine rectore posset, dignus eram a quo res publica inciperet.*

⁵⁹ Cfr. *Ann.* I, 1,1: *Lepidi atque Antonii arma in Augustum cessere, qui cuncta discordiis ciuilibus fessa nomine principis sub imperium accepit; IV, 33,2: Sic conuerso statu neque alia re Romana quam si unus imperitet, haec conquiri tradique in rem fuerit.*

inmutable, ya que la extensión del imperio reclama la autoridad de uno solo que, no expuesto como los antiguos cónsules a abandonar demasiado pronto el supremo poder, resultara capaz de organizar en forma estable, firme y duradera, la inmensa mole del imperio romano, tan necesitada de un sólido fundamento.

Sobre el particular, y a propósito del contenido del párrafo que se comenta, considero oportuno señalar, como observan varios comentaristas,⁶⁰ que Tácito no entendió cabalmente las razones sociales y económicas que determinaron el cambio de régimen, el paso de la república al principado; no obstante, con base en su experiencia y su capacidad reflexiva, sí logró intuir la razón fundamental del cambio; es decir, que la vieja constitución republicana resultaba ya un instrumento inoperante para el gobierno de un estado tan grande y tan complejo.

Nuevamente aquí, como en tantos otros pasajes de las *Historias* y de la obra de Tácito en general,⁶¹ alcanzamos a percibir que, sobre sus reflexiones en torno a la política interna del imperio romano, influyen en forma determinante

⁶⁰ Cfr. Arnaldi, *Le idee politiche, morali e religiose di Tacito*, pp. 9 ss.

⁶¹ Cfr. *Agr.* XXX, 7: *Auferre, trucidare, rapere falsis nominibus imperium, atque ubi solitudinem faciunt, pacem appellant; Germ.* XXXIII, 2: *Maneat, quaeso, duretque gentibus, si non amor nostri, at certe odium sui, quando urgentibus imperii fatibus nihil iam praestare fortuna maius potest quam hostium discordiam; Hist.* IV, 34, 7: *Nam pulsus, quod di prohibeant, Romanis quid aliud quam bella omnium inter se gentium existent?*

los problemas provenientes de la relación entre este y los pueblos que lo conforman (política externa).

Así, como se dijo antes, la concepción fundamental de las *Historias* se presenta, una vez más, orientada por esos dos puntos de referencia, coherentemente entrelazados a lo largo de toda su obra, pero fundamentalmente de sus *Historias*: la política interna (el gobierno) y la política externa (la relación de Roma con los pueblos que conformaban el imperio).

Por supuesto que a Tácito no podía pasarle inadvertido el hecho de que, en comparación con los ideales de la libertad republicana, la teoría del principio adoptivo era bien poca cosa como garantía de buen gobierno; sin embargo, en el proemio de las *Historias*, como queda dicho, dejó justificado el origen del principado mediante la fórmula *pacis interfuit*. En consecuencia, la libertad tenía que adaptarse a los postulados del orden y de la autoridad o, como señalan algunos de sus comentaristas,⁶² el postulado supremo de Tácito, a propósito del nuevo sistema de gobierno, descansaba en el acariciado sueño del justo equilibrio entre paz y libertad (teoría del *principatus et libertas*); pero ante el fatal rompimiento de este ideal de equilibrio, manifestó siempre amplias preferencias en favor de la paz, incluso a costa de la libertad. Esto explica, sin duda, la resignación del historiógrafo ante el hecho de que, del régimen republicano, electivo en el sentido más estricto

⁶² Cfr. Marchesi, *Tacito*, pp. 87 ss.

de la palabra, y en el cual la autoridad tenía duración limitada, no se pasaba ni siquiera al principio de monarquía electiva, sino al principio de una monarquía que descansaba sobre el principio de la adopción del más digno por parte de su predecesor.

Que esto fuera para Tácito sólo un mal menor, se comprende fácilmente por esa sintomática frase de Galba en el capítulo dieciséis,⁶³ objeto de nuestro análisis.

No se trata de una elección por parte del senado o del pueblo romano, como para garantizar que fuera sabia y prudente; no, la elección se deja totalmente al arbitrio del príncipe. Se trata, en última instancia, de una efectiva codificación del extraño, pero confortable ejemplo de la adopción de Trajano, por parte de Nerva.

Cabe señalar, pero sólo de paso, que aquí se anidaban los gérmenes de las limitaciones de dichos ideales. Y en efecto, en los *Anales*,⁶⁴ es posible comprobar que el desvanecimiento de esos sueños resulta punto de referencia para explicar la crisis de desaliento y decepción que caracteriza a Tácito en esta etapa de su vida y en el contenido de esta parte de sus *Historias*.

Por ahora, eso llena sus aspiraciones como si se tratara de una panacea, pues de otra manera sería difícil

⁶³ Cfr. *Hist.* I, 16,2: *Loco libertatis erit quod eligi coepimus.*

⁶⁴ Cfr. *Ann.* I, 4,1: *Omnes, exuta aequalitate, iussa principis aspectare*; 7,1: *At Romae ruere in seruitium consules, patres, eques. Quanto quis inlustrior, tanto magis falsi ac festinantes*; 10,3: *Pacem sine dubio post haec, uerum cruentam.*

comprender la frase que pone en boca de Galba y que se antoja digno broche de oro a este discurso:⁶⁵ Galba no puede hacer nada mejor que garantizar a Roma un buen sucesor; Pisón, por su parte, no puede hacer nada mejor en beneficio del pueblo romano, que garantizarle un buen príncipe.

Como se infiere del párrafo que sigue a tan solemne declaración,⁶⁶ lo importante, en ese momento, era haber terminado con una dinastía que imponía a sus representantes utilizando como procedimiento la adopción de un familiar.

No parece ocioso en esta etapa de mi comentario, ir más al fondo de la relación entre esta parte de las *Historias* y aquellos pasajes del *Panegírico* en los cuales Plinio se refiere a la adopción de Trajano. Si comparamos cuidadosamente el antes mencionado párrafo de las *Historias* con algunos del capítulo siete del texto de Plinio,⁶⁷ resulta evidente que ambos textos manejan el mismo pensamiento. Si continuamos nuestra lectura del capítulo dieciséis de Tácito,⁶⁸ nos encontramos con una analogía cada vez más estrecha con Plinio.

⁶⁵ Cfr. *Hist.* I, 16,1: *Nunc eo necessitatis iam pridem uentum est ut nec mea senectus conferre plus populo Romano possit quam bonum successorem, nec tua plus iuuenta quam bonum principem.*

⁶⁶ *Ib.*, 2: *Sub Tiberio et Gaio et Claudio unius familiae quasi hereditas fuimus.*

⁶⁷ Cfr. *Paneg.* 7,4: *Adsciuit enim te filium non uitricus sed princeps;* 7,5: *Nec decet aliter filium adsumi, si adsumatura princeps;* 7,6: *Imperaturus omnibus eligi debet ex omnibus; non enim seruulis tuis dominum..., sed principem ciuibus daturus et imperatorem.*

⁶⁸ Cfr. *Hist.* I, 16,3: *Nam generari et nasci a principibus fortuitum, nec ultra aestimatur: adoptandi iudicium integrum et, si uelis eligere, consensu monstratur.*

En el capítulo quinto del *Panegírico*, Plinio señala el común acuerdo con el cual el pueblo no sólo ratificó, sino se anticipó a la elección que Nerva llevó a cabo en la persona de Trajano⁶⁹ pues ésta era la ilusión mediante la cual el constitucionalismo senatorial creía que podría mantenerse, para la suprema magistratura del imperio, un mínimo elemento de principio electivo, no sólo por parte del príncipe, sino también por parte del pueblo.

A propósito de la contraposición entre principio hereditario y principio electivo, cabe recordar el mencionado capítulo siete del *Panegírico*.⁷⁰ Sobre el particular, valga la siguiente reflexión para confirmar la dependencia de Plinio con respecto del capítulo dieciséis del libro I de las *Historias*.

Como se dijo antes, Galba, en esta parte de su discurso, toma como punto de referencia a Nerón, porque éste constituía el más reciente y escandaloso ejemplo de los males ocasionados por la sucesión entre consanguíneos, y porque en contra de Nerón, y gracias a sus errores, Galba había sido proclamado emperador; Plinio, como también ya se dijo, hace suyo este razonamiento, lo mal entiende, y en la parte final del capítulo séptimo de su *Panegírico*,⁷¹ convierte la oposición entre principio adoptivo y principio

⁶⁹ Cfr. *Paneg.* 5, 3-4: *Tibi ascendenti de more Capitolium quamquam non id agentium ciuium clamor ut iam principi occurrit.*

⁷⁰ Véase la nota 55 de este capítulo.

⁷¹ Cfr. *Paneg.* 7,7: *Nisi quod tamen aequiore animo ferunt homines, quem princeps parum feliciter genuit, quam quem male elegit.*

hereditario, en una contraposición entre buena y mala elección, sin tener en cuenta que Galba, en Tácito, toma como punto de referencia a Nerón, porque en ese momento éste había sido el más reciente mal ejemplo, mientras que para Plinio, al tiempo de pronunciar su acción de gracias ante el emperador Trajano, el más próximo mal ejemplo había sido Domiciano, resultado, además, no de una adopción entre consanguíneos, sino de una sucesión directa.

Por otra parte, si consideramos que en la dinastía Julio-Claudia la sucesión jamás fue directa sino siempre entre consanguíneos, y que, exceptuados Claudio y Calígula, todas las demás sucesiones se habían llevado a cabo por adopción, pero entre consanguíneos, nos explicamos por qué en Tácito, Galba no establezca diferencia entre sucesión directa y adopción entre consanguíneos, sino que considere en bloque el derecho hereditario ejercido por la dinastía de los Julios y de los Claudios,⁷² contraponiendo a éste el principio de designación del sucesor por parte del *princeps*, mediante la adopción de un hombre elegido por él fuera de la propia familia, y, además, tomando en consideración sus méritos excepcionales;⁷³ es decir, Tácito contrapone al principio hereditario el principio que Galba aplica al adoptar a Pisón, mismo que utiliza Nerva al adoptar a Trajano.

⁷² Cfr. *Hist.* I, 16,2: *Sub Tiberio et Gaio et Claudio unius familiae quasi hereditas fuimus.*

⁷³ *Id.* I, 15,4: *Est tibi frater pari nobilitate, natu maior, dignus hac fortuna nisi tu potior esses.*

En consecuencia, Plinio, quien redactara y pronunciara su *Panegírico* después de otro testimonio de los daños ocasionados por el derecho hereditario, aquél de la dinastía Flavia en donde, por otra parte, este derecho no se había ejercido mediante la adopción entre consanguíneos, sino mediante la sucesión directa, debió tener a la vista el ejemplo de Domiciano, y no el de Nerón.

Así pues, el hecho de que en esta única parte de su discurso Plinio haya abandonado la constante contraposición entre Domiciano como genio del mal y Trajano como genio del bien, y se haya fijado en Nerón, demuestra que tenía ante sus ojos esta parte de las *Historias* de Tácito, y que, por tanto, ésta era, en ese momento, la verdadera y última expresión de la teoría oficial en torno al principado, formulada por los ambientes más próximos a Trajano.

Por enésima vez, la condena de Tácito a la conquista del principado mediante la fuerza de las armas, es ratificada por la modesta reflexión que introduce Galba en su discurso:⁷⁴ no Vindice, no la sola legión de la cual disponía Galba, han arrojado del trono a Nerón, sino su barbarie, su lujuria.

Aun sin la intervención de fuerzas armadas, el poder del último de los Claudios habría venido por tierra, pues todo él estaba profundamente corrompido; en esta forma

⁷⁴ Id. I, 16,4: *Sit ante oculos Nero quem longa Caesarum serie tumentem non Vindex cum inermi prouincia aut ego cum una legione, sed sua immanitas, sua luxuria ceruicibus publicis depulerunt.*

Tácito, por boca de Galba, hace su mayor esfuerzo por privar de todo mérito, de valor incluso, la intromisión de las fuerzas militares, pues ésta constituía para él la plaga dolorosa de los años cuya historia se aprestaba a redactar.⁷⁵ Ello explica su empeño en desaprobar, con palabras del emperador electo, el *arcanum imperii* del capítulo cuarto.⁷⁶

El broche de oro, la coronación, la solemne conclusión de esta coherente y compacta urdimbre de reflexiones y razonamientos, la encontramos en la célebre frase final de este discurso.⁷⁷

En la reflexión que Galba hace a Pisón, muchos estudiosos del pensamiento de Tácito⁷⁸ pretenden encontrar la suprema expresión de una filosofía política de carácter universal, en cierta forma nutrida de principios estoicos y, con base en dicha interpretación, se empeñan en matizarla con un pesimismo de carácter general, aplicable a toda la humanidad.

Nada más falso. Tácito jamás pretendió ser un teórico en materia política, y menos un filósofo estoico, a no ser que este término quiera entenderse en el sentido o medida en

⁷⁵ Cfr. Agr. III,3: *Non tamen pigebit uel incondita ac rudi uoce memoriam prioris seruitutis ac testimonium praesentium bonorum composuisse.*

⁷⁶ Cfr. Hist. I, 4,2: *Euulgato imperii arcano posse principem alibi quam Romae fieri.*

⁷⁷ Id. I, 16,9: *Neque enim hic, ut gentibus quae regnantur, certa dominorum domus et ceteri serui, sed imperaturus es hominibus qui nec totam seruitutem pati possunt nec totam libertatem.*

⁷⁸ Cfr. Michel, *Tacite et le destin de l'empire*, pp. 46 ss.

que todos los romanos de elevada sensibilidad y de cierta madurez espiritual eran estoicos ya desde el siglo segundo antes de nuestra era.⁷⁹

Por ello, considero que no es posible advertir en la reflexión de Tácito un principio de carácter general como el que se encuentra, por ejemplo, en el *De republica* de Cicerón, o bien en la *Política* de Aristóteles. A favor de esta afirmación, una sola prueba podría ser suficiente: la expresa ironía con la cual, en nombre de la experiencia, Tácito examina, en el cuarto libro de los *Anales*, las teorías aristotélica y ciceroniana sobre el equilibrio entre monarquía, oligarquía y democracia.⁸⁰

Por consiguiente, es posible afirmar que Tácito siempre habló en términos de contingencia política; es decir, los hombres a los cuales Galba se refiere al exhortar a Pisón, son sólo los romanos. No alude ni siquiera, a los demás hombres que habitan dentro de los confines del imperio romano.

La intolerancia de una esclavitud integral, como la de una completa libertad, es precisamente el motivo que justifica y torna operante para el periodo histórico en el cual viven Tácito y los romanos de su tiempo, el principio de la monarquía iluminada que expone Galba en su discurso y que encuentra su más amplia garantía en la designación del

⁷⁹ Cfr. Paratore, *Tacito*, pp. 335 ss.

⁸⁰ Cfr. *Ann.* IV, 33,1: *Nam cunctas nationes et urbés populus aut primores aut singuli regunt: delecta ex iis et consociata reipublicae forma laudare facilius quam euenire, uel, si euenit, haud diuturna esse potest.*

sucesor basada exclusivamente en sus méritos personales. La expresa y plena confirmación de este hecho la encontramos en los primeros capítulos del *Agrícola*.⁸¹

Las postrimerías de la república habían tenido que soportar la degeneración de la libertad en libertinaje (recuérdese lo dicho a este respecto, a propósito del *Diálogo*), de tal manera que ése, con el desbordamiento de las ambiciones de poder, de las discordias y de las guerras civiles,⁸² había terminado por destruir la libertad; por otra parte, el periodo domicianeo, sobre todo en su parte final, había favorecido el relajamiento de la disciplina y de la obediencia en pánica servidumbre.⁸³ Los romanos de los dos últimos siglos, postremo de la república y primero del principado, habían demostrado, por un lado, su absoluta incapacidad para disfrutar de una libertad total, por el otro, su absoluta indisposición frente al despotismo.

El *tertium* entre estos dos extremos era el principado, cuyo sustento y fundamento estaba constituido por la *uirtus*, y en el cual los únicos títulos válidos para obtenerlo debían consistir en las virtudes que el príncipe en

⁸¹ Cfr. *Agr.* II,3: *Et sicut uetus aetas uidit quid ultimum in libertate esset, ita nos quid in seruitute, adempto per inquisitiones etiam loquendi audiendique commercio.*

⁸² Cfr. *Hist.* II, 38,2: *Sed ubi subacto orbe et aemulis urbibus regibusue excisis securas opes concupiscere uacuum fuit, prima inter patres plebemque certamina exarsere.*

⁸³ Cfr. *Agr.* XLV, 2: *Mox nostrae duxere Heluidium in carcerem manus; nos Mauricum Rusticumque diuisimus, nos innocenti sanguine Senecio perfudit.*

funciones detectaba en el ciudadano más digno, y por ello, designado por él para sucederlo.

Que el discurso que pronunciara Pisón ante los soldados pretorianos, con el afán desesperado de garantizar su fidelidad ante el levantamiento de Otón, contenga pasajes que apoyan la doctrina expuesta en el discurso de Galba, lo demuestran, entre otros, los siguientes pasajes: en el capítulo veintinueve del libro I de las *Historias*,⁸⁴ Pisón repite una de las ideas expuestas por Galba en el capítulo quince del mismo libro; en la parte final del capítulo veintinueve,⁸⁵ Tácito insiste sobre el tema de la adopción; en el treinta,⁸⁶ mediante una frase matizada de estoicismo, Pisón repite y pone énfasis en una idea demasiado optimista, ya expuesta por Galba en los primeros párrafos del mismo capítulo quince; finalmente, en el párrafo ocho,⁸⁷ llama la atención el empeño con el cual el nuevo príncipe electo trata de eliminar cualquier forma posible de simpatía hacia el recién desaparecido emperador. Conviene señalar, de paso, que algunos comentaristas⁸⁸ pretenden encontrar en esta frase de Pisón una referencia a las intenciones que tuvo

⁸⁴ Cfr. *Hist. I*, 29, 4: *Vt qui aduersas res expertus cum maxime discam ne secundas quidem minus discriminis habere* (Cfr. *XV*, 5).

⁸⁵ *Ib.*, 5: *Prouisum adoptione uidebatur ut ne post Galbam quidem bello locus esset.*

⁸⁶ *Id. XXX*, 5: *Galbam consensus generis humani, me Galba consentientibus uobis Caesarem dixit* (Cfr. *XV*, 2).

⁸⁷ *Ib.*, 8: *Et Nero quoque uos destituit, non uos Neronem.*

⁸⁸ Cfr. Wuilleumier, *Tacite*, p. 48.

Nerón, antes de su muerte, de huir a Egipto, según testimonio de Suetonio⁸⁹ y de Plutarco.⁹⁰

Que el discurso, largo y tan cuidadosamente elaborado, que Tácito pone en boca del general Muciano, quien finalmente logra convencer a Vespasiano de que empuñe las armas y aproveche toda su experiencia y fuerza militares en contra del emperador Vitelio, confirma todo lo expuesto por Tácito en los capítulos quince y dieciséis del libro I, lo prueba, con seguridad, el hecho de que, una apretada síntesis de los capítulos setenta y seis y setenta y siete del libro II, que encierran el mencionado discurso, podría reducirse a tres de los temas extensamente expuestos en el discurso de Galba: el único candidato válido y, por ende, digno de aspirar al principado, es el mejor hombre del imperio; ratificación del principio adoptivo; condena de la fuerza de las armas como camino para acceder a la suprema magistratura.

A propósito del primer tema, llaman fuertemente la atención dos pasajes del discurso de Muciano: en el primero, éste le dice a Vespasiano que no vea como un gesto de adulación el que lo proponga como sucesor de Vitelio, ya que esto más bien parecería una injuria, para darle a entender que él, Vespasiano, es inmensamente más digno del principado que Vitelio;⁹¹ en el segundo, una de esas frases brevísimas

⁸⁹ Cfr. Suet., *Ner.*, 47.

⁹⁰ Cfr. Plut., *Galba*, 2 y 3.

⁹¹ Cfr. *Hist.* II, 76, 4: *Nec speciem adulationis expaueris: a contumelia quam a laude propius fuerit post Vitellium eligi.*

de Tácito, tan ceñida en su forma y tan llena de significado, que más bien se antoja repetirla que traducirla, y en la cual Muciano reitera a Vespasiano que él es el hombre más digno para asumir la suprema autoridad.⁹²

Respecto al tercer tema, considero pertinentes dos señalamientos preliminares: el primero se refiere al hecho de que Tácito se haya valido del final de ambos capítulos, para expresar su punto de vista sobre este asunto; el segundo es a propósito del cuidadosísimo estilo con el cual elaboró este discurso que supuestamente pronuncia un soldadote (por quien Tácito no siente ninguna simpatía),⁹³ pero en particular, esas partes del discurso que tratan el tema de la violencia. Muy probablemente, como observa Paratore,⁹⁴ para poner en evidencia la hipocresía del orador, y para señalar por ese medio su personal desacuerdo con tales razonamientos.

Así, en la parte final del capítulo setenta y seis,⁹⁵ Muciano exalta los inmensos recursos militares con que cuenta Vespasiano, y el capítulo setenta y siete concluye con una elaboradísima estructura comparativa,⁹⁶

⁹² Id. II, 77, 2: *Me Vitellio antepono, te mihi.*

⁹³ Cfr. *Hist.* I, 10, 1-4.

⁹⁴ Cfr. Paratore, *Tacito*, pp. 337ss.

⁹⁵ Cfr. *Hist.* II, 76, 12: *Tibi e Iudaea et Syria et Aegypto nouem legiones integrae, nulla acie exhaustae, non discordia corruptae, sed firmatus usu miles et belli domitor externi.*

⁹⁶ Id. II, 77, 9: *Nec mihi maior in tua uigilantia, parsimonia, sapientia fiducia est quam in Vitellii torpore, inscitia, saeuitia.*

contraponiendo la experiencia militar de Vespasiano, con la absoluta ineptitud de Vitelio.

Sobre el principio de adopción, sólo dos párrafos, al principio del capítulo setenta y siete,⁹⁷ bastaron a Tácito para confirmar su teoría del principio adoptivo, pues afirma que Vespasiano es preferible a cualquier otro, a Muciano incluso, porque en su familia existen *triumphale nomen, duo iuuenes* (llama la atención, en este contexto, el elocuente silencio de Tácito sobre el segundo hijo de Vespasiano, Domiciano), de los cuales, el primero, Tito, es ya tan capaz del imperio que *adoptaturus essem, si ipse imperarem*.

3.3 Anales IV, 32 y 33

Ofrecí, al principio de este capítulo, referirme a la última palabra de Tácito sobre el tema, tomando como punto de apoyo algunos pasajes de los Anales, en particular los capítulos treinta y dos y treinta y tres del libro IV, pues no pocos estudiosos⁹⁸ opinan que son éstos los que mejor sintetizan la desilusión de nuestro autor respecto al principado y al inminente futuro y la suerte del imperio romano.

En efecto, una simple lectura del texto de los Anales pone de manifiesto que su autor ya no es el Tácito de las

⁹⁷ Id. II, 77, 3-4: *Tuae domui triumphale nomen, duo iuuenes, capax iam imperii alter et primis militiae annis apud Germanicos quoque exercitus clarus. Absurdum fuerit non cedere imperio ei cuius filium adoptaturus essem, si ipse imperarem.*

⁹⁸ Cfr. Syme, *Tacitus*, pp. 364ss; Michel, *op. cit.*, pp. 95ss; Paratore, *op. cit.*, pp. 424ss.

Historias, de la *Germania*, del *Agrícola*, o del *Diálogo*, pues así lo prueban sus hechos y sus palabras.

En este sentido, llama profundamente la atención lo siguiente: a lo largo de los *Anales*, Tácito no hace ni una sola mención de Trajano, cuando en el resto de su obra había tenido buen cuidado de hacerlo⁹⁹ (por supuesto que no se puede descartar la posibilidad de que esa mención se encuentre en la parte de los *Anales* que no llegó hasta nosotros); algo quizá más importante es el cambio de proyecto, por parte de Tácito, entre las *Historias* y los *Anales*, pues en el capítulo primero del libro I de aquéllas,¹⁰⁰ promete que en su vejez se ocupará en el principado de Nerva y en el imperio de Trajano; sin embargo, a todo el mundo consta que llegada esa edad, Tácito se ocupó en un periodo de la historia romana muy anterior al de estos emperadores.

Asimismo, resulta fácil de comprobar que, en los *Anales*, ya no ve ni al principado ni al pueblo romano con el idealismo que iluminó su visión de estos objetos de su reflexión histórica a lo largo de sus obras menores y de sus *Historias*; por el contrario, en los *Anales*, ve al principado y al pueblo como son, tal vez convencido de que ni el principado llegaría a ser como él lo había imaginado, ni el

⁹⁹ Cfr. *Hist.* I,1,6; *Germ.* XXXVII, 2; *Agr.* III,1; *Dial.* XLI,4.

¹⁰⁰ Cfr. *Hist.* I,1,6: *Quod si uita supeditet, principatum diui Neruae et imperium Traiani, uberiolem securiolemque materiam, senectuti seposui, rara temporum felicitate ubi sentire quae uelis et quae sentias dicere licet.*

pueblo romano resultaría capaz de ese gobierno ideal creado por su genio y su imaginación.

Sólo en este contexto es posible comprender la tristeza, el desencanto y la desesperación que manifiesta Tácito, en esta parte de su obra, ante la forma de gobierno que sucedió a la república y ante la pasiva resignación del pueblo romano frente a la definitiva pérdida de su libertad.

A propósito del sistema de gobierno afirma que a la república sucedió un régimen monárquico;¹⁰¹ con desilusión y amargura, se refiere a la forma mediante la cual Augusto consolidó su gobierno;¹⁰² con no menor desencanto, habla de la pérdida de libertad que acarreó el tránsito de la república al principado,¹⁰³ de las fingidas actitudes de Tiberio,¹⁰⁴ de los vanos esfuerzos de éste por justificar su elección al principado,¹⁰⁵ o bien de la forma en que Augusto, con detrimento de la república, procuró garantizar su dinastía.¹⁰⁶

¹⁰¹ Cfr. Ann. I,1,1: *Et Pompei Crassique potentia cito in Caesarem, Lepidi et Antonii arma in Augustum cessere, qui cuncta discordiis ciuilibus fessa nomine principis sub imperio accepit.*

¹⁰² Id. I,2,1: *Nulla aduersante, cum ferocissimi per acies aut proscriptione cecidissent, ceteri nobilium, quanto quis seruitio promptior, opibus et honoribus extollerentur ac nouis ex rebus aucti, tuta et praesentia quam uetera et periculosa mallent.*

¹⁰³ Id. I,4,1: *Igitur uerso ciuitatis statu nihil usquam prisci et integri mores: omnes, exuta aequalitate, iussa principis aspectare.*

¹⁰⁴ Id. I,7,2: *Nam Tiberius cuncta per consules incipiebat, tamquam uetere republica et ambiguus imperandi.*

¹⁰⁵ Id. I,7,6: *Dabat et famae, ut uocatus electusque potius a re publica uideretur quam per uxorium ambitum et senili adoptione inrepisse.*

¹⁰⁶ Id. I,8,8: *Nunc senem principem, longa__ potentia, prouisis etiam heredum in rem publicam opibus, auxilio*

Respecto al pueblo romano, con amarga desilusión afirma que eran pocos y poco el interés que manifestaban en favor de la libertad;¹⁰⁷ con sarcasmo denuncia la sumisión vergonzosa de cónsules, senadores y équites ante el nuevo soberano,¹⁰⁸ amén de la impaciente condena al servilismo del senado que Tácito pone en boca del propio emperador, a la cual agrega su personal comentario.¹⁰⁹

Integros los capítulos treinta y dos y treinta y tres del libro IV de los *Anales* constituyen la mejor síntesis de la tristeza y la desilusión de Tácito ante un principado que irremediablemente se encaminaba hacia el absolutismo, y ante un pueblo que irremisiblemente avanzaba hacia el ocaso de su historia.

En esta parte de sus *Anales*, se lamenta de que a Livio le hubiera tocado en suerte cantar las glorias del pueblo romano, mientras que a él sólo le quedaba la penosa tarea de entonar sus funerales.¹¹⁰

-
- scilicet militari tuendum, ut sepultura eius quieta foret.*
- 107 *Id. I,4,2: Postquam prouecta iam senectus aegro et corpore fatigabatur aderatque finis et spes nouae, pauci bona libertatis in cassum disserere, plures bellum pauescere, alii cupere.*
- 108 *Id. I,7,1: At Romae ruere in seruitium consules, patres, eques. Quanto quis inlustrior, tanto magis falsi ac festinantes.*
- 109 *Id. III,65,3-4: "O homines ad seruitutem paratos!" Scilicet etiam illum qui libertatem publicam nollet tam proiectae seruientium patientiae taedebat.*
- 110 *Id. IV,32,1: Pleraque eorum quae rettuli quaeque referam parua forsitan et leuia memoratu uideri non nescius sum; sed nemo annalis nostros cum scriptura eorum contenderit qui ueteres populi Romani res composuere.*

Y para dejar que Tácito diga su última palabra sobre la historia del principado y sobre el destino del pueblo romano, me remito al capítulo dieciséis del último libro de los *Anales*,¹¹¹ con la advertencia de que la exégesis a ese *fatigant animum et maestitia restringunt*, es tarea que queda pendiente por requerir de espacios más amplios y de investigación de más fondo.

4. Conclusión

Esta es, a mi juicio, tomando como punto de referencia el texto del propio autor, la doctrina del *principatus et libertas* de Tácito; ésta es la forma de conciliación que entre la vieja constitución republicana y el principado, instaurado por Octaviano a partir del año 28 antes de nuestra era, imaginó y propuso Tácito con todo ese mundo de esperanzas que revivió en su ánimo la elección de Trajano por parte de Nerva; ésta es la imagen del *princeps* cuyo perfil, ya presente en sus obras menores, se define a lo largo de las *Historias*, pero sobre todo en los capítulos quince y dieciséis del libro I, cuyo análisis fue objeto de mi mayor cuidado; ésta es, en fin, la tesis que propongo respecto al pensamiento de Tácito en materia de política interna, tesis que, de ser válida, recompensaría el presente esfuerzo si pudiera convertirse en una propuesta favorecedora de una lectura más comprensiva de este tan

¹¹¹ *Id.* XVI,16,1: *At nunc patientia seruilis tantumque sanguinis domi perditum fatigant animum et maestitia restringunt.*

importante y tan discutido documento histórico que legara a la posteridad Publio, o tal vez Cayo, Cornelio Tácito.

2
205

T A C I T O

H I S T O R I A S

T E X T O S L A T I N O Y E S P A Ñ O L

v. 2



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LIBER I

I. ¹Initium mihi operis Seruius Galba iterum Titus 48^r col. 1
Vinius consules erunt. ²Nam post conditam urbem
octingentos et uiginti prioris aevi annos multi au-
ctores rettulerunt, dum res populi Romani memora-
bantur pari eloquentia ac libertate ; postquam bella-
tum apud Actium atque omnem potentiam ad unum
conferri pacis interfuit, magna illa ingenia cessere ;
simul ueritas pluribus modis infracta, primum in-
scitia rei publicae ut alienae, mox libidine adsentandi
aut rursus odio aduersus dominantis ; ita neutris
cura posteritatis inter *infensos* uel *obnoxios*. ³Sed
ambitionem scriptoris facile auerseris, obtrectatio
et liuor pronis auribus accipiuntur ; quippe adula-
tioni foedum crimen seruitutis, malignitati falsa
species libertatis inest. ⁴Mihi Galba, Otho, Vitellius
nec beneficio nec iniuria cogniti. ⁵Dignitatem no-
stram a Vespasiano inchoatam, a Tito auctam, a
Domitiano longius prouectam non abnuerim : sed
incompactam fidem professis neque amore quisquam
et sine odio dicendus est. ⁶Quod si uita suppeditet,
principatum diui Neruae et imperium Traiani,
uberiorem securioremque materiam, senectuti seposui,
rara temporum felicitate ubi sentire quae uelis et
quae sentias dicere licet.

LIBRO I

I. Para mí, el inicio de la obra serán los cónsules Servio Galba, por segunda vez, y Tito Vinio.¹ En efecto, después de fundada la urbe, muchos autores han referido ochocientos veinte años² de la primera edad, cuando las cosas del pueblo romano eran recordadas con igual elocuencia y libertad; pero después que se guerreó junto a Accio³ y convino a la paz que se confiriera a uno solo toda la potencia, aquellos magnos ingenios cesaron; al mismo tiempo, la verdad fue quebrantada en mayor número de modos, primero por el desconocimiento de una administración pública que parecía ajena, luego por la pasión de adular, o por el contrario, por odio contra los dominantes; de este modo, entre hostiles y serviles, para ninguno hubo cuidado de la posteridad. Sin embargo, fácilmente despreciarías la ambición del escritor; la detracción y la envidia, son recibidas con oídos favorables; en efecto, la adulación posee el repugnante crimen del servilismo, la malignidad, una falsa especie de libertad. Para mí, Galba, Otón, Vitelio,⁴ ni por beneficio ni por injuria fueron conocidos. No negaré que nuestra dignidad fue incoada por Vespasiano, aumentada por Tito, llevada más lejos por Domiciano:⁵ pero cuando se ha profesado una fe incorrupta, ha de hablarse de alguien no sólo sin amor, sino también sin odio. Y si la vida me es suficiente, he reservado para la senectud⁶ el principado del divo Nerva y el imperio de Trajano,⁷ materia más abundante y segura,⁸ por la rara felicidad de los tiempos en donde es lícito sentir las cosas que quieras y decir las que sientas.⁹

II. ¹Opus adgredior *opimum* casibus, atrox proeliis, discors seditionibus, ipsa etiam pace saeuom : quatuor principes ferro interempti, trina bella ciuilia, plura externa ac plerumque permixta ; prosperae in Oriente, aduersae in Occidente res ; turbatum Illyricum, Galliae nutantes, perdomita Britannia et statim missa ; | coortae in nos Sarmatarum ac ⁴⁸ col. 2 Sueborum gentes, nobilitatus cladibus mutuis Dacus, mota prope etiam Parthorum arma falsi Neronis ludibrio. ²Iam uero Italia nouis cladibus uel post longam saeculorum seriem repetitis adflicta : haustae aut obrutae urbes, fecundissima Campaniae ora ; et urbs incendiis uastata, consumptis antiquissimis delubris, ipso Capitolio ciuium manibus incenso. ³Pollutae caerimoniae, magna adulteria ; plenum exiliis mare, infecti caedibus scopuli. ⁴Atrocius in urbe saeuitum : nobilitas, opes, omissi gestique honores pro crimine et ob uirtutes certissimum exi-

tium. ⁵Nec minus praemia delatorum inuisa quam scelera, cum alii sacerdotia et consulatus ut spolia adepti, procurationes alii et interiorum potentiam, agerent uerterent cuncta odio et terrore. ⁶Corrupti in dominos serui, in patronos liberti ; et quibus deerat inimicus per amicos oppressi.

II. Emprendo una obra opima en casos, atroz en combates, discorde en sediciones, cruel también en la misma paz:¹ cuatro príncipes suprimidos con el fierro,² tres guerras civiles,³ más numerosas las externas, y frecuentemente mezcladas unas con otras;⁴ cosas prósperas en Oriente,⁵ adversas en Occidente;⁶ turbado el Ilírico,⁷ las Galias bamboleantes,⁸ sojuzgada Britania e inmediatamente abandonada;⁹ levantadas contra nosotros las gentes de los sármatas y de los suevos,¹⁰ hecho célebre el dacio con mutuas carnicerías,¹¹ movidas casi también las armas de los partos,¹² por la burla de un falso Nerón.¹³ Además, Italia afligida por nuevas calamidades,¹⁴ o, después de una larga serie de siglos, repetidas: consumidas o sepultadas ciudades, la fecundísima costa de Campania; y la urbe, devastada por incendios,¹⁵ consumidos antiquísimos templos, el mismo Capitolio incendiado por manos de ciudadanos. Manchadas las ceremonias,¹⁶ magnos adulterios;¹⁷ pleno de exilios el mar, teñidos con matanzas los escollos.¹⁸ Más atrozmente se ensañó en la urbe: por crimen, la nobleza, los recursos, los honores omitidos o adquiridos, y por causa de las virtudes, la ruina más cierta.¹⁹ Ni menos odiosos los premios de los delatores²⁰ que los delitos, cuando, algunos habiendo obtenido sacerdocios y consulados²¹ como despojos, otros procuras²² y potencia interior, hacían y deshacían todas las cosas a través del odio y del terror. Corrompidos contra los señores los siervos, contra los patronos los libertos; y a quienes faltaba un enemigo, oprimidos por los amigos.²³

III ¹Non tamen adeo uirum sterile saeculum
ut non et bona exempla prodiderit. ²Comitatae pro-
fugos liberos matres, secutae maritos in exilia coniu-
ges ; propinqui audentes, constantes generi, contu-
max etiam aduersus tormenta seruorum fides ;
supremae clarorum uirorum necessitates fortiter
toleratae et laudatis antiquorum mortibus pares
exitus. ³Praeter multiplicis rerum humanarum casus
caelo terraque prodigia et fulminum monitus et
futurorum praesagia, laeta, tristia, ambigua, mani-
festa ; nec enim umquam a maioribus populi Romani
cladibus magis iustis iudiciis adprobatum est
non esse curae deis securitatem nostram, esse ultio-
nem.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

III. No fue, sin embargo, tan estéril de virtudes el siglo, que no haya legado incluso buenos ejemplos. Madres que acompañaron a los hijos prófugos, cónyuges que siguieron a los maridos a los exilios;¹ parientes audaces, constantes yernos,² contumaz fe de los siervos³ incluso ante los tormentos; supremas necesidades de claros varones, fuertemente toleradas,⁴ y finales pares⁵ a las celebradas muertes de los antiguos. Además de los múltiples casos de cosas humanas, en el cielo y en la tierra prodigios y amonestaciones⁶ de rayos y presagios de futuro, alegres, tristes, ambiguos, manifiestos; ni, en efecto, alguna vez, con más atroces calamidades del pueblo romano o con más justos indicios quedó demostrado que no es de cuidado para los dioses nuestra seguridad, sino su venganza.⁷

IV. ¹Ceterum antequam destinata componam, repetendum uidetur qualis status urbis, quae mens exercituum, quis habitus prouinciarum, quid in toto terrarum orbe ualidum, quid aegrum fuerit, ut non modo casus | euentusque rerum, qui plerumque ^{48^v col. 1} fortuiti sunt, sed ratio etiam causaeque noscantur.

²Finis Neronis ut laetus primo gaudentium impetu fuerat, ita uarios motus animorum non modo in urbe apud patres aut populum aut urbanum militem, sed omnis legiones ducesque conciuerat, euulgato imperii arcano posse principem alibi quam Romae fieri. ³Sed patres laeti, usurpata statim libertate licentius ut erga principem nouum et absentem; primores equitum proximi gaudio patrum; pars populi integra et magnis domibus adnexa, clientes libertique damnatorum et exulum in spem erecti; plebs sordida et circo ac theatris sueta, simul deterrimi seruorum, aut qui adesis bonis per dedecus Neronis alebantur, maesti et rumorum auidi.

IV. Por lo demás, antes que componga las cosas destinadas, parece que debe buscarse de nuevo cuál haya sido el estado de la urbe, cuál la mente de los ejércitos, cuál la actitud de las provincias, qué cosa válida en todo el orbe de las tierras, qué cosa enferma,¹ para que no sólo se conozcan los sucesos y acontecimientos de las cosas,² que por lo común son fortuitos,³ sino también la razón y las causas. La muerte de Nerón,⁴ así como había sido agradable en el primer ímpetu de los que se alegraban, del mismo modo había concitado varios movimientos de ánimos, no sólo en la urbe, entre los padres o el pueblo o el soldado urbano,⁵ sino entre todas las legiones y jefes, divulgado un secreto del imperio: que el príncipe podía ser hecho en otra parte que en Roma.⁶ Sin embargo, los padres estaban alegres,⁷ adquirida al punto la libertad, demasiado licenciosamente⁸ como ante un príncipe nuevo y ausente; los principales de los équités,⁹ próximos al gozo de los padres; la parte íntegra del pueblo¹⁰ y la anexa a las grandes casas, los clientes y los libertos de los condenados y exiliados, erguidos ante la esperanza; la plebe sórdida y acostumbrada al circo¹¹ y a los teatros, al mismo tiempo los peores de los siervos, o los que devorados los bienes se alimentaban por el deshonor de Nerón, tristes y ávidos de rumores.¹²

V. ¹Miles urbanus longo Caesarum sacramento imbutus et ad destituendum Neronem arte magis et impulsu quam suo ingenio traductus, postquam neque dari donatiuom sub nomine Galbae promissum neque magnis meritis ac praemiis eundem in pace quem in bello locum praeuentamque gratiam intellegit apud principem a legionibus factum, pronus ad nouas res scelere insuper Nymphidii Sabini praefecti imperium sibi molientis agitatur. ²Et Nymphidius quidem in ipso conatu oppressus, set quamuis capite defectionis ablato manebat plerisque militum conscientia, nec deerant sermones senium atque auaritiam Galbae increpantium.

³Laudata olim et militari fama celebrata seueritas eius angebat aspernantis ueterem disciplinam atque ita quattuordecim annis a Nerone adsuefactos ut haud minus uitia principum amarent quam olim uirtutes uerebantur. ⁴Accessit Galbae uox pro republica honesta, ipsi anceps, legi a se militem, non emi ; nec enim ad hanc formam cetera erant.

V. El soldado urbano,¹ imbuido por el largo juramento a los Césares,² y llevado a destituir a Nerón más por arte e impulso³ que por su ingenio, después que entendió que ni se daba el donativo⁴ prometido bajo el nombre de Galba,⁵ ni había el mismo lugar para los magnos méritos y premios en la paz que en la guerra, y que la gracia había sido anticipada ante un príncipe hecho por las legiones,⁶ inclinado a nuevas sediciones, es agitado además por la maldad de Ninfidio Sabino,⁷ prefecto, quien maquinaba el imperio para sí. Y, ciertamente, Ninfidio fue oprimido en el mismo conato,⁸ pero, aunque quitada la cabeza de la defección, en la mayor parte de los soldados permanecía la conciencia,⁹ y no faltaban los discursos de quienes increpaban la vejez y la avaricia de Galba.¹⁰

Su severidad, alabada en otro tiempo y con militar fama celebrada, angustiaba a quienes despreciaban la vieja disciplina, y de tal modo habían sido acostumbrados durante catorce años por Nerón, que no menos amaban los vicios de los príncipes que reverenciaban las virtudes de otros tiempos. Agregóse una voz de Galba, en pro de la república, honesta¹¹ para él mismo, ambigua: "que el soldado era elegido por él, no comprado;¹² ni, en efecto, las demás cosas correspondían a esta forma.

VI. ¹Inualidum senem Titus Vinus et Cornelius | ⁴⁸v col. 2
 Laco, alter deterrimus mortalium, alter ignauissi-
 mus, odio flagitiorum oneratum contemptu inertiae
 destruebant. ²Tardum Galbae iter et cruentum, inter-
 fectis Cingonio Varrone consule designato et Petronio
 Turpiliano consulari ; ille ut Nymphidi socius, hic
 ut dux Neronis, inauditi atque indefensi tamquam
 innocentes perierant. ³Introitus in urbem trucidatis
 tot milibus inermium militum infaustus omine atque
 ipsis etiam qui occiderant formidolosus. ⁴Inducta
 legione Hispana, remanente ea quam e classe Nero
 conscripserat, plena urbs exercitu insolito ; multi
 ad hoc numeri e Germania ac Britannia et Illyrico,
 quos idem Nero electos praemissosque ad claustra
 Caspiarum et bellum, quod in Albanos parabat,
 opprimendis Vindicis coeptis reuocauerat : ingens
 nouis rebus materis, ut non in unum aliquem prono
 fauore ita audenti parata.

VI. Tito Vinio¹ y Cornelio Lacón,² aquél, el peor de los mortales,³ éste, ignavísimo,⁴ destruían al inválido anciano cargado con el odio de las infamias,⁵ con el desprecio de la inercia.⁶ Tardo y cruento había sido el camino de Galba⁷ por el asesinato de Cingonio Varrón, cónsul designado⁸ y de Petronio Turpiliano, consular;⁹ aquél, como socio de Ninfidio, éste, como jefe de Nerón,¹⁰ no oídos e indefensos, habían perecido como inocentes. La entrada a la urbe, habiendo sido destrozados tantos miles de soldados inermes,¹¹ infausta por el augurio y espantosa incluso para los mismos que habían matado. Introducida la legión hispana,¹² permaneciendo aún aquella que Nerón había enrolado de la armada,¹³ plena estaba la urbe de un ejército insólito; muchos, además, los destacamentos de Germania y de Britania y del Ilírico, que electos y enviados por delante a las puertas Caspianas¹⁴ y a la guerra que preparaba contra los albanos,¹⁵ el mismo Nerón había vuelto a llamar para oprimir los conatos de Víndice:¹⁶ ingente materia para nuevas sediciones, aunque no con inclinación favor hacia uno solo, sí preparada para el que se atreviera.

VII. ¹Forte congruerat ut Clodii Macri et Fonteii Capitonis caedes nuntiarentur. Macrum in Africa haud dubie turbantem Trebonius Garutianus procurator iussu Galbae, Capitonem in Germania, cum similia coeptaret, Cornelius Aquinus et Fabius Valens legati legionum interfecerant antequam iuberentur. ²Fuere qui crederent Capitonem ut auaritia et libidine foedum ac maculosum ita cogitatione rerum nouarum abstinuisse, sed a legatis bellum suadentibus, postquam impellere nequiverint, crimen ac dolum ultro compositum, et Galbam mobilitate ingenii, an ne altius sentiret, quoquo modo acta, quia mutari non poterant, comprobasse. ³Ceterum utraque caedes sinistre accepta, et inuiso semel principi seu bene seu male facta *parem inuidiam* adferebant. ⁴Venalia cuncta, praepotentes liberti, seruorum [manus subitis auidae et tamquam apud ⁴⁹ col. 1 senem festinantes, eademque nouae aulae mala, aequae grauias, non aequae *insata*. ⁵Ipsa aetas Galbae inrisui ac fastidio erat *aduetis iuuentae* Neronis et imperatores forma ac decore corporis, ut est mos uolgi, comparantibus.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VII. Fortuitamente había coincidido que se anunciaran las matanzas de Clodio Mácer¹ y Fonteio Capitón.² A Mácer, que sin duda turbaba en África, lo había asesinado, por mandato de Galba, el procurador³ Trebonio Garuciano;⁴ a Capitón, en Germania, como emprendiera cosas semejantes, antes que les fuera mandado, lo habían asesinado los legados de las legiones⁵ Cornelio Aquino y Fabio Valente.⁶ Hubo quienes creyeran que Capitón, así como detestable y maculoso por la avaricia y por la pasión, del mismo modo se había abstenido del pensamiento de cosas nuevas,⁷ pero que por los legados que lo persuadían a la guerra, después de que no pudieron impelerlo, fue compuesto un crimen e incluso un dolo, y que Galba, por la movilidad de ingenio, o para que no se escrutara muy a fondo, aprobó enteramente los hechos, de cualquier manera, porque no podían ser cambiados. Por lo demás, ambas matanzas fueron tomadas siniestramente, y al príncipe, una vez odioso,⁸ bien o mal hechas las cosas, le acarreaban igual envidia. Venales todas las cosas, prepotentes los libertos,⁹ las multitudes de siervos ávidas para las cosas súbitas y ^{que} se apresuraban como ante un anciano; los mismos males de la nueva corte, igualmente graves, no igualmente excusados.¹⁰ La misma edad de Galba¹¹ servía de burla y desprecio para los acostumbrados a la juventud de Nerón y para quienes comparaban a los emperadores, como es costumbre del vulgo, por la forma y decoro del cuerpo.¹²

VIII. ¹Et hic quidem Romae, tamquam in tanta multitudine, habitus animorum fuit. ²E prouinciis Hispaniae praeerat Cluius Rufus, uir facundus et pacis artibus, bellis inexpertus. ³Galliae super memoriam Vindicis obligatae recenti dono Romanae ciuitatis et in posterum tributi leuamento. ⁴Proximae tamen Germanicis exercitibus Galliarum ciuitates non eodem honore habitae, quaedam etiam finibus ademptis pari dolore commoda aliena ac suas iniurias metiebantur. ⁵Germanici exercitus, quod periculosissimum in tantis uiribus, solliciti et irati, superbia recentis uictoriae et metu tamquam alias partis fouissent. ⁶Tarde a Nerone descuerant, nec statim pro Galba Verginius. An imperare nolisset dubium : delatum ei a milite imperium conueniebat. ⁷Fonteiium Capitonem occisum etiam qui queri non poterant, tamen indignabantur. ⁸Dux deerat abducto Verginio per simulationem amicitiae ; quem non remitti atque etiam reum esse tamquam suum crimen accipiebant.

VIII. Y ciertamente en Roma, como entre tanta multitud, éste fue el estado de los ánimos. Respecto a las provincias,¹ a Hispania² la presidía Cluvio Rufo,³ varón facundo⁴ y con artes de paz; para las guerras, inexperto. Las Galias,⁵ más allá de la memoria de Vindice,⁶ ^{estaban} obligadas por el reciente don de la ciudadanía romana y por el alivio del tributo⁷ en el futuro. Sin embargo, las ciudades de las Galias próximas⁸ a los ejércitos germánicos,⁹ no fueron tenidas con el mismo honor, algunas, quitados incluso sus límites, con igual dolor medían las comodidades ajenas y sus injurias. Los ejércitos germánicos, cosa peligrosísima con tantas fuerzas,¹⁰ inquietos y airados por la soberbia de la reciente victoria¹¹ y por el miedo,¹² como si hubiesen favorecido al otro bando. Tarde se habían separado de Nerón, y no al punto, Virginio,¹³ a favor de Galba. Si no había querido gobernar, se dudaba: se convenía en que el imperio le fue ofrecido por el soldado. Aun aquellos que no podían lamentar a Fonteyo Capitón¹⁴ muerto, sin embargo se indignaban. Faltaba un jefe, llevado Virginio por simulación de amistad;¹⁵ el cual, que no fuera remitido, y que incluso fuera reo,¹⁶ lo tomaban como crimen suyo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

IX. ¹Superior exercitus legatum Hordeonium Flaccum spernebat, senecta ac debilitate pedum inualidum, sine constantia, sine auctoritate; ne quieto quidem milite regimen; adeo furentes infirmitate retinentis ultro accendebantur. ²Inferioris Germaniae legiones diutius sine consulari fuere, donec missu Galbae A. Vitellius aderat, censoris Vitellii ac ter consulis filius: id satis uidebatur. ³In Britannico exercitu nihil irarum: non sane aliae legiones per omnes ciuiliū bellorum motus innocentius egerunt, seu quia procul et Oceano diuisae, seu ⁴⁹ col. 2 crebris expeditionibus doctae hostem potius odisse. ⁴Quies et Illyrico, quamquam excitae a Nerone legiones, dum in Italia cunctantur, Verginium legationibus adissent: sed longis spatiis discreti exercitus, quod saluberrimum est ad continendam militarem fidem, nec uitis nec uiribus miscebantur.

IX. El ejército superior¹ despreciaba a Hordeonio Flaco,² inválido por la senectud y por la debilidad de los pies,³ un legado sin constancia,⁴ sin autoridad; ni siquiera estando la soldadesca en paz había gobierno; con mayor razón los furiosos se encendían más por la enfermedad de quien trataba de retenerlos. Las legiones de la Germania inferior⁵ por más largo tiempo estuvieron sin consular, hasta que, por envío de Galba, se presentó Aulo Vitelio,⁶ hijo del censor Vitelio⁷ y tres veces cónsul: esto parecía suficiente.⁸ En el ejército británico,⁹ nada de iras: en verdad, otras legiones, a través de todos los movimientos de las guerras civiles, no actuaron más inocentemente, ya porque estaban lejos y divididas por el océano, ya porque con las frecuentes expediciones, habían sido instruidas más bien para odiar al adversario. La quietud, también en Ilírico,¹⁰ aunque las legiones convocadas por Nerón, mientras se retardaban en Italia,¹¹ se hubieran añadido a Virginio por legaciones: pero separados los ejércitos por largos espacios, lo cual es salubérrimo para contener la fe militar, ni con vicios ni con fuerzas se mezclaban.

X. ¹Oriens adhuc immotus. ²Syriam et quattuor legiones obtinebat Licinius Mucianus, uir secundis aduersisque iuxta famosus. ³Insignis amicitias iuuenis ambitiose coluerat; mox attritis opibus, lubrico statu, suspecta etiam Claudii iracundia, in secretum Asiae sepositus tam prope ab exule fuit quam postea a principe. ⁴Luxuria, industria, comitate, adrogantia, malis bonisque artibus mixtus: nimiae uoluptates, cum uacaret; quotiens expedierat, magnae uirtutes; palam laudares, secreta male audiebant; sed apud subiectos, apud proximos, apud collegas uariis inlecebris potens, et cui expeditius fuerit tradere imperium quam obtinere. ⁵Bellum Iudaicum Flavius Vespasianus (ducem eum Nero delegerat) tribus legionibus administrabat. ⁶Nec Vespasiano aduersus Galbam uotum aut animus: quippe Titum filium ad uenerationem cultumque eius miserat, ut suo loco memorabimus. ⁷Occulta fati et ostentis ac responsis destinatum Vespasiano liberisque eius imperium post fortunam credidimus.

X. El Oriente,¹ estaba aún en calma. Mantenía Siria² y cuatro legiones,³ Licinio Muciano,⁴ varón igualmente famoso en las cosas favorables y en las adversas. Joven, insignes amistades ambiciosamente había cultivado; luego, arruinados sus recursos, en estado resbaladizo, sospechosa incluso la iracundia de Claudio,⁵ alejado hacia un escondite de Asia, tan cerca estuvo del exiliado, como posteriormente del príncipe. Mezclado de lujuria, industria, cortesía, arrogancia, malas y buenas artes: nimias voluptuosidades, cuando estaba desocupado; cuantas veces emprendía una expedición, magnas virtudes; en público lo alabarías, sus actos privados tenían mala fama; sin embargo, ante los subordinados, ante los próximos, ante los colegas,⁶ potente en varios halagos, y a quien le fue más fácil transmitir el imperio que obtenerlo. La guerra judaica,⁷ la administraba Flavio Vespasiano⁸ (a él había elegido Nerón como jefe), con tres legiones.⁹ Ni Vespasiano tenía voto o ánimo en contra de Galba: en efecto, había enviado a Tito, su hijo, para la veneración y culto de él, como lo recordaremos en su lugar.¹⁰ Después de la fortuna, creímos que, las cosas ocultas del hado, tanto por prodigios como por respuestas, habían destinado el imperio a Vespasiano y a sus hijos.¹¹

XI. ¹Aegyptum copiasque, quibus coerceretur, iam inde a diuo Augusto equites Romani obtinent loco regum : ita uisum expedire, prouinciam aditu difficilem, annonae fecundam, superstitione ac lasciuia discordem et mobilem, insciam legum, ignaram magistratum, domi retinere. ²Regebat tum Tiberius

Alexander, eiusdem nationis. | ³Africa ac legiones in ^{49^v col. 1} ea interfecto Clodio Macro contenta qualicumque principe post experimentum domini minoris. ⁴Duae Mauretaniae, Raetia, Noricum, Thraecia et quae aliae procuratoribus cohibentur, ut cuique exercitui uicinae, ita in fauorem aut odium contactu ualentiorum agebantur. ⁵Hermetes prouinciae, atque ipsa in primis Italia, cuiusque seruitio exposita, in pretium belli cessurae erant.

⁶Hic fuit rerum Romanarum status, cum Seruius Galba iterum Titus Vinus consules inchoauere annum sibi ultimum, rei publicae prope supremum.

XI. Egipto¹ y las fuerzas militares² mediante las cuales era sujetado, ya desde tiempos del divo Augusto los gobiernan équites romanos en lugar de reyes³: de este modo pareció que convenía retener en casa a una provincia, por el acceso, difícil⁴; de cosechas anuales, fecunda⁵; por la superstición y la lascivia, discorde e inestable⁶; desconocedora de las leyes, ignorante de los magistrados⁷. Reinaba entonces Tiberio Alejandro⁸, de ^{aquella} / misma nación. África⁹, y las legiones que había en ella¹⁰, muerto Clodio Mácer¹¹, contenta con cualquier príncipe después del experimento de un soberano inferior.¹²

Las dos Mauritánias¹³, la Recia¹⁴, el Nórico¹⁵, la Tracia¹⁶ y las otras provincias que están reprimidas por procuradores, según que eran vecinas a cada ejército, de ese modo eran llevadas al favor o al odio por el contacto de los más fuertes. Las provincias inermes¹⁷, y en primer lugar la misma Italia, expuesta a cualquier esclavitud, estaban prontas a convertirse en precio de la guerra.

Este fue el estado de las cosas romanas cuando los cónsules, Sergio Galba por segunda vez, y Tito Vinio¹⁸, iniciaron el año¹⁹, para ellos el último²⁰, para la república casi el postremo.²¹

XII. ¹Paucis post kalendas Ianuarias diebus Pompei Propinqui procuratoris e Belgica litterae adferuntur, superioris Germaniae legiones rupta sacramenti reuerentia imperatorem alium flagitare et senatui ac populo Romano arbitrium eligendi permittere quo seditio mollius acciperetur. ²Maturauit ea res consilium Galbae iam pridem de adoptione secum et cum proximis agitantis. ³Non sane crebrior tota ciuitate sermo per illos mensis fuerat, primum licentia ac libidine talia loquendi, dein fessa iam aetate Galbae. ⁴Paucis iudicium aut rei publicae amor : multi stulta spe, prout quis amicus uel cliens, hunc uel illum ambitiosis rumoribus destinabant, etiam in Titi Vini odium, qui in dies quanto potentior eodem actu inuisior erat. ⁵Quippe hiantis in magna fortuna amicorum cupiditates ipsa Galbae facilitas intendebat, cum apud infirmum et credulum minore metu et maiore praemio peccaretur.

XII. Pocos días después de las calendas de enero,¹ llegan desde la Bélgica cartas de Pompeyo Propincuo,² procurador: que las legiones de Germania superior,³ rota la reverencia del juramento,⁴ reclamaban otro emperador y dejaban al senado y al pueblo romano el arbitrio de elegir, para que la sedición fuera mejor recibida. Ese acontecimiento maduró el proyecto de Galba que tiempo ha meditaba consigo mismo y con los más próximos, respecto a la adopción. En verdad no se había dado, por aquellos meses, discurso más frecuente en toda la ciudad; en primer lugar, por la libertad y deseo vehemente de hablar de tales cosas, luego por la edad ya cansada de Galba.⁵ En pocos había juicio o amor para la república: muchos, con estulta esperanza, según que cada uno era amigo o cliente, designaban a éste o a aquél con ambiciosos rumores, también por odio a Tito Vinio⁶ quien cada día, cuanto más potente, más aborrecido era. Naturalmente que los deseos codiciosos de los amigos que se encontraban en magna fortuna, los intensificaba la misma condescendencia de Galba,⁷ pues en casa de un príncipe débil y crédulo se podía pecar con menor miedo y con mayor premio.

XIII. ¹Potentia principatus diuisa in Titum Vinium consulem Cornelium Laconem praetorii praefectum ; nec minor gratia Icelo Galbae liberto quem anulis donatum equestri nomine Marcianum uocitabant. ⁴⁹ col. 2
²Hi discordes et rebus minoribus sibi quisque tendentes, circa consilium eligendi successoris in duas factiones scindebantur ; Vinus pro M. Othone, Laco atque Icelus consensu non tam unum aliquem fovebant quam alium. ³Neque erat Galbae ignota Othonis ac Titi Vinii amicitia ; et rumoribus nihil silentio transmittentium, quia Vinio uidua filia, caelebs Otho, gener ac socer destinabantur. ⁴Credo et rei publicae curam subisse frustra a Nerone translatae si apud Othonem relinqueretur. ⁵Namque Otho pueritiam incuriose, adulescentiam petulanter egerat, gratus Neroni aemulatione luxus ; eoque Poppaeam Sabinam principale scortum ut apud conscium libidinum deposuerat, donec Octauiam uxorem amoliretur ; mox suspectum in eadem Poppaea in prouinciam Lusitaniam specie legationis seposuit. ⁶Otho comiter administrata prouincia primus in partis transgressus nec segnis et, donec bellum fuit, inter praesentis splendidissimus, spem adoptionis statim conceptam acrius in dies rapiebat, fauentibus plerisque militum, prona in eum aula Neronis ut similem.

XIII. La potencia del principado¹ estaba dividida entre Tito Vinio cónsul y Cornelio Lacón² prefecto del pretorio. Ni era menor la gracia para Icelo,³ liberto de Galba, al cual, regalado con los anillos,⁴ lo llamaban con el nombre ecuestre de Marciano.⁵ Estos, discordes,⁶ y para las cosas menores tendentes cada uno hacia su propio interés, respecto al plan de elegir sucesor, estaban divididos en dos bandos: Vinio, a favor de M. Otón,⁷ Lacón e Icelo, de acuerdo, no tanto favorecían a uno en particular, cuanto a otro distinto.⁸ Y no era desconocida para Galba la amistad de Otón y Tito Vinio; y por los rumores de los que nada pasan en silencio, porque Vinio tenía una hija soltera⁹ y Otón era célibe, se les destinaba para yerno y suegro.¹⁰ Creo incluso que le vino en mente el cuidado de la administración pública, inútilmente trasladada de Nerón, si se abandonara en manos de Otón. Pues Otón había llevado incuriosamente la puericia, con petulancia la adolescencia,¹¹ grato a Nerón por la emulación del desenfreno; y por eso, le había confiado, como al cómplice de sus desenfrenos, a Popea Sabina¹² su principal prostituta, hasta que se deshiciese de su esposa Octavia.¹³ Pronto, por considerarlo sospechoso¹⁴ respecto a la misma Popea, so pretexto de legación, lo desterró a la provincia de Lusitania.¹⁵ Otón, habiendo administrado la provincia con benevolencia y nada indolente,¹⁶ pasó el primero al partido de Galba y, mientras duró la guerra, esplendidísimo entre los presentes,¹⁷ habiendo concebido de inmediato la esperanza de adopción¹⁸ que día tras día asía con más ardor, favoreciéndolo la mayor parte de los soldados¹⁹ e inclinada hacia él la corte de Nerón como hacia el más semejante.

XIV. ¹Sed Galba post nuntios Germanicae seditionis, quamquam nihil adhuc de Vitellio certum, anxius quonam exercituum vis erumperet, ne urbano quidem militi confisus, quod remedium unicum rebatur, comitia imperii transigit; adhibitoque super Vinium ac Laconem Mario Celso consule designato ac Ducenio Gemino praefecto urbis, pauca praefatus de sua senectute, Pisonem Licinianum accersiri iubet, seu propria electione siue, ut quidam crediderunt, Lacone instante, cui apud Rubellium Plautum exercita cum Pisone amicitia; sed callide ut ignotum fouebat, et prospera de Pisone fama consilio eius fidem addiderat. ²Piso M. Crasso et Scribonia genitus, nobilis utrimque, uultu habituque moris antiqui et aestimatione recta seuerus, deterius interpretantibus tristior habebatur; ea pars morum eius, quo suspectior sollicitis, adoptanti placebat. 50^r col. 1

XIV. Pero Galba, después de los mensajes de la sedición germánica,¹ aunque nada cierto había respecto a Vitelio,² preguntándose angustiosamente dónde brotaría la violencia de los ejércitos, ni siquiera confiado en el soldado urbano, lleva a cabo los comicios del imperio,³ cosa que consideraba como única solución. E invitados, además de Vinio y Lacón,⁴ Mario Celso,⁵ cónsul designado y Ducenio Gémino,⁶ prefecto de la urbe, habiendo dicho pocas cosas de su vejez, manda que se acerque Pisón Liciniano,⁷ ya por propia elección⁸ ya, como algunos creyeron, a instancias de Lacón,⁹ quien tenía amistad con Pisón practicada en casa de Rubelio Plauto;¹⁰ pero hábilmente, como a un desconocido, lo favorecía, y la próspera fama acerca de Pisón había añadido fe a la deliberación de él. Pisón, engendrado por M. Craso y Escribonia,¹¹ noble por ambas partes, por el rostro y por el hábito de costumbre antigua y por la recta estimación severo, era tenido por bastante triste por los que peor interpretaban. Esa parte de sus costumbres, tanto más sospechosa a los inquietos, placía a quien lo adoptaba.¹²

XV. Igitur Galba, adprehensa Pisonis manu, in hunc modum locutus est : « Si te priuatus lege curiata apud pontifices, ut moris est, adoptarem, et mihi egregium erat Cn. Pompei et M. Crassi subolem in penatis meos adsciscere, et tibi insigne Sulpiciae ac Lutatae decora nobilitati tuae adiecisse : nunc me deorum hominumque consensu ad imperium uocatum praeclara indoles tua et amor patriae impulit ut principatum de quo maiores nostri armis certabant bello adeptus quiescenti offeram exemplo diui Augusti qui sororis filium Marcellum, dein generum Agrippam, mox nepotes suos, postremo Tiberium Neronem priuignum in proximo sibi fastigio collocauit. Sed Augustus in domo successorem quaesivit, ego in re publica, non quia propinquos aut socios belli non habeam, sed neque ipse imperium ambitione accepi, et iudicii mei documentum sit non meae tantum necessitudines, quas tibi postposui, sed et tuae.

**TESIS CON
FALSA DE ORIGEN**

XV. Así pues, Galba, asida la mano de Pisón, se dice que habló de este modo: "Si yo, como privado, te adoptara según la ley curiada¹ ante los pontífices,² como es de costumbre, para mí sería egregio admitir entre mis penates la descendencia de Gneo Pompeyo y Marco Craso,³ y para ti, insigne haber agregado a tu nobleza los decoros de las familias Sulpicia y Lutacia.⁴ Ahora a mí, llamado al imperio por el consenso de los dioses y de los hombres, tu índole preclara y el amor a la patria me impulsan a ofrecerte a ti, en calma y en paz, el principado que adquirí con la guerra, sobre el cual nuestros mayores disputaban con las armas,⁵ siguiendo el ejemplo del divo Augusto, quien en la cima del poder colocó a su lado al hijo de su hermana, Marcelo,⁶ luego, a su yerno Agripa,⁷ después, a sus nietos,⁸ finalmente, a Tiberio Nerón,⁹ su hijastro. Pero Augusto buscó sucesor en su casa, yo, en la república; no porque no tenga parientes o socios de guerra, pero ni yo mismo recibí el imperio por ambición, y sea prueba de mi juicio no sólo mis parentescos que pospuse a ti, sino también los tuyos.

4Est tibi frater pari nobilitate, natu maior, dignus hac fortuna nisi tu potior esses. 5Ea aetas tua quae cupiditates adolescentiae iam effugerit, ea uita in qua nihil praeteritum excusandum habeas. 6Fortunam adhuc tantum aduersam tulisti : secundae res acrioribus stimulis animos explorant, quia miseriae tolerantur, felicitate corrumpimur. | 7Fidem, libertatem, amicitiam, praecipua humani animi bona, tu quidem eadem constantia retinebis, sed alii per obsequium imminuent : inrumpet adulatio, blanditia et pessimum ueri adfectus uenenum sua cuique utilitas. 8Etiam si ego ac tu simplicissime inter nos hodie loquimur, ceteri libentius cum fortuna nostra quam nobiscum ; nam suadere principi quod oporteat multi laboris, adsentatio erga quemcumque principem sine adfectu peragitur. 50^r col. 2

Tienes un hermano¹⁰ de igual nobleza, mayor de edad, digno de esta fortuna, si tú no fueras más capaz. Tienes una edad que ya escapó a las pasiones de la adolescencia, una vida en la que nada tienes reprobable en el pasado. Hasta ahora, sólo llevaste fortuna adversa:¹¹ las cosas favorables exploran los ánimos con más agudos estímulos; porque las miserias se toleran, con la felicidad somos corrompidos. La fe, la libertad, la amistad, principales bienes del humano ánimo, tú ciertamente, retendrás con igual constancia, pero otros, las disminuirán por el obsequio: irrumpirá la adulación, la blandicia y el pé-simo veneno del verdadero afecto, la utilidad de cada quien. Aun cuando yo y tú, hoy, hablamos entre nosotros simplísimamente, los demás hablan más gustosamente con nuestra fortuna, más que con nosotros; pues persuadir al príncipe de lo que sea oportuno, es muy difícil; el asentimiento constante hacia cualquier príncipe se realiza sin afecto.

XVI. «¹Si immensum imperii corpus stare ac librari sine rectore posset, dignus eram a quo res publica inciperet : nunc eo necessitatis iam pridem uentum est ut nec mea senectus conferre plus populo Romano possit quam bonum successorem, nec tua plus iuuenta quam bonum principem. ²Sub Tiberio et Gaio et Claudio unius familiae quasi hereditas fuimus : loco libertatis erit quod eligi coepimus ; et finita Iuliorum Claudiorumque domo optimum quemque adoptio inueniet. ³Nam generari et nasci a principibus fortuitum, nec ultra aestimatur : adoptandi iudicium integrum et, si uelis eligere, consensu monstratur. ⁴Sit ante oculos Nero quem longa Caesarum serie tumentem non Vindex cum inermi provincia aut ego cum una legione, sed sua immanitas, sua luxuria ceruicibus publicis depulerunt ; neque erat adhuc damnati principis exemplum?»

XVI. "Si el inmenso cuerpo del imperio pudiera sostenerse y equilibrarse sin rector, yo sería digno de que a partir de mí la república¹ volviera a comenzar: pero ahora, tiempo ha que se llegó a tal grado de necesidad² que, ni mi vejez puede ofrecer al pueblo romano más que un buen sucesor, ni tu juventud más que un buen príncipe. Bajo Tiberio y Cayo y Claudio fuimos como la herencia de una familia:³ a la dignidad de la libertad,⁴ pertenecerá el que hemos empezado a ser elegidos; y terminada la casa de los Julios y de los Claudios, la adopción encontrará al mejor. Pues ser engendrado y nacer de príncipes, es fortuito, y no se estima mayormente: para adoptar, hay juicio íntegro y, si quieres elegir, te será mostrado por el consenso.⁵ Esté ante tus ojos Nerón,⁶ a quien, hinchado por la larga serie de Césares no depusieron ni Vindice⁷ con una provincia inerme,⁸ ni yo con una sola legión,⁹ sino su barbarie, su lujuria sobre las cervices públicas; y no había aún ejemplo de príncipe condenado.¹⁰

←⁵Nos bello
 et ab aestimantibus adsciti cum invidia quamuis
 egregi erimus. ⁶Ne tamen territus fueris si duae
 legiones in hoc concussi orbis motu nondum quie-
 scunt : ne ipse quidem ad securas res accessi, et audita
 adoptione desinam uideri senex, quod nunc mihi
 unum obicitur. ⁷Nero a pessimo quoque semper
 desiderabitur : mihi ac tibi prouidendum est ne etiam
 a bonis desideretur. ⁸Monere diutius neque temporis
 huius, et impletum est omne consilium si te bene ^{50^v col. 1}
 elegi. ⁹Vtilissimus idem ac breuissimus bonarum
 malarumque rerum dilectus est, cogitare quid aut
 uolueris sub alio principe aut nolueris ; neque enim
 hic, ut gentibus quae regnantur, certa dominorum
 domus et ceteri serui, sed imperaturus es hominibus
 qui nec totam seruitutem pati possunt nec totam
 libertatem. »

¹⁰Et Galba quidem haec ac talia, tamquam prin-
 cipem faceret, ceteri tamquam cum facto loquebantur.

Nosotros, agregados al poder por la guerra¹¹ y por los que nos estiman, aunque egregios, seremos objeto de envidia. Sin embargo, no te aterrorices si dos legiones,¹² en este movimiento del orbe sacudido, aún no descansan: ni siquiera yo mismo me acerqué a cosas seguras y, oída la adopción, dejaré de ser visto como anciano, lo cual ahora es lo único que se me objeta.¹³ Nerón siempre será deseado por todos los pésimos; por mí y por ti debe preverse que no sea deseado también por los buenos. Amonestarte más largo tiempo, no es de este momento, y fue cumplido todo propósito, si te elegí bien. Distinción utilísima y al mismo tiempo brevísima de las cosas buenas y de las malas es pensar qué querrías o qué no querrías bajo otro príncipe; pues aquí, no sucede como entre gentes que son gobernadas por un monarca, donde hay una casa cierta de señores y los demás siervos, sino que tú gobernarás a hombres que ni pueden padecer toda la servidumbre, ni toda la libertad".¹⁴

Y Galba, en efecto, decía estas y tales cosas, como quien hiciera a un príncipe; los demás hablaban como con uno ya hecho.

XVII. ¹Pisonem ferunt statim intuentibus et mox coniectis in eum omnium oculis nullum turbati aut exultantis animi motum prodidisse. ²Sermo erga patrem imperatoremque reuerens, de se moderatus ; nihil in uultu habituque mutatum, quasi imperare posset magis quam uellet. ³Consultatum inde, pro rostris an in senatu an in castris adoptio nuncuparetur. ⁴Iri in castra placuit : honorificum id militibus fore, quorum fauorem ut largitione et ambitu male adquiri, ita per bonas artis haud spernendum. ⁵Circumsteterat interim Palatium publica expectatio, magni secreti impatiens ; et male coercitam famam supprimentes augebant.

XVII. Refieren que Pisón no manifestó ningún movimiento de ánimo turbado o alegre a quienes inmediatamente lo observaban, ni, posteriormente, a los ojos de todos,¹ que estaban puestos en él. El discurso hacia su padre y emperador² era reverente; respecto a él mismo, moderado; nada cambiado en el rostro ni en el semblante, como si más que querer pudiera imperar. En seguida, se consultó si la adopción se proclamaría desde la tribuna de los oradores,³ en el senado o en los campamentos.⁴ Plugo que se fuera a los campamentos: que esto habría de ser honroso para los soldados cuyo favor, como mal se adquiere con largueza⁵ e intriga, del mismo modo, no hay que despreciar el adquirido por buenas artes. Entre tanto, había rodeado el palacio la pública expectación, impaciente del magno secreto; y quienes trataban de suprimir la fama, mal reprimida, la aumentaban.

XVIII. ¹Quartum idus Ianuarias, foedum imbris diem, tonitrua et fulgura et caelestes minae ultra solitum turbauerunt. ²Observatum id antiquitus comitiis dirimendis non terruit Galbam quo minus in castra pergeret, contemptorem talium ut fortuitarum; seu quae fato manent, quamuis significata, non uitantur. ³Apud frequentem militum contionem imperatoria breuitate adoptari a se Pisonem exemplo diui Augusti et ⁴more militari, quo uir uirum legeret, pronuntiat. ⁵Ac ne dissimulata seditio in maius crederetur, ultro adseuerat quartam et duoeticensimam legiones, paucis seditionis auctoribus, non ^{50^v col. 2} ultra uerba ac uoces errasse et breui in officio fore. ⁶Nec ullum orationi aut lenocinium addit aut pretium. ⁷Tribuni tamen centurionesque et proximi militum grata auditu respondent; per ceteros maestitia ac silentium, tamquam usurpatam etiam in pace donatiui necessitatem bello perdidissent. ⁸Constat potuisse conciliari animos quantulacumque parci senis liberalitate; nocuit antiquus rigor et nimia seueritas, cui iam pares non sumus.

XVIII. El cuarto día antes de los idus de enero,¹ feo por las tormentas, lo turbaron truenos y relámpagos y amenazas celestes fuera de lo acostumbrado.² Observado esto, que antiguamente bastaba para dirimir los comicios,³ no aterrorizó a Galba como para que no fuera a los campamentos, despreciador de tales acontecimientos como fortuitos, o porque las cosas reservadas por el hado no se pueden evitar, aunque manifestadas. Ante la concurrencia de soldados, pronuncia una arenga con brevedad imperatoria: que Pisón es adoptado por él según el ejemplo del divo Augusto⁴ y conforme a la costumbre militar⁵ por la que un hombre puede elegir a otro hombre. Y para que la sedición,⁶ disimulada, no se creyera en más, por su cuenta asevera que la cuarta y la vigésima segunda legiones, siendo pocos los autores de la sedición, no habían errado más allá de palabras y gritos, y que en breve habrían de retornar a su oficio. Y no añadió al discurso ningún lenocinio o precio. Sin embargo, los tribunos y los centuriones⁷ y los próximos de los soldados⁸ responden cosas gratas para el oído; entre los demás, abatimiento y silencio, como si hubiesen perdido en la guerra, la adquirida necesidad del beneficio también en la paz.⁹ Consta que se habrían podido conciliar los ánimos con la liberalidad, aunque pequeña, del parco anciano; lo dañó el antiguo rigor y la demasiada severidad, para lo cual ya no somos capaces.¹⁰

XIX. ¹Inde apud senatum non comptior Galbae, non longior quam apud militem sermo ; Pisonis comis oratio. ²Et patrum fauor aderat : multi uoluntate, effusius qui noluerant, medii ac plurimi obuiio obsequio, priuatas spes agitantes sine publica cura. ³Nec aliud sequenti quadriduo, quod medium inter adoptionem et caedem fuit, dictum a Pisone in publico factumue.

⁴Crebrioribus in dies Germanicae defectionis nuntiis et facili ciuitate ad accipienda credendaque omnia noua cum tristia sunt, censuerant patres mittendos ad Germanicum exercitum legatos. ⁵Agitatum secreto num et Piso proficisceretur, maiore praetextu, illi auctoritatem senatus, hic dignationem Caesaris laturus. ⁶Placebat et Laconem praetorii praefectum simul mitti ; is consilio intercessit. ⁷Legati quoque (nam senatus electionem Galbae permiserat) foeda inconstantia nominati, excusati, substituti, ambitu remanendi aut eundi, ut quemque metus uel spes impulerat.

XIX. Después, el discurso de Galba ante el senado, no más adornado, no más largo que ante el soldado; el discurso de Pisón, cortés. ¿ estaba presente el favor de los padres: muchos, con voluntad; más efusivamente, los que no habían querido¹; los indiferentes² y más numerosos, con obvia complacencia, abrigaban privadas esperanzas, sin cuidado público. Ni otra cosa, en el siguiente espacio de cuatro días³ que medió entre la adopción y la muerte, fue dicha o hecha por Pisón en público.

Más frecuentes cada día los muncios de la defección germánica⁴, y fácil la ciudad a recibir y creer todas las cosas nuevas cuando son tristes, habían decidido los padres que debían ser enviados legados al ejército germánico.⁵ Se meditó en secreto si también Pisón marcharía, por mayor solemnidad⁶; aquéllos,⁷ para llevar la autoridad del senado; éste⁸ la dignidad del César. Placía que también Lacoón,⁹ prefecto del pretorio, fuera enviado al mismo tiempo, pero éste se opuso a la decisión. También los legados (pues el senado había permitido la elección a Galba), con repugnante inconstancia nombrados, excusados, substituidos, con intriga para permanecer o ir,¹⁰ según a cada quien había empujado el miedo o la esperanza.

XX. ¹Proxima pecuniae cura ; et cuncta scrutantibus iustissimum visum est inde repeti ubi inopiae causa erat. ²Bis et uiciens miliens sestertium donationibus Nero effuderat ; appellari singulos iussit, decima parte liberalitatis apud quemque eorum ^{51^a col. 1} relicta. ³At illis uix decimae super portiones erant, isdem erga aliena sumptibus quibus sua prodegerant, cum rapacissimo cuique ac perditissimo non agri aut faenus sed sola instrumenta uitiorum manerent. ⁴Exactioni triginta equites Romani praepositi, nouum officii genus et ambitu ac numero onerosum ; ubique hasta et sector, et inquieta urbs actionibus. ⁵Ac tamen grande gaudium quod tam pauperes forent quibus donasset Nero quam quibus abstulisset. ⁶Exauctorati per eos dies tribuni, e praetorio Antonius Taurus et Antonius Naso, ex urbanis cohortibus Aemilius Pacensis, e uigilibus Iulius Fronto. ⁷Nec remedium in ceteros fuit, sed metus initium, tamquam per artem et formidine singuli pellerentur, omnibus suspectis.

XX. El cuidado inmediato, el del dinero.¹ Y a quienes examinaban todo, pareció justísimo que debía ser recobrado de allí donde estaba la causa de la inopia. Nerón había derramado en donaciones dos mil doscientos millones de sestercios; mandó que se apelara a cada uno, dejada la décima parte² de la liberalidad en manos de cada uno de ellos. Pero aquéllos, apenas tenían la décima parte sobre sus porciones, pues habían despilfarrado con los mismos dispendios en sus cosas y en las ajenas, no quedando a cada uno de estos rapacísimos y corrompidísimos ni campos ni ganancias, sino sólo los instrumentos de sus vicios. Fueron puestos al frente de la exacción treinta équités romanos:³ nuevo género de oficio oneroso, tanto por el ámbito⁴ como por el número.⁵ Por todas partes, subastas y compradores⁶ y, la urbe inquieta con tales actividades. Y sin embargo, grande el gozo, porque tan pobres habrían de ser a quienes Nerón había dado, como a quienes les había quitado. Por aquellos días, fueron privados de autoridad varios tribunos: del pretorio, Antonio Tauro⁷ y Antonio Nasón;⁸ de las cohortes urbanas,⁹ Emilio Pacense;¹⁰ de los vigilantes, Julio Frontón.¹¹ Y no fue remedio para los demás, sino inicio de miedo: tenidos por sospechosos todos,¹² no fuera cada uno a ser expulsado por arte y temor.

XXI. ¹Interea Othonem, cui compositis rebus nulla spes, omne in turbido consilium, multa simul extimulabant, luxuria etiam principi onerosa, ino-

pia vix privato toleranda, in Galbam ira, in Pisonem invidia ; fingeat et metum quo magis concupisceret : praegrauem se Neroni fuisse, nec Lusitaniam rursus et alterius exilii honorem expectandum. ²Suspectum semper inuisumque dominantibus qui proximus destinaretur. ³Nocuisse id sibi apud senem principem, magis nociturum apud iuuenem ingenio trucem et longo exilio efferatum. ⁴Occidi Othonem posse : proinde agendum audendumque, dum Galbae auctoritas fluxa, Pisonis nondum coaluisset. ⁵Opportunos magnis conatibus transitus rerum, nec cunctatione opus, ubi perniciosior sit quies quam temeritas. ⁶Mortem omnibus ex natura aequalem obliuione apud posteros uel gloria distingui ; ac si nocentem innocentemque idem exitus maneat. acrioris uiri esse merito perire.

XXI. Entre tanto a Otón, para quien estando ordenadas las cosas ninguna esperanza quedaba,¹ puesto todo su consejo en lo tórbido,² muchas cosas a la vez lo estimulaban: una lujuria, onerosa incluso para un príncipe; una inopia, apenas posible de tolerar para un privado;³ en contra de Galba, la ira;⁴ en contra de Pisón, la envidia. Fingía incluso miedo para que más pudiera codiciar: que había sido muy gravoso para Nerón y que no iba a esperar nuevamente una Lusitania, esto es, el honor de un segundo exilio.⁵ Que era sospechoso siempre y mal visto por los dominantes, quien sería destinado como el siguiente.⁶ Que si esto le había dañado ante el anciano príncipe, más le habría de dañar ante el joven, atroz por el ingenio y salvaje por el largo exilio.⁷ Que Otón podía ser muerto:⁸ por lo tanto, que tenía que actuar y osar mientras era floja la autoridad de Galba, cuando aún no se robustecía la de Pisón. Que, para los magnos conatos, eran oportunos los tránsitos de las cosas, ni había que contemporar, cuando podría ser más perniciosa la quietud que la temeridad. Que la muerte, por naturaleza igual para todos, se distingue ante la posteridad por el olvido o por la gloria. Y que si al culpable y al inocente aguarda el mismo fin, es propio de un varón más enérgico perecer con mérito.

XXII. ¹Non erat Othonis mollis | et corpori similis 51^r col. 2
 animus. ²Et intimi libertorum seruorumque, corrup-
 tius quam in priuata domo habiti, aulam Neronis
 et luxus, adulteria, matrimonia ceterasque regnorum
 libidines auido talium, si auderet, ut sua ostentantes,
 quiescenti ut aliena exprobrabant, urgentibus etiam
 mathematicis, dum nouos motus et clarum Othoni
 annum obseruatione siderum adfirmant, genus homi-
 num potentibus infidum, sperantibus fallax, quod
 in ciuitate nostra et uctabitur semper et retinebitur.

³Multos secreta Poppææ mathematicos, pessimum
 principalis matrimonii instrumentum, habuerant ;
 e quibus Ptolemæus Othoni in Hispania comes,
 cum superfuturum eum Neroni promississet, postquam
 ex euentu fides, coniectura iam et rumore senium
 Galbæ et iuuentam Othonis computantium persua-
 serat fore ut in imperium adscisceretur. ⁴Sed Otho
 tamquam peritia et monitu fatorum prædicta
 accipiebat, cupidine ingenii humani libentius obscura
 credendi. ⁵Nec deerat Ptolemæus, iam et sceleris
 instinator, ad quod facillime ab eius modi uoto
 transitur.

XXII. El ánimo de Otón no era muelle ni semejante a su cuerpo. Y los más cercanos de sus libertos y siervos, tenidos más corrompidamente que en una casa privada, le ostentaban como cosas suyas, si osaba, la corte de Nerón y los lujos, los adulterios, los matrimonios¹ y demás placeres de los reinos, a él, ávido de tales cosas; se las reprochaban como cosas ajenas, si permanecía quieto, acosándolo también los matemáticos² al afirmar, por la observación de los astros, nuevos movimientos y un año claro para Otón: género de hombres para los potentes infido, para los ambiciosos falaz, que en nuestra ciudad será vedado siempre y retenido.³ Las habitaciones secretas de Popea,⁴ habían recibido a muchos astrólogos, pésimo instrumento del matrimonio con el príncipe;⁵ de éstos, Ptolomeo,⁶ compañero de Otón en Hispania,⁷ habiéndole prometido que él sobreviviría a Nerón, después de obtenida la fe por el evento, basado en la conjetura y en el rumor de quienes comparaban la decrepitud de Galba y la juventud de Otón, lo había persuadido de que tendría que ser agregado al imperio.⁸ Pero Otón recibía tales predicciones como pericia y amonestación de los hados, por el ansia del ingenio humano de creer con mayor agrado las cosas oscuras. Ni faltaba Ptolomeo, instigador de tal crimen⁹ al cual, de semejante propósito, facilísimamente se pasa.

XXIII. ¹Sed sceleris cogitatio incertum an repens ; studia militum iam pridem spe successionis aut paratu facinoris adfectauerat, in itinere, in agmine, in stationibus uetustissimum quemque militum nomine uocans ac memoria Neroniani comitatus contubernalis appellando ; alios agnoscere, quosdam requirere et pecunia aut gratia iuuare, inserendo saepius querelas et ambiguos de Galba sermones quaeque alia turbamenta uolgi.

²Labores itinerum, inopia comestuum, duritia imperii atrocius accipiebantur, cum Campaniae lacus et Aethiopiae urbes classibus adire soliti Pyrenaeum et Alpes et immensa uiarum spatia aegre sub armis enterentur.

XXIII. Pero es incierto si la idea del crimen fue repentina. Ya tiempo antes¹ había buscado con ansia² las simpatías de los soldados, con la esperanza de la sucesión o como apresto del crimen, llamando por su nombre en el camino³, en la tropa, en las guarniciones, a cada uno de los soldados más viejos y dándoles el título de camaradas en memoria del acompañamiento a Nerón⁴; a unos los reconocía, de otros se informaba y con dinero o gracia los ayudaba sembrando con frecuencia quejas y discursos ambiguos respecto a Galba, y las demás cosas que son motivo de turbación para el vulgo.

Los trabajos de los caminos, la inopia de bagajes, la dureza del mando, eran recibidos con mayor irritación, ya que, acostumbrados a penetrar con las armadas los lagos de la Campania⁵ y las poblaciones de Acaya⁶, bajo las armas, de mala gana escalaban los Pirineos y los Alpes y recorrían los inmensos espacios de los caminos.

XXIV. ¹Flagrantibus iam militum animis | uelut ^{51^v col. 1}
faces addiderat Mæuius Pudens, e proximis Tigellini.
²Is mobilissimum quemque ingenio aut pecuniæ
indigum et in nouas cupiditates præcipitem adli-
ciendo eo paulatim progressus est ut per speciem
conuiuui, quotiens Galba apud Othonem epula-
retur, cohorti excubias agenti uiritim centenos num-
mos diuideret; quam uelut publicam largitionem
Otho secretioribus apud singulos præmiis intendebat,
adeo animosus corruptor ut Cocceio Proculo specu-
latori, de parte finium cum uicino ambigenti, uni-
uersum uicini agrum sua pecunia emptum dono
dederit, per socordiam præfecti, quem nota pariter
et occulta fallebant.

XXIV. A los ánimos ya inflamados de los soldados, como teas había añadido Mevio Pudente¹, uno de los próximos de Tigelino.² Ese,³ atrayendo a cada uno de los más volubles de ingenio o indigente de dinero y al proclive a nuevos apetitos, paulatinamente llegó a tal extremo que, a título de convivio,⁴ cuantas veces Galba comía como invitado en casa de Otón, dividía entre la cohorte que hacía la guardia cien sestercios por cabeza;⁵ la cual largueza, como pública,⁶ Otón aumentaba con más secretos premios hacia cada uno, tan animoso corrumptor, que pleiteando Coceyo Fróculo,⁷ guardia de cuerpo,⁸ con un vecino suyo sobre cuestión de límites, comprado todo el terreno del vecino con su propio dinero, se lo dio como regalo, por la indolencia del prefecto⁹ para quien pasaban inadvertidas las cosas manifiestas al mismo tiempo que las ocultas.

XXV. ¹Sed tum e libertis Onomastum futuro sceleri praefecit, a quo Barbium Proculum tessera- rium speculatorum et Veturium optionem eorundem perductos, postquam uario sermone callidos auda- cisque cognouit, pretio et promissis onerat, data pecunia ad pertemptandos plurium animos. ²Susce- pere duo manipulares imperium populi Romani transferendum et transtulerunt. ³In conscientiam facinoris pauci adsciti; suspensos ceterorum animos diuersis artibus stimulant, primores militum per beneficia Nymphidii ut suspectos, uolgens et ceteros ira et desperatione dilati totiens donatiui. ⁴Erant quos memoria Neronis ac desiderium prioris licentiae accenderet; in commune omnes metu mutandae militiae terrebantur.

XXV. Pero entonces, puso al frente del futuro crimen¹ a Onomasto,² uno de los libertos, quien condujo hasta él a Barbio Próculo³ tesorario⁴ de los guardias de cuerpo y a Veturio,⁵ lugarteniente⁶ de los mismos. Como se diera cuenta, por diversas pláticas, que eran astutos y audaces, los carga con paga y promesas, habiéndoles dado dinero para sondear los ánimos de muchos otros. Dos soldados rasos⁷ tomaron en sus manos el imperio del pueblo romano para transferirlo y lo transfirieron. Pocos fueron admitidos a la conciencia del crimen; estimulan los ánimos suspensos de los demás con diversas artes: a los principales de los soldados, como recelosos por los beneficios de Ninfidio;⁸ al vulgo y a los demás, con la ira y la desesperación del tantas veces diferido donativo. Había a quienes encendiera la memoria de Nerón y el deseo de la anterior licencia;⁹ en común, todos eran aterrorizados por el miedo de cambiar de milicia.

XXVI. ¹Infecit ea tabes legionum quoque et auxiliorum motas iam mentis, postquam uolgatum erat labare Germanici exercitus fidem, adeoque parata apud malos seditio, etiam apud integros dissimulatio fuit, ut postero iduum die redeuntem a cena Othonem rapturi fuerint, ni incerta noctis et tota urbe sparsa militum castra ⁵¹ nec facilem inter temulentos consensum timuissent, non rei publicae cura, quam foedare principis sui sanguine sobrii parabant, sed ne per tenebras, ut quisque Pannonici uel Germanici exercitus militibus oblatus esset, ignorantibus plerisque, pro Othone destinaretur. ² Multa erumpentis seditionis indicia per conscios oppressa : quaedam apud Galbae auris praefectus Laco elusit, ignarus militarium animorum consiliique quamuis egregii, quod non ipse adferret, inimicus et aduersus peritos peruicax.

XXVI. Esa corrupción envenenó también las mentes ya conmovidas de las legiones y tropas auxiliares,¹ después que había sido divulgado que la fe del ejército germánico se bamboleaba,² y de tal manera fue preparada la sedición entre los malos, y tal la disimulación entre los íntegros, que al día siguiente de los idus³ estuvieron a punto de arrebatarse a Otón que regresaba de una cena, si no hubiera temido las incertidumbres de la noche y los campamentos de soldados,⁴ esparcidos por toda la ciudad, y el no fácil consenso entre borrachos. No por cuidado de la república a la que sobrios se preparaban a manchar con la sangre del príncipe,⁵ sino para que no por las tinieblas, como se hubiera presentado el primero a los soldados de Panonia o de Germania, ignorándolo la mayor parte, fuera designado en lugar de Otón. Muchos indicios de la sedición que estaba a punto de estallar fueron oprimidos por los cómplices: algunos que llegaron a los oídos de Galba, los menospreció el prefecto Lacón⁶ ignorante de los ánimos militares y de todo consejo, aunque egregio, que no reportara él mismo, enemigo, como era, obstinado en contra de los peritos.

XXVII. ¹Octavo decimo kalendas Februarias sacrificanti pro aede Apollinis Galbae haruspex Vmbricius tristia exta et instantis insidias ac domesticum hostem praedicit, audiente Othone (nam proximus adstiterat) idque ut laetum e contrario et suis cogitationibus prosperum interpretante. ²Nec multo post libertus Onomastus nuntiat expectari eum ab architecto et redemptoribus, quae significatio coeuntium iam militum et paratae coniurationis conuenerat. ³Otho, causam digressus requirentibus, cum emi sibi praedia uetustate suspecta eoque prius exploranda finxisset, innixus liberto per Tiberianam domum in Velabrum, inde ad miliarium aureum sub aedem Saturni pergit. ⁴Ibi tres et uiginti speculatores consulatum imperatorem ac paucitate saluantium trepidum et sellae festinanter impositum strictis mucronibus rapiunt; totidem ferme milites in itinere adgregantur, alii conscientia, plerique miraculo, pars clamore et gladiis, pars silentio, animum ex euentu sumpturi.

XXVII. El decimo octavo día antes de las calendas de febrero¹, sacrificando Galba ante el templo de Apolo², el arúspice³/²⁶ mbricio⁴ le predice funestas las vísceras de la víctima e inminentes insidias y un enemigo público en casa. Y oyendo Otón esto, pues estaba allí junto, lo interpretaba, por el contrario, como alegre y próspero para sus pensamientos. Y no mucho después, el liberto Onomasto⁵ le anuncia que era esperado por el arquitecto y los contratistas, la cual indicación, de los soldados ya reunidos y de la preparada conjuración, se había acordado. Otón, habiendo fingido a quienes le requerían la causa de su separación que andaba comprando unos predios sospechosos por la vejez, y que por lo mismo debía explorarlos primero, apoyado en el liberto⁶, se encaminó por la casa tiberiana⁷ al Velabro⁸, de allí al miliario áureo⁹ bajo el templo de Saturno.¹⁰ Allí, veintitrés guardias de cuerpo¹¹, habiéndolo saludado emperador y alarmado por el escaso número de los que lo saludaban, e impuesto sobre una silla, apresuradamente lo arrebatan con espadas desenvainadas;¹² casi otros tantos soldados se agregan a lo largo del camino: algunos por conciencia, la mayor parte por la maravilla, parte con clamor y espadas, parte en silencio, dispuestos a tomar partido según el evento.

XXVIII. ¹Stationem in castris agebat Iulius Martialis tribunus. *Is* magnitudine subiti sceleris, an corrupta latius | castra et, si contra tenderet, 52^r col. 1 exitium metuens, praebuit plerisque suspicionem conscientiae; anteposuerunt ceteri quoque tribuni centurionesque praesentia dubiis et honestis, isque habitus animorum fuit ut pessimum facinus auderent pauci, plures uellent, omnes paterentur.

XXVIII. En los campamentos,¹ dirigía el cuerpo de guardia el tribuno Julio Marcial.² Este, por la magnitud del súbito crimen,³ temiendo, o que tal vez los campamentos se hubiesen corrompido más ampliamente, o la muerte, si se oponía, ofreció a la mayor parte sospecha de complicidad.⁴ Los demás, aun los tribunos y los centuriones, antepusieron los acontecimientos presentes a los dudosos y honestos;⁵ y hubo un estado de ánimo tal⁶ que pocos osarían el pésimo delito,⁷ muchos lo querrian, todos lo soportarían.

XXIX. Ignarus interim Galba et sacris intentus fatigabat alieni iam imperii deos, cum adfertur rumor rapi in castra incertum quem senatorem, mox Otho- nem esse qui raperetur, simul ex tota urbe, ut quisque obuius fuerat, alii formidine augentes, quidam minora uero, ne tum quidem obliti adulationis. Igitur consul- tantibus placuit pertemptari animum cohortis, quae in Palatio stationem agebat, nec per ipsum Galbam,

cuius integra auctoritas maioribus remediis serua- batur. Piso pro gradibus domus uocatos in hunc modum adlocutus est : « Sextus dies agitur, commi- litones, ex quo ignarus futuri, et siue optandum hoc nomen siue timendum erat, Caesar adscitus sum, quo domus nostrae aut rei publicae fato in uestra manu positum est, non quia meo nomine tristio- rem casum paueam, ut qui aduersas res expertus cum maxime discam ne secundas quidem minus discrimi- nis habere : patris et senatus et ipsius imperii uicem doleo, si nobis aut perire hodie necesse est aut, quod aequè apud bonos miserum est, occidere. Solacium proximi motus habebamus incruentam urbem et res sine discordia translatas ; prouisum adoptione uidebatur ut ne post Galbam quidem bello locus esset.

XXIX. Galba, entre tanto, ignaro y atento a los sacrificios, fatigaba a los dioses de un imperio ya ajeno, cuando le es anunciado el rumor de que un senador, no se sabe cuál, era arrebatado a los campamentos;¹ luego, que a Otón era al que arrebataban. Al mismo tiempo, de toda la ciudad, conforme cada uno lo había encontrado;² algunos aumentaban las noticias por el terror, otros referían cosas menores que la verdad y ni siquiera en aquel momento se olvidaron de la adulación.³ Así pues, a los que deliberaban,⁴ plugo que fuera sondeado el ánimo de la cohorte que hacía servicio de guardia en palacio, mas no por el mismo Galba, cuya autoridad se reservaba íntegra para mayores remedios. Pisón, desde lo alto de las gradas de palacio,⁵ a los que había convocado, habló de esta manera: "Transcurre el sexto día,⁶ camaradas, desde que yo, ignaro del futuro, y, o si debía optar por este nombre⁷ o si debía temerlo, fui adoptado como César: está puesto en vuestra mano, con qué hado de nuestra casa o de la república. No porque yo, de mi parte, tema una desgracia más triste, pues quien ha experimentado cosas adversas,⁸ ahora, más que nunca, aprendo que ni siquiera en las cosas prósperas está ausente el riesgo; más bien me duelo por la suerte del padre⁹ y del senado y del mismo imperio, si es necesario para nosotros hoy o perecer o, lo que es igualmente miserable para los buenos, matar. Teníamos solaz de que la urbe se hubiese preservado incruenta¹⁰ del pasado movimiento¹¹ y de que los poderes hubiesen sido trasladados sin discordia;¹² parecía que se había previsto con la adopción, que ni siquiera después de Galba hubiese lugar para la guerra .

XXX. « ¹Nihil adrogabo mihi nobilitatis aut modestiae ; neque enim relatu uirtutum in comparatione Othonis opus est. ²Vitia, quibus solis gloriatur, euertere imperium, etiam cum amicum imperatoris ageret. ³Habitum et incessu an illo muliebri ornatu mereretur imperium ? falluntur quibus luxuria specie liberalitatis imponit ; perdere iste sciet, donare nesciet. ⁴Stupra nunc et comissiones et feminarum coetus uoluit animo ; haec principatus praemia putat, quorum libido ac uoluptas penes ipsum sit, rubor ac dedecus penes omnis ; nemo enim umquam imperium flagitio quaesitum bonis artibus exercuit.

⁵Galbam consensus generis humani, me Galba consentientibus uobis Caesarem dixit. ⁶Si res publica et senatus et populus uacua nomina sunt, uestra, commilitones, interest ne imperatorem pessimi faciant. ⁷Legionum seditio aduersus duces suos audita est aliquando ; uestra fides famaue inlaesa ad hunc diem mansit. ⁸Et Nero quoque uos destituit, non uos Neronem. ⁹Minus triginta transfugae et desertores, quos centurionem aut tribunum sibi eligentis nemo ferret, imperium adsignabunt ? ¹⁰Admittitis exemplum et quiescendo commune crimen facitis ? ¹¹Transcendet haec licentia in prouincias, et ad nos scelerum exitus, bellorum ad uos pertinebunt. ¹²Nec est plus quod pro caede principis quam quod innocentibus datur, sed proinde a nobis donatiuom ob fidem quam ab aliis pro facinore accipietis. »

XXX. "Nada me arrogaré¹ de nobleza² o de modestia; ni siquiera es necesario el relato de las virtudes en comparación de Otón.³ Sus vicios, de lo único que se gloria, arruinaron el imperio, cuando simplemente se hacía pasar por amigo del emperador.⁴ ¿Por su porte exterior y por su manera de caminar o por ventura por aquel ornato mujeril merecería el imperio?⁵ Se engañan, aquellos a quienes impone un lujo que tiene apariencia de liberalidad;⁶ ése sabrá malgastar, no sabrá donar. Ahora revuelve en el ánimo estupro y orgías y reuniones de mujeres; estas cosas, las considera premios del principado,⁷ de las cuales, la libido y la voluptuosidad serán sólo para él, el rubor y el deshonor, para todos; pues nadie jamás gobernó con buenas artes un imperio adquirido con ignominia.

"A Galba, el consenso del género humano,⁸ a mí Galba, consintiéndolo vosotros, me proclamó César. Si la república, el senado, el pueblo son nombres vacíos, a vosotros toca, camaradas, ver que no sean los peores quienes hagan al emperador. La sedición de las legiones contra sus jefes, ha sido oída en ocasiones;⁹ vuestra fe y vuestra fama ilesa permaneció hasta este día. Y Nerón, también os abandonó,¹⁰ no vosotros a Nerón. ¿Menos de treinta tránsugas y desertores,¹¹ a los que ninguno permitiría que eligieran para sí a un centurión o a un tribuno, asignarán el imperio? ¿Admitís tal ejemplo y absteniéndoo cometéis un crimen común? Esta licencia trascenderá a las provincias¹² y los resultados de los delitos pertenecerán a nosotros; los de las guerras, a vosotros. Ni es más lo que se da por la muerte del príncipe que lo que se da a los inocentes; así que de nosotros recibiréis un donativo¹³ por vuestra fe, de igual proporción al que recibiréis de otros por vuestra fechoría".

XXXI. ¹Dilapsis speculatoribus cetera cohors non aspernata contionantem, ut turbidis rebus euenit, forte magis et nullo adhuc consilio rapit signa quam, quod postea creditum est, insidiis et simulatione. | ²Missus et Celsus Marius ad electos Illyrici ⁵² col. 1 exercitus, Vipsania in porticu tendentis; praeceptum Amulio Sereno et Domitio Sabino primipilaribus, ut Germanicos milites e Libertatis atrio accerserent. ³Legioni classicae diffidebatur, infestae ob caedem commilitonum, quos primo statim introitu trucidauerat Galba. ⁴Pergunt etiam in castra praetorianorum tribuni Cetrius Seuerus, Subrius Dexter, Pompeius Longinus, si incipiens adhuc et necdum adulta seditio melioribus consiliis flecteretur. ⁵Tribunorum Subrium et Cetrium adorti milites minis, Longinum manibus coercent exarmantque, quia non ordine militiae, sed e Galbae amicis, fidus principi suo et desciscentibus suspectior erat. ⁶Legio classica nihil cunctata praetorianis adiungitur; Illyrici exercitus electi Celsum infestis pilis proturbant. ⁷Germanica uexilla diu nutauere, inualidis adhuc corporibus et placatis animis, quod eos a Nerone Alexandriam praemissos atque inde rursus longa nauigatione aegros impensiore cura Galba refouebat.

XXXI. Dispersos los guardias de cuerpo,¹ el resto de la cohorte² no menospreció al orador,³ y como sucede en los casos turbidos, tal vez, y más bien por no tener aún una decisión, que, como se creyó después, por insidias y disimulación, arrebató las insignias. Fue enviado, por otra parte, Celso Mario⁴ a los elegidos del ejército ilírico,⁵ acampados en el pórtico Vipsanio;⁶ se ordenó a Amulio Sereno y a Domicio Sabino,⁷ príncipes, que hicieran venir del atrio de la Libertad⁹ a los soldados germánicos.¹⁰ Se desconfiaba de la legión naval, devastada por la matanza de camaradas, a quienes Galba había asesinado inmediatamente en su primera entrada.¹¹ Se trasladan también a los campamentos de los pretorianos los tribunos Cetrío Severo, Subrio Dextro, Pompeyo Longino,¹² por si la incipiente todavía y aún no adulta sedición pudiera ser plegada a más suaves consejos. De los tribunos, a Subrio y a Cetrío los asaltaron con amenazas los soldados; a Longino lo reprimen con las manos y lo desarman, no por el orden de milicia,¹³ sino porque, siendo de los amigos de Galba, era fiel a su príncipe, y por lo mismo, más sospechoso a los desertores. La legión naval, sin perplejidades, se agrega a los pretorianos; los selectos ejércitos ilíricos hacen salir por la fuerza a Celso con dardos hostiles. Los escuadrones germánicos¹⁴ permanecieron indecisos por largo tiempo,¹⁵ con los cuerpos aún débiles y calmados los ánimos, porque enviados por Nerón a Alejandría¹⁶ y reclamados enseguida, enfermos por la larga navegación, los restablecía Galba con especial cuidado.

XXXII. ¹Vniuersa iam plebs Palatium implebat, mixtis seruitiis et dissono clamore caedem Othonis et coniuratorum exitium poscentium ut si in circo *aut* theatro ludicrum aliquod postularent ; neque illis iudicium aut ueritas, quippe eodem die diuersa pari certamine postulaturis, sed tradito more quemcumque principem adulandi licentia adclamationum et studiis inanibus.

²Interim Galbam duae sententiae distinebant ; Titus Vinius manendum intra domum, oppo|nenda 52^v col. 2

seruitia, firmandos aditus, non eundum ad iratos censebat : daret malorum paenitentiae, daret bonorum consensui spatium ; scelera impetu, bona consilia mora ualescere, denique eundi ultro, si ratio sit, eandem mox facultatem, regressum, si paeniteat, in aliena potestate.

XXXII. Ya la totalidad de la plebe llenaba el palacio, mezclándose los siervos y el disonante clamor de los que pedían la muerte de Otón y la destrucción de los conjurados, como si en el circo o en el teatro postularan algún espectáculo. Y no tenían aquellos juicio o verdad, pues en el mismo día estaban dispuestos a postular, con igual empeño, cosas diversas,¹ sino más bien por la costumbre tradicional de adular a cualquier príncipe con licencia de aclamaciones y con vanos fervores.

Entretanto, dos sentencias² distraían a Galba:³ Tito Vinio⁴ aconsejaba que había que permanecer dentro de casa, poner delante a los esclavos, afirmar las entradas, que no se debía ir a los airados; que se diera espacio a la penitencia de los malos, que se diera al consenso de los buenos, pues los delitos se robustecen con el ímpetu, los buenos consejos, con la tardanza. En definitiva, de tomar la ofensiva, si había razón, más tarde se tendría la misma facultad; el regreso, si se arrepentían, estaba en potestad ajena.⁵

XXXIII. ¹Festinandum ceteris uidebatur antequam cresceret inualida adhuc coniuratio paucorum : trepidaturum etiam Othonem, qui furtim digressus, ad ignaros inlatus, cunctatione nunc et segnitia terentium tempus imitari principem discat. ²Non expectandum ut compositis castris forum inuadat et prospectante Galba Capitolium adeat, dum egregius imperator cum fortibus amicis ianuae limine tenus domum cludit, obsidionem nimirum toleraturus. ³Et praeclarum in seruis auxilium si consensus tantae multitudinis et, quae plurimum ualet, prima indignatio elanguescat. ⁴Proinde intuta quae indecora ; uel si cadere necesse sit, occurrendum discrimini : id Othoni inuidiosius et ipsis honestum. ⁵Repugnantem huic sententiae Vinium Laco minaciter inuasit, stimulante Icelo priuati odii pertinacia in publicum exitium.

XXXIII. A los demás¹ parecía que había que darse prisa, antes que creciera la aún débil conjuración de pocos; que estaría a punto de trepidar también Otón, quien habiéndose alejado furtivamente, llevado a desconocidos,² ahora con la vacilación y la apatía de quienes gastaban el tiempo, aprendería a simular a ser príncipe. Que no había que esperar que dispuestos los campamentos invadiera el foro,³ y ante la mirada de Galba, se acercara al Capitolio,⁴ mientras el egregio emperador, con fuertes amigos,⁵ cierra apenas la casa con el dintel de la puerta, naturalmente dispuesto a tolerar el asedio. Y qué preclaro auxilio en los siervos, si el consenso de tan grande multitud y, lo que más vale, la primera indignación languidecía. Por consiguiente, que las cosas que son indecorosas son inseguras; o que si era necesario caer, había que afrontar el riesgo: que esto sería para Otón más odioso,⁶ para ellos mismos, honesto. A Vinio que contradecía⁷ esta sentencia, con amenazas lo acometió Lacón, estimulado por Icelo,⁸ con la pertinacia de su odio privado frente a una ruina pública.

XXXIV. ¹Nec diutius Galba cunctatus speciosiora suadentibus accessit. ²Praemissus tamen in castra Piso, ut iuuenis magno nomine, recenti

fauore et infensus Tito Vinio, seu quia erat seu quia irati ita uolebant; et facilius de odio creditur.

³Vixdum egresso Pisone occisum in castris Othonem uagus primum et incertus rumor; mox, ut in magnis mendaciis, interfuisse se quidam et uidisse adfirmabant, credula fama inter gaudentis et incuriosos.

⁴Multi arbitrabantur compositum auctumque rumorem mixtis iam Othonianis, qui ad euocandum Galbam laeta falso uolauerint.

XXXIV. No habiendo vacilado Galba por más tiempo, accedió a quienes le aconsejaban cosas más bellas¹. Sin embargo, fue enviado delante, a los campamentos, Pisón,² como joven con un magno nombre,³ con reciente favor y además hostil a Tito Vinio,⁴ o porque lo era o porque así lo querían los airados;⁵ y en verdad, más fácilmente se cree al odio. Apenas salido Pisón, se difunde el rumor, primero vago e incierto, de que Otón había sido muerto en los campamentos; luego, como sucede en las grandes mentiras, algunos afirmaban que habían estado presentes y que habían visto, siendo tal noticia fácilmente creída entre los que se regocijaban y los indiferentes. Muchos estimaban que tal rumor había sido compuesto y aumentado por los otonianos mezclados ya, quienes para hacer salir a Galba, falsamente habían divulgado noticias alegres.⁶

XXXV. ¹Tum uero non populus tantum et imperita plebs in plausus et immodica studia sed ²equitum ³53^o plerique ac senatorum, posito metu incauti, refractis Palatii foribus ruere intus ac se Galbae ostentare, praereptam sibi ultionem querentes, ignauissimus quisque et, ut res docuit, in periculo non ausurus, nimii uerbis, linguae feroces; nemo scire et omnes adfirmare, donec inopia ueri et consensu errantium uictus sumpto thorace Galba inruenti turbae neque actate neque corpore sistens sella leuaretur. ⁴Obuius in Palatio Iulius Atticus speculator, cruentum gladium ostentans, occisum a se Othonem exclamauit; ⁵et Galba « Commilito » inquit « quis iussit? » insigni animo ad coercendam militarem licentiam, minantibus intrepidus, aduersus blandientis incorruptus.

XXXV. Entonces, en efecto, no solamente el pueblo y la plebe imperita prorrumpió en aplausos e inmólicas manifestaciones, sino también la mayor parte de los équites y senadores, imprudentes habiendo depuesto el miedo,¹ hechas pedazos las puertas del palacio, se precipitaban en el interior y se mostraban a Galba lamentándose de que les hubiese sido arrebatada la venganza,² indolentísimo cada uno y, como los hechos lo demostraron,³ no dispuestos a afrontar el peligro, excesivos en palabras, feroces de lengua; nadie sabía y todos afirmaban, hasta que vencido por la inopia de verdad y por el consenso de los que erraban,⁴ Galba, habiendo tomado la coraza y no resistiendo ni por la edad ni por el cuerpo⁵ a la turba que irrumpía, fue levantado en una silla. Julio Ático⁶ guardia de cuerpo,⁷ que lo encontró en el palacio, ostentando una espada ensangrentada, exclamó que Otón había sido muerto por él; y Galba dijo: "Camarada, ¿quién te lo ordenó?", mostrándose de ánimo insigne para contener la militar licencia, intrépido para quienes lo amenazaban, incorrupto contra quienes lo lisonjearon.

XXXVI. ¹Haud dubiae iam in castris omnium mentes tantusque ardor ut non contenti agmine et corporibus in suggestu, in quo paulo ante aurea Gaibae statua fuerat, medium inter signa Othonem

uexillis circumdarent. ²Nec tribunis aut centurionibus adeundi locus : gregarius miles caueri insuper praepositos iubebat. ³Strepere cuncta clamoribus et tumultu et exhortatione nutus, non tamquam in populo ac plebe, uariis segni adulatione uocibus, sed ut quemque affluentium militum aspexerant, prensare manibus, complecti armis, conlocare iuxta, praere sacramentum, modo imperatorem militibus, modo milites imperatori commendare. ⁴Nec deerat Otho protendens manus adorare uulgum, iacere oscula et omnia seruiliter pro dominatione.

⁵Postquam uniuersa classicorum legio sacramentum eius accepit, fidens uiribus, et quos adhuc singulos extimulauerat, accendendos in commune ratus pro uallo castrorum ita coepit :

XXXVI. En los campamentos,¹ las mentes de todos ya no estaban dudosas, y era tan grande el ardor que no contentos de llevarlo a cuestras,² en el estrado,³ en el que poco antes había estado la estatua áurea de Galba, en medio de los estandartes de las legiones, circundaron a Otón con las banderas de los manípulos. Ni había lugar de acercarse para los tribunos o centuriones,⁴ pues el soldado raso mandaba tener cuidado incluso de los prepositos. Resonaba todo por los clamores y el tumulto y la mutua exhortación, no como sucede en el pueblo y la plebe, con varias voces de indolente adulación, sino que conforme reconocían a cada uno de los soldados que aflúan, lo cogían por las manos, lo ceñían con los brazos, lo colocaban junto a él,⁵ le dictaban el juramento, recomendaban, ya el emperador a los soldados, ya los soldados al emperador. Ni dejaba Otón,⁶ extendiendo las manos, de adorar al vulgo,⁷ arrojar besos y todo lo hacía servilmente por la dominación.

Después que la totalidad de la legión de la armada,⁸ le prestó su juramento,⁹ confiado en sus fuerzas, y a los que sólo había estimulado uno a uno, juzgando que debía inflamarlos en común, desde la empalizada de los campamentos, comenzó de esta manera:

XXXVII. « ¹Quis ad uos processerim, commilitones, dicere non possum, quia nec priuatum me uocare sustineo princeps a uobis nominatus, nec principem alio imperante. | ²Vestrum quoque nomen ⁵³ in incerto erit donec dubitabitur imperatorem populi Romani in castris an hostem habeatis. ³Auditisne ut poena mea et supplicium uestrum simul postulentur ? Adeo manifestum est neque perire nos neque saluos esse nisi una posse ; et cuius lenitatis est Galba, iam fortasse promisit, ut qui nullo exposcente tot milia innocentissimorum militum trucidauerit. ⁴Horror animum subit quotiens recordor feralem introitum et hanc solam Galbae uictoriam, cum in oculis urbis decimari deditos iuberet, quos deprecantis in fidem acceperat. ⁵His auspiciis urbem ingressus, quam gloriam ad principatum attulit nisi occisi Obultronii Sabini et Cornelii Marcelli in Hispania, Betui Cilonis in Gallia, Fonteii Capitonis in Germania, Clodii Maeri in Africa, Cingonii in uia. Turpiliani in urbe, Nymphidii in castris ?

XXXVII. "No puedo decir, camaradas, como quién me presentaría a vosotros. Porque ni soporto llamarme como un privado habiendo sido nombrado príncipe por vosotros, ni príncipe, mientras impera otro.¹ También vuestro nombre será incierto, mientras se dude si en los campamentos² tenéis a un emperador del pueblo romano o a un enemigo público. ¿Acaso no oís que al mismo tiempo se postulan mi pena y vuestro suplicio? A tal punto que es manifiesto que nosotros no podemos ni perecer ni ser salvos sino juntamente; y dada la delicadeza de Galba, tal vez ya lo prometió, como quien no reclamándolo nadie hizo perecer tantos miles de inocentísimos soldados.³ El horror se apodera de mi ánimo, cuantas veces recuerdo la bestial entrada⁴ y esta sola victoria de Galba:⁵ cuando a los ojos de la urbe⁶ mandó diezmar a los rendidos, a quienes pidiéndolo encarecidamente, había recibido en el juramento. Habiendo ingresado a la urbe con estos auspicios, ¿qué gloria reportó al principado sino los asesinatos de Obultronio Sabino⁷ y de Cornelio Marcelo⁸ en Hispania, de Betuo Cilón⁹ en la Galia, de Fonteyo Capitón¹⁰ en Germania, de Clodio Mácer¹¹ en África, de Cingonio¹² en el camino, de Turpiliano¹³ en la urbe, de Ninfidio¹⁴ en los campamentos?

F

⁷Quae usquam
 prouincia, quae castra sunt nisi cruenta et maculata
 aut, ut ipse praedicat, emendata et correctae? ⁸Nam
 quae alii scelera, hic remedia uocat, dum falsis
 nominibus seueritatem pro saeuitia, parsimoniam
 pro auaritia, supplicia et contumelias uestras disci-
 plinam appellat. ⁹Septem a Neronis fine menses sunt,
 et iam plus rapuit Icelus quam quod Polycliti et
 Vatini et Aegiali petierunt. ¹⁰Minore auaritia ac
 licentia grassatus esset T. Vinius si ipse imperasset :
 nunc et subiectos nos habuit tamquam suos et uilis
 ut alienos. ¹¹Vna illa domus sufficit donatiuo quod
 uobis numquam datur et cotidie exprobratur.

¿Qué provincia existe en alguna parte, qué campamentos hay sino cruentos y maculados o, como él mismo ¹⁵ predica, enmendados y corregidos? Pues las cosas que otros llaman delitos, éste las llama remedios, ya que, con falsos nombres, nombra severidad a la crueldad, parsimonia a la avaricia, disciplina a vuestros suplicios y contumelias. Siete meses han transcurrido ¹⁶ desde el fin de Nerón, e Icelo ¹⁷ ya ha arrebatado más que lo que trataron de obtener los Policletos ¹⁸ y los Vatinius ¹⁹ y los Egialos. ²⁰ Habría vagabundeado con menor avaricia y licencia Tito Vinio, ²¹ si él mismo hubiese imperado: ahora, en cambio, nos ha tenido sometidos como suyos y viles como ajenos. Sola aquella casa ²² es suficiente para el donativo ²³ que a vosotros nunca se os da y cotidianamente se os reprocha.

XXXVIII. « ¹Ac ne qua saltem in successore Galbae spes esset, accersit ab exilio quem tristitia et auaritia sui simillimum iudicabat. Vidistis, commilitones, notabili tempestate etiam deos infaustam adoptionem auersantis. ²Idem senatus, idem populi Romani animus est : uestra uirtus expectatur, apud quos omne

honestis consiliis robur et sine quibus quamuis egregia inualida sunt. ³Non ad bellum uos | nec ad ⁵³oc periculum uoco : omnium militum arma nobiscum sunt. ⁴Nec una cohors togata defendit nunc Galbam sed detinet ; cum uos aspexerit, cum signum meum acceperit, hoc solum erit certamen, quis mihi plurimum imputet. ⁵Nullus cunctationis locus est in eo consilio quod non potest laudari nisi peractum. »

⁶Aperire deinde armamentarium iussit : rapta statim arma, sine more et ordine militiae, ut praetorianus aut legionarius insignibus suis distingueretur ; miscentur auxiliariis galeis scutisque, nullo tribunorum centurionumue adhortante, sibi quisque dux et instigator ; et praecipuum pessimorum incitamentum, quod boni maerebant.

XXXVIII. "Y para que no existiese alguna esperanza, al menos en el sucesor de Galba, hizo venir del exilio¹ a quien juzgaba el más semejante a él por la tristeza y por la avaricia.² Habéis visto, camaradas, por la notable tempestad,³ también a los dioses adversos⁴ a la infausta adopción. El senado, el pueblo romano, tienen el mismo estado de ánimo: sólo es aguardada vuestra virtud, ya que en vosotros descansa toda la fortaleza para los buenos consejos, y sin vosotros, aunque egregios, son inválidos. No os llamo a la guerra ni al peligro: las armas de todos los soldados están con nosotros. Ni siquiera la cohorte togada⁵ defiende ahora a Galba, sino que lo retiene; pues cuando os haya visto, cuando haya recibido mi señal, habrá este solo certamen: demostrar quién me imputa mayor número de ser vicios. No hay lugar para la vacilación en aquel consejo que no puede ser alabado, sino cuando ha sido llevado a efecto".

A continuación, mandó abrir el arsenal:⁶ inmediatamente fue ron arrebatadas las armas, sin la costumbre y el orden⁷ de la milicia, de modo que, por sus insignias, no podían distinguirse el pretoriano o el legionario; se mezclan con auxiliares yelmos y escudos, y sin que ninguno de los tribunos o de los centuriones exhortara,⁸ cada uno era para sí mismo jefe e instigador; y el principal incentivo de los pésimos, el que los buenos estaban tristes.

XXXIX. ¹Iam exterritus Piso fremitu crebrescentis seditionis et uocibus in urbem usque resonantibus, egressum interim Galbam et foro adpropinquantem adsecutus erat; iam Marius Celsus haud laeta rettulerat, cum alii in Palatium redire, alii Capitolium petere, plerique rostra occupanda censerent, plures tantum sententiis aliorum contradicerent, utque euenit in consiliis infelicibus, optima uiderentur quorum tempus effugerat. ²Agitasse Laco ignaro Galba de occidendo Tito Vinio dicitur, siue ut poena eius animos militum mulceret, seu conscium Othonis credebat, ad postremum uel odio.

³Haesitationem attulit tempus ac locus, quia initio caedis orto difficilis modus; et turbauere consilium trepidi nuntii ac proximorum diffugia, languentibus omnium studiis qui primo alacres fidem atque animum ostentauerant.

XXXIX. Ya Pisón,¹ aterrorizado por el bramido de la creciente sedición y por las voces que resonaban hasta en el interior de la urbe, había dado alcance a Galba quien entretanto había salido y se acercaba al foro; ya Mario Celso² había referido cosas no alegres, cuando algunos eran de parecer que se retornara a palacio, otros, que se tratase de ganar el Capitolio, la mayor parte, que se debía de ocupar la tribuna de los rostros,³ muchos sólo contradecían las sentencias de los otros, y, como ocurre en los consejos infelices, parecían óptimas aquellas cosas cuyo tiempo había escapado. Se dice que Lacón,⁴ ignorante Galba, agitó la idea de matar a Tito Vinio, o para mitigar con su pena los ánimos de los soldados, o porque lo creía cómplice de Otón,⁵ o, finalmente, por odio. Acarrearon perplejidad el tiempo y el lugar, pues nacido el inicio de la matanza, era difícil la moderación; además, perturbaron el consejo, los alarmados mensajeros y la dispersión de los más cercanos, languidecido el ardor de todos aquellos que, primero, habían ostentado fe y arrogancia.⁶

XL. ¹Agebatur huc illuc Galba uario turbæ fluctuantis impulsu, completis undique basilicis ac templis, lugubri prospectu. ²Neque populi aut plebis ulla uox, sed attoniti uultus et conuersæ ad omnia aures; non tumultus, non quies, quale magni metus et magnæ iræ silentium est. ³Othoni tamen armari ⁵³ et plebem nuntiabatur; ire præcipitis et occupare pericula iubet. ⁴Igitur milites Romani, quasi Vologæsum aut Pacorum auito Arsacidarum solio depulsuri ac non imperatorem suum inermem et senem trucidare pergerent, disiecta plebe, proculcato senatu, truces armis, rapidi equis forum inrumpunt. ⁵Nec illos Capitolii aspectus et imminentium templorum religio et priores et futuri principes terruere quominus facerent scelus cuius ultor est quisquis successit.

XL. Galba, con lúgubre mirada era empujado de acá para allá por el variado impulso de la turba fluctuante, henchidas por todas partes las basílicas y los templos.¹ Y ni voz alguna del pueblo o de la plebe, sino rostros atónitos y oídos vueltos a todas las cosas; no tumulto, no quietud, sino² el silencio propio del magno miedo y de la magna ira. Sin embargo, se anunciaba a Otón que la plebe se armaba;³ por lo cual, manda que los soldados vayan precipitados y prevengan los peligros. Así pues, los soldados romanos, como si estuvieran a punto de apartar del poseído solio de los arsácidas⁴ a Vologeso⁵ o a Pacoro,⁶ y no se encaminaran a matar a su emperador inerme y anciano, dispersada la plebe, pisoteado el senado, atroces con las armas, rápidos con los caballos, irrumpen en el foro. Ni aterrorizó a aquéllos el aspecto del Capitolio y la religión de los templos cercanos y los pasados y los futuros príncipes como para que no cometieran tal crimen cuyo vengador es quienquiera que haya sucedido.⁷

XLI. ¹Viso cominus armatorum agmine uexillarius comitatae Galbam cohortis (Atilium Vergilionem fuisse tradunt) dereptam Galbae imaginem solo adfixit : eo signo manifesta in Othonem omnium militum studia, desertum fuga populi forum, destructa aduersus dubitantis tela. ²Iuxta Curtii lacum

trepidatione ferentium Galba proiectus e sella ac pronolatus est. ³Extremam eius uocem, ut cuique odium aut admiratio fuit, uarie prodidere. ⁴Alii suppliciter interrogasse quid mali meruisset, paucos dies exolendo donatio deprecatum ; plures obtulisse ultro percussoribus iugulum : agerent ac ferirent, si ita e re publica uideretur. ⁵Non interfuit occidentium quid diceret. ⁶De percussore non satis constat : quidam Terentium euocatum, alii Laecanium ; crebrior fama tradidit Camurium quintae decimae legionis militem impresso gladio iugulum eius hausisse. ⁷Ceteri crura brachiaque (nam pectus tegebatur) foede laniauere ; pleraque uulnera feritate et saeuitia trunco iam corpori adiecta.

XLI. Habiendo visto cerca de sí la tropa de armados,¹ el abanderado de la cohorte que acompañaba a Galba (transmiten que fue Atilio Vergillón²) arrancada la imagen de Galba, la estrelló en el suelo: con este signo, fueron manifiestas las simpatías de todos los soldados hacia Otón, queda desierto el foro por la fuga del pueblo,³ aprestadas las armas contra los que aún dudaban. Junto al lago de Curcio,⁴ por el azoramiento de los que lo conducían, Galba fue arrojado de la silla⁵ y rodó por el suelo. Propagaron de diferente manera⁶ su última voz, según el odio o la admiración que cada cual tuvo. Unos, que en ademán⁷ de súplica interrogó qué mal había hecho para merecer tal suerte, pidiendo pocos días para pagar íntegramente el donativo;⁷ bastantes, que espontáneamente ofreció el cuello a los asesinos: que procedieran y que hirieran si parecía que de ese modo lo exigía la república. A los matadores, no importó lo que dijera. Respecto al asesinato, no consta suficientemente⁸ algunos, que Terencio, soldado nuevamente llamado al servicio; otros, que Lecanio; la voz común más frecuente transmitió que Camurio, soldado de la legión decimo quinta,⁹ habiéndole hundido la espada en su cuello, le atravesó. Los demás, de manera horrible, le hicieron pedazos las piernas y los brazos, pues el pecho estaba protegido; la mayor parte de las heridas, por ferocidad y sevicia, fueron añadidas al cuerpo ya mutilado.¹⁰

XLII. ¹Titum inde Vinium inuasere, de quo et ipso ambigitur consumpseritne uocem eius instans metus, an proclamauerit non esse ab Othone mandatum ut occideretur. ²Quod seu finxit formidine seu conscientiam coniurationis confessus est, huc potius eius uita famaue inclinatur, ut | conscius sceleris fuerit ⁵⁴ o cuius causa erat. ³Ante aedem diui Iulii iacuit primo ictu in poplitem, mox ab Iulio Caro legionario milite in utrumque latus transuerberatus.

XLII. En seguida, acometieron a Tito Vinio,¹ respecto al cual, igualmente se discute,² si el miedo apremiante consumió su voz o proclamó que Otón no había mandado³ que fuese muerto. Lo cual, o lo fingió por terror o confesó su conciencia de la conjuración. Su vida y fama inclinan, más bien, a esto: que tal vez fue consciente del delito, del cual también era la causa.⁴ Ante el templo del divo Julio,⁵ cayó por el primer golpe en la corva; luego, fue traspasado de lado a lado por Julio Caro,⁶ soldado legionario.

XLIII. ¹Insignem illa die uirum Sempronium
Densum aetas nostra uidit. ²Centurio is praetoriae
cohortis, a Galba custodiae Pisonis additus, stricto

pugione occurrens armatis et scelus exprobrans ac
modo manu modo uoce uertendo in se percussores
quamquam uulnerato Pisoni effugium dedit. ³Piso
in aedem Vestae peruasit, exceptusque misericordia
publici serui et contubernio eius abditus non reli-
gione nec caerimoniis sed latebra inminens exitium
differebat, cum aduenere missu Othonis nominatim
in caedem eius ardentis Sulpicius Florus e Britanni-
cis cohortibus, nuper a Galba ciuitate donatus, et
Staius Murcus speculator, a quibus protractus Piso
in foribus templi trucidatur.

XLIII. En aquel día, nuestra edad vio a un insigne varón, Sempronio Denso¹ Centurión, éste, de la cohorte pretoria, añadido por Galba para la custodia de Pisón², con el puñal desenvainado, sale al encuentro de los armados y les reprocha el delito³, y, ora con la mano, ora con la voz, volteando sobre sí a los asesinos, dio a Pisón⁴, aunque herido, la oportunidad de huir. Pisón penetró en el templo de Vesta⁵, y, acogido por la misericordia de un siervo público⁶ y oculto en su propia tienda, difería la inminente ruina, no con la religión ni con las ceremonias⁷, sino con el escondite, cuando llegaron, enviados por Otón particularmente sediento de su sangre⁸, Sulpicio Floro⁹ de las cohortes británicas¹⁰, recientemente regalado por Galba con la ciudadanía, y Estacio Murco¹¹, guardia de cuerpo¹², por quienes, arrastrado Pisón, es hecho pedazos en la entrada del templo.

XLIV. ¹Nullam caedem Otho maiore laetitia excepisse, nullum caput tam insatiabilibus oculis perlustrasse dicitur, seu tum primum leuata omni sollicitudine mens uacare gaudio coeperat, seu recordatio maiestatis in Galba, amicitiae in Tito Vinio quamuis immitem animum imagine tristi confuderat, Pisonis ut inimici et aemuli caede laetari ius fasque credebatur. ²Praefixa contis capita gestabantur inter signa cohortium iuxta aquilam legionis, certatim ostentantibus cruentas manus qui occiderant, qui interfuerant, qui uere qui falso ut pulchrum et memorabile facinus iactabant. ³Plures quam centum uiginti libellos praemium exposcentium ob aliquam notabilem illa die operam Vitellius postea inuenit, omnisque conquiri et interfici iussit, non honore Galbae, sed tradito principibus more munimentum ad praesens, in posterum ultionem.

XLIV. Se dice que Otón ninguna muerte acogió con mayor alegría,¹ ninguna cabeza examinó con ojos tan insaciables, o porque entonces, por primera vez, quitada toda solicitud,² su mente había empezado a entregarse al gozo, o porque el recuerdo de la majestad en Galba, de la amistad en Tito Vinio, habían confundido su ánimo, aunque, cruel, con triste imagen;³ respecto a la muerte de Pisón, como enemigo y émulo, creía -- que alegrarse era justo y sacrosanto.⁴ Clavadas las cabezas⁵ en las picas, eran llevadas entre los estandartes de las cohortes, junto al águila de la legión,⁶ a porfía mostrando las manos cruentas⁷ los que habían matado, los que habían estado presentes; quienes verdadera, quienes falsamente, se jactaban como de una hazaña bella y memorable. Después, Vitelio encontró más de ciento veinte memoriales de quienes reclamaban un premio por alguna obra notable realizada aquel día;⁸ mandó -- que todos fueran inquiridos y muertos, no por el honor de -- Galba, sino⁹ por la costumbre transmitida a los príncipes: la defensa para el presente, venganza en el futuro.

XLV. ¹Alium | crederes senatum, alium populum : 54^r c
 ruere cuncti in castra, anteire proximos, certare cum
 praecurrentibus, increpare Galbam, laudare militum
 iudicium, exosculari Othonis manum ; quantoque
 magis falsa erant quae fiebant, tanto plura facere.
²Nec aspernabatur singulos Otho, avidum et mina-
 cem militum animum voce uoltuque temperans.
³Marium Celsum consulem designatum et Galbae
 usque in extremas res amicum fidumque ad suppli-
 cium exostulabant, industriae eius innocentiaeque
 quasi malis artibus infensi. ⁴Caedis et praedarum
 initium et optimo cuique perniciem quaeri appa-
 rebat, sed Othoni nondum auctoritas inerat ad prohi-
 bendum scelus, iubere iam poterat. ⁵Ita [simula-
 tione irae uinciri iussum et maiores poenas daturum
 adfirmans praesenti exitio subtraxit.

XLV. Creerías que era otro senado, otro pueblo: todos juntos se precipitan a los campamentos,² se adelantan a los más próximos, contienden con los que corren delante, increpan a Galba,³ alaban el juicio de los soldados, cubren de besos la mano de Otón; y cuanto más falsas eran las cosas que eran hechas, tanto más numerosas las hacían. A ninguno rechazaba Otón; con la voz y con el rostro suavizaba el ánimo de los soldados, ávido y amenazador. Reclamaban para el suplicio a Mario Celso,⁴ cónsul designado y amigo fiel de Galba hasta el último momento, hostiles a su industria e inocencia, consideradas como malas artes. Era evidente que buscaban el inicio de la matanza y los despojos y la ruina de cada uno de los mejores; sin embargo, Otón aún no poseía la autoridad para prohibir el crimen; ordenarlo, ya podía. Y así, con simulación de ira, habiendo mandado que se le atara,⁵ y, afirmando que le daría mayores penas,⁶ lo substrajo de la inminente ruina.

XLVI. ¹Omnia deinde arbitrio militum acta ; praetorii praefectos sibi ipsi legere, Plotium Firmum e manipularibus quondam, tum uigilibus praepositum et incolumi adhuc Galba partis Othonis secutum ; adiungitur Licinius Proculus, intima familiaritate Othonis suspectus consilia eius fouisse. ²Vrbi Flauium Sabinum praefecere, iudicium Neronis secuti, sub quo eandem curam obtinuerat, plerisque Vespasianum fratrem in eo respicientibus. ³Flagitatum ut uacationes praestari centurionibus solitae remitterentur ; namque gregarius miles ut tributum annuum pendebat. ⁴Quarta pars manipuli sparsa per comestus aut in ipsis castris uaga, dum mercedem centurioni exolueret, neque modum oneris ququam neque genus quaestus pensi habebat ; per latrocinia et raptus aut seruilibus ministeriis militare otium redimebant.

XLVI. A continuación, todas las cosas fueron hechas al arbitrio de los soldados.¹ Ellos mismos se escogieron como prefectos del pretorio a Plocio Firmo,² otrora soldado raso, entonces comandante de las guardias nocturnas, e, incólume aún Galba, seguidor del partido de Otón; se añade a Licinio Próculo,³ por su íntima familiaridad con Otón, sospechoso de haber favorecido sus planes. Pusieron al frente de la urbe a Flavio Sabino,⁴ siguiendo el juicio de Nerón, bajo el cual había obtenido el mismo cargo, y viendo en él, la mayor parte, a Vespasiano, su hermano.⁵ Se exigió que las pagas por la exención del servicio militar que solían ejecutar los centuriones fueran interrumpidas,⁶ ya que el simple soldado pagaba ese dinero como tributo anual. La cuarta parte del manípulo⁷ se dispersaba por los permisos concedidos a los soldados o permanecía vagabunda en los mismos campamentos, con tal que se pagara íntegramente el precio al centurión, y nadie tomaba en cuenta ni la medida de la carga, ni el origen de la adquisición; pues redimían el ocio militar a través de latrocinios y raptos o mediante serviles ministerios.⁸

⁶Tum locupletissimus quisque miles labore ac saevitia fatigari donec vacationem ^{54v} emeret. ⁷Vbi sumptibus exhaustus socordia insuper elanguerat, inops pro locuplete et iners pro strenuo in manipulum redibat, ac rursus alius atque alius, eadem egestate ac licentia corrupti, ad seditiones et discordias et ad extremum bella ciuilia ruebant. ⁸Sed Otho, ne uolgi largitione centurionum animos auerteret, fiscum suum uacationes annuas exoluturum promisit, rem haud dubie utilem et a bonis postea principibus perpetuitate disciplinae firmatam. ⁹Laco praefectus, tamquam in insulam seponeretur, ab euocato, quem ad caedem eius Otho praemiserat, confossus; in Marcianum Icelum ut in libertum palam animaduersum.

Entonces, cada uno de los soldados más adinerados era fatigado con trabajo y servicio, hasta que compraba la exención del servicio militar. Cuando exhausto por tantos gastos además había languidecido por la indolencia, regresaba al manípulo sin recursos el que antes era adinerado, e inerme el que antes era activo, y así uno después de otro, corrompidos por la misma indigencia y licencia, se precipitaban en las sediciones y en las discordias y, finalmente, en las guerras civiles. Pero Otón, para no ganarse la animadversión de los centuriones por su largueza para con la masa de soldados, prometió que su fisco⁹ pagaría íntegramente las exenciones anuales del servicio militar, cosa sin duda útil¹⁰ y posteriormente consolidada por los buenos príncipes con la perpetuidad de la disciplina. El prefecto Lacón,¹¹ fingiendo que se le desterraba a una isla, fue acribillado por un soldado vuelto a llamar a la milicia, al cual Otón había enviado previamente para su muerte; mientras que a Marciano Icelo,¹² como a un liberto, se le castigó en público.

XLVII. ¹Exacto per scelera die nouissimum malorum fuit laetitia. ²Vocat senatum praetor urbanus, certant adulationibus ceteri magistratus, adcurrunt patres : decernitur Othoni tribunicia potestas et nomen Augusti et omnes principum honores, adnitentibus cunctis abolere conuicia ac probra, quae promise iacta haesisse animo eius nemo sensit ; omisisset offensas an distulisset breuitate imperii in incerto fuit. ³Otho cruento adhuc foro per stragem iacentium in Capitolium atque inde in Palatium uectus concedi corpora sepulturae cremarique permisit. ⁴Pisonem Verania uxor ac frater Scribonianus, Titum Vinium Crispina filia composuere, quaesitis redemptisque capitibus, quae uenalia interfectores seruauerant.

XLVII. Pasado el día entre crímenes, el último de los males fue la alegría. El pretor urbano¹ convoca al senado, los demás magistrados compiten en adulaciones,² los senadores acuden apresuradamente: se decretan para Otón la potestad tribunicia³ y el nombre de Augusto⁴ y todos los honores de los príncipes,⁵ esforzándose todos juntos en abolir los reproches y oprobios que, lanzados en común, ninguno se percata de que se habían clavado en su ánimo;⁶ por la brevedad de su imperio, fue incierto si pasó por alto las ofensas o las difirió. Cruento aún el foro, Otón fue transportado, a través de multitud de cadáveres,⁷ al Capitolio, y de allí, al palacio donde permitió que a los cuerpos se les concediera sepultura y que se les quemara. A Pisón lo sepultaron Verania,⁸ su mujer, y su hermano Escriboniano;⁹ a Tito Vinio, su hija Crispina,¹⁰ habiendo antes buscado y rescatado las cabezas¹¹ que los asesinos habían conservado para venderlas.

XLVIII. ¹Piso unum et tricensimum aetatis annum explebat, fama meliore quam fortuna. ²Fratres eius Magnum Claudius, Crassum Nero interfecerant : ipse diu exul, quadriduo Caesar, properata adoptione ad hoc tantum maiori fratri praelatus est ut prior occideretur. ³Titus Vinus quinquaginta septem annos uariis moribus egit. ⁴Pater illi praetoria familia, maternus auus e proscriptis. ⁵Prima militia infamis : | 54^v o. legatum Calvisium Sabinum habuerat, cuius uxor mala cupidine uisendi situm castrorum, per noctem militari habitu ingressa, cum uigilias et cetera militiae munia eadem lasciuia temptasset, in ipsis principis stuprum ausa, et criminis huius reus Titus Vinus, arguebatur. ⁶Igitur iussu C. Caesaris oneratus ceteris, mox mutatione temporum dimissus, cursu honorum inoffenso legioni post praeturam praepositus probatusque seruilis deinceps probro respersus est tamquam scyphum aureum in conuiuio Claudii furatus, et Claudius postera die soli omnium Vinio fictilibus ministrari iussit. ⁷Sed Vinus proconsulatu Galliam Narbonensem seuerè integreque rexit ; mox Galbae amicitia in abruptum tractus, audax, callidus, promptus et, prout animum intendisset, prauus aut industrius, eadem ui. ⁸Testamentum Titi Vini magnitudine opum inritum, Pisonis supremam uoluntatem paupertas firmavit.

XLVIII. Pisón¹ cumplía el trigésimo primer año de edad,² con mejor fama que fortuna. Habían matado a sus hermanos: a Magno,³ Claudio, a Craso,⁴ Nerón; él mismo,⁵ por mucho tiempo desterrado,⁶ durante cuatro días César;⁷ por la apresurada adopción, para esto sólo fue preferido a su hermano mayor,⁸ para que primero fuera asesinado. Tito Vinio⁹ pasó cincuenta y siete años con costumbres varias. Su padre provenía de una familia pretoria; su abuelo materno, de entre los proscritos.¹⁰ La primera milicia, infame: había tenido como legado a Calvisio Sabino,¹¹ cuya mujer, con el mal deseo de ver la disposición de los campamentos, entró por la noche con hábito militar, y habiendo intentado con la misma lascivia las guardias y las demás funciones de la milicia, osó estupro en el mismo cuartel general del campamento, y como culpable de este crimen era acusado Tito Vinio. Así pues, por mandato de Cayo César¹² fue cargado de cadenas; luego, con el cambio de los tiempos liberado, con un recorrido sin tropiezo de las magistraturas, fue puesto al frente de una legión, después de la pretura, y estimado, pero en seguida se manchó con un oprobio servil como quien robó una copa¹³ de oro en el convite de Claudio, y Claudio, al día siguiente, mandó que a solo Vinio, de entre todos, le sirvieran en vasijas de barro. Pero Vinio, en calidad de procónsul, rigió la Galia Narbonense¹⁴ severa e íntegramente; luego, arrastrado por la amistad de Galba al precipicio, audaz, astuto, dispuesto y, según hubiese concentrado el ánimo, perverso o ingenioso, con la misma fuerza. El testamento de Tito Vinio, por la magnitud de recursos, quedó sin efecto; la pobreza aseguró la última voluntad de Pisón.

XLIX. ¹Galbae corpus diu neglectum et licentia tenebrarum plurimis ludibriis uexatum dispensator Argius e prioribus seruis humili sepultura in priuatis eius hortis contextit. ²Caput per lixas calonesque suffixum laceratumque ante Patrobii tumulum (libertus is Neronis punitus a Galba fuerat) postera demum die repertum et cremato iam corpori admixtum est. ³Hunc exitum habuit Seruius Galba, tribus et septuaginta annis quinque principes prospera fortuna emensus et alieno imperio felicior quam suo. ⁴Vetus in familia nobilitas, magnae opes ; ipsi medium ingenium, magis extra uitia quam cum uirtutibus. ⁵Famae nec incuriosus nec uenditator ; pecuniae alienae non adpetens, suae parcus, publicae auarus ; | amicorum libertorumque, ubi in bonos ⁵⁵ ^α incidisset, sine reprehensione patiens, si mali forent, usque ad culpam ignarus. ⁶Sed claritas natalium et metus temporum obtentui, ut, quod segnitia erat, sapientia uocaretur. ⁷Dum uigebat aetas, militari laude apud Germanias floruit. ⁸Pro consule Africam moderate, iam senior citeriorem Hispaniam pari iustitia continuit, maior priuato uisus dum priuatus fuit, et omnium consensu capax imperii nisi imperasset.

XLIX. El cuerpo de Galba,¹ durante mucho tiempo abandonado, y gracias a la licencia de las tinieblas, vejado con numerosos ludibrios, lo cubrió con humilde sepultura, en sus huertos privados,² el mayordomo Argio,³ uno de los siervos principales. La cabeza, clavada y desgarrada por vivanderos y forrajeros ante el túmulo de Patrobio⁴ (este liberto de Nerón había sido castigado por Galba), fue descubierta, al fin, al día siguiente, y se unió al cuerpo ya incinerado. Este fin tuvo Servio Galba, a los setenta y tres años,⁵ habiendo recorrido, con próspera fortuna, cinco principados,⁶ y más feliz en el imperio ajeno que en el suyo. Vieja, en familia, su nobleza,⁷ magnos los recursos; él mismo tenía un ingenio mediocre, más fuera de vicios que con virtudes. Ni incurioso ni ostentador de la fama; no ávido del dinero ajeno, parco con el suyo, avaro con el público; con amigos y libertos, cuando los había encontrado buenos, paciente sin reprensión; si eran malos, ignaro hasta la culpa. Pero el brillo de su nacimiento y la inquietud de los tiempos servían de pretexto para que, lo que era tardanza, se llamara sabiduría. Cuando era vigorosa la edad, floreció en las Germanias con militar alabanza.⁸ Siendo procónsul, contuvo al África moderadamente,⁹ ya más anciano, a la Hispania citerior,¹⁰ con igual justicia. Mayor que un privado pareció, mientras fue un privado, y por el consenso de todos, capaz del imperio, si no hubiera imperado.

L. ¹Trepidam urbem ac simul atrocitatem recentis sceleris, simul ueteres Othonis mores pauentem nouus insuper de Vitellio nuntius exterruit, ante caedem Galbae suppressus ut tantum superioris Germaniae exercitum descivisse crederetur. ²Tum duos omnium mortalium impudicitia, ignavia, luxuria deterrimos uelut ad perdendum imperium fataliter electos non senatus modo et eques, quis aliqua pars et cura rei publicae, sed uolgens quoque palam maerere. ³Nec iam recentia saevae pacis exempla sed repetita bellorum ciuiliu memoria captam totiens suis exercitiis urbem, vastitatem Italiae, direptiones prouinciarum, Pharsaliam, Philippos et Perusiam ac Mutinam, nota publicaru cladum nomina, loquebantur. ⁴Prope euersum orbem etiam cum de principatu inter bonos certaretur, sed mansisse C. Iulio, mansisse Caesare Augusto uictore imperium; mansuram fuisse sub Pompeio Brutoque rem publicam: nunc pro Othone an pro Vitellio in templa ituros? ⁵Vtrasque impias preces, utraque detestanda uota inter duos, quorum bello solum id scires, deteriorem fore qui uicisset. ⁶Erant qui Vespasianum et arma Orientis augurarentur, et ut potior utroque Vespasianus, ita bellum aliud atque alias cladis horrebant. ⁷Et ambigua de Vespasiano | fama, solusque omnium ante se principum 55^o in melius mutatus est.

L. A la urbe, trémula y llena de pavor, al mismo tiempo por el reciente crimen,¹ al mismo tiempo por las viejas costumbres de Otón,² aterrorizó, además, un nuevo anuncio acerca de Vitelio,³ suprimido antes del asesinato de Galba, para que se creyera que sólo se había separado el ejército de la Germania superior. En tonces, no sólo el senado y los équités, a quienes correspondía alguna parte y cuidado de la administración pública, sino también el vulgo, se afligía públicamente de que dos,⁴ los peores de todos los mortales por su impudicia, ignavia y lujuria hubieran sido elegidos como para perder fatalmente al imperio. Y ya no hablaban de los recientes ejemplos de una paz cruel⁵ sino, recordando las repetidas guerras civiles, de la urbe tantas veces tomada por sus propios ejércitos, de la devastación de Italia, de los despojos de las provincias de Farsalia,⁶ Filipos⁷ y Perusia⁸ y Módena,⁹ nombres conocidos de públicas calamidades. Que el orbe casi fue volcado, aun cuando se luchaba por el principado entre buenos, pero que permaneció el imperio con Cayo Julio, permaneció con César Augusto victorioso ; que habría permanecido la república bajo Pompeyo y Bruto:¹⁰ que ahora, tendrían que ir a los templos,¹¹ ¿por Otón o por Vitelio? Ambas preces impías, ambos votos detestables entre dos, de cuya guerra, sólo esto podrías saber: que el peor habría de ser el que hubiese vencido. Había quienes auguraban a Vespasiano y las armas de Oriente,¹² pero, aunque mejor que ambos¹³ Vespasiano, sin embargo, aborrecían otra guerra y nuevas calamidades. Por lo demás, era ambigua la fama acerca de Vespasiano,¹⁴ pues solo él, de todos los príncipes que le precedieron, cambió en mejor.

LI. ¹Nunc initia causasque motus Vitelliani expediam. ²Caeso cum omnibus copiis Iulio Vindice ferox praeda gloriaque exercitus, ut cui sine labore ac periculo ditissimi belli uictoria euenisset, expeditionem et aciem, praemia quam stipendia malebat. ³Diu infructuosam et asperam militiam tolerauerant ingenio loci caelique et seueritate disciplinae, quam in pace inexorabilem discordiae ciuium resolunt, paratis utrimque corruptoribus et perfidia impunita. ⁴Viri, arma, equi ad usum et ad decus supererant. ⁵Sed ante bellum centurias tantum suas turmasque nouerant; exercitus finibus prouinciarum discernebantur; tum aduersus Vindicem contractae legiones, seque et Gallias expertae, quaerere rursus arma nouasque discordias; nec socios, ut olim, sed hostis et uictos uocabant. ⁶Nec deerat pars Galliarum, quae Rhenum accolit, eadem partis secuta ac tum acerrima instigatrix aduersum Galbianos; hoc enim nomen fastidito Vindice indiderant.

LI. Ahora expondré los inicios y las causas del movimiento vi-
teliano. Destrozado Julio Vídice¹ con todas sus tropas, feroz
el ejército² por el botín y la gloria, como a quien había acae-
cido la victoria de una guerra riquísima, sin trabajo³ y sin
peligro, quería más la expedición y la línea de batalla como
premios, que los estipendios.⁴ Durante largo tiempo habían to-
lerado una infructuosa y áspera milicia por la naturaleza del
lugar y del cielo y por la severidad de la disciplina que,
inexorable en la paz, la relajan las discordias de los ciudada-
nos, preparados por ambas partes los corruptores e impune la
perfidia. Los hombres, las armas, los caballos eran abundan-
tes para el uso y para el decoro. Pero, antes de la guerra,⁵
habían conocido sólo sus centurias y sus escuadrones; los ejér-
citos estaban separados por los límites de las provincias; lue-
go, contra Vídice, reunidas las legiones⁶ y experimentadas
sus fuerzas y las de las Galias, buscaban nuevamente las armas
y nuevas discordias; y no los llamaban socios,⁷ como antes,
sino enemigos públicos y vencidos. Y no faltaba una parte de
las Galias,⁸ la que está cerca del Rin, que había seguido el
mismo partido y entonces era acérrima instigadora en contra de
los galbianos;⁹ pues este nombre les habían puesto por despre-
cio a Vídice.

⁷Igitur Sequanis Aeduisque ac deinde, prout opulenta ciuitatibus erat, infensi expugnationes urbium, populationes agrorum, raptus penatium hauserunt animo, super auaritiam et adrogantiam, praecipua ualidiorum uitia, contumacia Gallorum iritati, qui remissam sibi a Galba quartam tributorum partem et publice donatos in ignominiam exercitus iactabant. ⁸Accessit callide uulgatum, temere creditum, decimari legiones et promptissimum quemque

centurionum dimitti. ⁹Vndique atroces nuntii, sinistra ex urbe fama ; infensa Lugdunensis colonia et pertinaci pro Nerone fide fecunda rumoribus ; sed plurima ad fingendum credendumque materies in ipsis castris, odio, metu et, ubi uiris suas respexerant, securitate.

Así pues, hostiles contra los sécuanos¹⁰ y contra los eduos¹¹ y, además, según la opulencia, contra las ciudades, devoraron con su ánimo expugnaciones de ciudades, devastaciones de campos, raptos de penates;¹² además de la avaricia y la arrogancia, principales vicios de los poderosos, estaban irritados por la contumacia de los galos quienes se jactaban, para ignominia del ejército, de que Galba les había condonado la cuarta parte de los tributos y remunerado públicamente.¹³ Se añade sagazmente la noticia, temerariamente creída, de que las legiones serían diezmadas y de que sería licenciado cada uno de los centuriones más activos. De todas partes, mensajes atroces, de la urbe, siniestra fama; hostil la colonia de Lugduno¹⁴ y fecunda en rumores por su pertinaz fe en Nerón;¹⁵ pero abundante materia para fingir y creer, en los mismos campamentos: por el odio, por el miedo, y cuando consideraban sus propias fuerzas, por la seguridad.

LII. ¹Sub ipsas superioris anni kalendas Decembris| 55^o
Aulus Vitellius inferiorem Germaniam ingressus
hiberna legionum cum cura adierat : redditi plerisque
ordines, remissa ignominia, adleuatae notae ; plura
ambitione, quaedam iudicio, in quibus sordis et
auaritiam Fonteï Capitonis adimendis adsignandisue
militiæ ordinibus integre mutauerat. ²Nec consula-
ris legati mensura sed in maius omnia accipiebantur.
³Et ut Vitellius apud seueros humilis, ita comitatem
bonitatemque fauentes uocabant, quod sine modo,
sine iudicio donaret sua, largiretur aliena ; simul
auaritate imperandi ipsa uitia pro uirtutibus inter-
pretabantur.

LII. Hacia las mismas calendas de diciembre¹ del año anterior² Aulo Vitelio,³ entrado en la Germania inferior, había inspeccionado con diligencia los cuarteles de invierno de las legiones. A muchos fueron devueltos sus grados,⁴ condonada la ignominia, aligeradas las infamias; la mayor parte de estas cosas por ambición; algunas, con juicio; mediante las cuales había cambiado, con integridad, la sórdida avaricia de Fonteyo Capitón,⁵ al quitar o asignar grados militares. Y todas estas cosas no eran recibidas según la medida del legado consular,⁶ sino en más.⁷ Y como ante los severos Vitelio resultaba apocado, así, los que lo favorecían, llamaban afabilidad y bondad el que sin medida, sin juicio, regalara sus cosas, distribuyera las ajenas; al mismo tiempo, por la avidez de imperar, interpretaban los vicios mismos como virtudes.

⁴Multi in utroque exercitu sicut modesti quietique ita mali et strenui. ⁵Sed profusa cupidine et insigni temeritate legati legionum Alienus Caecina et Fabius Valens ; e quibus Valens infensus Galbae, tamquam detectam a se Verginii cunctationem, oppressa Capitonis consilia ingrante tulisset, instigare Vitellium, ardorem militum ostentans : ipsum celebri ubique fama, nullam in Flacco Hordeonio moram ; adfore Britanniam, secutura Germanorum

auxilia : male fidas prouincias, precarium seni imperium et breui transiturum : panderet modo sinum et uenienti Fortunae occurreret. ⁶Merito dubitasse Verginium equestri familia, ignoto patre, impari si recepisset imperium, tutum si recusasset : Vitellio tris patris consulatus, censuram, collegium Caesaris et imponere iam pridem imperatoris dignationem et auferre priuati securitatem. ⁷Quatiebatur his signe ingenium, ut concupisceret magis quam ut speraret.

En ambos ejércitos,⁸ así como había^{muchos}/modestos y quietos, así también malos y sediciosos. Pero, por su profusa ambición e insigne temeridad, sobresalían los legados de las legiones Alieno Cecina⁹ y Fabio Valente;¹⁰ de los cuales Valente, hostil a Galba como si éste hubiese llevado con ingratitude la vacilación de Virginio¹¹ descubierta por él, los ahogados propósitos¹² de Capitón, instigaba a Vitelio ostentando el ardor de los soldados: que él mismo¹² estaba en todas partes por una fama célebre, que no habría ninguna demora en Flaco Hordeonio,¹³ que estaría presente la Britania, que lo seguirían las tropas auxiliares de los germanos, que poco fieles eran las provincias,¹⁴ que el imperio del anciano¹⁵ era precario y que pasaría pronto: solamente debía abrir los pliegues de la toga e ir al encuentro de la fortuna que venía. Que con razón dudó Virginio,¹⁶ de ecuestre familia, de ignoto padre, inferior si hubiese recibido el imperio, seguro si lo hubiese recusado;¹⁷ pero que a Vitelio, los tres consulados del padre,¹⁸ la censura, el haber sido colega del César¹⁹ le imponían, tiempo ha, la dignidad de emperador y le quitaban la seguridad de privado. El ingenio indolente era sacudido por estas cosas, de modo que más deseaba ardientemente que esperaba.

LIII. ¹At in superiore Germania Caecina, decorus iuuenta, corpore ingens, animi immodicus, | scito 55 sermone, erecto incessu, studia militum inlexerat. ²Hunc iuuenem Galba, quaestorem in Baetica impigre in partis suas transgressum, legioni praeposuit : mox compertum publicam pecuniam auertisse ut peculatorem flagitari iussit. ³Caecina aegre passus miscere cuncta et priuata uulnera rei *publicae* malis operire statuit. ⁴Nec deerant in exercitu semina discordiae, quod et bello aduersus Vindicem uniuersus adfuerat, nec nisi occiso Nerone translatus in Galbam atque in eo ipso sacramento uexillis inferioris Germaniae praeventus erat. ⁵Et Treuiri ac Lingones, quasque alias ciuitates atrocibus edictis aut damno finium Galba perculerat, hibernis legionum propius miscentur ; unde seditiosa colloquia et inter paganos corruptior miles ; et in Verginium fauor cuiuscumque alii profuturus.

LIII. Entretanto, en la Germania superior, Cecina,¹ engalanado con la juventud, ingente de cuerpo, inmodico de ánimo, con ingeniosa conversación, con paso erecto, había atraído el favor de los soldados. A este joven, que siendo cuestor en la Bética², sin pereza se había pasado³ a su partido, Galba lo puso al frente de una legión⁴; luego, como se averiguó que había malversado el tesoro público,⁵ ordenó que fuera citado a juicio como concusionario. Cecina, habiendo soportado de mala gana la acusación, decidió mezclarlo todo y cubrir las heridas privadas con los males de la república. Y no faltaban en el ejército semillas de discordia, pues, por una parte, todo entero⁶ había estado presente en la guerra contra Vindice, por otra, no fue transladado a Galba, sino muerto Nerón; además, en el mismo juramento, había sido precedido por los destacamentos de la Germania inferior. También, los treviro⁷ y los lingones⁸ y las demás ciudades a las que Galba había herido⁹ con atroces edictos o con el daño de sus fronteras, se mezclan más de cerca con los campamentos de invierno de las legiones;¹⁰ de aquí, sediciosas conversaciones, y entre civiles, más corrompido el soldado; y el favor hacia Virginio, a punto de ser útil a cualquier otro.

LIV. ¹Miserat ciuitas Lingonum uetere instituto dona legionibus dextras, hospitii insigne. ²Legati eorum in squalorem maestitiamque compositi per principia, per contubernia modo suas iniurias, modo uicinarum ciuitatum praemia, et ubi pronis militum auribus accipiebantur, ipsius exercitus pericula et contumelias conquerentes accendebant animos. ³Nec procul seditione aberant cum Hordeonius Flaccus abire legatos, utque occultior digressus esset, nocte castris excedere iubet. ⁴Inde atrox rumor, adfirmantibus plerisque interfectos, ac ni *sibi* ipsi consulerent, fore ut acerrimi militum et praesentia conquesti per tenebras et inscitiam ceterorum occiderentur. ⁵Obstringuntur inter se tacito foedere legiones, adsciscitur auxiliorum miles, primo suspectus tamquam circumdatis cohortibus alisque impetus | in legiones pararetur, 56' mox eadem acrius uoluens, faciliore inter malos consensu ad bellum quam in pace ad concordiam.

LIV. La ciudad de los lingones¹ había enviado, según una vieja costumbre, como regalo a las legiones, dos ^{derechas} manos/unidas,² en señal de hospitalidad. Sus legados, fingiendo escualidez y tristeza por los cuarteles generales, por las tiendas, se quejaban vivamente ya de sus injurias³ ya de los premios de las ciudades vecinas;⁴ y cuando eran recibidos por oídos favorables de soldados, quejándose de los peligros y contumelias del mismo ejército,⁵ encendían los ánimos. Y estaban cerca de la sedición, cuando Hordeonio Flaco⁶ manda que los legados se alejen, y para que la partida sea más oculta, manda que de noche salgan de los campamentos. De allí el atroz rumor,⁷ confirmado por muchos, de que habían sido aniquilados,⁸ y si no miraban por sí mismos, podría suceder que los más acérrimos de los soldados y los que se quejaban de las cosas presentes, fueran muertos entre las tinieblas y la ignorancia de los demás. Las legiones se estrechan entre sí con un pacto tácito, se asocia el soldado de las tropas auxiliares, en un principio, sospechoso, como si un ataque se preparara contra las legiones, habiendo sido circundadas por las cohortes⁹ y las alas;¹⁰ luego, planeando las mismas cosas más acremente, siendo entre los malos más fácil el consenso para la guerra que, en la paz, para la concordia.

LV. ¹Inferioris tamen Germaniae legiones sollemni kalendarum Ianuariarum sacramento pro Galba adactae, multa cunctatione et raris primorum ordinum uocibus, ceteri silentio proximi cuiusque audaciam expectantes, insita mortalibus natura, propere sequi quae piget inchoare. ²Sed ipsis legionibus inerat diuersitas animorum : primani quintanique turbidi adeo ut quidam saxa in Galbae imagines iecerint ; quinta decima ac sexta decima legiones nihil ultra

fremitum et minas ausae initium erumpendi circumspectabant. ³At in superiore exercitu quarta ac duetuicensima legiones, isdem hibernis tendentes, ipso kalendarum Ianuariarum die dirumpunt imagines Galbae, quarta legio promptius, duetuicensima cunctanter, mox consensu. ⁴Ac ne reuerentiam imperii exuere uiderentur, senatus populiue Romani obliterata iam nomina sacramento aduocabant, nullo legatorum tribunorumue pro Galba nitente, quibusdam, ut in tumultu, notabilius turbantibus. ⁵Non tamen quisquam in modum contionis aut suggestu locutus ; neque enim erat adhuc cui imputaretur.

LV. Sin embargo, las legiones de la Germania inferior¹ fueron obligadas al solemne juramento² de las calendas de enero³ en favor de Galba, con general vacilación y pocas voces de las primeras filas, los demás esperando en silencio⁴ la audacia de cada uno de los más próximos, por aquella naturaleza innata en los mortales, de seguir apresuradamente lo que les causa descontento comenzar.⁵ Pero en las mismas legiones existía diversidad de ánimos: los soldados de la primera⁶ y de la quinta le gi ón⁷ estaban tan perturbados que algunos arrojaron piedras contra las imágenes de Galba; las legiones decimoquinta⁸ y decimosexta⁹ no osando nada más allá de ruido y amenazas, buscaban a su alrededor el inicio para precipitarse. Mas en el ejér ci to superior,¹⁰ las legiones cuarta y vigesimosegunda¹¹ acampadas en los mismo cuarteles de invierno, en el mismo día de las calendas de enero destrozan las imágenes de Galba, la cuar ta le gi ón muy resueltamente, la vigesimosegunda con cierta vacilación, luego, unánimemente. Y para que no pareciera que se despojaban de la reverencia del imperio,¹² invocaban, con ju ra men to, los ya olvidados nombres del senado y pueblo romano, ninguno de los legados o tribunos esforzándose en favor de Gal ba, algunos, como sucede en los tumultos, más notablemente tur bul en tos. Sin embargo, ninguno habló a modo de arenga o desde la tribuna, pues no había aún a quien atribuir esto.

LVI. ¹Spectator flagitii Hordeonius Flaccus consularis legatus aderat, non compescere ruentis, non retinere dubios, non cohortari bonos ausus, sed segnis, pavidus et socordia innocens. ²Quattuor centuriones duetuicensimae legionis, Nonius Receptus, Donatius Valens, Romilius Marcellus, Calpurnius Repentinus, cum protegerent Galbae imagines, impetu militum abrepti uinctique. ³Nec cuiquam ultra ⁵⁶ e fides aut memoria prioris sacramenti, sed quod in aeditionibus accidit, unde plures erant omnes fuere.

⁴Nocte quae kalendas Ianuarias secuta est in coloniam Agrippinensem aquilifer quartae legionis epulanti Vitellio nuntiat quartam et duetuicensimam legiones proiectis Galbae imaginibus in senatus ac populi Romani uerba iurasse. ⁵Id sacramentum inane uisum : occupari nutantem fortunam et offerri principem placuit. ⁶Missi a Vitellio ad legiones legatosque qui descivisse a Galba superiorem exercitum nuntiarent : proinde aut bellandum aduersus desciscentis aut, si concordia et pax placeat, faciendum imperatorem : et minore discrimine sumi principem quam quæri.

LVI. Estaba presente, como espectador de la ignominia, Hordeonio Flaco¹ legado consular, sin atreverse a reprimir a los precipitados, a retener a los dudosos, a exhortar a los buenos, sino, más bien, indolente, pávido e inocuo por su cobardía. Cuatro centuriones de la vigesimo²segunda legión: Nonio Recepto, Donacio Valente, Romilio Marcelo, Calpurnio Repentino³, cuando intentaban proteger las imágenes de Galba, fueron arrebatados y atados por el ímpetu de los soldados. Y nadie, en adelante, tuvo fe o memoria del primer juramento⁴, sino, como sucede en las sediciones, de la parte en que estaba el mayor número, estuvieron todos.

En la noche que siguió a las calendas de enero⁵ un aguilífero⁶ de la cuarta legión⁷ va a Colonia Agripina⁸ y anuncia a Vitelio⁹, cuando comía, que las legiones cuarta y vigesimo¹⁰segunda, derribadas las imágenes de Galba, habían prestado juramento en nombre del senado y pueblo romano. Este juramento pareció inane a Vitelio, a quien plugo apoderarse de la vacilante fortuna¹⁰ y ofrecersele como príncipe. Fueron enviados por Vitelio, a las legiones y a los legados, quienes anunciaron que el ejército superior había desertado de Galba; por lo tanto, o había que pelear contra los desertores o, si más bien placía la concordia y la paz, había que hacer un emperador: y había menor riesgo en asumir un príncipe que en ir a buscarlo.

LVII. ¹Proxima legionis primae hiberna erant et promptissimus e legatis Fabius Valens. ²Is die postero coloniam Agrippinensem cum equitibus legionis auxiliariorumque ingressus imperatorem Vitellium consalutavit. ³Secutae ingenti certamine eisdem provinciae legiones; et superior exercitus, speciosis senatus populi que Romani nominibus relictis, tertium nonas Ianuarias Vitellio accessit: scires illum priore biduo non penes rem *publicam* fuisse. ⁴Ardorem exercituum Agrippinenses, Treveri, Lingones aequabant, auxilia, equos, arma, pecuniam offerentes, ut quisque corpore, opibus, ingenio validus. ⁵Nec principes modo coloniarum aut castrorum, quibus praesentia ex affluentia et parva victoria magnae spes, sed manipuli quoque et gregarius miles viatica sua et balteos phalerasque, insignia armorum argento decora, loco pecuniae tradebant, instinctu et impetu et avaritia.

LVII. Los más próximos cuarteles de invierno eran los de la legión primera¹ y el más dispuesto de los legados Fabio Valente². Éste, al día siguiente, habiendo entrado a Colonia Agripina³ con los soldados de caballería de la legión y de los auxiliares, saludó con ellos a Vitelio como emperador.⁴ Siguiéron, con ingente emulación, las legiones de la misma provincia⁵; y el ejército superior,⁶ abandonados los especiosos nombres⁷ del senado y pueblo romano, se adhirió a Vitelio el tercer día antes de las nonas de enero:⁸ entenderías que aquél,⁹ dos días antes,¹⁰ no estuvo a favor de la república. Los agripinenses,¹¹ los treviro,¹² los lingones,¹³ igualaban el ardor de los ejércitos ofreciendo tropas auxiliares, caballos, armas, dinero, según cada cual era poderoso con el cuerpo, con las riquezas, con el ingenio. Y no sólo los principales de las colonias o de los campamentos para quienes el presente era abundante, y lograda la victoria, grandes las esperanzas, sino también los manípulos y el soldado raso entregaban, en lugar de dinero, sus viáticos y sus talabartes¹⁴ y sus faleras,¹⁵ las insignias de sus armas decoradas de plata, por instigación, por ímpetu, por avaricia.

LVIII. ¹Igitur laudata militum alacritate Vitellius ministeria principatus per liberos agi solita in equites Romanos disponit, uacationes centurionibus ex fisco numerat, saeuitiam militum plerosque ad poenam exposcentium saepius adprobat, raro simulatione uinculorum frustratur. ²Pompeius Propinquus| 56^v procurator Belgicae statim interfectus; Iulium Burdonem Germanicae classis praefectum astu subtraxit. ³Exarserat in eum iracundia exercitus tamquam crimen ac mox insidias Fonteio Capitonis struxisset. ⁴Grata erat memoria Capitonis, et apud saeuientis occidere palam, ignoscere non nisi fallendo licebat: ita in custodia habitus et post uictoriam demum, stratis iam militum odiis, dimissus est. ⁵Interim ut piaculum obicitur centurio Crispinus. ⁶Sanguine Capitonis se cruentauerat eoque et postulantibus manifestior et punienti uilior fuit.

LVIII. Así pues, alabada la alacridad de los soldados, Vite lio distribuye los ministerios del principado,¹ que por costum re eran ejercidos por libertos, entre équit²es romanos²; del fisco³, paga a los centuriones la exención de las cargas mili- tares; muchas veces, aprueba la crueldad de los soldados que pedían con insistencia que muchos fueran llevados a la pena; a veces, logra eludirlos con la simulación de cadenas.⁴ Pom- peyo Propincuo⁵, procurador de ^{la} Bélgica⁶, inmediatamente fue muer to; a Julio Burdón⁷, prefecto de la armada germánica⁸, lo sus- trajo con astucia. La iracundia del ejército se había infla- mado en⁹ contra de él, como si hubiese fabricado⁹ la acusación y luego las insidias a Fonteyo Capítón¹⁰. Era grata la memoria de Capítón, y ante encru^delecidos, era lícito dar muerte pú- blicamente; perdonar, no¹¹, sino engañando: de este modo, fue tenido en custodia, y al fin, después de la victoria, calma- dos ya los odios de los soldados, puesto en libertad. Entre tanto, es ofrecido como víctima expiatoria, el centurión Cris pino.¹² Se había ensangrentado con la sangre de Capítón, y por esto, para los que pedían su muerte, fue muy patente; para el que tenía que castigar, muy vil.

LIX. ¹Iulius deinde Ciuilis periculo exemptus, praepotens inter Batauos, ne supplicio eius ferox gens alienaretur. ²Et erant in ciuitate Lingonum octo Batauorum cohortes, quartae decimae legionis auxilia, tum discordia temporum a legione digressae, prout inclinassent, grande momentum sociae aut aduersae. ³Nonium, Donatium, Romilium, Calpurnium centuriones, de quibus supra rettulimus, occidi iussit, damnatos fidei crimine grauissimo inter desciscentis. ⁴Accessere partibus Valerius Asiaticus, Belgicae prouinciae legatus, quem mox Vitellius generum adsciuit, et Iunius Blaesus Lugdunensis Galliae rector cum Italica legione et ala Tauriana Lugduni tendentibus. ⁵Nec in Raeticis copiis mora quo minus statim adiungerentur ; ne in Britannia quidem dubitatum.

LIX. A continuación, fue substraído del peligro Julio Civil,¹ muy poderoso entre los bátavos,² para que con su suplicio, aquella gente feroz no se enemistara. Tanto más que, en la ciudad de los lingones,³ había ocho cohortes de bátavos,⁴ tropas auxiliares de la decimocuarta legión,⁵ entonces, por la discordia de los tiempos, separadas de la legión,⁶ y según se hubiesen inclinado, muy importante que fueran socias o enemigas. A Nonio, Donacio, Romulio, Calpurnio,⁷ cónsules, de quienes arriba hicimos mención, mandó que se les diera muerte, condenados por el crimen de fidelidad, gravísimo entre los rebeldes. Se adherieron al bando, Valerio Asiático,⁸ legado de la provincia Bélgica, a quien luego Vitelio admitió como yerno,⁹ y Junio Bleso,¹⁰ rector de la Galia lugdunense,¹¹ con la legión itálica¹² y con el ala de caballería tauriana,¹³ que acampaba en Lugduno.¹⁴ Y entre las tropas réticas¹⁵ no hubo tardanza para que al punto se unieran; y en Britania, ni siquiera se dudó.

LX. ¹Præerat Trebellius Maximus, per avaritiam ac sordis contemptus exercitui inuisusque. ²Accendebat odium eius Roscius Coelius legatus uicensimæ legionis olim discors, sed occasione ciuilium armorum atrocius proruperant. ³Trebellius seditionem et confusum ordinem disciplinae Coelio, spoliatas et inopes legiones Coelius Trebellio obiebat, | cum interim ⁵⁶ foedis legatorum certaminibus modestia exercitus corrupta eoque discordiae uentum ut auxiliarium quoque militum conuiciis proturbatus et adgregantibus se Coelio cohortibus alisque desertus Trebellius ad Vitellium perfugerit. ⁴Quies prouinciae quamquam remoto consulari mansit ; rexere legati legionum, pares iure, Coelius audendo potentior.

LX. Estaba al frente¹ Trebelio Máximo,² que por su avaricia y sordidez era despreciado y aborrecido por el ejército. Encendía su odio, Roscio Celio,³ legado de la vigésima legión,⁴ desde hace largo tiempo discordes; pero con ocasión de las armas civiles,⁵ habían prorrumpido más atrozmente. Trebelio imputaba a Celio la sedición y el confuso orden de la disciplina; por su parte, Celio imputaba a Trebelio las legiones expoliadas e indigentes; mientras tanto, con las repugnantes luchas de los legados, fue corrompida la modestia del ejército, y a tal punto llegaron las discordias que, arrojado por los reproches, aun de los soldados auxiliares, y agregándose a Celio las cohortes y alas de caballería, solo ya Trebelio, se acogió a Vitelio.⁶ La tranquilidad de la provincia, aunque alejado el consular, permaneció; la gobernaron los legados⁷ de las legiones, iguales en derecho, si bien Celio, por su audacia, era más potente.

LXI. ¹Adiuncto Britannico exercitu ingens uiribus opibusque Vitellius duos duces, duo itinera bello destinavit ; Fabius Valens adlicere uel, si abnuerent, uastare Gallias et Cottianis Alpibus Italiam irumpere, Caecina propiore transitu Poeninis iugis degredi iussus. ²Valenti inferioris exercitus electi cum aquila quintae legionis et cohortibus alisque, ad quadraginta milia armatorum data ; triginta milia Caecina e superiore Germania ducebat, quorum robur legio unaeticensima fuit. ³Addita utrique Germanorum auxilia, e quibus Vitellius suas quoque copias suppleuit tota mole belli secuturus.

LXI. Agregado el ejército británico,¹ Vitelio, ingente por las fuerzas y por las riquezas, destinó dos jefes, dos caminos, a la guerra; a Fabio Valente² se le ordenó que atrajera o, si rehusaban, que devastara las Galias y que desde los Alpes Coticos³ irrumpiera en Italia; a Cecina,⁴ que descendiera por un paso más cercano, desde las crestas peninas.⁵ A Valente fueron dados destacamentos del ejército inferior,⁶ con el águila de la quinta legión y las cohortes y las alas de caballería, cerca de cuarenta mil armados; Cecina conducía, de la Germania superior,⁷ treinta mil, cuyo vigor fue la legión vigesimoprimerá. Fueron añadidas a ambas tropas,⁸ auxiliares de los germanos,⁹ de los cuales completó sus propias fuerzas militares Vitelio, quien debía seguir con toda la mole de la guerra.¹⁰

LXII. ¹Mira inter exercitum imperatoremque diuersitas ; instare miles, arma poscere, dum Galliae trepident, dum Hispaniae cunctentur ; non obstare hiemem neque ignauae pacis moras ; inuadendam Italiam, occupandam urbem ; nihil in discordiis ciuilibus festinatione tutius, ubi facto magis quam consulto opus esset. ²Torpebat Vitellius et fortunam principatus inertis luxu ac prodigijs epulis praesumebat, medio diei temulentus et sagina grauis, cum tamen ardor et uis militum ultro ducis munia implebat, ut si adesset imperator et strenuis uel ignauis spem metumue adderet. ³Instructi intentique signum profectionis exposcunt. ⁴Nomen Germanici Vitellio statim additum ; Caesarem se appellari etiam uictor ⁵⁷prohibuit. ⁵Laetum augurium Fabio Valenti exercituique, quem in bellum agebat, ipso profectionis die aquila leni meatu, prout agmen incederet, uelut dux uiae praeuolauit, longumque per spatium is gaudentium militum clamor, ea quies interritae alitis fuit ut haud dubium magnae et prosperae rei omen acciperetur.

LXII. Era admirable la diversidad entre el ejército y el emperador; el soldado apremiaba, reclamaba las armas, mientras las Galias aún trepidaban,¹ mientras las Hispanias aún vacilaban;² decían que no obstaba el invierno, ni las tardanzas de una paz indolente; que había que invadir Italia, ocupar la urbe; que nada más seguro que el apresuramiento en las discordias civiles, en las cuales era más necesaria la acción que los proyectos. Vitelio,³ en cambio, estaba entorpecido y anticipaba el estado de cosas del principado con un lujo inerte y pródigos convites;⁴ a la mitad del día, ebrio y pesado⁵ por la abundante comida; sin embargo, el ardor y la fuerza de los soldados llenaban ampliamente los oficios del jefe, como si estuviera presente el emperador y añadiera, a los esforzados o inactivos, esperanza o miedo. Preparados y atentos, piden con insistencia la señal de la partida. Inmediatamente, fue añadido a Vitelio el nombre de Germánico;⁶ prohibió, aun victorioso, que se le llamara César.⁷ Como feliz augurio⁸ para Fabio Valente y para el ejército que conducía a la guerra, el mismo día de la partida, voló delante una águila, con suave movimiento, según avanzaba la tropa, como guía del camino; y por largo espacio, fue tal el clamor de los soldados gozosos, tal la quietud de la impertérrita ave, que sin lugar a duda fue recibida como presagio de una magna y próspera empresa.

LXIII. ¹Et Treuiros quidem ut socios securi adiere :
Diioduri (Mediomatricorum id oppidum est) quam-
quam omni comitate exceptos subitus pavor terruit,
raptis repente armis ad caedem innoxiae ciuitatis
non ob praedam aut spoliandi cupidine, sed furore
et rabie et causis incertis eoque difficilioribus reme-
diis, donec precibus ducis mitigati ab excidio ciui-
tatis temperauere ; caesa tamen ad quattuor milia
hominum. ²Isque terror Gallias inuasit ut uenienti
mox agmini uniuersae ciuitates cum magistratibus
et precibus occurrerent, stratis per uias feminis
puerisque ; quaeque alia placamenta hostilis irae,
non quidem in bello sed pro pace tendebantur.

LXIII. Y en verdad, seguros,¹ como entre socios, se acercaron a los treviros:² en Divoduro³ (ésta es capital de los mediomátricos), aunque recibidos con toda afabilidad, fueron aterrozados por un pavor súbito tal que arrebataran repentinamente las armas para la matanza de la inofensiva ciudad, no por rapiña o por el ansia de despojar, sino por furor y rabia y por causas inciertas, y por ello, de más difíciles remedios, hasta que, mitigados por las súplicas del jefe,⁴ se abstuvieron de la destrucción de la ciudad; sin embargo, fueron asesinados cerca de cuatro mil hombres. E invadió a las Galias⁵ tal terror que, luego que llegaba la tropa, le salían al encuentro las ciudades en masa con sus magistrados y con súplicas, tendidos en el suelo las mujeres y los niños; estas cosas y otros medios de aplacar la ira⁶ hostil eran presentados, no, en efecto, como en la guerra, sino por la paz.

LXIV. ¹Nuntium de caede Galbae et imperio Othonis Fabius Valens in ciuitate Leucorum accepit. ²Nec militum animus in gaudium aut formidine permotus ; bellum uolebat. ³Gallis cunctatio exempta est ; in Othonem ac Vitellium odium par, ex Vitellio et metus. ⁴Proxima Lingonum ciuitas erat, fida partibus. ⁵Benigne excepti modestia certauere, sed breuis laetitia fuit cohortium intemperie, quas a legione quarta decima, ut supra memorauimus, digressas exercitui suo Fabius Valens adiunxerat. ⁶Iurgia primum, mox rixa inter Batauos et legionarios, dum his aut illis studia militum adgregantur, ⁵⁷ prope in proelium exarsere, ni Valens animaduersione paucorum oblitos iam Batauos imperii admonisset. ⁷Frustra aduersus Aeduos quaesita belli causa ; iussi pecuniam atque arma deferre gratuitos insuper commeatus praebuere. ⁸Quod Aedui formidine Lugdunenses gaudio fecere. ⁹Sed legio Italica et ala Tauriana abductae ; cohortem duodeuicensimam Lugduni, solitis sibi hibernis, relinqui placuit. ¹⁰Manlius Valens legatus Italicae legionis, quamquam bene de partibus meritis, nullo apud Vitellium honore fuit : secretis eum criminationibus infamauerat Fabius ignarum et, quo incautior deciperetur, palam laudatum.

LXIV. El anuncio acerca del asesinato de Galba y acerca del imperio de Otón, lo recibió Fabio Valente en la ciudad de los leucos.¹ Y no se conmovió el ánimo de los soldados, ni por el gozo, ni con el temor; querían la guerra.² La vacilación fue arrancada a los galos³; en contra de Otón y de Vitelio, el odio era igual; respecto a Vitelio, también había miedo. La ciudad más próxima era la de los lingones,⁴ fiel al bando.⁵ Acogidos benignamente, compitieron en moderación, pero fue breve la alegría por la insubordinación de las cohortes⁶ que, como arriba recordamos,⁷ apartadas de la legión decimocuarta,⁸ Fabio Valente había incorporado a su ejército. Altercados primero, luego riña entre bátavos y legionarios, mientras las inclinaciones de los soldados se agregan a éstos o aquéllos, estuvieron a punto de arder en un combate,⁹ si Valente, con el castigo de pocos, no hubiese amonestado a los bátavos ya olvidados del imperio. Inútilmente fue buscada causa de guerra contra los eduos;¹⁰ habiéndoseles mandado que otorgaran dinero y armas, desinteresados ofrecieron, inclusive, provisiones. Lo que hicieron los eduos por temor, los lugdunenses¹¹ lo hicieron con gozo. Pero la legión itálica¹² y el ala de caballería tauriana¹³ fueron retiradas; pareció bien que la cohorte vigesimosegunda¹⁴ fuera dejada en Lugduno, para sí, habituales campamentos de invierno. Manlio Valente,¹⁵ legado de la legión itálica, aunque benemérito en el bando, en ningún honor estuvo ante Vitelio; con secretas acusaciones, lo había infamado Fabio, ignorándolo él y, para engañarlo más incautamente, en público lo había alabado.

LXV. ¹Veterem inter Lugdunensis et Viennensis discordiam proximum bellum accenderat. ²Multae in uicem clades, crebrius infestiusque quam ut tantum propter Neronem Galbamque pugnaretur. ³Et Galba redivit Lugdunensium occasione irae in fiscum uerterat ; multus contra in Viennensis honor ; unde aemulatio et inuidia et uno anno discretis conexum odium. ⁴Igitur Lugdunenses extimulare singulos militum et in euersionem Viennensium impellere, obsessam ab illis coloniam suam, adiutos Vindicis conatus, conscriptas nuper legiones in praesidium Galbae referendo. ⁵Et ubi causas odiorum praetenderant, magnitudinem praedae ostendebant, nec iam secreta exhortatio, sed publicae preces : irent ultores, excinderent sedem Gallici belli ; cuncta illic externa et hostilia ; se, coloniam Romanam et partem exercitus et prosperarum aduersarumque rerum socios, si fortuna contra daret, iratis ne relinquerent.

LXV. La guerra más reciente¹ había encendido una vieja discordia² entre lugdunenses³ y vieneses.⁴ Mutuamente se habían ocasionado muchos estragos, con más frecuencia y más infestamente que si sólo se luchara por Nerón y por Galba. Además, Galba, con ocasión de la ira,⁵ había hecho recaer en el fisco⁶ las rentas de los lugdunenses; por el contrario, mucho honor hacía los vieneses, de donde la rivalidad y la envidia y, para los separados por un solo río,⁷ el odio sin tregua. Así pues, los lugdunenses estimulaban a cada uno de los soldados y los impulsaban a la destrucción de los vieneses, refiriendo que su colonia había sido asediada por ellos, que los conatos de Vindice habían sido ayudados, que poco ha, habían sido enroladas legiones en apoyo de Galba. Y luego que habían manifestado las causas de los odios, ostentaban la magnitud del botín; y ya no era secreta la exhortación, sino públicos los ruegos, para que fueran como vengadores, para que destruyeran la sede de la guerra gálica;⁸ allí, todo extranjero y hostil; a ellos, colonia romana⁹ y parte del ejército y socios de los acontecimientos prósperos y adversos, si la fortuna daba en contra,¹⁰ que no los dejaran a los airados.

LXVI. ¹His et pluribus in eundem modum perpu-
 lerant ut ne legati quidem ac duces partium restin-
 gui posse iracundiam exercitus arbitrarentur, cum ⁵⁷
 haud ignari discriminis sui Viennenses, uelamenta
 et infulas praeferentes, ubi agmen inceserat, arma,
 genua, uestigia prensando flexere militum animos;
 addidit Valens trecenos singulis militibus sestertios.
²Tum uetustas dignitasque coloniae ualuit et uerba
 Fabi salutem incolumitatemque Viennensium commen-
 dantis aequis auribus accepta; publice tamen armis
 multati, priuatis et promiscis copiis iuere militem.
³Sed fama constans fuit ipsum Valentem magna
 pecunia emptum. ⁴Is diu sordidus, repente diues
 mutationem fortunae male tegebat, accensis ege-
 state longa cupidinibus immoderatus et inopi iuuenta
 senex prodigus. ⁵Lento deinde agmine per frus
 Allobrogum ac Vocontiorum ductus exercitus, ipsa
 itinerum spatia et statuorum mutationes uenditante
 duce, foedis pactionibus aduersus possessores agro-
 rum et magistratus ciuitatum, adeo minaciter ut
 Luco (municipium id Vocontiorum est) facies admo-
 uerit, donec pecunia mitigaretur. ⁶Quotiens pecu-
 niae materia deesset, stupris et adulteriis exorabatur.
⁷Sic ad Alpis peruentum.

LXVI. Con estas cosas y con muchas más del mismo género, tanto los habían movido, que ni siquiera los legados y jefes del bando¹ estimaban que se pudiera reprimir la iracundia del ejército; mientras tanto, los vieneses, no ignorantes de su peligro, llevando ante sí ramos envueltos con cintas de lana e ínfulas,² cuando la tropa había llegado, abrazando las armas, las rodillas, los pies, doblegaron los ánimos de los soldados; Valente³ añadió trescientos sestercios a cada uno de los soldados. Entonces valió la antigüedad y la dignidad de la colonia, y las palabras de Fabio que recomendaban la salud y la incolumidad de los vieneses, fueron recibidas con oídos favorables; públicamente, sin embargo, fueron multados con armas, y en privado, ayudaron al soldado con toda clase de recursos. Pero existió la fama constante de que el mismo Valente había sido comprado⁴ a un gran precio. Éste, por largo tiempo sórdido, repentinamente rico, mal ocultaba la mutación de la fortuna; inmoderado en las pasiones encendidas por una larga indigencia, y pródigo, ya anciano, después de una desprovista juventud. A continuación, con marcha lenta, fue conducido el ejército a través de las fronteras de los alóbroges⁵ y de los voconcios,⁶ poniendo frecuentemente en venta, el jefe, los mismos espacios de las jornadas y las mutaciones de los campamentos, con repugnantes convenios contra los poseedores de campos y magistrados de las ciudades, con tales amenazas, que arrimó las teas a Luco⁷ (éste es municipio de los voconcios), hasta que fue mitigado con dinero. Siempre que faltaba posibilidad de dinero, era aplacado con estupro y adulterios. Así se llegó a los Alpes.⁸

LXVII. ¹Plus praedae ac sanguinis Caecina hausit. ²Iritauerant turbidum ingenium Heluetii, Gallica gens olim armis uirisque, mox memoria nominis clara, de caede Galbae ignari et Vitellii imperium abnuentes. ³Initium bello fuit auaritia ac festinatio unaetucensimae legionis ; rapuerant pecuniam missam in stipendium castelli quod olim Heluetii suis militibus ac stipendiis tuebantur. ⁴Aegre id passi Heluetii, interceptis epistulis, quae nomine Germanici exercitus ad Pannonicas legiones ferebantur, centurionem et quosdam militum in custodia retinebant. ⁵Caecina belli auidus proximam quamque culpam, antequam paeniteret, ultum ibat ; mota propere castra, uastati agri, direptus longae pace in modum municipii exstructus locus, amoeno salubrium aquarum usu frequens ; missi ad Raetica auxilia nuntii ut uersos in legionem Heluetios a tergo adgrederentur.

LXVII. Cecina¹ devoró más botín y más sangre. Habían irritado su turbio ingenio los helvecios,² gente gala, en otro tiempo insigne³ por sus armas y varones, luego, por la memoria de su nombre, ignorantes del asesinato de Galba y renuentes al imperio de Vitelio. La guerra tuvo como inicio la avaricia y la precipitación de la vigesimoprimer legión;⁴ habían robado el dinero enviado como estipendio de la fortaleza, que desde hace tiempo los helvecios sostenían con sus soldados y estipendios. Los helvecios, de mala gana soportaron esto e, interceptada una carta que a nombre del ejército germánico era llevada a las legiones panónicas,⁵ retenían en custodia al centurión y a algunos de los soldados. Cecina, ávido de guerra, sin dar tiempo al arrepentimiento, se apresuraba a castigar cada una de las culpas más próximas; los campamentos fueron movidos apresuradamente, devastados los campos, arrasado un lugar,⁶ mediante una larga paz erigido en municipio y frecuentado por ameno y por el uso de sus aguas saludables; fueron enviados nuncios a las tropas auxiliares réticas⁷ para que, por la espalda, agredieran a los helvecios vueltos a la legión.⁸

LXVIII. ¹Illi ante discrimen feroces, in periculo pauidi, quamquam primo tumultu Claudium Seuerum ducem legerant, non arma noscere, non ordines sequi, non in unum consulere. ²Exitiosum aduersus ueteranos proelium, intuta obsidio dilapsis uetustate moenibus; hinc Caecina cum ualido exercitu, inde Raeticae alae cohortesque et ipsorum Raetorum iuentus, sueta armis et more militiae exercita. ³Vndique populatio et caedes; ipsi medio uagi, abiectis armis, magna pars saucii aut palantes, in montem Voecetium perfugere. ⁴Ac statim immissa cohorte Thraecum depulsi et consectantibus Germanis Raetisque per siluas atque in ipsis latebris trucidati. ⁵Multa hominum milia caesa, multa sub corona uenundata. ⁶Cumque dirutis omnibus Auenticum gentis caput in/esto agmine peteretur, missi qui dederent ciuitatem, et deditio accepta. ⁷In Iulium Alpinum e principibus ut concitorem belli Caecina animaduertit; ceteros ueniae uel saeuitiae Vitellii reliquit.

LXVIII. Aquéllos,¹ feroces ante el riesgo, pávidos en el peligro, aunque al primer tumulto habían elegido como jefe a Claudio Severo,² no conocían las armas, no seguían el orden de batalla, no decidían para una sola cosa. Funesto el combate contra veteranos, inseguro el asedio por las murallas deshechas a causa de su antigüedad; de esta parte, Cecina con un ejército poderoso, de aquella, las alas réticas y las cohortes y la juventud³ de los mismos recios, acostumbrada a las armas y ejercitada en la costumbre de la milicia. Por todas partes, devastación y carnicería; ellos mismos,⁴ vagabundos en medio,⁵ arrojadas las armas, la mayor parte heridos o dispersos, se refugiaron en el monte Vocecio.⁶ Y al punto, enviada contra ellos una cohorte de tracios,⁷ fueron desalojados, y persiguiéndolos ardientemente los germanos y los recios por las selvas y en los mismos escondites, fueron muertos cruelmente. Muchos miles de hombres fueron asesinados; muchos, puestos en venta como esclavos. Destruído todo, y cuando la infesta tropa se dirigía contra Avéntico,⁸ capital de aquella gente, fueron enviados quienes entregarían la ciudad, y la capitulación fue aceptada. Cecina condenó a muerte a Julio Alpino,⁹ uno de los principales, como concitador de la guerra; a los demás, los abandonó a la venia o crueldad de Vitelio.

LXIX. ¹Haud facile dictu est, legati Heluetiorum minus placabilem imperatorem an militem inuenerint. ²Ciuitatis excidium poscunt, tela ac manus in ora legatorum intentant. ³Ne Vitellius quidem uerbis et minis temperabat, cum Claudius Cossus, unus ex legatis, notae facundiae sed dicendi artem apta trepidatione occultans atque eo ualidior, militis animum mitigauit. ⁴Vt est mos, uolgens mutabile subitis et tam pronum in misericordiam quam immodicum saeuitia fuerat ; effusis lacrimis et meliora constantius postulando impunitatem salutemque ciuitati impetrauere.

LXIX. No es fácil de decir, si los legados de los helvecios encontraron más implacable al emperador¹ o al soldado. Reclaman la destrucción de la ciudad,² dirigen los dardos y las manos contra los rostros de los legados.³ Ni siquiera Vitelio se abstenía de palabras y amenazas, cuando Claudio Coso,⁴ uno de los legados, de notable facundia, pero ocultando el arte de decir con apta trepidación, y por ello muy eficaz, mitigó el ánimo del soldado. Como es costumbre, el vulgo es mudable por los acontecimientos súbitos, y tan inclinado a la misericordia, como inmodico había sido por la sevicia; con lágrimas derramadas y postulando muy constantemente cosas mejores, consiguieron⁵ la impunidad y la salud para la ciudad.⁶

LXX. ¹Caecina paucos in Heluetiis moratus dies dum sententiae Vitellii certior fieret, simul transitum Alpium parans, laetum ex Italia nuntium accipit alam Silianam circa Padum agentem sacramento Vitellii accessisse. ²Pro consule Vitellium Siliani in Africa habuerant; mox a Nerone, ut in Aegyptum praemitterentur, exciti et ob bellum Vindicis reuocati ac tum in Italia manentes, instinctu decurionum, qui Othonis ignari, Vitellio obstricti robur aduentantium legionum et famam Germanici exercitus attollebant, transiere in partem et ut donum aliquod nouo principi firmissima transpadanae regionis municipia, Mediolanum ac Nouariam et Eporediam et Vercellas, adiunxere. ³Id Caecinae per ipsos compertum.

LXX. Cecina, durante pocos días demorado entre los helvecios para cerciorarse del parecer de Vitelio,¹ preparando al mismo tiempo el tránsito a través de los Alpes,² recibe desde Italia la noticia alegre de que el ala de caballería siliana³ que actuaba cerca del Pado,⁴ se había adherido al juramento de Vitelio. Los silianos habían tenido como procónsul a Vitelio, en África;⁵ luego, llamados por Nerón para ser enviados por delante a Egipto⁶ y, a causa de la guerra de Víndice⁷ vueltos a llamar, y permaneciendo entonces en Italia, por instigación de los decuriones⁸ -los cuales, ignorantes de Otón, obligados a Vitelio, ensalzaban el vigor de las legiones que se acercaban y la fama del ejército germánico- se adhirieron al bando⁹ y, como un don al nuevo príncipe, asociaron los firmísimos municipios de la región transpadana:¹⁰ Mediolano¹¹ y Novara¹² y Eporedia¹³ y Verceli.¹⁴ Esto fue descubierto a Cecina por ellos mismos.

⁴Et quia praesidio alae unius latissima Italiae pars defendi nequibat, praemissis Gallorum Lusitanorumque et Britannorum cohortibus et Germanorum uexillis cum ala Petriana, ipse paulum cunctatus est num Raeticis iugis in Noricum flecteret aduersus Petronium Urbicum procuratorem, qui concitis auxiliis et interruptis fluminum pontibus fidus Othoni putabatur. ⁵Sed metu ne amitteret praemissas iam cohortis alasque, simul reputans plus gloriae retenta Italia et, ubicumque certatum foret, Noricos in cetera uictoriae praemia cessuros, Poenino itinere subsignanum militem et graue legionum agmen hibernis adhuc Alpibus transduxit.

Y porque esa extensísima parte de Italia¹⁵ no podía ser defendida por la protección de una sola ala de caballería, habiendo enviado por delante cohortes de galos y de lusitanos y de britanos y escuadrones de germanos¹⁶ con el ala de caballería petriana,¹⁷ él mismo¹⁸ vaciló un poco si, por las alturas réticas, doblaría hacia Nórico contra el procurador Petronio Urbico,¹⁹ quien, por haber concitado las tropas auxiliares e interrumpido los puentes de los ríos, era considerado fiel a Otón. Mas por el miedo de perder las cohortes y las alas de caballería que ya había enviado por delante, al mismo tiempo, calculando que tendría más gloria retenida Italia y que, dondequiera que se luchara, los nóricos²⁰ vendrían a aumentar los demás premios de la victoria, por el pasaje penino,²¹ aún invernales los Alpes, hizo pasar al otro lado al soldado legionario²² y la grave tropa²³ de las legiones.

LXXI. ¹Otho interim ²contra spem omnium non deliciis neque desidia torpescere : dilatae uoluptates, dissimulata luxuria et cuncta ad decorem imperii composita, eoque plus formidinis adferebant falsae uirtutes et uitia reditura. ³Marium Celsum consulem designatum, per speciem uinculorum saeuitiae militum subtractum, acciri in Capitolium iubet ; clementiae titulus e uiro claro et partibus inuiso petebatur. ⁴Celsus constanter seruatae erga Galbam fidei crimen confessus, exemplum ultro imputauit. ⁵Nec Otho quasi ignosceret sed deos testis mutuae reconciliationis adhibens, statim inter intimos amicos habuit et mox bello inter duces delegit, mansitque Celso uelut fataliter etiam pro Othone fides integra et infelix. ⁶Laeta primoribus ciuitatis, celebrata in uolgo Celsi salus ne militibus quidem ingrata fuit, eandem uirtutem admirantibus cui irascebantur.

LXXI. Otón, entre tanto,¹ contra la esperanza de todos, no se entorpecía en las delicias² ni en la desidia: diferidos, los placeres; disimulada, la lujuria y todo acomodado al decoro del imperio, y por eso, las falsas virtudes y los vicios que retornarían, ocasionaban mayor terror. Manda que se haga venir al Capitolio³ a Mario Celso,⁴ cónsul designado, substraído a la sevicia⁵ de los soldados con el pretexto de cadenas; trataba de alcanzar, de un varón claro y odioso para el bando, el título de clemencia. Celso, habiendo confesado el crimen de fidelidad observada constantemente hacia Galba,⁶ se atribuye, inclusive, el ejemplo. Y Otón, como si no perdonara, sino utilizando a los dioses como testigos de la mutua reconciliación, inmediatamente lo tuvo⁷ entre sus amigos íntimos, y luego lo escogió entre los jefes para la guerra,⁸ y permaneció en Celso, como por fatalidad, una fidelidad íntegra e infeliz,⁹ también hacia Otón. Alegre para los principales de la ciudad, celebrada entre el vulgo, la salud de Celso ni siquiera fue ingrata para los soldados, admirando éstos la misma virtud¹⁰ contra la cual se irritaban.

LXXII. ¹Par inde exultatio disparibus causis consecuta impetrato Tigellini exitio. ²Ofonius Tigellinus obscuris parentibus, foeda pueritia, impudica senecta, praefecturam uigilum et praetorii et alia praemia uirtutum, quia uelocius erat, uitiis adeptus, crudelitatem mox, deinde auaritiam, uirilia scelera, exercuit, corrupto ad omne facinus Nerone, quaedam ignaro ausus, ac postremo eiusdem desertor ac proditor : unde non alium pertinacius ad poenam flagitauerunt, diuerso adfectu, quibus odium Neronis inerat et quibus desiderium. ³Apud Galbam Titi Vinii potentia defensus, praetextentis seruatum ab eo filiam. ⁴Haud dubie seruauerat, non clementia, quippe tot interfectis, sed effugium in futurum, quia pessimus quisque diffidentia praesentium mutationem pauens aduersus publicum odium priuatam gratiam praeparat : unde nulla innocentiae cura sed uices impunitatis. ⁵Eo infensior populus, addita ad uetus Tigellini odium recenti Titi Vinii inuidia, concurrere ex tota urbe in Palatium ac fora et, ubi plurima uolgi licentia, in circum ac theatra effusi seditiosis uocibus strepere, donec Tigellinus accepto apud Sinuessanas aquas supremae necessitatis nuntio inter supra concubinarum et oscula et deformis moras sectis nouacula faucibus infamem uitam foedauit etiam exitu sero et inhonesto.

LXXII. De allí, por dispares causas, por exultación,¹ conseguida con la impetrada ruina de Tigelino.² Ofonio Tigelino, de oscuros padres, de vergonzosa infancia, de impúdica ancianidad, alcanzó, mediante los vicios -porque así era muy rápido-, la prefectura de los guardias nocturnos y la de los del pretorio,³ y otros premios de las virtudes; luego, ejercitó la crueldad; en seguida, la avaricia, crímenes viriles,⁴ habiendo seducido a Nerón⁵ a todo género de fechorías, algunas, las osó ignorándolo él y, finalmente, desertor y delator del mismo:⁶ por esto, no a otro reclamaron más pertinazmente para la pena, por diverso afecto, quienes tenían presente el odio de Nerón y quienes el deseo. Ante Galba, había sido defendido por la potencia de Tito Vinio,⁷ quien pretextaba que su hija había sido salvada por él.⁸ Sin duda, la había salvado, no por clemencia, pues había matado a tantos, sino por una escapatoria en el futuro, porque todo malvado, cuando por desconfianza de los acontecimientos presentes, teme el cambio, prepara la gracia privada contra el odio público: de allí que, ningún cuidado de la inocencia, sino la alternativa de la impunidad. Por eso, muy hostil el pueblo, habiéndose añadido al viejo odio de Tigelino la reciente envidia de Tito Vinio,⁹ concurrían de toda la urbe al palacio y a los foros¹⁰ y, al circo y a los teatros,¹¹ donde es muy grande la licencia del vulgo, se precipitaron retumbando con voces sediciosas, hasta que Tigelino, recibido en las aguas sinuesanas¹² el anuncio de la suprema necesidad, entre estupro de concubinas y besos y vergonzosas demoras, habiéndose cortado la garganta con una navaja, ensució su infame vida también con un fin tardío y deshonesto.

ESTA TESTA NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

LXXIII. ¹Per idem tempus exposita ad supplicium Calpurnia Crispinilla uariis frustrationibus et aduersa dissimulantis principis fama periculo exempta est. ²Magistra libidinum Neronis, transgressa in Africam ad instigandum in arma Clodium Macrum, famem populo Romano haud obscure molita, totius postea ciuitatis gratiam obtinuit, consulari matrimonio subnixa et apud Galbam, Othonem, Vitellium inlaesa, mox potens pecunia et orbitate, quae bonis malisque temporibus iuxta ualent.

LXXIII. Por el mismo tiempo, fue reclamada al suplicio Calvia Crispinila¹ quien, mediante diversos subterfugios y con la fama adversa de que el príncipe disimulaba, fue eximida del peligro. Maestra de las obscenidades de Nerón, pasó a África para instigar a las armas a Clodio Mácer,² no obscuramente maquinó el hambre para el pueblo romano, obtuvo posteriormente la gracia de toda la ciudad, apoyada en un matrimonio consular,³ e ilesa ante Galba, Otón, Vitelio, fue luego potente por su dinero y por su carencia de herederos,⁴ cosas que valen lo mismo en los buenos y en los malos tiempos.

LXXIV. ¹Crebrae interim et muliebribus blandimentis infectae ab Othone ad Vitellium epistulae offerebant pecuniam et gratiam et quemcumque quietis locis prodigae uitae legisset. ²Paria Vitellius ostentabat, primo mollius, stulta utrimque et indecora simulatione, mox quasi rixantes stupra ac flagitia in uicem obiectauere, neuter falso. ³Otho, reuocatis quos Galba miserat legatis, rursus ad utrumque Germanicum exercitum et ad legionem Italicam easque quae Lugduni agebant copias specie senatus misit. ⁴Legati apud Vitellium remansere, promptius quam ut retenti uiderentur; praetoriani, quos per simulationem officii legatis Otho adiunxerat, remissi antequam legionibus miscerentur. ⁵Addidit epistulas Fabius Valens nomine Germanici exercitus ad praetorias et urbanas cohortis de uiribus partium magnificas et concordiam offerentis; increpabat ultro quod tanto ante traditum Vitellio imperium ad Othonem uertissent.

LXXIV. Entre tanto, frecuentes cartas de Otón a Vitelio, e impregnadas de halagos mujeriles, le ofrecían dinero y gracia y¹ cualquiera de los lugares quietos que él hubiera elegido para una vida pródiga. Pares cosas ostentaba Vitelio, al comienzo muy suavemente, con estulta e indecorosa simulación por ambas partes; luego, como riñendo mutuamente se reprocharon sus estupros e ignominias, y ninguno de los dos con falsedad.² Otón, habiendo llamado de nuevo a los legados³ que había enviado Galba, envió⁴ a su vez, como en nombre del senado, a ambos ejércitos germánicos⁵ y a la legión itálica⁶ y a las fuerzas militares que actuaban en Lugduno.⁷ Los legados se quedaron junto a Vitelio de muy buena gana, como para que pareciera que habían sido retenidos; los pretorianos, que bajo simulación de honor Otón había agregado a los legados, fueron devueltos antes que se mezclaran con las legiones. Fabio Valente⁸ añadió cartas, en nombre del ejército germánico, para las cohortes pretorianas y urbanas, maravillosas sobre las fuerzas del bando y ofreciendo concordia; los inculpaba, además, porque habían tornado a Otón el imperio que tanto tiempo antes habían transmitido a Vitelio.⁹

LXXV. ¹Ita promissis simul ac minis temptabantur, ut bello impares, in pace nihil amissuri; neque ideo praetorianorum fides mutata. ²Sed insidiatores ab Othone in Germaniam, a Vitellio in urbem missi. ³Vtrisque frustra fuit, Vitellianis impune, per tantam hominum multitudinem mutua ignorantia fallentibus; Othoniani novitate vultus, omnibus in vicem gnaris, prodebantur. ⁴Vitellius litteras ad Titianum fratrem Othonis composuit, exitium ipsi filioque eius minitans ni incolumes sibi mater ac liberi seruantur. ⁵Et stetit domus utraque, sub Othone incertum | an metu; Vitellius ⁵³ victor clementiae gloriam tulit.

LXXV. De este modo, con promesas al mismo tiempo y con amenazas, eran tentados,¹ como quienes desiguales en la guerra, nada tendrían que perder en la paz; mas no por eso cambió la fidelidad de los pretorianos. Pero fueron enviados traidores: por Otón, a Germania; por Vitelio, a la urbe. Para ambos fue en vano; para los vitelianos, sin peligro, pasando desapercibidos entre tan gran multitud de hombres, por la mutua ignorancia; los otonianos, por la novedad del rostro, siendo todos conocidos entre sí, se ponían de manifiesto. Vitelio escribió cartas a Ticiano,² hermano de Otón, amenazando de muerte a él mismo y a su hijo,³ si no le conservaba incólumes a la madre⁴ y a los hijos.⁵ En efecto, ambas casas se mantuvieron en pie, por parte de Otón, es incierto si por miedo; Vitelio, vencedor, reclamó la gloria de la clemencia.

LXXVI. ¹Primus Othoni fiduciam addidit ex Illyrico nuntius iurasse in eum Dalmatiae ac Pannoniae et Moesiae legiones. ²Idem ex Hispania adlatum laudatusque per edictum Cluuius Rufus ; set statim cognitum est conuersam ad Vitellium Hispaniam. ³Ne Aquitania quidem, quamquam ab Iulio Cordo in uerba Othonis obstricta, diu mansit. ⁴Nusquam fides aut amor : metu ac necessitate huc illuc mutabantur. ⁵Eadem formido prouinciam Narbonensem ad Vitellium uertit, facili transitu ad proximos et ualidiores. ⁶Longinquae prouinciae et quidquid armorum mari dirimitur penes Othonem manebat, non partium studio, sed erat grande momentum in nomine urbis ac praetexto senatus, et occupauerat animos prior auditus. ⁷Iudaicum exercitum Vespasianus, Syriae legiones Mucianus sacramento Othonis adegere ; simul Aegyptus omnesque uersae in Orientem prouinciae nomine eius tenebantur. ⁸Idem Africae obsequium, initio Carthagine orto neque expectata Vipstani Aproniani proconsulis auctoritate ; Crescens Neronis libertus (nam et hi malis temporibus partem se rei publicae faciunt) epulum plebi ob laetitiam recentis imperii obtulerat, et populus pleraque sine modo festinavit. ⁹Carthaginem ceterae ciuitates secutae.

LXXVI. El primero que añadió confianza a Otón, fue un nuncio que vino del Ilírico:¹ que habían jurado por él las legiones de Dalmacia y Panonia y Mesia.² Lo mismo fue reportado de Hispania,³ y Cluvio Rufo⁴ fue alabado por un edicto: pero inmediatamente fue conocido que España se había vuelto a Vitelio. Ni siquiera Aquitania,⁵ aunque obligada a las palabras de Otón por Julio Cordo,⁶ permaneció por mucho tiempo. En ninguna parte había fidelidad o amor: por miedo o por amor se mudaban de aquí para allá. El mismo pavor tornó la provincia narbonense⁷ a Vitelio, siendo fácil el paso a los más próximos y muy capaces. Las provincias lejanas y todo lo que de armas separa el mar, permanecía al lado de Otón, no por inclinación al bando, sino que, en nombre de la urbe y por el ornamento del senado, el peso era grande, y la primera noticia⁸ se había apoderado de los ánimos. Al ejército judaico,⁹ a las legiones de Siria,¹⁰ Vespasiano¹¹ y Muciano,¹² respectivamente, los obligaron al juramento de Otón; al mismo tiempo, Egipto¹³ y todas las provincias vueltas al Oriente, eran retenidas en su nombre.¹⁴ La misma obediencia en África,¹⁵ habiendo surgido al principio en Cartago, y no habiendo esperado la autoridad del procónsul Vipstano Aproniano;¹⁶ Crescente,¹⁷ liberto de Nerón (pues también éstos¹⁸ en los malos tiempos se hacen parte de la república) había ofrecido un convite público a la plebe, por la alegría del reciente imperio, y el pueblo se aceleró a muchas cosas más, sin medida. Las demás ciudades siguieron a Cartago.

LXXVII. ¹Sic distractis exercitibus ac prouinciis Vitellio quidem ad capessendam principatus fortunam bello opus erat, Otho ut in multa pace munia imperii obibat, quaedam ex dignitate rei publicae, pleraque contra decus ex praesenti usu properando. ²Consul cum Titiano fratre in kalendas Martias ipse; proximos mensis Verginio destinat ut aliquod exercitui Germanico delenimentum; iungitur Verginio Pompeius Vopiscus praetexto ueteris amicitiae; plerique Viennensium | honori datum interpretabantur. ³Ceteri consulatus ex destinatione Neronis aut Galbae mansere, Caelio ac Flauio Sabinis in Iulias, Arrio Antonino et Mario Celso in Septembris, quorum honoribus ne Vitellius quidem victor intercessit. ⁴Sed Otho pontificatus auguratusque honoratis iam senibus cumulum dignitatis addidit, aut recens ab exilio reuersos nobilis adolescentulos autis ac paternis sacerdotiis in solacium recoluit. ⁵Redditus Cadio Rufo, Pedio Blaeso, Saeuino P* senatorius locus. ⁶Repetundarum criminibus sub Claudio ac Nerone ceciderant: placuit ignoscentibus uerso nomine, quod auaritia fuerat, uideri maiestatem, cuius tum odio etiam bonae leges peribant.

LXXVII. Así separados los ejércitos y las provincias, para Vitelio, ciertamente, era necesaria la guerra para apoderarse de la fortuna del principado; Otón, como en plena paz, desempeñaba los cargos del imperio, algunos, según la dignidad de la república, la mayor parte, contra el decoro, apresurándose de acuerdo con el uso presente. Él mismo,¹ con su hermano Ticiano,² cónsul hasta las calendas de marzo;³ los próximos meses los destina a Virginio⁴ como un atractivo para el ejército germánico; Pompeyo Vopisco⁵ es unido a Virginio so pretexto de vieja amistad; muchos de los vieneses interpretaban que eso se les había dado como un honor. Los demás consulados⁶ permanecieron según la determinación de Nerón o de Galba: Celio⁷ y Flavio Sabino,⁸ hasta las calendas de julio;⁹ Arrio Antonino¹⁰ y Mario Celso,¹¹ hasta las de septiembre,¹² cuyos honores, ni siquiera Vitelio, victorioso, estorbó. Pero Otón, a los ancianos que ya habían sido honrados, añadió el pontificado y el sacerdocio augural, como cúmulo de su dignidad, o, a los nobles adolescentes, recientemente retornados del exilio, en compensación, los honró nuevamente con los sacerdocios de los abuelos o de los padres. Fue devuelta la dignidad senatoria a Cadio Rufo,¹³ Pedio Bleso,¹⁴ Sevino [Propincuo¹⁵]. Bajo Claudio y Nerón, habían sido condenados por los crímenes de concusión: plugo a los que perdonaban que, cambiado el nombre,¹⁶ lo que había sido avaricia, pareciera lesa majestad, por cuyo odio, entonces, también las buenas leyes perecían.

LXXVIII. ¹Eadem largitione ciuitatum quoque ac prouinciarum animos adgressus Hispalensibus et Emeritensibus familiarum adiectiones, Lingonibus uniuersis ciuitatem Romanam, prouinciæ Baeticæ Maurorum ciuitates dono dedit; noua iura Cappadociae, noua Africae, ostentata magis quam mansura. ²Inter quae necessitate praesentium rerum et instantibus curis excusata ne tum quidem immemor amorum statuas Poppaeae per senatus consultum reposuit; creditus est etiam de celebranda Neronis memoria agitauisse spe uulgum adliciendi. ³Et fuere qui imagines Neronis proponerent; atque etiam Othoni quibusdam diebus populus et miles, tamquam nobilitatem ac decus adstruerent, Neroni Othoni adclamauit. ⁴Ipse in suspenso tenuit, uetandi metu uel agnoscendi pudore.

LXXVIII. Con la misma liberalidad trató de ganarse los ánimos de las ciudades y también de las provincias: a los hispalenses¹ y emeritenses², regaló adiciones de familias³; a los lingones⁴ en general, la ciudadanía romana; a la provincia bética⁵, las ciudades de los mauros⁶; a Capadocia⁷, nuevos derechos; nuevos, a África⁸, más ostentados que duraderos. Entre estas cosas, excusadas por la necesidad de los acontecimientos presentes y por los cuidados apremiantes, no olvidadizo de sus amores⁹ aun entonces, por un senado consulto repuso las estatuas de Popea¹⁰; también fue creído que pensó en celebrar la memoria de Nerón con la esperanza de atraer al vulgo. Y hubo quienes pusieron a la vista las imágenes de Nerón; e incluso en algunos días el pueblo y el soldado como si acumularan nobleza y decoro a Otón, gritaron: ¡Viva Nerón-Otón!¹¹ Él mismo se mantuvo en suspenso, por miedo de prohibir o por pudor¹² de reconocer.

LXXIX. ¹Conuersis ad ciuile bellum animis externa sine cura habebantur. ²Eo audentius Rhozolani Sarmatica gens priore hieme caesis duabus cohortibus, magna spe Moesiam intruperant, ad nouem ⁵⁵ milia equitum, ex ferocia et successu praedae magis quam pugnae intenta. ³Igitur uagos et incuriosos tertia legio adiunctis auxiliis repente inuasit. ⁴Apud Romanos omnia proelio apta : Sarmatae dispersi aut cupidine praedae graues onere sarcinarum et lubrico itinerum adempta equorum pernicitate uelut uincti caedebantur. ⁵Namque mirum dictu ut sit omnis Sarmatarum uirtus uelut extra ipsos. ⁶Nihil ad pedestrem pugnam tam ignauom : ubi per turmas aduenere, uix ulla acies obstiterit. ⁷Sed tum umido die et soluto gelu neque conti neque gladii, quos praelongos utraque manu regunt, usui, lapsantibus equis et catafractarum pondere.*

LXXIX. Vueltos los ánimos a la guerra civil, se tenían sin cuidado los asuntos externos. Por eso más osadamente los rojolanos,¹ gente sármata, habiendo destruido dos cohortes en el invierno anterior, con gran esperanza irrumpieron en Mesia,² cerca de nueve mil jinetes, por la ferocidad y por el buen suceso, más dispuestos al saqueo que a la lucha. Así pues, vagabundos e incuriosos, los atacó repentinamente la legión tercera,³ habiendo añadido tropas auxiliares. De parte de los romanos, todo era apto para combate: los sármatas dispersos, o por codicia del botín pesados por la carga de sus bagajes personales, y por lo resbaladizo de los caminos, impedida la agilidad de los caballos, eran asesinados como si estuvieran atados. Y en efecto, es admirable de decir cómo toda la virtud de los sármatas está como fuera de ellos mismos.⁴ Nada más indolente para la pugna pedestre: cuando llegan en escuadrones de caballería, apenas línea de batalla alguna puede cerrarles el paso. Pero entonces, con el día húmedo y el hielo derretido, ni los largos picos, ni las espadas, que por ser muy largas las manejan con ambas manos, les servían; además, los caballos se resbalaban por el peso de las cotas de malla.

⁸Id principibus et nobilissimo cuique tegimen, ferreis lamminis aut praeduro corio consertum, ut aduersus ictus impenetrabile ita impetu hostium prouolutis inhabile ad resurgendum; simul altitudine et mollitia niuis hauriebantur. ⁹Romanus miles facilis lorica et missili pilo aut lanceis adsultans, ubi res posceret, leui gladio inermem Sarmatam (neque enim scuto defendi mos est) comminus fodiebat, donec pauci qui proelio superfuerant paludibus abderentur. ¹⁰Ibi saeuitia hiemis aut uulnerum absumpti. ¹¹Postquam id Romae compertum, M. Aponius Moesiam

obtinens triumphali statua, Fuluus Aurelius et Iulianus Tettius ac Numisius Lupus, legati legionum, consularibus ornamentis donantur, laeto Othone et gloriam in se trahente, tamquam et ipse felix bello et suis ducibus suisque exercitibus rem publicam auxisset.

Esta armadura, para los principales y para cada uno de los más nobles, entretejida con láminas de fierro y con cuero muy duro, así como es impenetrable contra los golpes, así también inhábil para que se levantasen quienes habían sido derribados por el ímpetu de los adversarios; al mismo tiempo, eran tragados por la profundidad y mollicie de la nieve. El soldado romano, ligero con la loriga y acometiendo con dardo arrojadizo o con lanzas, cuando lo pedía la situación, con espada corta, de cerca, traspasaba al sármata inerme (pues no hay costumbre de defenderse con el escudo), hasta que los pocos que sobrevivieron al combate, se ocultaban en los pantanos. Allí fueron consumidos por la sevicia del invierno o de las heridas. Después que esto fue descubierto en Roma, M. Aponio⁵, que retenía la Mesia, es regalado con una estatua triunfal⁶; Fulvio Aurelio⁷ y Juliano Tétio⁸ y Numisio Lupo⁹, legados de las legiones, con los ornamentos consulares¹⁰; alegre Otón y atrayendo a sí la gloria, no sólo como si él mismo hubiese sido afortunado en la guerra, sino también como si con sus jefes y ejércitos hubiese acrecentado la república.

LXXX. ¹Paruo interim initio, unde nihil timebatur, ²58
orta seditio prope urbi excidio fuit. ³Septimam deci-
mam cohortem e colonia Ostiensi in urbem acciri
Otho iusserat ; armandae eius cura Vario Crispino
tribuno e praetorianis data. ⁴Is quo magis uacuis
quietis castris iussa exequeretur, uehicula cohortis
incipiente nocte onerari aperto armamentario iubet.
⁵Tempus in suspicionem, causa in crimen, adfectatio
quietis in tumultum eualuit, et uisa inter temulen-
tos arma cupidinem sui mouere. ⁶Fremit miles et
tribunos centurionesque proditiōis arguit, tamquam
familiae senatorum ad perniciem Othonis armaren-
tur, pars ignari et uino graves, pessimus quisque in
occasionem praedarum, uolguis, ut mos est, cuius-
cumque motus noui cupidum ; et obsequia melio-
rum nox abstulerat. ⁷Resistentem seditioni tribunum
et seuerissimos centurionum obtruncant ; rapta
arma, nudati gladii ; insidentes equis urbem ac Pala-
tium petunt.

LXXX. Entre tanto, por un parvo inicio, de donde nada se temía,¹ nació una sedición que fue casi la ruina de la urbe. Otón había mandado que la cohorte decimo_séptima² fuera traída de la colonia ostiense³ a la urbe; el cuidado de armarla fue dado a Vario Crispino,⁴ uno de los tribunos pretorianos. Éste, para que ejecutara los mandatos más desembarazadamente, estando quietos los campamentos, al principio de la noche, manda que, abierto el depósito de armas, sean cargados los vehículos de la cohorte. El momento vino a parar en sospecha; el motivo, en crimen; el deseo vehemente de quietud, en tumulto, y, entre borrachos, la vista de las armas los movió al deseo apasionado de ellas. Ruge el soldado y acusa de traición a los tribunos y centuriones, como si los esclavos de los senadores⁵ se armaran para la perdición de Otón; una parte, ignorantes y pesados por el vino; cada uno de los peores, para encontrar ocasión de despojos; el vulgo, como es costumbre, ávido de cualquier movimiento nuevo; y la noche había arrancado la obediencia de los mejores. Degüellan al tribuno⁶ que resistía a la sedición y a los más severos de los centuriones; las armas son arrebatadas, desenvainadas las espadas; a caballo, se dirigen a la urbe⁷ y a palacio.

LXXXI. ¹Erat Othoni celebre conuiuium primoribus feminis uirisque ; qui trepidi, fortuitusne milium furor an dolus imperatoris, manere ac deprehendi an fugere et dispergi periculosius foret, modo constantiam simulare, modo formidine detegi, simul Othonis uultum intueri ; utque euenit inclinatis ad suspicionem mentibus, cum timeret Otho, timebatur. ²Sed haud secus discrimine senatus quam suo territatus et praefectos praetorii ad mitigandas militum iras statim miserat et abire propere omnis e conuiuiu iussit. ³Tum uero passim magistratus proiectis insignibus, uitata comitum et seruorum frequentia, senes feminaeque per tenebras diuersa urbis itinera, rari domos, plurimi amicorum tecta et ut cuique humillimus cliens, incertae latebras petiuere. 59

LXXXI. Se dedicaba Otón a celebrar un convite con los hombres y mujeres más importantes¹; los cuales, alarmados, sin saber si sería un furor fortuito de los soldados o un dolo del emperador, si sería más peligroso permanecer y ser aprehendidos o huir y dispersarse, ora simulaban constancia, ora eran descubiertos por el pavor, al mismo tiempo que observaban ^{el gesto de} Otón; y como sucede a las mentes inclinadas a la sospecha, mientras Otón temía, era temido². Pero aterrorizado, no de otro modo por el riesgo del senado que por el suyo, había enviado al instante, por una parte, a los prefectos del pretorio³ para que mitigaran las iras de los soldados, por otra, mandó que apresuradamente todos salieran del convite. Entonces, pues, por todas partes, los magistrados, arrojadas las insignias, evitada la afluencia de acompañantes y siervos, los ancianos y las mujeres, en tinieblas, por diversos caminos de la ciudad, trataron de alcanzar, muy pocos, sus casas, la mayor parte, los techos de sus amigos, y según cada quien tenía un humildísimo cliente, sus inciertos escondrijos.

LXXXII. ¹Militum impetus ne foribus quidem Palatii coercitus quo minus comitium intrumperent, ostendi sibi Othonem expostulantes, uulnerato Iulio Martiale tribuno et Vitellio Saturnino praefecto legionis, dum ruentibus obsistunt. ²Vndique arma et minae, modo in centuriones tribunosque, modo in senatum uniuersum, lymphatis caeco pauore animis, et quia neminem unum destinare irae poterant, licentiam in omnis poscentibus, donec Otho contra decus imperii toro insistens precibus et lacrimis aegre cohibuit, redieruntque in castra inuiti neque innocentes. ³Postera die uelut capta urbe clausae domus, rarus per uias populus, maesta plebs; deiecti in terram militum uultus ac plus tristitiae quam paenitentiae. ⁴Manipulatim adlocuti sunt

Laenius Proculus et Plotius Firmus praefecti, ex quo quisque ingenio mitius aut horridius. ⁵Finis sermionis in eo ut quina milia nummum singulis militibus numerarentur: tum Otho ingredi castra ausus. ⁶Atque illum tribuni centurionesque circumstant, abiectis militiae insignibus otium et salutem flagitantes. ⁷Sensit inuidiam miles et compositus in obsequium auctores seditionis ad supplicium ultro postulabat.

LXXXII. El ímpetu de los soldados, ni siquiera por las puertas del palacio fue contenido para que no irrumpieran en el convivio, reclamando que les fuese presentado Otón, habiendo herido a Julio Marcial¹, tribuno, y a Vitelio Saturnino², prefecto de la legión³, cuando se oponían a los que se precipitaban. Por todas partes armas y amenazas, ora contra los centuriones y tribunos, ora contra el senado entero, enloquecidos los ánimos por un ciego pavor, y porque a nadie en particular podían destinar para su ira, demandaban licencia en contra de todos, hasta que Otón⁴, contra el decoro del imperio, apoyado en la cama, con preces y lágrimas, los cohibió con dificultad, y regresaron a los campamentos de mala gana y no inocentes. Al día siguiente, como tomada la ciudad⁵, las casas cerradas, muy poco pueblo por las calles, abatida la plebe: vueltos hacia el suelo los rostros de los soldados y con más tristeza que arrepentimiento. Manípulo por manípulo, los arengaron los prefectos Luciano Próculo y Plorcio Firmo⁶, según el ingenio de cada uno, más blanda o más ásperamente. El fin del discurso fue que se entregara a cada uno de los soldados cinco mil sestercios: entonces, Otón osó entrar en los campamentos. Y lo rodearon los tribunos y centuriones, los cuales, arrojadas las insignias de la milicia⁷, pedían con insistencia el ocio y la salud. El soldado siente la odiosidad de su conducta, y aparejados a la obediencia, suplicaban, incluso, que los autores de la sedición fueran llevados al suplicio.

LXXXIII. Otho, quamquam turbidis rebus et diversis militum animis, cum optimus quisque remedium praesentis licentiae posceret, vulgus et plures seditionibus et ambitioso imperio laci per turbas et raptus facilius ad civile bellum impellerentur, simul reputans non posse principatum scelere quaesitum subita modestia et prisca gravitate retineri, sed discrimine urbis et periculo senatus anxius, postremo ita disseruit : | * Neque ut adfectus uestros ⁵⁰⁷ in amorem mei accenderem, commilitones, neque ut animum ad virtutem cohortarer (utraque enim egregie supersunt), sed ueni postulaturus a uobis temperamentum uestrae fortitudinis et erga me modum caritatis. *Tumultus proximi initium non cupiditate uel odio, quae multos exercitus in discordiam egere, ac ne detrectatione quidem aut formidine periculorum : nimia pietas uestra acrius quam consideratius excitauit ; nam saepe honestas rerum causas, ni ⁴ iudicium adhibeas, perniciosi exitus consequuntur.

LXXXIII. Otón, aunque turbias las cosas y diversos los ánimos de los soldados —pues mientras cada uno de los óptimos demandaba remedio para la presente licencia, el vulgo y la mayor parte, alegres por las sediciones y por el imperio ambicioso, a través de tumultos y raptos más fácilmente eran impelidos a la guerra civil—, a la vez, calculando que un principado adquirido mediante el delito no podía ser retenido con súbita modestia y con la primitiva gravedad, pero angustiado por el riesgo de la urbe y por el peligro del senado, finalmente discurrió de esta manera¹: " No he venido, camaradas², ni para encender vuestros afectos en mi amor, ni para alentar vuestro ánimo a la virtud (pues ambas cosas subsisten egregiamente), sino a postular de vosotros moderación de vuestra fortaleza y medida de vuestro cariño hacia mí. El inicio del más reciente tumulto, no por codicia u odio, cosas que han empujado a muchos ejércitos a la discordia, y ni siquiera por supresión o susto de los peligros: lo excitó vuestra piedad excesiva, más acre que considerada^{mente}, pues muchas veces, a las causas honestas de las cosas, si no empleas el juicio, siguen resultados perniciosos. _____ *PF*

⁴Imus ad bellum. ⁵Num omnis nuntios palam audiri, omnia consilia cunctis praesentibus tractari ratio rerum aut occasionum uelocitas patitur? ⁶Tam nescire quaedam milites quam scire oportet: ita se ducum auctoritas, sic rigor disciplinae habet, ut multa etiam centuriones tribunosque tantum iuberi expediat. ⁷Si cur iubeantur quaerere singulis liceat, percunte obsequio etiam imperium intercidit. ⁸An et illic nocte intempesta rapiuntur arma? ⁹Vnus alterue perditus ac temulentus (neque enim plaris consuetudine proxima insatisse crediderim) centurionis ac tribuni sanguine manus imbuet, imperatoris sui tentorium irrumpet?

Vamos a la guerra. ¿ Acaso la razón de las cosas o la velo cidad de las ocasiones tolera que todos los nuncios sean oídos públicamente, que todos los consejos sean tratados con cada uno de los presentes? Tan conviene que los soldados no sepan algunas cosas, como que sepan otras: es de tal natura- leza la autoridad de los jefes,³ tal el rigor de la discipli- na, que resulta ventajoso que muchas cosas sólo sean manda- das, aun a los centuriones y tribunos. Si fuera lícito a ca da uno indagar por qué se ordenan ciertas cosas, desaparecien- do la obediencia, también el imperio perece. ¿ Quizá, aun en- tonces, en la noche intempesta, arrebatarián las armas? ¿ Uno o dos perdidos y borrachos⁴ (pues ni creería que mayor núme- ro enloqueció en el más reciente tumulto) se empaparán las manos con la sangre del centurión y del tribuno, irrumpirán en la tienda de su emperador?

LXXXIV. ¹Vos quidem istud pro me ; sed in discursu ac tenebris et rerum omnium confusione pateferi occasio etiam aduersus me potest. ²Si Vitellio et satellitibus eius eligendi facultas detur, quem nobis animum, quas mentis imprecantur, quid aliud quam seditionem et discordiam optabunt ? ne miles centurioni, ne centurio tribuno obsequatur, ut confusi pedites equitesque in exitium ruamus. ³Parendo potius, commilitones, quam imperia ducum sciscitando res militares continentur, et fortissimus 59 in ipso discrimine exercitus est qui ante discrimen quietissimus. ⁴Vobis arma et animus sit ; mihi consilium et uirtutis uestrae regimen relinquit. ⁵Paucorum culpa fuit, duorum poena erit ; ceteri abolete memoriam foedissimae noctis. ⁶Nec illas aduersus senatum uoces ullus usquam exercitus audiat. ⁷Caput imperii et decora omnium prouinciarum ad poenam uocare non hercule illi, quos cum maxime Vitellius in nos ciet, Germani audeant.

LXXXIV. " Vosotros, ciertamente, lo habéis hecho por mí; pero en la carrera y las tinieblas y la confusión de todas las cosas, también puede descubrirse la ocasión en contra de mí. Si se diera a Vitelio y a sus satélites la facultad de elegir qué ánimo, qué mentes imprecasen para nosotros, ¿ qué otra cosa optarán sino la sedición y la discordia? Que no condesciendan, ni el soldado con el centurión, ni el centurión con el tribuno, para que, confusos infantes y jinetes nos precipitemos en la destrucción. Camaradas, obedeciendo, más bien que averiguando las órdenes de los jefes, se mantienen los asuntos militares, y el ejército más fuerte en el mismo riesgo, es el que antes del riesgo estuvo más quieto. Vosotros tened las armas y el ánimo; a mí, dejadme el consejo y el régimen de vuestra virtud. De pocos fue la culpa, de dos será la pena; los demás, abolid la memoria de noche tan vergonzosa. Ni en alguna parte, ejército alguno oiga aquellas voces en contra del senado. Llamar a la pena a la cabeza del imperio² y decoro de todas las provincias, no osarían, por Hércules, aquellos germanos, a quien hoy precisamente Vitelio impele contra nosotros.

7Vlline Italiae alumni et Romana uere iuuentus ad sanguinem et caedem depoposcerit ordinem, cuius splendore et gloria sordis et obscuritatem Vitellianarum partium praestringimus ? 8Nationes aliquas occupauit Vitellius, imaginem quandam exercitus habet, senatus nobiscum est : sic fit ut hinc res publica, inde hostes rei publicae constiterint. 9Quid ? uos pulcherrimam hanc urbem domibus et tectis et congestu lapidum stare creditis ? 10Muta ista et inanima intercidere ac reparari promissa sunt : aeternitas rerum et pax gentium et mea cum uestra salus incolumitate senatus firmatur. 11Hunc auspicato a parente et conditore urbis nostrae institutum et a regibus usque ad principes continuum et immortalem, sicut a maioribus accepimus, sic posteris tradamus ; nam ut ex uobis senatores, ita ex senatoribus principes nascuntur. »

¿Acaso algunos alumnos de Italia y la juventud verdaderamente romana, habrían reclamado a la sangre y a la matanza a un orden con cuyo esplendor y gloria eclipsamos las porquerías y la obscuridad del bando de los vitelianos? Algunas naciones³ ha ocupado Vitelio, tiene cierta apariencia de ejército, pero el senado está con nosotros: así resulta que, de esta parte, la república; de la otra, se han constituido los enemigos de la república. ¿Qué? ¿Acaso creéis que esta pulquérrima urbe consiste en casas y en techos y en un montón de piedras? Es común que estas cosas mudas e inanimadas desaparezcan y sean reparadas: la eternidad de las cosas, y la paz de los pueblos y mi salud, con la vuestra, se afirman con la incolumidad del senado. Este, instituido por el padre y fundador de nuestra urbe, consultados los auspicios, y desde los reyes hasta los príncipes⁴ continuo e inmortal⁵, como lo recibimos de los mayores, así transmitámoslo a la posteridad; pues como de vosotros nacen los senadores⁶, de ese modo de los senadores nacen los príncipes".⁷

LXXXV. ¹Et oratio ad perstringendos mulcendosque militum animos et seueritatis modus (neque enim in pluris quam in duos animaduerti iusserat) grate accepta compositique ad praesens qui coerceri non poterant. ²Non tamen quies urbi redierat : strepitus telorum et facies belli, [³] militibus ut nihil in commune turbantibus, ita sparsis per domos occulto habitu, et maligna cura in omnis, quos nobilitas aut opes aut aliqua insignis claritudo rumoribus obiecerat ; Vitellianos quoque milites uenisse in urbem ad studia partium noscenda plerique credebant ; unde plena omnia suspicionum et uix secreta domuum sine formidine. ³Sed plurimum trepidationis in publico, ut quemque nuntium fama attulisset, animum uultumque conuersis, ne diffidere dubiis ac parum gaudere prosperis uiderentur. ⁴Coacto uero in curiam senatu arduus rerum omnium modus, ne contumax silentium, ne suspecta libertas ; et priuato Othoni nuper atque eadem dicenti nota adulatio. ⁵Igitur uersare sententias et huc atque illuc torquere, hostem et parricidam Vitellium uocantes, prouidentissimus quisque uulgaribus conuiciis, quidam uera probra iacere, in clamore tamen et ubi plurimae uoces, aut tumultu uerborum sibi ipsi obstrepentes.

LXXXV. Tanto el discurso, encaminado a censurar y dulcificar los ánimos de los soldados, como la medida de la severidad (pues había mandado que no se castigara más que a dos¹), fueron recibidos gratamente, y puestos en orden, por el momento, los que no habían podido ser contenidos. Sin embargo, la quietud no había regresado a la urbe: estrépito de dardos y apariencia de guerras, ora por que los soldados, si bien en común nada turbaban, sin embargo, se esparcían por las casas con oculta inclinación, ora por maligno cuidado hacia todos los que la nobleza o los recursos o alguna insignificante distinción los había expuesto a los rumores; la mayor parte creía, también, que soldados²/vitelianos habían venido a la urbe para conocer las inclinaciones del bando²; de allí, todas las cosas llenas de sospechas y, apenas sin temor, los/asuntos/secretos de las casas. Pero en público, la mayor cantidad de inquietud, de modo que, a cada nuncio que la fama hubiese traído, convertían el ánimo y el rostro, para que no pareciera que desconfiaban de las cosas dudosas y que se alegraban poco con las prósperas. Arreado, pues, el senado a la curia,³ la medida de todas las cosas era ardua: ni un silencio contumaz, ni una libertad sospechosa; tanto más que Otón, poco ha un privado,⁴ se daba a la adulación, y al hablar, tenía el mismo cuño. Así pues, revolvían las sentencias y aquí y allí las retorcían, llamando a Vitelio enemigo público y parricida,⁵ cada uno de los más prudentes, con vulgares reproches; algunos arrojaban verdaderos oprobios; sin embargo, en el clamor y cuando las voces eran más numerosas, o interrumpiéndose a sí mismos con el tumulto de las palabras.

LXXXVI. ¹Prodigia insuper terrebant diuersis auctoribus uulgata : in uestibulo Capitolii omissas habenas bigae, cui Victoria institerat, erupisse cella Iunonis maiorem humana speciem, statuam diui

Iulii in insula Tiberini amnis sereno et immoto die ab occidente in orientem conuersam, prolocutum in Etruria bouem, insolitos animalium partus, et plura alia rudibus saeculis etiam in pace obseruata, quae nunc tantum in metu audiuntur. ²Sed praecipuus et cum praesenti exitio etiam futuri pauor subita inundatione Tiberis, qui immenso auctu prorupto ponte sublicio ac strage obstantis molis refusus, non modo iacentia et plana urbis loca, sed secreta eius modi casuum impleuit ; rapti e publico plerique, plures in tabernis et cubilibus intercepti.

³Fames in uolgos | inopia quaestus et penuria alim- 59
mentorum. ⁴Corrupta stagnantibus aquis insularum fundamenta, dein remeante flumine dilapsa.

⁵Vtque primum uacuis a periculo animus fuit, id ipsum quod paranti expeditionem Othoni campus Martius et uia Flaminia iter belli esset obstructum, a fortuitis uel naturalibus causis in prodigium et omen imminentium cladum uertebatur.

LXXXVI. Aterraban, además, los prodigios¹ divulgados por diversos autores:² que en el vestíbulo del Capitolio,³ habían sido soltadas las riendas del carro sobre el cual descansaba la Victoria;⁴ que del santuario de Juno⁵ se había precipitado un fantasma de estatura mayor que la humana; que la estatua del divo Julio, en la isla del río Tíber,⁶ en un día sereno y tranquilo,⁷ se había vuelto del Occidente al Oriente;⁸ que en Etruria,⁹ un buey había hablado en voz alta; que se habían visto partos insólitos de animales, y muchas otras cosas, en los siglos rudos, también observadas en la paz, las cuales ahora, sólo son escuchadas en el miedo. Sin embargo, el principal pavor y futuro, merced a la destrucción presente, surgió por la súbita inundación del Tíber,¹⁰ que, por el inmenso crecimiento, habiendo derribado el puente sublicio,¹¹ y desbordado por la ruina de la mole que se oponía, llenó, no sólo los lugares bajos y planos de la urbe,¹² sino también los seguros de este tipo de calamidades; la mayor parte fue arrebatada de los lugares públicos; mayor número fue interceptado en las tabernas y en los lechos. Hubo hambre en el vulgo¹³ por la carencia de lucro y por la penuria de alimentos. Corrompidos los fundamentos de las casas de alquiler por las aguas estancadas, a continuación, al regresar el río, se derrumbaron. Y tan pronto como el ánimo estuvo vacío de peligro, el hecho mismo de que cuando Otón preparaba la expedición, el campo de Marte¹⁴ y la vía Flaminia,¹⁵ camino de la guerra, había sido obstruido¹⁶ por causas fortuitas o naturales, se interpretaba como prodigio y presagio de inminentes desastres.

LXXXVII. ¹Otho lustrata urbe et expensis bello consiliis, quando Poeninae Cottiaeque Alpes et ceteri Galliarum aditus Vitellianis exercitibus clauderentur, Narbonensem Galliam adgredi statuit classe valida et partibus fida, quod reliquos caesorum ad pontem Mulvium et saevitia Galbae in custodia habitos in numeros legionis composuerat, facta et ceteris spe honoratae in posterum militiae. ²Addidit classi urbanas cohortis et plerosque e praetorianis, uiris et robor exercitus atque ipsis ducibus consilium et custodes. ³Summa expeditionis Antonio Nouello, Suedio Clementi primipilaribus, Aemilio Pacensi, cui ademptum a Galba tribunatum reddiderat, permissa. ⁴Curam nauium Moschus libertus retinebat ad obseruandam honestiorum fidem immutatus. ⁵Peditum equitumque copiis Suetonius Paulinus, Marius Celsus, Annius Gallus rectores destinati, sed plurima fides Licinio Proculo praetorii praefecto. ⁶Is urbanae militiae impiger, bellorum insolens, auctoritatem Paulini, uigorem Celsi, maturitatem Galli, ut cuique erat, criminando, quod facillimum factu est, prauus et callidus bonos et modestos anteibat.

LXXXVII. Otón, purificada la urbe¹ y considerados atentamente los consejos de guerra, como los Alpes Peninos y Cotios² y las demás entradas de las Galias eran cerradas por los ejércitos vitelianos, decidió agredir la Galia narbonense³ con una flota poderosa⁴ y fiel a su bando, pues a los restantes de los asesinados en el puente Milvic⁵ y tenidos en custodia por la sevicia de Galba, los había dispuesto en destacamentos de legión, hecha incluso, a los demás, la esperanza de una milicia más honrosa⁶ en el futuro. Añadió a la armada las cohortes urbanas⁷ y la mayor parte de los pretorianos,⁸ fuerza y vigor del ejército, y para los mismos jefes, consejo y custodia. El mando de la expedición fue encomendado a Antonio Novelo y Suedio Clemente, primipilares, y a Emilio Pacense,⁹ a quien había restituido el tribunado que Galba le había quitado. El cuidado de las naves lo retenía el liberto Mosco,¹⁰ retenido para observar la lealtad de hombres más distinguidos que él. A las tropas de infantes y jinetes se les destinó como rectores a Suetonio Paulino,¹¹ Mario Celso,¹² Anio Galo,¹³ pero mayor fe era concedida a Licinio Próculo,¹⁴ prefecto del pretorio. Éste, solícito en la milicia urbana, desacostumbrado a las guerras, acriminando -lo que es facilísimo de hacer- la autoridad de Paulino, el vigor de Celso, la madurez de Galo, según correspondía a cada uno, perverso y astuto, se anteponía a los buenos y modestos.

LXXXVIII. ¹Sepositus per eos dies Cornelius Dolabella in coloniam Aquinatem, neque arta custodia neque obscura, nullum ob crimen, sed uetusto nomine et propinquitate Galbae monstratus. ²Multos e magistratibus, magnam consularium partem Otho non participes aut ministros bello, sed comitum specie secum expedire iubet, in quis et Lucium Vitellium, eodem quo ceteros cultu, nec ut imperatoris fratrem nec ut hostis. ³Igitur motae urbis curae ; nullus ordo

metu aut periculo uacuis. ⁴Primores senatus aetate inuualidi et longa pace desides, segnis et oblita bellorum nobilitas, ignarus militiae eques, quanto magis occultare et abdere pauorem nitebantur, manifestius pauidi. ⁵Nec deerant e contrario qui ambitione stolidi conspicua arma, insignis equos, quidam luxuriosos apparatus conuiuiorum et inritamenta libidinum ut instrumentum belli mercarentur. ⁶Sapientibus quietis et rei publicae cura ; leuissimus quisque et futuri improuidus spe uana tumens ; multi afflicta fide in pace anxii, turbatis rebus alacres et per incerta tutissimi.

LXXXVIII. Por aquellos días, Cornelio Dolabela¹ fue relegado a la colonia de Aquino², bajo una custodia, ni estrecha ni obscura, señalado por ningún crimen, sino por su vetusto nombre y propinquidad con Galba.³ Gran número de entre los magistrados, magna parte de consulares, manda Otón que se apresten con él, no como partícipes o ministros en la guerra, sino bajo la especie de acompañantes, entre los cuales, también Lucio Vitelio,⁴ con el mismo trato que los demás, y no como hermano del emperador o del enemigo público. Así pues, los cuidados de la urbe se removieron; ningún/^{orden}vacío de miedo o de peligro. Los miembros más importantes del senado, inválidos por la edad y desidiosos por una larga paz; la nobleza, indolente y olvidada de las guerras; los équités, ignorantes de la milicia, cuanto más procuraban ocultar y esconder el pavor, tanto más manifiestamente se mostraban pávidos. Ni faltaban quienes, al contrario, por estúpida ambición, mercaran armas conspicuas, caballos insignes, algunos, lujosas vajillas de convites e incentivos de placeres,⁵ como instrumento de guerra. Los sabios tenían/^{el}cuidado de la quietud y de la república; cada uno de los más frívolos e impróvidos del futuro se hinchaban con vana esperanza; muchos, porque habían perdido el crédito, angustiados en la paz; en las cosas turbadas, alegres; en las inciertas, segurísimos.

LXXXIX. ¹Sed uolgens et magnitudine nimia communium curarum expers populus sentire paulatim belli mala, conuersa in militum usum omni pecunia, intentis alimentorum pretiis, quae motu Vindictis haud perinde plebem attriuerant, secuta tum urbe et prouinciali bello, quod inter legiones Galliasque uelut externum fuit. ²Nam ex quo diuus Augustus res Caesarum composuit, procul et in unius sollicitudinem aut decus populus Romanus bellauerat ; sub Tiberio et Gaio tantum pacis aduersa ad rem publicam pertinere ; Scriboniani contra Claudium incepta simul audita et coercita ; Nero nuntiis magis et rumoribus quam armis depulsus : tum legiones classesque et, quod raro alias, praetorianus urbanusque miles in aciem deducti, Oriens Occidensque et quicquid utrimque uirium est a tergo, si ducibus aliis bellatum foret, longo bello materia. ³Fuere qui proficiscenti Othoni moras religionemque nondum conditorum ancilium adferrent : aspernatus est omnem cunctationem ut Neroni quoque exitiosam ; et Caecina iam Alpes transgressus extimulabat.

LXXXIX. Pero el vulgo y el pueblo, privados de los cuidados comunes por su nimia magnitud, comenzaban a sentir, paulatinamente, los males de la guerra: todo el dinero, vuelto al uso de los soldados, los precios de los alimentos, subidos; dichos males, con el movimiento de Vándice,¹ habían atribulado a la plebe no del mismo modo, estando entonces segura la urbe y tratándose de una guerra provincial, porque llevada a cabo entre las legiones² y las Galias, fue como externa. Pues desde que el divo Augusto estableció el gobierno de los Césares,³ el pueblo romano había guerreado lejos y por la solícitud o decoro de uno; bajo Tiberio y Cayo,⁴ sólo las adversidades de la paz⁵ tocaron a la república; las tentativas de Escriboniano contra Claudio,⁶ al mismo tiempo fueron oídas y reprimidas; Nerón fue rechazado más por nuncios y rumores que por las armas: ahora, las legiones y las armadas y, lo que raramente en otros tiempos, el soldado pretoriano y el urbano eran conducidos a la línea de batalla; Oriente y Occidente, y todo lo que ambos tienen de fuerzas a la espalda, si se hubiera guerreado bajo otros jefes, hubiera sido materia para una larga guerra. Hubo quienes, cuando estaba por partir Otón, le alegaron demoras y escrúpulo de que los ançiles aún no habían sido colocados;⁷ despreció toda vacilación, como perniciosa también para Nerón; y Cecina,⁸ habiendo ya atravesado los Alpes, lo estimulaba.

XC. ¹Pridie idus Martias commendata patribus re publica reliquias Neronianarum sectionum nondum in fiscum conuersas reuocatis ab exilio concessit, iustissimum donum et in speciem magnificum, sed festinata iam pridem exactione usu sterile. ²Mox uocata contione maiestatem urbis et consensum populi ac senatus pro se attollens, aduersum Vitellianas partis modeste disseruit, inscitiam potius legionum quam audaciam increpans, nulla Vitellii mentione, siue ipsius ea moderatio, seu scriptor orationis sibi metuens contumeliis in Vitellium abstinuit, quando, ut in consiliis militiae Suetonio Paulino et Mario Celso, ita in rebus urbanis Galeri Trachali ingenio Othonem uti credebatur ; et erant qui genus ipsum orandi noscerent, crebro fori usu celebre et ad implendas populi auris latum et sonans. ³Clamor uocesque uulgi ex more adulandi nimiae et falsae ; quasi dictatorem Caesarem aut imperatorem Augustum prosequerentur, ita studiis uotisque certabant, nec metu aut amore, sed ex libidine seruitii ; ut in familiis, priuata cuique stimulatio, et uile iam decus publicum. ⁴Profectus Otho quietem urbis curasque imperii Saluio Titiano fratri permisit.

XC. El día antes de los idus de marzo¹, encomendada la república a los padres, concedió a los que habían sido llamados del exilio las reliquias de las confiscaciones neronianas² que aún no habían sido convertidas al fisco, justísimo don y en apariencia magnífico, pero, por la exacción apresurada ya desde hacía mucho tiempo, prácticamente inútil. Luego, convocada la asamblea, ensalzando la majestad de la urbe y el consenso del pueblo y del senado en su favor, disertó modestamente contra el bando viteliano, increpando, más bien, la ignorancia de las legiones que la audacia, sin ninguna mención de Vitelio, sea que tal moderación fuese de él mismo, sea que el escritor del discurso, temiendo por sí, se abstuvo de contumelias en contra de Vitelio. Pues como en los consejos de la milicia utilizaba a Suetonio Paulino³ y a Mario Celso⁴, de ese modo, se creía que Otón, en las cosas urbanas, utilizaba el ingenio de Galerio Tracalo⁵; y había quienes reconocían el mismo género de orar, célebre por el frecuente uso del foro y amplio y sonoro para llenar los oídos del pueblo. El clamor y las voces del vulgo, por la costumbre de adular, nimios y falsos; como si escoltaran al dictador César o al emperador Augusto, de ese modo contendían en afecciones y voto, no por miedo o por amor, sino por deseo desenfrenado de servicio; como entre esclavos, cada quien atiende el estímulo privado y ya le resulta vil el decoro público. Habiéndose marchado Otón⁶, entregó la quietud de la urbe y los cuidados del imperio a su hermano Salvio Ticiano.⁷

LIBER II

I. ¹STRVEBAT iam fortuna in diuersa parte terrarum initia causasque imperio, quod uaria sorte laetum rei publicae aut atrox, ipsis principibus prosperum uel exitio fuit. ²Titus Vespasianus, e Iudaea incolumi adhuc Galba missus a patre, causam profectionis officium erga principem et maturam petendis honoribus inuentam ferebat, sed uolgens fingendi auidum disperserat acutum in adoptionem. ³Materia sermonibus senium et orbitas principis et intemperantia ciuitatis, donec unus eligatur, multos destinandi. ⁴Augebat famam ipsius Titi ingenium quantaecumque fortunae capax, decor oris cum quadam maiestate, prosperae Vespasiani res, praesaga responsa, et inclinatis ad credendum animis loco ominum etiam fortuita. ⁵Vbi Corinthi, Achaiae urbe, certos nuntios accepit de interitu Galbae et aderam qui arma

Vitellii bellumque adfirmarent, anxius animo paucis amicorum adhibitis cuncta utrimque perlustrat : si pergeret in urbem, nullam officii gratiam in alterius honorem suscepti, ac se Vitellio siue Othoni obsidem fore ; sin rediret, offensam haud dubiam uictoris, set incerta adhuc uictoria et concedente in partis patre filium excusatum. ⁶Sin Vespasianus rem publicam susciperet, obliuiscendum offensarum de bello agitantibus.

LIBRO II

I. Fabricaba ya la fortuna, en la parte opuesta de las tierras,¹ los inicios y las causas para el imperio² que, con varia suerte, alegre o atroz para la república,³ fue próspero o motivo de ruína para los mismos príncipes. Tito Vespasiano,⁴ enviado de Judea⁵ por el padre⁶ cuando aún vivía Galba,⁷ refería como causa de la partida el deber hacia el príncipe⁸ y su juventud madura para aspirar a los honores; pero el vulgo, - ávido de suponer, había propagado que lo llamaban para la - adopción. La materia para tales conversaciones: la senilidad y la carencia de hijos del príncipe⁹ y la intemperancia de - la ciudad que destina a muchos, hasta que uno es elegido. Aumentaba la fama, el ingenio del mismo Tito capaz de toda -- gran fortuna, el decoro de su presencia con cierta majestad, los sucesos prósperos de Vespasiano,¹⁰ las respuestas proféticas,¹¹ y, en ánimos inclinados a la credulidad, también - las cosas fortuitas tomadas como presagios. Cuando en Corinto, urbe de Acaya, recibió noticias ciertas sobre la muerte de Galba¹² y estaban presentes quienes afirmaron -- las armas y la guerra de Vitelio,¹³ angustiado en el ánimo, invitados pocos de sus amigos, examina todo por ambas partes: si proseguía su camino hacia la urbe, que ninguna gracia obtendría de un deber asumido en honor de otro, y quedaría como rehén para Vitelio o para Otón;¹⁴ si regresaba, que sería en ofensa no dudosa del vencedor, pero incierta aún la victoria, inclinándose al bando del padre,¹⁵ el hijo sería excusado. Si Vespasiano tomaba la república, debían olvidar las ofensas quienes se ocupaban de la guerra.

II. ¹His ac talibus inter spem metumque iactatum spes uicit. ²Fuerunt qui accensum desiderio Berenices reginae uertisse iter crederent ; neque abhorrebat a Berenice iuuenilis animus, sed gerendis rebus nullum ex eo impedimentum. ³Laetam uoluptatibus adulescentiam egit, suo quam patris imperio moderatior. ⁴Igitur oram Aethiopiae et Asiae ac laeva maris praenectus, Rhodum et Cyprum insulas, | inde Syriam audentioribus spatiis petebat. ⁵Atque illum cupido incessit ad eundi uisendique templum Paphiae Veneris, inelatum per indigenas aduenasque. ⁶Haud fuerit longum initia religionis, templi ritum, formam deae (neque enim alibi sic habetur) paucis disserere.

II. Con estas y semejantes cosas, agitado entre la esperanza y el miedo, venció la esperanza.¹ Hubo algunos que creyeron que, encendido por el deseo de la reina Berenice,² cambió el camino; y ciertamente, su ánimo juvenil no rehuía a Berenice, pero de ello no resultó ningún impedimento, para llevar a cabo sus empresas. Condujo una juventud alegre de placeres, más moderado en su imperio que en el del padre. Habiendo sobrepasado, pues, la orilla de Acaya³ y Asia⁴ y el lado izquierdo del mar, se dirigía a las islas de Rodas y Chipre;⁵ de allí, a Siria,⁶ por rutas muy osadas. Y lo dominó el deseo de acercarse y contemplar aquel templo de Venus Pafia,⁷ inclito entre indígenas y forasteros. No sería largo disertar, con pocas palabras, sobre los inicios de la religión, el rito del templo, la forma de la diosa, pues en ninguna otra parte se encuentra así.

III. ¹Conditorem templi regem Aeriam uetus memoria, quidam ipsius deae nomen id perhibent. ²Fama recentior tradit a Cinyra sacratum templum deamque ipsam conceptam mari huc adpulsam;

sed scientiam artemque haruspicum accitam et Cilicem Tamiram intulisse, atque ita pactum ut familiae utriusque posteris caerimoniis praesiderent.

³Mox, ne honore nullo regum genus peregrinam stirpem antecelleret, ipsa quam intulerant scientia hospites cessere: tantum Cinyrades sacerdos consultitur. ⁴Uestiae, ut quisque uouit, sed mares deliguntur; certissima fides haedorum fibris. ⁵Sanguinem arae obfundere uetitum; precibus et igne puro altaria adolentur, nec ullis imbribus quamquam in aperto madescunt. ⁶Simulacrum deae non effigie humana, continuus orbis latiore initio tenuem in ambitum metae modo exurgens, set ratio in obscuro.

III. Una vieja memoria proclama al rey Aerias¹ como fundador del templo; algunos, en cambio, que este nombre es el de la misma diosa. Una tradición más reciente transmite que el templo fue consagrado por Cíniras² y que la diosa misma, concebida por el mar, fue arrojada aquí; pero que la ciencia y el arte de los arúspices fueron hechos venir y que los introdujo el cilicio Tamiras,³ y que se pactó de modo que los descendientes de ambas familias⁴ presidieran las ceremonias. Luego, para que no aventajara en ningún honor al género regio⁵ la peregrina estirpe,⁶ los huéspedes renunciaron a la misma ciencia que habían introducido: sólo el sacerdote descendiente de Cíniras es consultado. Las víctimas, según cada uno ofrece, pero son escogidos los machos; fe certísima, tienen las fibras⁷ de los cabritos. Está vedado derramar sangre sobre el ara; con preces y fuego puro se adornan los altares, y no son humedecidos ni por las lluvias, aunque están al descubierto.⁸ El simulacro de la diosa, no con efigie humana, sino un orbe continuado, más ancho al inicio, que se levanta en adelgazado contorno, a modo de pirámide,⁹ y la razón se desconoce.

IV. ¹Titus spectata opulenta donisque regum quaeque alia laetam antiquitatibus Graecorum genus incertae uetustati adtingit, de nauigatione primum consuluit. ²Postquam pandi uiam et mare prosperum accepit, de se per ambages interrogat caesis compluribus hostiis. ³Sostratus (sacerdotis id nomen erat) ubi laeta et congruentia exta magnisque consultis adnuere deam uidet, pauca in praesens et solita respondens, petito secreto futura | aperit. ⁴Titus aucto animo ad patrem peractus suspensis prouinciarum et exercituum mentibus ingens rerum fiducia accessit.

⁵Profligauerat bellum Iudaicum Vespasianus, obpugnatione Hierosolymorum reliqua, duro magis et arduo opere ob ingenium montis et pernicitiam superstitionis quam quo satis uirium obsessis ad tolerandas necessitates superasset. ⁶Tres, ut supra memorauimus, ipsi Vespasiano legiones erant, exercitae bello : quattuor Mucianus obtinebat in pace, sed aemulatio et proximi exercitus gloria depulerat segnitiam, quantumque illis roboris discrimina et labor, tantum his uigoris addiderat integra quies et inexperti belli amor. ⁷Auxilia utriusque cohortium alarumque et classes regesque ac nomen dispari fama celebre.

IV. Tito, habiendo contemplado la opulencia¹ y los dones de los reyes y las demás cosas que la estirpe de los griegos gustosa de antigüedades atribuyen a una incierta vetustez, consultó, primero, acerca de la navegación. Después que supo que estaba abierto el camino y que el mar era próspero, interroga acerca de sí, de manera enigmática, habiendo sacrificado gran número de víctimas. Sóstrato² (éste era el nombre del sacerdote), cuando ve favorables y congruentes las entrañas y que la diosa favorece³ los magnos proyectos, respondió, por el momento, pocas cosas, las habituales; pedida una entrevista secreta, manifiesta las cosas futuras. Tito, acrecentado el ánimo, se trasladó al lado de su padre,⁴ con lo cual, una gran fiducia en los acontecimientos penetró en las mentes suspensas de las provincias y de los ejércitos.

Casi había terminado Vespasiano la guerra judaica,⁵ sólo restaba el asedio de Jerusalén, obra más dura y ardua por la naturaleza del monte⁶ y por la pertinacia de la superstición, que porque sobrasen fuerzas suficientes a los sitiados para tolerar las necesidades. Como antes recordamos, el mismo Vespasiano tenía tres legiones,⁷ ejercitadas en la guerra; Muciano poseía, en la paz, cuatro,⁸ pero la emulación y la gloria del ejército próximo,⁹ había alejado la indolencia, y cuanta fuerza habían añadido a aquéllos los peligros y el trabajo, tanto vigor habían añadido a éstos el descanso íntegro y el amor a la guerra que no habían experimentado. Ambos¹⁰ tenían los auxilios de las cohortes y de las alas, y armadas¹¹ y reyes¹² y un nombre célebre por dispar fama.

V. ¹Vespasianus acer militiae anteire agmen, locum castris capere, noctu diuque consilio ac, si res posceret, manu hostibus obniti, cibo fortuito, ueste habituque uix a gregario milite discrepans; prorsus, si auaritia abesset, antiquis ducibus par. ²Mucianum e contrario magnificentia et opes et cuncta priuatum modum supergressa extollebant; aptior sermone, dispositu prouisuque ciuiliu rerum peritus; egregium principatus temperamentum, si demptis utriusque uitii solae uirtutes miscerentur. ³Ceterum hic Syriae, ille Iudaeae praepositus, uicinis prouinciarum administrationibus inuidia discordes, exitu demum Neronis positis odiis in medium consuluere, primum per amicos, dein praecipua concordiae fides Titus praua certamina communi utilitate aboleuerat, natura atque arte compositus adliciendis etiam Muciani moribus. ⁴ Tribuni centurionesque et uolgius militum industria, licentia, per uirtutes per uoluptates, ut cuique ingenium, adsciscebantur.

V. Vespasiano,¹ acre en la milicia, precedía la tropa, tomaba el lugar para los campamentos, de noche y de día, con el consejo y, si el caso lo reclamaba, con la mano, combatía a los enemigos públicos, comía al azar; por el vestido y por el porte exterior, apenas discrepaba del soldado raso; en una palabra, si la avaricia hubiese estado ausente, par a los antiguos jefes. A Muciano,² por el contrario, la magnificencia y los recursos y todas las cosas juntas que sobrepasan el modo privado, lo elevaban; más apto por el discurso, respecto a la disposición y previsión, perito en los asuntos civiles: egregia combinación de cualidades del principado, si, quitados los vicios de ambos, se mezclaran solas las virtudes. Por lo demás, éste³ era prepósito de Siria;⁴ aquél,⁵ de Judea;⁶ discordes por la envidia, debida a las vecinas administraciones de las provincias; finalmente, con la muerte de Nerón,⁷ después los odios, deliberaron en común, primero, mediante los amigos; luego, Tito,⁸ principal fe de la concordia, había abolido las perversas rivalidades con común utilidad, por naturaleza y arte aprestado para atraer aun las costumbres de Muciano. Los tribunos y los centuriones⁹ y el vulgo de los soldados eran atraídos a sí con la industria, con la licencia, por las virtudes, por las voluptuosidades, según el ingenio de cada cual.

VI. ¹Antequam Titus aduentaret, sacramentum Othonis acceperat uterque exercitus, praecipitibus, ut adsolet, nuntiis et tarda mole ciuili belli quod longa concordia quietus Oriens tunc primum parabat. ²Namque olim ualidissima inter se ciuium arma in Italia Galliae uiribus Occidentis coepta ; et Pompeio, Cassio, Bruto, Antonio, quos omnis trans mare secutam est ciuile bellum, haud prosperi exitus fuerant ; auditique saepius in Syria Iudaeaque Caesares quam inspecti. ³Nulla seditio legionum, tantum aduersus Parthos minae, uario euentu ; et proximo ciuili bello turbatis aliis inconcussa ibi pax, dein fides erga Galbam. ⁴Mox, ut Othonem ac Vitellium scelestis armis res Romanas raptum ire uolgatam est, ne penes ceteros imperii praemia, penes ipsos tantum seruitii necessitas esset, fremere miles et uiris suas circumspicere. ⁵Septem legiones statim et cum ingentibus auxiliis Syria Iudaeaque ; inde continua Aegyptus duaeque legiones, hinc Cappadocia Pontusque et quicquid castrorum Armeniis praetenditur. ⁶Asia et ceterae prouinciae nec uirorum inopes et pecunia opulentae. ⁷Quantum insularum mari cingitur et parando interim bello secundum tutumque ipsum mare.

VI. Antes que Tito llegara, ambos ejércitos¹ habían aceptado el juramento de Otón,² precipitados como es costumbre, los --nuncios, y tarda la mole de la guerra civil que, quieto el --Oriente durante una larga concordia, entonces, por primera --vez, preparaba. Pues en tiempos pasados, fueron emprendidas --armas validísimas de ciudadanos entre sí, con fuerzas de Occi--dente, en Italia o en la Galia;³ y Pompeyo, Casio, Bruto, An--tonio, a todos los cuales siguió la guerra civil más allá del mar, no habían tenido prósperos éxitos;⁴ y más frecuentemente, habían sido oídos que vistos los Césares en Siria y en Judea. Ninguna sedición de legiones, sólo amenazas contra los partos, con diverso resultado;⁵ y en la guerra civil próxima,⁶ turbadas las otras,⁷ allí,⁸ la paz fue inquebrantable; a continuación, la fe hacia Galba.⁹ Luego, como se divulgó que Otón y Vite--lio,¹⁰ con criminales armas, se disponían a arrebatarse las --cosas romanas, para que no estuvieran en poder de los demás los premios del imperio, sino sólo en manos de ellos mismos la ne--cesidad del servicio, rugía el soldado y miraba en torno sus fuerzas. Al punto, siete legiones¹¹ y Siria y Judea, con in--gentes auxilios; de allí, contiguo Egipto y dos legiones;¹² --de aquí, Capadocia¹³ y el Ponto¹⁴ y todo lo que de campamen--tos se extiende frente a las Armenias.¹⁵ Asia y las demás pro--vincias,¹⁶ no desprovistas de hombres y opulentas en dinero. Cuanto de islas es ceñido por el mar¹⁷ y, entre tanto, para --la guerra que se preparaba, el mismo mar seguro y favorable.

VII. ¹Non fallebat duces impetus militum, sed bellantibus aliis placuit expectari. ²Bello civili victores victosque numquam solida fide coalescere, nec referre Vitellium an Othonem superstitem fortuna faceret. ³Rebus secundis etiam egregios duces insollescere : discordia militis, ignavia, luxurie et suis metuitis (alterum bello, alterum uictoria periturum). ⁴igitur arma in occasionem distulere, Vespasianus Mucianusque nuper, ceteri olim mixtis consiliis, optimus quisque amore rei publicae, multos dulcedo praedarum stimulabat, alios ambiguae domi res ; ita boni malique causis diuersis, studio pari, bellum omnes cupiebant.

VII. No engañaba a los jefes¹ el ímpetu de los soldados, pero, mientras otros peleaban,² plugo aguardar: que, en la guerra civil, nunca crecían unidos, con sólida fe, vencedores y vencidos, y que no importaba que a Otón³ o a Vitelio⁴ hiciera sobreviviente la fortuna. Que con acontecimientos favorables, también los egregios jefes se tornan insolentes; que, por la discordia del soldado, por la ignavia, por la corrupción y por sus propios vicios, el uno por la guerra, el otro por la victoria, perecerían. Así pues, difirieron las armas para su ocasión, habiendo mezclado los consejos, Vespasiano y Muciano, recientemente; los demás,⁵ hace tiempo; los mejores, por amor a la república; a muchos, los estimulaba la dulzura de las rapiñas; a otros, las cosas ambiguas en casa:⁶ de este modo, los buenos y los malos, por causas diversas, con ardor par, todos deseaban la guerra.

VIII. ¹Sub idem tempus Achaia atque Asia falso exterritae velut Nero aduentaret, vario super exitu eius rumore coque pluribus uiuere eum fingentibus credentibusque. ²Ceterorum casus conatusque in contextu operis dicemus : tunc seruus e Ponto siue, ut alii tradidere, libertinus ex Italia, citharae et cantus peritus, unde illi super similitudinem oris propior ad fallendum fides, adiunctis desertoribus, quos inopia uagos ingentibus promissis corruperat, mare ingreditur ; ac ubi tempestatum Cythnum insulam detrusus et militum quosdam ex Oriente commentium adsciuit uel abnuentis interfici iussit, et enoliatis negotiatoribus mancipiorum ualentissimum quemque armauit. ³Centurionemque Sisennam dextras, concordiae insignia, Syriaci exercitus nomine ad praetorianos ferentem uariis artibus adgressus est, donec Sisenna clam relicta insula trepidus et nimis metuens aufugeret. ⁴Inde late terror : multi ad celebritatem nominis erecti rerum nouarum cupidine et odio praesentium. ⁵Gliscentem in dies famam fors discussit.

VIII. Hacia el mismo tiempo, Acaya¹ y Asia² fueron falsamente atemorizadas, como si llegara Nerón,³ pues era vario el rumor sobre su muerte, y por eso, la mayor parte fingían y creían - que él estaba vivo. De los demás, en el contexto de la obra⁴ - diremos sus desgracias y sus tentativas: entonces, un siervo del Ponto,⁵ o, como otros transmitieron, un liberto de Italia, perito en - la cítara y en el canto, de donde, además de la semejanza del rostro, adquiriría fe más firme para engañar, ^{unos} unidos\desertores que, vagos por la inopia, había corrompido con ingentes promesas, se introduce en el mar; y, por la fuerza de las tempestades, fue arrojado a la isla de Citnos,⁶ y llamó a sí a algunos de los soldados que tra_nsitaban de Oriente, o mandó que fueran muertos los que se rehusaban, y, expoliados unos negociadores, armó a cada uno de los esclavos más valientes. Y al centurión Sisena⁷ que llevaba a los pretorianos las diestras,⁸ señales - de concordia, en nombre del ejército siríaco,⁹ se acercó con - artes varias, hasta que Sisena, habiendo abandonado clandestinamente la isla,¹⁰ trépido y temiendo la fuerza, escapó. De - allí, terror en abundancia: muchos se excitaron a causa de la celebridad del nombre, por el ansia de cosas nuevas y por el odio de las presentes. El acaso disipó la fama que aumentaba día a día.

IX. ¹Galatiam ac Pamphyliam provincias Calpurnio Asprenati regendas Galba permiserat. ²Datae e classe Misenensi duae triremes ad prosequendum, cum quibus Cythnum insulam tenuit; nec defuere qui trierarchos nomine Neronis accirent. ³Is in maestitiam compositus et fidem suorum quondam militum inuocans, ut eum in Syria aut Aegypto sisterent orabat. ⁴Trierarchi, nutantes seu dolo, adloquendos sibi milites et paratis omnium animis reuersuros firmauerunt. ⁵Sed Asprenati cuncta ex fide nuntiata, cuius cohortatione expugnata nanis et interfectus quisquis ille erat. ⁶Corpus, insigne oculis comaque et toruitate uultus, in Asiam atque inde Romanam peruectum est.

IX. Galba había permitido a Calpurnio Asprenate¹ las provincias de Galacia² y Panfília,³ para que las gobernase. Le -- fueron dados, para que lo escoltasen, dos trirremes de la armada de Miseno,⁴ con las cuales llegó a la isla de Citnos;⁵ -- ni faltaron quienes hicieran venir a los trierarcos,⁶ en nombre de Nerón.⁷ Éste, fingiendo mesticia e invocando la fe de los soldados, alguna vez suyos, suplicaba que lo establecieran en Siria⁸ o en Egipto.⁹ Los trierarcos, indecisos o por dolo, afirmaron que ellos arengarían a los soldados y que, preparados los ánimos de todos, regresarían. Pero todas estas cosas fueron anunciadas fielmente a Asprenate, con cuya exhortación la nave fue expugnada y muerto aquél, quienquiera que fuese. El cuerpo,¹⁰ insigne por los ojos y por la cabellera y por el semblante torvo¹¹, fue transportado hasta Asia y de allí a -- Roma.

X. ¹In ciuitate discordi et *ob* crebras principum mutationes inter libertatem ac licentiam incerta uenue quoque res magnis motibus agebantur. ²Vetus Crispus, pecunia, potentia, ingenio inter claros magis quam inter bonos, Annium Faustum equestris ordinis, qui temporibus Neronis delationes factitauerat, ad cognitionem senatus uocabat; nam recens Galbae principatu censuerant patres, ut accusatorum causae noscerentur. ³Id senatus consultum uarie factatum et, prout potens uel inops reus inciderat, infirmum aut ualidum, retinebat adhuc *aliquid* terroris. ⁴Et *propria* uel Crispus incuberat delatorem fratris sui peruertere, traxeratque magnam senatus partem, ut indefensum et inauditum deli ad exitium postularent. ⁵Contra apud alios nihil aeque reo proderat quam nimia potentia accusatoris; dari tempus, edi crimina, quamuis inuisum ac nocentem more tamen audiendum censebant. ⁶Et ualere primo dilataque in paucos dies cognitio; mox damnatus est Faustus, nequaquam eo adsensu ciuitatis quem pessimis moribus meruerat: quippe ipsum Crispum easdem accusationes cum praemio exercuisse meminerant, nec poena criminis sed ultor displicebat.

X. En una ciudad discorde y, a causa de las repetidas mutaciones de los príncipes, incierta entre la libertad y la licencia, también los parvos sucesos eran conducidos con grandes movimientos. Vibio Crispo,¹ por el dinero, por la potencia, por el ingenio, más entre los esclarecidos que entre los buenos, llamaba para la instrucción del senado a Anio Fausto,² del orden ecuestre, quien en tiempos de Nerón había practicado frecuentemente las delaciones; pues hacía poco, en el principado de Galba, los padres había^m decretado que se conocieran las causas de los acusadores. Este senado consulto había sido diversamente interpretado, y, según que cayera un reo potente o inope, endeble o vigoroso, -- aún retenía algo de terror. Y Crispo, con su propia fuerza, se había propuesto aniquilar al delator de su hermano,³ y había arrastrado una magna parte del senado para que postulara que, sin defenderse y sin ser oído, fuera entregado a la ruina. Por el contrario, en opinión de los otros, nada justamente aprovechaba más al reo que la nimia potencia del acusador; estimaban que se le diera tiempo, que se publicaran los crímenes, que, aunque odioso y nocivo, sin embargo, según la costumbre, tenía que ser oído. Y en un principio, prevalecieron, y la instrucción fue diferida durante pocos días; luego, Fausto fue condenado, de ninguna manera con aquel ascenso de la ciudadanía que había merecido por sus pésimas costumbres: pues recordaban que el -- mismo Crispo había ejercitado, con premio, las mismas acusaciones, y no les desagradaba la pena del crimen sino el vengador.⁴

XI. ¹Laeta interim Othoni principia belli, motis ad imperium eius e Da'lmata Pannoniaque exercitibus. ²Fuere quattuor legiones, e quibus bina milia praemissa; ipsae modicis intervallis ³sequebantur, septima a Galba conscripta, veteranae undecima ac tertia decima et praecipui fama quartadecimani, rebellione Britanniae compressa. ⁴Addiderat gloriam Nero eligendo ut potissimos, unde longa illis erga Neronem fides et erecta in Othonem studia. ⁵Sed quo plus virium ac roboris, e fiducia tarditas inerat. ⁶Agmen legionum alae cohortesque praeveniebant; et ex ipsa urbe haud spernenda manus, quinque praetoriae cohortes et equitum vexilla cum legione prima, ac, deforme insuper auxilium, duo milia gladiatorum, sed per civilia arma etiam severis ducibus usurpatum. ⁷His copiis rector additus Annius Gallus, cum Vestricio Spurinna ad occupandas Padi ripas praemissus, quoniam prima consiliorum frustra ceciderant, transgresso iam Alpibus Caecina, quem sisti intra Gallias posse sperauerat. ⁸Ipsam Othonem comitabantur speculatorum lecta cohorta cum ceteris praetoriis cohortibus, veterani e praetorio, classicorum ingens numerus. ⁹Nec illi seque aut corruptum luxu iter, sed lorica ferrea usus est et nocte signa pedes ire, horridus, incomptus famaeque dissimilis.

XI. Alegres, entre tanto, eran para Otón¹ los inicios de la guerra, habiéndose movido ejércitos hacia su imperio desde Dalmacia y Panonia.² Fueron cuatro legiones,³ de cada una de las cuales dos mil fueron enviados delante; ellas mismas⁴ los seguían con módicos intervalos: la séptima, enrolada por Galba;⁵ veteranas, la undécima y la decimotercera; y, superiores por la fama, los de la decimocuarta,⁶ habiendo reprimido la rebelión de Britania.⁷ Nerón había aumentado gloria, eligiéndolos como a los mejores, de donde su larga fe hacia Nerón y sus encendidas inclinaciones respecto a Otón.⁸ Pero cuanto más había de fuerzas y de vigor, más, por la confianza, estaba presente la tardanza. La tropa de las legiones, las alas y las cohortes precedían, y, de la misma Urbe, fuerzas no despreciables, cinco cohortes pretorianas y es tandartes de jinetes⁹ con la legión primera,¹⁰ y, además, dos mil gladiadores, vergonzoso auxilio, empleado, sin embargo, incluso por jefes serios,¹¹ durante las armas civiles. A estas fuerzas militares fue añadido como rector Anio Galo,¹² con Vestricio Espurina,¹³ enviado previamente para ocupar las riberas del Pado,¹⁴ ya que las primeras de las deliberaciones habían caído en vano, habiendo ya atravesado los Alpes¹⁵ Cecina,¹⁶ al cual había pensado que podría detenerlo entre las Galias.¹⁷ Acompañaban al mismo Otón selectos cuerpos de espías con las de más cohortes pretorianas, veteranos del pretorio,¹⁸ ingente número de soldados de la armada.¹⁹ Ni el camino, para aquél,²⁰ in dolente o corrompido por el lujo, sino que se sirvió de una loriga de fierro, y a pie caminaba delante de las insignias: desa liñado, despeinado y disímil de la fama.²¹

XII. Ulandebatur coeptis fortune, possessa per mare et naris maiore Italiae parte penitus usque ad initium saccharum Alpium, quibus temptandis adgrediendaeque provinciae Narbonensi Suedium Clementem, Antonium Nouellum, Aemilium Pacensem duces dederat. ²Sed Pacensis per licentiam militum unctus, Antonio Nouello nulla auctoritas; Suedius Clemens ambitioso imperio regebat, ut aduersus modestiam disciplinae corruptus, ita procliorum audis. ³Non Italia adiri nec loca sedesque patriae uidebantur; tamquam externa litora et urbes hostium urere, uastare, rapere eo atrocius quod nihil usquam prouisum aduersum metus. ⁴Pleni agri, apertae domus; occurrentes domini iuxta coniuges et liberos securitate pacis et belli malo circumueniebantur. ⁵Maritimas tum Alpis tenebat procurator Marius Maturus. ⁶Is conuicta gente (nec dest inuentus) arcere prouinciae finibus Othonianos intendit; sed primo impetu caesi disiectique montani, ut quibus temere collecta, non castra, non ducem noscitantibus, neque in uictoria decus esset neque in fuga flagitium.

XII. La fortuna acariciaba sus proyectos, poseída, por el mar y por las naves,¹ la mayor parte de Italia, totalmente hasta el inicio de los Alpes marítimos,² para asediar los cuales y para agredir la provincia narbonense,³ les había dado como jefes a Suedio Clemente,⁴ Antonio Novelo,⁵ Emilio Pacense.⁶ Pero Pacense había sido encadenado por la licencia de los soldados y Antonio Novelo no tenía autoridad; Suedio Clemente regía con ambicioso imperio, tan corrompido en lo concerniente a la moderación de la disciplina, como ávido de combates. No parecía que recorriesen Italia ni los lugares y sedes de la patria: como litorales extranjeros y poblaciones de adversarios, quemaban, devastaban, saqueaban, tanto más atrocemente cuanto que nada había sido previsto, en ninguna parte, contra el miedo. Plenos los campos, abiertas las casas; salían al encuentro sus dueños, al lado de esposas e hijos, con la seguridad de la paz, y eran envueltos por el mal de la guerra. Entonces tenía los Alpes marítimos el procurador Mario Maturo.⁷ Este, convocada la gente (ni falta la juventud), intentó apartar a los otonianos de los límites de la provincia: pero en la primera acometida fueron destrozados y dispersados los montañeses, como quienes reunidos al azar, no conociendo campamento, no jefe, ni veían decoro en la victoria ni deshonor en la fuga.

XIII. ¹Irritatus eo proelio Othonis miles uertit
iras in municipium Albintimilium. ²Quippe in acie
nihil praedae, inopes agrestes et uilia arma; nec
capi poterant, pernix genus et gnari locorum: sed
calamitatibus insontium expleta auaritia. ³Aucit
inuidiam praeclearo exemplo femina Ligus, quae
filio abdito, cum simul pecuniam occultari milites
credidissent eoque per cruciatus interrogarent ubi
filium occuleret, uterum ostendens latere respondit,
nec ullis deinde terroribus aut morte constantiam
uocis egregiae mutauit.

XIII. Frustrado el soldado de Otón por aquel combate,¹ virtió sus iras contra el municipio de Albintimilio.² Pues en la línea de batalla, nada de botín; indigentes, agrestes y viles sus armas; ni, gente veloz y conocedora de los lugares, podían ser capturados; pero la avaricia fue colmada con las calamidades de los inocentes.³ Con su preclaro ejemplo, aumentó el aborrecimiento una mujer ligur, la cual, habiendo escondido al hijo, como hubieran creído los soldados que a la vez ocultaba dinero, y por eso, mediante torturas, la interrogaran dónde encubría al hijo, mostrando el vientre, respondió que allí se ocultaba, y, a continuación, con ningún terror, ni con la muerte, cambió la constancia de aquella voz egregia.⁴

XIV. ¹Imminere provinciae Narbonensi, in verba Vitellii adactae, classem Othonis trepidi nuntii Fabio Valenti attulere; aderant legati coloniarum auxilium orantes. ²Duas Tungrorum cohortis, quattuor equitum turmas, uniuersam Treuirorum alam cum Julio Classico praefecto misit, e quibus pars in colonia Foroiuliensi retenta, ne omnibus copiis in terrestre iter uersis uacuo mari classis adceleraret. ³Duodecim equitum turmae et lecti e cohortibus aduersus hostem iere, quibus adiuncta Ligurum cohors, uetus loci auxilium, et quingenti Pannonii, nondum sub signis.

XIV. Trémulos nuncios notificaron a Fabio Valente¹ que la armada de Otón amenazaba la provincia narbonense,² impelida por las palabras de Vitelic;³ estaban presentes legados de las colonias⁴ que demandaban auxilio. Envió dos cohortes de tungros,⁵ cuatro escuadrones de jinetes, una ala⁶ completa de treviro⁷ con el prefecto Julio Clásico,⁸ de los cuales, una parte fue retenida en la colonia foro Juliense,⁹ para que, vueltas todas las tropas al camino terrestre, vacío el mar, la armada no se precipitara. Marcharon contra el adversario doce escuadrones de jinetes y escogidos de las cohortes, a los cuales fue agregada una cohorte de ligures,¹⁰ viejo auxilio del lugar, y quinientos panonios¹¹ que aún no estaban bajo las insignias.

¶Nec mora proelio : sed
 acies ita instructa ut pars classicorum mixtis paga-
 nis in collis mari propinquos exurgeret, quantum inter
 collis ac litus aequi loci praetorianus miles exleret,
 in ipso mari ut adnexa classis et pugnae parata
 conuersa et minaci fronte praetenderetur : Vitelliani,
 quibus minor peditum uis, in equite robur, Alpinos
 proximis iugis, cohortis densis ordinibus post equi-
 tem locant. ¶Treurorum turmae obtulere se hosti
 incaute, cum exciperet contra ueteranus miles, simul
 a latere saxis urgeret apta ad iaciendum etiam paga-
 norum manus, qui sparsi inter milites, strendi
 ignauique, in uictoria idem audebant. ¶Additus
 percussis terror inuecta in terga pugnantium classe ;
 ita undique clausi, delectaque omnes copiae forent,
 ni victorem exercitum attinuisset obscurum noctis,
 obtentui fugientibus.

Y no hubo demora para el combate: sino que la línea de batalla fue dispuesta de modo que parte de los de la armada, mezclados con civiles, se levantara en las colinas cercanas al mar,¹² el soldado pretoriano llenara cuanto de lugar plano se extiende entre las colinas y el litoral; en el mismo mar, como enlazada y preparada para la pelea, se extendería la armada, con frente vuelta y amenazadora. Los vitelianos, para quienes la fuerza de los infantes es menor, su vigor está en el jinete, colocan a los alpinos¹³ en las cimas próximas; a las cohortes,¹⁴ en densas filas, detrás del jinete. Los escuadrones de treviroz incautamente se entregaron al adversario, mientras que el soldado veterano los recibía de frente; al mismo tiempo, por el flanco, los agobiaba con piedras también una multitud de civiles apta para el lanzamiento, los cuales, esparcidos entre los soldados, diligentes e ignavos, en la victoria osaban lo mismo. El terror fue añadido a los desconcertados, introducida la armada por las espaldas de los que peleaban; de este modo, fueron encerrados por todas partes, y habrían sido aniquiladas todas las tropas, si la obscuridad de la noche no hubiese retenido al ejército victorioso, para encubrimiento de los que huían.

XV. ¹Nec Vitelliani quamquam uicti quieuerunt ;
accitis auxiliis securum hostem ac successu rerum
sacordius agentem inuadunt. ²Caesi uigiles, perrupta
castra, trepidatum apud nauis, donec sidente pau-
latim metu, occupato iuxta colle defensi, mox inru-
pere. ³Atrox ibi caedes, et Tungrarum cohortium
praefecti sustentata diu acie telis obruantur. ⁴Ne
Othonianis quidem incruenta uictoria fuit, quorum
improide secutos conuersi equites circumuenerunt.
⁵Ac uelut pactis indutiis, ne hinc classis inde eques
subitam formidinem inferrent, Vitelliani retro Anti-
polim Narbonensis Galliae municipium, Othoniani
Abbingaunum interioris Liguria reuertere.

XV. Y los vitelianos, aunque vencidos, no descansaron; llamados los auxilios,¹ invaden al adversario que se sentía seguro y, por el éxito de los acontecimientos, actuaba con mayor indolencia. Los vigilantes fueron degollados, forzados los campamentos, hubo terror junto a las naves, hasta que, desvaneciéndose paulatinamente el miedo, ocupada una colina próxima, se defendieron; luego, irrumpieron. Allí, la carnicería fue atroz; los prefectos de las cohortes tungras, habiendo sustentado por largo tiempo la línea de batalla, son sepultados por los dardos. Ni siquiera para los otonianos fue incruenta la victoria: los jinetes, vueltos, envolvieron a quienes, de ellos,² los habían perseguido impróvidamente. Y, como si hubieran pactado una tregua, para que de esta parte la armada, de aquélla, los jinetes, no introdujeran súbito terror, retrocedieron: los vitelianos a Antípolis,³ municipio de la Galia narbonense,⁴ los otonianos a Albenga,⁵ en la Liguria interior.⁶

XVI. ¹Corsicam ac Sardiniam ceterasque proximi maris insulas fama uictoris classis in partibus Othonis tenuit. ²Sed Corsicam prope adflixit Decimus Pacarii procuratoris temeritas, tanta mole belli nihil in summam profutura, ipsi exitiosa. ³Namque Othonis odio iuare Vitellium Corsorum uiribus statuit, inani auxilio etiam si prouenisset. ⁴Vocatis principibus insulae consilium aperit, et contra dicere ausos, Claudium Pyrrichum trierarchum Liburnicarum ibi nauium, Quintium Certum equitem Romanum, interfici iubet : quorum morte exterriti qui aderant, simul ignara et alieni metus socia imperitorum turba in uerba Vitellii iurauere.

XVI. La fama de la armada victoriosa retuvo en el bando de Otón a Córcega, a Cerdeña¹ y a las demás islas del mar próximo. Pero a Córcega casi la arruinó la temeridad del procurador Décimo Pacario,² nada provechosa, en suma, en tan grande mole de guerra; perniciosa para él mismo. Pues, por odio a Otón, decidió ayudar a Vitelio con fuerzas de los corsos, vano auxilio, aunque hubiera tenido éxito. Llamados los principales de la isla, les manifestó su pensamiento, y manda que se aniquile a los que se atrevieron a contradecirlo, Claudio Pirrico,³ trierarco⁴ de las naves liburnias que estaban allí, y Quintio Certo,⁵ équite romano; con la muerte de los cuales, atemorizados los que estaban presentes, juraron al mismo tiempo que la turba de los imperitos, ignara y compañera del miedo ajeno, con las palabras de Vitelio.

...⁵Sed ubi
directum agere Pacarius et inconditos homines fati-
gare militiae muneribus coepit, laborem insolitum
perosi infirmitatem suam reputabant : insulam
esse quam incolerent, et longe Germaniam uirisque
legionum ; direptos uastatosque classe etiam quos
cohortes alaeque protegerent. ⁶Et auersi repente
animi, nec tamen aperta ui : aptum tempus insidiis
legere. ⁷Digressis qui Pacarium frequentabant, nudus
et auxilii inops balineis interficitur ; trucidati et
comites. ⁸Capita ut hostium ipsi interfectores ad
Othonem tulere ; neque eos aut Otho praemio adfecit
aut punit Vitellius, in multa conluie rerum maio-
ribus flagitiis permixtos.

Pero una vez que Pacario comenzó a hacer levadas y a fatigar con las cargas de la milicia a los hombres incultos, éstos, detestando el insólito trabajo, calculaban su debilidad: que era una isla la que habitaban, y que estaba lejos Germania⁶ y las fuerzas de las legiones; que habían sido despedazados y devastados por la armada⁷ incluso aquellos a quienes defendían las cohortes y las alas del ejército.⁸ Y los ánimos se apartaron repentinamente, y sin embargo, no con abierta violencia: eligieron el tiempo apto para las insidias. Alejados los que acompañaban a Pacario, desnudo y desprovisto de auxilio, es asesinado en los baños; también los que lo acompañaban fueron destrozados. Las cabezas, como de enemigos públicos, los mismos asesinos las llevaron a Otón; ni Otón los recompensó, o Vitelio los castigó, confundidos, en tan copioso lodazal de acontecimientos, con mayores ignominias.

XVII. ¹Aperuerat iam Italiam bellumque transmiserat, ut supra memorauimus, ala Siliana, nullo apud quemquam Othonis fauore, nec quia Vitellium molent, sed longa pax ad omne seruitium frugerat facilis occupantibus et melioribus incuriosos. ²Florantissimum Italiae latus, quantum inter Padum Alpisque camporum et urbium, armis Vitellii (namque et praenissae a Caecina cohortes aduenerant) tenebatur. ³Capta Pannoniorum cohors apud Cremonam; intercepti centum equites ac mille classici inter Placentiam Ticinumque. ⁴Quo successu Vitellianus miles non iam flumine aut ripis arcebatur; irritabat quin etiam Batavos Transrhenanosque Padus ipse, quem repente contra Placentiam transgressi raptis quibusdam exploratoribus ita ceteros terrere ut adesse omnem Caecinae exercitum trepidi ac falsi nuntiarent.

XVII. Como se recordó antes,¹ el ala de caballería siliana² ya había abierto Italia y transmitido la guerra, con ningún favor de Otón en alguno y no porque prefirieran a Vitelio, sino que una larga paz los había debilitado hacia toda servidumbre, fáciles para quienes los ocupaban e incuriosos para los mejores. La florentísima región de Italia, cuanto de campos y urbes hay³ entre el Pado⁴ y los Alpes,⁵ era tenida por las armas de Vitelio (pues las cohortes enviadas previamente por Cecina⁶ ya habían llegado). La cohorte de panonios⁷ capturada junto a Cremona;⁸ interceptados cien jinetes y mil soldados de la armada, entre Placencia⁹ y Ticino,¹⁰ Con tal suceso, el soldado viteliano ya no era contenido por el río o por las riberas; por el contrario, estimulaba a los b^átavos¹¹ y a los transrenanos¹² el mismo Pado, el cual atravesaron repentinamente frente a Placencia, y, arrebatados algunos exploradores, de tal manera se aterrorizaron los demás que, azorados y engañados anunciaban que todo el ejército de Cecina estaba presente.

XVIII. ¹Certum erat Spurrinae (is enim Placentiam optinebat) necdum uenisse Caecinam et, si propinquaret, coercere intra munimenta militem nec tris praetorias cohortis et mille vexillarios cum paucis equitibus ueterano exercitui obicere : sed indomitus miles et belli ignarus correptis signis vexillisque ruere et retinenti duci tela intentare, spectis centurionibus tribunisque : quia prodi Othonem et accitum Caecinam clamitabant. ²Fit temeritatis alienae comes Spurrina, primo coactus, mox uelle simulans, quo plus auctoritatis inesset consiliis si seditio mitesceret.

XVIII. Era cierto para Espurina¹ (éste, en efecto, ocupaba, Placencia), que aún no había venido Cecina y, si se acercaba, que contendría al soldado dentro de las fortificaciones y no enfrentaría, a un ejército veterano, tres cohortes pretorianas y mil auxiliares² con pocos jinetes; pero el soldado indómito e ignaro de la guerra, arrebatadas las insignias³ y las banderas,⁴ se precipitaba y tendía los dardos hacia el jefe que intentaba retenerlo, despreciados los centuriones y tribunos: y aún más, vociferaban que a Otón se le traicionaba, y se hacía venir a Cecina. Espurina se hace compañero de la temeridad ajena, primero coaccionado, luego simulando querer, para que hubiera más autoridad en las deliberaciones, si la sedición se mitigaba.

XIX. ¹Postquam in conspectu Padus et nox adpetebat uallari castra placuit. Is labor urbano militi insolitus contundit animos. ²Tum uetustissimus quisque castigare credulitatem suam, metum ac discrimen ostendere si cum exercitu Ciccina patentibus campis tam paucas cohortis circumfundisset. ³Iamque totis castris modesti sermones, et inserentibus se centurionibus tribunisque laudari prudentia ducis quod coloniam uirum et opum ualidam robur ac sedem bello legisset. ⁴Ipsa postremo Spuriina, non tam culpam exprobrans quam rationem ostendens, relictis exploratoribus ceteros Phacentiam reduxit minus turbidos et imperia accipientis. ⁵Solidati muri, propugnacula addita, auctae turres, prouisa parataque non arma modo sed obsequium et parendi amor, quod solum illis partibus defuit, cum uirtutis haud paeniteret.

XIX. Después que el Pado¹ estaba a la vista y la noche se aproximaba, plugo atrincherar los campamentos. Este trabajo, insólito para el soldado urbano, contundi6 los ánimos. Entonces, cada uno de los más vetustos castigaba su credulidad, manifestaba el miedo y el riesgo si Cecina, con el ejército, abiertos los campos,² hubiese rodeado a tan pocas cohortes. Y ya en todos los campamentos había conversaciones modestas, e incorporándose centuriones y tribunos, alababan la prudencia del jefe³ porque había elegido, como vigor y sede para la guerra, una colonia válida en hombres y recursos. Finalmente, Espurina⁴ mismo, no tanto reprochando la culpa, sino más bien mostrando la razón, dejados algunos exploradores, a los demás, menos turbulentos y dispuestos a recibir los mandatos, los llevó nuevamente a Placencia.⁵ Fueron consolidados los muros, añadidas fortificaciones, aumentadas las torres, provistas y preparadas no sólo las armas sino también el obsequio y el amor a obedecer, que fue lo único que faltó a aquel bando,⁶ ya que no había reparos a su valor.

XX. ¹At Caecina, uelut relicta post Alpibus saeuitia
 ac licentia, modesto agmine per Italiam incessit.
²Ornatum ipsius municipia et coloniae in superbiam
 trahebant, quod uersicolori sagulo, bracas [barba-
 rum tegmen] indutus togatos adloqueretur. ³Vxo-
 rem quoque eius Saloninam, quamquam in nullius iniu-
 riam insignis equo ostroque ueheretur, tamquam laesi
 grauebantur, insita mortalibus natura recentem
 aliorum felicitatem acerbis oculis intrespicere modum-
 que fortunae a nullis magis exigere quam quos in
 aequo uiderunt. ⁴Caecina Padum transgressus, temp-
 tata Othonianorum fide per colloquium et promissa,
 isdem petitus, postquam pax et concordia speciosis
 et inritis nominibus iactata sunt, consilia curasque
 in obpagnationem Placentiae magno terrore uertit,
 gnarus ut Italia belli prouenissent famam in cetera
 fore.

XX. Mas Cecina,¹ como abandonada tras los Alpes la sevicia² y la licencia, con modesta tropa avanzó por Italia. El ornamento del mismo, los municipios y las colonias lo interpretaban como soberbia, ya que, vestido con sayo de varios colores y con bragas, indumentaria de los bárbaros,³ hablaba a los togados. También, como ofendidos, llevaban a mal a su esposa Salonina,⁴ aunque para injuria de nadie, era, como insigne, transportada en caballo y púrpura, por la naturaleza ínsita en los mortales: escudriñar con ojos acres la reciente felicidad de los demás, y exigir de nadie más moderación para la fortuna, que de aquellos a los que vieron en pie de igualdad. Cecina, habiendo atravesado el Pado, tanteada la fe de los otonianos por medio de un coloquio⁵ y promesas, fue solicitado con las mismas cosas; después que la paz y la concordia fueron debatidas con nombres especiosos y vanos, volvió sus consejos y cuidados, con gran terror, a la opugnación de Placencia, sabedor de que, como avanzaran los inicios de la guerra, sería la fama en las demás cosas.

XXI. ¹Sed primus dies impetu magis quam ueterani exercitus artibus transactus : aperti incautique muros subire, cibo uinoque praegraues. ²In eo certamine pulcherrimum amphitheatri opus, situm extra muros, conflagrauit, siue ab obpugnatoribus incensum, dum faces et glandis et missilem ignem in obsessos iaculantur, siue ab obsessis, dum regerunt. ³Municipale uolgens, pronum ad suspiciones, fraude inlata ignis alimenta credidit a quibusdam ex uicinis coloniis inuidia et aemulatione, quod nulla in Italia moles tam capax foret. ⁴Quocumque casu accidit, dum atrociora metuebantur, in leui habitum, reddita securitate, tamquam nihil grauius pati potuissent, maerebant.

XXI. El primer día concluyó más con ímpetu que con artes de ejército veterano: descubiertos e incautos se acercaron a los muros,¹ pesados por el alimento y por el vino. En este combate fue consumida por la llamas la pulquérrima construcción del anfiteatro,² situado extramuros, o incendiado por los asaltantes mientras arrojan teas y bolas de fierro y fuego arrojado contra los asediados, o por los asediados mientras los regresan. El vulgo municipal,³ inclinado a las sospechas, creyó que los alimentos del fuego habían sido traídos, con malicia, por algunas de las vecinas colonias, por envidia y emulación, ya que en Italia ninguna mole⁴ había tan amplia. Por cualquier azar que esto haya sucedido, mientras se temían cosas más atroces, fue tenido como leve; vuelta la seguridad, se lamentaban, como si nada más grave hubiesen podido padecer.

⁵Ceterum multo suorum
cruore pulsus Caecina, et nox parandis operibus
absumpta. ⁶Vitelliani pluteos cratisque et vineas
subfodiendis muris protegendisque obpugnatoribus,
Othoniani sudis et immensas lapidum et plumbi
aerisque molis perfringendis obruendisque hostibus
expediunt. ⁷Utrimque pudor, utrimque gloria et
diuersae exhortationes hinc legionum et Germanici
exercitus robur, inde urbanae militiae et praetoria-
rum cohortium decus attollentium; illi ut seque-
retur et desidem et circo ac theatris corruptum militem,
hi peregrinum et externum increpabant. ⁸Simul
Othonem ac Vitellium celebrantes culpantesue
uberioribus inter se probris quam laudibus stimu-
labantur.

Por lo demás, Cecina fue rechazado con mucha sangre de los suyos, y la noche fue consumida en preparar las operaciones. Los vitelianos aprestan cobertizos y enrejados y manteletes para socavar los muros y proteger a los asaltantes; los otonianos, las pértigas y las inmensas moles de piedras y plomo y de cobre para despedazar y soterrar a los adversarios. Por ambas partes había pudor; por ambas partes, deseo de gloria, y diversas las exhortaciones: de esta parte, las de quienes ensalzaban el vigor de las legiones y del ejército germánico; de aquella, las de quienes ensalzaban el decoro de la urbana milicia y de las cohortes pretorianas; aquéllos⁵ increpaban al soldado como indolente y desidioso y⁶ corrompido por el circo y los teatros; éstos,⁷ como peregrino y extranjero. Al mismo tiempo, los que celebraban o culpaban a Otón y a Vitelio, se estimulaban entre sí, con más copiosos oprobios que con alabanzas.

XXII. ¹Vixdum orto die plena propugnatoribus moenia, fulgentes armis uirisque campi; densum legionum agmen, sparsa auxiliorum manus altiora merorum sagittis aut saxis incessere, neglecta aut aëro fluxa comminus adgredi. ²Ingerunt desuper Othoniani pila librato magis et certo ictu aduersus temere subeuntis cohortis Germanorum, cantu truci et more patrio nudis corporibus super umeros scuta quatientium. ³Legionarius pluteis et cratibus tectus subruit muros, instruit aggerem, molitur portas; contra praetoriani dispositos ad id ipsum molaris ingenti pondere ac fragore prouoluunt. ⁴Pars subeuntium obruti, pars confixi et exangues aut laceri: cum augetur stragem trepidatio, eoque acrius e moenibus uulnerarentur, rediere infracta partium fama. ⁵Et Caecina pudore coeptae temere obpugnationis, ne inrisus ac uanus isdem castris adsideret, trajecto rursus Pado Cremonam petere intendit. ⁶Tradidere sese abeunti Turullius Cerialis cum compluribus classicis et Iulius Briganticus cum paucis equitum, hic praefectus alae in Batavis genitus, ille principularis et Caecinae haud alienus, quod ordines in Germania duxerat.

XXII. Apenas nacido el día, plenas las murallas de defensores, resplandecientes los campos de armas y varones; densa la tropa de las legiones,¹ esparcido el escuadrón de auxiliares, con saetas y piedras acometían las partes más altas de los muros,² las partes descuidadas o quebrantadas por el tiempo, las atacaban de cerca. Los otonianos arrojan desde arriba las picas, con golpe más equilibrado y certero, contra las cohortes de germanos que temerariamente se acercaban, con canto atroz³ y, según la costumbre patria, desnudos los cuerpos,⁴ golpeando los escudos sobre las espaldas. El legionario, protegido con cobertizos y enrejados, socava los muros, levanta un terraplén, fuerza las puertas; contrariamente, los pretorianos, con ingente peso y fragor, ruedan piedras de molino dispuestas para esto mismo. Parte de los que se acercaban fueron soterrados, parte traspasados y exangües o lacerados: como el aturdimiento aumentaba el estrago, y por eso más acremente eran heridos desde las murallas, regresaron, hecha pedazos la fama del bando.⁵ Y Cecina, con vergüenza del asalto comenzado temerariamente, para que no permaneciera cerca de los mismos campamentos burlado y vano, atravesado nuevamente el Pado, proyectó encaminarse a Cremona.⁶ Se entregaron al que se retiraba, Turulio Cerial⁷ con gran número de soldados de la armada y Julio Brigántico⁸ con pocos jinetes; éste, prefecto de una ala de caballería, engendrado entre los bátavos; aquél, primípilar⁹ y no ajeno a Cecina, pues había conducido centurias en Germania.

XXIII. ¹Spurinna comperto itinere hostium defen-
sam Placentiam, quæque acta et quid Caecina
pararet, Annium Gallum per litteras docet. ²Gallus
legionem primam in auxilium Placentiae ducibat,
diffusus paucitati cohortium, ne longius obsidium et
uim Germanici exercitus parum tolerarent. ³Vbi
pulum Caecinam pergere Cremonam accepit, acre
coercitam legionem et pugnandi ardore usque ad
seditionem progressam Bedriaci sistit. ⁴Inter Vero-
nam Cremonamque situs est vicus, duabus iam Roma-
nis cladibus notus infaustusque.

XXIII. Espurina,¹ descubierto el camino de los adversarios, por medio de una carta muestra a Anio Galo² que Placencia había sido defendida, cada una de las cosas realizadas y lo que Cecina preparaba. Galo conducía la legión primera³ en auxilio de Placencia; desconfiado del escaso número de cohortes, de que no toleraran un asedio un poco más largo y la fuerza del ejército germano. Cuando oyó decir que Cecina, rechazado, se dirigía a Cremona, contenida con dificultad la legión, que por el ardor de luchar avanzó casi hasta la sedición, se detuvo en Bedriaco.⁴ La aldea, conocida e infausta ya por dos mantanzas romanas,⁵ está situada entre Verona⁶ y Cremona.

⁵Idem diebus a Martio Macro haud procul Cremona prospere pugnatum; namque promptus animi Martius transuetos nauibus gladiatores in aduersam Padii ripam repente effudit. ⁶Turbata ibi Vitellianorum auxilia, et ceteris Cremonam fugientibus caesi qui restiterant; sed repressus uincetium impetus, ne nouis subsidiis firmati hostes fortunam praëli mutarent. ⁷Suspectum id Othonianis fuit, omnia ducum facta praeue aestimantibus. ⁸Certatim, ut quisque animo ignauus, procax ore, Annium Gallum et Suetonium Paulinum et Marium Celsum (nam eos quoque Otho praefecerat) uariis criminibus incessabant. ⁹Acerrima seditio ac discordiae incitamenta, interfectores Galbae scelere et metu uacordes miscere cuncta, modo palam turbidis uocibus, modo occultis ad Othonem litteris; qui humillimo cuique credulus, bonos metuens trepidabat, rebus prosperis incertus et inter aduersa melior. ¹⁰Igitur Titianum fratrem accitum bello praeposuit.

En los mismos días Marcio Macro,⁷ no lejos de Cremona, peleó prósperamente; pues Marcio, pronto de ánimo, a los gladiadores transportados en las naves, los dispersó repentinamente en la ribera opuesta del Pado.⁸ Fueron turbadas, allí, las tropas auxiliares de los vitelianos, y huyendo los demás hacia Cremona, los que habían resistido, fueron destrozados; pero el ímpetu de los vencedores fue reprimido, para que los adversarios, afirmados con nuevos subsidios, no cambiaran la fortuna del combate. Esto fue sospechoso para los otonianos, quienes interpretaban de manera tortuosa todos los hechos de los jefes. A porfía, como cada uno era ignavo de ánimo, procaz con la boca, con varias acusaciones acometían a Anio Galo y a Suetonio Paulino⁹ y a Mario Celso¹⁰ (pues también a éstos, Otón los había instituido como jefes). Los asesinos de Galba, acérrimos provocadores de sediciones y discordia, insensatos por el crimen y el miedo, mezclaban todas las cosas: ora abiertamente, con tórbidas voces, ora con cartas ocultas a Otón, el cual, crédulo de cada uno de los más humildes, temblaba temiendo a los buenos, incierto en las cosas prósperas y mejor entre las adversas. Así pues, llamado a sí el hermano Ticiano,¹¹ lo puso al frente de la guerra.¹²

XXIV. ¹Interca Paulini et Celsi ductu res egregie gestae. ²Angelant Caecinam neququam omnia coepta et senescens exercitus sui fama. ³Pulsus Placentia, caesis nuper auxiliis, etiam per concursum exploratorum, crebra magis quam digna memoratu praedia, inferior, propinquante Fabio Valente, ne omne belli decus illuc concederet, recipere gloriam audius quam consultius properabat. ⁴Ad duodecimum a Cremona (locus Castorum uocatur) ferocissimos auxiliarium imminentibus uiae lucis occultos componit : equites procedere longius iussi et irritato praedio sponte refugi festinationem sequentium elicere, donec insidiae coerentur. ⁵Proditum id Othonianis ducibus, et curam peditum Paulinus, equitum Celsus sumpserunt. ⁶Tertiae decimae legionis uexillum, quattuor auxiliorum cohortes et quingenti equites in sinistro locantur; aggerem uiae tres praetoriae cohortes altis ordinibus obtinere; dextra fronte prima legio incessit cum duabus auxiliaribus cohortibus et quingentis equitibus : super hos ex praetorio auxiliisque mille equites, cumulus prosperis aut subsidium laborantibus, ducebantur.

XXIV. Entre tanto, bajo la guía de Paulino y de Celso, las cosas se realizaron egregiamente. Angustiaban a Cecina todas las cosas iniciadas en vano, y la forma senescente de su ejército. Rechazado de Placencia, destrozadas poco ha las tropas auxiliares, inferior incluso durante el encuentro de exploradores (combates más frecuentes que dignos de memoria), acercándose Fabio Valente,¹ para que no cediera allí todo el decoro de la guerra, se apresuraba a recuperar la gloria, más ávido que prudente. A la duodécima,² desde Cremona (el lugar se llama de los Castores³), dispone a los más feroces de los auxiliares, ocultos en lugares inmediatos a la vía:⁴ se ordenó que los jinetes procedieran más lejos y, provocado el combate, espontáneamente fugitivos, provocaran el apresuramiento de los perseguidores, hasta que apareciera la emboscada. Esto se notificó a los jefes otonianos, y Paulino asumió el cuidado de los infantes, Celso, el de los jinetes. Un escuadrón de la legión decimotercera, cuatro cohortes de tropas auxiliares y quinientos jinetes se colocan a la izquierda; el terraplén de la vía, en nutridas filas, lo ocuparon tres cohortes pretorianas; por el frente derecho, avanzó la primera legión con dos cohortes auxiliares y quinientos jinetes. Además de éstos, del pretorio y de las tropas auxiliares eran conducidos mil jinetes, coronamiento para circunstancias prósperas o auxilio para los combatientes.

XXV. ¹Antequam miscerentur acies, terga uertentibus Vitellianis, Celsus doli prudens repressit suos : Vitelliani temere exurgentes cedente sensim Celso longius secuti ultra in insidias praecipitantur ; nam a lateribus cohortes, legionum aduersa frons, et subito discessu terga cinxerant equites. ²Signum pugnae non statim a Suetonio Paulino petiti datum : cunctator natura et cui cauta potius consilia cum ratione quam prospera ex casu placerent, compleri fossas, aperiri campum, pandi aciem inuebat, satis cito incipi uictoriam ratus ubi prouisum foret ne uincerentur. ³Ea cunctatione spatium Vitellianis datum in uineas nexu traducum impeditas refugiendi ; et modica silua adhaerebat, unde rursus ausi promptissimos praetorianorum equitum interfecere. ⁴Vulneratur rex Epiphanes, impigre pro Othone pugnam ciens.

XXV. Antes que se mezclaran las líneas de batalla, como volvieran las espaldas los vitelianos, Celso, previsor del dolo, reprimió a los suyos: los vitelianos, levantándose temerariamente al retirarse Celso poco a poco, habiéndolo seguido más lejos, se precipitan por su parte en la emboscada; pues, a los flancos, las cohortes, el frente adverso de las legiones,¹ y, con un súbito recorrido, los jinetes habían ceñido las espaldas. El signo de pelea no fue dado inmediatamente al infante por Suetonio Paulino: contempORIZADOR por naturaleza y al cual placían los consejos cautos con la razón, más bien que las cosas prósperas por el acaso, mandaba llenar las fosas, abrir el campo, extender la línea de batalla, persuadido de que bastante aprisa empieza la victoria cuando se ha previsto que no se sea vencido. Con tal dilación, fue dado espacio a los vitelianos para refugiarse en unas viñas intrasitables por el nexo de los sarmientos; y estaba cerca un pequeño bosque, desde donde, osando nuevamente, aniquilaron a los más prontos de los jinetes pretorianos. Es herido el rey Epifanes,² mientras sin pereza animaba la pelea en favor de Otón.

XXVI. ¹Tum Othonianus pedes erupit; prostrata hostium acie uersi in fugam etiam qui subueniebant; nam Caecina non simul cohortis sed singulas acciuerat, quae res in praelio trepidationem auxit, cum dispersos nec usquam ualidos pauor fugientium abriperet. ²Orta et in castris seditio quod non uniuersi ducerentur: uinctus praefectus castrorum Iulius Gratus, tamquam fratri apud Othonem militanti proditionem ageret, cum fratrem eius, Iulium Frontonem tribunum, Othoniani sub eodem crimine uinxissent. ³Ceterum ea ubique formido fuit apud fugientis, occursantis, in acie, pro uallo, ut deleri cum uniuerso exercitu Caecinam potuisse, ni Suetonius Paulinus receptum cecidisset, utrisque in partibus percrebruerit. ⁴Timuisse se Paulinus ferebat tantum insuper laboris atque itineris, ne Vitellianus miles recens e castris fessos adgrederetur et perculsis nullum retro subsidium foret. ⁵Apud paucos ea ducis ratio probata, in uolgens aduerso rumore fuit.

XXVI. Entonces, el infante otoniano irrumpió; aniquilada la línea de batalla de los adversarios, se voltearon en fuga incluso los que venían en auxilio; pues Cecina no había llamado las cohortes al mismo tiempo, sino una por una, lo cual, en el combate, aumentó la trepidación, pues el pavor de quienes huían arrebataba a los dispersos y en ninguna parte válidos. Se levantó, aun en los campamentos, una sedición, porque no eran conducidos juntos: fue encadenado el prefecto de los campamentos, Julio Grato,¹ como si maquinara una traición en favor del hermano que militaba junto a Otón, mientras que a su hermano, el tribuno Julio Frontón,² los otonianos lo habían encadenado bajo la misma acusación. Por lo demás, fue tal el susto en todas partes, entre los que huían, entre los que acometían, en la línea de batalla, delante de la empalizada, que en ambas partes se divulgó que Cecina habría podido ser borrado con su ejército entero, si Suetonio Paulino no hubiese tocado a retirada. Aducía Paulino que él había temido, además de tanto trabajo y camino, que el soldado viteliano, reciente de los campamentos, agrediera a los fatigados, y que no hubiera ningún subsidio atrás para los abatidos. Ante pocos fue aprobada esa razón del jefe; en el vulgo, lo fue con rumor adverso.

XXVII. Haud proinde id damnum Vitellianos in metum compulit quam ad modestiam composuit : nec solum apud Caecinam, qui culpam in militem conferebat seditioni magis quam proelio paratum : Fabii quoque Valentis copiae (iam enim Ticinum uenerat)posito hostium contemptu et recipiendi decoris cupidine reuerentius et aequalius duci parebant.

²Grauis alioquin seditio exarserat, quam altiore initio (neque enim rerum a Caecina gestarum ordinem interrumpi oportuerat) repetam. ³Cohortes Bataurorum, quas bello Neronis a quarta decima legione digressas, cum Britanniam peterent, audito Vitelli motu in ciuitate Lingonum Fabio Valenti adiunctas rettulimus, superbe agebant, ut cuiusque legionis tentoria accessissent, cocreitos a se quarta-decimanos, ablatam Neroni Italiam atque omnem belli fortunam in ipsorum manu sitam iactantes. ⁴Contumeliosum id militibus, acerbum duci ; corrupta iurgis aut rixis disciplina ; ad postremum Valens e petulantia etiam perfidiam suspectabat.

XXVII. Este daño, no tanto empujó a los vitelianos al miedo, cuanto los dispuso a la modestia: ni sólo junto a Cecina, quien atribuía la culpa al soldado, preparado más para la sedición que para el combate; también las tropas de Fabio Valente ¹ (pues ya había llegado a Ticino²), depuesto el desprecio de los adversarios y por el ansia de recuperar el decoro, obedecían al jefe con más reverencia y regularidad.

Además, se había encendido una sedición grave, que recomenzaré desde el inicio más profundo,³ pues no era oportuno que interrumpiera el orden de los hechos realizados por Cecina. Las cohortes de bátavos⁴ (referimos⁵ que ellas se habían apartado de la legión decimocuarta⁶ en la guerra de Nerón,⁷ cuando se dirigían a Britania; que, oído el movimiento de Vitelio, se habían añadido a Fabio Valente en la ciudad de los lingones⁸) actuaban con soberbia, jactándose, cuando se acercaban a las tiendas de cada legión, de que los soldados de la decimocuarta habían sido constreñidos por ellos, de que Italia había sido arrebatada a Nerón⁹ y de que toda la fortuna de la guerra estaba puesta en su mano. Esto era contumelioso para los soldados, acerbo para el jefe; corrompida la disciplina con querellas y riñas;¹⁰ a la postre, Valente sospechaba aún perfidia de su petulancia.

XXVIII. ¹Igitur nuntio adlato pulsam Treuirorum
 alam Tungrosque a classe Othonis et Narbonensem
 Galliam circumiri, simul cura socios tuendi et militari
 astu cohortis turbidas ac, si una forent, praeualidas
 dispergendi, partem Batauorum ire in subsidium
 iubet. ²Quod ubi auditum uolgatumque, maerere
 socii, fremere legiones: ³orbari se fortissimorum
 uirorum auxilio; ueteres illos et tot bellorum uic-
 tores, postquam in conspectu sit hostis, uelut ex
 acie abduci. ⁴Si prouincia urbe et salute imperii
 potior sit, omnes illuc sequerentur; sin uictoriae
 [sanitas sustentaculum] columen in Italia uerteretur,
 non abruptendos ut corpori ualidissimos artus.

XXVIII. Así pues, traído el anuncio de que los tungros¹ y el ala de los treviro² habían sido rechazados por la armada de Otón, y de que la Galia narbonense³ estaba rodeada, por el cuidado de proteger a los socios, y, al mismo tiempo, por la militar astucia de separar a unas cohortes túrbidas, y estando juntos, muy válidos, manda que parte de los bátavos⁴ vaya en subsidio. Una vez oído y divulgado esto, los socios se lamentaban, las legiones protestaban: que eran privados del auxilio de varones fortísimos; que aquellos veteranos y vencedores de tantas guerras, luego que el adversario estaba a la vista, eran arrebatados, por así decirlo, de la línea de batalla. Que si una provincia era de más valor que la urbe y la salud del imperio, todos los seguirían allí;⁵ si, por el contrario, la palanca de la victoria giraba en Italia, no había que arrancar, como de un cuerpo, a miembros validísimos.

XXIX. Haec fortiter factata, postquam inmis-
 sis betonibus Valens coercere seditionem coepit,
 ipsum inuadunt, saxa iaciunt, fugientem sequuntur.
 2Spolia Galliarum et Viennensium aurum, pretia
 laborum suorum, occultare clamitantes, direptos
 sarcinis tabernacula ducis ipsamque humum pilis
 et hircis rimabantur; nam Valens seruili ueste
 apud decurionem equitum tegebatur. 3Tum Alfenus
 Varus praefectus castrorum, deflagrante paulatim
 seditione, adlit consilium, utitis obire uigilias cen-
 turionibus, omisso tubae sono, quo miles ad belli
 munia cietur. 4Igitur torpere cuncti, circumspectare
 inter se attoniti et id ipsum quod nemo regeret
 pauentes; silentio, patientia, postremo precibus ac
 lacrimis ueniam querebant. 5Ut uero deformis et
 fens et praeter spem incolumis Valens processit,
 gaudium, miseratio, fauor: uersi in laetitiam, ut
 est uolgens utroque immodicum, laudantes gratan-
 tesque circumdatum aquilis signisque in tribunal
 ferunt. 6Ipe utili moderatione non supplicium cu-
 iusquam poposcit, ac ne dissimulans suspectior foret,
 paucos incusauit, gnarus ciuilibus bellis plus militibus
 quam ducibus licere.

XXIX. Profiriendo ferozmente estas cosas, luego que, introducidos los líctores,¹ Valente intentaba reprimir la sedición, invaden al mismo, le arrojan piedras, siguen al que huye. Vociferando que ocultaba los expolios de las Galias y el oro de los vieneses,² precios de sus trabajos, saqueados los bagajes, con picas y lanzas escudriñaban las tiendas del jefe y la misma tierra; pues Valente, con veste servil, se protegía junto al decurión³ de los jinetes. Entonces, Alfeno Varo,⁴ prefecto de los campamentos, como paulatinamente se apagara la sedición, añadió una resolución: vedó a los centuriones que recorrieran las guardias, omitió el sonido de las trompetas con el cual el soldado era llamado a los oficios de la guerra. Así pues, todos juntos estaban entorpecidos, atónitos semiraban entre sí, y por lo mismo que ninguno regía, llenos de pavor; con silencio, con paciencia, por último, con preces y lágrimas, buscaban la venia. Cuando, pues, desfigurado y llorando, e incólume más allá de la esperanza, avanzó Valente, hubo gozo, conmiseración, favor: vueltos a la alegría, inmoderado como es el vulgo en ambas cosas, alabando y felicitando al rodeado con las águilas y las insignias, lo llevan al tribunal. Aquél,⁵ con útil moderación, no reclamó el suplicio de alguno, y para que disimulando no pareciera más sospechoso, incusó a pocos,⁶ sabedor de que, en las guerras civiles, se permite más a los soldados que a los jefes.

XXX. ¹Munientibus castra apud Ticinum de aduersa Caecinae pugna adlatum, et prope renomata seditio tanquam fraude et cunctationibus Valentis proelio defuissent : nolle requiem, non expectare duces, anteire signa, urgere signiferos ; rapido agmine Caecinae iunguntur. ²Improspera Valentis fama apud exercitum Caecinae erat : expositos se tanto pauciores integris hostium uiribus querebantur, simul in suam excusationem et aduentantium robur per adulationem attollentes, ne ut uicti et ignaui despectarentur. ³Et quamquam plus uicium, prope duplicatus legionum auxiliorumque numerus erat Valenti, studia tamen militum in Caecinam inclinabant, super benignitatem animi, qua promptior habebatur, etiam uigore aetatis, proceritate corporis et quodam inani fauore. ⁴Hinc aemulatio duibus : Caecina ut foedum ac maculosum, ille ut tumidum ac uanum iridebant. ⁵Sed condito odio eandem utilitatem fovere, crebris epistulis sine respectu uenturae probra Othoni obiectantes, cum duces partium Othonis quamuis uberrima conuiciorum in Vitellium materia abstinerent.

XXX. Mientras fortificaban los campamentos junto a Ticino, llegó la noticia de la pelea adversa de Cecina,¹ y casi fue renovada la sedición, como si por las dilaciones fraudulentas de Valente hubieran estado ausentes del combate: no quieren reposo, no aguardan al jefe, se adelantan a las insignias, urgen a los signíferos; con rápida marcha, se unen a Cecina. La fama de Valente era impróspera ante el ejército de Cecina: se quejaban² de que, tan inferiores en número, los habían expuesto a las fuerzas íntegras de los adversarios, exaltando, al mismo tiempo en excusa suya y por adulación, el vigor de los que llegaban,³ para no ser despreciados como vencidos e ignavos. Y, aunque Valente tenía mayor número de fuerza, casi duplicado el número de legiones y auxiliares,⁴ sin embargo, las simpatías de los soldados se inclinaban hacia Cecina, además de la benignidad de ánimo, por la cual era tenido como más dispuesto, también por el vigor de la edad,⁵ por la estatura del cuerpo y por cierto frívolo favor. De aquí, la rivalidad entre los jefes: Cecina lo ridiculizaba como repugnante y maculoso;⁶ aquél,⁷ como hinchado y vano. Pero encubierto el odio, favorecían la misma utilidad; en frecuentes cartas, sin atención a la venia, echaban en cara a Otón acciones vergonzosas, mientras que los jefes del bando de Otón, aunque ubérrima la materia de invectivas en contra de Vitelio, se abstendían.⁸

XXXI. ¹Sane ante utriusque exitum, quo egregiam Otho famam, Vitellius flagitiosissimam meruere, minus Vitellii ignavae voluptates quam Othonis flagrantissimae libidines timebantur : addiderat huic terrorem atque odium caedes Galbae, contra illi initium belli nemo imputabat. ²Vitellius uentre et gula sibi inhonestus, Otho luxu, saevitia, audacia rei publicae exitiosior ducebatur.

³Coniunctis Caecinae ac Valentis copiis nulla ultra penes Vitellianos mora quin totis uiribus certarent : Otho consultavit trahi bellum an fortunam experiri placeret.

XXXI. En efecto, antes de la muerte de ambos,¹ con la cual Otón mereció fama egregia, Vitelio, la más vergonzosa, menos eran temidas las ignavas voluptuosidades de Vitelio, que las ardentísimas pasiones de Otón: el asesinato de Galba había añadido a éste² el terror y el odio; por el contrario, nadie imputaba a aquél³ el inicio de la guerra. Vitelio, por el vientre y por la gula, era deshonesto para sí; Otón, por el lujo, la sevicia, la audacia, era tenido como más pernicioso para la república.

Unidas las tropas de Cecina y de Valente, ninguna demora más en poder de los vitelianos para que lucharan con todas sus fuerzas: Otón consultó si placía que se retardara la guerra o que se experimentara la fortuna.

XXXII. Tunc Suetonius Paulinus dignum fama sua ratus, quæ nemo illa tempestate militaris rei callidior habebatur, de toto genere belli censere, festinationem hostibus, moram ipsis utilem d'isseruit : exercitum Vitellii uniuersum aduenisse, nec multum a tergo, quoniam Galliae tumeant et deserere Rhœni ripam inopturis tam infestis nationibus non eouducat ; Britannicum militem hoste et mari distineri : Hispanias armis non ita redundare ; prouinciam Narbonensem incursu classis et aduerso proelio contremuisse ; clausam Alpibus et nullo maris subsidio transpadanam Italiam atque ipso transitu exercitus uastam ; non frumentum usquam exercitui, nec exercitum sine copiis retineri posse : iam Germanos, quod genus militum apud hostis atrocissimum sit, tracto in aestatem bello, fluxis corporibus, mutationem soli caelique haud toleraturos.

XXXII . Entonces Suetonio Paulino,¹ estimando digno de su fama² -por la cual en aquel tiempo nadie era tenido como más hábil en el asunto militar-, opinar acerca de todo el género de la guerra, disertó que la precipitación era útil para los adversarios, la tardanza, para ellos mismos: que había llegado todo entero el ejército de Vitelio,³ y no tenían muchas fuerzas a la espalda, ya que las Galias estaban en fermentación y abandonar la ribera del Rin para que la invadieran naciones tan infestas, no era ventajoso; que el soldado británico era retenido por el adversario y por el mar; que hasta tal punto las Hispanias no redundaban en armas;⁴ que la provincia narbonense, con la incursión de la armada y el combate adverso, se había estremecido;⁵ que la Italia transpadana⁶ estaba cerrada por los Alpes y sin ningún subsidio del mar, y devastada por el paso del ejército; que en ninguna parte había trigo para el ejército, y sin recursos, no se podía retener al ejército; que ya los germanos, que era el género de soldados más atroz entre los adversarios, retardada la guerra hasta el verano, debilitados sus cuerpos, no tolerarían el cambio de suelo y de cielo.

³Multa bella impetu ualida per taedia et moras euanuisse. ⁴Contra ipsi omnia opulenta et fida, Pannoniam, Moesiam, Dalmatiam, Orientem cum integris exercitibus, Italiam et caput rerum urbem senatumque et populum, numquam obscura nomina, etiam *si* aliquando obumbrentur; publicas priuatasque opes et immensam pecuniam, inter ciuiliis discordias ferro ualidiorem; corpora militum aut Italiae sueta aut aestibus; obiacere flumen Padum, tutas uiris murisque urbis, e quibus nullam hosti cesseram Placentiae defensione exploratum: proinde duceret bellum. ⁵Paucis diebus quartam decimam legionem, magna ipsam fama, cum Moesiis copiis adfore: tum rursus deliberaturum et, si proelium placuisset, auctis uiribus certaturos.

Que muchas guerras, válidas por el ímpetu, se habían desvanecido por los tedios y demoras. Por el contrario, que ellos tenían todo lo opulento y fiel: Panonia, Mesia, Dalmacia,⁷ Oriente⁸ con ejércitos íntegros, Italia y la urbe, cabeza de las cosas, y el senado y el pueblo, nombres nunca oscuros, aun cuando alguna vez se empañaron; riquezas públicas y privadas e inmensa pecunia, más válida que el hierro en las discordias civiles; que los cuerpos de los soldados estaban acostumbrados o a Italia o a los calores; que el río Pado estaba tendido delante; protegidas por varones y muros las urbes, de las cuales, ninguna cedería al adversario, como fue probado con la defensa de Placencia:⁹ por lo tanto, extendería la guerra. Que en pocos días llegaría la legión decimocuarta, la misma con gran fama, junto con las tropas de Mesia:¹⁰ entonces, nuevamente se deliberaría y, si pluguiese el combate, con fuerzas acrecentadas lucharían.

XXXIII. ¹Accedebat sententiae Paulini Marius Celsus ; idem placere Annio Gallo, paucos ante dies lapsu equi adflicto, missi qui consilium eius sciscitarentur rettulerant. ²Otho pronus ad decertandum ; frater eius Titianus et praefectus praetorii Proculus, imperitia properantes, fortunam et deos et numen Othonis adesse consiliis, adfore conatibus testabantur, neu quis obviam ire sententiae auderet, in adulationem concesserant. ³Postquam pugnari placitum, interesse pugnae imperatorem an seponi melius foret dubitauere. ⁴Paulino et Celso iam non aduersantibus, ne principem obiectare periculis uiderentur idem illi deterioris consilii auctores perpulere ut Brixellum concederet ac dubiis proeliorum exemptus summae rerum et imperii se ipsum reseruaret. ⁵Is primus dies Othonianas partis adflixit ; namque et cum ipso praetoriarum cohortium et speculatorum equitumque ualida manus discessit, et remanentium fractus animus, quando suspecti duces et Otho, cui uni apud militem fides, dum et ipse non nisi militibus credit, imperia ducum *in* incerto reliquerat.

XXXIII. Mario Celso¹ se adhería a la opinión de Paulino; que lo mismo placía a Anio Galo,² pocos días antes afligido por una caída del caballo, habían referido quienes habían sido enviados para que averiguaran su consejo. Otón, inclinado a combatir; su hermano Ticiano³ y el prefecto del pretorio, Próculo,⁴ presurosos por su impericia, atestiguaban que la fortuna y los dioses y el numen de Otón, asistían tales consejos, asistirían los esfuerzos, y para que nadie osara ir contra tal sentencia, pasaron a la adulación. Después que plugo que se peleara, dudaron de si el emperador⁵ estaría presente en la pelea o sería mejor que se apartara. No oponiéndose ya Paulino y Celso, para que no pareciera que arrojaban al príncipe a los peligros, los mismos autores del peor consejo decidieron que se retirara a Brixelo⁶ y, exento de las dudas de los combates, se reservara a sí mismo para el apogeo de los acontecimientos y del imperio. Este primer día afligió al bando otoniano; pues con él mismo se separó un válido escuadrón no sólo de cohortes pretorianas, sino también de espías y jinetes, y fue roto el ánimo de los que permanecían, porque los jefes eran sospechosos y Otón, único para quien había fe ante el soldado, ya que él mismo no creía sino en los soldados, había dejado en la incertidumbre los poderes de los jefes.⁷

XXXIV. ¹Nihil eorum Vitellianos fallebat, crebris, ut in civili bello, transfugiis; et exploratores eura dicesa seiscitandi sua non occultabant. ²Quieti inentique Ciceronia ac Valens, quando hostis imprudentia rueret, quod loco sapientiae est, alienam stultitiam opperiebantur, inchoato ponte transitum Paeli simulantes aduersus obpositam gladiatorum manum, ac ne ipsorum miles segne otium tereret. ³Naues pari inter se spatio, ualidis utrimque trabibus conexae, aduersum in flumen dirigebantur, iact super ancoris onae firmitatem pontis continerent, sed ancorarum funes non extendi fluitabant, ut congescente flumine inoffensus ordo nauium attolleretur. ⁴Claudebat pontem imposita turris et in extremam uanem educta, inde tormentis ac machinis hostes propulsarentur. ⁵Obhoriani in ripa turrim struxerant | saxaque et faces iaculabantur.

XXXIV. Nada de estas cosas escapaba a los vitelianos, siendo numerosos, como acontece en la guerra civil, los desertores; y los exploradores, por el cuidado de averiguar las cosas opuestas,¹ no ocultaban las suyas. Cecina y Valente, quietos y atentos al momento en que el adversario, por imprudencia, se precipitara, mediante una maniobra que está en lugar de la sabiduría, aguardaban la ajena estulticia simulando, mediante la iniciación de un puente, el tránsito del Pado contra el escuadrón opuesto de gladiadores,² e incluso para que el soldado de ellos mismos no gastara un ocio indolente. Las naves, con igual espacio entre sí, unidas a ambos lados con válidas traveses, estaban dirigidas contra la corriente, echadas, además, las anclas para que mantuvieran la firmeza del puente; pero las cuerdas de las anclas, no extendidas, flotaban, de modo que al aumentar el río, el orden de las naves, expedito se levantara. Cerraba el puente una torre, en él colocada y arrastrada a la nave extrema, desde donde, con catapultas y ballestas, fueran rechazados los adversarios. Los otonianos habían levantado una torre en la ribera y arrojaban piedras y teas.³

XXXV. ¹Et erat insula ante medio, in quam gladiatores nauibus molientes, Germani nando praeelebantur. ²Ac forte plaris transgressos completis Furnicis per promptissimos gladiatorum Macer adgreditur : sed neque ea constantia gladiatoribus ad proelia quae militibus, nec proinde nutantes e nauibus quam stabili gradu e ripa uulnera derigebant. ³Et cum uariis trepidantium inclinationibus mixti remiges propugnatoresque turbarentur, desilire in uada ultro Germani, retentare puppis, scandere foros aut comminus mergere : quae cuncta in oculis utriusque exercitus quanto laetiora Vitellianis, tanto acrius Othoniani causam auctoremque cladis detestabantur.

XXXV. Y había, a la mitad de la corriente, una isla¹ a la cual, trasladándose los gladiadores con las naves, los germanos, a nado, llegaban los primeros. Y tal vez había atravesado la mayor parte cuando Macro,² henchidas las naves libúrnicas por los más prontos de los gladiadores,³ los acomete: pero ni los gladiadores tenían igual constancia para el combate que los soldados, ni, bamboleantes desde las naves, dirigían heridas en igual forma - que a pie estable desde la ribera. Y como por las varias inclinaciones de los que se apresuraban, mezclados remeros y combatientes se perturbaran, los germanos, por propio impulso, saltaban a los vados, volvían sobre las popas, trepaban sobre los puentes - de las naves, o las hundían con las manos: todo lo cual, ante los ojos de ambos ejércitos, cuanto más alegre era para los vitelianos, tanto más acremente los otonianos detestaban la causa y al autor de la matanza.⁴

XXXVI. ¹Et proelium quidem, abruptis quae supererant navibus, fuga diremptam : Macer ad exitium poscebatur, iamque vulneratum eminus lancea strictis gladiis inuaserant, cum intereersu tribunorum centurionumque protegitor. ²Nec multo post Vestricius Spinna iussu Othonis, relicto Placentiae modico praesidio, cum cohortibus subuenit.

³Dein Flavius Sabinus consulem designatum Otho rectorem copis misit, quibus Macer praefectus, laeto milite ad mutationem ducum et ducibus ob crebras seditiones tam infestam militiam asperentibus.

XXXVI. Y en efecto, el combate, arrancadas las naves¹ que sub sistieron, se interrumpió con la fuga: Macro era reclamado para la ruina, y ya, herido desde lejos por una lanza, lo habían atacado con las espadas desenvainadas, cuando es protegido por la interposición de tribunos y centuriones. Y no mucho después Vestricio Espurina,² por orden de Otón, habiendo dejado en Pla cencia un módico presidio, vino en auxilio con las cohortes. En seguida, envió Otón al cónsul designado, Flavio Sabino,³ co mo rector de las tropas que Macro había presidido, alegre el soldado por la mutación de jefes y los jefes despreciando tan infesta milicia, a causa de las frecuentes sediciones.

XXXVII. ¹Inuenio apud quosdam auctores pauore belli seu fastidio utriusque principis, quorum flagitia ac dedecus apertiore in dies fama noscebantur, dubitasse exercitus num posito certamine uel ipsi in medium consultarent, uel senatui permitterent legere imperatorem, atque eo duces Othonianos spatium ac moras suasisse, praecipua spe Paulini, quod uetustissimus consularium et militia clarus gloriam [nomenque Britannicis expeditionibus meruisset. ²Ego ut concesserim apud paucos tacito uoto quietem pro discordia, bonum et innocentem principem pro pessimis ac flagitiosissimis expetiturum, ita neque Paulinum, qua prudentia fuit, sperasse corruptissimo saeculo tantam uolgi moderationem reor ut qui pacem belli amore turbauerant, bellum pacis caritate deponerent, neque aut exercitus linguis moribusque dissonos in hunc consensum potuisse coalescere, aut legatos ac duces magna ex parte luxus, egestatis, scelerum sibi conscios nisi pollutum obstrictumque meritis suis principem passuros.

XXXVII. Encuentro en algunos autores¹ que, por el pavor de la guerra o por el fastidio de ambos príncipes,² cuyas infamias y deshonor cada día eran conocidos con más abierta fama, los -- ejércitos dudaron si, depuesto el combate, o ellos mismos de-- bían llegar a un acuerdo, o permitirían al senado elegir emperador, y que por eso los jefes otonianos habían aconsejado espacio de tiempo y tardanzas, con particular esperanza de Paulino, porque el más vetusto de los consulares³ y claro por la milicia, había merecido gloria y renombre con las expediciones británicas.⁴ Yo,⁵ como concedería que por pocos, con secreto voto, fue anhelada la quietud en lugar de la discordia, un príncipe bueno e inocente en lugar de pésimos y de lo más infames, no creo que Paulino haya esperado, con la prudencia que tuvo, en un siglo tan corrompido, tanta moderación del vulgo, de modo que, quienes habían turbado la paz por amor de la guerra, depusieran la guerra por caridad de la paz, ni que o los ejércitos, dísonos por lenguas y costumbres, hubieran podido coligarse en este consenso, o los legados y los jefes, la mayor parte conscientes para sí del lujo, de la indigencia, de los crímenes, - hubieran estado dispuestos a padecer a un príncipe, sino manchado y atado a sus méritos.

XXXVIII. ¹Vetus ac iam pridem insita mortalibus potentiae cupido cum imperii magnitudine adoleuit erupitque; nam rebus modicis aequalitas facile habebatur. ²Sed ubi subacto orbe et aemulis urbibus regibusue excisis securas opes concupiscere uacuum fuit, prima inter patres plebemque certamina exarsere. ³Modo turbulenti tribuni, modo consules praeualidi, et in urbe ac foro temptamenta ciuilium bellorum; mox e plebe infima C. Marius et nobilium saeuissimus L. Sulla uictam armis libertatem in dominationem uerterunt. ⁴Post quos Cn. Pompeius occultior non melior, et numquam postea nisi de principatu quaesitum. ⁵Non discessere ab armis in Pharsalia ac Philippis ciuium legiones, nedum Othonis ac Vitellii exercitus sponte posituri bellum fuerint: eadem illos deum ira, eadem hominum rabies, eadem scelerum causae in discordiam egere. ⁶Quod singulis uelut ictibus transacta sunt bella, ignauia principum factum est. ⁷Sed me ueterum nouorumque morum reputatio longius tulit: nunc ad rerum ordinem uenio.

XXXVIII. La avidez de potencia, vieja y ya tiempo ha ínsita en los mortales, creció y brotó con la magnitud del imperio; pues en las cosas módicas, fácilmente se tenfa la igualdad. Pero, cuando, sometido el orbe y demolidas las urbes rivales y los reyes,¹ fue posible ambicionar riquezas seguras, se encendieron los primeros combates entre los padres y la plebe.² Ora turbulentos tribunos,³ ora cónsules prepotentes,⁴ y en la urbe y en el foro las primeras tentativas de guerras civiles; luego, Cayo Mario,⁵ de la ínfima plebe, y Lucio Sila, el más cruel de los nobles, vencida la libertad con las armas, la convirtieron en dominación. Después de ellos, Gneo Pompeyo,⁶ más oculto, pero no mejor, y después, jamás se disputó sino del principado. No se apartaron de las armas en Farsalia⁷ y Filipos⁸ las legiones de ciudadanos; menos aún los ejércitos de Otón y Vitelio -- espontáneamente hubieran depuesto la guerra: la misma ira de los dioses, la misma rabia de los hombres, las mismas causas de los crímenes, los empujaban a la discordia. El que de un solo golpe, por así decirlo, hayan acabado las guerras, fue hecho por la ignavia de los príncipes. Pero la consideración de las viejas y nuevas costumbres me ha llevado muy lejos: ahora, vuelvo al orden de los acontecimientos.

XXXIX. ¹Profecto Brixellum Othone honor imperii penes Titianum fratrem, uis ac potestas penes Proculum praefectum; Celsus et Paulinus, cum prudentia eorum nemo uteretur, inani nomine ducum alienae culpa praetendebantur; tribuni centurionesque ambigui quod spretis melioribus deterrimi ualebant; miles alacer, qui tamen iussa ducum interpretari quam exequi mallet. ²Promoueri ad quartum a Bredriaco castra placuit, adeo imperite ut quamquam uerno tempore anni et tot circum *annibus* penuria aquae fatigarentur. ³Ibi de proelio dubitatum, Othone per litteras flagitante ut maturarent, militibus ut imperator pugnae adesset poscentibus: plerique copias trans Padum acciri postulabant. ⁴Nec proinde diiudicari potest quid optimum factu fuerit, quam pessimum fuisse quod factum *est*.

XXXIX. Al marcharse Otón a Brixelo,¹ el honor del imperio estaba en manos de su hermano Ticiano;² la fuerza y el poder, en manos del prefecto Próculo;³ Celso⁴ y Paulino,⁵ como nadie usara su prudencia,⁶ con el vano nombre de jefes, excusaban las culpas ajenas; los tribunos y los centuriones, inciertos, porque, despreciados los mejores, valían los peores; el soldado, animoso, quien, sin embargo, prefería más bien interpretar que ejecutar los mandatos de los jefes. Plugo que los campamentos fueran adelantados hasta la cuarta piedra,⁷ desde Bedriaco,⁸ con tanta impericia que, aunque en la primavera del año y habiendo tantas corrientes en torno, se fatigaban por la penuria de agua. Allí, se dudó acerca del combate, porque Otón urgía por carta que se apresuraran, los soldados, solicitaban que el emperador estuviera presente en la pelea: la mayor parte pedía que se hiciera venir a las tropas que se encontraban al otro lado del Pado.⁹ No se puede, por lo tanto, discernir qué hubiera sido mejor hacer: tan pésimo fue lo que se hizo.

XL. ¹Non ut ad pugnam sed ad bellandum profecti confluentis Padi et Ardae fluminum, sedecim inde milium spatio distantis, petebant. ²Celso et Paulino abnuentibus militem itinere fessum, sarcinis grauem obicere hosti, non omissuro quo minus expeditus et uix quattuor milia passuum progressus aut incompositos in agmine aut dispersos et uallum molientis adgrederetur, Titianus et Proculus, ubi consiliis uincerentur, ad ius imperii transibant. ³Aderat sane citus equo Numida cum atrocibus mandatis, quibus Otho increpita ducum segnitia rem in discrimen mitti iubebat, aeger mora et spei impatiens.

XL. Puestos en marcha, no como para una pelea, sino como para guerrear, se dirigían a la confluencia de los ríos Pado y Arda;¹ distantes de allí por un espacio de dieciséis millas. Aunque Celso y Paulino se negaban a enfrentar al soldado, fatigado por el camino, grave por el bagaje, contra el enemigo, el cual, expedito y que apenas había avanzado cuatro mil pasos,² no omitiría atacar, o a los desordenados en el frente de combate o a los que estaban dispersos y construían la trinchera, Ticiano y Próculo, cuando eran vencidos por los consejos, recurrían al derecho de mando. Estaba presente, en efecto, un veloz nómida³ a caballo, con atroces mandatos mediante los cuales Otón, increpada la indolencia de los jefes, mandaba que el asunto se enviara a la decisión, enfermo por la demora y no pudiendo tolerar la espera.

XII. ¹Eodem die ad Caecinam operi pontis intentum duo praetoriarum cohortium tribuni, colloquium eius postulantes, venerunt : audire conditiones ac reddere parabat, cum praecipites exploratores adesse hostem nuntianere. ²Interruptus tribunorum sermo, eoque incertum fuit insidias an prodicionem vel aliquod honestum consilium coeptaverint. ³Caecina dimissis tribunis reuertes in castra datum iussu Filii Valentis pugnae signum et militem in armis inuenit. ⁴Dum legiones de ordine agminis sortiuntur, equites prorupere ; et mirum dictu, a paucioribus Othonianis quo minus in nullum impingerentur, Italiae legionis virtute deterriti sunt : ea strictis mucronibus redire pulsos et pugnam resumere coegit.

⁵Disposita Vitellianarum legionum acies sine trepidatione : etenim quamquam vicino hoste aspectus armorum densis arbustis prohibebatur. ⁶Apud Othonianos pauidi duces, miles ducebus infensus, mixta uehicula et fixae, et praeruptis utrimque fossis uia quieto quoque agmini angusta. ⁷Circumsistere alii signa sua, quaerere alii ; incertus undique clamor adcurrentium, nocantium : ut cuique audacia uel formido, in primam postremamue aciem prorumpabant aut relabebantur.

XLI. El mismo día vinieron a Cecina, aplicado a la obra de un puente,¹ dos tribunos² de las cohortes pretorianas que pedían su coloquio: se preparaba a oír las condiciones o a responder, cuando unos exploradores, precipitadamente, anunciaron que el adversario estaba presente. Fue interrumpido el discurso de los tribunos, y por eso, fue incierto si emprendían una emboscada, una traición³ o algún consejo honesto. Cecina, habiendo despedido a los tribunos, vuelto a los campamentos, encontró que el signo de pelea había sido dado por mandato de Fabio Valente,⁴ y que el soldado estaba en armas. Mientras las legiones echan suertes sobre el orden de la tropa, los jinetes se precipitaron; y, cosa admirable de decir, para que no fueran arrojados en la trinchera por unos pocos otonianos,⁵ fueron apartados por la virtud de la legión itálica:⁶ ésta, con las espadas desenvainadas, obligó a los que habían sido rechazados a regresar a reasumir la pelea. La línea de batalla de las legiones de los vitelianos, fue dispuesta sin precipitación: en efecto, aunque vecino el adversario, la vista de las armas era impedida por densos arbustos. Entre los otonianos, pávidos los jefes, hostil hacia los jefes el soldado, mezclados carros y cantineros, y con escarpadas fosas por ambos lados, la vía resultaba angosta aun para una marcha tranquila. Unos rodeaban sus insignias; otros, las buscaban; por todas partes, el clamor incierto de los que acudían, de los que llamaban: según la audacia o el susto de cada uno, prorrumpían en la primera línea de batalla o reflujan en la última.

XLII. Attentitas subito terrore mentis falsum gaudium in languorem vertit, repertis qui descivisse a Vitellio exercitum evertirentur. ²Is rumor ab exploratoribus Vitellii dispersus, an in ipsa Othonis parte seu dolo seu forte surrexit, parum compertum. ³Omisso pugnae ardore Othoniani ultro salutare; et hostili murmure excepti, plerisque suorum ignavis quae causa salutandi, metum proditoris fecere. ⁴Uum incubuit hostium acies, integris ordinibus, robore et numero praestantior: Othoniani, quamquam dispersi, pauciores, fessi, proelium tamen acriter sumpsere. ⁵Et per locos arboribus ac vineis impeditos non una pugnae facies: *comminus, eminus,* ⁶*cateruis et cuneis* concurrebant. ⁶In *aggere viae* conlato gradu corporibus et umbonibus niti, omisso pilorum iactu gladiis et securibus *galeas loricasque* percurrere: noscentes inter se, ceteris conspicui, in euentum totius belli certabant.

XLIII. Atónitas las mentes por el súbito terror, un falso gozo se convirtió en languidez, habiéndose encontrado quienes simulaban que el ejército se había apartado de Vitelio. Es poco sabido si este rumor había sido esparcido por exploradores de Vitelio, o se había levantado en el mismo partido de Otón, ora por engaño, ora fortuitamente. Omitido el ardor de la pelea, los otonianos incluso saludaron; pero fueron recibidos con hostil rumor, pues a la mayor parte de los suyos, que ignoraba cuál fuera la causa de tal saludo, causaron miedo de traición. Entonces, la línea de batalla de los adversarios¹ se arrojó contra ellos, con filas íntegras, mas aventajados en fuerza y número: los otonianos, aunque dispersos, más pocos, cansados, sin embargo, asumieron acremente el combate. Y a través de lugares impedidos por árboles y viñas,² la faz de la pelea no era una: acometían de cerca, de lejos, por catervas o en forma de cuña.³ En la explanada de la vía,⁴ brazo a brazo, apoyados en los cuerpos o en la parte central de los escudos, omitido el lanzamiento de dardos, con las espadas y con las hachas rompían los cascos y las lorigas: conociéndose entre sí,⁵ vistos por los demás, luchaban para el resultado de toda la guerra.

XLIII. ¹Fortē inter Padum uiamque patenti campo duae legiones congressae sunt, pro Vitellio unaetruicēnsima, cui cognomen Rapaci, uetere gloria insignis, e parte Othonis prima Aditrix, non ante in aciem deducta, sed ferox et noui decoris auida. ²Primani stratis unaetruicēnsimarum principis aquilam abstulere; quo dolore accensa legio et impulit rursus primanos, interfecto Orfidio Benigno legato, et plurima signa uexillaque ex hostibus rapuit. ³A parte alia propulsa quintanorum impetu tertia decima legio, circumuenti plurium aduersu quarta-decimani. ⁴Et duobus Othonis iam pridem profugis Caecina ac Valens subsidiis suos firmabant. ⁵Accessit recens auxilium, Varus Alfenus cum Batauis, fusa gladiatorum manu, quam nauibus transuēctam obpositae cohortes in ipso flumine trucidauerant; ita uictores latus hostium inuēcti.

XLIII. Fortuitamente, entre el Pado y la vía,¹ a campo abierto, combatieron dos legiones: por Vitelio, la veintiuna,² que tenía el cognombre de Rapax, insigne por vieja gloria;³ por -- parte de Otón, la primera Adiutrix,⁴ antes no conducida a la línea de batalla,⁵ pero feroz y ávida de nuevo decoro. Los de la primera, derribada la primera línea de los de la veintiuno, les arrebataron el águila; con el cual dolor, se encendió la legión y arremetió nuevamente contra los de la primera, matando al legado Orfidio Benigno,⁶ y arrebató a los adversarios gran número de insignias y estandartes. De otra parte,⁷ la legión decimotercera⁸ fue rechazada por el ímpetu de los de la quinta,⁹ envueltos los de la decimocuarta¹⁰ por la llegada presurosa de mayor número. Y tiempo ha prófugos los jefes de Otón, Cecina y Valente reforzaban a los suyos con subsidios. Se acercó un auxilio reciente, Varo Alfeno¹¹ con los bátavos,¹² luego que des hizo al escuadrón de gladiadores,¹³ al cual, mientras atravesaban con las naves, cohortes opuestas habían destrozado en el mismo río:¹⁴ de este modo, victoriosos, acometieron por el -- flanco de los adversarios.

XLIV. ¹Et media acie perrupta fugere passim Othoniani, Bedriacum petentes. ²Immense id spatium, obstructae strage corporum viae, quo plus caedis fuit; neque enim civilibus bellis capti in praedam vertuntur. ³Suetonius Paulinus et Licinius Proculus diversis itineribus castra vitare. ⁴Vedium Aquilam tertiae decimae legionis legatum irae militum inconsultus paucos obtulit. ⁵Multo adhuc die uallum ingressus clamore seditiosorum et fugacium circumstrepitur; non probris, non manibus abstinent; desertorem proditoremque increpant, nullo proprio crimine eius sed more uolgi suum quisque flagitium aliis obiectantes.

XLIV. Y deshecho el centro de la línea de batalla, los otonianos, por todas partes, huyeron dirigiéndose hacia Bedriaco.¹ El espacio era inmenso,² obstruidas las vías por el montón de cuerpos, por donde la matanza fue mayor; pues ni en las guerras civiles, a los capturados se les convierte en botín. Suetonio Paulino³ y Licinio Próculo,⁴ por diversos caminos, evitaron los campamentos. A Vedio Águila,⁵ legado de la decimotercera legión, el pavor inmoderado lo ofreció a la ira de los soldados. Abundante aún el día, habiéndose introducido en la fortificación, se ve asaltado por todas partes por el clamor de sediciosos y fugaces; no se abstienen de oprobios, no de las manos; lo increpan como desertor y traidor, no por propia culpa de él, sino, a la manera del vulgo, arrojando cada uno su ignominia a los demás.

Titianum et Celsum nox
iuvit, dispositis iam excubiis compressisque militi-
bus, quos Annius Gallus consilio, precibus, aucto-
ritate flexerat, ne super cladem adversae pu-
gnae suismet ipsi caedibus saeuirent : siue finis
bello venisset seu resumere arma mallent, unicum
uictis in consensu leuamentum. Ceteris fractus ani-
mus : praetorianus miles non uirtute se sed prodi-
tione uictum fremebat : ne Vitellianis quidem incruen-
tam fuisse uictoriam, pulso equite, rapta legionis
aquila ; superesse cum ipso Othone militum quod
trans Padum fuerit, venire Moesicas legiones, ma-
gnam exercitus partem Bedriaci remansisse : hos
certe nondum uictos et, si ita ferret, honestius in
acie uicturos. His cogitationibus truces aut pauidi
extrema desperatione ad iram saepius quam in for-
midinem stimulabantur.

A Ticiano⁶ y a Celso⁷ los ayudó la noche, dispuestos ya los centinelas y reprimidos los soldados, a los cuales Anio Galo⁸ había plegado con el consejo, con las preces, con la autoridad, - para que, sobre el estrago de la adversa pelea, ellos mismos no se ensañasen contra sí mismos con carnicerías: sea que viniere el fin de la guerra, sea que quisieran retomar las armas, que el único alivio para los vencidos estaba en el consenso. Fracturado el ánimo de los demás, el soldado pretoriano bramaba - que no había sido vencido por la fuerza, sino por la traición; que ni siquiera para los vitelianos había sido incruenta la victoria, rechazado el jinete, arrebatada el águila de la legión;⁹ que subsistía con el mismo Otón, lo que de soldados había al -- otro lado del Pado; que vendrían las legiones de Mesia;¹⁰ que la mayor parte del ejército había permanecido en Bedriaco; que éstos, ciertamente, aún no habían sido vencidos y, si de este modo aconteciera, sería más honesto que perecieran en la línea de batalla. Con estos pensamientos, atroces o pávidos, en la extrema desesperación, eran estimulados con más frecuencia a la ira que al miedo.

XLV. ¹At Vitellianus exercitus ad quintum a
 Bedriaco lapidem conseruit, non ausis ducibus eadem
 die obpugnationem castrorum: simul uoluntaria
 ceditio sperabatur: sed expeditis et tantum ad proe-
 lium egressis munimentum fuisse arma et uictoria.
²Postera die haud ambigua Othoniani exercitus
 uoluntate et qui ferociores fuerant ad paenitentiam
 inclinantibus missa legatio; nec apud duces Vitel-
 lianos dubitatum quo minus pacem concederent.
³Legati paulisper retenti: ea res haesitationem attu-
 lit ignaris adhuc an impetrassent. ⁴Mox remissa
 legatione patuit nullum. ⁵Tum uicti uictoresque
 in lacrimas effusi, sortem ciuilium armorum misera
 haecitia detestantes; isdem tentoriis | alii fratrum,
 alii propinquorum uulnera luebant: spes et praemia
 in ambiguo, certa funera et luctus, nec quisquam adeo
 mali expers ut non aliquam mortem inaceret. ⁶Re-
 quisitum Orfidii legati corpus honore solito crematum;
 paucos necessarii ipsorum sepelire, ceterum uolgens
 super humum relictum.

XLV. Pero el ejército viteliano acampó en la quinta piedra¹ desde Bedriaco, no habiendo osado los jefes, el mismo día, el asalto de los campamentos;² al mismo tiempo, se esperaba la rendición voluntaria: pero expeditos, y habiendo salido sólo para el combate,³ las armas y la victoria fueron su defensa. Al día siguiente, como la voluntad de los otonianos no fuera ambigua⁴ e inclinados a la penitencia quienes se habían mostrado más feroces,⁵ fue enviada una legación;⁶ y no se dudó entre los jefes vitelianos, para acordar la paz. Los legados fueron retenidos durante algún tiempo: este hecho acarreó duda a quienes ignoraban si la habían conseguido.⁷ Luego, devuelta la legación, la fortaleza fue abierta. Entonces, vencidos y victoriosos⁸ derrocharon lágrimas, detestando, con infeliz alegría, la suerte de las armas civiles; en las mismas tiendas, unos curaban las heridas de los hermanos, otros, las de los vecinos: la esperanza y los premios, ambiguos; ciertos, los funerales y los lutos, y nadie tan privado de mal que no lamentara alguna muerte. Buscando con afán el cuerpo del legado Orfidio,⁹ es quemado con el debido honor; a pocos sepultaron sus propios parientes, el resto del vulgo fue abandonado sobre el suelo.

XLVI. ¹Opprobretur Otho nuntium pugnae nequaquam trepidans et consilii certans. ²Vaesta omnium fama, dein profugi e proelio perditas res patefaciunt. ³Non expectavit militum ardor vocem imperatoris; bonum haberet animum iubebant: superesse adhuc novas uiris, et usos extrema passuros ausurosque. ⁴Neque erat adulatione: ire in aciem, excitare partium fortunam furore quodam et instinctu flagrabant. ⁵Qui procul adstiterant, tendere manus, et proximi prensare genua, promptissimo Plotio Firmo. ⁶Is praetorii praefectus identidem orabat ne fidissimum exercitum, ne optime meritos milites desereret: maiore animo tolerari aduersa quam relinqui; fortis et strenuos etiam contra fortunam insistere spei, timidos et ignavos ad desperationem formidine propere. ⁷Quas inter voces ut flexerat uultum aut indurauerat Otho, clamor et gemitus. ⁸Nec praetoriani tantum, proprius Othonis miles, sed praemissi e Moesia eandem obstinationem aduentantis exercitus, legiones Aquileiam ingressas nuntiabant, ut nemo dubitet potuisse renouari bellum atrox, lugubre, incertum victis et uictoribus.

XLVI. Aguardaba Otón¹ la noticia de la pelea, de ninguna manera agitado, y seguro del consejo. Primero, una fama sombría; en seguida, los fugitivos del combate manifiestan las cosas perdidas. El ardor de los soldados² no aguardó la voz del emperador; le mandaban que tuviera buen ánimo: que aún restaban nuevas fuerzas, y que ellos mismos estaban prontos a osar y padecer hasta el extremo. Y no era adulación: por cierto furor e instinto,³ ardían por ir al campo de batalla, por levantar la fortuna de su bando. Los que se encontraban lejos, tendían las manos, y los próximos le abrazaban las rodillas, siendo el más pronto Plocio Firmo.⁴ Este, prefecto del pretorio, continuamente le suplicaba que no abandonara al fidelísimo ejército, a tan beneméritos soldados: que mayor ánimo es necesario para tolerar las cosas adversas que para abandonarlas; que los fuertes y diligentes, incluso contra la fortuna insisten en la esperanza; los tímidos e ignavos, por miedo, se precipitan en la desesperación. Entre las cuales voces, según que Otón inclinaba el rostro o lo endurecía, había clamor y gemidos. Y no sólo los pretorianos; milicia propia de Otón, sino también los que habían sido enviados por delante desde Mesia,⁵ anunciaban la misma obstinación del ejército que se acercaba, que las legiones habían entrado en Aquileya,⁶ de modo que nadie dudase de que había podido ser renovada una guerra atroz, lúgubre, incierta para vencidos y victoriosos.

XLVII. ¹Ipsē auersus a consiliis belli « Hunc »
 inquit « animum, hanc uirtutem uestram ultra
 periculis obicere nimis grande uitae meae pretium
 puto. ²Quanto plus spei ostenditis, si uiuere placeret,
 tanto pulchrior mors erit. ³Experti in uicem sumus
 ego ac fortuna. ⁴Nec tempus conputaueritis : diffi-
 cilis est temperare felicitati qua te non putes diu
 usurum. ⁵Ciui' bellum a Vitellio coepit, et ut de
 pēnibatu certaremus armis initium illi fuit :
 ne plus quam semel certemus penes me exemplum
 erit ; hinc Othonem posteritas aestimet. ⁶Fruetur
 Vitellius fratre, coniuge, liberis : mihi non ultione
 neque solaciis opus est. ⁷Abi diutius imperium tenuerit,
 nemo tam fortiter reliquerit. ⁸An ego tantum
 Romanae pubis, tot egregios exercitus sterni rursus
 et rei publicae eripi patiar ? ⁹Eat hic mecum animus,
 tanquam perituri pro me fueritis, set este super-
 stites. ¹⁰Nec diu moremur, ego incolumitatem ue-
 stram, uos constantiam meam. ¹¹Plura de extremis
 loqui pars ignauiae est. ¹²Praecipuum destinationis
 meae documentum habete quod de nemine queror ;
 nam incusare deos uel homines eius est qui uiuere
 uelit. »

XLVII. Él mismo,¹ opuesto a los consejos de la guerra, dijo:² "Arrojar por más tiempo a los peligros este ánimo, esta virtud vuestra, lo considero un precio demasiado grande para mi vida. Cuanto mayor esperanza ostentáis, si pluguiera vivir, tanto más hermosa será la muerte. Nos hemos puesto a prueba mutuamente, yo y la fortuna.³ Y no computéis el tiempo: es muy difícil atemperar una felicidad que piensas que tú no usarás por largo tiempo. La guerra civil comenzó con Vitelio, y fue de allí el que con las armas lucháramos por el principado: para que no luchemos más que una vez, será mío el ejemplo; que a partir de aquí la posteridad estime a Otón. Disfrutará Vitelio de su hermano, de su esposa, de sus hijos,⁴ para mí no es necesaria ni la venganza, ni los consuelos. Otros hubieran retenido el imperio por más tiempo, pero ninguno lo hubiera abandonado tan valientemente. O, ¿padeceré yo que tan gran cantidad de juventud romana, tantos egregios ejércitos nuevamente sean abatidos y arrebatados a la república? Vaya conmigo este ánimo, como que estuvisteis dispuestos a perecer por mí, pero vosotros, sed sobrevivientes. Y no por largo tiempo retardemos: yo, vuestra incoluidad; vosotros, mi constancia. Hablar mucho sobre la muerte, tiene su parte de cobardía. Tened como principal documento de mi determinación, que de nadie me quejo; pues inculpar a los dioses o a los hombres, es propio de aquel que quiere vivir".

XLVIII. ¹Ita locutus, ut cuique aetas aut dignitas, comiter appellatos, irent prope neu remanendo iram uictoris asperarent, iuuenes auctoritate, senes precibus mouebat, placidus ore, intrepidus uerbis, intempestiuas suorum lacrimas coercens. ²Dari nauis ac uehicula abeuntibus iubet; libellos epistulasque studio erga se aut in Vitellium contumelias insignis abolet; pecunias distribuit parce nec ut periturus. ³Mox Saluum Cocceianum, fratris filium, prima iuuenta, trepidum et maerentem ultro solatus est, laudando pietatem eius, castigando formidinem: an Vitellium tam inmitis animi fore ut pro incolumi tota domo ne hanc quidem sibi gratiam redderet? ⁴Mereri se festinato exitu clementiam uictoris; non enim ultima desperatione sed poscente praebium exercitu remisisse rei publicae nouissimum casum. ⁵Satis sibi nominis, satis posteris suis nobilitatis quaesitum. ⁶Post Iulios, Claudios, Seruios se primum in familiam nouam imperium intulisse: pro se erecto animo capesseret uitam, neu patrum sibi Othacem fuisse aut obliuisceretur umquam aut nimium meminisset.

XLVIII. Tras hablar tales cosas, llamados afablemente según la edad o dignidad de cada uno, movía a los jóvenes con autoridad, a los viejos con súplicas, para que apresuradamente se fueran, y, permaneciendo, no endurecieran la ira del victorioso: plácido en el rostro, intrépido en las palabras, reprimiendo las lágrimas intempestivas de los suyos. Manda que sean dadas naves¹ y vehículos a los que parten; destruye los libelos y las cartas insignes por el fervor hacia sí o por las contumelias en contra de Vitelio; distribuye riquezas parcamente, y no como quien va a perecer. Luego, aun consoló a Salvio Coceyano,² hijo de su -- hermano, por su primera juventud trémulo y abatido, alabando su piedad, castigando su temor: ¿Acaso sería tan áspero de ánimo -- Vitelio que, a cambio de la incolumidad de toda su casa,³ no le retornara al menos esta gracia? Que merecía, por su acelerado -- fin, la clemencia del victorioso; pues no en la última desesperación, sino cuando el ejército reclamaba el combate, había perdonado a la república la última calamidad. Que bastante nombre había adquirido para sí, bastante nobleza para sus descendientes. Qué él,⁴ después de los Julios, los Claudios, los Servios,⁵ había introducido, el primero, el imperio en una familia nueva:⁶ por lo tanto, que con ánimo erecto se encaminara a la vida, y no olvidara jamás, o recordara demasiado, que Otón había sido -- su tío.⁷

XLIX. ¹Post quae dimotis omnibus paulum requieuit. ²Atque illum supremas iam curas animo uoluntatem repens tumultus auertit, nuntiata consternatione ac licentia militum; namque abeuntibus exitium minitabantur, atrocissima in Verginium ui, quem clausa domo obsidebant. ³Incepitis seditionis auctoribus regressus uacauit abeuntium adloquis, donec omnes inuiolati digrederentur. ⁴Vesperascente die sitim haustu gelidae aquae sedauit. ⁵Tum adlatis pugionibus *duobus*, cum utrumque pertemptasset, alterum capiti subdidit. ⁶Et explorato iam profectos amicos, noctem quietam, utque adfirmatur, non insomnem egit: luce prima in ferrum pectore incubuit.

XLIX. Después de esto, habiendo removido a todos, descansó un poco. Y a él, que en su ánimo ya daba vueltas a los últimos cuidados, lo desvió un repentino tumulto, anunciada una consternación y licencia de los soldados; pues continuamente amenazaban de muerte a los que partían; con violencia atrozísima, - contra Virginio,¹ al cual, cerrada la casa, asediaban. Increpados los autores de la sedición, una vez que hubo retornado, dedicó su tiempo a las recomendaciones de los que partían, hasta que todos se retiraron ilesos. Al atardecer el día, mitigó su sed con un sorbo de agua helada. Entonces, habiéndole traído dos puñales, como probase ambos, puso uno debajo de la cabeza. Y habiendo verificado que los amigos ya se habían marchado, pasó la noche quieta y, según se afirma, no insomne: a la primera luz, se tendió con el pecho sobre el fierro.

7Ad gemitum morientis ingressi liberti
seruique et Plotius Firmus praetorii praefectus
unum uolnus inuenere. 8Funus maturatum ; ambitio-
sis id precibus petierat ne amputaretur caput ludi-
brio futurum. 9Tulere corpus praetoriae cohortes
cum laudibus et lacrimis, uolnus manusque eius
exosculantes. 10Quidam militum iuxta rogam inter-
fecere se, non noxa neque ob metum, sed aemula-
tione decoris et caritate principis. 11 Ac postea pro-
miscue Bedriaci, Placentiae aliisque in castris cele-
bratum id genus mortis. 12Othoni sepulchrum extru-
ctum est modicum et mansurum. 13Hunc uitae
finem habuit septimo et tricensimo aetatis anno.

Al gemido del que moría, habiendo entrado los libertos y los -
siervos y Plocio Firmo,² prefecto del pretorio, encontraron una
sola herida. El funeral fue acelerado; esto había pedido con am-
biciosas preces, a fin de que la cabeza no le fuera amputada pa-
ra ludibrio en el futuro. Transportaron el cuerpo las cohortes
pretorianas con alabanzas y lágrimas, cubriendo de besos su he-
rida y sus manos. Algunos de los soldados se pasaron a cuchillo
junto a la hoguera, no por delito ni a causa del miedo,³ sino -
por emulación del decoro y caridad del príncipe. Y después, indis-
tintamente, en Bedriaco,⁴ en Placencia⁵ y en otros campamentos,
se practicó este género de muerte. El sepulcro de Otón fue cons-
truido módico y para permanecer.⁶ Este fin de vida tuvo, en el
trigésimo séptimo año de edad.⁷

L. ¹Origo illi e municipio Ferentio, pater consularis, auus praetorius ; maternum genus impar nec tamen indecorum. ²Pueritia ac iuuenta, qualem | monstraui-
uimus. ³Duobus facinoribus, altero flagitiosissimo, altero egregio, tantundem apud posteros meruit bonae famae quantum malae. ⁴Vt conquirere fabulosa et fictis oblectare legentium animos procul grauitate coepti operis crediderim, ita uolgatis traditisque demere fidem non ausim. ⁵Die, quo Bedriaci certabatur, auem inuisitata specie apud Regium Lepidum celebri luco consedissee incolae memorant, nec deinde coctu hominum aut circumuolitantium alitum territam pulsamue, donec Otho se ipse interficeret ; tum ablatam ex oculis : et tempora reputantibus initium finemque miraculi cum Othonis exitu competisse.

L. Él, era originario del municipio de Ferencio;¹ el padre, consular; el abuelo, pretorial;² el linaje materno, inferior,³ y sin embargo, no indecoro. La puericia y juventud, como la mostramos.⁴ Con dos hechos memorables, uno de lo más infame, el otro egregio,⁵ igual mereció ante la posteridad buena fama, como mala. Así como buscar por todas partes cosas fabulosas y ficticias para recrear los ánimos de los lectores lo juzgo lejos de la gravedad de la obra que he comenzado, del mismo modo no me atrevería a restar fe⁶ a los hechos divulgados y transmitidos. El día en el cual se luchaba en Bedriaco, recuerdan los habitantes del lugar que una ave de no visto aspecto se posó en un lugar frecuentado junto a Regio-Lépido,⁷ y que de allí, ni por el tropel de hombres o de aves que circunvolaban fue aterrorizada o ahuyentada, hasta que Otón, él mismo, se pasó a cuchillo; que, entonces, desapareció de los ojos: y para los que calculan los tiempos, que el inicio y el fin del milagro, coincidió con el término de Otón.⁸

LI. In funere eius novata luctu ac dolore militum
seditio, nec erat qui coereret. ²Ad Verginium uersi,
modo ut reciperet imperium, nubesque legatione
eius Caccinam ac Valentem fingeretur, militantes
orbant; Verginius per aeternam domus partem furtim
digressus inrumpentis frustratus est. ³Earum quae
Brixelli egerant cohortium preces Rubrius Gallus
tulit, et uenia statim impetrata, concedentibus ad
uictorem per Flauium Sabinum iis copiis quibus
prae fuerat.

LI. En su funeral, por el luto y el dolor, fue renovada la sedición de los soldados, y no había quien la reprimiera. Vuelto a Virgínio,¹ amenazantes le suplicaban, ora que aceptara el imperio, ora que desempeñara una embajada ante Cecina y Valente; Virgínio, habiendo salido furtivamente por la parte opuesta de la casa, burló a los que irrumpían.² Las preces de las cohortes que acampaban en Brixelo, las llevó Rubrio Galo,³ y al punto obtuvo la venia, concedidas que fueron al vencedor, por Flavio Sabino,⁴ las tropas que había presidido.⁵

LII. ¹Posito ubique bello magna pars senatus extremum discrimen adiit, profecta cum Othone ab urbe, dein Mutinae relicta. ²Illic aduerso de proelio adlatum: sed milites ut falsum rumorem aspernantes, quod infensum Othoni senatum arbitrabantur, custodire sermones, uultum habitumque trahere in deterius; conuiciis postremo ac probris causam et initium caedis quaerebant, cum alius insuper metus senatoribus instaret, ne praecualidis iam Vitellii partibus cunctanter excepisse uictoriam crederentur. Ita trepidi et utrimque anxii coeunt, nemo priuatim expedito consilio, inter multos societate culpae tutior. ³Onerabat pauentium curas ordo Mutinensis arma et pecuniam offerendo, appellabatque patres conscriptos intempestiuo honore.

LII. Depuesta la guerra en todas partes, gran parte del senado salida de Roma con Otón,¹ luego dejada en Múтина,² afrontó un extremo peligro. Allí les fue notificado sobre el combate adverso;³ pero los soldados, despreciando como falso el rumor, porque juzgaban al senado hostil a Otón, espiaban las conversaciones, llevaban a peor parte el rostro y el porte exterior; finalmente, con reproches y oprobios, buscaban la causa y el inicio de la matanza, cuando, además, otro miedo apremiaba a los senadores: que siendo ya prepotentes los partidarios de Vitelio, no fueran a creer que habían recibido con vacilación la victoria. De este modo, trémulos y angustiados por ambas partes,⁴ se unen: cuando nadie en particular dispone de consejo, uno está más seguro entre muchos, en la sociedad de la culpa. Abrumaba los cuidados de los que estaban llenos de pavor, el consejo municipal de Múтина⁵ ofreciendo armas y dinero, y con intempestivo honor, los llamaba padres conscriptos.

LIII. ¹Notabile *inurgium* fuit quo Licinius Caecina Marcellum Eprum ut ambigua disserentem inuasit. ²Nec ceteri sententias aperiebant; sed inuisum memoria delationum expositumque ad inuidiam Marcelli nomen irritauerat Caecinam, ut nouus adhuc et in senatum nuper adscitus magnis inimicitis claresceret. ³Moderatione meliorum dirempti. ⁴Et rediere omnes Bononiam, rursus consiliaturi; simul medio temporis plures nunti sperabantur. ⁵Bononiae, diuisis per itinera qui recentissimum quemque percontarentur, interrogatus Othonis libertus causam digressus habere se suprema eius mandata respondit; ipsum uiuentem quidem relictum, sed sola posteritatis cura et abruptis uitae blandimentis. ⁶Hinc admiratio et plura interrogandi pudor, atque omnium animi in Vitellium inclinauere.

LIII. Fue notable la querrela en la cual Licinio Cecina¹ - acometió a Marcelo Eprio,² porque disertaba cosas ambiguas.³ Tampoco los otros descubrían las opiniones: pero el nombre de Marcelo, odioso por la memoria de las delaciones y expuesto a la envidia, había estimulado a Cecina, nuevo aún y recientemente admitido en el senado, a hacerse notable con grandes enemistades. Fueron separados por la moderación de los mejores. Y regresaron todos a Bononia para deliberar de nuevo; al mismo tiempo, en el intervalo, numerosos nuncios eran esperados. En Bononia,⁴ divididos por los caminos quienes preguntaban a cada uno de los recién llegados, interrogado un liberto de Otón sobre la causa de su partida,⁵ respondió que tenía consigo sus últimos mandatos; que a él mismo, en efecto, lo había dejado aún vivo, pero sólo con el cuidado de la posteridad y habiendo arrancado los halagos de la vida. De aquí la admiración y el pudor de interrogar más cosas, y los ánimos de todos se inclinaron hacia Vitelio.

LIV. ¹Intererat consiliis frater eius L. Vitellius seque iam adulantibus offerebat, cum repente Coenus libertus Neronis atroci mendacio uniuersos perculit, adfirmans superuentu quartae decimae legionis, iunctis a Brixello uiribus, caesos uictores; uersam partium fortunam. ²Causa fingendi fuit ut diplomata Othonis, quae neglegebantur, laetiore nuntio reuallescerent. ³Et Coenus quidem *raptim in urbem* uectus paucos post dies iussu Vitellii poenas luit: senatorum periculum auctum credentibus Othonianis militibus uera esse quae adferbantur. ⁴Intendebat formidinem quod publici consilii facie discessum Mutina desertaeque partes forent. ⁵Nec ultra in commune congressi sibi quisque consulere, donec missae a Fabio Valente *epistulae* demerent metum. ⁶Et mors Othonis quo laudabilior eo uelocius audita.

LIV. Intervenía en los consejos su hermano Lucio Vitelio,¹ y ya se ofrecía a los adulantes, cuando repentinamente Ceno,² - liberto de Nerón, sacudió a todos juntos con una mentira atroz: afirmando que, con la llegada de la legión decimocuarta,³ unidas las fuerzas procedentes de Brixelo, habían sido asesinados los victoriosos; que la fortuna del bando había dado la vuelta. La causa de fingir fue que los salvoconductos de Otón,⁴ que ya eran desatendidos, recobrarán fuerza con una noticia más alegre. Y en efecto, Ceno, conducido precipitadamente a la ciudad, pocos días después, por orden de Vitelio, lavó sus penas: el peligro de los senadores se acrecentó, al creer los soldados otonianos que eran verdaderas las noticias que llegaban. Intensificaba el susto el que con aspecto de público consejo se partió de - Mútna y quedó desierto el bando. Ni se reunieron más en común, veló cada uno por sí mismo, hasta que cartas enviadas por Fabio Valente⁵, quitaron el miedo. Y la muerte de Otón, cuanto más - laudable, más velozmente fue oída.

LV. ¹At Romae nihil trepidationis ; Cerialis ludi ex more spectabantur. ²Vt cessisse Othonem et a Flavio Sabino praefecto urbis quod erat in urbe militum sacramento Vitellii adactum certi auctores in theatrum attulerunt, Vitellio plausere ; populus cum lauru ac floribus Galbae imagines circum templatit, congestis in modum tumuli coronis iuxta lacum Curtii, quem locum Galba moriens sanguine infecerat. ³In senatu cuncta longis aliorum principatibus composita statim decernuntur ; additae erga Germanicum exercitum laudes gratesque et missa legatio quae gaudio fungeretur. ⁴Recitatae Fabii Valentis epistolae ad consules scriptae haud immoderate ; gratior Caecinae modestia fuit quod non scripsisset.

LV. Y en Roma, nada de agitación; los juegos de Ceres¹ eran mirados como de costumbre. Luego que autores ciertos trajeron al teatro que Otón había cedido, y que lo que había de soldados en la urbe había sido inducido al juramento de Vitelio por Flavio Sabino,² prefecto de la urbe, aplaudieron a Vitelio; el pueblo, con laurel y flores, llevó las imágenes de Galba alrededor de los templos, amontonadas las coronas, a modo de túmulo, junto al lago de Curcio,³ lugar que Galba, muriendo, había teñido con su sangre.⁴ En el senado, todos los honores dispuestos en los largos principados de los otros, son decretados al punto; fueron añadidas alabanzas y acciones de gracias hacia el ejército germánico, y enviada una legación que demostrara el gozo. Fueron recitadas cartas de Fabio Valente⁵ escritas a los cónsules en forma moderada; más grata fue la modestia de Cecina,⁶ porque no había escrito.

LVI. ¹Ceterum Italia grauius atque atrocius quam bello afflictabatur. ²Dispersi per municipia et colonias Vitelliani spoliare, rapere, ui et stupris polluere : in omne fas nefasque auidi aut uenales non sacro, non profano abstinebant. ³Et fuere qui inimicos suos specie militum interficerent. ⁴Ipsique milites regionum gnari refertos agros, ditis dominos in praedam aut, si repugnatum foret, ad exitium destinabant, obnoxiiis ducibus et prohibere non ausis. ⁵Uerus auaritia in Caecina, plus ambitionis ; Valens ob leera et questus infamis coque alienae etiam culpae dissimulator. ⁶Lam pridem attritis Italiae rebus tantum peditum equitumque, ius damnaque et injuria aegre tolerabantur.

LVI. Por lo demás, Italia era afligida más grave y atrozmente que por la guerra. Los vitelianos, dispersos por municipios y colonias,¹ expoliaban, arrebatában, con violencia y estupros manchaban; ávidos de lo lícito e ilícito, o venales, no se absténían de lo sagrado, no de lo profano. Y hubo quienes, bajo el aspecto de soldados, pasaban a cuchillo a sus enemigos. Y los mismos soldados, conocedores de las regiones, destinaban los campos repletos, los señores ricos, al despojo, o, si se oponía resistencia, a la destrucción, sometidos los jefes y no osando prohibirlo. En Cecina, menos de avaricia, más de ambición; Valente, infame por lucros y ganancias,² y por eso, disimulador también de la culpa ajena. Ya hacía tiempo, maltrechas las cosas de Italia, tanta cantidad de infantes y jinetes, y fuerza y daños e injurias, de mala gana eran tolerados.

LVII. Interim Vitellius victoriae suae nescius ut ad integrum bellum reliquas Germanici exercitus viris trahebat. ²Pauci veterum militum in hibernis relictis, festinatis per Gallias dilectibus, ut remanentium legionum nomina supplerentur. ³Cura ripae Mordeonio Flacco permissa; ipse e Britannico exercitu delecta octo milia sibi admixit. ⁴Et paucorum dierum iter progressus prosperas apud Bedriacum res ac morte Othonis concidisse bellum accepit: uocata contione uirtutem militum laudibus cumulat. ⁵Postulante exercitu ut libertum suum Asiaticum equestri dignitate donaret, inhonestam adulationem concessit; dein mobilitate ingenii, quod palam abnuerat, inter secreta conuulsi largitur, honorauitque Asiaticum anulis, foedum mancipium et malis artibus ambiciosum.

LVII. Entre tanto Vitelio, ignorante de su victoria, como para una guerra íntegra atraía las fuerzas restantes del ejército germánico.¹ Pocos de los viejos soldados fueron dejados en los campamentos de invierno, habiendo apresurado las levadas a través de las Galias, para que fueran suplidos los nombres de las legiones² que permanecían. El cuidado de la ribera³ fue encomendado a Hordeonio Flaco;⁴ él mismo, seleccionados ocho mil del ejército británico,⁵ los unió a sí. Y habiendo avanzado un camino de pocos días, se enteró de los acontecimientos prósperos junto a Bedriaco, y de que la guerra había acabado con la muerte de Otón: convocada la asamblea, colma con alabanzas la virtud de los soldados. Pidiendo el ejército que recompensara a su liberto Asiático⁶ con la dignidad ecuestre, reprimió la deshonesta adulación; a continuación, por la movilidad de ingenio, lo que públicamente había rehusado, lo otorga entre los secretos del convite, y honró con los anillos⁷ a Asiático, esclavo repugnante y ambicioso por malas artes.

LVIII. ¹Isdem diebus accessisse partibus utramque Mauretaniam, interfecto procuratore Albinó, nuntii uenere. ²Luceius Albinus a Nerone Mauretaniae Caesariensi praepositus, addita per Galbam Tingitanae prouinciae administratione, haud sperendis uiribus agebat. ³Decem nouem cohortes, quinque a'ae, ingens Maurorum numerus aderat, per latrocinia et raptus apta bello manus. ⁴Caeso Galba in Othonem pronus nec Africa contentus Hispaniae angusto freto diremptae imminebat. ⁵Inde Cluuius Rulo metus, et decimam legionem propinquare litori ut transmissurus iussit; praemissi centuriones qui Maurorum animos Vitellio conciliarent. ⁶Neque arduum fuit, magna per prouincias Germanici exercitus fama; spargebatur insuper spreto procuratoris uocabulo Albinum insigne regis et Iubae nomen usurpare.

LVIII. Por los mismos días, vinieron noticias de que ambas Mauritánias,¹ asesinado el procurador Albino, se habían adherido al bando. Luceyo Albino², puesto por Nerón al frente de Mauritania cesariense, añadida por Galba la administración de la provincia Tingítana, actuaba con fuerzas no despreciables. Diecinueve cohortes, cinco alas de caballería, ingente número de mauritanos estaba presente; por los latrocinios y raptos, tropa apta para la guerra. Destrozado Galba, inclinado hacia Otón y no contento con África, amenazaba a Hispania desgarrada por un angosto estrecho.³ Por esto, Cluvio Rufo⁴ tuvo miedo y mandó que, como para atravesar, la décima legión⁵ se acercara al litoral; mandó por delante centuriones que conciliaran para Vitelio los ánimos de los mauritanos. Y no fue arduo, pues era grande la fama del ejército germánico por las provincias; se propagaba, además, que Albino, despreciada la denominación de procurador, usurpaba la insignia de rey⁶ y el nombre de Juba.⁷

LIX. Ita mutatis animis Asinius Pollio alae praefectus, et fidelissimis Albino, et Festus ac Scipio cohortium praefecti occurruntur : ipse Albinus dum e Tingitana provincia Caesariensem Mauretanium petit, impulsu litonis trucidatus ; uxor eius cum se percussoribus obtulisset, simul interfecta est, nihil eorum quae fierent Vitellio anquirente : breui auditu quamuis magna transibat, impar curis grauioribus.

²Exercitum itinere terrestri pergere iubet ; in se Arare flumine deuchitur, nullo principali narato, sed uetere egestate conspicuus, donec Iunius Blaesus Lugudunensis Galliae rector, genere industri, largus animo et par oculis, circumdaret principi ministeria, comitaretur liberaliter, eo ipso ingratus, quamuis odium Vitellius uernilibus blanditiis uelaret. ³Praesto fuere Luguduni uicticium uictarumque partium duces. ⁴Valentem et Caecinam pro contione laudatos curuli suae circumposuit. ⁵Mox uniuersum exercitum occurrere infanti filio iubet, perlatumque et paludamento opertum sinu retinens Germanicum appellauit cunctis fortunae principalis insignibus. ⁶Nimius honos inter secunda rebus aduersis in solacium cessit.

LEX. De este modo, cambiados los ánimos,¹ Asinio Polión, prefecto de un ala de caballería, de los más fieles para Albino, y Festo y Escipión,² prefectos de las cohortes, son asaltados: el mismo Albino, mientras de la provincia Tingitana se dirigía a la Mauritania cesariense, fue despedazado a la llegada al litoral; su esposa, como se ofreciera a los sicarios, fue asesinada al mismo tiempo, mientras Vitelio nada indagaba de aquellas cosas que eran hechas: con breve oído pasaba por las cosas más grandes, incapaz para cuidados más graves.

Manda que el ejército prosiga por camino terrestre; él mismo navega por el río Arar,³ sin ningún aparato principal, más bien conspicuo por su vieja indigencia,⁴ hasta que Junio Bleso,⁵ rector de la Galia lugdunense,⁶ de ilustre linaje,⁷ generoso de ánimo e igual de riquezas, circunda al príncipe de servidores, lo acompaña con liberalidad, ingrato por eso mismo, aunque Vitelio velaba el odio con serviles halagos. Presto estuvieron en Lugduno⁸ los jefes de los bandos vencedores y vencidos. A Valente y a Cécina, a quienes alabó en la asamblea, los colocó alrededor de su silla curul. Luego, manda que, completo el ejército, salga al encuentro del hijo infante,⁹ y traído hasta él y cubierto con el paludamento, reteniéndolo en el seno, lo llamó Germánico,¹⁰ y lo ciñó con todas las insignias de la fortuna principesca. El excesivo honor en las cosas prósperas, se transformó en solaz en las adversas.

LX. ¹Tum interfecti centuriones promptissimi Othonianorum, unde ²praecipua in Vitellium alienatio per Illyricos exercitus; simul ceterae legiones contactu et aduersus Germanicos milites inuidia bellum meditabantur. ³Suetonium Paulinum ac Licinium Proculum tristi mora saeculicos tenuit, donec auditi necessariis magis defensionibus quam honestis uterentur. ⁴Proditionem utro imputabant, spatium longi ante proelium itineris, fatigationem Othonianorum, permixtum uehiculis agmen ac pleraque **fortuita fraudi suae adsignantes.** ⁵Et Vitellius credit de perfidia et fidem absoluit. ⁶Saluius Titianus Othonis frater nullum discrimen adiit, pietate et ignavia excusatus. ⁷Mario Celso consulatus seruatur; sed creditum fama obiectumque mox in senatu Caecilio Simplicio, quod eum honorem pecunia mercari, nec sine exitio Celsi, uolisset: **restitit Vitellius deditque** postea consulatum Simplicio innoxium et inemptum. ⁸Trachalum aduersus criminantis Galeria uxor Vitelli protexit.

LX. Entonces, fueron asesinados los centuriones más prontos de los otonianos, de donde la principal aversión hacia Vitelio entre los ejércitos ilíricos;¹ al mismo tiempo, las demás legiones,² por el contagio y por la envidia contra los soldados germánicos, meditaban la guerra. Retuvo a Suetonio Paulino³ y a Licinio Próculo,⁴ escuálidos, en triste demora, hasta que, oídos, usaran más bien defensas necesarias que honestas. Se imputaban incluso la traición, asignando a su perfidia el espacio del largo camino antes del combate, el agotamiento de los otonianos, la tropa mezclada con los carros y muchas otras cosas fortuitas. Y Vitelio se fío de su perfidia y absolvió la fe. Salvio Ticiano,⁵ hermano de Otón, ningún peligro afrontó, excusado por su piedad y por su ignavia. A Mario Celso⁶ se le conserva el consulado, pero fue creído por la fama y luego se le echó en cara en el senado a Cecilio Símplice⁷ que él había querido comprar tal honor con dinero y no sin la ruina de Celso: Vitelio resistió, y después dio a Símplice un consulado inofensivo y no comprado. Galería,⁸ esposa de Vitelio, protegió a Tracalo⁹ contra sus acusadores.

LXI. ¹Inter magnorum virorum discrimina, pudendum dictu, Mariccus quidam, e plebe Boiorum, inserere sese fortunae et provocare arma Romana simulatione numinum ausus est. ²Iamque adsertor Galliarum et deus (nam id sibi indiderat) concitis octo milibus hominum proximos Aeduorum pagos trahebat, cum grauissima ciuitas electa iuuentute, adiectis a Vitellio cohortibus, fanaticam multitudinem disiecit. ³Captus in eo proelio Mariccus; ac mox feris obiectus quia non laudabatur, stolidum uolgens inuolabilem credebat, donec spectante Vitellio interfectus est.

LXI. Entre los peligros de varones ilustres, es vergonzoso de decir, cierto Marico,¹ de la plebe de los Boyos,² osó insertarse a la fortuna y provocar las armas romanas con la simulación de los nùmenes. Y ya el defensor de las Galias y dios (pues este nombre se había dado), convocados ocho mil hombres, atraía las aldeas más próximas de los eduos,³ cuando la nobilísima ciudad,⁴ elegida la juventud, añadidas cohortes por Vitelio, dispersó la fanática multitud. En ese combate, fue capturado Marico; y luego, arrojado a las fieras;⁵ porque no era desgarrado, el estólido vulgo lo creía inviolable hasta que, ante la mirada de Vitelio, fue aniquilado.

LXII. ¹Nec ultra in defectores aut | bona cuiusquam ⁶⁸
 sacrum : nata fuere eorum qui acie Othoniana
 ceciderant testamenta aut lex intestatis : prorsus,
 si luxuriae temperaret, avaritiam non timeres.
²Epularum foeda et inexplebilis libido : ex urbe
 atque Italia irritamenta gulae gestabantur, stre-
 pentibus ab utroque mari itineribus ; exhausti
 conuiuorum apparatus principes civitatum ; uas-
 tabantur ipsae civitates ; degenerabat a labore ac
 uirtute miles aduetudine uoluptatum et contemp-
 tu ducis. ³Præmisit in urbem edictum quo uoca-
 bulum Augusti d'ferret, Caesaria non reciperet,
 cum de potestate nihil detraheret. ⁴Pulsi Italia
 mathematici ; cautum seuerè ne equites Romani
 ludo et harena polluerentur. ⁵Priores id principes
 pecunia et sacris uel uerpulerant, ac pleraque muni-
 cipia et coloniae, emulabantur corruptissimum quem-
 que adolescentium pretio inficere.

LXII. Y no se ensañó más en contra de los tráfugas¹ o de los bienes de alguno: fueron ratificados los testamentos de aquellos que habían caído en la línea de batalla otoniana, o se aplicó la ley a los intestados; en una palabra, si hubiera atemperado la lujuria, no se temería su avaricia. La pasión de los banquetes, repugnante e insaciable:² desde la urbe e Italia, eran transportados los incentivos de la gula, resonando los caminos de uno a otro mar;³ los príncipes de las ciudades fueron agotados por las preparaciones de convites; las mismas ciudades eran devastadas; el soldado, por la costumbre de las voluptuosidades y por desprecio al jefe, degeneraba del trabajo y de la virtud. Envió por delante, a la urbe, un edicto mediante el cual difería la denominación de Augusto,⁴ no aceptaba la de César,⁵ aunque nada substraía respecto a la potestad.⁶ Fueron expulsados de Roma los matemáticos;⁷ se evitó severamente que los équites romanos se mancharan en el juego y en la arena. Los príncipes anteriores los habían empujado⁸ a esto con dinero, y más frecuentemente, con la fuerza, y la mayor parte de los municipios y colonias competían en seducir con la paga a cada uno de los más corruptos adolescentes.

LXIII. Sed Vitellius adventu fratris et inrepen-
 tibus dominationis magistris superior et atrocior
 occidi Dolabellam iussit, quem in coloniam Aequi-
 natem sepositum ab Othone rettulimus. Dolabella
 audita morte Othonis urbem introierat : id ei Man-
 cius Varus praetura functus, ex intimis Dolabellae
 amicis, apud Flavianum Sabinum praefectum urbis
 obiecit, tanquam rupta custodia ducem se uictis
 partibus ostentasset; addidit temptatam cohortem
 quae Ostiae ageret; nec ullis tantorum criminum
 probationibus in paenitentiam uersus seram ueritatem
 post scelus cuerabat. *Flavianam autem super tanta re*
Flavianum Sabinum Triaria L. Vitellii uxor, ultra
feminam ferox, terruit ne periculo principia famam
clementiae adfeceret. Sabinus suapte ingenio mitis,
ubi formido incessisset, facilis mutatu et in alieno
discrimine sibi pauens, ne adleuasse uideretur, impu-
lit ruentem.

LXIII. Pero Vitelio, con la llegada del hermano¹ y enredándosele los maestros de la dominación, más soberbio y atroz, mandó que fuese muerto Dolabela;² referimos que éste había sido desterrado por Otón a la colonia de Aquino. Dolabela, oída la muerte de Otón, había entrado a la urbe: de esto, Plancio Varro,³ que había fungido la pretura, de los amigos íntimos de Dolabela, lo acusó ante Flavio Sabino,⁴ prefecto de la urbe, como si, rota la vigilancia, se hubiese ostentado como jefe del bando vencido; añadió que había sido tanteada la cohorte que acampaba en Ostia;⁵ y sin prueba alguna de tan grandes acusaciones, vuelto a la penitencia, buscaba, después del crimen, una venia tardía.⁶ A Flavio Sabino, vacilante sobre asunto tan grande, Triaria,⁷ esposa de Lucio Vitelio, feroz más allá de una mujer, lo aterrorizó para que no tratase de alcanzar, con peligro del príncipe, fama de clemencia. Sabino, blando por su mismo ingenio, cuando había sobrevenido el terror, fácil de cambiar y en el peligro ajeno lleno de pavor por sí, para que no pareciera que lo había levantado, precipitó al que caía.⁸

LXIV. ¹Igitur Vitellius metu et odio quod Petroniam uxorem eius mox Dolabella in matrimonium accepisset, uocatum per epistulas uitata Flaminiae uiae celebritate deuerrere Interamnium atque ibi interfici iussit. ²Longum interfectori uisum ; in itinere ac taberna proiectum humi iugulauit, magna cum inuidia noui principatus, cuius hoc primum specimen nosebatur. ³Et Triariae licentiam modestum e proximo exemplum onerabat, Galeria imperatoris uxor non immixta tristibus ; et pari probitate mater Vitelliorum Sextilia, antiqui moris : dixisse quin etiam ad primas filii sui epistulas ferebatur, non Germanicum a se sed Vitellium genitum. ⁴Nec ullis postea fortunae inlecebris aut ambitu ciuitatis in gaudium euicta domus suae tantum aduersa sensit.

LXIV. Vitelio, pues, por miedo y por odio,¹ porque a Petronia,² su esposa, después la había recibido en matrimonio Dolabela, mandó que éste, llamado por cartas, evitada la gran afluencia de la vía Flaminia,³ se desviara a Interamnio⁴ y que allí fuera asesinado. Largo pareció al asesino; en el camino y en una cabaña, habiéndolo arrojado al suelo, lo degolló, con gran odiosidad del nuevo principado, del que se conocía este primer indicio. Y agravaba la licencia de Triaria, el ejemplo modesto de sus próximos familiares: Galeria,⁵ esposa del emperador, no mezclada en cosas tristes; y, con igual probidad, la madre de los Vitelios, Sextilia,⁶ de antigua costumbre; se refería, incluso, que a las primeras cartas de su hijo⁷ había dicho que por ella no había sido engendrado Germánico, sino Vitelio. Ni después fue doblegada al gozo por seducción alguna de la fortuna o por la pompa de la ciudad; de su casa, sólo sintió las cosas adversas.

LXV. ¹Digressum a Luguduno Vitellium Cluuius Rufus adsequitur omisa Hispania, laetitiam et gratulationem uoltu ferens, animo anxius et pettum se criminationibus gnarus. ²Hilarus Caesaris libertus detulerat tamquam audito Vitellii et Othonis principatu propriam ipse potentiam et possessionem Hispaniarum temptasset, coque diplomatibus nullum principem praescrripsisset ; *et* interpretabatur quaedam ex orationibus eius contumeliosa in Vitellium et pro se ipso popularia. ³Auctoritas Cluuii praeualuit ut | puniri ultro, libertum suum Vitellius iuberet. ⁴Cluuius comitatu principis adiectus, non adempta Hispania, quam rexit absens exemplo L. Arrunti. ⁵*Sed* Arruntium Tiberius Caesar ob metum, Vitellius Cluuium nulla formidine retinebat. ⁶Non idem Trebellio Maximo honos : profugerat Britannia ob iracundiam militum ; missus est in locum eius Vettius Bolanus e praesentibus.

LXV. A Vitelio, que ya se había alejado de Lugduno,¹ lo alcanza, dejada Hispania, Cluvio Rufo,² llevando en el rostro alegría y congratulación, angustiado en el ánimo y sabedor de que había sido reclamado por acusaciones. Hílaro, liberto de César,³ lo había denunciado como si, oído el principado de Vitelio y de Otón, él mismo hubiese puesto a prueba la propia potencia y la posesión de las Hispanias, y por eso, en los salvoconductos, a ningún príncipe había puesto a la cabeza; e interpretaba algunos pasajes provenientes de sus discursos, como contumeliosos en contra de Vitelio y populares para sí mismo.⁴ La autoridad de Cluvio prevaleció, al punto que Vitelio mandó que incluso su liberto fuera castigado. Cluvio fue agregado a la comitiva del príncipe, no quitada la Hispania, la cual gobernó ausente, a ejemplo de Lucio Arruncio.⁵ Pero a Arruncio, Tiberio César lo retenía por miedo; Vitelio, a Cluvio, sin ningún temor. No hubo el mismo honor para Trebelio Máximo:⁶ había escapado de Britania por iracundia de los soldados;⁷ fue enviado en su lugar Vetio Bolano,⁸ de los presentes.

LXVI. ¹Angebat Vitellium victarum legionum haudquaquam fractus animus. ²Sparsae per Italiam et victoribus permixtae hostilia loquebantur, praecipua quartadecimanorum ferocia, qui se victos abnuebant : quippe Bedriacensi acie vexillariis tantum pulsus uiris legionis non adfuisse. ³Remitti eos in Britanniam, unde a Nerone exciti erant, placuit atque interim Batavorum cohortis una tendere ob ueterem aduersus quartadecimanos discordiam. ⁴Nec diu in tantis armatorum odiis quies fuit ; Augustae Taurinorum, dum opificem quendam Batauis ut fraudatorem insectatur, legionarius ut hospitem tuetur, sui cuique commilitones adgregati a conuiciis ad caedem transiere.

LXVI. Angustiaba a Vitelio el ánimo, en modo alguno fracturado, de las legiones vencidas.¹ Esparcidas por Italia e incorporadas a los vencedores, hablaban cosas hostiles, particular era la fiereza de los de la decimocuarta,² los cuales rehusaban haber sido vencidos, ya que, en la batalla de Bedriaco, rechazados sólo los auxiliares, las fuerzas de la legión no habían estado presentes. Plugo que fueran enviados nuevamente a Britania, de donde los había hecho traer Nerón, y entre tanto, que acamparan juntamente con las cohortes de bátavos, por la vieja discordia³ en contra de los de la decimocuarta. Y, por mucho tiempo, en tantos odios de armados,^{no} hubo descanso; en Augusta de los taurinos,⁴ mientras un bátavo persigue a cierto artesano como a un defraudador, y un legionario lo protege como huésped, agregados a cada uno sus camaradas, de las injurias pasaron a los golpes.

Et proelium atrox arsisset,
ni duae praetoriae cohortes causam quartadecima-
norum secutae his fiduciam et metum Batauis fecis-
sent: quos Vitellius agmini suo iungi ut fidos, legio-
nem Graia Alpibus traductam eo flexu itineris ire
iulit quo Viennam vitarent; namque et Viennenses
timebantur. Nocte, qua proficiscebatur legio, re-
lictis passim ignibus pars Taurinae coloniae ambusta,
quod damnum, ut p'eraque belli mala, maioribus
aliarum urbium claudibus obliteratum. Quartade-
cimani postquam Alpibus degressi sunt, seditiosis-
simus quisque signa Viennam ferebant: consensu
mellorum compressi et legio in Britanniam transuecta.

Y hubiera ardido un combate atroz, si dos cohortes pretorianas, que siguieron la causa de los de la decimocuarta, no hubiesen creado confianza para éstos y miedo para los b́atavos: Vitelio manda que éstos, como fieles,⁵ sean unidos a su tropa; que la legi3n,⁶ transportada por los Alpes grayos,⁷ avance con el giro del camino, con el cual eviten Viena;⁸ pues tambi3n los vieneses eran temidos. La noche, en la cual se marchaba la legi3n, abandonados fuegos por todas partes, fue quemada parte de la colonia Taurina, el cual da1o, como la mayor parte de los males de la guerra, fue olvidado ante calamidades mayores de otras ciudades. Despu3s que los de la decimocuarta bajaron los Alpes, cada uno de los ḿas sediciosos llevaba los estandartes a Viena: fueron reprimidos por el consenso de los mejores y la legi3n trasladada a Britania.⁹

LXVII. ¹Proximus Vitellio e praetoriis cohortibus motus erat. ²Separati primum, deinde addito honestae missionis lenimento, arma ad tribunos suos deferrent, donec motum a Vespasiano bellum crebresceret; tum resumpta militia robur Flavianarum partium fuere. ³Prima classicorum legio in Hispaniam missa ut pace et otio mitesceret, undecima ac septima suis hibernis redditae, tertiadecimani struere amphitheatra iussi; nam Coccina Cremonae, Valens Bononiae spectaculum gladiatorum edere parabant, numquam ita ad curas intentio Vitellio ut uoluptatum obliuisceretur.

LXVII. Vitelio tenía un miedo más cercano¹, procedente de las cohortes pretorianas.² Separados primero, a continuación añadido el lenitivo de un honesto licenciamiento,³ traían las armas a sus tribunos, hasta que empieza a propagarse la guerra movida por Vespasiano;⁴ entonces, retomada la milicia, fueron el vigor del bando flaviano. La primera legión de soldados de la armada⁵ fue enviada a Hispania para que, con la paz y el ocio, se mitigara; la undécima⁶ y la séptima,⁷ fueron regresadas a sus campamentos de invierno;⁸ a los de la decimotercera⁹ se les ordenó que construyeran anfiteatros; pues Cecina en Cremona, Valente en Bolonia, se preparaban a dar un espectáculo de gladiadores; nunca estuvo Vitelio de tal modo atento a los cuidados, que se olvidara de las voluptuosidades.

LXVIII. ¹Et *has* quidem partis modeste distra-
xerat ; apud uictores orta seditio, ludicro initio *ni*
numerus caesorum inuidiam Vitellio auxisset. ²Dis-
cubuerat Vitellius Ticini adhibito ad epulas Vergi-
nio. ³Legati tribunique ex moribus imperatorum
seueritatem aemulantur uel tempestiuus conuiuus
gaudent ; proinde miles intentus aut licenter agit.
⁴Apud Vitellium omnia indisposita, temulenta, per-
nigiis ac bacchanalibus quam disciplinae et castris
propiora. ⁵Igitur duobus militibus, altero legionis
quintae, altero e Gallis auxiliaribus, per lasciuiam
ad certamen luctandi accensis, postquam legionarius
prociderat, insultante Gallo et iis qui ad spectandum
conuenerant in studia diductis, erupere legionarij
in perniciem auxiliorum ac duae cohortes | interfectae.

LXVIII. Y en efecto, a estas partes ¹ las había separado con moderación; una sedición surgió entre los victoriosos, siendo su inicio una diversión, si el número de muertos no hubiese aumentado ² la envidia de Vitelio. Se había tendido a la mesa Vitelio, en Ticino, ³ habiendo invitado al banquete a Virginio. ⁴ Los legados y los tribunos, según las costumbres de los emperadores, emulan la severidad o se alegran con prematuros convites; ⁵ por lo tanto, el soldado está atento, o procede licenciosamente. Junto a Vitelio, todas las cosas indispuestas, temulentas, más propias para veladas y bacanales, que para la disciplina y los campamentos. Así pues, habiéndose dos soldados, uno de la legión quinta, ⁶ el otro de los auxiliares galos, por recreo, animado a un certamen de lucha, después de que el legionario se desplomara, insultándolo el galo y aquéllos, que se habían reunido por ver, repartidos en simpatías, se precipitaron los legionarios a la perdición de los auxiliares, y dos cohortes fueron aniquiladas.

*Remedium tumultus fuit alius tumultus. ⁷Pulsis procul et arma aspiciabantur : conclamatum repente quartam decimam legionem verso itinere ad proelium uenire, sed erant agminis coactores ; agniti dempsere sollicitudinem. ⁸Interim Verginii seruus forte obuius ut percussor Vitellii insimulatur ; et ruebat ad conuiuium miles, mortem Verginii exposcens. ⁹Ne Vitellius quidem, quamquam ad omnis suspiciones pauidus, de innocentia eius dubitauit ; aegre tamen cohibiti qui exitium consularis et quondam ducis sui flagitabant. ¹⁰Nec quemquam saepius quam Verginium omnis seditio infestauit : manebat admiratio uiri et fama, set oderant ut fastiditi.

El remedio del tumulto fue otro tumulto. A lo lejos, se miraban el polvo y las armas; repentinamente se gritó que la legión decimocuarta,⁷ vuelto el camino, venía al combate, pero eran la retaguardia de la tropa; reconocidos, quitaron la preocupación. Entre tanto, un siervo de Virginio, que fortuitamente se encontraba al paso, es insimulado como asesino de Vitelio; y el soldado se precipitaba al convite, reclamando la muerte de Virginio. Ni siquiera Vitelio, aunque pálido ante todas las sospechas, dudó de su inocencia;⁸ sin embargo, con dificultad fueron contenidos quienes exigían la destrucción del consular, y en otro tiempo, su jefe. Y toda sedición, a nadie hostilizó con más frecuencia que a Virginio: permanecía la admiración del varón y la fama, pero lo odiaban como despreciados.⁹

LXIX. ¹Postero die Vitellius senatus legatione, quam ibi opperiri iusserat, audita transgressus in castra ultro pietatem militum conlaudavit, frementibus auxiliis tantum impunitatis atque adrogantiae legionariis accessisse. ²Batauorum cohortes, ne quid truculentius auderent, in Germaniam remissae, principium interno simul externoque bello parantibus fatis. ³Reddita ciuitatibus Gallorum auxilia, ingens numerus et prima statim defectione inter inania belli adsumptus. ⁴Ceterum ut largitionibus adfectae iam imperii opes sufficerent, amputari legionum auxiliorumque numeros iubet uetitis supplementis; et promiscuae missiones offerebantur. ⁵Exitabile id rei publicae, ingratum militi, cui eadem munia inter paucos periculaque ac labor crebrius redibant: et uires luxu corrumpentur, contra ueterem disciplinam et instituta maiorum apud quos uirtute quam pecunia res Romana melius stetit.

LXIX. Al día siguiente, Vitelio, oída la legación del senado,¹ a la cual había mandado que aguardara allí,² habiendo pasado a los campamentos, por añadidura, ensalzó la piedad de los soldados, mientras rugían los auxiliares que se había añadido a los legionarios tanta impunidad y arrogancia. Las cohortes de bátavos, para que no osaran algo más truculento, fueron remitidas a Germania, mientras los hados preparaban el principio para una guerra interna y al mismo tiempo externa.³ Fueron devueltas a las ciudades las tropas auxiliares de los galos, número ingente y asumido inmediatamente en la primera defección,⁴ entre las cosas vanas de la guerra. Por lo demás, a fin de que los recursos del imperio, ya afectados por larguezas, fueran suficientes, manda, vedados los refuerzos, que sean amputados los destacamentos de las legiones y de las tropas auxiliares; y se ofrecían indistintos licenciamientos. Fatal, esto, para la república, ingrato para el soldado, a quien, entre pocos, tocaban los mismos oficios, y más a menudo, los peligros y el trabajo: y las fuerzas eran corrompidas por el lujo, contra la vieja disciplina y las instituciones de los mayores, entre los cuales la potencia romana se mantuvo de pie, mejor por la virtud que por el dinero.⁵

LXX. ¹Inde Vitellius Cremonam flexit et spectato munere Caccinae insistere Bedriacensibus campis ac uestigia recentis uictoriae lustrare oculis concupiuit, foedum atque atrox spectaculum. ²Intra quadragensimum pugnae diem lacera corpora, trunci artus, putres uirorum equorumque formae, infecta tabo humus, protritae arboribus ac frugibus dirastitas. ³Nec minus inhumana pars uiae quam Cremonenses lauru rosaque constrauerant, extractis altaribus caesisque uictimis regium in morem; quae laeta in praesens mox perniciem ipsis fecere. ⁴Aderant Valens et Caecina, monstrabantque pugnae locos: hinc inrupisse legionum agmen, hinc equites coortos, inde circumfusas auxiliorum manus: iam tribuni praefectique, sua quisque facta extollentes, falsa, uera aut maiora uero miscebant. ⁵Volgus quoque militum clamore et gaudio deflectere uia, spatia certaminum recognoscere, aggerem armorum, strues corporum intueri, mirari; et erant quos uaria sors rerum lacrimaeque et misericordia subiret. ⁶At non Vitellius flexit oculos nec tot milia insepultorum ciuium exhorruit: laetus ultro et tam propinqua sortis ignarus instaurabat sacrum dis loci.

LXX. De allí,¹ Vitelio se apartó hacia Cremona² y, contemplados los juegos de Cecina,³ deseó ardientemente detenerse en los campos bedriacenses y examinar con los ojos los vestigios de la reciente victoria, repugnante y atroz espectáculo. Dentro del día cuadragésimo de la pelea,⁴ cuerpos lacerados, miembros truncos, formas podridas de varones y de caballos, infectado el suelo con sangre corrompida, aniquilados los --árboles y las mieses, devastación siniestra. Y no menos inhumana, la parte de la vía que los cremoneses habían cubierto de laurel y de rosa, levantados altares y sacrificadas víctimas según la costumbre de los reyes; las cuales cosas, alegres en el presente, luego causaron la perdición a ellos mismos.⁵ Estaban presentes Valente y Cecina, y mostraban los lugares de la pelea: que de aquí había irrumpido la tropa de las legiones, que de aquí habían aparecido los de a caballo, que de allí los escuadrones de auxiliares se habían esparcido en --torno; ya los tribunos y los prefectos, exaltando cada cual sus hechos, mezclaban cosas falsas, verdaderas o mayores que lo verdadero. También el vulgo de los soldados, con clamor y con gozo, se desviaban del camino, reconocían los espacios --de los combates, contemplaban el montón de armas, el cúmulo de cuerpos, se admiraban; y había a quienes penetraba la suerte varia de las cosas y las lágrimas y la misericordia. Pero Vitelio no apartó los ojos ni se estremeció por tantos miles de ciudadanos⁶ insepultos: alegre, incluso, e ignaro⁷ de suerte tan propincua, erigía un sacrificio a los dioses del lugar.

LXXI. ¹Exim Bononiae a Fabio Valente gladiatorum spectaculum editur, | aduecto ex urbe cultu. ²Quantoque magis propinquabat, tanto corruptius iter immixtis histrionibus et spadonum gregibus et cetero Neronianae aulae ingenio ; namque et Neronem ipsum Vitellius admiratione celebrabat, sectari cantantem solitus, non necessitate, qua honestissimus quisque, sed luxu et saginae mancipatus emtusque. ³Vt Valenti et Caecinae uacuos honoris mensis aperiret, coartati aliorum consulatus, dissimulatus Marci Macri tamquam Othonianarum partium ducis ; et Valerium Marinum destinatum a Galba consulem distulit, nulla offensa, sed mitem et iniuriam segniter laturum. ⁴Pedanius Costa omittitur, ingratus principi ut aduersus Neronem ausus et Verginii extimulator, sed alias protulit causas ; actaeque insuper Vitellio gratiae consuetudine seruitii.

LXXI. A continuación, en Bolonia, un espectáculo de gladiadores es ofrecido por Fabio Valente,¹ traído de la urbe el ropaje. Y cuanto más se acercaba,² tanto más corrompido el camino,³ mezclados los histriones y los rebaños de⁴ eunucos y el restante ingenio de la corte neroniana; y en efecto, Vitelio celebraba con admiración al mismo -- Nerón, acostumbrado a acompañarlo cuando cantaba,⁵ no por necesidad, por la cual lo había hecho cada uno de los más honestos, sino comprado y vendido para el lujo y la ceba. A fin de que abriera meses vacíos de honor para Valente y para Cecina, fueron acortados los consulados⁶ de --- otros, habiendo disimulado el de Marcio Macro⁷ como jefe del bando de los otonianos; y a Valerio Marino,⁸ destinado cónsul por Galba, se le postergó, no por ofensa alguna, sino por ser apacible y porque toleraría la injuria con indolencia. Es omitido Pedanio Costa,⁹ ingrato al --- príncipe porque osó contra Nerón y por estimulador de Virgino, pero presentó otras causas;¹⁰ y además fueron dadas las gracias a Vitelio, por costumbre de esclavitud.

LXXII. ¹Non ultra paucos dies quamquam acerbis initiis coeptum mendacium ualuit. ²Extiterat quidam Scribonianum se Camerinum ferens, Neronianorum temporum metu in Histria occultatum, quod illic clientelae et agri ueterum Crassorum ac nominis fauor manebat. ³Igitur deterrimo quoque in argumentum fabulae adsumpto uolgens credulum et quidam militum, errore ueri seu turbarum studio, certatim adgregabantur, cum pertractus ad Vitellium interrogatusque quisnam mortalium esset. ⁴Postquam nulla dictis fides et a domino noscebatur condicione fugitiuus, nomine Geta, sumptum de eo supplicium in scruilem motum.

LXXII. No duró más allá de pocos días una mentira, aunque emprendida con violentos inicios. Había surgido un tal que se pretendía¹ Escriboniano Camerino,² oculto, por el miedo de los tiempos neronianos, en Istria,³ porque allí permanecían clientelas y campos de los viejos Crasos⁴ y favor del nombre. Así pues, asumido todo lo peor para argumento de la comedia, el vulgo crédulo y algunos de los soldados, por error de la verdad o por amor de los tumultos, se agregaban a porfía, cuando fue llevado hasta Vitelio e interrogado quién de los mortales fuese. Después de que ninguna fe hubo para sus afirmaciones, y de que fue reconocido por su señor como fugitivo de condición, Geta de nombre, fue sometido al suplicio en modo servil.⁵

LXXIII. ¹Vix credibile memoratu est quantum superbiae socordiaeque Vitellio adoleuerit, postquam speculatores e Syria Iudaeaque adactum in uerba eius Orientem nuntiauerunt. ²Nam etsi uagis adhuc et incertis auctoribus erat tamen in ore famaeque Vespasianus ac plerumque ad nomen eius Vitellius excitabatur : tum ipse exercitusque, ut nullo aemulo, saeuitia, libidine, raptu in externos mores proruperant.

LXXIII. Apenas si es creíble la mención de cuánta soberbia e insensatez creció en Vitelio, después de que los exploradores de Siria y Judea anunciaron que el Oriente¹ había sido obligado a su juramento. Pues, aunque vagos aún e inciertos los autores, sin embargo, Vespasiano² estaba en la boca y en la fama y, frecuentemente, ante su nombre, Vitelio se despertaba: entonces, él mismo y su ejército, como no habiendo ningún émulo, se habían precipitado, con sevicia, con liviandad, con robo, a las costumbres extranjeras.³

LXXIV. ¹At Vespasianus bellum armaque et procul uel iuxta sitas uiris circumspectabat. ²Miles ipsi adeo paratus ut praeceuntem sacramentum et fausta Vitellio omnia precantem per silentium audierint; Muciani animus nec Vespasiano alienus et in Titum pronior; praefectus Aegypti *Ti. Alexander* consilia sociauerat; tertiam legionem, quod e Syria in Moesiam transisset, suam numerabat; ceterae Illyrici legiones secuturae sperabantur; namque omnis exercitus flammauerat adrogantia uenientium a Vitellio militum, quod truces corpore, horridi sermone ceteros ut imparis inridebant. ³Sed in tanta mole belli plerumque cunctatio; et Vespasianus modo in spem erectus, aliquando aduersa reputabat: quis ille dies foret quo sexaginta aetatis annos et duos filios iuuenes bello permetteret? esse priuatis cogitationibus progressum et, prout uelint, plus minusue sumi ex fortuna: imperium cupientibus nihil medium inter summa aut praecipitia.

LXXIV. Mas Vespasiano consideraba atentamente la guerra y las armas y las fuerzas colocadas lejos o cerca. Los soldados a tal punto estaban dispuestos hacia él mismo que oyeron en silencio el juramento que precedía y al que suplicaba todas las cosas faustas para Vitelio; y el ánimo de Muciano¹ no era ajeno a Vespasiano, y más inclinado hacia Tito;² el prefecto de Egipto, Tiberio Alejandro,³ se había asociado a los consejos;⁴ la tercera legión,⁵ porque de Siria había pasado a Mesia,⁶ la contaba como suya; las demás legiones del Ilírico,⁷ se esperaba que habrían de seguir, pues todo el ejército había ardido con la arrogancia de los soldados que venían de Vitelio, porque, atroces por el cuerpo, horribos por el habla, se burlaban de los demás como inferiores. Pero en tanta mole de guerra, por lo común hay dilación; y Vespasiano, ora erguido hacia la esperanza, en ocasiones calculaba las cosas adversas: ¿qué día sería aquél en el cual entregaría a la guerra sesenta años de edad⁸ y dos hijos jóvenes?⁹ Que en los proyectos privados, existe el progreso y, según quieran, se toma más o menos de la fortuna: para los que ambicionan el imperio, nada de punto medio entre las cumbres o los precipicios.

LXXV. *Verisimilitur ante oculos Germanici exercitus robor, non in uno militari : suas legiones euli bello inexertas, Vite illi metris, et apud victos plus querebuntur quam virum. Fluxam per discordias militum fidem et periculum ex singulis : quid enim profuturas cohortis absque, si unus altere praesenti facinore paratum ex diverso premium petat ? Sic Scribonianum sub Claudio interfectum, sic percussorem eius Volcanium e praegario ad summa militiae proceperunt : facilius universos impelli quam singulos vitari.*

LXXV. Se revolvía ante sus ojos la fortaleza del ejército germánico, conocida para un varón militar:¹ que sus legiones eran inexpertas en la guerra civil, victoriosas las de Vitelio, y entre los vencidos, más de lamentaciones que de fuerzas. Que es fluctuante la fe de los soldados durante las discordias, y que existe peligro de cada uno: pues, -- ¿de qué servirían las cohortes y los escuadrones, si uno u otro, con un crimen presente² trata de alcanzar el premio preparado por otro? Que así, bajo Claudio, fue asesinado - Escriboniano;³ que así, su sicario, Volaginio,⁴ de soldado raso fue transportado a las cumbres de la milicia: que es más fácil impeler a todos juntos, que evitar a cada uno.

LXXVI. ¹His paucis nutantem et alii legati amicisque firmabant et Mucianus, post multos secretosque sermones iam et coram ita locutus : « ²Omnes qui magnarum rerum consilia suscipiunt aestimare debent an quod incheatur rei publicae utile, ipsis gloriosum, ³ promptum effectu aut ⁴ certe non arduum sit ; simul ipse qui suadet considerandus est, adiciatne consilio periculum suum, et, si fortuna coeptis adfuerit, cui summum decus adquiratur. ⁵Ego te, Vespasiane, ad imperium uoco, *quam* salutare rei publicae, quam tibi magnificentum, iuxta deos in tua manu positum est. ⁶Nec speciem adulantis expauescis : a contumelia quam a laude propius fuerit post Vitellium eligi. ⁷Non aduersus diui Augusti acerriam mentem nec aduersus cautissimam Tiberii senectutem, ne contra Gai quidem aut Claudii uel Neronis fundatam longo imperio domum exurgimus ; cessisti etiam Galbae imaginibus ; torpere ultra et polluendam perdendamque rem publicam relinquere sopor et ignauia uideretur, etiam si tibi quam inhonesta, tam tuta seruitus esset.

LXXVI. Al que vacilaba ante estos pavores, tanto los demás legados como los amigos, lo alentaban, y Muciano, después de muchas y secretas conversaciones,¹ ya incluso públicamente, habló de esta manera:² "Todos los que toman consejos de las grandes cosas, deben estimar si lo que se inicia es útil para la república, glorioso para ellos mismos, pronto de efecto o ciertamente no arduo; al mismo tiempo, hay que considerar si mismo el que persuade añade su peligro al consejo y, si la fortuna asistiera lo que se ha comenzado, por quién es adquirido el sumo decoro. Yo a ti, Vespasiano, te llamo al imperio; cuán saludable sea para la república, cuán magnífico para ti, después de los dioses, está puesto en tu mano. Ni temas la imagen de quien adula: estaría más cerca de una contumelia que de una alabanza, el ser elegido después de Vitelio. No nos levantamos contra la mente acérrima del divino Augusto, ni contra la caudatísima senectud de Tiberio, ni siquiera contra la casa de Cayo³ o de Claudio o de Nerón, fundada por un largo imperio; cediste incluso a las imágenes de Galba;⁴ entorpecerse por más tiempo y abandonar la república para que sea manchada y perdida, parecería sopor e ignavia, aun si la esclavitud fuera para ti tan segura como inhonesta.

1^o Abiit iam et transuectum est tempus quo posses uideri concupisse ; confugiendum est ad imperium. 2^o An excidit trucidatus Corbulo ? 3^o Splendidior origine quam nos sumus, fateor, sed et Nero nobilitate natalium Vitellium antebat. 4^o Satis clarus est apud timentem quisquis timetur. 5^o Et posse ab exercitu principem Cui sibi ipse Vitellius documento, nullis stipendiis, nulla militari fama, Galbae odio proeectus. 6^o Ne Othone quidem ducis arte aut exercitus vi, sed praerupta ipsius desperatione uictum, iam desiderabilem et magnum principem fecit, cum interim spargit legiones, exarmat cohortis, noua cotidie bello semina ministrat. 7^o Si quid ardoris ac ferociae miles habuit, perennis et comminationibus et principis imitatione deteritur : tibi e Iudaea et Syria et Aegypto nonem legiones integrae, nulla acie exhaustae, non discordia corruptae, sed firmatus usu miles et belli domitor externi : classium, alarum, cohortium roborata et dissimili reges et tua ante omnis experientia.

Ya se fue y se pasó el tiempo en que podía parecer que habías deseado ardientemente;⁵ hay que recurrir al imperio. ¿O es -- que ya escapó de tu mente Corbulón⁶ asesinado? Confieso que, por el origen, era más espléndido de lo que nosotros somos, -- pero también Nerón, por la nobleza del natalicio, aventajaba a Vitelio. Bastante ilustre es, ante el que teme, cualquiera -- que es temido. Y de que puede el príncipe ser hecho por el -- ejército, el mismo Vitelio se ofrece como ejemplo, promovido sin ningún servicio militar, sin ninguna fama militar, por -- odio de Galba. A Otón, ni siquiera vencido por arte del jefe o por fuerza del ejército, sino por su apresurada desesperación,⁷ lo hizo ya príncipe⁸ deseable y magno; mientras tanto, dispersa las legiones, desarma las cohortes, suministra cotidianamente nuevos gérmenes para la guerra. Si algo de ardor y de fiereza tuvo el soldado, es deteriorado en tabernas y en -- orgías y en la imitación del príncipe: tú tienes, de Judea y de Siria y de Egipto, nueve legiones íntegras,⁹ por ninguna -- línea de batalla exhaustas, no corrompidas por la discordia, sino a soldados afirmados por el uso y domadores de una guerra externa.¹⁰ Tienes las fuerzas de las armadas, de los escuadrones, de las cohortes, y reyes fidelísimos,¹¹ y, ante todos, -- tu experiencia.

LXXVII. « Nobis nihil ultra adrogabo quam ne post Valentem et Caecilianam coneremur : ne tamen Maecianum socium spreueris, quia aemulum non experiris. ²Me Vitellio antepono, te mihi. ³Tuae domui triumphale nomen, duo iuvenes, capax iam imperii alter et primis militiae annis apud Germanicos quoque exercitus clarus. ⁴Absurdum fuerit non cedere imperio ei cuius filium adoptaturus essem, si ipse imperarem. ⁵Ceterum inter nos non idem prosperarum aduersarumque rerum ordo erit : nam si uincimus, honorem quem dederis habebō : discrimen ac pericula ex aequo patiemur. ⁶Immo, ut melius est, tu tuos exercitus rege, mihi bellum et proeliorum incerta trade. ⁷Acriore hodie disciplina uicti quam uictores agunt. ⁸Hos ira, odium, ultionis cupiditas ad uirtutem accendit : illi per fastidium et contumacia habescunt. ⁹Aperiet et recludet contacta et tumescentia uicticium partium uolnera bellum ipsum ; nec mihi maior in tua uigilantia, parsimonia, sapientia fiducia est quam in Vitelli torpore, inscitia, saeuitia. ¹⁰Sed meliorem in bello causam quam in pace habemus ; nam qui deliberant, desciuerunt. »

LXXVII. "Para nosotros, nada más pediré, que no ser numerados después de Valente y Cecina:¹ sin embargo, no desprecies a Muciano como socio, porque no lo experimentas como émulo. - Yo me antepongo a Vitelio; a ti te antepongo a mí. Tu casa tiene un nombre triunfal,² dos jóvenes,³ capaz ya del imperio uno e ilustre en los primeros años de milicia, incluso entre los ejércitos germánicos.⁴ Sería absurdo no ceder el imperio a aquel cuyo hijo adoptaría, si yo mismo imperara. Por lo demás, entre nosotros, no habrá el mismo orden de cosas prósperas y adversas: pues, si vencemos, tendré el honor que me hayas dado; el riesgo y los peligros, los sufriremos por igual. Aún más, como es mejor, tú rige tus ejércitos, a mí, transmíteme la guerra y las incertidumbres de los combates. Hoy, actúan con más acre disciplina los vencidos que los victoriosos. A éstos,⁵ la ira, el odio, el deseo vehemente de venganza los enciende al valor; aquéllos,⁶ por el fastidio y la contumacia, se embotan. La misma guerra abrirá y pondrá de manifiesto las heridas del bando vencedor, cubiertas y que se están hinchando; y no tengo mayor confianza en tu vigilancia, parsimonia y sabiduría, que en la indolencia, impericia y crueldad de Vitelio. Pero tenemos mejor causa en la guerra que en la paz; pues quienes deliberan, han desertado".

LXXVIII. ¹Post Muciani orationem ceteri audentius circumstiterent, hortari, responsa uatum et siderum motus referre. ²Nec erat intactus tali superstitione, ut qui mox rerum dominus Seleucum quendam mathematicum rectorem et praescium palam habuerit. ³Recursabant animo uetera omina : cupressus arbor in agris eius conspicua altitudine repente procciderat ac postera die eodem uestigio resurgens proceras et latior uirebat. ⁴Grande id prosperumque consensu haruspicum et summa claritudo iuueni admodum Vespasiano promissa, sed primo triumphalia et consulatus et Iudaicae uictoriae decus implere fidem ominis uidebatur : ut haec adeptus est, portendi sibi imperium credebat

LXXVIII. Después del discurso de Muciano, los demás lo rodeaban¹ más osadamente, lo exhortaban, referían las respuestas de los adivinos y los movimientos de los astros.² Ni estaba intacto de tal superstición, como quien luego, señor de las cosas, tuvo públicamente a un cierto Seleuco,³ matemático,⁴ como rector y profeta. Con frecuencia volvían a su ánimo viejos presagios: en sus campos, un árbol de ciprés, de conspicua altura, repentinamente se había desplomado, y, al día siguiente, en el mismo sitio, resurgiendo, reverdecía alto y más dilatado.⁵ Esto era grande y próspero según el consenso de los arúspices, y la suma distinción le había sido prometida a Vespasiano sumamente joven pero, primero los ornamentos triunfales⁶ y el consulado⁷ y el decoro de la victoria judaica,⁸ parecía que habían llenado la fe del presagio: cuando consiguió estas cosas, creía que se le predecía el imperio.

⁵Est Iudaeam inter Syriamque Carmelus : ita vocant montem deumque. ⁶Nec simulacrum deo aut templum (sic tradidere maiores) : ara tantum et reuerentia. ⁷Illic sacrificanti Vespasiano, cum spes occultas uersaret animo, Basilides sacerdos inspectis identidem extis « Quicquid est » inquit, « Vespasiane, quod paras, seu domum extruere seu prolatare agros siue ampliare seruitia, datur tibi magna sedes, ingentes termini, multum hominum. » ⁸Has ambages et statim exceperat fama et tunc aperiebat ; nec quicquam magis in ore uolgi. ⁹Crebriores apud ipsum sermones, quanto sperantibus plura dicuntur.

¹⁰Haud dubia destinatione discessere Mucianus Antiochiam, Vespasianus Caesaream : illa Syriae, hoc Iudaeae caput est.

Está, entre Judea y Siria, el Carmelo:⁹ de este modo llaman a un monte y a un dios. Y no tiene el dios estatua o templo (así lo transmitieron los antepasados): sólo existe el altar y el culto. Allí, al sacrificar Vespasiano mientras revolvía en su ánimo ocultas esperanzas, el sacerdote Basílides,¹⁰ examinadas una y otra vez las entrañas de las víctimas, dijo: "Cualquier cosa que sea, Vespasiano, la que prepares, o construir una casa o ensanchar los campos o ampliar las servidumbres, se te da una magna sede, vastos confines, muchos hombres". Y al punto la fama había acogido estos circunloquios y entonces los ponía de manifiesto; y no otra cosa estuvo más en la boca del vulgo. Los discursos ante el mismo eran tanto más frecuentes, cuanto más cosas se dicen a quienes las esperan.

No dudosa la determinación, partieron, Muciano a Antioquía,¹¹ Vespasiano a Cesárea:¹² aquélla, capital de Siria, ésta, de Judea.

LXXIX. ¹Initium ferendi ad Vespasianum imperii Alexandriae coeptum, festinante Tiberio Alexandro, qui kalendis Iulias sacramento eius legiones adiecit. ²Isque primus principatus dies in posterum celebratus, quamvis Iudaicus exercitus quinto nonas Iulias apud ipsum iurasset, eo ardore ut ne Titus quidem filius expectaretur, Syria remeans et consiliorum inter Mucianum ac patrem nuntius. ³Cuncta impetu militum acta non parata contione, non coniunctis legionibus.

LXXIX. El inicio de la transferencia del imperio a Vespasiano comenzó en Alejandría, apresurándose Tiberio Alejandro¹ quien, en las calendas julias,² obligó a las legiones a su juramento.³ Y este día fue celebrado posteriormente como el primero del principado, aunque el ejército judaico⁴ hubiese jurado ante él mismo⁵ el quinto día antes de las nonas julias⁶ con tal ardor, que ni siquiera fue aguardado Tito, su hijo, que tornaba de Siria y era nuncio de los acuerdos entre Muciano y el padre. Todo fue hecho por el ímpetu de los soldados, sin preparar asamblea, sin unir entre sí las legiones.⁷

LXXX. ¹Dum quaeritur tempus, locus quodque in re tali difficillimum est, prima uox, dum animo spes, timor, ratio, casus obuersantur, egressum cubiculo Vespasianum pauci milites, solito adsistentes ordine ut legatum salutaturi, imperatorem salutauere : tum ceteri adcurrere, Caesarem et Augustum et *omnia* principatus uocabula cumulare : mens a metu ad fortunam transierat. ²In ipso nihil tumidum, adrogans aut in rebus nouis nouum fuit. ³Vt primum *tantae altitudinis* obfusam oculis caliginem disiecit, militariter locutus *lacta omnia* et *affluentia* excepit ; namque id ipsum opperiens Mucianus alacrem militem in uerba Vespasiani adegit.

LXXX. Mientras se busca el tiempo, el lugar, y, lo que en tal situación es difícilísimo, la primera voz; mientras se oponen al ánimo la esperanza, el temor, la razón, el azar, a Vespasiano, salido de su habitación, pocos soldados que, según el orden acostumbrado, permanecían de pie para saludarlo como legado, lo saludaron como emperador; entonces, los demás corrieron hacia él, le acumularon los títulos de César y de Augusto,¹ y todos los demás del principado: el ánimo había pasado del miedo a la fortuna.² En él mismo nada fue hinchado, arrogante, o nuevo en las cosas nuevas. Tan pronto como disipó la niebla de tanta grandeza esparcida ante sus ojos, hablando militarmente, acogió todas las cosas alegres y abundantes; pues Muciano, que aguardaba esto mismo, obligó al soldado animoso al juramento de Vespasiano.

⁴Tum Antiochensium theatrum ingressus, ubi illis consultare mos est, concurrentis et in adulationem effusus adloquitur, satis decorus etiam Græca facundia, omniumque quae diceret atque ageret arte quadam ostentator. ⁵Nihil aequè provinciam exercitumque accendit quam quod adseuerabat Mucianus statuisse Vitellium ut Germanicas legiones in Syriam ad militiam opulentam quietamque transferret, contra Syriacis legionibus Germanica hiberna caelo ac laboribus dura mutarentur; quippe et provinciales sueto militum contubernio gaudebant, plerique necessitudinibus et propinquitatibus mixti, et militibus uetustate stipendiorum nota et familiaria castra in modum penatium diligebantur.

Entonces, habiendo entrado al teatro de los antioquenos,³ donde éstos tienen la costumbre de consultar, arenga a los concurrentes y desbordados en adulación, bastante decoroso también en facundia griega y ostentador, con cierto arte, de todas las cosas que decía y hacía. Nada encendió igualmente a la provincia y al ejército, como el hecho de que Muciano aseguraba que Vitelio había decretado transferir las legiones germánicas a Siria,⁴ a una milicia opulenta y quieta; por el contrario, se mudarían las legiones siriacas a los campamentos de invierno germánicos, duros por el clima y por los trabajos. En efecto, por un lado, los provincianos gozaban con el trato acostumbrado de los soldados, la mayor parte mezclados por amistades o parentescos,⁵ por otro, los soldados, para quienes por la vetustez de los servicios⁶ los campamentos eran conocidos y familiares, los preferían a modo de penates.

LXXXI. ¹Ante *idas Iulias* Syria *omnis* in eodem sacramento fuit. ²Accessere cum regno Sohaemus haud spernendis uiribus, Antiochus uetustis opibus ingens et scientium regum ditissimus. ³Mox per occultos suorum nuntios exercitus ab urbe Agrippa, ignaro adhuc Vitellio, celeri nauigatione properauerat. ⁴Nec minore animo regina Berenice partis iuuabat, florens aetate formaque et seni quoque Vespasiano magnificentia munerum grata. ⁵Quidquid prouinciarum adluitur mari Asia atque Achaia tenus, quantumque introrsus in Pontum et Armenios patescit, iurauere; sed inermes legati regabant, nondum additis Cappadociae legionibus. ⁶Consilium de summa rerum Beryti habitum. ⁷Illuc Mucianus cum legatis tribunisque et splendidissimo quoque centurionum ac militum uenit, et e Iudaico exercitu lecta decora: tantum simul peditum equitumque et aemulantium inter se regum paratus speciem fortunae principalis effecerant.

LXXXI. Antes de los idus de julio,¹ toda la Siria estuvo en el mismo juramento.² Se adhirieron, con su reino, Sohemo,³ de fuerzas no despreciables, Antíoco,⁴ ingente por sus vetustos recursos y el más rico de los reyes que servían. Luego, Agripa,⁵ llamado de la urbe por ocultos nuncios de los suyos, ignorante aún Vitelio, se había apresurado con acelerada navegación. Y no con menor ánimo la reina Berenice⁶ favorecía al bando, floreciente por la edad y por la belleza y también grata al anciano Vespasiano por la magnificencia de sus regalos. Todo lo que de las provincias es bañado por el mar, desde Asia y hasta Acaya, y cuanto se extiende por el interior, hacia el Ponto y los armenios, juraron; pero los legados regían inermes, no habiendo sido añadidas aún legiones a Capadocia.⁷ Un consejo, sobre la totalidad de los acontecimientos, se tuvo en Berito.⁸ Allí vino Muciano con legados y tribunos y también con lo más espléndido de centuriones y soldados, y con lo mejor del ejército judaico: infantes y jinetes al mismo tiempo, y el aparato de reyes que rivalizaban entre sí, habían presentado la imagen de la fortuna de un príncipe.

LXXXII. ¹Prima belli cura agere dilectus, reuocare veteranos; destinantur miliciae ciuitates exercitibus armorum officinis; apud Antiochensis aurum argentumque signatur, eaque cuncta per idoneos magistris suis conuectis locis festinabantur. ²Ipsae Vespasianus adde, hortari, bonos laude, segnibus exemplo incitare saepius quam coercere, uitia magis amicorum quam uirtutes dissimulans. ³Multos praefecturis et procuratoribus, plerosque senatorii ordinis honore percoluit, egregios uiros et mox summa adeptos; quibusdam fortuna pro uirtutibus fuit. ⁴Donatium militi neque Mucianus prima contione nisi modice ostenderat, ne Vespasianus quidem plus civili bello obtulit quam alii in pace, egregie firmus aduersus militarem largitionem eoque exercitu meliore. ⁵Messiam Partium Armeniumque legati, prorsumque ne uersis ad civile bellum legionibus terga nudarentur. ⁶Titum instare Iudaeae, Vespasianum obtinere claustra Aegypti placuit: sufficere uidebantur aduersus Vitellium pars copiarum et dux Mucianus et Vespasiani nomen ac nihil arduum factis. ⁷Ad omnes exercitus lentissime scriptae epistulae praeceduntque ut praetorios Vitellio infernos recipendam militum praemio inuitarent.

LXXXII. El primer cuidado de la guerra fue hacer levadas, llamar nuevamente a los veteranos; son destinadas ciudades aptas para construir fábricas de armas; en Antioquía¹ se acuña oro y plata, y todas estas cosas, cada una en su lugar, son aceleradas por idóneos ministros. El mismo Vespasiano está presente, exhorta a los buenos con alabanza, a los perezosos con el ejemplo incita con más frecuencia que coacciona, disimulando más los vicios de los amigos que las virtudes. A muchos adornó con prefecturas² y procuras³, a la mayor parte, con el honor del orden senatorial: varones egregios y luego posesionados de lo más elevado; algunos tuvieron fortuna en lugar de virtudes. El donativo para el soldado,⁴ ni Muciano en la primera asamblea lo había mostrado, sino con moderación, y ni siquiera Vespasiano en la guerra civil ofreció más que otros en la paz, egregiamente firme contra la prodigalidad militar, y por eso con el mejor ejército. Fueron enviados legados al parto y al armenio, y se proveyó para que, vueltas las legiones a la guerra civil, no se desnudaran las espaldas. Plugo que Tito apremiara Judea,⁵ que Vespasiano obtuviera los cerrojos de Egipto:⁶ parecía que, contra Vitelio, eran suficientes parte de las tropas y Muciano como jefe y el nombre de Vespasiano, y que nada era arduo para los hados. A todos los ejércitos y legados se escribieron cartas, y se ordenó que invitaran a todos los pretorianos hostiles a Vitelio,⁷ con el premio de recuperar la milicia.

LXXXIII. Vucianus cum expedita manu, socium magis imperii quam ministrum agens, non lento itinere, ne cunctari videretur, neque tamen properans, gliscere tantum ipso oratio sinebat, gnarus modicas vitis esse et mala credi de absentibus; sed legio sexta et tredecim vexillatorum milia intenti agmine sequebantur. Classem e Ponto Byzantium adigi iusserat, ambiguus consilii num omissa Moesia Dyrrachium pedite atque equite, simul longis navibus versum in Italiam mare clauderet, tuta pone tergum Achaia Asiaque, quas inermis exponi Vitellio, nisi praesidiis firmarentur; atque ipsum Vitellium in incerto fore quam partem Italiae protegeret, si sibi Brundisium Tarentumque et Calabriae Lucaniaeque litora infestis classibus peterentur.

LXXXIII. Muciano, con un escuadrón expedito, actuando más bien como socio que como ministro del imperio, no con lento camino, para que no pareciera que vacilaba, ni tampoco apresurándose, permitía que, por el mismo espacio, engrosara la fama, concedor de que poseía fuerzas módicas y de que se creen cosas mayores de los ausentes; pero la legión sexta¹ y trece mil auxiliares² lo seguían en ingente formación. Había ordenado que la armada fuera conducida del Ponto³ a Bizancio,⁴ dudoso en su opinión de sí, omitida Mesia,⁵ encerraría a Dirraquío⁶ con el infante y con el jinete, al mismo tiempo que, con naves largas, el mar vuelto a Italia:⁷ aseguradas a la espalda Acaya y Asia, las cuales expondría inermes a Vitelio, si no eran fortificadas con guarniciones; y el mismo Vitelio estaría en la incertidumbre sobre qué parte de Italia protegería, si, con armadas enemigas, le eran atacadas Brundisio y Tarento⁸ y los litorales de Calabria y Lucania.⁹

LXXXIV. ¹Igitur nauium, militum, armorum paratu strepere prouinciae, sed nihil aequè fatigabat quam pecuniarum conquisitio : eos esse belli ciuiliis neruos dictitans Mucianus non ius aut uerum in cognitionibus, sed solam magnitudinem opum spectabat. ²Passim delationes, et locupletissimus quisque in praedam correpti. ³Quae graua atque intoleranda, sed necessitate armorum excusata | etiam in pace mansere, ipso Vespasiano inter initia imperii ad obtinendas iniquitates haud perinde obstinante, donec indulgentia fortunae et prauis magistris *didicit* aususque est. ⁴Propriis quoque opibus Mucianus bellum iuuit, largus priuatim, quod auidius de re publica sumeret. ⁵Ceteri conferendarum pecuniarum exemplum secuti, rarissimus quisque eandem in recipiendo licentiam habuerunt.

LXXIV. Así pues, con el aparato de naves, soldados y armas, resonaron las provincias, pero nada fatigaba tanto como la pesquisa de dineros: diciendo Muciano a cada momento que éstos eran los nervios de la guerra civil, no consideraba el derecho o lo verdadero en los pensamientos, sino la sola magnitud de los recursos. Por todas partes, delaciones, y cada uno de los más ricos, arrebatados como presa. Las cuales cosas, graves e intolerables, pero excusadas por la necesidad de las armas, permanecieron incluso en la paz, no del mismo modo obstinándose el mismo Vespasiano en obtener iniquidades, en los inicios de su imperio, hasta que aprendió y osó,¹ por la indulgencia de la fortuna y por los pravos maestros. También con sus propios recursos, Muciano ayudó a la guerra, generoso en privado, porque más ávidamente tomaría de la república. Los demás, siguieron el ejemplo² de aportar dineros; fueron rarísimos quienes tuvieron la misma licencia³ para recupearlos.

LXXXV. ¹Adcelerata interim Vespasiani coepta Illyrici exercitus studio transgressi in partis : tertia legio exemplum ceteris Moesiae legionibus praebuit ; octava erat ac septima Claudiana, imbutae favore Othonis, quamvis proelio non interfuissent. ²Aquileiam progressae, proturbatis qui de Othone nuntiabant laceratisque vexillis nomen Vitellii praeferebant, rapta postremo pecunia et inter se diuisa, hostiliter egerant. ³Vnde metus et ex metu consilium, posse imputari Vespasiano quae apud Vitellium excusanda erant. ⁴Ita tres Moesicae legiones per epistulas adliciebant Pannonicum exercitum aut abnuenti uim parabant. ⁵In eo motu Aponius Saturninus Moesiae rector pessimum facinus audet, misso centurione ad interficiendum Tettium Iulianum septimae legionis legatum ob simultates, quibus causam partium praetendebat. ⁶Iulianus comperto discrimine et gnaris locorum adscitis per auia Moesiae ultra montem Haemum profugit ; nec deinde ciuili bello interfuit, per uarias moras susceptum ad Vespasianum iter trahens et ex nuntiis cunctabundus aut properans.

LXXXV. Entre tanto, los proyectos de Vespasiano fueron acelerados por el celo del ejército ilírico¹ que se pasó al bando. La tercera legión² proporcionó el ejemplo a las demás legiones de Mesia: eran la octava³ y la séptima claudiana, imbuidas en el favor de Otón, aunque no hubiesen estado presentes en el combate. Habiendo avanzado hacia Aquileya,⁴ puestos en fuga los que anunciaban acerca de Otón y lacerados los estandartes que llevaban delante el nombre de Vitelio,⁵ robado finalmente el dinero y dividido entre ellos, habían actuado hostilmente. De allí el miedo, y del miedo, el consejo: que podrían imputarse a Vespasiano las cosas que tendrían que ser excusadas ante Vitelio. De este modo, las tres legiones de Mesia, por cartas, intentaban atraer al ejército de Panonia,⁶ o preparaban la fuerza, si rehusaba. En ese movimiento Aponio Saturnino,⁷ rector de Mesia, osa un acto pésimo, al enviar a un centurión para asesinar a Tetio Juliano,⁸ legado de la séptima legión, por encubiertas enemistades, ante las cuales pretextaba la causa del bando. Juliano, descubierto el riesgo y habiendo llamado hacia él a conocedores de los lugares, huyó más allá del monte Hemo,⁹ por lugares inaccesibles de Mesia; y después, no estuvo presente en la guerra civil, alargando, por varias demoras, el camino tomado hacia Vespasiano, y, según los nuncios, titubeante o presuroso.

LXXXVI. ¹At in Pannonia tertia decima legio ac septima Galbiana, dolorem iramque Begeriacensis pugnae retinentes, haud cunctanter Vespasiano accessere, ut praecipua Primi Antonii. ²Is legibus notatus et tempore Neronis falsi damnatus inter alia bona mala senatorium ordinem reciperauerat. ³Praepositus a Galba septimae legioni scriptitasse Othoni credebatur, ducem se partibus offerens; a quo neglectus in nullo Othoniani belli usu fuit. ⁴Labantibus Vitellii rebus Vespasianum secutus grande momentum addidit, strenuus manu, sermone promptus, serendae in alios inuidiae artifex, discordiis et seditionibus potens, raptor, largitor, pace pessimus, bello non spernendus. ⁵Iuncti inde Moesici ac Pannonici exercitus Dalmaticum militem traxere, quamquam consularibus legatis nihil turbantibus.

LXXXVI. Mas en Panonia, la decimotercera legión¹ y la séptima galbiana, que retenían el dolor y la ira de la pelea bedriacense, sin vacilar se adhirieron a Vespasiano, por la fuerza -- principal de Primo Antonio.² Éste, nocivo a las leyes, y en tiempo de Nerón condenado de falsedad, entre otros males de la guerra, había recuperado el orden senatorial. Puesto por Galba al frente de la séptima legión, se creía que frecuentemente había escrito a Otón, ofreciéndose como jefe al bando; desatendido por el cual, en ningún empleo de la guerra otoniana estuvo presente. Al bambolearse las cosas de Vitelio, habiendo seguido a Vespasiano, le añadió gran peso, estrenuo en la acción, pronto en el discurso, artífice para sembrar envidias en los demás, potente en discordias y sediciones, raptor, -- dilapidador, pésimo en la paz, no despreciable en la guerra. Desde entonces, unidos los ejércitos de Mesia y Panonia, arrastraron al soldado de Dalmacia,³ aunque en nada perturbando los legados consulares.

⁶Tam pius Flavianus Pannoniam, Pompeius Silvanus Dalmatiam tenebant, diuites senes ; sed procurator aderat Cornelius Fuscus, uigens aetate, claris natalibus. ⁷Prima iuuenta quietis cupidine senatorium ordinem exuerat ; idem pro Gaiba dux coloniae suae, eaque opera procurationem adeptus, susceptis Vespasiani partibus acerrimam bello facem praetulit : non tam praemiis periculorum quam ipsis periculis laetus pro certis et olim partis noua, ambigua, ancipitia malebat. ⁸Igitur mouere et quastere, quidquid usquam aegrum foret, adgrediuntur. ⁹Scriptae in Britanniam ad quarta-decimanos, in Hispaniam ad primanos epistulae, quod utraque legio pro Othone, aduersa Vitellio fuerat ; sparguntur per Gallias litterae ; momentoque temporis flagrabat ingens bellum, Illyricis exercitibus palam desciscentibus, ceteris fortunam secuturis.

Tampio Flaviano⁴ tenía a Panonia, Pompeyo Silvano,⁵ a Dalmacia, ambos, ricos ancianos; pero estaba presente como procurador Cornelio Fusco,⁶ vigoroso por la edad, de claro nacimiento. En su primera juventud, por el ansia de quietud, se había despojado del orden senatorial; él mismo, jefe de su colonia,⁷ a favor de Galba, y por ese motivo adquirida la procura, al tomar el bando de Vespasiano, llevó delante la tea acérrima para la guerra: alegre, no tanto por los premios de los peligros como por los mismos peligros, prefería, en lugar de las cosas ciertas y anteriormente engendradas, las nuevas, las ambiguas, las inciertas. Así pues, se lanzan a mover⁸ y a sacudir todo lo que en alguna parte estuviera enfermo. Fueron escritas cartas a Britania, a los de la decimocuarta;⁹ a Hispania, a los de la primera,¹⁰ porque ambas legiones habían estado en favor de Otón, en contra de Vitelio; son esparcidas cartas a través de las Galias; en un instante de tiempo, se encendía una guerra ingente, desertando abiertamente los ejércitos ilíricos, los demás, dispuestos a seguir la fortuna.

LXXXVII. Dum haec per provincias a Vespasiano duabusque partibus geruntur, Vitellius contentior in dies sequebatur, ad omnia municipiorum villarumque amoenitates resistens, graui urbem agmine 72 creabat. ³Sexaginta milia armatorum sequebantur, licentia corrupta; calonum numerus amplior, procacissimis etiam inter seruos lixarum ingenis; tot lectorum amicorumque comitatus inhabilis ad parandum, etiam si summa modestia regeretur. ⁴Onerabant multitudinem obuii ex urbe senatores equitesque, quidam metu, multi per adulationem, ceteri ac paulatim omnes ne aliis proficiscentibus ipsi remanerent. ⁵Adgregabantur e plebe flagitiosa per obsequia Vitellio cogniti, scurrae, histriones, aurigae, quibus ille amiciliarum debonestamentis mire gauderat. ⁶Nec colorum modo aut municipia congestu copiarum, sed ipsi cultores aruaque maturis iam frugibus ut hostile solum nastabantur.

LXXXVII. Mientras en las provincias estas cosas¹ son ejecutadas por Vespasiano y por los jefes del bando, Vitelio, cada día más despreciado y más perezoso, deteniéndose en todas -- las amenidades de los municipios y de las villas, se dirigía a la urbe² con una pesada tropa.³ Sesenta mil armados los -- seguían, corrompidos por la licencia; más amplio era el número de los bagajeros, de procasísimos ingenios, incluso entre los siervos de los vivanderos; un acompañamiento de tantos -- legados y amigos, inhábil para obedecer, incluso si era regido con suma moderación. Agravaban la multitud los senadores y équites, salidos de la urbe para encontrarlo, algunos por miedo, muchos por adulación, los demás, y paulatinamente todos, para que no marchándose otros, ellos mismos permane---cieran. Se agregaban de la plebe, conocidos por obsequios -- vergonzosos a Vitelio,⁴ bufones, histriones, cocheros, con -- cuyas deshonrosas amistades aquél⁵ gozaba admirablemente. -- Ni sólo las colonias o los municipios, por el acopio de víveres, sino los mismos cultivadores y los campos con frutos ya maduros, eran devastados como suelo hostil.

LXXXVIII. ¹Multae et atroces inter se militum caedes, post seditionem Ticini coeptam manente legionum auxiliumque discordia; ubi aduersus paganos certandum foret, consensu. ²Sed plurima strages ad septimum ab urbe lapidem. ³Singulis ibi militibus Vitellius paratos cibos ut gladiatoriam saginam diuidebat; et effusa plebes totis se castris miscuerat. ⁴Incuriosos milites (uernacula utebantur urbanitate) quidam spoliare, absceis furtim balteis an accincti forent rogitantes. ⁵Non tulit ludibrium insolens contumeliarum animus; inermem populum sagulis inuasere. ⁶Caesus inter alios pater militis, cum filium comitaretur; deinde agnitus et uulgata caede temperatum ab innoxis. ⁷In urbe tamen trepidatum procurrentibus passim militibus; forum maxime petebant, cupidine uisendi locum in quo Calba iacuisset. ⁸Nec minus saeuum spectaculum erant ipsi, tergis ferarum et ingentibus telis horrentes, cum turbam populi per insciam parum uitarent, aut ubi lubrico uine uel occursum alieius procidissent, ad iurgium, mox ad manus et ferrum transirent. ⁹Quin et tribuni praefectique cum terrore et armatorum cateruis uolabant.

LXXXVIII. Eran numerosas y atroces las matanzas de los soldados entre sí, después de la sedición comenzada en Ticino,¹ permaneciendo la discordia de las legiones y de los auxiliares; en consenso, cuando había que luchar contra civiles. Pero el mayor estrago fue en la séptima piedra² desde la urbe.³ Allí, a cada uno de los soldados, Vitelio dividía alimentos preparados como engorda gladiatoria;⁴ y, esparcida la plebe, se había mezclado en todo el campamento. Algunos (usaban un chiste vernáculo⁵) expoliaban a soldados incuriosos: habiéndoles arrancado furtivamente los cinturones, les preguntaban una y otra vez si estaban ceñidos. No soportó la burla el ánimo desacostumbrado a las contumelias; al pueblo inerme, lo invadieron con las espadas. Fue muerto, entre otros, el padre de un soldado, mientras acompañaba al hijo; en seguida, reconocida y divulgada su muerte, se abstuvieron de los inocentes. En la urbe,⁶ sin embargo, hubo azoramiento por los soldados que por todas partes corrían delante; principalmente se dirigían al foro, por el ansia de inspeccionar el lugar en el que Galba había quedado tendido. Ni menos feroz espectáculo eran -- ellos mismos,⁷ encrespados con pieles de fieras e ingentes dardos; cuando por la impericia apenas evitaban la turba del pueblo, o cuando se habían desplomado por lo resbaladizo de la vía o por el encuentro de alguien, pasaban al altercado, luego a las manos y al fierro. Y aun los tribunos y los prefectos, con el terror y con catervas de armados, revoloteaban.

LXXXIX. ¹Hic Vitellius a ponte Mulvio insigni equo, paludatus accinctusque, senatum et populum ante se agens, quo minus ut eantem urbem ingrederetur, amicorum consilio deterretus, sumpta praetexta et composito armine incessit. ²Quattuor legionum aquilae per frontem totidemque circa e legionibus aliis vexilla, mox duodecim alarum signa et post peditum ordines eques; dein quattuor et triginta cohortes, ut nomina gentium aut species armorum forent, discretae. ³Ante aquilas praefati castrorum tribuni et primi centurionum candida ueste, ceteri iuxta suam quisque centuriam, armis donisque fulgentes; et militum phalerae torquesque splendebant: decora facies et non Vitellio principe dignus exercitus. ⁴Sic Capitolium ingressus atque ibi matrem complexus Augustae nomine honoravit.

LXXXIX. El mismo Vitelio, desde el puente Mulvio,¹ en insigne caballo, con el paludamento² y ceñido,³ llevando ante sí al senado y al pueblo, disuadido por el consejo de los amigos de entrar a la urbe como capturada, avanzó tomada la pretexta⁴ y ordenada la tropa. Al frente, las águilas de cuatro legiones;⁵ alrededor, igual número de banderas de otras legiones:⁶ luego, las insignias de doce escuadrones, y, después de las filas de infantes, los jinetes; a continuación, treinta y cuatro cohortes, separadas como correspondía a los nombres de las naciones o a las especies de armas. Ante las águilas, los prefectos de los campamentos y los tribunos y los primeros de los centuriones con veste cándida, los demás, cada uno junto a su centuria, resplandecientes por las armas y por los dones; y brillaban los adornos y los collares de los soldados: espectáculo decoroso y ejército digno de un príncipe, no de Vitelio.⁷ Así entró al Capitolio, y allí, después de abrazar a la madre, la honró con el nombre de Augusta.⁸

XC. ¹Postera die tamquam apud alterius civitatis senatum populumque magnificam orationem de semet ipso pronovit, industriam temperantiamque suam laudibus extollens, consensu flagitiorum ipsius qui aderant omnique Italia, per quam somno et luxu pudendus incesserat. ²Volgus tamen vacuum curis et sine falsi verique discrimine solitas adulationes edoctum clamore et vocibus adstrepebat; abnuentique nonnulli iurisperiti expressere ut adsumeret, tam frustra quam recusaverat.

XC. Al día siguiente, como ante el senado y pueblo de otra ciudad, pronunció un magnífico discurso sobre sí mismo, ensalzando con alabanzas su industria y temperancia, conscientes de sus infamias los mismos que estaban presentes y toda Italia, por la cual había pasado, vergonzoso por el sueño y el lujo.¹ Sin embargo, el vulgo, vacío de cuidados y sin discernimiento de lo falso y lo verdadero, instruido a la perfección en las acostumbradas adulaciones, retumbaba con el clamor y las voces; y al que rehusaba el nombre de Augusto,² le arrancaron por la fuerza que lo aceptara, tan en vano como lo había rechazado.

1. *Annus civitatem cuncta interpretantem funesti*
ambrosi loco accitum est quod maximum ponti-
ficum adeptus Vitellius de caerimoniis publicis
xv kalendas Augustas edixisset, antiquitus infausto
die Cremerensi Vellensique cladibus : adeo omnis
humani cunctaque iuris expertus, pari libertorum,
amicorum socordia, velut inter temulentos agebat.
 2. *Sed comitia consulum cum candidatis civiliter*
celebrans omnem infimae plebis rumorem in theatro
ut spectator, in circo ut fautor adfectavit : quae
grata sane et popularia, si a virtutibus proficiscerentur,
memoria vitae prioris indecora et vitia accipiebantur.
 3. *Ventitabat in senatum, etiam cum parvis de rebus*
patres consulerentur. 4. Ac forte Praeae Helvidius
praetor designatus contra studium eius censuerat.
 5. *Commotus primo Vitellius, non tamen ultra quam*
tribunos plebis in auxilium auctoritatis aduo-
cavit : mox mitigantibus amicis, qui auctorem ira-
cioniam eius uerelantur, nihil novi accidisse respon-
dit quod duo senatores in re publica dissentirent ;
 6. *ultimum se etiam Praeae contra dicere. 7. Invisere*
perique impudentiam aemulationis ; aliis id ipsum
placebat quod neminem ex praepotentibus, sed
 8. *Praeae ad exercendam auctoritatem tenuisset.*

XCI. Ante una ciudad que todo lo interpretaba, fue recibido, en lugar de un funesto presagio, el que Vitelio, habiendo alcanzado el pontificado máximo,¹ hubiera publicado un edicto acerca de las ceremonias públicas, quince días antes de las calendas de agosto,² antiguamente, día infausto por las derrotas de Cremera y de Alia:³ tan privado de todo derecho humano y divino, con igual estupidez de libertos y de amigos, actuaba como entre temulentos. Pero, al celebrar civilmente, con los candidatos, los comicios de los cónsules, procuró con afán toda la reputación de la infima plebe, en el teatro, como espectador, en el circo, como partidario: cosas que, en verdad, serían gratas y populares, si procedieran de las virtudes; por el recuerdo de la vida anterior, eran recibidas como indecorosas y viles. Frecuentaba el senado, incluso cuando los padres deliberaban acerca de cosas pequeñas. Y fortuitamente Prisco Helvidio,⁴ pretor designado, había tasado contra su deseo. Conmovido Vitelio al principio, sin embargo, no llamó a sí más que a los tribunos de la plebe⁵ en auxilio de su despreciada potestad; luego, a sus amigos que lo mitigaban, los cuales temían una iracundia suya más profunda, les respondió que nada de nuevo había sucedido porque dos senadores hubieran disentido en la cosa pública; que estaba acostumbrado a contradecir incluso a Trasea.⁶ La mayor parte se burlaron de la impudencia de la comparación; a otros, esto mismo les agradaba, porque a ninguno de los prepotentes había elegido, sino a Trasea, como ejemplar de verdadera gloria.

XCII. ¹Praeposuerat praetorianis Publium Sabi-
 num a praefectura cohortis, Julium Priscum tum
 centurionem : Priscus Valentis, Sabinus Caecinae
 gratia pollebant ; inter discordis Vitellio nihil auc-
 toritatis. ²Munia imperii Caecina ac Valens obibant,
 cum auxilii odiis, quae bello et caesaris male dissi-
 mulata prauitas amicorum et fecunda gignendis
 inimicitiiis ciuitas auxerat, dum ambitu, comitatu
 et immensis salutantium agminibus contendunt
 comparanturque, variis in hunc aut illum Vitellii
 inclinationibus ; nec unquam satis fida potentia, ubi
 omnia est : simul ipsum Vitellium subitis offensis
 ac intempestiuis blanditiis notabilem contemne-
 bant metuebantque. ³Nec eo regius inuaserant
 domos, hortos opesque imperii, cum febilis et
 egens nobilium turba, quos ipsos liberosque pa-
 tris Galba reddiderat, nulla principis misericor-
 dia iuuarentur. ⁴Gratum primoribus ciuitatis etiam
 plebs adprehauit, quod reuersis ab exilio iura
 pleborum concessisset, quamquam id omni modo
 scurrilia ingenia corrumpabant, a'ditis pecuniis per
 occultos aut ambitiosos sinus, et quidam in do-
 mum Caesaris transgressi atque ipsis dominis poten-
 tiores.

XCII. Había puesto al frente de los pretorianos a Publilio Sabino, de la prefectura de cohorte; a Julio Prisco,¹ entonces centurión; eran poderosos, Prisco, por gracia de Valente,² Sabino, por gracia de Cecina;³ entre los discordes, Vitelio no tenía ninguna autoridad. Los cargos del imperio los desempeñaban Cecina y Valente, en otro tiempo agitados por odios, los cuales, mal disimulados en la guerra y en los campamentos, habían acrecentado la pravedad de los amigos y la ciudad, fecunda en engendrar enemistades,⁴ mientras, con la ostentación, con el acompañamiento y con las tropas inmensas de los que saludan, compiten y se comparan, con las variadas inclinaciones de Vitelio hacia éste o hacia aquél; y nunca es suficientemente confiable la potencia, cuando es nimia: a la vez, al mismo Vitelio, mutable por súbitas ofensas o por intempestivos halagos, lo despreciaban y lo temían. Y no por eso más indolentemente habían invadido casas, huertos y los recursos del imperio, mientras la afligida e indigente turba de los nobles, a los cuales y a sus mismos hijos, Galba había devuelto a la patria,⁵ por ninguna misericordia del príncipe eran ayudados. Grato a los principales de la ciudad, incluso la plebe aprobó el que hubiera concedido los derechos de los libertos⁶ a los que habían retornado del exilio, aunque esto, de todos modos, lo corrompían los ingenios serviles,⁷ escondidos sus dineros por ocultos o ambiciosos senos,⁸ y algunos se pasaron a la casa del César⁹ y fueron más potentes que los mismos señores.

XCIII. ¹Sed miles, plenis castris et redundante multitudi-
 ne, in porticibus aut de'ubis et urbe tota vagus,
 non principia noscere, non servare uigilias neque
 labore firmari : nec inlecebras urbis et inhonesta
 dictu corpus otio, animum libidinibus imminuebant.
²Postremo ne salutis quidem cura infamibus Vati-
 cani locis magna pars tetendit, unde crebrae in
 uol'gus mortes ; et adiacente Tiberi Germanorum
 Gallorumque obnoxia morbis corpora fluminis au-
 ditas et aestus impatientia labefecit. ³Insuper confusus
 praefate uel ambitu ordo militiae ; sedecim praetoriae,
 quattuor urbanae cohortes scribebantur, quis sin-
 gula milia inessent. ⁴Plus in eo collecti Valens aude-
 bat, tanquam ipsum Caecinam periculo exemisset.
⁵Sane adventu eius partes conualuerant, et sinistrum
 lenti itineris rumorem prospero proelio uerterat.
⁶Quaeque inferioris Germaniae miles Valentem
 adsectabatur, unde primum creditur Caecinae fides
 fluitasse.

XCI. Pero el soldado, plenos los campamentos¹ y desbordante la multitud, vagabundo en los pórticos o en los templos y en toda la urbe, no conocía el cuartel general del campamento,² no hacía guardias, ni se fortalecía^{con} el trabajo: a través de las seducciones de la urbe y cosas inhonestas de decir debilitaba el cuerpo con el ocio, el ánimo con liviandades. Finalmente, ni siquiera tenía cuidado de su salud: gran parte acampó en los lugares funestos del Vaticano,³ de donde frecuentes muertes entre el vulgo; y, adyacente el Tíber, la avidez del río y la impaciencia del calor quebrantó los cuerpos sujetos a las enfermedades, de los germanos y de los galos. Además, fue perturbado el orden de la milicia por la pravedad o por la ambición:⁴ se enrolaban dieciséis cohortes pretorianas⁵ y cuatro urbanas, en las cuales estaba presente un millar por cada una.⁶ Más, en ese reclutamiento, osaba Valente, como si hubiese librado del peligro al mismo Cecina. En verdad, con su llegada, el bañóse había fortalecido, y con un combate próspero, había cambiado el siniestro rumor del lento camino. Y todo soldado de la Germania inferior seguía por todas partes a Valente, de donde, primeramente, se cree que vaciló la fe de Cecina.

XCIV. Ceterum non ita ducibus indulset Vitellius ut non solus militi liceret. Sibi quisque militiam sumpserat: quamvis indignus, si ita maluerat, urbanae militiae adscribebatur; rursus bonis remanere inter legionarios aut aliis uolentibus permissum. Nec deerant qui uellent, fessi morbis et intemperiam caeli incensantes; robora tamen legionibus aliisque subtracta, conuulsam castrorum decus, uiginti milibus e toto exercitu permixtis magis quam electis.

Contionante Vitellio postulantur ad supplicium Asiaticus et Flauius et Rufinus duces Galliarum, quod pro Vindice bellassent. Nec coercebat eius modi uoces Vitellius; super insitam [mortem] animo ignauiam conscius sibi instare donatiuom et deesse pecuniam omnia alicui militi largiebatur. Liberti principum conferre pro numero mancipiorum ut tributum iussi; ipse sola perdendi cura stabula aurigis extruere, circum gladiatorum ferarumque spectaculis opplere, tamquam in summa abundantia pecuniae inludere.

XCIV. Por lo demás, Vitelio no condescendió de tal manera con los jefes, que al soldado no fuera lícito más. Cada uno tomó para sí la milicia: aunque indigno, si de ese modo prefería, era adscrito a la milicia urbana; por el contrario, a los buenos, si lo querían, les fue permitido permanecer entre los legionarios o entre la caballería auxiliar. Y no faltaban quienes querían, cansados por las enfermedades y quejándose de la intemperie del cielo; sin embargo, fue substraído el vigor a las legiones y a las alas¹ y abatido el decoro de los campamentos, por aquellos veinte mil,² más que electos, incorporados de todo el ejército.

Mientras arengaba Vitelio, son postulados para el suplicio Asiático³ y Flavio y Rufino,⁴ jefes de las Galias, porque ha bían guerreado a favor de Vindice.⁵ Y no reprimía tales voces Vitelio; además de la ignavia, natural a su ánimo, sabedor de que le apremiaba el donativo y de que faltaba dinero, prodigaba todas las demás cosas al soldado. A los libertos de los príncipes les fue ordenado que, según el número de esclavos, aporta sen una especie de tributo; él mismo,⁶ por el solo cuidado de echar a perder, construía establos para los cocheros, llenaba por completo el circo de gladiadores y fieras para los espectáculos, como en la suma abundancia, derrochaba el dinero.

XCV. ¹Quin et natalem Vitellii diem Caecina ac Valens editis tota urbe uicatim gladiatoribus celebrare, ingenti paratu et ante illum diem insolito. ²Lactum foedissimo cuique apud bonos inuidiae fuit quod exstructis in campo Martio aris inferias Neroni fecisset. ³Caesae publice uictimae cremataeque ; facem Augustales subdidere, quod sacerdotium, ut Romulus Tatius regi, ita Caesar Tiberius Iuliae genti sacrauit. ⁴Nondum quartus a uictoria mensis, et libertus Vitellii Asiaticus Polyclitos Patrobios et uetera odiorum nomina aequabat. ⁵Nemo in illa aula probitate aut industria certauit ; unum ad potentiam iter, prodigis epulis et sumptu ganeaue satiare inexplebilis Vitellii libidines. ⁶Ipse abunde ratus si praesentibus frueretur, nec in longius consultans, nouiens miliens sestertium paucissimis mensibus interuertisse creditur. ⁷Magna et misera ciuitas, eodem anno Othonem Vitellium passa, inter Vinios, Fabios, Icclos, Asiaticos | uaria et pudenda sorte agebat, donec successere Mucianus et Marcellus et magis alii homines quam alii mores.

XCV. Y aún más, Cecina y Valente celebraron el día natalicio de Vitelio,¹ ofreciendo espectáculos de gladiadores en toda la urbe, barrio por barrio, con ingente aparato, y, antes de aquel día, insólito. Alegre para cada uno de los más repugnantes, ante los buenos fue motivo de envidia el que, levantadas aras en el campo marcio,² hubiera ofrecido víctimas a los manes en honor de Nerón. Fueron muertas víctimas públicamente y quemadas; la tea, la aplicaron los augustales,³ el cual sacerdocio, como Rómulo al rey Tacio, así César Tiberio lo consagró a la estirpe Julia. No era aún el cuarto mes desde la victoria, y un liberto de Vitelio, Asiático,⁴ ya igualaba a los Policletos,⁵ a los Patrobios⁶ y a nombres viejos de odios. Nadie, en aquella corte, compitió en probidad o celo; un solo camino hacia la potencia: saciar las insaciables pasiones de Vitelio con banquetes pródigos y con dispendio y con orgías. Él mismo,⁷ pensando que le bastaba si disfrutaba las cosas presentes, y no pensando más lejos, se cree que, en poquísimos meses,⁸ malversó novecientos millones de sestercios.⁹ La magna y miserable ciudad, que en el mismo año¹⁰ padeció a Otón, a Vitelio, actuaba con variada y vergonzosa suerte entre los Vinios, los Fabios, los Icelos, los Asiáticos,¹¹ hasta que sucedieron Muciano¹² y Marcelo,¹³ y más bien otros hombres que otras costumbres.

XCVI. ¹Prima Vitellio tertiae legionis defectio nuntiatur, missis ab Aponio Saturnino *epistulis*, antequam is quoque Vespasiani partibus adgregaretur; sed neque Aponius cuncta, ut trepidans re soluta, perscripserat, et amici adulantes mollius interpretabantur: cuius legionis eam seditionem, ceteris exercitibus constare scdm. ²In hunc modum etiam Vitellius apud milites disseruit, praetorinos nuper exauctoratos insectatus, a quibus falsos rumores dispergi, nec ullum civilis belli metum adseuerabat, suppresso Vespasiani nomine et magis per urbem militibus qui sermones populi coercerent. ³U' praecipuum alimentum famae erat.

XCVI. Se anunciaba a Vitelio la primera defección, la de la tercera legión,¹ mediante cartas enviadas por Aponio Saturnino,² antes que éste también se agregara al bando de Vespasiano; pero ni Aponio, azorándose por el súbito acontecimiento, había consignado todas las cosas, y los amigos que adulaban, las interpretaban más blandamente: que esta sedición era la de una legión;³ que la fe se mantenía en los demás ejércitos. De este modo, también Vitelio disertó ante los soldados, habiendo censurado a los pretorianos poco ha licenciados,⁴ por quienes los falsos rumores habían sido esparcidos, y aseguraba que ningún miedo de guerra civil, existía, habiendo sido suprimido el nombre de Vespasiano y existiendo soldados, errantes por la urbe, que reprimirían las conversaciones del pueblo. Este era el principal alimento de la fama.⁵

XVII. Auxilia tamen e Germania Britannique
 et Hispaniis excitit, sequiter et necessitatem dissi-
 mulans. ²Perinde legati provinciæque cunctabantur,
 Hordeonius Flaccus suspectis iam Batavis anxius
 proprio bello, Vettius Bolanus numquam satis
 quæta Britannia, et uterque ambigui. ³Neque ex
 Hispaniis properabatur, nullo tum ibi consulari ;
 trium legionum legati, pares iure et prosperis Vitellii
 rebus certaturi ad obsequium, aduersam eius fortu-
 nam ex æquo detrectabant. ⁴In Africa legio cohortesque
 delectæ a Clodio Macro, mox a Galba dimis-
 sæ, rursus iussu Vitellii militiam cepere ; simul
 cetera iuuentus dabat impigre nomina. ⁵Quippe
 integrum illic ac favorabilem proconsulatum Vitellius,
 famosum inuisumque Vespasianus egerat : proinde
 socii de imperio utriusque coniectabant, sed experi-
 mentum contra fuit.

XCVII. Sin embargo, de Germania y de Britania y de las Hispanias llamó las tropas auxiliares,¹ con indolencia y disimulando la necesidad. De la misma manera, los legados y las provincias vacilaban: Hordeonio Flaco,² sospechosos ya los bátavos,³ angustiado por una guerra propia; Vetio Bolano,⁴ con una Britania jamás suficientemente quieta, y ambos, indecisos. Ni desde las Hispanias, había apresuramiento, no existiendo entonces allí ningún consular;⁵ los legados de tres legiones, pares en derecho, y que prósperas las cosas de Vitelio, habían estado prestos a luchar en su obsequio, de igual modo rehúían su fortuna adversa. En África, la legión⁶ y las cohortes reclutadas por Clodio Mácer,⁷ luego licenciadas por Galba, nuevamente, por mandato de Vitelio, tomaron la milicia; al mismo tiempo, el resto de la juventud, daba sin pereza sus nombres. En efecto, Vitelio había realizado allí un proconsulado íntegro y favorable; Vespasiano, uno infame y odioso:⁸ por consiguiente, los socios conjeturaban acerca del imperio de ambos, pero la prueba fue al contrario.

XCVIII. ¹Ac primo Valerius Festus legatus studia provinciam cum *Cle* iunxit; mox nutabat, palam *epistulis* edictisque Vitellium, occultis nuntiis *Ves-* ⁷⁴ *pasianum* fovens et haec illaue defensurus, prout invaluissent. ²Deprehensi cum litteris edictisque *Vespasiani* per *Baetiam* et *Galias* militum et centurionum quidam ad *Vitellium* missi necantur; plures fefellere, fide amicorum aut suomet astu occultati. ³Ita *Vitellii* paratus noscebantur, *Vespasiani* consiliorum pleraque ignota, primum socordia *Vitellii*, dein *Pannonicae* *Alpes* praesidis insessae nuntios retinebant. ⁴Mare quoque *etesiarum* flatu in *Orientem* nauigantibus secundum, inde aduersum erat.

XCVIII. Y al principio Valerio Festo,¹ legado,² apoyó con fe las inclinaciones de los provincianos; luego, oscilaba, favoreciendo públicamente con cartas y edictos a Vitelio; mediante nuncios ocultos, a Vespasiano, y dispuesto a defender estas o aquellas cosas, según el poder que tomasen. Fueron detenidos con cartas y edictos de Vespasiano, a través de la Recia³ y las Galias, algunos soldados y centuriones que, remitidos a Vitelio, son ejecutados; la mayor parte escapó, ocultos por la fe de los amigos o por su propia astucia. De este modo, los preparativos de Vitelio eran conocidos; la mayor parte de los planes de Vespasiano, ignorados, en primer lugar, por la estupidez de Vitelio; después, los Alpes de Pannonia,⁴ ocupados por guarniciones, retenían a los nuncios. También el mar era favorable a los navegantes hacia el oriente por el soplo de los etesios,⁵ desde allí, adverso.

XCLIX. Tandem inruptione hostium atrocibus undique nuntiis exterritus Caecinam ac Valentem expedire ad bellum iubet. Praemissus Caecina, Valentem e graui corporis morbo tum primum adsurgentem infirmitas tardabat. Longe alia proficiscentis ex urbe Germanici exercitus species: non uigor corporibus, non uir animis; lentum et raram agmen, fluxa arua, seques equi; impatiens solis, pulueris, tempestatem, quante uque hebes ad sustinendum laborem milles, tanto ad discordias promptior. Accedebat huc Caecinae ambitio uetus, torpor recens, nimia fortunae indulgentia soluti in luxum, seu perfoliam meditantium infringere exercitus uirtutem inter artis erat. Credidere plerique Flauii Sabini consillis concussam Caecinae mentem, ministro sermonum Rubrio Gallo; rata apud Vespasianum fore pacta transitionis. Simul odiorum inuidiaeque erga Fabium Valentem admonebatur ut impar apud Vitellium gratiam uirisque apud nouum principem pararet.

XCIX. Finalmente, atemorizado con la irrupción de los adversarios, con los atroces nuncios de todas partes, manda que Cecina y Valente se dispongan para la guerra. Fue enviado por delante Cecina; a Valente, que entonces apenas se levantaba de una grave enfermedad del cuerpo, lo detenía la debilidad. Muy distinta la apariencia del ejército germánico que partía de la urbe:¹ sin vigor en los cuerpos, sin ardor en los ánimos; lenta y esparcida la tropa, flojas las armas,² indolentes los caballos; intolerante del sol, del polvo, de las tormentas, el soldado, cuanto tardo para soportar el trabajo, tanto más pronto para las discordias. Se añadía a esto la vieja ambición de Cecina, el embotamiento reciente, desencadenado hacia el ejército, ^{por la} excesiva indulgencia de la fortuna, o, meditando la perfidia, experto³ en infringir la virtud del ejército. La mayoría creyó que la mente de Cecina había sido quebrantada por los consejos de Flavio Sabino,⁴ siendo ministro de conversaciones Rubrió Galo;⁵ que los pactos de la transición serían ratificados ante Vespasiano. Al mismo tiempo, era amonestado de los odios y de la envidia respecto a Fabio Valente para que, inferior ante Vitelio, preparara la gracia y las fuerzas ante el nuevo príncipe.⁶

C. Caecina e complexu Vitelli multo cum honore digressus partem equitum ad occupandam Cremonam tenuerunt. Mox vexilla primae, quartae, quintadecimae, sextadecimae legionum, dein quinta et duodevicesima secutae; postremo agmine unaetvigesima Ravax et prima Italica incessere cum auxiliariis trium Britannicarum legionum et electis auxiliis. Profecto Caecina scripsit Fabius Valens exercitui, quem ipse ductauerat, ut in itinere opperiretur: sic sibi cum Caecina convenisse. Qui praesens eoque validior mutatum id consilium finxit ut inveniendi bello tota mole occurreretur. Ita adcedere legiones Cremonam, pars Hostilium petere iussae; ipse Ravennam devertit praetexto classis adloquendi; mox Patavii secretum componendae proditionis quaesitum. Namque Lucilius Balbus post praefecturam alicuius Ravennati simul ac praesens classibus a Vitellio praepositus, quod non statim praefecturam praetorii adeptus foret, occupam iracundiam flagitiosa perfidia ulciscabatur. Nec sciri potest traxerintne Caecinam, an, quod caecum inter malos ut et similes sint, eadem illos penitus impulerit.

C. Cecina, habiéndose marchado con mucho honor del abrazo de Vitelio, envió por delante una parte de los jinetes para que ocuparan Cremona.¹ Luego, las banderas de las legiones primera, cuarta, decimoquinta, decimosexta; a continuación, siguieron la quinta y la vigésimosegunda; en la postrema tropa, marcharon la vigésimaprimera Rapaz y la primera Itálica, con veteranos de tres legiones británicas² y selectos auxilios. Después que partió Cecina, Fabio Valente escribió al ejército, que él mismo había conducido,³ para que en el camino lo aguardara: que así él había convenido con Cecina. El cual, estando presente, y por eso más poderoso, fingió que tal consejo había sido cambiado, para que, a la guerra que se echaba encima, se saliera al encuentro con todo el peso. De este modo, se mandó que las legiones aceleraran hacia Cremona, que parte se dirigiera a Hostilia;⁴ él mismo torció hacia Ravena⁵ con el pretexto de arengar la armada; luego, en Padua,⁶ buscó un lugar secreto para componer la traición. Pues Lucilio Baso,⁷ puesto por Vitelio, después de la prefectura de una ala, al frente de las armadas tanto de Ravena como de Miseno, porque no había obtenido inmediatamente la prefectura del pretorio,⁸ vengaba una inicua iracundia con una vergonzosa perfidia. Ni se puede saber si haya atraído a Cecina, o si, lo que acontece entre malos, como semejantes que son, los haya empujado la misma depravación.

CI. ¹Scriptores temporum, qui potente rerum Flavia domo monumenta belli huiusce composuerunt, curam pacis et amorem rei publicae, corruptas in adulationem causas, tradidere; nobis super insitam leuitatem et prodito Galba uilem mox fidem aemulatione etiam inuidiaque, ne ab aliis apud Vitellium anteirentur, peruertisse ipsum Vitellium uidentur. ²Caecina legiones adsecutus centurionum militumque animos obstinatos pro Vitellio uariis artibus subruebat; Basso eadem molienti minor difficultas erat, lubrica ad mutandam fidem classe ob memoriam recentis pro Othone militiae.

CI. Los escritores de los tiempos¹ que compusieron monumentos de esta misma guerra, estando en posesión de las cosas la casa flavia, para adular, transmitieron causas corruptas: el cuidado de la paz y el amor de la república. A nosotros, además de la ínsita ligereza y, después de traicionado Galba, vil fe, nos parece que (ellos), por emulación y también por envidia, para que no fueran aventajados por otros ante Vitelio, derrocaron al mismo Vitelio.² Cecina, habiendo dado alcance a las legiones, socavaba con varias artes los ánimos de los centuriones y de los soldados, obstinados en favor de Vitelio. Para Baso que maquinaba las mismas cosas,³ era menor la dificultad, tornadiza la armada a mudar la fe, por la memoria de la reciente milicia en favor de Otón.⁴

NOTAS AL TEXTO LATINO

LIBRO I

Capítulo I

Párrafos

- 1 Mihi... Es dativo posesivo: "Tendré como inicio..."
- 2 Postquam = Sed postquam. Es asíndeton adversativo.
- Bellatum... Sc., est.
- Ad unum conferri pacis interfuit... Cfr. XVI, 1.
- Cessere = Cesserunt.
- Veritas... infracta... Sc., est.
- Inscitia... Es ablativo de causa.
- Dominantis = Dominantes. Arcaísmo. Desde la época augustea, las formas de acusativo en -is aparecen cada vez más raramente; desde mediados del S. I, la forma canónica será: -es.
- Neutris cura... Sc., fuit.
- Vel = aut, en el periodo posclásico.
- 3 Auerseris... Es subjuntivo potencial.
- 4 Mihi... Es dativo ético.
- Cogniti... Sc., sunt.
- 5 Dignitatem... inchoatam... auctam... proiectam... Sc., esse.
- Dignitatem... abnuerim... Cfr. Ann., XI, 11.
- Professis... Sc., nobis.
- Neque amore... et sine odio = Neque amore... neque odio o Sine amore... sine odio... Advierte la asimetría o inconcinnitas, muy frecuente en Tácito.

- 6 Senectute seposui... Cfr. Agr., III, 3; Ann., III, 24.
 — Vbi sentire quae uelis et quae sentis dicere licet. Es quiasmo.

Capítulo II

Párrafos

- 1 Opimum casibus... pace saeuom... Es quiasmo. También encontramos tres miembros paralelos en perfecta simetría, y un cuarto que la rompe. Nótese que el quiasmo está formado por elementos antitéticos.
 — Saeuom = Saeuum.
 — Interempti... Sc., sunt.
 — Trina... I.e., tria. El empleo del numeral distributivo por el cardinal es de uso poético.
 — Plerumque = Persaepe.
 — Perdomita... missa... Es hipérbole.
- 2 Fecundissima... ora... También puede interpretarse ora como ablativo de lugar; se trata de un pasaje corrompido.
 — Consumptis... incenso... Son ablativos absolutos.
- 3 Exiliis = Exulibus. Es metonimia.
- 4 Saeuitum... Sc., est.
 — Pro crimine... Sc., habebantur.
- 5 Inuisa... Sc., sunt.
 — Odio et terrore... Cfr. II, 31, 1.
- 6 In dominos serui, in patronos liberti... Adviértase la concinntas.
 — Quibus deerat inimicus per amicos oppressi... Hay quiasmo, antítesis e inconcinntas.

Capítulo III

Párrafos

- 1 Sterile... Sc., fuit.
- Et = Etiam.
- 2 Comitatae profugos... in exilia... Advierte cómo Tácito rompe el paralelismo mediante la asimetría o inconcinntas.
- Comitatae... secutae... Sc., sunt.
- Fides... Cfr. IV, 50, 2.
- Necessitates... En Tácito, este vocablo generalmente se encuentra modificado por suprema, extrema, ultima. Cfr. LXXII, 3; Ann., VI, 23; XI, 37; XIII, 1; XV, 61.
- 3 Caelo terraque... I.e., in caelo et in terra... Advierte la supresión de la prep. in.
- Laeta, tristia, ambigua, manifesta... Es asíndeton.

Capítulo IV

Párrafos

- 1 Antequam destinata componam... Cfr. Sall. Iug., 5.
- Qualis... quae... quis... quid... quid... Hay anáfora y poliptoton.
- Aegrum... Cfr. II, 86, 4.
- Casus euentusque rerum... Adviértase la endíadis y la anástrofe.
- 2 Gaudentium... Cfr. Agr., IV, 4.
- Vrbe... I.e., Roma.
- Aut... aut... Es anáfora.

- Omnis = Omnes.
- Omnis legiones... Sc., apud.
- Euulgato arcano... Ablativo absoluto con valor temporal, para algunos autores; según otros, tiene valor causal.
- 3 Vt erga principem... I.e., erga eum ut erga principem...
Es braquilogía.
- Primores equitum... Cfr. Ann., II, 59; XI, 5.
- Pars populi integra... Sc., in spem erecta est.
- Cientes libertique... erecti... Sc., sunt.
- Populi... plebs... Encontramos la misma oposición de conceptos en XXXV, 1; XL, 1; LXXXVI, 3 y LXXXII, 2.
- Et... ac... Hay polisíndeton y variación.
- Adesis bonis... Es ablativo absoluto. Respecto a Adesis, Cfr. Ann., XIII, 21, 2.

Capítulo V

Párrafos

- 1 Caesarum... Es genitivo objetivo.
- Longo... sacramento... Es metonimia = "servicio militar".
- Neque... neque... Es anáfora.
- Donatium - Donatium.
- Neque magis... locum... Sc., esse.
- Praeuentamque gratiam... Cfr. Sall., Iug., 71.
- Praeuentamque gratiam... Sc., esse.
- 2 Oppressus... Sc., est.
- Quamuis capite... ablato... Es frecuente el uso de quamuis

con el participio, en escritores no clásicos; en Tácito,
Cfr. Ann., I, 6; XV, 38 y 71.

- Plerisque militum... Genitivo partitivo.
- Sermones senium... Es aliteración.
- 3 Aspernantis = Aspernantes.
- Haud minus... Es lítete.
- Emi... Cfr. Suet., Gal., 16; Plut., Gal., 18; Dion Cass., LXIV, 3.

Capítulo VI

Párrafos

- 1 Inuvalidum senem... I.e., Galbam.
- Oneratum... I.e., Inuvalidum senem.
- Destruebant... Tácito repite esta metáfora en Ann., II, 63.
- 2 Tardum Galbae iter... Sc., fuerat.
- Interfectis... Es ablativo absoluto con significación causal.
- Inauditi atque indefensi... Es fórmula jurídica. Cfr. II, 10, 4; Ann., II, 77.
- 3 Trucidatis... milibus... Es ablativo absoluto con significación temporal.
- 4 Numeri... Cfr. LXXXVII, 1.
- Ac... et... Hay polisíndeton y variación.
- Claustra Caspiarum... Sc., portarum.
- Bellum... Sc., ad.
- Opprimendis Vindiciis coeptis. Es dativo final.

- Vt... ita... Es frecuente en Tácito el uso de estas partículas, para formar oraciones correlativas con matiz concesivo-adversativo.
- Prono fauore... parata... Hay antítesis y variación.

Capítulo VII

Párrafos

- 1 Haud dubie... Es lítote.
- 2 Fuere = Fuerunt.
- Vt... ita... Como en el capítulo anterior.
- Foedum ac maculosum... El mismo concepto en II, 30, 4 y III, 38, 2.
- Impellere... Sc., eum.
- Mobilitate ingeni... Sc., siue.
- An... Hay braquilogía, recurso muy frecuente en Tácito.
- 3 Sinistre... Adverbio de uso poético y no clásico; Cfr. Plinio, Pan.
- Subitis... Advierte que el adjetivo está usado como sustantivo neutro, número plural y en caso ablativo, sin preposición.
- Iuuenta... Este sustantivo es de uso poético.

Capítulo VIII

Párrafos

- 1 Tamquam = Vt, con significado modal.
- 2 Artibus... O se toma como un ablativo de cualidad o debe sobreentenderse, en contraposición a inexpertus, un adjetivo como: expertus, clarus, egregius. Es inconcinnitas.
- Pacis artibus, bellis inexpertus... Es asíndeton adversativo.
- 3 Super... I.e., praeter.
- Obligatae... Sc., sunt.
- 5 Periculosissimum... Sc., est.
- Soliciti et irati... Sc., erant.
- Partis = Partes.

- 6 Pro Galba... Sc., fuerant.
 — Dubium... Sc., erat.
 — Delatum... Sc., esse.
 7 Occisum... Sc., esse.

Capítulo IX

Párrafos

- 1 Legatum... I.e., legatus consularis o legatus Augusti pro praetore.
 — Senecta... Es término poético.
 — Sine... sine... Es anáfora.
 — Quieto... milite... Ablativo absoluto.
 — Regimen... Sc., erat.
 — Adeo... ultro... Inconcinnitas.
 2 Consulari... Sc., legato.
 — Fuere = Fuerunt.
 — Aderat = adfuit.
 — Videbatur... Sc., legionibus.
 3 Nihil irarum... Sc., erat.
 — Seu... seu... Es anáfora.
 — Procul... Sc., erant.
 4 Et = Etiam.
 — Nec... nec... Es anáfora.
 — Miscebantur... Cfr. X, 4; Agr., IV, 4.

Capítulo X

Párrafos

- 1 Immotus... Sc., erat.
 2 Secundis aduersisque... Sc., rebus.
 — Iuxta... I.e., aeque, pari modo.
 3 Mox attritis opibus... in secretum Asiae... Es asíndeton.
 — Sepositus... Cfr. XIII, 5; XLV, 8; LXXXVIII, 1.
 4 Luxuria... malis bonisque artibus... Es asíndeton.
 — Mixtus... Sc., fuit.
 — Nimiae uoluptates... magnae uirtutes... Es simetría.
 — Palam... secreta... Hay antítesis y asíndeton adversativo.

- Cum uacaret; quotiens expedierat... Advierte la variación , tanto en el uso de las partículas como en el uso del modo verbal.
- Apud... apud... apud... Es anáfora.
- Potens... Sc., fuit.
- Cui... obtineret... El cui tiene valor concesivo.
- 6 Animus... Sc., erat.
- Ad uenerationem cultum que... Es endíadis.
- 7 Oculta fati... Expresión poética.
- Responsis... Sc., uatum. Cfr. II, 78, 1.

Capítulo XI

Párrafos

- 1 Coerceretur... Tácito usa el imperfecto de subjuntivo, porque manifiesta una opinión ajena, la de Augusto.
- Visum... Sc., est.
- Provinciam aditu difficilem, ... domi retinere... Es asíndeton.
- Discordem et movilem... ^{Es} // sinonimia.
- Domi = In domo.
- 4 Duae Mauritaniae... Thraecia... Es asíndeton.
- Procuratoribus... ^{Es} // dativo agente.
- 5 Cessurae erant... Cfr. LXX, 5.
- 6 Inchoauere = Inchoauerunt.

Capítulo XII

Párrafos

- 1 Belgica... Sc., Gallia.

- Flagitare... Es infinitivo histórico.
- Permittere... Es infinitivo histórico.
- 3 Mensis = Menses.
- Licentia ac libidine... Hay aliteración y endíadis.
- Fessa iam aetate... Cfr. III, 67, 1; Ann., I, 46.
- 4 Paucis... amor... Sc., erat.
- Iudicium... Cfr. XV, 3; XXXII, 1.
- Quis = aliquis; sc., erat.
- Eodem actu... Esta expresión pertenece al período posclásico, en lugar de tanto inuisior.
- 5 Hiantis = Hi antes.

Capítulo XIII

Párrafos

- 1 Diuisa in = Diuisa inter.
- Diuisa... Sc., erat.
- Nec minor... Es lítote.
- Gratia... Sc., erat.
- Anulis... Es plural enfático. Cfr. II, 57, 2; IV, 3. 2.
- Vocitabant... Es verbo frecuentativo.
- 2 Circa... Este vocablo pertenece al período posclásico.
- 3 Transmittentium... Es genitivo subjetivo.
- Vinio... Sc., erat.
- Otho... Sc., erat.
- 4 Credo... curam subisse... Sc., animum Galbae.
- Translatae... Este participio puede transformarse en una oración de relativo o condicional.

- 5 Eoque = Ideoque.
- Vt apud conscium... deposuerat = Apud eum ut conscium...
El sujeto es Nero.
- Donec... amoliretur... Sc., Nero.
- 6 Partis = Partes.
- Primus in partis transgressus... Sc., Galbae.
- Donec = Dum o quoad.
- Praesentis = Praesentes.
- Rapiebat... Tiene sentido metafórico.
- Militum... Es genitivo partitivo.

Capítulo XIV

Párrafos

- 1 Quamquam nihil... certum... Sc., erat.
- Germanicae seditionis, ... comitia imperii... La ausencia de nexos en este párrafo, puede considerarse como asíndeton; ciertamente se trata de un periodo muy denso y variado, al estilo de Tácito, en el cual el autor sintetiza lo dicho en los capítulos V y XII.
- Quod... rebatur... Es prolepsis.
- Adhibitoque... En este contexto, adhibere tiene el significado de aduocare.
- Super = Praeter.
- Exercita... amicitia... Sc., erat.
- 2 Vultu habituque... Cfr. XVII, 2; II, 52, 2.
- Aestimatione recta = Recte aestimantibus.
- Aestimatione recta... deterius interpretantibus... Hay antítesis y variación.

- Morum... Es genitivo partitivo.

Capítulo XV

Párrafos

- 2 Egregium erat... Tácito usa el modo indicativo para señalar que la consecuencia se da aun en el caso de que no se cumpla la condición. Cfr. XVI, 1.
- Penatis = Penates.
- In penatis meos... I.e., in domum meam.
- Et tibi insigne... Sc., erat.
- Sulpiciae et Lutatae... Sc., gentis.
- Adsciscere... adiecisse... Este tipo de variación es frecuente en la lengua poética.
- Quiescenti... Adjunto del predicado (elíptico); se sobreentiende tibi.
- Exemplo... En Tácito, es frecuente el uso de un ablativo, como en este caso, en lugar de una oración. Cfr. XVIII, 3.
- Fastigio... Cfr. Ann., XIII, 17; XIV, 54; XV, 65.
- 3 Sit... En singular, porque el sujeto es documentum, y no necessitudines, como normalmente lo pediría el español.
- 5 Ea aetas tua... Sc., est.
- Ea uita... Sc., tua est, tibi est.
- Excusandum habeas = Habeas quod excuses.
- 6 Miseriae tolerantur, felicitate corrumpimur... Hay paralelismo y variación.

- 7 Fidem, libertatem, amicitiam... Es asíndeton.
- Irrumpet adulatio, blanditia... Hay quiasmo y elipsis.
- Blanditia et... utilitas... Si se atiende la indicación del texto, la traducción sería otra, quizá la mejor.
- 8 Ceteri libentius cum fortuna... nobiscum... Sc., locuntur.
- Fortuna... Cfr. XII, 5; Ann., II, 71.
- Multi laboris... Sc., est.

Capítulo XVI

Párrafos

- 1 Eram... Véase la primera nota al párrafo 2 del Cap. anterior.
- Nunc = Sed nunc. Es asíndeton adversativo.
- Iuuenta... Este vocablo es de uso poético.
- 2 Sub Tiberio et Gaio et Claudio... Es polisíndeton.
- Eligi coepimus = Eligi coepti sumus.
- Iuliorum Claudiorumque ... Hay sinécdoque y anástrofe.
- 3 Fortuitum... Sc., est.
- Adoptandi... integrum... Sc., est.
- Si uelis... monstratur... Sc., qui tibi sit eligendus.
- 4 Sua... sua... Es anáfora.
- 8 Neque temporis huius... Sc., est.
- 9 Vt gentibus quae regnantur... Sc., est.
- Regnantur... Pasivo poético, frecuente en Tácito. Cfr. Germ., 25; 43.
- Certa dominorum domus... Sc., est. También hay aliteración.
- Ceteri serui... Sc., sunt.
- 10 Haec ac talia... Sc., loquebatur. Es pleonasma.
- Ceteri... loquebantur... Es ironía.

— Cum facto... Sc., principe.

Capítulo XVII

Párrafos

1 Statim intuentibus et mox coniectis... oculis... Ambos participios están en caso dativo, como complementos indirectos de prodidisse. No son ablativos absolutos con valor concesivo, como algunos piensan.

2 Erqa patrem imperatoremque... I.e., Galbam. Hay anástrofe.

— De se... I.e., Picone.

— Vultu habituque... Véase la primera nota al párrafo 2 del Cap. XIV.

— Mutatam... Sc., erat.

3 Consultatum... Sc., est.

— Pro rostris = An pro rostris.

— An... an... an... Es anáfora.

— In castris... Sc., praetoriis.

— Nuncuparetur... Es un vocablo técnico.

4 In castra... Sc., praetoria.

— Fore... Depende de un verbo de pensamiento, que está sobreentendido.

— Vt... male adquiri... ita... haud spernendum... Sc., esse.

— Artis = Artes.

5 Male = Non satis.

Capítulo XVIII

Párrafos

1 Tonitrua et... et... Es polisíndeton.

- 2 Non terruit = Non deterruit.
- Contemptorem... seu quae... Es asimetría.
- Talium ut fortuitorum... Es genitivo objetivo.
- Fato manent... Cfr. Hor., Epod., XVII, 62.
- 3 Exemplo... Cfr. nota al párrafo 2 del Cap. XV.
- Vir uirum... Es poliptoton.
- 4 In maius... Cfr. LII, 2; Sall. Iug., 73.
- Quartam et duoeticesimam legiones... El sustantivo que se refiere a varios atributos, Tácito lo usa, con mucha frecuencia, en número plural, y lo coloca, a veces antes, a veces después. Cfr. Hist., III, 7; III, 29; Ann., I, 31; XV, 38.
- Non ultra uerba... Cfr. LV: nihil ultra fremitum.
- 6 Tribuni... Sc., militum.
- Centurionesque et... Hay anástrofe y polisíndeton.
- Militum... Es genitivo partitivo.
- Per ceteros... silentium... Sc., fuit.
- Donatiui... Cfr. V, 1.
- 7 Liberalitate = Largitate, donatiuo. Cfr. XX.
- Nocuit... Sc., ei. I.e., Galbae.
- Antiquus rigor... Expresión poética. Cfr. Sen., Ad Helu., 17.
- Nimia seueritas... Cfr. V: celebrata seueritas.

Capítulo XIX

Párrafos

- 1 Inde... En Tácito, es frecuente el uso de inde y unde, sin verbo.
- Non comptior... non longior... Sc., fuit.
- militem = milites. Es sinécdoque.

- Multi... Sc., fauebant.
- Multi uoluntate, ... priuatas spes... Es asíndeton.
- Ac... Tiene valor explicativo.
- Obuio obsequio... Es aliteración.
- Priuatas spes agitantes sine... Es aliteración.
- 3 Dictum... factumue... Sc., est. También hay anástrofe.
- 4 Credendaque... Es anástrofe.
- 5 Agitatum... Sc., est.
- Et = Etiam.
- Illi... Sc., laturi.
- Dignationem = Dignitatem. Cfr. LII: imperatoris dignationem.
- Laturus... Sc., ad legationem.
- 6 Intercessit... Es un vocablo técnico que pertenece al lenguaje jurídico.
- 7 Electionem... Sc., eorum.
- Foeda incostantia nominati, ... impulerat... En esta frase, Tácito utilizó el asíndeton, la aliteración, el paralelismo y la variación.

Capítulo XX

Párrafos

- 1 Cuncta scrutantibus... El dativo es complemento indirecto de uisum est.
- Scrutantibus... I.e., Galba y sus consejeros.
- 2 Sestertium = Centena milia.
- Appellari... Es un vocablo técnico, tomado del lenguaje jurídico.
- Iussit... Sc., Galba.

- Liberalitatis... Cfr. XVII, 7.
- 3 Super portiones erant = Supererant. Es tmesis.
- Erga... Cfr. Ann., IV, 20.
- Sumptibus... Sc., factis.
- 4 Praepositi... Sc., erant.
- Vbique... Sc., erat.
- Sector... Vocablo técnico, tomado del lenguaje comercial.
Cfr. XC, 1.
- Actionibus... Vocablo técnico, tomado del lenguaje jurídico.
- 5 Quibus = Ii quibus.
- Quam quibus = Quam ii quibus.
- 6 Exautorati... Sc., sunt. Es vocablo técnico. Cfr. Ann., I, 36.
- E uigilibus = E cohortibus uigilum.
- 7 Tamquam... Aquí tamquam, como en el Cap. VIII, no expresa comparación, sino un pensamiento con fuerte matiz subjetivo. Equivale a ne, uso propio del latín preclásico y posclásico.
- Per artem et formidine... Es variación.

Capítulo XXI

Párrafos

- 1 Nulla spes... Sc., erat.
- Consilium... Cfr. Sall., Cat., 37.
- Multa simul extimulabant,... in Galbam ira... Es asíndeton.
- Luxuria etiam... in Pisonem inuidia... La construcción de esta frase es notable por el paralelismo, la antítesis y la simetría.
- Et = Etiam.
- Concupisceret... Cfr. LII, 7; II, 76, 6.
- Fuisse... Este y los siguientes infinitivos dependen de la expresión fingebat metum (= metūs).
- Et... Tiene valor explicativo.

- Exilū honorem... Es oxímoron.
- Expectandum... Sc., esse.
- 2 Suspectum... inuisumque... Sc., eum esse.
- 3 Se nem principem... I.e., Galbam.
- Iuuenem... I.e., Piso.
- 4 Agendum audendumque... Sc., esse. Cfr. Tit. Liv. XXII, 14.
- Fluxa... Sc., esset.
- Pisonis... Sc., autoritas.
- Coaluisset... Cfr. Hist., IV, 55; Ann., XIV, 1.
- 5 Opportunos... Sc., esse.
- Opus... Sc., esse.
- Vbi... Tiene sentido temporal.
- 6 Nocentem ⁷²inocentamque... Es paronomasia, aliteración y anástrofe.
- Maneat... Cfr. XVIII: quae fato manent.
- Merito... Cfr. Virg., Aen., II, 434.

Capítulo XXII

Párrafos

- 1 Animus... Cfr. Suet. Oth., 12; Plut., Gal., 25.
- 2 Quam in... Por analogía con quam pro. Cfr. Hist., III, 7.
- Habiti, ... matrimonia ... Es asíndeton.
- Quiescenti... Tiene valor hipotético.
- Dum... Tiene matiz causal.
- Genus hominum... Se refiere a mathematicis.
- Potentibus infidum... sperantibus fallax... Es paralelismo y simetría.
- 3 Pessimum... instrumentum... Está en aposición con mathematicos.

- E quibus... Sc., mathematicis.
- Othoni... comes... En Tácito, es muy frecuente el uso del dativo en lugar del genitivo. Cfr. LXXXVIII; II, 36; Ann., I, 24.
- Eum... I.e., Othonem.
- Postquam ex euentu fides... Sc., fuit.
- Fides... Cfr. Hist., II, 78.
- Iuuentam... Es un vocablo de uso poético.
- Fore ut... Esta forma se usa en lugar del futuro de infinitivo; necesaria cuando el verbo carece de esta forma.
- 4 Cupidine... credendi... Cfr. Sall., Iug., 93.
- Ad quod... Sc., scelus.

Capítulo XXIII

Párrafos

- 1 Incertum... Sc., est.
- An... En esta expresión, contrariamente al uso clásico, la partícula an introduce una respuesta negativa.
- Repens = Recens... Sc., fuerit.
- Repens... Uso propio de Tácito. Cfr. Ann., VI, 7: Neque discerneres ... quid repens aut uetustate obscurum.
- Paratu = Apparatu.
- In... in... in... Es anáfora.
- Vocans... appellando... Es asimetría.
- Agnoscere... requirere... iuuare... Parece que con el reiterado uso del modo infinitivo, Tácito quiere llamar la atención sobre la empeñosa actividad de Otón.
- Quaeque alia = Aliaque, quae sunt.
- Turbamenta... Cfr. Sall., Hist., Orat. Lep., 25.: Maxima turbamenta rei publicae atque exitia.
- 2 Labores itinerum, ... cum Campaniae... Es asíndeton.
- Eniterentur... Tiene como complementos a Pyrenaeum, Alpes,

spatia, en caso acusativo, tal vez, por analogía con adscenderent y conficerent.

Capítulo XXIV

Párrafos

- 1 Velut faces addiderat... Es una metáfora proverbial. Cf. LXVI, 5; Dial., XL.
- E proximis Tigellini... Sc., unus.
- 2 Is... I.e., Maeuius.
- Quotiens... epularetur... En el período clásico, es más frecuente el uso de quotiens con el modo indicativo.
- Centenos nummos = Centenos sestertios.
- Praefecti... I.e., Laconis.

Capítulo XXV

Párrafos

- 1 E libertis... Sc., unum.
- Praefecit... Sc., Otho.
- Eorumdem... Sc., speculatorum.
- Cognouit = Cognouit Otho eos callidos ... esse.
- 2 Suscepere = Susceperunt.
- 3 In conscientiam facinoris... adsciti... Sc., sunt.
- Primores militum... Cf. Cap. IV: primores equitum.
- Vulgus et ceteros... Cf. Hist., III, 3: vulgus et ceteri.

Capítulo XXVI

Párrafos

- 1 Infecit ea tabes... Cf. Hist., III, 11: legiones uelut tabe infectae.

- Legionum = Legionariorum.
- Mentis = Mentes.
- Volgatum = Vulgatum.
- Germanici exercitus fidem... Cfr. XII, 1; XIV, 1; XIX, 4.
- Dissimulatio... Sc., seditionis.
- Rapturi fuerint... Sc., milites.
- Nec facilem... consensum = Et non...
- Foedare... Es término poético.
- Ignorantibus... Sc., Othonem.
- 2 Per conscios oppressa... Sc., sunt.
- Quaedam... Sc., indicia.
- Auris = Aures.
- Elusit... Cfr. XIX, 6.

Capítulo XXVII

Párrafos

- 1 Tristia exta... Es una expresión técnica.
- Instantis = Instantes.
- Domesticum hostem... Cfr. LXXXV, 5; Cic., Cat., III, 14.
- 2 Architecto et redemptoribus... Algunos autores interpretan metafóricamente esta expresión, refiriéndola al jefe de la conjuración y a los conjurados.
- Quae significatio... conuenerat... Cfr. Plut., Galb., 24.
- 3 Innixus... Cfr. Suet., Oth., 6; Plut., Galb., 24.
- Liberto... I.e., Onomasto.
- 4 Speculatores... Cfr. XXIV, 2.
- Mucronibus... Es un vocablo poético que el autor utiliza en lugar de gladiis.

- Alii... plerique... pars... pars... En esta frase encontramos: variación, anáfora y asíndeton.
- Conscientia... Sc., seditiois.
- Miraculo... Cfr. Hist., IV, 49.
- Clamore et gladiis... Cfr. Suet. Oth., 6; Plut., Galb., 25.

Capítulo XXVIII

Párrafos

- 1 Stationem... agebat... Cfr. XXIV, 2.
- Magnitudine... sceleris... Sc., exercitus.
- An... Tiene valor disyuntivo, y a la vez, indica temor, incertidumbre.
- Contra tenderet... Es una expresión poética. Cfr. Virg., Aen., V, 21.
- Metuens... El objeto directo es doble: corrupta castra y exercitum.
- Anteposuerunt = Anteposuerunt.
- Prasentia... Tácito opone un solo adjetivo a dos ^{adjetivos}, como en Ann., XV, 29, tal vez en busca de la variación.
- Pessimum facinus... I.e., caedem Galbae.
- Auderent pauci, plures uellent, omnes paterentur... Tácito utiliza en este texto una doble gradación cruzada: descendente por lo que toca a los verbos; ascendente por lo que toca a los sustantivos. Adviértase, además, el quiasmo.

Capítulo XXIX

Párrafos

- 1 Rapi... Cfr. XXVI, 1; XXVII, 4.

- Esse... Sc., nuntius adfertur.
- Raperetur... Véase la primera nota de este capítulo.
- Simul ex tota urbe... Sc., adcurrunt nuntios adferentes.
- Alii formidine augentes... Sc., res.
- Quidam minora uero... Sc., referentes.
- 2 Cohortis... Sc., praetoriae.
- Stationem agebat... Véase la primera nota de capítulo anterior.
- Seruabatur = Reseruabatur.
- 3 Vocatos = Conuocatos.
- 4 Commilitones... Cfr. XXX, 6; XXXV, 3; XXXVII, 1; LXXXIV, 3.
- In uestra manu positum est... Cfr. II, 76, 3; Sall., Iug., 31.
- Paueam... Está usado, aquí, como verbo transitivo.
- Expertus... Cfr. XV, 6; XLVIII, 1.
- Cum maxime = Nunc quidem.
- Ne secundas... habere... Sc., res.
- Habere... Cfr. XV, 6.
- Patris... I.e., Galbae.
- 5 Incrumentam urbem... Sc. fuisse.
- Prouisum... Sc., esse.

Capítulo XXX

Párrafos

- 2 Euertere = Euerterunt.
- 3 Muliebri ornatu... Cfr. Suet., Oth., 12.
- Quibus = I^{us}quibus.
- Liberalitatis imponit... Es aliteración.
- Imponit... Sc., dolum.

- 4 Voluit animo... Es una expresión poética.
- Haec principatus praemia putat... omnis... Advierte la aliteración y el paralelismo.
- Omnis = Omnes.
- 5 Consensus generis humani... Es una expresión enfática. Cfr. XV, 1.
- 6 Et senatus et populus... Es polisíndeton.
- Commilitones... Ver la nota al párrafo 4 del Cap. anterior.
- 7 Vestra fides... ^{Es} Asíndeton adversativo.
- 9 Minus triginta = Minus quam triginta.
- Eligentis = Eligentes.
- 10 Quiescendo... Cfr. XXI, 5.
- 12 Innocentibus... Sc., Vobis.
- Perinde = Perinde.
- Donatium = Donatium.

Capítulo XXXI

Párrafos

- 1 Speculatores... Cfr. XXIV, 2.
- 2 Missus... Sc., est.
- Et = Etiam.
- Tendentis = Tendentis.
- Tendentis... Sc., Tentoria.
- Praeceptum... Sc., est.
- 3 Legioni classicae... I.e., legio quam e classe Nero conscripserat. Cfr. VI.
- 4 Cetrius Seuerus,... si incipiens... Es asíndeton.
- 5 Tribunorum... Es genitivo partitivo. Cfr. II, 15, 3.

- Adorti... Sc., sunt.
- E Galbae amicis = Amicus Galbae.
- Fidus... Sc., erat.
- 6 Infestis pilis... Cfr. Hist., III, 85, 1.
- 7 Vexila = Vexilarii. Es metonimia.
- Nutauere = Nutauerunt.

Capítulo XXXII.

Párrafos

- 1 Plebs palatium implebat... Es aliteración.
- Seruitiis = Seruis. Es metonimia.
- Coniuratorum exitium poscentium... Es asonancia.
- In circo aut theatro... Cfr. IV, 3; LXXII, 4.
- Iudicium... Cfr. XII, 4; XVI, 3.
- Iudicium aut veritas... Sc., erat.
- 2 Intra domum,... non eundum... Es asíndeton.
- Seruitia = Seruos... Es metonimia.
- Daret... En este párrafo, el autor emplea el estilo indirecto. Éste, depende de un verbo de lengua que está sobreentendido.
- Eandem... facultatem... Sc., futuram esse sibi, I.e., Galbae.
- Regressum... Algunos autores prefieren el genitivo: regressus.
- Si paeniteat... Sc., eundi ultro.
- In aliena potestate... Sc., Othonis.

Capítulo XXXIII

Párrafos

- 1 Festinandum... Sc., esse.

- Ceteris... I.e., Laconi et Icelo.
- Digressus... Cfr. XXVII, 3.
- Ad ignaros inlatus... Cfr. XXVII: sella impositum; XXVI: ignorantibus plerisque; XXV: in conscientiam facinoris pauci adsciti.
- 2 Non expectandum... Sc., esse.
- Inuadat... Sc., Otho.
- Prospectante... Cfr. III, 68, 3.
- Egregius... fortibus... Estos términos tienen un significado irónico.
- Cudit = ~~C~~audit.
- 3 Preclarum... auxilium... Sc., futurum esse. Es ironía.
- 4 Proinde... Véase la nota al párrafo 12 del Cap. XXX.
- Intuta quae indecora = ~~Vt~~ quidque indecorum, ita intutum esse.
- Occurrendum discrimini... Sc., esse.
- Id Othoni inuidiosius... Sc., futurum esse.
- 5 Inuasit... Cfr. Hist., II, 53, 1; Virg., Aen., IV, 265.
- Stimulante Icelo... Sc., Laconem.

Capítulo XXXIV

Párrafos

- 1 Speciosiora... Cfr. LVII, 3.
- 2 Praemissus... Sc., est.
- Magno nomine, recenti favore et infensus... Advierte la variación.
- Irati... I.e., Cornelius Laco et Icelus. Cfr. XXXIII, 5.
- De odio creditur... Cfr. IX, 4.

- 3 Occisum... Sc., esse.
- Arbitrabantur... Frecuentemente, Tácito usa el pretérito imperfecto para expresar juicios posteriores a los acontecimientos. Cfr. Hist., III, 37; Agr., 22; Ann., XII, 25; XIII, 13.
- Compositum auctumque rumore... Sc., esse.

Capítulo XXXV

Párrafos

- 1 Populus... plebs... Véase la nota al párrafo 3 del Cap. IV.
- In plausus et immodica studia... Este complemento depende, por zeugma, de ruere, que en este contexto, adquiere un significado peculiar.
- Ruere... Es infinitivo histórico, al igual que ostentare, scire, adfirmare.
- Nimii uerbis, linguae feroces... Es quiasmo.
- Linguae feroces... Es genitivo de relación. Cfr. Ann., IV, 12; Ouid., Met., VIII, 613: Mentis ferox.
- Inruenti turbae... Es complemento de sistens.
- Sistens = Resistens.
- 2 Speculator... Cfr. XXIV, 2; XXVII, 4; XXXI, 1.
- Occisum... Sc., esse.
- Commilito... Véase la nota al párrafo 4 del Cap. XXIX.
- 3 Minantibus, intrepidus, aduersus... incorruptus... Es asonancia.
- Insigni animo... blandientis incorruptus... Advierte la variación.
- Blandientis = Blandientes.

Capítulo XXXVI

Párrafos

- 1 Haud dubiae... Es lítote.
- In castris... Sc., praetoriis.
- Signa... uexillis = Legiones... manipulis. Es metonimia.
- 2 Tribunis... locus... Sc., erat.
- 3 Streper... prensare... complecti... conlocare... praeire...
commendare... Son infinitivos históricos.
- Populo ac plebe... Véase la nota al párrafo 3 del Cap. IV.
- Aspexerant,... modo milites... Es asíndeton.
- Armis... Viene de armus-i, no de arma-orum. Cfr. Virg., Aen.,
XII, 433.
- Conlocare iuxta... Sc., Othonem.
- Praeire sacramentum... Sc., uerbis.
- 4 Omnia seruiliter pro dominatione... Sc., facere.
- 5 Classicorum legio... Véase la nota al párrafo 3 del Cap. XXXI.
- Sacramentum eius accepit... Cfr. Hist., II, 6, 1.
- Pro uallo... Cfr. XVII, 3; XXIX, 3.
- Ita caepit... Sc., loqui.

Capítulo XXXVII

Párrafos

- 1 Commilitones... Véase la nota al párrafo 4 del Cap. XXIX.
- Privatum... princeps... Cfr. Agr. XXXIX, 3.
- 2 In incerto erit = Incertum erit.
- Imperatorem... Sc., utrum.
- Hostem... Cfr. XXVII, 1.

- 3 Auditisne... Es hipérbole.
Vt... Con verbos de sentido, se utiliza la partícula ut, para indicar el modo cómo se realiza una acción; si se quiere hacer énfasis en la acción misma, se usa el infinitivo.
- Poena mea et supplicium uestrum... Cfr. XXXII, 1.
- 4 Cuius lenitatis est... Es más frecuente la expresión: qua limitatis est.
- Promisit... Sc., poenam meam et supplicium uestrum.
- 5 Animum subit... Expresión poética. Cfr. Virg., Aen., X, 824.
- Feralem... Este término poético es frecuente en Tácito.
- 6 His auspiciis... ingresus... Cfr. VI, 3.
- 7 Ipsé... I.e., Galba.
- 8 Dum... Tiene valor causal.
- Falsis... appellat... Cfr. Agr. XXX, 7.
- Saevitia... Cfr. XLVI.
- Parsimoniam pro auaritia... Cfr. V; Suet., Gal., 6 y 12; Plut., Gal., 16.
- 11 Datur... exprobratur... Es asonancia.
- Exprobratur... Cfr. XVIII; Suet., Gal., 16; Plut., Gal., 18.

Capítulo XXXVIII

Párrafos

- 1 Ne... saltem = Vt ne... quidem...
- Spes esset... Sc., uobis.
- Accersit = Accersivit.
- Quem... I.e., Pisonem.
- Auaritia... Cfr. V; XVIII; XLIX; Suet., Gal., 6 y 12; Plut., Gal., 16.

- Commilitones... Véase la nota al párrafo 4 del Cap. XXIX.
- Auersantis = Auersantes. Cfr. Plut., Gal., 23.
- 2 Idem... idem... Es anáfora.
- Omne honestis... robur... Sc., est.
- Quamuis egregia... Sc., consilia.
- 4 Cum... cum... Es anáfora.
- Aspexerit... acceperit... El sujeto es cohors togata.
- Imputet... Vocablo técnico, propio del habla comercial.
- 6 Aperire... El uso del infinitivo activo, se encuentra ya en Cicerón y Tito Livio.
- Armamentarium... Cfr. LXXX, 1.
- Rapta = Raptim capta sunt.

Capítulo XXXIX

Párrafos

- 1 Iam... iam... Es anáfora.
- Crebrescentis... Término poético. Cfr. Virg., Aen., III, 530.
- Alii... alii... plerique... plures... Es anáfora y variación.
- Rostra... Cfr. XVII, 3.
- 2 Quorum = Illa quorum.
- Sive ut... seu... uel... Construcción asimétrica.
- 3 Attulit... Cfr. Ann., I, 51.
- Quia initio... modus... Sc., erat.
- Turbauere = Turbauerunt.
- Diffugia... Es un hápax legómenon.
- Ostentauerant... Cfr. XXXV, 1.

Capítulo XL

Párrafos

- 1 Vario... impulsu... Cf. Plt., Gal., 26.
- 2 Populi aut plebis... Véase la nota al párrafo 3 del Cap. IV.
- Vox... Sc., audiebatur.
- Attoniti... Sc., erant.
- Voltus = Vultus.
- Conversae... Sc., erant.
- Non... non... Es anáfora.
- Quale = Sed tale silentium quale.
- Magni... magnae... Es poliptoton.
- 3 Ire... Depende de iubet. Es asíndeton.
- Praecipitis = Praecipites.
- 4 Solio... Es término poético. Aquí Tácito lo utiliza en lugar de regno.
- Depulsuri... Sc., essent.
- Imperatorem inermem... Senem... Es aliteración y asonancia.
- Disiecta plebe,... senatu... armis... irrumpunt... Es asíndeton.
- Proculcato... El término es de uso poético; además, en este caso, se trata de una hipérbole.
- Rapidi equis... Cf. Plt., Gal., 26.
- Forum irrumpunt... Expresión poética.
- 5 Imminentium... Sc., foro. Cf. Liv., VII, 6.
- Et... et... Es polisíndeton.
- Terruere quominus = Deterruerunt quominus.
- Successit... Cf. XLIV, 3.

Capítulo XLI

Párrafos

- 1 Eo signo... studia... Sc., fuerunt.
 — Desertum... destricta aduersus dubitantis... Es aliteración.
 — Desertum... forum... Sc., est.
 — Dubitantis = Dubitantes.
- 2 Trepidatione ferentium... I.e., lecticari.
 — E sella... Cfr. XXXV; Plut., Gal., 26.
- 3 Prodidere = Prodiderunt.
- 4 Alii... Sc., prodiderunt.
 — Quid mali meruisset = Quid mali egisset ut id mereret.
 — Exoluendo donatiuo... Es dativo final.
 — Agerent... Este vocablo técnico pertenece al lenguaje sacrificial.
 — Agerent ac ferirent... Cfr. Suet., Gal., 20; Plut., Gal., 27.
- 6 Quidam... Sc., ferunt percussorem fuisse.
 — Quintae decimae legionis... I.e., XV Primigenia.
 — Hausisse... Término poético y arcaico. Cfr. Lucr., V, 1324; Virg., Aen., II, 600; X, 314.
- 7 Pectus tegebatur... Cfr. XXXV: sumpto thorace.
 — Laniauere = Laniauerunt.
 — Feritate et saeuitia... Es endíadis.
 — Adiecta... Sc., sunt.

Capítulo XLII

Párrafos

- 1 Inuasere = Inuaserunt.
 — Non esse ab Othone mandatum ut occideretur... Cfr. XIII; Plut., Gal., 27.

- 2 Conscius sceleris... Cfr. XIII; XXXII; XXXIII; VI; XLVIII.
 — Cuius causa erat... Cfr. VI; XII.
- 3 In utrumque latus transuerberatus... Sc., est.
 — Transuerberatus... Es un término poético. Cfr. Virg., Aen., X, 336; 484; XI, 667.

Capítulo XLIII

Párrafos

- 1 Insignem... uidit... Cfr. III; Plut., Gal., 26; Dió., 64, 6.
- 2 Praetoriae cohortis... Cfr. XXIX.
 — Custodiae Pisonis additus... Cfr. XXXIV.
 — Additus = Datus. Cfr. Ann., I, 6.
 — Occurrens... exprobrans... uertendo... Es asimetría.
 — Effugium dedit... Cfr. Ann., II, 17.
- 3 Aduenere = Aduenerunt.
 — Eius... I.e., Pisonis.
 — Ardentis... Cfr. XXI, 1; XLIV, 1; Plut., Gal., 27.
 — E Britanicis cohortibus... Cfr. VI, 4.
 — Speculator... Cfr. XXIV, 2.
 — Trucidatur... Es presente histórico.

Capítulo XLIV

Párrafos

- 1 Nullam... nullum... Es *poliptoton*.
 — Malestatis in Galbam, amicitia in Tito Vinio... Paralelismo y asíndeton.
- 2 Capita... Sc., Galbae, Titi Vini et Pisonis.

- Legionis... I.e., legio I classica.
- Ostentantibus... Sc., iis qui occiderant, iis qui interfuerant.
- Qui... qui... qui... qui... Es anáfora.
- Iactabant... Sc., caedem.
- 3 Honore... Es ablativo causal.
- Munimentum ultionem... Cfr. XL, 5.

Capítulo XLV

Párrafos

- 1 Alium... alium... Es anáfora.
- Alium crederes... populum... Cfr. XXXII, 1; XXXV, 1.
- Ruere... anteiire... certare... increpare... laudare... exosculari...
facere... Son infinitivos históricos; adviértase, además, el asín-
deton.
- Iudicium... Vocablo lleno de ironía. Cfr. XV, 3.
- Exosculari... Cfr. Hist., II, XLIV, 9.
- 3 Ad suplicium exostulabant... En el Cap. LVIII, 1, encontramos
una expresión semejante.
- 4 Iubere... Sc., scelus.
- Poterat... Cfr. LVIII, 4.

Capítulo XLVI

Párrafos

- 1 Acta... Sc., sunt.
- Praetorii praefectos... Cfr. V, 1; XIII, 1.
- Legere = Legerunt.
- E manipularibus... Cfr. XXV, 2.

- Vigilibus... Cfr. XX, 6.
- Suspectus fuisse... Adviértase la construcción de suspectus con infinitivo. Cfr. Hist., IV, 34: suspectus bellum malle.
- 2 Vrbi praefecere... Cfr. XIV, 1.
- 3 Flagitatum... Sc., est.
- Pendebat... Sc., munera uacationis.
- 4 Sparsa... uaca... Sc., erat.
- Dum = Dummodo.
- Neque... neque... Es anáfora.
- Pensi habebat... Cfr. Sall., Cat., 5, 6.
- Militare otium... I.e., uacationes munerum.
- 5 Fatigari... Es infinitivo histórico.
- 6 Bella cūilia... Sc., ad.
- 7 Volgi = Vulgi. Es genitivo objetivo.
- Haud dubie... Es lítote.
- 8 Ab euocato... Cfr. XL, 6.
- Confossus... Sc., est.
- Palam animaduersum... Sc., est.

Capítulo XLVII

Párrafos

- 1 Exacto... die... Es ablativo absoluto.
- 2 Vocat = Conuocat.
- Vocat... certant... adcurrunt... Es simetría.
- Et... et... Es polisíndeton.
- 3 Per stragem iacentium... Cfr. XL, 4.
- Concedi... cremarique permisit... Advierte la construcción de permittere con infinitivo.

4 Composuere = Composuerunt... I.e., sepeliuerunt.

Capítulo XLVIII

Párrafos

- 1 Explebat = Agebat.
- Fama meliore quam fortuna... Cfr. XIV, 2; XV, 5.
- 2 Iipse... I.e., Piso.
- Diu exul... Cfr. XXI, 3.
- Quadriduo = Per quadriduum.
- Praelatus est... Cfr. IV, 4.
- 4 Illi... Sc., fuit.
- 5 Vigilias... temptasset... Cfr. Dio. l.c.; Ann., I, 69; II, 55; III, 33.
- In ipsis principiis... ausa... Sc., est.
- 6 Tanquam... furatus... Cfr. Suet., Claud., 32; Plut., Gal., 12.
- 7 Tractus... callidus... Es asíndeton.
- Audax... industrius... Cfr. X, 4.

Capítulo XLIX

Párrafos

- 1 Diu neglectum... Cfr. Plut., Gal., 28.
- Contexit... Cfr. Suet., Gal., 20; Plut., Gal., 28.
- 2 Calones... Cfr. Suet. Gal., 20.
- Cremato... Más bien humato, si tomamos en cuenta que antes Tácito habló de humili sepultura.
- 3 Quinque principes... I.e., Augustus, Tiberius, Caligula, Claudius et Nero.
- 4 Magnae opes... Cfr. Plut., Gal., 5; 28.

- Extra = Sine. Cfr. Agr., VIII, 4.
- 5 Venditator... Es un neologismo.
- Non... auarus... Gradación ascendente.
- Suae parcus... Cfr. Plut., Gal., 5.
- Ignarus... Esta misma construcción, con genitivo de relación, se encuentra en Ann., XI, 13.
- 6 Obtentui... Sc., erat.
- Segnitia... sapientia... Es asonancia.
- Quod segnitia erat, sapientia uocaretur... Cfr. Agr., VI, 4.
- 8 Priuato... priuatus... Es poliptoton.
- Imperii... imperasset... Es derivación.

Capítulo L

Párrafos

- 1 Simul... simul... Son partículas correlativas. Más comúnmente se usa la forma cum... tum; et... et.
- Nouus insuper... Cfr. Ann., XVI, 7.
- Suppressus... Sc., nuntius.
- Crederetur... Cfr. XII, 1; XIV, 1; XVIII, 4; XIX, 4; LI.
- 2 Duos... I.e., Othonem et Vitellium.
- Impudicitia... deterrimos... Es asíndeton.
- Electos... Es el sujeto de maerere, infinitivo histórico.
- Quis = Quibus.
- Cura rei publicae... Sc., erat.
- 3 Repetita bellorum ciuiliu[m] memoria = Memoria repetitoru[m] bellorum ciuiliu[m]. Es hipalage.
- Vrbem,... Pharsaliam... Es asíndeton.
- Philipos et... ac Mutinam... Es polisíndeton.
- Loquebantur... Aquí, loquor, está usado como verbo transitivo.
- 4 Prope euersum... Sc., esse.

- Mansisse... mansisse... Es anáfora. CXLIH
- C. Iulio... Caesare Augusto uictore = C. I. uictore... C. A. uictore. Es zeugma.
- Mansisse... mansuram... Es poliptoton.
- Ituros... Sc., se.
- 5 Vtrasque impias preces... Es aliteración.
- Vtrasque... utraque... Es poliptoton.
- 6 Augurarentur... Cfr. X, 7.
- Vt... Tiene, simultáneamente, matiz concesivo y adversativo.
- Aliud... alias... Es poliptoton.
- 7 Ambigua... fama... Sc., erat.

Capítulo LI

Párrafos

- 1 Expediam... Cfr. Sall., Iug., 5; IV, 1.
- 2 Ferox... Cfr. Hist., III, 77, 9.
- Praemia... Cfr. Hist., V, 16; Ann., I, 16; 24.
- 3 Ingenio = Natura.
- Quam... resoluunt... Advierte la concisión, lo pintoresco y la variación de esta frase.
- Paratis... impunita... Es quiasmo.
- 4 Viri, arma, equi... Hay enumeración y asíndeton. Cfr. LVII, 4; Tit. Liv., XLIV, 1.
- 5 Nouerant... Sc., milites.
- Tum... Tiene matiz adversativo.
- Hostis = Hostes.
- Victos uocabant... Es aliteración.
- Vocabant... Sc., Gallos.
- 6 Partis = Partes.
- Instigatrix... Es neologismo.
- Indiderant... Sc., iis.
- 7 Vrbium... agrorum... penatium... Hay asonancia y asíndeton.

- Raptus penatium = Domuum. Es metonimia.
- Hauserunt animo... Expresión poética.
- Super = Praeter.
- Publice = Ciuitates suas.
- Donatos... Sc., esse.
- 8 Accessit... creditum... El sujeto de accessit es un participio perfecto pasivo neutro.
- Callide uolgatum, temere creditum... *Hay* asíndeton y asonancia.
- Volgatum = Vulgatum.
- 9 Plurima... materies... Sc., erat.
- Fingendum credendumque... *Hay* asonancia y anástrofe.
- Odio, metu et... securitate... Es asíndeton. Cfr. Hist., II, 95; IV, 1.

Capítulo LII

Párrafos

- 1 Cum cura... Es aliteración.
- Rediti... Sc., sunt.
- Ordines... notae... *Hay* asíndeton.
- Plura ambitione... Sc., fecit.
- Adimendis adsignandisque militiae ordinibus... Es aliteración.
- 2 Mensura... Es ablativo de limitación.
- 3 Apud seueros humilis... Cfr. Suet., Vit., 7: praeter modum comis.
- Comitatem bonitatemque... *Hay* asonancia y anástrofe.
- Quod... donaret... largiretur... Es objeto directo de uocabant.
- Sine... sine... Es anáfora.
- Auiditate imperandi... Es ablativo causal.

- 4 Sicut modesti quietique ita mali et strenui... Hay aliteración y anástrofe.
- 5 Sed... Sc., erant.
- Cupidine et insigni temeritate legati... Es aliteración.
- Tamquam... ingrante tulisset... Sc., Galba.
- Instigare... Es infinitivo histórico.
- Ipsum... I.e., Vitellium.
- Celebri... fama... Sc., esse.
- Nullam... moram... Sc., futuram esse.
- Panderet... sinum... Es metáfora. Cfr. Hist., III, 69, 2.
- Fortunae... Cfr. LVI, 4; Hist., II, 1, 4; 7, 2; 86, 9.
- 6 Familia... tutum... Hay asíndeton.
- Imparem... imperium... Es aliteración.
- Imponere iam pridem imperatoris... Es aliteración.
- Imponere... auferre... Ambos infinitivos tienen como sujeto a: consulatus, censuram, colegium; y como complemento directo a: dignationem, securitatem.
- Dignationem = Dignitatem. Cfr. XIX, 5.
- 7 Quatiebatur... Es término poético.

Capítulo LIII

Párrafos

- 1 Caecina... incesu... Hay asíndeton.
- Decorus... inmodicus... Hay paralelismo y variación. Cfr. Ann., XV, 53.
- 2 Partis = Partes.
- 3 Miscere cuncta... Cfr. Hist., II, 23, 9; Sall., Cat., 2; 10; Iug., 12.

- Priuata uulnera... operire... Cfr. Hist., V, 25.
- 4 Semina discordiae... Cfr. II, 9.
- Vniuersus... Sc., exercitus.
- Translatus... Sc., erat.
- Vexillis... Véase la nota al párrafo 7 del Cap. XXXI.
- 5 Seditiosa colloquia... Cfr. LI, 6.
- Inter paganos... miles... Cfr. Hist., II, 88; III, 24; 43; 77.
- Corruptior ... Sc., fiebat.

Capítulo LIV

Párrafos

- 1 Dextras... Cfr. Hist., II, 8, 3; Xen., Ages., 3; Anab., III, 28; B IV, 1.
- 2 Modo... modo... ^{Son} // partículas correlativas.
- Pronis... auribus... Cfr. I, 3.
- 3 Aberant... Sc., milites.
- 4 Interfectos... Sc., legatos.
- Per tenebras... Cfr. XLIX, 1.
- 5 Primo suspectus... Se refiere a auxiliorum miles.
- Circumdatis... alisque... Sc., exercitui romano.
- Eadem acrius uoluens... Se refiere a auxiliorum miles.

Capítulo LV

Párrafos

- 1 Sacramento... adactae... Sc., sunt.
- Multa... inchoare... Pareciera que en este período, Tácito quiso llevar a su último extremo la variación.

- Mortalibus... Es un vocablo poético.
- 2 Turbidi... Sc., erant.
- 3 Tendentes... Cfr. XXXI, 2.
- Dirumpunt = Frangunt.
- 4 Senatus... aduocabant... Cfr. XII, 1; Plut., Gal., I, 15.
- 5 Non tamen... locutus... Sc., est.
- Sugestu... Es locativo.
- Neque... cui imputaretur... Sc., id.

Capítulo LVI

Párrafos

- 1 Non... non... non... En esta frase encontramos: anáfora, asíndeton, paralelismo y gradación descendente.
- Ruentis = Ruentes.
- Segnis, pavidus... inocens... Es variación.
- 2 Nonius Receptus... Calpurnius Repentinus... Hay enumeración y asíndeton.
- Abrepti uinique... Sc., sunt.
- 3 Vltra = Amplius.
- 4 In senatu... uerba iurasse... Es lugar común.
- 5 Nutantem fortunam... Es aliteración.
- 6 Missi... Sc., sunt.
- Legiones legatosque... Sc., Inferioris Germaniae.
- Bellandum... Sc., esse.
- Desciscentis = Desciscentes.
- Faciendum... Sc., esse.
- Minore discrimine... Es ablativo de modo.

Capítulo LVII

Párrafos

- 1 Proxima... Fabius Valens... En esta frase, es notable la variación.
- 3 Secutae... Sc., sunt.
- Tertium nonas Ianuarias Sc., ante diem = Die tertio ante nonas Ianuarias.
- Illum... I.e., superiorem exercitum.
- Rem publicam... I.e., Senatum populumque Romanum.
- 4 Auxilia... pecunia... *Hay* gradación descendente y asíndeton.
- Vt quisque... ualidus... Sc., erat.
- Corpore... ingenio... *Hay* gradación ascendente y asíndeton.
- 5 Ex affluenti = Affluentia.
- Magnae spes... Sc., erant.
- Et balteos phalerasque... Es polisíndeton.
- Instinctu et impetu et auaritia... Es polisíndeton.

Capítulo LVIII

Párrafos

- 1 Agi solita = Quae agi solent.
- Dispcnit,... frustratur... Es asíndeton.
- Vacationes... Sc., munerum castrensium.
- Plerosque = Multos.
- 2 Belgicae... Sc., Galliae.
- Interfectus... Sc., est.
- 4 Saeuientis = Saeuientes.
- Habitus... Sc., est.

- 5 Obicitur... Sc., iis.
 6 Postulantibus... Sc., militibus.
 — Punienti... I.e., Vitellio.

Capítulo LIX

Párrafos

- 1 Exemptus... Sc., est. Tácito usa, aquí, el verbo eximere con caso dativo; normalmente, este verbo rige ablativo con la partícula ex.
 3 Iussit... Sc., Vitellius.
 — Desciscentis = Desciscentes.
 4 Accessere = Accesserunt.
 — Partibus... Sc., Vitellii.
 — Belgicae... Ver nota al párrafo 2 del capítulo anterior.
 — Italica legione... I.e., legio I Italica.
 — Ala Tauriana... I.e., I Gallorum Tauriana.
 5 Nec... mora... Sc., fuit.
 — Ne... dubitatum... Sc., est.

Capítulo LX

Párrafos

- 1 Praeerat... Sc., Britanniae legionibus.
 — Sordis = Sordes.
 — Inuisusque... Es lítote.
 2 Odium eius... I.e., odium exercitus. Es genitivo objetivo.
 — Vicesimae legionis... I.e., XX legio Valeria Victrix.
 — Ciuium armorum = Ciuium bellorum. Es metonimia.

3 Corrupta... Sc., est.

CL

4 Rexere = Rexerunt.

Capítulo LXI

Párrafos

1 Duos... duo... Es poliptoton.

— Fabius Valens... Es el sujeto de iussus.

— Adlicere... uastare... irrupere... degrede... Dependien de iussus.

— Iussus... Sc., est.

2 Inferioris = Germaniae inferioris.

— Armatorum... Es genitivo partitivo.

— Data... Sc., sunt.

— Legio unaeticesima... I.e., XXI legio Rapax.

3 Addita... Sc., sunt.

— Vtrique... I.e., Valenti et Cecinae.

Capítulo LXII

Párrafos

1 Mira... diuersitas... Sc., erat.

— Instare... poscere... Son infinitivos históricos.

— Miles = Exercitus. Es sinécdoque.

— Arma = Bella. Es metonimia.

— Dum... dum... Es anáfora.

— Inuadendam... occupandam... Sc., esse.

— Nihil... tutius... Sc., esse.

2 Ardor et uis... Es endíadis.

— Munia = Munera, officia.

— Adesset... aderet... Es poliptoton.

- 4 Nomen Germanici... additum... Sc., est.
 — Prohibuit... Rige acusativo e infinitivo pasivo por analogía con uetare, iubere, imperare.
- 5 Meatu... Es un término poético y frecuente en el periodo posclásico.
 — Velut dux viae peruolauit... Es aliteración.
 — Is... ea... Es poliptoton.
 — Fuit ut = Fuit talis ut... Es asíndeton.
 — Haud dubium... Es lítote.

Capítulo LXIII

Párrafos

- 1 Adiere = Adierunt.
 — Diuduri... Es caso locativo.
 — Subitus pauor terruit... Con valor de oración consecutiva: is pauor eos terruit ut raperent arma...
 — Raptis repente armis... Es aliteración.
 — Ducis... I.e., Fabii Valentis.
 — Temperauere = Temperauerunt.
 — Caesa... Sc., sunt.
- 2 Cum magistratibus et precibus... Puede ser una endíadis: cum magistratibus ueniam precantibus.

Capítulo LXIV

Párrafos

- 2 In gaudium... permotus... Sc., est.
 — Bellum uoluebat... Es aliteración.
- 3 Odium par... Sc., erat.
 — Et = Etiam.

- 4 Fida partibus... Sc., Vitellii.
- 5 Excepti... Sc., milites.
- Certauere = Certauerunt.
- Vt supra memorauimus... Cfr. LIX.
- 6 Iurgia... rixa... Sujeto de exarsere.
- Exarsere = Exarserunt.
- Animaduersione = Supplicio.
- 7 Quaesita... Sc., sunt.
- Praebuere = Praebuerunt.
- 8 Fecere = Fecerunt.
- 9 Legio Italica et ala Taurino... Cfr. LIX.
- Abductae... Sc., sunt.
- 10 Nullo... honore = In nullo honore.

Capítulo LXV

Párrafos

- 1 Lugdunensis = Lugdunenses.
- Viennensis = Viennenses.
- 2 Multae in uicem clades... Sc., factae erant.
- 3 Et = Etiam.
- Multus... honor... Sc., erat.
- Viennensis = Viennenses.
- Vnde... Sc., fiebant.
- Et... et... Es polisíndeton.
- 4 Extimulare... impellere... Son infinitivos históricos.
- Obsessam... adiutos... conscriptos... Sc., esse.
- Coloniam suam... I.e., Lugdunum.

- 5 Nec iam... preces... Sc., erant.
 — Cuncta... hostilia... Sc., esse.
 — Se... I.e., Lugdunenses.
 — Coloniam... partem... Socios... Objeto directo de relinquerent.
 — Et... et... aduersarumque... Es polisíndeton.

Capítulo LXVI

Párrafos

- 1 Eundem modum = Huiusmodi.
 — Haud ignari... Es lítote.
 — Arma, genua, uestigia... Es gradación ascendente.
 — Flexere = Flexerunt.
 2 Accepta... Sc., sunt.
 — Multati... Sc., sunt.
 — Priuatis et = Priuatim.
 3 Emptum... Sc., esse.
 4 Accensis cupidinibus... Es ablativo causal.
 — Inopi iuuenta... Es ablativo de cualidad.
 — Inopi iuuenta senex prodigus... Es quiasmo.
 5 Finis = Fines.
 — Aduersus possessores = Cum possessoribus.
 — Luco... Es dativo. Depende de admouere faces.
 6 Exorabatur... El sujeto de este verbo es Fabius.
 7 Alpis = Alpes.
 — Peruentum... Sc., est.

Capítulo LXVII

Párrafos

- 1 Plus praedae... Es aliteración.
- Hausit... Es término poético.
- Turbidum ingenium... Sc., eius.
- Armis uirisque... Cfr. Virg., Aen., I, 1.
- De caede... ignari... Tácito usa el caso ablativo con la preposición de, en lugar del caso genitivo.
- Vitellii imperium abnuentes... Es una oración con valor causal.
- 2 Initium bello = Initium belli.
- Vnaetuicesimae legionis... I.e., XXI Rapax.
- Rapuerunt... El sujeto es milites.
- 3 Epistulis.... Tácito usa el plural en lugar del singular, por analogía con litterae. Uso generalizado en el latín posclásico. Cfr. Ann., I, 30.
- 4 Castra... amoeno... Es asíndeton.
- Vastati... Sc., sunt.
- Direptus... Sc., est.
- Missi... Sc., sunt.

Capítulo LXVIII

Párrafos

- 1 Illi... I.e., Heluetii.
- Non... non... non... Es anáfora.
- Noscere... sequi... consulere... Son infinitivos históricos.
- 2 Exitiosum... Sc., erat.
- 3 Ipsi... I.e., Heluetii.
- Medio = In medio.
- Vagi... in montem... Es asíndeton.
- Perfugere = Perfugerunt.

- 4 Depulsi... trucidati... Sc., sunt.
 5 Caesa... Sc., sunt.
 — Sub corona uenundata... Sc., sunt.
 6 Missi... Sc., sunt.
 — Accepta... Sc., est.

Capítulo LXIX

Párrafos

- 1 Haud facile... Es lítote.
 — Legati = Vtrum legati.
 — Militem = Milites. Es sinécdoque.
 2 Poscunt... El sujeto es milites.
 — Ora legatorum... Es sinécdoque.
 3 Verbis et minis... Es endíadis.
 — Notae facundiae... Es genitivo de cualidad.
 — Militis = Militum. Es sinécdoque.
 4 Mutabile subitis... Sc., euentibus fuit.
 — Postulando... Sc., ab imperatore.
 — Impetrauere = Impetrauerunt. El sujeto es milites.

Capítulo LXX

Párrafos

- 1 In Heluetiis = Inter Heluetios.
 — Dum... fieret... simul... parans... Inconcinnitas y asíndeton.
 2 Siliani... Sc., milites.
 — Exciti... reuocati... Sc., sunt.
 — In partis... Sc., Vitellii.
 — Partis = Partes.

- Ac... et... et... Es polisíndeton.
- Adiunxere = Adiunxerant.
- 3 Compertum... Sc., est.
- 4 Lusitanorumque et... et... Es polisíndeton.
- Vexillis = alis. Es metonimia.
- Ala Petriana... I.e., Augusta Gallorum Petriana.
- Iipse... I.e., Cecina.
- 5 Cohortis = Cohortes.
- Plus gloriae... Sc., futurum esse.
- Cessuros... Sc., esse.
- Hibernis... Alpibus... Cfr. Hor., Sat., II, 5, 41.

Capítulo LXXI

Párrafos

- 1 Torpescere... Es infinitivo histórico.
- Dilatatae... Sc., sunt.
- Dissimulata luxuria... Sc., est.
- Cuncta composita... Sc., sunt.
- Decorem... Es término poético.
- 2 Marium Celsum consulem designatum... Hay aliteración y asonancia.
- Titulus = Gloria, laus. Cfr. LXXV.
- 3 Confessus... Sc., est.
- 4 Nec... ignoscere... Sc., reo criminis.
- Testis = Testes.
- Habuit... Sc., Celsum.
- Fides integra et infelix... Es aliteración.
- 5 In uolqus = Apud uulqus.

Capítulo LXXII

Párrafos

- 1 Par... disparibus... Es derivación.
- Consecuta... Sc., est.
- Obscuris parentibus... impudica senecta... Hay gradación y asíndeton.
- Et... et... Es polisíndeton.
- Adeptus... Sc., est.
- Ignaro... Sc., Nerone.
- Ausus... Sc., est.
- Desertor ac proditor... Sc., fuit. Es gradación ascendente.
- Vnde... Tiene valor causal.
- Quibus odium... desiderium = In cuibus.
- 2 Titi Vinii... defensus... Sc., erat.
- Praetextantis... Sc., Titi Vinii.
- Seruatam... Sc., esse.
- 3 Haud dubie... Es lítote.
- Se7uauerat... Sc., eam.
- Quippe... interfectus... Tácito usa la partícula quippe con un ablativo absoluto, en lugar de: quippe qui tot interfecisset.
- Nulla... impunitatis... Sc., est.
- 4 Addita... inuidia... Son ablativos absolutos con valor causal.
- Tigellini... Titi Vinii... Son genitivos objetivos.
- Concurrere... Es infinitivo histórico.
- Plurima... licentia... Sc., erat.
- Effusi... Sc., populus, por construcción ad sensum.
- Streperere = Streperunt.

Capítulo LXXIII

Párrafos

- 1 Expostulata... Sc., est.
 — Et... Esta conjunción copulativa, en este caso, está uniendo un ablativo instrumental y uno de compañía.
- 2 Transgressa... Sc., est.
 — Haud obscure... Es lítote.
 — Iuxta... Tiene valor adverbial.

Capítulo LXXIV

Párrafos

- 2 Mollius... Sc., egerunt.
 — In uicem = Inter se.
 — Obiectauere = Obiectauerunt.
- 3 Missit... Sc., alios legatos.
- 4 Remansere = Remanserunt.
 — Remissi... Sc., sunt.
- 5 Cohortis = Cohortes.
 — Offerentis = Offerentes.
 — Vertissent = Detulissent.

Capítulo LXXV

Párrafos

- 1 Temptabantur... Sc., praetoriae et urbanae cohortes, o simplemente, milites.
 — Amisuri... Sc., milites.

- Mutata... Sc., est.
- 2 Missi... Sc., sunt.
- 3 Frustra fuit... Sc., ea res.
- In uicem = Inter se.
- 5 Incertum... Sc., est.

Capítulo LXXVI

Párrafos

- 1 Ac... et... Es polisíndeton.
- 2 Adlatum... Sc., est.
- Laudatus... Sc., est.
- Conuersam... Sc., esse.
- 4 Nusquam... amor... Sc., erat.
- Mutabantur... Sc., Prouinciae.
- 6 Quidquid armorum... Es metonimia.
- Manebat... El verbo está en singular porque concuerda sólo con el sujeto más próximo: quidquid.
- Praetexto... Si traducimos esta palabra como "prestigio", el significado resulta inusitado y arcaico.
- Occupaberat... auditus... Sc., Otho.
- 7 Eius... I.e., Othonis.
- 8 Idem... Sc., fuit.
- Obsequium... Sc., in Othonem.
- Plebi... populus... Véase la nota al Cap. IV.
- Recentis imperii... Es metonimia.
- 9 Secutae... Sc., sunt.

Capítulo LXXVII

Párrafos

- 1 Distractis exercitibus et prouinciis... Sc., inter Othonem et Vitellium.

- Quaedam... pleraque... Sc., uniu.
- 2 Consul... Sc., erat.
- Mensis = Menses.
- Datum... Sc., esse.
- 3 Mansere = Manserunt.
- In Iulias = In Kalendas Iulias.
- Septembris... Sc., Kalendas.
- 4 Recens... Tiene, aquí, valor adverbial.
- Nobilis = Nobiles.
- 5 Redditus... Sc., est.
- 6 Ceciderant... Cfr. Ann., IV, 14.
- Maiestatem = Crimen laesae maiestatis. Expresión propia del latín tardío. Cfr. Amiano Marcelino (16, 8, 4; 19, 12, 1; 21, 12, 19; et pass.)

Capítulo LXXVIII

Párrafos

- 1 Adgressus... Sc., est.
- Hispalensibus et Emeritensibus... dedit... Es asíndeton.
- Noua Africae... Sc., iura.
- 2 Adliciendi... Cfr. IV; V; Plut., Oth., 3.
- 3 Fuere = Fuerunt.
- Adstruerent... Cfr. Agr., XLIV.
- Neroni Othoni... Sc., salutem.
- 4 Vetandi metu... agnoscendi pudore... Es paralelismo.

Capítulo LXXIX

Párrafos

- 1 Externa... Sc., bella; o bien, externa es un adjetivo neutro sustantivado.

- Sine cura habebantur = Neglegebantur. Cfr. Ann., XI, 8.
- 2 Eo... Tiene valor causal.
- 3 Tertia legio... I.e., III Gallica. Cfr. LXXVI, 1.
- 4 Apta... Sc., erant.
- 5 Mirum... Sc., est.
- 6 Ignauom = Ignauum.
- Aduenere... Es infinitivo histórico.
- 7 Conti... Cfr. XLIV, 2.
- Vsui... Sc., erant.
- 8 Aut = Et. Uso frecuente en el latín posclásico.
- Corio consertum... Es aliteración.
- Impenetrabile... Sc., est.
- Prouolutis... Este participio en caso dativo, equivale a una oración condicional.
- Inhabile... Sc., est.
- 9 Romanus miles = Romanus exercitus. Es sinécdoque.
- Adsultans... Cfr. Ann., XIII, 40.
- Fodiebat = Transfodiebat.
- 10 Absumpti... Sc., sunt.
- 11 Compertum... Sc., est.
- Tamquam... Sc., fuisset.
- Suis ducibus suisque exercitibus... Es un ablativo instrumental; adviértase, además, la anáfora.

Capítulo LXXX

Párrafos

- 1 Paruo... initio... Cfr. Hist., II, 68, 1.
- Interim initio... Es aliteración.

- 2 Eius... Sc., cohortis.
 — Data... Sc., est.
- 3 Iussa... I.e., armandae eius (cohortis).
- 4 Tempus... eualuit... En esta frase encontramos: gradación, paralelismo, y al final, un vocablo —eualuit— con valor poético.
 — Mouere = Mouerunt.
- 5 Miles = Milites. Es sinécdoque.
 — Tribunos... Sc., militum.
 — Pars... Sc., militum.
 — Nox abstulerat... Es prosopopeya.
- 6 Resistentem... tribunum... I.e., Varium Crispinum.
 — Rapta... Sc., sunt.
 — Nudati... Sc., sunt.

Capítulo LXXXI

Párrafos

- 1 Feminis uirisque... Hay similitud y también anástrofe.
 — Fortuitusne... imperatoris... Sc., foret.
 — Manere = Vtrum manere.
 — Simulare... detegi... intueri... Son infinitivos históricos.
- 2 Haud secus = Non minus.
 — Praefectos praetorii... I.e., Plotium Firmum et Licinium Proculum.
 — Omnis = Omnes
- 3 Diuersa... itinera... domos... tecta... Tienen la función de objeto directo de petiuere.

- Vt cuique... cliens... Sc., esset.
- Petiuere = Petiuerunt.

Capítulo LXXXII

Párrafos

- 1 Coercitus... Sc., est.
 - Conuiuium = Triclinium.
 - Conuiuium inrumpere... Es aliteración.
 - Praefecto... Sc., castrorum.
 - Legionis... I.e., I classicorum adiutricis.
- 2 Centuriones tribunesque... Es anástrofe.
 - Omnis = Omnes.
 - Aegre cohibuit... Cf. Plut., Oth., 3.
 - Inuiti neque innocentes... Hay aliteración y también lítote.
- 3 Clausae... Sc., erant.
 - Domus, rarus... populus, maesta... Es asíndeton.
 - Populus... plebs... Sc., erat. También Cf. nota al Cap. IV.
 - Deiecti... Sc., erant.
 - Plus... maestitia... Sc.,... eis inerat.
- 4 Manipulati... Cf. XXV, 2.
 - Praefecti... Sc., praetorio.
 - Mitius aut horridius... Son comparativos absolutos.
- 5 Ausus... Sc., est.
- 7 Miles = Milites o exercitus. Es sinécdoque.

Capítulo LXXXIII

Párrafos

- 1 Otho... postumo ita disseruit... Es la oración principal de este período.
- Quamquam... El uso de quamquam con ablativo absoluto, pertenece al período ^{clásico} pos; en Tácito, se encuentra con relativa frecuencia. Cf. Hist., III, 2; IV, 18.
- Optimus quisque... En oposición a vulgus et plures.
- Vulgus et plures... Cf. XXV: vulgus et ceteros.
- Impellerentur... Depende de cum, al igual que posceret.
- 2 Neque... accenderem... Sc., ueni.
- Mei... Es genitivo objetivo.
- Commilitones... Véase la nota al párrafo 4 del Cap. XXIX.
- Vtraque... I.e., amor et uirtus.
- 3 Tumultus initium... Sc., fuit u ortum est.
- 5 Omnis = Omnes.
- 6 Nescire... scire... Es derivación.
- 8 An... Esta partícula, aquí, encierra una respuesta afirmativa.
- 9 Vnus alterue... Es lítote.
- Pluris = Plures.

Capítulo LXXXIV

Párrafos

- 1 Istud... Sc., fecistis.
- Patefieri occasio... Cf. Agr., XIV, 5.
- 2 Satellitibus = Militibus.
- Quem... quas... quid... Es poliptoton.

- Imprecenterur... Es subjuntivo potencial.
- Ne miles = Ne milites... Sc., imprecenterur.
- 3 Commilitones... Véase la nota al párrafo 4 del Cap. XXIV.
- 4 Paucorum... duorum... Cfr. Cap. 83: unus alterue perditus.
- Paucorum culpa fuit, duorum poena erit... Hay paralelismo y también simetría.
- 5 Vllus usquam exercitus audiat... Es aliteración.
- 6 Caput imperii et decora... Son apuestos de senatum.
- 7 Depoposcerit... Concierta con el sujeto más próximo; por eso está en singular.
- Ordinem... Sc., senatorium.
- Sordis = Sordes.
- 10 Et pax... et mea... Es polisíndeton.
- Mea... Sc., salus.
- 11 Hunc... I.e., senatum.
- Tradamus... Es subjuntivo exhortativo.

Capítulo LXXXV

Párrafos

- 1 Et oratio... et... Introducen enunciados correlativos.
- Perstringendos mulcendos que... animos... Hay asonancia y también anástrofe.
- Grata accepta... Sc., sunt.
- Compositique ad praesens... Sc., sunt.
- 2 Strepitus... belli... Sc., erat.
- Facies belli... Cfr. Sall., Iug., XLVI.
- Et militibus... turbantibus... sparsis... Son ablativos absolutos con valor causal y con valor declarativo.

- Maligna cura... Es ablativo con valor causal.
- Plena... Sc., erant.
- Sine formidine... Sc., erant.
- 3 Trepidationis... Es genitivo partitivo.
- In publico... Sc., erat.
- Animum uoltumque... Son acusativos griegos.
- Conuersis... Sc., omnibus. Es ablativo absoluto con valor causal y declarativo.
- Dubiis... prosperis... Sc., rebus.
- 4 Arduus... modus... Sc., erat.
- Ne... silentium... Sc., uideretur.
- Ne... libertas... Sc., esset.
- Et priuato... adulatio... Sc., erat.
- 5 Versare... torquere... iacere... Son infinitivos históricos.
- Hostem et parricidam... uocantes... Cfr. Sall., Cat., XXXI.
- Vbi plurimae uoces... Sc., erant.

Capítulo LXXXVI

Párrafos

- 1 Prodigia... Cfr. III, 3; Liv., Hist., II, 50; III, 56; V, 13.
- Omissas... Sc., esse.
- Bigae = Bigarum. Posclásico. Muy frecuente en Tácito.
- Sereno et immoto die... Cfr. Plin., Ep., II, 17; Plut., Oth., 4.
- In orientem conuersam... Sc., esse.
- Prolocutum... Sc., esse.
- Insolitos... partus... Sc., fuisse.
- Plura alia... Sc., prodigia.

- 2 Futuri... Sc., exitii. Cfr. Put., Oth., 4.
- Pauor... Sc., exortus est.
- Sed = Sed etiam. Es asíndeton.
- Secura eiusmodi casum... Es genitivo de relación. Evidentemente se trata de una construcción poética. Cfr. Virg., Aen., VII, 303; Hor., Ep., II, 2, 17.
- Rapti... Sc., sunt.
- Intercepti... Sc., sunt.
- 3 Fames... Sc., fuit.
- In uulqus = Apud uulqus.
- 4 Corrupta... Sc., sunt.
- Remeante flumine = Relabente flumine. Cfr. Ann., I, 76.
- Dilapsa... Sc., sunt.
- 5 Iter belli... Está en aposición con Campus Martius y con via Flaminia.
- Esset obstructum... Concuerda con el apuesto: Iter.

Capítulo LXXXVII

Párrafos

- 1 Quando... Tiene valor causal = Quoniam.
- Cotiaequae... et... Es polisíndeton.
- Ceteris... I.e., legio I Classicorum Adiutrix.
- 2 Cohortis = Cohortes.
- Viris = Vires.
- Consilium et custodes... Es aliteración.
- 3 Primipilaribus... Cfr. XXXI, 2.
- Cui reddiderat... Cfr. XX, 6.

- Permissa... Sc., est.
- 5 Peditum equitumque... Hay similitudencia y anástrofe.
- Destinati... Sc., sunt.
- Plurima fides... Sc., erat.
- 6 Urbanae militiae... Es genitivo de relación.
- Impiger, ... insolens, ... Paulini, ... Celsi, ... Es asíndeton.
- Quod... est... Cfr. Sall., Cat., 14.
- Paruus et callidus bonos et modestos... Es paralelismo antitético.

Capítulo LXXXVIII

Párrafos

- 1 Sepositus... Sc., est.
- Per eos dies... Cfr. LXXIII, 1.
- Neque... Neque... Es anáfora.
- 2 In quis = In quibus.
- Nec... Nec... Es anáfora.
- 3 Motae... curae... Sc., sunt.
- Metu aut periculo = Metu periculi.
- Vacuus... Sc., fuit.
- 4 Occultare et abdere... Es endíadis.
- Pauidi... Sc., erant.
- 5 Arma, ... equos, ... Es asíndeton.
- Insignis = Insignes.
- 6 Sapientibus... cura... Sc., erat.
- Per incerta tutissimi... Es antítesis.
- Tutissimi... Sc., erant.

Capítulo LXXXIX

Párrafos

- 1 Vulgus et... populus... Cfr. XXXV, 1; Dial., 7; Agr., 43,1.
- Et... Tiene valor explicativo.
 - Sentire... Es infinitivo histórico.
 - Conversa... pecunia... Es un ablativo absoluto con valor causal.
 - Quae... Sc., mala.
 - Secura... urbe... prouinciali bello... Son ablativos absolutos con valor causal.
- 2 Pacis aduersa... Cfr. II, 1; L, 3.
- Pertinuere = Pertinuerunt.
 - Depulsus... Sc., est.
 - Classesque et... Es polisíndeton.
 - Urbanusque miles = Cohortes urbanae. Es sinécdoque.
 - Deducti... Sc., sunt.
 - Oriens Occidensque... I.e., Exercitus Orientis et Occidentis.
Es metonimia.
 - Longo bello materia... Sc., fuisset.
- 3 Fuere = Fuerunt.
- Extimulabat... Sc., eum.

Capítulo XC

Párrafos

- 1 Sectionum... Cfr. XX, 2; Plut., Oth., I.
- 2 Contione... Sc., populi.
- Partis = Partes.
 - Sive... moderatio... Sc., erat.

- Othonem uti credebatur... Tácito prefiere, con mucha frecuencia, la construcción personal. Muy probablemente se trata de un pasaje corrompido.
- Ad implendas... sonans... Cfr. Quint. XII, 5.5.
- Auris = Aures.
- 3 Clamor uocesque... Es endíadis.
- Ex libidine seruitii... Cfr. Sall., Iug., 3.
- Priuata... publicum... Sc., est. Cfr. Ann., XII, 48.
- 4 Curasque imperii... Es anástrofe.

LIBRO II

Capítulo I

Párrafos

- 1 Initia causasque imperio ... Adviértase la endíadís y la anástrofe.
- Varia sorte ... Es ablativo de modo.
- Prosperum uel exitio fuit ... Tácito, para dar mayor énfasis a la variación en este enunciado, utiliza la conjunción uel en lugar de aut.
- 2 Incolumi adhuc Galba ... Es ablativo absoluto, con valor temporal.
- Maturam petendis honoribus ... En el período clásico, es raro encontrar gerundivos dependientes de adjetivos.
- Iuuentam ... El uso de este sustantivo es más frecuente en poesía.
- Ferebat = Praeferebat.
- Volgus = Vulgus.
- Disperserat accitum in adoptionem ... En el período clásico, no se usó disperdo con acusativo e infinitivo. Cfr. Cic., Agr., 1, 2 y Fam., 5, 10, 1.

- Accitum ... Sc., esse.
- 3 Materia sermonibus ... Sc., erat.
- Multos destinandi ... Sc., imperio.
- 4 Param ... Sc., hanc.
- Fortunae Capax ... proposita responsa ... Hay en in
deten enumerativo.
- 5 Achaeiae urbe = In achaeiae urbe.
- Paucis amicorum ... Es genitivo partitivo.
- Nullam officii gratiam ... Sc., fore.
- Vitellio siue Othoni = Siue Vitellio siue Othoni.
- Offensam ... victoris ... Es genitivo objetivo.
- Haud dubiam ... Es lítote.
- Set = Sed.
- Concedente in patris parte ... Es ablativo absoluto con valor condicional. Adviértase, también, la a literación.
- Excusatum ... Sc., iri.

Capítulo II

Párrafos

- 1 Spem metumque ... Es anástrofe.
- 2 Neque abhorrebat ... Es lítote.
- Iuuenilis animus = Iuuenis animus.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

- Gerendis rebus... impedimentum... Es frecuente en Tácito el uso del gerundivo dependiente de un sustantivo. Cfr. Ann., XV, 9,1: ponti iniciendo impedimentum; Hist., IV, 48,3: auxilia tutandis imperii finibus.
 — Nullam ... impedimenta ... se., erat.
- 3 Lactam ... agit ... El uso del adjetivo en lugar del adverbio, es propio del lenguaje poético.
 — Patris imperio ... En el período clásico, la duración de una acción se expresaba en caso acusativo, no en ablativo. Respecto a la acepción de imperium, Cfr. I, 1, 6.
- 4 Achaiae et Asiae ac ... Hay asíndeton y variación.
 — Laeua ... Adjetivo sustantivado.
 — Maris ... Es genitivo partitivo.
 — Praeuectus = Praeteruectus.
 — Petebat ... Es imperfecto pictórico.
- 5 Adeundi visendique ... Hay endiádis y anástrofe.
 — Indigenas aduenasque ... Es anástrofe.
- 6 Haud fuerit longum ... Es litote.
 — Initia religionis, templi ritur ... Es asíndeton enumerativo.
 — Habatur ... Con frecuencia, Tácito usa el verbo habeo con el significado de "existir, hallarse, encontrarse". Cfr. Ann., VI, 8.
 — Disserere ... En el período clásico, este verbo se

contra su objetivo con la reposición de.

Capítulo III

Párrafos

- 1 Vetus memoria ... Sc., est uel perhibet.
Vetus memoria, quidam ... Hay asíndeton adversativo.
- Deae nomen id ... Sc., esse.
- 2 Templum deamque ... Es anástrofe.
Accitam ... Sc., esse.
Et ... Tiene valor explicativo.
Pactum ... Sc., esse.
- 3 Mox = Postea, deinde.
Antecelleret ... En el período clásico, antecello
se construía con caso dativo, no con acusativo.
Scientia ... Sc., harussum.
Cessere = Cesserunt.
Tantum Cinyrades ... Hay asíndeton consecutivo.
- 4 Hostiae ... Sc., Sunt.
Fides ... Sc., est uel habetur.
Fibris = Extis.
- 5 quamquam in aperto ... Sc., erant. En Tácito, es
frecuente el uso de quamquam sin el verbo, o elidido
éste. Cfr. Germ., IV, 4; Hist., IV, 2.

6 Effigie humana, continuus ... Hay asínteton adver-
sativo.

— Set = Sed.

Capítulo IV

Párrafos

1 Opulentia ... Sc., fani uel templi.

— Opulentia donisque ... anástrofe.

— Quaeque alia ... Mediante la oración de relativo,
Tácito rompe la simetría del enunciado. Se encuen-
tra otro caso semejante en Hist., I, 63, 2.

— Antiquitatibus ... l.e., antiquis fabulis et his-
toriis.

— Genus = Gens.

2 Pandi = Patere.

— Caesis compluribus hostiis ... Es ablativo absolu-
to, con valor temporal.

3 Exta magnisque ... Es anástrofe; además, la particu-
la que tiene valor consecutivo.

— Consultis = Consiliis.

— In praesens ... El adjetivo está sustantivado.

— Et solita ... La conjunción et, aquí, tiene valor
explicativo.

— Respondens ... Este participio expresa una acción an-
terior a la del verbo principal de la oración.

- 4 Ad patrem perductus ... Sc., est.
Suspensis provinciarum ... Sc., quapropter uel
quarobrem. Es asíndeton consecutivo.
- 5 Profligauerat = Prope confecerat.
Ob inanium mentis ... Con frecuencia, Tácito
usa la palabra inanium para referirse a cosas.
Cfr. I, 51, 3.
quam quo ... supercisset ... Es subjuntivo hipoté-
tico.
Necessitates = Angustiae. Cfr. A. r. XXX, 1; Hist.,
IV, 44.
- 6 Exercitae = Exercitatae.
Proximi exercitus ... I.e., = exercitus Vespasiani.
Inexpertis belli amor ... Con respecto al uso del
participio, Cfr. Ann., I, 59.
- 7 Vtrique cohortium aliorumque ... Sc., erant.
Et classes regesque ac nomen ... Hay polisíndeton
enumerativo, anástrofe y variación.

Capítulo V

Párrafos

- 1 Acer militiae ... Es genitivo de referencia .
Anteire ... capere ... obniti ... Son infinitivos
históricos.
Noctu diuque ... Es un arcaísmo. Adviértase, ade-
más, la anástrofe.

Consilio = Irudentia.

Si res posceret ... El verbo tiene valor iterativo.

Por eso, seguramente, el modo subjuntivo.

Posceret, ... cunctis, fortuito, ... Es asíndeton enumerativo.

Veste habituque ... Es anástrofe.

Par ... Sc., esset.

2 Magnificentia ... Respecto a la acepción de este vocablo, Cfr. Hist., III, 34, 6.

Et opes et cuncta ... Es polisíndeton.

Apud sermone ... Sc., quam Vespasianus.

Dispositu prouisuque ... Son ablativos de referencia.

Adviértase, además, la anástrofe.

Egregium principatus temperamentum... Sc., fuisset.

3 Victis provinciarum administrationibus ... Es hipálage.

Consulere = Consuluerunt.

Dein praecipua concordiae fides Titus ... Es variación.

Tribuni centurionesque et vulgus ... Hay polisíndeton sumativo, variación y anástrofe.

Industria, licentia, per uirtutes, per uoluptates ...

Hay asíndeton y anáfora.

Vt cuique ingenium ... Sc., erat.

Capítulo VI

Párrafos

- 1 Longa = Diurna.
- 2 Pompeio, Cassio, Bruto, Antonio, ... Es asíndeton enumerativo.
- Omnis = Omnes.
- Haud prosperi exitus ... Es lítote.
- Auditique ... Iudaeaque ... Hay polisíndeton y anástrofe.
- 3 Aliis ... I.e., prouinciis occidentis.
- Ibi ... I.e., in Oriente.
- 4 Mox = Deinde.
- Volgatum = Vulgatum.
- Viris = Vires.
- Viris suas circumspicere ... Metonimia = Accurate secum reputare.
- 5 Statim ... Sc., erant. Se trata de un adverbio con función predicativa.
- Syria Iudaeaque ... Es anástrofe.
- Continua = Contigua.
- Aegyptus duaeque ... Es anástrofe.
- Cappadocia Pontusque et quicquid ... Hay polisíndeton y anástrofe.
- Quicquid castrorum Armeniis praetenditur ... Cfr. I, 76, 6.

Capítulo VIII

Párrafos

- 1 False = Sine causa. Cfr. I, 74, 2.
- Vario ... rumore ... Es ablativo absoluto con valor causal.
- Super = De.
- Eo = Ideo. El uso de eo en lugar de ideo, es raro en el período clásico.
- Pluribus = Non nulli.
- Fingentibus credentibusque ... Es anástrofe.
- 2 Casus conatusque ... Es anástrofe.
- Tradidere = Tradiderunt.
- Unde illi ... fides ... Sc., erat.
- Super = Fraeter.
- Adiunctis desertoribus ... Es ablativo absoluto.
- Militum quosdam ... Es genitivo partitivo. Este genitivo, con quosdam, es poco usado por los autores del período clásico.
- 3 Centurionemque Sisennam ... Es anástrofe.
- Concordiae insignia ... En aposición con dextras.
- Donec ... Tiene valor puramente temporal.
- 4 Inde ... terror ... Sc., ortus est.

— Ad celebritatem ... La proposición ad, en este con-
 texto, tiene valor causal.

— Gliscentem = Crescentem.

Capítulo IX

Párrafos

1 Aspernati ... Es dativo agente.

2 Datae ... Sc., Sunt.

— Ad prosequendum ... Sc., Aspernatem.

— Nec defuere ... Es litote.

— Defuere = Defuerunt.

3 Is ... I.e., el falso Nerón.

— In maestitiam compositus ... Con frecuencia, Tácito
 emplea el participio compositus, con la acepción
 de: Speciem prae se ferens. Cfr. I, 54, 2.

— Suorum quendam militum ... Respecto al uso del ge-
 nitivo partitivo con quidam, véase nota al párrafo
 segundo del capítulo anterior.

— Vt eum = Vt Se.

— In Syria aut in Aegypto sisterent ... Adviértase el
 uso de sisto con in y ablativo, en lugar del acusa-
 tivo.

4 Nutantes seu dolo ... Hay variación y asíndeton.

Cfr. Ann., II, 1 y 22.

— Reuersuros ... Sc., se esse.

- Firmauerunt = Affirmauerunt.
- 5 Cuncta ex fide nuntiata ... Sc., Sunt.
- Expugnata ... Sc., est.
- 6 Comaque et teruitate vultus ... Hay anástrofe y polisíndeton.

Capítulo X

Párrafos

- 1 Paruae quocumque res ... Es anástrofe.
- 2 Crispus, pecunia, potentia, ingenio ... Es asíndeton enumerativo.
- Equestris ordinis ... Es genitivo de cualidad.
- Factitauerat ... Verbo frecuentativo.
- Vocabat ... Es imperfecto pictórico.
- Recens = Paulo ante .
- Accusatorum ... Es genitivo objetivo.
- Noscerentur = Conoscere, en el lenguaje forense.
- 3 Vel = Aut.
- Reus incidemat = quaestio de reo potente uel inope incidemat. Es braquilogía.
- Vel ... aut ... Es variación.
- Retinebat ... Terroris ... También en Tácito, es rara esta construcción con genitivo. Cfr. Ann., X^v, 53.

- 4 Traxeratque magnam ... Es anástrofe.
- 5 Aequae ... quam = Aequae ... ac.
Dari tenentes, cum crinita, quamvis ... Son infinitivos narrativos. Adviértase, además, el asíndeton.
- 6 Et = Et uero.
Valuere = Valuerunt.
Dilatataque in ... Es anástrofe.
Mox = Deinde.
Quippe = Nam.
Eisdem accusationes ... exercuisse ... Es sinécdoque.
Nec = Nec ideo.

Capítulo XI

Párrafos

- 1 Motis = Amotis. El empleo de la forma simple de los verbos, en lugar de la compuesta, pertenece al uso poético. Este recurso es muy frecuente en Tácito.
- 2 Fuere = Fuerunt.
Praemissa ... Sc., Sunt.
Ipsae ... Sc., legiones.
Quartadecumani = Quarta decima. Adviértase la variación.

- 3 Addiderat gloriam ... Sc., hinc legioni.
Elicendo ut potissimos ... Sc., quarta decimanos.
Vnde ... Sc., orta est.
- 4 E filicia turbitas inerat ... Adviértase la bra-
 quillogía.
- 5 Alae Cohortaeque ... Sc., auxiliarum. Adviértase,
 alé á, la anástrofe.
Praeueniebant = antecedebant.
Vrbe ... I.e., Roma.
Haud sperrenda ... Es lítoto.
Equitum uexilla = Equitum uexilarii.
Deforme ... auxilium ... Es apuesto de duo milia
gladiatorum.
Ciuilia arma ... Es metonimia.
- 6 Additus ... Sc., est.
Prima consiliorum ... Cfr. I, 87, 1.
Alpis = Alpes.
Sperauerat ... Sc., Othe.
- 7 Cohortibus, ueterani e praetorio, classicorum ...
 Es asindeton sumativo.
- 8 Ire ... Es infinitivo histórico.

Capítulo XII

Párrafos

- 1 Per mare et nauis ... Es pleonasma.
Nauis = Naues. Adviértase, también, la sinécdoque.

- Temptandis agrediendaeque ... Es anástrofo.
- Clementem, Antonium, Semilium ... Es asíndeton
 encastrado.
- 2 Per licentiam militum victus ... Es eliteración.
- Vinctus ... I.e., in vincula coniectus.
- Antonio Nouello nulla auctoritas ... Adviértase el
 asíndeton adversativo, y también la aliteración.
- Adversus ... Esta partícula, en este contexto, no
 encierra matiz de hostilidad.
- 3 Loca sedesque patriae ... Hay sinonimia y anástro
 fe.
- Videbantur ... Sc., mililites Suedi Clementis.
- Tanquam ... Hay asíndeton adversativo.
- Vrens, uastare, rapere ... Son infinitivos histó-
 ricos. También hay asíndeton.
- 4 Pleni agri ... Sc., armentorum.
- Pleni agri, apertae domus ... Es paralelismo.
- Occursantes ... Sc., militibus.
- Securitate, pacis et belli malo ... Es quiasmo.
- 5 Alpis = Alpes.
- 6 Concita ... I.e., conuocata.
- Intendit ... I.e., Constituit.

- Caesi disiectique ... Es anástrofe.
- Non castra, non ducem ... Es anáfora.
- Neque in ... neque in ... Es anáfora.
- In fuga flagitium ... Es aliteración.

Capítulo XIII

Párrafos

- 1 Miles ... es singular colectivo.
- 2 Quippe = Nam.
- Inopes agrestes et uilia arma ... I.e., nam inopes et agrestes (erant). Es asíndeton con valor explicativo.
- Pernix genus et gnari lecorum ... I.e., nam pernix genus et gnari locorum (erat). También éste, como el anterior, es un asíndeton explicativo.
- Expleta ... Sc., est.
- 3 Eoque = Ideoque.
- Latere ... Sc. ibi.
- Nec ullis ... Es lítote.

Capítulo XIV

Párrafos

- 1 Imminere prouinciae ... El infinitivo depende del

verbo attulere. Es notable el hipérbaton de esta frase.

Attulere = Attulerunt.

Aderant ... l.e., advenerant.

2 Cohortis ... Sc., auxiliarum.

Cohortis = Cohortes.

Omnibus copiis ... uersis ... Es ablativo absoluto.

Classis... Sc., Othonis.

3 E cohortibus ... Sc., auxiliariis.

Iere = Ierunt.

Vetus loci auxilium ... Es apuesto de cohors.

4 Nec mora ... Sc., fuit.

Instructa ... Sc., est.

Praetorianus miles ... Es singular colectivo.

Adnexa classis ... Sc., Praetorianis militibus.

Alpinos ... l.e., Ligurum cohortem.

Cohortis ... l.e., cohortes Tungrorum et Pannoniorum.

5 Obtulere = Obtulerunt.

Veteranus miles ... Es singular colectivo.

Iaciendum ... Sc., saxa,

Strenui ignauique ... Es anástrofe.

6 Aditus ... Sc., est.

Deletaeque ... Es anástrofe.

Forent = Essent.

Obscurum noctis ... Con frecuencia, Tácito usa el adjetivo neutro, con función de sustantivo.

Obtentui fugientibus ... Es elipsis.

Capítulo XV

Párrafos

1 Quiuere = Quiuerunt.

Accitis auxiliis ... Sc., ex colonia Foroiuliensi.

2 Vigiles, ... Castra, nauis, ... metu ... Es asínde
deton enumerativo.

Nauis = Naues.

Sidente = Residente.

Occupatu iuxta colle = Occupato colle propincuo.

El uso del adverbio en lugar del adjetivo atributivo, es muy frecuente en Tácito. Cfr. Cap. 16 y V, 4.

Inrupere = Inruperunt.

5 Velut = Velut si.

Retro ... reuertere ... Es pleonasma.

Reuertere = Reuerterunt.

Capítulo XVI

Párrafos

1 Corsicam ac Sardiniam ceterasque ... Hay polisínde

ton, variación y anástrofe.

— Tenuit = Retinuit. En Tácito, es frecuentísimo el uso de la forma simple del verbo, en lugar de la compuesta.

2 Decumi = Decimi.

— Ipsi exitiosa = Sed ipsi exitiosa. Es asíndeton adversativo.

3 Othonis odio ... Es genitivo objetivo.

— Inani auxilio ... Está en oposición con Corsorum uiribus.

— Etiam si prouenisset ... El uso de prouenio, con el significado de "tener buen éxito", es muy frecuente en Tácito.

4 Liburnicarum ibi nauium ... El adverbio está en lugar de un adjetivo atributivo. Cfr. nota al párrafo dos del capítulo anterior.

— Quintum Certum = Et Quintum Certum. Es asíndeton copulativo.

— Iurauere = Iurauerunt. El verbo está en plural, porque tiene como sujeto a un sustantivo colectivo.

5 Ocepit = Coepit. Es arcaísmo.

— Infirmitatem = Exiguas opes.

— Longe ... Sc., esse.

— Virisque legionum; direptos uastatosque ... cohortes alaeque ... Son anástrofes.

6 Aperta ui ... Sc., egerunt.

Aptum tempus = Sed aptum tempus. Es asíndeton ad-
versativo.

Legere = Legerunt.

7 Balineis = In balineis.

Et = Etiam.

8 Tulere = Tulserunt.

Otho praemio adfecit aut punit Vitellius ... Es quiasmo.

Capítulo XVII

Párrafos

1 Bellumque transmiserat ... Es anástrofe.

Nulla ... fauore, nec quia ... Es variación.

Othonis fauore... Es genitivo objetivo.

Longa = Diuturna.

Facilis = Faciles.

Facilis occupantibus et melioribus incuriosos ...

Es quiasmo.

2 Padum Alpisque ... Es anástrofe.

Camporum et urbium ... Es genitivo partitivo.

3 Capta ... Sc., est.

Placentia Ticinumque ... Es anástrofe.

4 Vitellianus miles ... Es singular colectivo.

Flumine aut ripis ... Es ablativo instrumental.

- ___ Arcebatur; inritabat ... Es gradación.
- ___ Batauos Transrhenanosque ... Es anástrofe.
- ___ Terruere = Terruerunt.
- ___ Falsi = Decepti, pues tiene el significado pasivo.

Capítulo XVIII

Párrafos

- 1 Certum erat ... De este verbo depende, en primer lugar, la oración completiva (Caecinam uenisse); por zeugma, también los verbos propinquaret y coer-
ceret.
- ___ Necdum = Nondum.
- ___ Propinquaret = Appropinquaret.
- ___ Tris = Tres.
- ___ Cohortis = Cohortes.
- ___ Indomitus miles ... Es singular colectivo.
- ___ Signis uexilisque ... Es anástrofe.
- ___ Intentare = Minaciter intendere.
- ___ Centurionibus tribunisque ... Es anástrofe.
- 2 Comes = Particeps.
- ___ Consiliis ... Está en caso dativo.

Capítulo XIX

Párrafos

- 1 Postquam in conspectu ... Sc., erat.
Vrbano militi ... I.e., de urbe Roma.
- 2 Castigare ... ostendere ... Son infinitivos históricos.
Metum ac discrimen ostendere ... Puede haber en este pasaje, o zeugma o endíadis.
Patentibus compis ... También es a frase, admite una doble explicación: o bien se trata de un ablativo de lugar sin preposición, o bien de un ablativo absoluto.
Cohortis = Cohortes.
- 3 Iamque ... Es anástrofe.
Modesti sermones ... Sc., audiebantur.
Centurionibus tribunisque ... Es anástrofe.
Virium et opum ualida... En el período clásico, este adjetivo se construía con ablativo, no con genitivo.
Robur ac sedem bello ... Es endíadis.
- 4 Relictis exploratoribus ... Es ablativo absoluto.
Accipientis = Accipientes .
- 5 Solidati ... Sc., Sunt.
Muri, ... addita, ... turres ... Es asíndeton enumerativo.
Prouisa parataesque ... Es anástrofe.
Haud paeniteret ... Es litote; literal: "no se estaba descontento".

Capítulo XX

Párrafos

- 1 Alpis = Alpes.
- 2 Traebant = Interpretabantur. Cfr. Cap. 52, 2.
 ___ Versicolori sagulo ... Es ablativo modal.
 ___ Bracas ... Es acusativo de relación.
- 3 Equo ostroque ... Hay endíadisi y anástrofe.
 ___ Tanquam laesi ... Con el verbo en subjuntivo o con el participio, como en este caso, la partícula tanquam se usa para introducir el pensamiento ajeno.
 ___ Introspicere = Introspicendi.
 ___ Modumque fortunae ... Es anástrofe.
 ___ Nullis ... El adjetivo está sustantivado.
- 4 Per colloquium et promissa ... Es endíadisi.
 ___ Et inritis ... La conjunción, en este contexto, tiene matiz adversativo.
 ___ Iactata ... El predicado está en neutro plural, a pesar de que los sujetos (pax, concordia), tienen género femenino. Dicha construcción es frecuente en Saustio, Tito Livio y Tácito.
 ___ Consilia curasque ... Es anástrofe.

___ Magno terrore ... Es ablativo de modo.

___ Famam ... i.e., ita famam suam.

Capítulo XXI

Párrafos

1 Transactus ... Sc., est.

___ Aperti incautique ... Es anástrofe.

___ Subiere = Subierunt.

___ Cibo uinoque ... Es anástrofe.

___ Pulcherrimum amphitheatri opus ... Es genitivo ex
plicativo, con valor de aposición.

___ Faces et ... et ... Es polisíndeton.

___ Glandis = Glandes. Es metáfora.

___ Missilem ignem = Falaricas.

3 Fraude = Malitia.

___ Invidia et aemulatione ... Es endiadis.

___ Foret = Esset.

4 Dum = Quam diu

___ Tamquam nihil grauius ... Véase la nota a tamquam
en el capítulo anterior.

5 Absumpta ... Sc., est.

- 6 Pluteos cratisque et ... Hay anástrofe y polisíndeton.
- Cratis = Crates.
- Suffodiendis muris ... Es dativo.
- Sudis et ... et ... que ... que ... Hay polisíndeton y variación.
- Plumbi aerisque ... perfringendis obruendisque ...
Hay anástrofe.
- 7 Vtrimque ... utrimque ... Es anáfora.
- Pudor ... Sc., cedendi.
- Exhortationes ... Sc., ducum.
- Illi ... I.e., Vitelliani.
- Segnem et desidem et circo ac Theatris ... Hay polisíndeton y variación.
- Hi ... I.e., Othoniani.
- 8 Celebrantes culpantesue ... Es anástrofe.

Capítulo XXII

Párrafos

- 1 Plena propugnatoribus moenia ... Los autores del período clásico, construyeron esta clase de adjetivos con genitivo; a partir de Tito Livio, se generalizó el uso del caso ablativo. Esta construcción es frecuentísima en Tácito.

- Armis uirisque ... Es enclíasis.
- Incesere ... Es infinitivo histórico.
- Aeuo = Vetustate.
- Fluxa = Labentia.
- 2 Temere subeuntis cohortis ... Sc., auxiliares.
- Subeuntis cohortis = Subeuntes cohortes.
- Cantu truci ... Es ablativo modal.
- Nudis corporibus = Leuiter uestiti. Cfr. Hist.,
IV, 46.
- 3 Legionarius ... Es singular colectivo.
- Subruit muros , instruit aggerem, ... Es asínde
ton enumerativo.
- Praetoriani ... I.e., milites Othonis.
- Molaris = Molares.
- Ingenti pondere ac fragore ... El primero es a-
blativo de cualidad; el segundo, de modo.
- 4 Pars ... pars ... Es anáfora.
- Obruti ... Sc., molaribus.
- Confixi ... Sc., pilis.
- Exangues aut laceri ... Es histerología. Algunos
autores piensan que se trata de una epexégesis.
- Eoque = Ideoque .
- Rediere = Redierunt.

- 5 Inrisus ac uanus ... Es endiádis.
- 6 Tradidere = Tradiderunt.
- Compluribus classicis ... paucis equitum ... Es
asimetría.
- Hic ... I.e., Iulius Briganticus.
- Ille ... I.e., Turullius Cerialis.
- Haud alienus ... Es lítote.

Capítulo XXIII

Párrafos

- 1 Defensam Placentiam, quaeque acta et quid ... docet
... Es variación.
- Quaeque acta ... Sc., essent.
- 2 Diffisus paucitati ... ne ... La segunda oración
es, sin duda, de naturaleza epexegetica.
- 4 Veronam Cremonamque ... Es anástrofe.
- Notus infaustusque ... Adviértase la endiádis y
la anástrofe.
- 5 Haud procul ... Es lítote.
- Promptus animi ... Es genitivo de referencia.
- In aduersam ... I.e., in sinistram.
- 6 Turbata ... Sc., Sunt.
- Auxilia = Copiae auxiliares.

- Repressus ... Sc., a Nacio.
- 8 Animo ignauus, procax ore ... Es quiasmo.
- Annum Gallum et Suetonium ... et Marium ...
- Es polisíndeton.
- 9 Accerrima ... incitamenta ... Está en aposición con interfectores Galbae.
- Miscere ... Es infinitivo histórico.
- Rebus prosperis incertus et inter aduersa melior
- ... Es asimetría.

Capítulo XXIV

Párrafos

- 1 Gestae ... Sc., Sunt.
- 3 Per ... Tiene valor temporal.
- Crebra ... proelia ... En aposición con Concursum.
- Illuc = In illum. Con frecuencia, Tácito emplea el adverbio en lugar de un pronombre.
- 4 Ad duodecimum ... Sc., lapidem.
- Castorum ... I.e., Castoris et Polucis.
- Componit = In ordinem redigit.
- Iussi ... Sc., Sunt.
- Refugi ... Es nominativo plural de refugus. Cfr.
- Hist., III, 61.

5 Proditum ... Sc., fuit.

— Sumpsere = Sumpserunt.

6 Viae ... Sc., Postumiae.

— Obtinere = Obtinuerunt.

— Super = Praeter.

— Ex praetorio ... I.e., E praetoriis cohortibus.

— Auxiliisque ... I.e., Et ex copiis auxiliaribus.

— Cumulus prosperis aut subsidium laborantibus ...

Es a posición con matiz final.

Capítulo XXV

Párrafos

1 Prudens = Frouidens.

— Repressit suos ... Sc., equites.

— Cohortes ... Sc., erant.

— Legionum aduersa frons = Frons legionum erat aduersa.

— Cinxerant ... En el período posclásico, es frecuente el uso del pluscuamperfecto con valor de perfecto o de imperfecto.

2 Fedita ... es singular colectivo.

— Datum ... Sc., est.

— Et cui = Et is erat cui.

— Compleri fosas, ... campum, ... iubebat ...

Es asíndeton enumerativo.

— Foret = Esset.

3 Datum ... Sc., est.

— Et = Etiam.

— Interfecere = Interfecerunt.

4 Pugnam ciens = Pugnam accedens.

Capítulo XXVI

Párrafos

1 Pedes ... Es singular colectivo.

— Versi ... Sc., Sunt.

— Cohortis = Cohortes.

— Cum dispersos ... La partícula cum tiene valor causal.

2 Et = Etiam.

— In castris ... Sc., Vitellianorum.

— Tamquam ... Véase, en el Cap. XX, la nota a

Tamquam.

— Fratri ... Es dativus commodi.

3 Apud = Inter.

— Fugientis, occursantis, in acie, pro ualo ... Es asíndeton enumerativo.

Fugientis = Fuentes.

Occursantis = Occursantes.

- 4 Ne Vitellianus miles ... Adviértase, en relación con el enunciado precedente, la asimetría.

Foret = Esset.

- 5 In uolgis = Apud uolgis.

Volcus = Vulcus.

Capítulo XXVII

Párrafos

- 1 In ... ad ... Es variación.

Apud Caecinam ... I.e., in exercitu et castris Caecinae.

Militem ... Es singular colectivo.

Paratum ... Participio con valor causal.

Fabii quoque ... Es asíndeton adversativo.

- 2 Alioquin ... Tiene valor temporal.

- 3 Bello Neronis ... El genitivo puede ser objetivo o subjetivo.

In ipsorum manu ... El pronombre tiene, sin duda, valor reflexivo.

- 4 Acerbum ... Sc., erat.

- Aut ... Con valor meramente copulativo. Tal uso es de origen popular. Tácito lo emplea con relativa frecuencia.
- Petulantia ... Sc. Militum.

Capítulo XXVIII

Párrafos

- 1 Alam Tungrosque ... Es anástrofe.
- Militari astu ... Es ablativo modal.
- Cohortis = Cohortes.
- Forent = Essent.
- 2 Auditum vulgatumque ... Es anástrofe.
- Maerere ... fremere ... Son infinitivos históricos.
- 3 Sit ... Es presente histórico.
- 4 Illuc ... I.e., in Galliam Narbonensem.
- /Sanitas sustentaculum/... Cfr. Lex. Tac., s.v. sustentaculum: del Nipp. cf. Meiser.
- In Italia uerteretur ... Verto, en voz pasiva, significa tener su punto de apoyo. Cfr. Lex. Tac., s.v.
- Vt = Quomodo. Se trata de una comparación abreviada.

Capítulo XXIX

Párrafos

- 1 Iactando ... I.e., Iactantes. En el periodo imperial, se usó con frecuencia el gerundio en caso ablativo, en lugar del participio de presente.
- Inuadunt, ... iaciunt, fugientem ... Es asíndeton.

- 2 Spolia Galliarum et Viennensium aurum ... Es quiasmo.
- Pretia laborum suorum ... Está en aposición con spolia y aurum.
- Occultare ... Sc., eum.
- Tabernacula ... Es plural poético, pues, en realidad, se trata sólo de la tienda de campaña de Valente.
- Ipsamque humum ... Es anástrofe.
- 3 Deflagante ... Este es el único pasaje en el cual Tácito usa este verbo.
- Vetitis obiere ... centurionibus, omiso ... Son ablativos absolutos.
- 4 Torpere ... circumspectore ... Son infinitivos históricos.
- Silentio, patientia, ... Es asíndeton.
- 5 Et flens et ... Es polisíndeton.
- Gaudium, miseratio, fauor ... Es asíndeton.
- Fauor ... Sc., fuit.
- Vt est uulgus ... La partícula ut tiene valor causal.
- Laudantes gratantesque ... Es anástrofe.
- Gratantes * Gratulantes.
- Aguilis signisque ... Es anástrofe.

6 Foret = Esset.

Capítulo XXX

Párrafos

1 Adlatum ... Sc., est.

— Tamquam ... Véase la nota a Tamquam, en el Cap. XX, párrafo 3.

— Fraude et cunctationibus ... Es endíadis.

— Nolle ..., expectare ..., antequam ..., urgere ...

Son infinitivos históricos. Adviértase, también, el asíndeton.

2 Imprespera = Aduersa. Es neologismo.

— Expositos ... i.e., obiectos.

— Simul = Non solum.

— Et = Etiam.

3 Legionum auxiliorumque ... Es anástrofe.

— Super = Praeter.

— Qua ... i.e., propter quam.

4 Hinc ... Sc., orta est.

— Vt... ut ... La partícula ut tiene valor causal.

— Ille ... i.e., Valens.

5 Fauere ... Es infinitivo histórico.

— Cum ... Tiene valor adversativo.

— Quamuis uberrima ... materia ... Sc., esset.

Capítulo XXXI

Párrafos

- 1 Quo ... Es ablativo de causa.
 — Meruere = Meruerunt.
 — Huic ... l.e., Cthoni.
 — Illi ... l.e., Vitellio.
- 2 Luxu, saeuitia, audacia ... Es asíndeton enumerativo.
- 3 Nulla ... mora ... Sc., fuit.
 — Ultra = Diutius.

Capítulo XXXII

Párrafos

- 1 Qua ... Es ablativo de causa.
 — Militaris rei callidior ... Es genitivo de referencia. El uso de este genitivo, con el adjetivo callidus, es frecuente en Tácito.
 — Vtilem ... Sc., esse.
- 2 Exercitum ... uniuersum ... Es hipérbole.
 — Nec ... a tergo ... Sc., esse.
 — Tumeant ... La estricta aplicación de la consecutio temporum, exige un imperfecto de subjuntivo.

- Inrupturis ... nationibus ... Es ablativo absoluto. Esta construcción, en el periodo clásico, es muy rara.
- Distineri ... Es zeugma.
- Armis ... I.e., exercitibus. Es metonimia.
- Non ita redundare ... Es lítote.
- Nullo maris subsidio ... Sc., esse.
- Vastam = Hostiliter depopulatam.
- Apud = Inter.
- Hostis = Hostes.
- Tracto in aestatem bello ... Es ablativo absoluto con valor condicional.
- Soli caelique ... Es anástrofe.
- Haud toleraturos ... Es lítote.
- 3 Per taedia et moras ... Es endíadis.
- 4 Omnia opulenta et fida, Pannoniam, Maesiam, Dalmatiam, ... Es asíndeton sumativo.
- Caput rerum urbem ... I.e., Romam. Cfr. Ann., I, 47.
- Senatumque et populum ... Hay polisíndeton y anástrofe.
- Publicas Privatasque ... Es anástrofe.
- Opes ... Sc., esse.
- Ciuilis = Ciuiles.
- Vrbis = Vrbes .
- Placentiae defensione exploratum... Sc., esse.

- 5 Si proelium placuisset, auctis uiribus ... Es aliteración.

Capítulo XXXIII

Párrafos

- 1 Placere ... Este infinitivo depende de retulerant.
 — Paucos ante dios ... Es anástrofe.
- 2 Fortunam et deos et numen ... Es polisíndeton.
 — Adesse ... I.e., adiuuare.
 — Neu = Et ne.
 — Concesserant ... Véase, en el primer párrafo del capítulo XXV, la nota a cinxerant.
- 3 Placitum ... Sc., fuit.
 — Foret = Esset.
 — Dubitauere = Dubitauerunt.
- 4 Idem = Iidem.
 — Perpulere = Perpulerunt.
 — Dubiis proeliorum ... El adjetivo está sustantivado.
- 5 Partis = Partes.
 — Speculatorum equitumque ... Es anástrofe.
 — Fractus ... Sc., est.

- Quando = Quandoquidem.
- Suspecti ... Sc., Sunt.
- In incerto ... El adjetivo tiene función sustantiva.

Capítulo XXXIV

Párrafos

- 1 Nihil eorum ... Es genitivo de cantidad.
 - Crebris ... transfugiis ... Es ablativo absoluto con valor causal.
 - Vt ... I.e., ut fieri solet. Es elipsis.
 - Et = Etiam.
 - Diuersa ... Sensu praegnante, i.e., de iis quae ad hostem uel aduersarium pertinent. Cfr. Lex. Tac. s.v. p. 305, col. 2.
- 2 Quieti intentique ... Es anástrofe.
 - Inchoato ponte ... Es ablativo absoluto.
 - Simulantes ... ac ne ipsorum miles ... tereret ... Es variación.
 - Ipsorum ... Tiene valor reflexivo.
- 3 Validis utrimque tradibus conexae ... El adjetivo utrimque modifica al participio conexae.
 - Super = Insuper.
- 4 Imposita ... Sc., ponti.
- 5 Saxaque et faces ... Hay polisíndeton y anástrofe.

Capítulo XXXV

Párrafos

- 1 In quam gladiatores ... praelabebantur ... Es zeugma.
- 2 Pluris = compluris .
Pluris = Plures .
Vulnera ... I.e., tela. Es metonimia.
- 3 Cum ... Tiene valor narrativo, con matiz causal.
Remiges propugnatoresque ... Es anástrofe.
Desilere ... retentare ... scandere ... Son infinitivos históricos.
Retentare ... Es frequentativo de retinere.
Comminus = Manibus .
In oculis = Ante oculos.
Auctorem ... I.e., Macrum.

Capítulo XXXVI

Párrafos

- 1 Diremptum ... Sc., est.
Iamque ... Es anástrofe.
Cum ... Tiene valor de conjunción.
Tribunorum centurionumque ... Es anástrofe.
- 3 Rectorem copiis ... Es dativo simpatético.
Ad = Propter . Tiene valor causal.

Ducum et ducibus ... Es poliptoton.

Capítulo XXXVII

Párrafos

1 Pauore belli seu fastidio utriusque principis ...

Son genitivos objetivos.

Atque eo = Atque ideo.

Spatium ac moras ... Es endiadis.

Praecipua spe Paulini ... Sc., se electum iri imperatorem.

Gloriam nomenque ... Hay endiadis y anástrofe.

2 Ego ... I.e., Tacitus.

Expetitum ... Sc., fuisse.

qua prudentia fuit = Pro eius prudentia.

Vt qui pacem belli amore turbauerant, bellum pacis caritate deponerent... Es retruécano, o commutatio.

Linguis moribusque ... Es anástrofe.

Luxus, egestatis, scelerum ... Es asíndeton enumerativo.

Polutum obstrictumque ... Es anástrofe.

Passuros ... Sc., fuisse.

Capítulo XXXVIII

Párrafos

- 1 Adoleuit erupitque ... Es anástrofe. Adviértase además, el carácter descriptivo de los verbos.
- 2 Vrbibus ... I.e., liberis ciuitatibus.
Regibusue ... Es anástrofe. La partícula uel tiene valor copulativo (et regibus).
Vacuum fuit ... I.e., liberum fuit.
Patres plebonque ... Hay anástrofe y aliteración.
Exarsere = Exarserunt.
- 3 Modo ... modo ... Es anáfora.
Turbulenti tribuni ... Es aliteración.
Et in urbe ac foro ... Hay polisíndeton, variación y elipsis.
- 4 Occultior non melior ... Adviértase el uso del adjetivo en lugar del adverbio.
Et nunquam ... I.e., nec unquam.
Quaesitum ... Sc., est.
- 5 Discessere = Discesserunt.
Eadem ... eadem ... eadem... Hay anáfora y poliptoton.
Illos ... I.e., Othonianos et Vitellianos.
Deum = Deorum .
Egere = Egerunt.

6 Quod ... Es el sujeto de la oración.

7 Veterum nouorumque ... Es anástrofe.

Capítulo XXXIX

Párrafos

1 Honor imperii ... Sc., erat.

— Praefectum ... Sc., praetorii.

— Tribuni centurionesque ... Es anástrofe.

— Ambigui ... Sc., erant.

— Miles ... Es singular colectivo.

2 Ad quartum ... Sc., lapidem.

— Circum ... Tiene valor adverbial.

— Amnibus ... El sustantivo es de uso poético.

3 Dubitatum = Deliberatum ... Sc., est.

— Othone ... flagitante ... militibus... poscentibus...

Son ablativos absolutos con valor causal.

— Agentis = Agentes.

Capítulo XL

Párrafos

1 Confluentis = Confluentes.

- Distantis = Distantes .
- 2 Celso et Paulino abnuentibus ... Es ablativo absoluto con valor concesivo.
- Militem ... Es singular colectivo.
- Quo minus = quin.
- Expeditus ... I.^o/e., sine^o/impedimentis .
- Aut ... aut ... Es anáfora.
- Molientis = Molientes .
- 3 Aderat ... I.^o/e., aduenerat.
- Citius equo Numida ... Es hipálage.
- Aeger mora et spei impatiens ... Es endíadis.

Capítulo XLI

Párrafos

- 1 Cum ... Tiene valor de conjunción.
- Praecipites ... Es hipálage.
- Nuntiauere = Nuntiauerunt.
- 2 Interruptus ... Sc., est.
- Eoque = Ideoque .
- Coeptauierint ... Mejor, coeptauissent.
- 3 Militem ... Es singular colectivo.
- 4 Prorupere = Proruperunt.
- Impingerentur ... Cfr. Vir., Aen., V, 805.
- Mucronibus ... I.^o/e., gladiis. Es metonimia.

5 Disposita ... Sc., est.

6 Apud ... l.e., inter.

Pauidi duces, ... infensus, ... lixae ... Es
asíndeton enumerativo.

Mixta uehicula et lixae ... Sc., cum militibus.

7 Circumsistere ... quaerere ... Son infinitivos
históricos.

Vt cuique audacia ... Sc., erat.

Prorumpebant aut relabebantur ... Adviértase la
antítesis, en relación con audacia uel formido.

Capítulo XLII

Párrafos

1 Mentis = Mentes.

Repertis ... Sc., iis.

2 Dispersus ... Sc., git.

Compertum ... Sc., est.

3 Vitro salutauere... Sc., Vitellianos.
Salutauere = Salutauerunt.

Et ... Tiene, probablemente, valor adversativo.

Quae causa salutandi ... Sc., esset.

Fecere = Fecerunt.

4 Incubuit ... Sc., iis.

Dispersi, pauciores, fessi, ... Es asíndeton enu-
merativo.

- Sumpsere = Sumpserunt .
- 5 Non una pugnae facies ... Sc., erat.
- 6 Aggere uiae ... Sc., Postumiae.
- Niti ... Es infinitivo histórico.
- Galeas loricasque ... Es anástrofe.
- In euentum ... La preposición tiene valor final.

Capítulo XLIII

Párrafos

- 1 Patenti campo ... Adviértase la ausencia de la preposición in, en este ablativo de lugar.
- Pro Vitellio ... e parte Othonis ... Es asimetría.
- Cui cognomen ... Sc., erat.
- 2 Principiis ... I.e., prima acie.
- Abstulere = Abstulerunt.
- Accensa ... Sc., est.
- Et plurima signa uexilaque ... Adviértase el polisíndeton y la anástrofe.
- 3 Propulsa ... Sc., est.
- 4 Ducibus ... profugis ... Es ablativo absoluto con valor adversativo.
- Ita = Quae cum ita essent.

Victores ... i.e., bataui.

Latus hostium inuicti ... Sc., sunt.

Capítulo XLIV

Párrafos

1 Fugere = Fugerunt .

2 Immensum id spatium ... Sc., erat.

Obstructae ... uiae ... Sc., erant.

3 Vitauere = Vitauerunt.

5 Non probris, non manibus ... Es anáfora.

Desertorem proditoremque ... Es anástrofe.

Nulla proprio crimine eius sed ... obiectantes ...

Es variación.

6 Excubiis compressisque ... Es anástrofe.

Consilio, praecibus, autoritate ... Es asíndeton
enumerativo.

Super ... i.e., praeter.

Siue finis ... seu resumere ... Es asimetría.

Bello ... Es dativo simpatético.

Leuamentum ... Sc., esse.

7 Ceteris ... Es dativo simpatético.

Praetorianus miles ... Es singular colectivo.

- Pulso equite ... Es singular colectivo.
- Militum quod ... El genitivo partitivo depende del pronombre relativo.
- Fuerit ... Sería mejor el imperfecto (esset).
- Si ita ferret ... sc., fortuna.
- Cogitationibus ... desperatione ... Son ablativos con valor causal.
- Ad iram ... in formidinem ... Es variación.

Capítulo XLV

Párrafos

- 1 Fuere = Fuerunt.
- 2 Postera die ... Sólo en tres pasajes de este libro, Tácito atribuye género femenino a la palabra dies.
Cfr. LXXVIII, 3 y XC, 1.
- Haud ambigua ... Es litote.
- Missa ... sc., est.
- Apud ... i.e., inter.
- Dubitatum ... sc., est.
- Quo minus ... En lugar de quin.
- 3 Retenti ... sc., sunt.
- 5 Victi uictoresque ... Es anástrofe.
- Effusi ... sc., sunt.

- Misera laetitia ... Es oxímoron.
- Alii ... alii ... Es anáfora.
- Volnera = Vulnera.
- Spes et praemia in ambiguo, certa funera et luctus ... Adviértase el quiasmo, la variación y el paralelismo.
- Aliquam mortem maereret ... Es aliteración.
- 6 Sepeliuere = Sepeliuerunt.
- Relictum ... Sc., est.

Capítulo XLVI

Párrafos

- 1 Consilii certus ... Es genitivo de referencia.
- 2 Fama ... Sc., erat.
- 3 Haberet ... iuebant ... La construcción de iubeo con subjuntivo pertenece al uso arcaico.
- Viris = Vires.
- Passuros ausurosque ... Es anástrofe.
- 4 Furore ... instinctu ... Es endíadis.
- 5 Tendere ... prensare ... Son infinitivos históricos.
- 6 Ne ... ne ... Es anáfora.

- Fortis = Fortes.
- Insistere spei ... I.e., perseuerare in spe.
- 7 Yoltum = Vultum .
- Et gemitus ... Sc., fiebat.
- 8 Nec praetoriani tantum ... Sc., talía dicebant.
- Proprius Othonis miles ... Está en aposición con praetoriani.
- Vt nemo dubitet ... La estricta observancia de la consecutio temporum, exige un imperfecto de subjuntivo, en lugar del presente.
- Potuisse ... I.e., Quin potuisse . Es elipsis .
- Atrox, lugubre, incertum ... Es asíndeton enumerativo.

Capítulo XLVII

Párrafos

- 1 Hunc ... hanc ... Es poliptoton.
- 4 Nec ... I.e., Nec uero. Es elipsis.
- Tempus ... Sc., imperii mei.
- 5 Illic = Penes illum.
- Hinc ... I.e., ex hac re .
- 6 Fratre, coniuge, liberis ... Es asíndeton enumerativo.
- 7 Tenerint ... Es subjuntivo coneesivo.

- Reliquerit ... Es subjuntivo potencial.
- 8 Tantum Romanae ... tot egregios ... Es variación.
- 9 Tamquam ... Véase, en el párrafo tercero del Cap. XX, la nota a Tamquam.
- Set = Sed .
- 10 Ego incolumitatem ... vos constantiam ... Es paralelismo.
- 11 De extremis = De morte.

Capítulo XLVIII

Párrafos

- 1 Irent = Vt irent.
- Ore, ... uerbis, ... Es asíndeton.
- 2 Naui = Naues .
- Libellos epistulasque ... Es anástrofe.
- 3 Iuuenta = Iuuentute .
- Fore = Esset.
- 5 Satis ... satis ... Es anáfora.
- 6 Iulios ... I.e., Augustum, Tiberium, Caligulam.
- Claudios ... I.e., Claudium et Neronem.
- Seruios ... I.e., Seruium Galbam et Pisonem.
- Aut obliuisceretur unquam aut nimium meminisset ...
- Es quiasmo.

Capítulo XLIX

Párrafos

- 1 Post quae ... I.e., postea.
- 2 Auertit ... Sc., ab his curis .
Abeuntibus ... Sc., senatoribus et amicis.
- 3 Increpitis ... Sc., ab Othone.
- 4 Vesperascente = Aduesperascente.
- 5 Capiti Subdidit ... Cfr. Virg. Aen., VI, 524: Capiti sub-
duxerat ensem.
- 6 Non insomnem ... Es litote.
- 7 Liberti seruique et ... Adviértase la anástrofe
y el polisíndeton.
Volnus = Vulnus.
Inuenere = Inuenerunt.
- 8 Ludibrio futurum ... Es dativo final.
- 9 Tulere = Tulerunt.
Volnus manusque ... Es anástrofe.
- 10 Interfecere = Interfecerunt.
Non noxa ... ob metum ... Es variación.
- 11 Celebratum = Saepius adhibitum. Cfr. Ann., II, 31.

Capítulo L

Párrafos

- 1 Illi ... I.e., Othoni.

- Pater ... I.e., L. Saluius Otho.
- Anus ... I.e., M. Saluius Otho.
- Impar ... Respecto al uso de este adjetivo con el significado de "no noble", Cfr. Sal., Iug., 11,3; Ann., I, 53.
- 2 Iuuenta = Aetas iuuenilis. El vocablo pertenece al uso poético.
- 4 Crediderim ... Es subjuntivo potencial.
- Volgatis traditisque ... Es anástrofe.
- Ausim... Es subjuntivo potencial.
- 5 Alitum ... Es término poético.
- Territam pulsamve ... Es anástrofe.
- Tempora reputantibus ... Es dativo iudicantis.
- Initium finemque ... Es anástrofe.

Capítulo LI

Párrafos

- 1 Eius ... Sc., Othonis.
- Novata ... Sc., est.
- 2 Modo ... nunc ... Es variación.
- 3 Cohortium ... Sc., praetoriarum.
- Impetrata ... Sc., est.
- Concedentibus ad uictore ... praefuerat ... La acción que expresa el ablativo absoluto, con frecuencia, es simultánea a la acción del verbo principal.

Cfr. I., 22, 2.

Capítulo LII

Párrafos

- 1 Posito = Deposito. En Tácito, es frecuente el uso de vocablos simples en lugar de los corres
pondientes compuestos.
- Profecta ... El participio concuerda con magna
pars.
- Vrbe ... i.e., Roma.
- 2 Adlatum ... Sc., est.
- Custodire ... trahere ... Son infinitivos histó
ricos.
- Voltum habitumque ... Es anástrofe.
- Voltum = Vultum.
- Causam et initium ... Es endíadis.
- 3 Vtrimque = Ab utraque parte.
- Inter multos ... tutior ... Sc., unusquisque.
- 4 Offerendo, appellabatque ... Adviértase la varia-
ción y la anástrofe.

Capítulo LIII

Párrafos

- 2 Nec ... Tiene valor adversativo.

- Delationum expositumque ... es anástrofe.
- Expositumque ad inuidiam ... Sería mejor: abiec-
tum inuidiae.
- 3 Dirempti ... Sc., sunt.
- 4 Redicere = Redierunt.
- Consiliaturi ... Es el único pasaje en el cual
Tácito emplea este verbo.
- 5 Diuisis ... qui = Diuisis iis qui. Es elipsis.
- Interrogatus ... causam ... Sería mejor: interro-
gatus de causa.
- Sola posteritatis cura et abruptis uitae blandi-
mentis ... Adviértase la asimetría y la alitera-
ción. Respecto a posteritatis, Cfr. Ann., XVI, 16.
- 6 Hinc admiratio ... atque omnium animi in Vite-
llium inclinauere ... El pasaje es singularmente
notable por la concisión y fina ironía que encie-
rra.
- Inclinauere = Inclinauerunt.

Capítulo LIV

Párrafos

- 1 Consiliis ... Sc., senatorum.

- Eius ... l.e., Vitellii.
- Seque ... Es anástrofe.
- Superuenta ... Es neolo ismo.
- Caesos ... Sc., esse.
- 2 Neglegebantur ... El verbo tiene valor incoati-
vo.
- 3 Vrbem ... l.e., Roman.
- Auctum ... Sc., est.
- 4 Formidinem ... Sc., senatorum.
- Discessum ... Sc., esset.
- Desertaeque partes ... Es anástrofe.
- Forent = Essent.
- 5 Vltra = Diutius .
- Consuluere = Consuluerant.
- Epistulae ... Este plural se explica, probable-
mente, por analogía con litterae.
- Demerent ... Hubiera sido mejor, sin duda, el
uso del indicativo.
- Audita... Sc., est.

Capítulo LV

Párrafos

- 1 Nihil trepidationis ... Sc., fuit!
- 2 Cessisse = Concessisse.
- Quod ... militum = Id militum quod. Es elipsis.

- Vrbe ... i.e., Roma .
- Plausere = Plauserunt .
- Congestis ... coronis ... Este ablativo absoluto expresa una acción simultánea a la acción del verbo principal.
- Infecerat ... es neologismo.
- 3 Additae ... Sc., sunt.
- Laudes gratesque ... es anástrofe.
- 4 Recitatae ... Sc., Sunt.
- Haud imoderate ... Es litote.
- Scripsisset ... Tácito usa el modo subjuntivo, para indicar que la opinión que externa no es la suya, sino la de los senadores.

Capítulo LVI

Párrafos

- 2 Spoliare, rapere, ... polluere ... Son infinitivos históricos. Adviértase, además, el asíndeton.
- Fas nefasque ... Es anástrofe.
- Non se. non ... Es anáfora.
- 3 Et = Etiam .
- Fuere = fuerunt.

- 4 Ipsique milites ... Es anástrofe.
 — Foret = Esset.
- Obnoxio ducibus ... Sc., militibus.
- 5 Plus ambitionis ... Es asíndeton adversativo.
 — Eoque = Ideoque .
- 6 Peditum equitumque ... Es anástrofe.
 — Vis damnaque et ... Hay anástrofe y polisíndeton.

Capítulo LVII

Párrafos

- 1 Viris = Vires.
- 2 Relicti ... Sc., sunt.
- 3 Ripae ... Sc., Rheni.
- Permissa ... Sc., est.
- 5 Dein mobilitate ingenii ... Es asíndeton adversati-
 tivo.
- Quod palam abnuerat, inter secreta ... Es varia-
 ción.
- Honoraquitque Asiaticum ... Es anástrofe.

Capítulo LVIII

Párrafos

- 1 Partibus ... Sc., Vitellii.

- Vtramque Mauritaniam ... I.e., Caesariensem et Tingitanam.
- Procuratore ... Sc., Caesaris.
- Venere = Venerunt.
- 2 Haud spernendis uiribus ... Es ablativo de cualidad. Adviértase, también, la lítote.
- 3 Decem nouem = Vndeuginti.
- Cohortes, ... alae, ... numeros aderat, ... Es asíndeton enumerativo.
- Per latrocinia et raptus ... Es sinonimia.
- Manus ... Está en aposición con Maurorum Numerus.
- 4 Angusto freto ... I.e., freto Gaditano.
- Imminebat ... El sujeto de este verbo es Luceyo Albino.
- 5 Metus ... Sc., fuit.
- Propinquare = Appropinquare.
- Litori ... Sc., prouinciae Beticae.
- Vt transmissurus ... Construcción análoga a la de ius con participio de futuro.
- Praemissi ... Sc., sunt.
- 6 Magna ... fama ... Es ablativo absoluto.
- Insigne regis et Iubae nomen usurpare ... Es quiasmo.

Capítulo LIX

Párrafos

- 1 E fidissimis ... sc., unus .
Et Festus ac Scipio ... Adviértase el polisíndeton y la variación.
Trucidatus ... sc. est.
Breui auditu ... Es ablativo modal.
Impar ... Es aposición con valor explicativo.
- 2 Iubet ... sc., Vitellius.
Paratu = apparatu.
Rector... l.e., legatus Augusti pro praetore.
Par opibus = aeque largus opibus.
Ministerio ... Adviértase el uso del sustantivo abstracto por el concreto.
- 3 Fuere = Fuerunt.
Victricium uictarumque ... Es anástrofe.
- 4 Curuli ... sc., sellae.
- 5 Iubet ... sc., Vitellio.
Perlatusque et paludamento ... Es polisíndeton.
Appellauit cinxitque ... Es anástrofe.
- 6 Inter secunda rebus aduersis ... Es variación.

Capítulo LX

Párrafos

- 1 Interfecti ... Sc., Sunt.
 ___ Vnde ... Sc., orta est.
 ___ Per = Inter.
 ___ Contactu ... I.e., contatione.
 ___ Invidia ... Es ablativo de causa.
- 2 Auditi ... sc., sunt.
- 3 Imputabant, ... itineris, ... OTH nianorum, ...
 Es asíndeton enumerativo.
- 4 De perfidia et fidem ... Es derivación.
- 5 Pietate ... sc., erca fratrem.
- 6 Fama ... Es ablativo de causa.
 ___ Obietumque mox ... Es anástrofe.
 ___ Deditque postea ... Es anástrofe.
- 7 Criminantis = Criminantes.

Capítulo LXI

Fárrafos

- 1 Pudendum ... Sc., est.
- 2 Iamque ... Es anástrofe.
 ___ Cum ... Es conjunción.
 ___ Grauiissima ciuitas ... Algunos autores piensan que se trata de Augustodunum, capital de los eduos; otros, por el contrario, afirman que grauissima ciuitas equivale a prudentissimi ciues.
- 3 Captus ... Sc., est.

— Credebat ... Sc., eum.

Capítulo LXII

Párrafos

1 Nec ... aut = Nec ... nec. Es variación.

— Saeuitum ... Sc., est.

— Fuere = Fuerunt.

— Aut ... Tiene valor copulativo.

— Timeres ... Expresa un hecho irreal en tiempo pasado.

2 Epularum = Sed epularum . Es asíndeton adversativo.

— Epularum foeda et inextinguibilis libido ... Es quiasmo.

— Italia = Ex Italia.

— Strepentibus ... itineribus ... Es frase elíptica.

— Ab utroque mare ... I.e., Adriaticum et Thirrenum.

— Exhausti ... Sc., sunt.

— Miles ... Es singular colectivo.

3 Vrbem ... I.e., Romam.

— Cum ... Tiene valor concesivo.

4 Pulsi ... Sc., sunt.

— Italia = Ex Italia.

— Mathematici ... I.e., astrologi.

— Cautum ... Sc., est.

- Ludo ... Sc., gladiatorio.
- 5 Aemulabantur ... Sólo aquí, y una vez en la Vulgata, se encuentra aemulor construido con infinitivo.

Capítulo LXIII

Párrafos

- 1 Aduentu ... increpantibus dominationis magistris ...
Son ablativos absolutos con valor causal.
- 2 Vrbem ... I.e., Romam.
Id ei ... Es poliptoton.
- Ex intimis ... Sc., unus.
- Tanquam ... Véase la nota a Tanquam, en el párrafo tercero del Cap. XX.
- Temptatam ... Sc., esse.
- Ageret = Degeret.
- Nec ullis ... probationibus ... Es ablativo absoluto con matiz causal.
- 3 Terruit ne ... adfectaret = Territando eum monuit, ne ... Es un ejemplo de construcción praegnans.
- 4 Vbi formido = Sed ubi formido. Es asindeton adverbativo.

Capítulo LXIV

Párrafos

- 1 Eius = Suam.
- Epistulas = Litteras. Este plural es de uso poético.
- Deuertere ... Este infinitivo depende de iussit.
- 2 Longum ... Sc., id.
- Visum ... Sc., est.
- In itinere ... La preposición tiene valor temporal.
- Humi ... Es caso locativo.
- Magna cum ... La partícula cum tiene valor modal.
- Principatus = Principis.
- 3 Licentiam = Ferociam.
- Epistulas ... Véase en este mismo capítulo la nota a este vocablo.
- 4 Nec ullis ...aut ambitu ... Es variación.

Capítulo LXV

Párrafos

- 1 Animo anxius = Sed animo anxius . Es asíndeton adversativo.
- Et ... gnarus ... La conjunción tiene matiz causal.

- 2 Tanquam ... Véase, en el Cap. XX, la nota a tanquam.
- Audito Vitellii et Othonis principatu ... Es quiasmo.
- Ipsa ... I.e., Cluvius Rufus.
- Eoque = Ideoque.
- Contumeliosa ... Es acusativo predicativo.
- Pro se ipso ... El pronombre reflexivo, no se refiere al sujeto de la oración, sino a Cluvio ^{Rufo}.
- 4 Adietus ... Sc., est.
- 5 Ob metum ... nulla formidine ... Es variación.
- 6 Britannia = E Britannia . Es elipsis.
- E praesentibus ... I.e., unus e comitatibus principis.

Capítulo LXVI

Párrafos

- 2 Praecipua ... Sc., erat.
- Quippe ... Tiene valor causal y matiz explicativo.
- Viris = Vires .
- 3 Placuit ... Sc., Vitellio.
- Cohortis = Cohortes.

4 Nec diu ... La negación modifica sólo a diu.

— Transiere = Transierunt.

5 His ... I.e., quartadecimanis.

— His fiduciam et metum Batauis... Es quiasmo.

6 Ambusta ... Sc., est.

7 Quarta decimani ... quisque = quartadecimanorum

seditiosissimus quisque ... Es elipsis.

— Compressi ... Sc., sunt.

Capítulo LXVII

Párrafos

1 E praetoriis cohortibus ... Adviértase el matiz causal de la preposición.

2 Separati ... Sc., praetoriani.

— Fuere = Fuerunt.

3 Missa ... Sc., est.

— Reditae ... Sc., sunt.

— Caecina Cremonae, Valens Bononiae ... Es paralelismo.

— Parabant ... Sería mejor parabat, pues cada uno de los sujetos de este enunciado actúa independientemente.

Capítulo LXVIII

Párrafos

- 1 Partis = Partes.
- Apud uictores = Sed inter uictores. Es asíndeton adversativo.
- Ni ... Cfr. Goelzer, I, 122: ni Agrícola: om. M. (Mediceus alter).
- Ludicro initio ... Es ablativo absoluto.
- Vitellio ... Es dativo simpatético. Equivale a un genitivo objetivo.
- 3 Legati ... Sc., legionum.
- Tribunique ... Sc., militum.
- Vel = Aut.
- Agit = Se gerit.
- 4 Peruigiliis ac bacchanalibus ... Es endíadis.
- 5 Erupere = Eruperunt.
- Interfectae ... Sc., sunt.
- 7 Puluis procul = Sed puluis procul. Es asíndeton adversativo.
- Conclamatum ... Sc., est.
- Agminis coactores ... I.e., nouissimi agminis coactores.
- Demsere = Dempserunt.
- 8 Et ruebat = Cum ruebat.
- Miles ... Es singular colectivo.
- 9 Omnis = Omnes.

- Consularis ... l.e., Verginii.
- 10 Viri ... Es dativo simpatético.
- Set = Sed.
- Vt fastiditi ... La partícula ut tiene valor causal.

Capítulo LXIX

Párrafos

- 1 Pietatem ... Sc., erga se.
- Militum ... Sc., quorum adrogantiam debuit castigare.
- 2 Remisae ... Sc., sunt.
- Simul externoque ... Es anástrofe.
- Bello ... Es dativo simpatético.
- 3 Auxilia ... l.e., coeiae auxiliares.
- 4 Largitionibus ... Depende del participio, no de sufficerent.
- Legionum auxiliiorumque ... Es anástrofe.
- 5 Militi ... Es singular colectivo.
- Periculaque ac labor ... Es polisíndeton.
- Apud quos = Sub quibus.
- Virtute = Virtute potius. Es elipsis.
- Virtute ... Es ablativo de causa.

Capítulo LXX

Párrafos

- 1 Inde ... I.e., a Ticino.
Munere ... Sc., gladiatorio.
Bedriacensibus campis = In Bedriacensibus campis.
 Es elipsis.
Foedum atque atrox ... Es sinonimia.
- 2 Corpora, ... arctus, ... Hay polisíndeton.
Virorum equorumque ... Es anástrofe.
- 3 Lauro rosaque ... Adviértase el singular colectivo y la anástrofe.
Caesisque uictimis ... Es anástrofe.
Ipsis ... I.e., Cremonensibus.
Fecere = Fecerunt.
- 4 Valens et Caecina, monstrabantque ... Adviértase el polisíndeton y la anástrofe.
Hinc ... hinc ... Es anáfora.
Legionum ... Sc., Vitellianorum.
Tribuni ... Sc., militum.
Praefecti ... Sc., equitum.
Falsa, uera ... Es asíndeton copulativo.
- 5 Clamore et gaudio ... Es endiadis.
Flectere ... recognoscere ... Son infinitivos históricos.
Intueri, mirari ... Adviértase el asíndeton y la

gradación.

— Et = Etiam.

— Lacrimaeque et ... Es polisíndeton.

6 Non ... nec ... Es variación.

— Laetus ultro ... Es asíndeton adversativo.

Capítulo LXXI

Párrafos

1 Exim = exin . No es muy frecuente el uso de este vocablo.

2 Quantoque magis ... Es anástrofe.

— Propinquabat = Appropinquabat (Sc., urbi). El sujeto de este verbo es Vitelio.

— Histrionibus et ... et ... Es polisíndeton.

— Qua honestissimus quisque ... Sc., debuit eum sectari.

— Luxu ... Es caso dativo. Cfr. Georges, AHW, s. v.

— Mancipatus emptusque ... Es anástrofe.

3 Mensis = Menses.

— Dissimulatus Marci Macri ... Sc., erat.

— Tamquam ... Véase, en el párrafo tercero del Cap. XX, la nota a Tamquam.

- Nulla offensa, sed mitem et ... laturum ... Es variación.
- 4 Vt ... Tiene valor causal.
- Actaeque insuper ... Es anástrofe.
- Actaeque insuper ... gratiae ... Sc., a candidatis repulsis.

Capítulo LXXII

Párrafos

- 1 Non ultra paucos dies ... Es lítote.
- 2 Extiterat = Extitit.
- Occultatum ... Puede considerarse como aposición de Scribonianum.
- 3 Veri ... Es genitivo objetivo.
- Pertractus ... Sc., est.
- Interrogatusque quisnam ... Es anástrofe.
- 4 Nulla dictis fides ... Sc., fuit.

Capítulo LXXIII

Párrafos

- 1 Vix credibile memoratu ... Traducción literal: "Apenas es creíble de ser narrado".
- Superbiae socordiaequae ... Es anástrofe.
- Syria Iudaeaque ... Es anástrofe.
- Nuntiauere = Nuntiauerunt.

- 2 Vagis et ... incertis ... Es sinonimia.
- Ore famaque ... Es endíadis.
- Ad nomen eius ... La partícula ad tiene matiz causal.
- Ipsē exercitusque ... Es anástrofe.
- Saeuitia, libine, raptu ... Es asíndeton enumerativo.
- In externos mores proruperant ... Es braquilogía.

Capítulo LXXIV

Párrafos

- 1 Bellum armaque et ... Adviértase el polisíndeton y la anástrofe.
- Viris = Vires.
- Circumspectabat ... Es zeugma, pues el verbo, en relación con los acusativos que anteceden, no conserva exactamente el mismo significado.
- 2 Miles ... Es singular colectivo.
- Per silentium ... El enunciado tiene valor modal.
- Consilia ... Sc., Vespasiani.
- Secuturae ... Sc., esse.
- Flammauerat = Inflammauerat.
- Imparis = Impares.

- 3 Plerumque cunctatio ... Sc., erat.
 ___ Modo ... aliquando ... Es variación.
 ___ Quis ille dies ... Mejor: qui, pues la función
 del pronominal es adjetiva.
 ___ Foret = Esset.
 ___ Imperium curientibus ... Es asíndeton adversa-
 tivo.

Capítulo LXXV

Párrafos

- 1 Suas legiones ... Hay asíndeton adversativo.
 ___ Vitellii ... I.e., eas Vitellii.
 ___ Victricis = Victrices .
 2 Fluxam ... Es metonimia= Infirmus, incertus.
 ___ Per discordias... El enunciado puede tener va-
 lor causal o temporal.
 ___ Cohortis = Cohortes.
 ___ Cohortis alesque ... Es anástrofe.
 ___ Ex diuerso ... El adjetivo tiene función sustan-
 tiva.
 3 Sic ... sic ... Es anáfora.
 ___ E gregario ... Sc., milite.

Capítulo LXXVI

Párrafos

- 1 Legati ... Sc., legionum.
 — Legati amicique ... Es anástrofe.
 — Multos secretosque ... Es anástrofe.
- 2 Magnarum rerum consilia ... Es genitivo objetivo.
 — Vtile, ... gloriosum, promptum ... Es asíndeton
 enumerativo.
 — Simul ipse ... periculum suum ... Es prolepsis,
 pues el sujeto de la oración subordinada, también
 lo es de la principal.
 — Cui ... Es dativo agente.
- 3 Ego te ... Es poliptoton.
 — quam ... quam ... Es anáfora.
- 4 Fuerit ... Es potencial.
- 5 Non ... nec ... ne ... Es variación.
 — Longo = Diuturno.
 — Vltra = Diutus .
 — Polluendam perdendamque rem publicam ... Adviértase
 la similitud y la anástrofe.
 — Relinquere ... Sc., aliis .
 — Sopor et ignavia ... Es sinonimia.
 — quam ... tam = Tam quam .

- 6 Abiit ... transuectum est... Es sinonimia.
- 7 Excidit ... Sc., memoria.
Trucidatus Corbulo = Trucidatio Corbulonis.
- 8 Splendidior ... Sc., est.
- 9 Timentem ... timentur ... Es derivación.
- 10 Documento ... Sc., est.
Nullis ... nulla ... Es poliptoton.
- 11 Spargit = Dispergit.
Legiones, ... cohortis, noua ... Es asíndeton
enumerativo.
Cohortis = Cohortes .
- 12 Ardoris ac ferociae ... Es sinonimia.
Popinis et ... et ... Es polisíndeton.
Iudaea et ... et ... Es polisíndeton.
Nulla ... non ... Es variación.
Classium, alarum, cohortium ... Es asíndeton
enumerativo.
Robora et ... et ... Es polisíndeton.
Omnis = Omnes .

Capítulo LXXVII

Párrafos

- 1 Nobis ... i.e., Muciano. Se trata de un plural ma-
yestático.

- Socium ex-reueris ... aemulum non experiris ...
Es paralelismo.
- 2 Ne ... te mihi ... Es poliptoton.
- 3 Triumphale nomen ... Sc., est.
— Duo iuuenes ... I.e., Titus et Domitianus.
— Primis militae annis ... Se tradujo con valor temporal.
- 4 Fuerit ... Es potencial.
- 5 Prosperarum aduersarumque ... Es anástrofe.
— Discrimen ac pericula ... Es sinonimia.
- 6 Tu tuos ... Es derivación.
— Periculorum incerta ... Es genitivo partitivo, dependiente de un adjetivo que no encierra idea de cantidad.
- 7 Victi ... uictores ... Es derivación.
— Agunt = Se gerunt .
- 8 Hos ... I.e., uictos.
— Ira, odium, ultionis ... Es asíndeton.
— Illi ... I.e., uictores.
— Fastidium et contumacia ... Es variación.
- 9 Aperiet et recludet ... Es sinonimia.
— Volnera = Vulnera.
— Vigilantia, parsimonia, sapientia ... torpore,

inscitia, saevitia ... Adviértase el paralelismo antitético y el asíndeton enumerativo.
Desciuerunt... Sc., a Vitellianis.

Capítulo LXXVIII

Párrafos

- 1 Circumsistere, hortari, ... referre ... Son infinitivos históricos.
- 2 Erat ... Sc., Vespasianus.
- 3 Procera et latior ... Es sinonimia.
- 4 Grande id prosperumque ... Es anástrofe.
- Promissa ... Sc., erat.
- Triumphalia et ... et ... Es polisíndeton.
- Videbatur ... Concierta sólo con decus.
- 10 Haud dubia ... Es lítote.
- Discessere = Discesserunt.
- Illa ... hoc ... Adviértase la variación y la hipálage.

Capítulo LXXIX

Párrafos

- 1 Initium ... coeptum ... Es pleonasma. Cfr. I, 39, 3.

- Ferendi = Transferendi.
- 2 Isque ... Es anástrofe.
- Syria = A Syria. Es elipsis.
- 3 Non ... non ... Es anáfora.

Capítulo LXXX

Párrafos

- 1 Dum ... dum ... Es anáfora.
- Quaeritur ... Sc., a Vespasiano.
- Quodque ... Es anástrofe.
- Spes, timor, ratio, casus ... Es asíndeton enumerativo.
- Salutauere = Salutauerunt.
- Adcurrere = Adcurrerunt.
- Caesarem et ... et ... Es polisíndeton.
- Cumulare = Cumulauerunt.
- Mens ... Sc., amicorum Vespasiani.
- Transierat = Transiit.
- 2 In ipso ... I.e., Vespasiano.
- 3 Militem ... Es singular colectivo.

- 4 Concurrentis = Concurrentes.
Omniumque quae ... Es anástrofe.
- 5 Nihil = Sed nihil . Es asíndeton adversativo.
Prouinciam exercitumque ... Es anástrofe.
Ad militiam ... L_o preposición tiene valor causal.
Opulentam quietaque ... Es anástrofe.
Syriacis legionibus ... Es dativo.
Quippe ... Tiene valor causal.
Plerisque = Nam multi .
Militibus ... Es dativo agente.
Vetustate stipendiorum ... Us ablativo con valor causal.

Capítulo LXXXI

Párrafos

- 1 In eodem sacramento ... I.e., in sacramento Vespa-
siani.
- 2 Accessere = Acceserunt.
Haud spernendis uiribus ... Es lítote.
- 3 Ab urbe ... I.e., a Roma.
- 4 Partis = Partes. Sc., Vitellii.

- Aetate formaque et ... adviértase la anástrofe
y el polisíndeton.
- 5 quidquid prouinciarum ... Es genitivo partitivo.
- quantumque ... Sc., Prouinciarum.
- Iurauere = Iurauerunt.
- Legati ... i.e., Proconsules.
- 6 Habitu ... Sc., est.
- 7 Legatis tribunisque ... Es anástrofe.
- Lecta decora ... Es metonimia.
- Peditum equitumque ... Es anástrofe.
- Paratus = Apparatus.

Capítulo LXXXII

Párrafos

- 1 Cura ... Sc., fuit.
- Reuocare ... Sc., ad signa.
- Antiochensis = Antiochenses.
- Aurum argentumque ... Es anástrofe.
- 2 Adire, hortari ... incitare ... Son infinitivos
históricos.
- Segnis = Segnes.
- Coercere ... Sc., punitione.

- 3 Praefecturis ... Sc., alarum et cohortium auxilio-
rum.
- 4 Donatiuom = Donatium.
Neque ... ne = Neque ... neque. Es variación.
Eoque = Ideoque .
Exercitu meliore ... Es ablativo de cualidad.
- 5 Parthum armeniumque ... Es singular colectivo.
Adviértase, también, la anástrofe.
Prouisunque ne ... Es anástrofe.
- 6 Copiarum et ... et ... ac ... Es polisíndeton.
Ac nihil arduum fatis ... Es braquilogía.
- 7 Omnis = Omnes .
Exercitus legatosque ... Es anástrofe.
Praeceptumque ut ... Es anástrofe .
Reciperandae militiae ... Es dativo final.

Capítulo LXXXIII

Párrafos

- 1 Non ... neque tamen... Es variación.
Viris = Vires .
Sibi ... Sc., esse.
Maiora credi de absentibus ... Cfr. B.G. VII, 84.
Legio sexta ... Sc., Ferrata.

- 2 Pedite atque equite ... Es asonancia. Adviértase, también, el singular colectivo.
- Clauderet ... Sc., mare atque Dyrrachium.
- Pone = Post.
- Achaia Asiaque ... Es anástrofe.
- Inermis = Inermes.
- Fore ... Infinitivo completivo dependiente de un verbo de pensamiento, tácito.
- Brundisium Tarentumque et Calabriae Lucaniaeque ...
Es polisíndeton.

Capítulo LXXXIV

Párrafos

- 1 Nauium, militum, armorum ... Es asíndeton.
- Paratu = Apparatu.
- Streperere prouinciae ... Cfr. Cap. LXII, 2.
- Aeque ... quam ... Sería mejor: aeque ... eo.
- Fatigabat ... Sc., prouincias.
- Neruos ... Es metáfora.
- 2 Delationes ... Sc., exercebantur.
- In praedam correpti ... Hay concordancia ad sensum.
- 3 Necessitate armorum = Necessitate belli. Es metonimia.
- Mansere = Manserunt.

- Aususque est ... Es anástrofe.
- 4 Largus ... Sc., eo.
- 5 Exemplum ... Sc., Nuciani.
- Rarissimus quisque = sed rarissimus quisque.
Es asíndeton adversativo.

Capítulo LXXXV

Párrafos

- 1 Accelerata ... Sc., sunt.
- Illyrici exercitus ... El genitivo depende de studio y concierta con transgressi.
- Partis = Partes.
- 2 Laceratisque vexillis ... Es anástrofe.
- 3 Vnde ... Sc., ortus est.
- Metus ... metu ... Es poliptoton.
- Excusanda erant = Excusanda essent. Es arcaísmo.
- 4 Ita = Itaque .
- Adliciebant ... Es imperfecto incoativo.
- Abnuenti ... El participio tiene valor condicio-
nal.
- 5 Rector ... i.e., legatus Augusti pro praetore.
- Misso centurione ... Este ablativo absoluto ex-
presa una acción simultánea a la del verbo prin-
cipal.

Capítulo LXXXVI

Párrafos

- 1 Dolorem iramque ... Es anástrofe.
 — Haud cunctanter ... Es litote.
 — Accessere = Accesserunt.
- 2 Falsi damnatus ... Cfr. Ann., XIV, 40
 — Inter alia belli mala ... Es aposición de :
 — senatorium ordinem reciperauerat.
- 3 A quo ... I.e., ab Othone.
- 4 Strenuus manu, sermone promptus ... Hay metonimia y quiasmo.
 — Discordiis et seditionibus ... ~s sinonimia.
 — Potens, raptor, largitor, pace pessimus ... Es asín
 deton enumerativo.
- 5 Dalaticum militem ... Es singular colectivo.
 — Traxere ... Sc., in partes suas.
- 6 Diuites senes ... Es aposición de Tampius y Pom-
peius.
 — Procurator ... Sc., Pannoniae.
- 7 Iuuenta ... El vocablo es de uso poético.
 — Eaque opera ... Es anástrofe.
 — Acerrimam bello facem ... Es metáfora.
 — Noua, ambigua, ancipitia ... Es asíndeton.
- 8 Foret = Esset.

- Adgrediuntur ... Sc., duces Illirici exercitus.
- 9 Scriptae ... Sc., sunt.
- Primanos ... l.e., leione Ladiutricem.
- Momentoque temporis ... Es anástrofe.
- Ceteris fortunam secuturis ... No es frecuente el uso de un participio de futuro, como parte de un ablativo absoluto.

Capítulo LXXXVII

Párrafos

- 1 Vespasiano ducibusque ... Es anástrofe.
- Contemptior segniorque ... Es anástrofe.
- Omnis = Omnes .
- Municipiorum uillarumque ... Es anástrofe.
- Urbem... l.e., Romam.
- 2 Procacissimis ... ingenis ... Sc., sequebatur.
Es ablativo de cualidad.
- Legatorum amicorumque ... Es anástrofe.
- 3 Senatores equitesque ... Es anástrofe.
- Quidam metu, multi per adulationem ... Es asimetría.
- Remanerent ... Sc., in urbe.
- 4 Scurrae, histriones, aurigae... Es asindeton enumerativo.

- Ille ... I.e., Vitellius.
 5 Cultores aruaque ... Es anástrofe.

Capítulo LXXXVIII

Párrafos

- 1 Legionum auxiliorumque ... Es anástrofe.
 — Foret = Esset.
 — Consensu ... Sc., orto.
 2 Ab urbe ... I.e., a Roma.
 3 Effusa ... Sc., ex urbe.
 — Plebes = Plebs.
 4 Spoliauere = Spoliauerunt.
 — An = Num .
 — Accinti ... Sc., gladiis.
 — Forent = Essent.
 5 Insolens ... animus ... Es sinécdoque.
 — Inuasere = Inuaserunt.
 6 Caesus ... Sc., est.
 — Volgata = Vulgata.
 7 Trepidatum ... Sc., est.
 — Praecurrentibus ... militibus ... Es ablativo con
 valor causal.
 8 Ipsi ... I.e., Germani auxiliares.
 — Tergis... Es sinécdoque: pieles.
 — Tergis ferarum ... horrentes...Cfr. Virg., Aen., V, 37.

— Lubrico viae = Lubrica via.

— Ad iurgium ... ad manus ... et ferrum ... Es gradación.

— Tribuni praefectique ... Es anástrofe.

Capítulo LXXXIX

Párrafos

1 Paludatus accintusque ... Es anástrofe.

— Accintus ... Sc., gladio.

— Ingrederetur ... Sc., in Romam.

2 Post peditum ordines eques ... Es asimetría.

— Cohortes ... Sc., auxiliares.

— Forent = Essent.

3 Tribunique et ... Es polisíndeton.

— Armis donisque ... Es anástrofe.

— Phalerae torquesque ... Es anástrofe.

— Ingressus ... Sc., est.

Capítulo XC

Párrafos

1 Alterius = Alius.

— Senatum populumque ... Es anástrofe.

— Industriam temperantiamque ... Es anástrofe.

- Omniqne Italia ... Es anástrofe.
- 2 Falsi ueri ue ... Es anástrofe.
- Clare et uocibus ... Es endí .dis.
- Abnuentiqne ... El participio tiene valor causal.
- Expressere = Expresserunt.
- Tam frustra quam recusauerant ... Es elipsis.

Capítulo XCI

Párrafos

- 1 Funesti ominis loco acceptum est ... Esta construcción la repite Tácito en Hist., IV, 20.
- Crenerensi Alliensique ... Es anástrofe.
- Humani diuinique ... Es anástrofe.
- Pari libertorum amicorum secordia ... Es quiasmo.
- 2 In ... in ... Es anáfora.
- 3 Cum ... consulerentur ... Es subjuntivo iterativo.
- 4 Censuerat ... Sc., in senatu.
- 5 Non tamen ultra quam ... aduocauit ... Adviértase la elisión del verbo en la primera parte del enunciado.

Potestatis ... Sc., tribuniciae.

Thraseae contra dicere ... La construcción de este verbo en dativo, es frecuente en Tácito. Cfr.

Hist., I, 39.

Inrisere = Inriserunt.

Capítulo XCII

Párrafos

1 Cohortis ... Sc., auxiliaris.

Pollebant ... adviértase el uso del plural en vez del singular.

Inter discordis = Cum discordes essent.

Nihil autoritatis ... Sc., erat.

2 Quae ... Sc., odia .

Bello et castris ... Es sinonimia.

Contendunt comparanturque ... Es anástrofe.

Aut = Et.

Nec = Nec enim.

Contemnebant metuebantque ... Es anástrofe.

3 Hortos opesque ... Es anástrofe.

Cum ... Tiene valor adversativo.

Ipsos liberosque ... Es anástrofe.

4 Gratum ... Depende de adprobavit.

Seruilia ingenia ... Sc., libertorum.

Et quidam transgressi ... Es asimetría respecto
de abditis pecuniis.

Capítulo XCIII

Párrafos

1 Miles ... Es singular colectivo.

... Castris ... Sc., praeteriis.

Aut ... et ... Es polisíndeton.

Non ... non ... neque ... Hay anáfora y variación.

Seruare = Obseruare.

2 Ne salutis quidem cura ... Es ablativo absoluto.

Vnde crebrae ... mortes ... Sc., oriebantur.

Es elipsis.

Adiacente Tiberi ... Es ablativo absoluto.

Germanorum Gallorumque ... Es anástrofe.

Fluminis ... Es genitivo objetivo.

3 Confusus ... Sc., est.

Scribebantur = Conscribebantur.

Quis = Quibus. Es arcaísmo.

4 Periculo ... Es dativo simpatético.

6 Omnisque inferioris ... Es anástrofe.

Miles ... Es singular colectivo.

Capítulo XCIV

Párrafos

2 Sumpsere = Sumpserunt.

___ Alaris = Alares.

___ Permisum ... Sc., est.

3 Legionibus alisque ... Es anástrofe.

4 Asiaticus et Flauus et ... Es polisíndeton.

5 Super = Praeter.

___ Insitam mortem... [Mortem], no se tradujo.

___ Cfr. Koestermann.

___ Donatiuom = Donatium.

___ Militi ... Es singular colectivo.

6 Extruere ... Opplere ... inludere ... Son infinitivos históricos.

___ Gladiatorum ferarumque ... Es anástrofe.

___ Spectaculis ... Es dativo final.

Capítulo XCV

Párrafos

1 Celebrauere = Celebrauerunt.

___ Paratu = Apparatu.

- 2 Laetum ... Es adjetivo neutro con función sustantiva.
- 3 Victimae cremataeque ... Es anástrofe.
Augustales ... Sc., sodales.
Subdidere = Subdiderunt.
Vt Romulus Tatio regi ... Sc., sacerdotium sacrauerat.
- 4 Et = Cum .
- 5 Prodigis epulis et sumptu ganeaque ... Adviértase el polisínteton y la e diadis.
- 6 Abunde ... Sc., esse.
- 7 Othonem Vitellium passa ... Es asíndeton.
Vinius, Fabius, Icelos, Asiaticos ... Es asíndeton enumerativo.
Successere = Successerunt.

Capítulo XCVI

Párrafos

- 1 Epistulis ... En plural, tal vez por analogía con litteris.
Is ... l.e., Aponius Saturninus.
Unius legionis ... Sc., esse.
- 2 Dispergi ... El verbo está en infinitivo, porque forma parte de una oración de relativo en estilo

indirecto.

Urbem ... i.e., ⁴romam.

Capítulo XCVII

Párrafos

- 1 Germania Britanniaque et ... Es polisíndeton.
Segniter et necessitatem dissimulans ... Adviérta
se la asimetría.
- 2 Legati ... Sc., Augusti pro praetore.
Legati prouinciaque ... Es anástrofe.
Uterque ambigui ... Adviértase que ambigui, en plu-
ral, concuerda con uterque que está en singular.
- 3 Consulari ... i.e., legato Caesaris pro praetore.
Prosperis ... rebus ... Es ablativo absoluto.
- 4 Legio cohortesque ... Es anástrofe.
Cepere = Ceperunt.
- 5 Quippe ... Tiene matiz causal explicativo.
Fauorablem ... Es neologismo.
Famosum inuisumque ... Es anástrofe.
Experimentum contra fuit ... El adverbio tiene fun-
ción predicativa.

Capítulo XCVIII

Párrafos

- 1 Legatus ... Sc., Augusti pro praetore exercitus Afri-
cae.
- Palam ... occultis nuntiis ... Adviértase la asime-
tría.
- Epistulis edictisque ... Es anástrofe.
- Fouens = Fauens .
- Litteris edictisque ... Es anástrofe.
- Fefellere = Fefellerunt.
- 3 Pleraque ... Tiene valor comparativo.
- Primum socordia ... Dein Pannonicae Alpes ... Ade-
viértase la asimetría.

Capítulo XCIX

Párrafos

- 1 Irruptione hostium ... Para algunos comentaristas,
se trata de un ablativo de tiempo.
- Expedire ... Tiene valor transitivo.
- Iubet ... Sc., Vitellius.
- 3 Longe alia ... species ... Sc., quam. Es elipsis.
- Ex urbe ... I.e., ex Roma.

- ____ Non uigor ... non ... Es anáfora.
- ____ Agmen, ... arma, ... segnes ... Es asíndeton.
- ____ Solis, pulueris, tempestatum ... Es asíndeton enumerativo.
- ____ Quantum hebes ... tanto ... promptior ... Los dos adjetivos deberían estar en grado comparativo. Adviértase, además, la asimetría de la construcción.
- 4 Vetus, ... recens, nimia ... Es asíndeton.
- ____ Soluti ... Concierta con Caecinae.
- ____ Meditanti ... inter artis erat ... I.e., cui
(meditanti) erat: es dativo posesivo= "experto".
- ____ Inter artis erat ... Es variación.
- ____ Artis = Artes.
- 5 Credidere = Crediderunt.
- ____ Rata apud Vespasianum = A Vespasiano probata.
- 6 Odiorum inuidiaeque ... Es anástrofe.
- ____ Impar ... I.e., Caecina.
- ____ Gratiam uirisque... Es anástrofe.
- ____ Virisque = Viresque.
- Capítulo C
- Párrafos
- 2 Primae, quartae, quintaedecimae, sextaedecimae ...

Es asíndeton enumerativo.

— Incessere = Incesserunt.

3 Ductauerat ... es arcaísmo.

4 Qui ... ualidior ... El relativo tiene matiz adversativo.

— Loque = Ideoque.

— Ingruenti bello ... Cfr. Virg. Aen., VIII, 535.

5 Comonendae proditiōnis ... es genitivo, con matiz final .

— Quaesitum ... Sc., est.

— Foret = Esset.

— Flagitiosa perfidia ulciscébatur ... Adviértase la sutil ironía de Tácito, pues ulcisco se usa, más bien, para señalar heridas reales, no imaginarias.

— Vt ... Tiene, en este contexto, valor explicativo.

Capítulo CI

Párrafos

1 Curam pacis et amorem rei publicae ... Los acusativos dependen del verbo tradidere.

— Corruptas in adulationem causas ... Está en aposición con la frase anterior.

— Tradidere = Tradiderunt.

— Nobis ... i.e., Tácito.

— Super = Praeter.


— Aemulatione ... Inuidiaeque ... Es anástrofe.

— Apud Vitellium ... i.e., in animo Vitellii.

2 Centurionum militumque ... Es anástrofe.

Capítulo I

- 1 El inicio de la obra serán los cónsules Servio Galba, por segunda vez, y Tito Vinio... Se trata del 10. de enero - del año 69 d. C. El primer consulado de Servio Sulpicio Galba, se remonta al año 33, bajo el reinado de Tiberio. De Tito Vinio Rufino, quien fue procónsul de la Galia Narbonense nos habla, además de Tácito, Suetonio.
- 2 Ochocientos veinte años... Del 753, año en que se establece la fundación de Roma, al 69, año en el cual Tácito inicia sus Historias, han pasado exactamente 822 años. Tal vez para ofrecer una cifra redonda, Tácito habla de ochocientos veinte años.
- 3 Después que se guerreó junto a Accio... O sea, a partir del 2 de septiembre del año 31 d. C., fecha en la cual Octaviano venció a Marco Antonio, en la célebre batalla de Accio. En esta fecha se inicia, efectivamente, el período imperial.
- 4 Para mí, Galba, Otón, Vitelio... Las Historias abarcaban un lapso de tiempo que va del 68 al 96 d. C. En este -- período, reinaron los emperadores Galba, Otón, Vitelio, - Vespasiano, Tito y Domiciano, Sin embargo, de los doce - libros que supuestamente integraban las Historias, sólo - poseemos los cuatro primeros íntegros y un frag^omento del quinto, o sea, hasta el principado de Vespasiano.

- 5 ^{que} No negaré/nuestra dignidad/incoada por Vespasiano, aumen-
^{fue}
tada por Tito, llevada más lejos por Domiciano...
 Carecemos de noticias más precisas sobre el cursus honorum de Tácito. En este pasaje, sólo nos dice que lo inició con Vespasiano, que lo continuó con Tito y que lo acrecentó con Domiciano. Algunos autores piensan que, probablemente, bajo el primero fue tribuno militar, bajo el segundo cuestor, y edil o pretor bajo el tercero.
- 6 He reservado para la senectud... Parece que Tácito empieza a abandonar, definitivamente, su propósito anunciado en Agr., III, 3, de escribir una obra extensa sobre los emperadores Nerva y Trajano. Al respecto, Cfr. Ann., III, 24.
- 7 El principado del divo Nerva y el imperio de Trajano ...
 Ya en Agr., III, 1, Tácito alabó el régimen político de estos emperadores, demostrando que pueden conjugarse el principado y la libertad; sin embargo, nunca escribió la obra que aquí promete, al parecer, ya con menor entusiasmo que en el Agrícola.
- 8 Materia más abundante y segura ... En efecto, el periodo de los emperadores Nerva y Trajano fue rico en acciones virtuosas; al mismo tiempo, se vio libre de la nefasta actividad de los delatores.
- 9 En donde es lícito sentir las cosas que quieres y decir las que sientas ... Podríamos formular así, el ideal político de Tácito: con- 

jugación de la autoridad y de la libertad, en favor de los supremos intereses del estado.

Capítulo II

- 1 Emprendo una obra opima... cruel también en la misma paz... Se trata, evidentemente, de una alusión al periodo de Domiciano en el cual, como es bien sabido, abundaron las delaciones, la violencia, los asesinatos. Entre las víctimas de la violencia, también se encuentran miembros de la familia imperial.
- 2 Cuatro príncipes suprimidos con el fierro... Se trata de los siguientes emperadores: Galba, quien fue asesinado en el Foro romano el 15 de enero del año 69 d.C., Cfr. Hist., I, 41; Otón, que se suicidó el 15 de abril, Cfr. Hist., II, 49; Vitelio, muerto a puñaladas el 20 de diciembre del mismo año, y cuyo cadáver fue arrojado al Tíber, Cfr. Ann., III, 84-85; Domiciano, el cual murió víctima de una conjura de palacio, el 18 de septiembre del año 96, Cfr. Hist., IV, 68.
- 3 Tres guerras civiles... Tal vez, con mayor precisión, se debería hablar de cuatro guerras civiles, a saber: entre Galba y Otón, entre Otón y Vitelio, entre Vitelio y Vespasiano, y la iniciada por Lucio Antonio Saturnino, gobernador de la Germania superior, en contra de Domiciano, en el año 88. Probablemente, Tácito no toma en cuenta la primera.
- 4 Y frecuentemente mezcladas unas con otras... Seguramente

el autor alude a la invasión de los sármatas, a la expedición de Judea y a la sublevación de Civil, que coinciden con las guerras civiles que se mencionan en la nota anterior.

- 5 Cosas prósperas en Oriente... En el año 70, con la toma y destrucción de Jerusalén, Tito sometió definitivamente Judea, convirtiéndola en provincia romana.
- 6 Adversas en Occidente... Tácito piensa, seguramente, en las peligrosas insurrecciones de los bátavos, conducidos por Julio Civil; de los treviros, encabezados por Julio Clásico y Julio Tutor; y de los lingones, capitaneados por Julio Sabino.
- 7 Turbado el Ilírico... La palabra Ilírico, en este contexto, no designa alguna provincia en particular, se refiere a la región bañada por el Danubio, que comprendía las provincias de Dalmacia, Panonia y Mesia. Turbado, pues las siete legiones que acampaban en aquella región (la XIII Gemina, la VII Galbiana, la XI Claudia, la XIV Gemina Martia Victrix, la VII Claudia, la XIII Augusta y la III Gallica), se habían pronunciado en favor de Vespasiano.
- 8 Las Galias bamboleantes... Galias en sentido amplio, pues Tácito se refiere, sin duda, a la provincia de Aquitania, a la Galia Lugdunense y a la Galia Bélgica. Bamboleantes, por las dos sublevaciones de los bátavos conducidos, en el año 63, por Julio Civil; en el 68, por Julio Vindice, Cfr. Hist., IV, 14-15.

- 9 Sojuzgada Britania e inmediatamente abandonada... No se puede hablar, en términos absolutos, ni de una conquista total, ni de un total abandono de Britania. En efecto, la conquista de la isla iniciada por Julio César con dos expediciones en el 55 y en el 54 a.C., fue continuada por Claudio, quien, en el 43, sojuzgó la Britania meridional. Más tarde, Vespasiano volvió sobre la empresa; finalmente, bajo el gobierno de Domiciano, las conquistas romanas llegaron, por obra de Agrícola, suegro de Tácito, hasta la línea que une las actuales bahías de Forth y Clyde. En el 84, Agrícola fue llamado a Roma por el emperador, dejando pendiente la conquista de Caledonia.
- 10 Levantados contra nosotros las gentes de los sármatas y de los suevos... Los sármatas y los suevos, habitantes de Europa oriental y central, intentaron una primera invasión en el 69, Cfr. capítulo LXXIX; otra, bajo el reinado de Domiciano.
- 11 Hecho célebre el dacio con mutuas carnicerías... Los dacios, establecidos en la región septentrional del bajo Danubio, derrotaron y fueron derrotados por las legiones romanas bajo los reinados de Vespasiano (Cfr. III, 46; IV, 54) y de Domiciano (Cfr. Agr., 41). En el 89, Domiciano firmó la paz con los dacios, comprometiéndose a entregar un tributo anual a su jefe Decebalo. Sólo más tarde, en el año 107, Trajano sometió a Dalmacia y la convirtió en provincia romana.

- 12 Movidas casi también las armas de los partos... Los partos, pueblos situados entre el mar Caspio y el río Éufrates, formaron un imperio independiente bajo la dinastía de los Arsácidas (año 250, a.C.); en el 53, vencieron a Craso, y en el 37, a Marco Antonio. Fueron vencidos por Trajano en el año 117, y más tarde por Septimio Severo.
- 13 Por la burla de un falso Nerón... A la muerte de Nerón, más de un personaje intentó hacerse pasar por el difunto emperador. De uno de estos farsantes, habla Tácito en Hist., II, 8-9; de otro, en Ann., XI, 18; Suetonio habla de otro más, en Ner., 57.
- 14 Nuevas calamidades... Referencia, sin duda, al terremoto del año 63 y a la erupción del Vesubio del 24 de agosto del 79, que sepultó las ciudades de Herculano y de Pompeya, causando, además, la muerte de Plinio el Viejo. Cfr. Plinio el Joven, Ep., VI, 16; 20.
- 15 Y la urbe, devastada por incendios... Alusión, sin duda, a dos incendios verdaderamente desastrosos. Del primero, que en el año 69, durante la lucha entre Vitelio y Flavio Sabino destruyó el Capitolio, habla Tácito en Hist., III, 71-72; el segundo, que duró tres días y tres noches, ocurrió en el año 80, bajo el reinado de Tito. Cfr. Suet., Tit., 8.
- 16 Manchadas las ceremonias... Probable referencia al castigo que Domiciano infligió a las Vestales, por violar su voto de castidad.

- 17 Magnos adulteriõs ... Plural enfático. Tácito tenía en mente, sin duda, el incesto de Domiciano con su sobrina Julia. Cfr. Suet., Dom., 22; Juv., Sat., II, 29.
- 18 Pleno de exilios el mar, teñidos con matanzas los escollos...
Con frecuencia, a los exiliados se les enviaba a islas o escollos desiertos, y allí eran asesinados. Cfr. Cap. XLVI.
- 19 La ruina más cierta ... Probable alusión a la crueldad de Domiciano. Cfr. Agr., I, 4; Dion Cass., LXVII, 13.
- 20 Los delatores... Una de las peores calamidades del siglo, frecuentemente denunciada tanto por Tácito, como por Plinio el Joven.
- 21 Sacerdocios y consulados ... Son dignidades del orden senatorial.
- 22 Procuras ... Nombre que se daba a las encomiendas para gobernar una provincia, como legatus Augusti pro praetore. Se trata de cargos que todo el mundo ambicionaba. Cfr. Ann., XVI, 15.
- 23 Corrompidos contra los señores los siervos... oprimidos por los amigos ... Cfr. Hist., II, 63; IV, 1 y IV, 10.

Capítulo III

- 1 Cónyuges que siguieron a los maridos a los exilios...
Por ejemplo, Fañia, hija de Peto Trasea y esposa de Helvidio Prisco, la cual, según Plinio, en dos ocasiones acompañó a su marido al exilio. Cfr. Plinio el Joven, Ep., VII, 19; Agr., XLV,
- 2 Constantes yernos ... Como Helvidio Prisco, mencionado en la nota anterior. Cfr. Hist., IV, 5.

- 3 Contumaz fe de los siervos ... Como la de aquel noble y generoso esclavo de Pisón, que no dudó en sacrificar su vida por salvar la de su amo. Cfr. Hist., IV, 50.
- 4 Supremas necesidades ... fuertemente toleradas ... Sin duda, alusión a la cárcel, al exilio, pero sobre todo, a la muerte.
- 5 Y finales pares ... Tácito se refiere, probablemente, al suicidio de Otón (Cfr. ^{Hist.} II, 49), que compara con la muerte de Sócrates y con la de Catón de Utica.
- 6 En el cielo y en la tierra prodigios y amonestaciones ... Con mucha frecuencia, Tácito se complace en la descripción de prodigios y hechos maravillosos, casi siempre, para criticar la credulidad del vulgo. Cfr. Hist., I, 18; 62; 86; II, 1; 50; IV, 26; V, 13.
- 7 Ni, en efecto, alguna vez ... sino su venganza ... El pensamiento filosófico y religioso de Tácito, teñido con fuertes matices de escepticismo, es casi siempre incierto. Cfr. Ann., VI, 22; XIV, 5; 12 y XVI, 33. La parte final de este capítulo, muy probablemente podría relacionarse con un pasaje de Lucano. Cfr. Phars., IV, 807.

Capítulo IV

- 1 Qué cosa válida ... qué cosa enferma ... Tanto en el campo político, como en el terreno social.
- 2 Para que no sólo se conozcan los sucesos y acontecimientos de las cosas ... Este principio esencial del historiador, que completa los ya expuestos en el prefacio, caracteriza

el pensamiento y la obra de Tácito. El pasaje nos permite recordar a Lucano, Cfr. Phars., I, 67 ss.

- 3 Que por lo común son fortuitos... Con frecuencia, Tácito manifiesta una concepción fatalista de la Historia. Cfr. nota 7 del capítulo anterior, y Ann., IV, 20; VI, 22; XVI, 33.
- 4 La muerte de Nerón... El último representante de la dinastía Julio - Claudia, murió el 9 de enero del 68; el 10. de enero del siguiente año, las legiones de Germania superior desconocían a Galba como emperador y proclamaban a Vitelio.
- 5 O el soldado urbano... Se refiere a la guarnición de Roma, constituida por nueve cohortes praetoriae, tres cohortes urbanae y siete cohortes uigilum. En total, 20,000 hombres.
- 6 Divulgado... que el príncipe podía ser hecho en otra parte que en Roma... Tácito insiste, y con razón, en la ruptura de la tradición, según la cual, todos los emperadores habían sido proclamados en Roma. Fue Galba quien rompió dicha tradición.
- 7 Pero los padres estaban alegres... Tal vez, porque en la elección de Galba como emperador, veían la posibilidad de una descentralización del poder.
- 8 Adquirida al punto la libertad, demasiado licenciosamente... Los emperadores Claudio y Nerón habían privado de su libertad, casi totalmente, al senado. Así se explica el entusiasmo de los padres por recuperarla, tratándose de un emperador nuevo y, además, ausente.
- 9 Los principales de los équites... Se refiere, sin duda a

aquellos miembros del orden ecuestre a quienes, por el hecho de poseer un censo de un millón de sestercios, Augusto les había concedido el privilegio de usar el laticlavo, indumentaria propia de los miembros del orden senatorial. Se trata, pues, de una clase social intermedia, entre el orden senatorial y el ecuestre.

- 10 La parte íntegra del pueblo ... Íntegra, es decir, intachable.
- 11 La plebe sórdida y acostumbrada al circo ... Cfr. Caps. XXXII, 1; LXXII, 4; Juv., Sat., X, 81.
- 12 Tristes y ávidos de rumores ... Tristes, pues con la muerte de Nerón, había desaparecido la base de su subsistencia. En tales circunstancias, se mantenían atentos a todos los rumores, con la esperanza de pescar en río revuelto.

Capítulo V

- 1 El soldado urbano ... Cfr. nota 5 del capítulo anterior.
- 2 De los Césares ... Alude a los príncipes pertenecientes a la familia de César y de Octaviano. Cfr. Suet., Gal., 1.
- 3 Por arte e impulso ... Es decir, artificiosamente intrigados.
- 4 Donativo ... César, en el año 46 a.C., inició la costumbre de otorgar un donativo a los soldados. La práctica se continuó durante el principado.
- 5 Prometido bajo el nombre de Galba ... Refiere Plutarco (Gal., 2), que Ninfidio Sabino, prefecto del pretorio,

sirviéndose del nombre de Galba, prometió, a cada uno de los soldados pretorianos, un donativo de 7,500 dracmas; y de 1,250, a cada uno de los demás soldados.

- 6 Ante un príncipe hecho por las legiones ... Es explicable que Galba, proclamado emperador por las legiones de España, se sintiera muy comprometido, en primer lugar, hacia ellas.
- 7 Ninfidio Sabino ... Sobre este personaje, que pretendía ser hijo de Calígula, Cfr. Ann., XV, 72; Plut., Gal., 9.
- 8 Fue oprimido en el mismo conato ... Ninfidio, al presentarse en los campamentos pretorianos para ser proclamado emperador, fue asesinado por los partidarios de Galba, encabezados por Antonino Honorato. Cfr. Cap. XXXVII, 6; Plut., Gal., 9; Suet., Gal., 11.
- 9 Permanecía la conciencia ... Sin duda, de complicidad con Ninfidio.
- 10 La vejez y la avaricia de Galba ... No es unánime el testimonio de los historiadores, respecto a la edad que tenía Galba cuando fue asesinado. Según Tácito (Cfr. Cap. XLIX), tenía 73 años de edad. La misma afirmación encontramos en Suetonio. Cfr. Gal., 23. Pero si tomamos en cuenta los datos que Suetonio nos proporciona en Gal., 4, ^p debemos concluir que el emperador, al morir, sólo tenía 71 años de edad. Tocante a la avaricia del anciano príncipe, Cfr. Caps. XVIII y XLIX; Suet., Gal., 6 y 12; Dion Cass., LXIV, 2.
- 11 Para él mismo, ambigua ... En este contexto, al vocablo ambigua hay que darle, sin duda, el significado de "peligrosa".

12 Que el soldado era elegido ... no comprado ... Cfr. Suet.,
Gal., 16; Plut., Gal., 18.

Capítulo VI

1 Tito Vinio ... Respecto a Tito Vinio Rufino, Cfr. Caps.
I; XII-XIV; XXXII-XXXIV; XXXVII; Suet., Gal., 14; Plut.,
Gal., 12.

2 Cornelio Lacón ... El emperador Galba lo nombró prefecto
del pretorio, en sustitución de Ninfidio Sabino; a la caí-
da de Galba, Otón lo mandó matar. ^{Caps.} Cfr. XIII; XIX; XXIV;
XXXIII; XXXIX; XLVI; Suet., Gal., 14.

3 Aguél, el peor de los mortales... Se refiere a Tito Vinio.

4 Este, ignavísimo ... Se refiere a Cornelio Lacón.

5 Cargado con el odio de las infamias ... Sin duda, de Tito
Vinio.

6 Con el desprecio de la inercia ... Sin duda, de Cornelio
Lacón.

7 Tardo y cruento el camino de Galba ... A la muerte de Ne-
rón, 9 de enero del 68, Galba se encuentra en Hispania Ta-
rraconense; en julio de ese año, emprendió su viaje a Roma,
a donde llegó en el mes de septiembre. Respecto a las víc-
timas de Galba durante su viaje a Roma, Cfr. Cap. XXXVII.

8 Cingonio Varrón, cónsul designado ... Cingonio, cónsul
designado para los últimos meses del 68, fue uno de los
más entusiastas seguidores de Ninfidio Sabino. Escribió,
según testimonio de Plutarco (Gal., 14), el discurso que
Ninfidio debía pronunciar ante los pretorianos, al asumir

el imperio. Galba lo mandó matar, en agosto del 68. Cfr.

Ann., XIV, 15.

- 9 Petronio Turpiliano, consular... Publio Petronio Turpiliano fue cónsul en el año 61 (Ann., XIV, 29); gobernó Britania, del 62 al 64 (Ann., XIV, 33; Agr., 16); en el 65, Nerón le concedió los ornamentos triunfales (Ann., XV, 72).
- 10 Éste, como jefe de Nerón... Probablemente Petronio Turpiliano fue uno de los generales mandados por Nerón en contra de Galba.
- 11 Habiendo sido destrozados tantos miles de soldados inermes... Se refiere a los auxiliares de marina que, llamados a Roma por Nerón, se negaron a obedecer a Galba. Cfr. Caps. XXXI; XXXVII; LXXXVII; Suet., Gal., 12; Plut., Gal., 15; Dion Cass., LXIV, 3.
- 12 Introducida la legión hispana... Sin duda, la legión VII Hispana. Cfr. Hist., II, 11; V, 16; Suet., Gal., 10 y 18.
- 13 Permaneciendo aún aquélla que Nerón había enrolado de la armada... Sin duda, la I Classicorum Adiutrix. Cfr. Caps. XXXI; XXXVI; LXXXII; LXXXVII.
- 14 Puertas Caspianas... Seguramente, se trata de los desfileros situados al S.O. del mar Caspio, los cuales, según Plinio el Viejo (N.H., VI, 30), deberían llamarse Portae Caucasiae, no Caspiae. Al respecto, véase también Suet., Ner., 18.

- 15 Albanos ... Pueblos belicosos establecidos entre el Cáucaso y el mar Caspio. Cfr. Suet., Ner., 19.
- 16 Víndice ... Cayo Julio Víndice, originario de Aquitania y de ascendencia real, era gobernador de la Galia Lugdunense. En el 68, se rebeló contra Nerón, sublevando a 100,000 galos. Al ser vencido por Virginio Rufo, se dio la muerte.

Capítulo VII

- 1 Clodio Mácer ... L. Clodio Mácer es mencionado en el Cap. xxxvii como una de las víctimas de Galba. Legado de la legión III Augusta en África, al principio se mostró favorable a Nerón. Más tarde, instigado por Calvia Crispinilla, intentó provocar la carestía de alimentos en Roma, impidiendo que Egipto mandara víveres. Cfr. 11; 73; II, 97; Suet., Gal., 11; Plut., Gal., 6; 13; 15.
- 2 Fonteyo Capitón ... C. Fonteyo Capitón, fue cónsul en el año 67; más tarde, legatus Augusti pro praetore, en la Germania inferior. Cfr. Caps. 8; 52; 58; III, 62; IV, 13; Plut., Gal., 15; Dion Cass., LXIV, 2.
- 3 Procurador ... Administrador perteneciente al orden ecuestre, encargado del gobierno de una provincia pequeña. Tenía bajo su responsabilidad la percepción de los impuestos, y el cuidado de los bienes del emperador.
- 4 Trebonio Garuciano ... Este es el único pasaje en que se menciona a este personaje.
- 5 Legados de las legiones ... En la época imperial, reci-

bía el nombre de legatus legionis todo comandante que ejercía su oficio en nombre del emperador (legatus Augusti pro praetore), en una provincia imperial; las provincias senatoriales, eran gobernadas por procónsules.

6 Cornelio Aquino y Fabio Valente ... Del primero de estos personajes, sólo tenemos la información que nos proporciona este pasaje de Tácito; el segundo, C. Fabio Valente, de familia ecuestre, fue legatus legionis. Habiendo traicionado a Galba, llegó a ser el principal lugarteniente de Vitelio. Cfr. Caps. 52; 67; Hist., II y III, 43; 62.

7 Cosas nuevas ... Seguramente, sediciones, agitaciones políticas.

8 Una vez odioso ... Cfr. Plut., Gal., 18.

9 Prepotentes los libertos ... Durante el imperio, hubo libertos que, favorecidos por el príncipe, alcanzaron los más altos honores. Con frecuencia, esto dio origen a grandes abusos. Cfr. Cap. LVIII.

10 No igualmente excusados ... Pues Galba nunca logró la popularidad de Nerón.

11 La misma edad de Galba ... Cfr. Cap. V; Plut., Gal., 13.

12 Por la forma y decoro del cuerpo ... Ciertamente, comparado Galba con Nerón, éste resultaba joven. Respecto a la belleza física de Nerón, Cfr. Suet., Ner., 51.

Capítulo VIII

1 Respecto a las provincias ... El punto de vista de Tácito

respecto a las provincias, es muy importante y original. Casi siempre se refiere a aquellas provincias que poseían una potencia militar considerable.

- 2 A Hispania ... Se refiere, sin duda, a la Hispania Citerior o Tarraconense, situada al NorOeste y gobernada por un legado imperial de rango consular; las otras dos Hispanias, la Bética, al Sur, provincia senatorial, y la Lusitania, al Oeste, provincia imperial, estaban gobernadas por ancianos pretores. Así pues, la península estaba dividida en tres administraciones diferentes.
- 3 Cluvio Rufo ... M. Cluvio Rufo, fue cónsul sufecto en el año 45, bajo el emperador Claudio; en el 67, acompañó a Nerón en su viaje a Grecia; sucedió a Galba en el gobierno de la Hispania Tarraconense; más tarde, se adhirió al partido de Vitelio (Cfr. Cap. LXXVI), de quien fue gran favorito. Víctima de los delatores (Hist., II, 65), fue acusado por Hilaro, liberto del emperador. Cfr. Hist., II, 58; III, 65; IV, 39.
- 4 Varón facundo ... En Hist., IV, 43, Tácito califica a Cluvio Rufo como varón eloquentia clarus; en Ann., XIII, 20 y XIV, 2, lo cita como su fuente histórica. Parece que las Historias de Cluvio, que probablemente comprendían de Calígula a Vitelio, sirvieron como fuentes históricas no sólo a Tácito, sino también a Suetonio y a Plutarco. Cfr. Plin., Ep., IX, 19.
- 5 Las Galias ... Cfr. nota 8 del Cap. II. Sin duda, el tér-

- mino excluye la Galia Narbonense, que dependía del senado.
- 6 Además de la memoria de Vándice ... Cfr. nota 8 del Cap. II.
- 7 Obligados por el reciente don ... y por el alivio del tributo ... Las poblaciones de la Galia central, al sublevarse contra Nerón instigadas por Vándice (Cfr. Cap. VI), habían favorecido a Galba quien decidió otorgarles el derecho de ciudadanía romana (Cfr. Plut., Gal., 19), ensanchar las fronteras de sus territorios (Cfr. Cap. LIII), y condonarles la cuarta parte del impuesto (Cfr. Cap. LI). Según Plutarco (Gal., 18), fue Titó Vinio quien vendió a los galos tanto el derecho de ciudadanía, como la exención del tributo.
- 8 Las ciudades de las Galias próximas ... En este pasaje se alude, sin duda, a las poblaciones de los treviro y de los lingones: Cfr. Caps. 51; 53; IV, 69.
- 9 Ejércitos germánicos ... Con este término, se alude a los ejércitos acuartelados en territorio germa^{no}; por el contrario, el término exercitus germani, se usa para designar ejércitos formados por soldados oriundos de la Germania.
- 10 Con tantas fuerzas ... Eran siete las legiones que acampaban en territorio germano; tres en la Germania superior y cuatro en la inferior.
- 11 Reciente victoria ... Sin duda, la victoria contra C. Julio Vándice.
- 12 Y por el miedo ... En efecto, los ejércitos germáni^cos ha-

bían peleado, directamente, a favor de Nerón; sólo indirectamente (Cfr. nota 7), lo habían hecho a favor de Galba.

- 13 Virginio ... L. Virginio Rufo nació el año 14 de nuestra era, en el seno de una familia ecuestre. Cónsul en el 63, adquirió gran fama por su valor excepcional. Siendo jefe de los ejércitos de la Germania superior, reprimió la insurrección de Vindice; dos veces, rechazó el imperio que le ofrecían sus tropas; llamado a Roma por Galba, militó en el bando de Otón, quien lo nombró cónsul por segunda vez. Fue perdonado por Vitelio, y en el año 97, cónsul por tercera vez. Murió a la edad de 83 años, siendo Tácito el encargado de pronunciar su elogio fúnebre. Cfr. Caps. 9; 52; 77; II, 49; 51; 68; III, 62; Plinio el Joven, Ep., II, 1; VI, 10; Plut., Gal., 10.

- 14 Fonteyo Capitón ... Cfr. nota 2 del Cap. VII.

- 15 Por simulación de amistad ... Galba, temeroso de la gran popularidad de Virginio, simulando amistad, lo llamó a Roma. Cfr. Plut., Gal., 10.

- 16 Y que incluso fuera reo ... Según testimonio de Plutarco (Gal., 10), Galba jamás tuvo manifestaciones hostiles en contra de Virginio.

Capítulo IX

- 1 El ejército superior ... Debe entenderse, el ejército de la Germania superior, compuesto, como se dijo antes, por tres legiones: la IV Macedónica, XXI, Rapax, y la XXII Primigenia.

- 2 Hordeonio Flaco ... Respecto a este personaje, ineptí-
simo sucesor de Virginio Rufo, Cfr. Caps. 52; 54; 56; II,
57; 97; V, 26; Plut., Gal., 18.
- 3 Y por la debilidad de los pies ... Enfermo, sin duda, de
gota. Cfr. Plut., Gal., 18 y Tac., Hist., IV, 24.
- 4 Sin constancia ... Es decir, débil de carácter. Cfr.
Cap. 52,5; II, 57; IV, 31; 36.
- 5 Las legiones de la Germania inferior ... Como se dijo en
el capítulo anterior, eran cuatro: la I Germanica, la V
Alaudae, la XV Primigenia y la XVI Gallica. Cfr. Hist.,
IV, 25; 26; 35.
- 6 Aulo Vitelio ... Nació el 24 de septiembre del año 15
de nuestra era y murió en el 69, a los 54 años de edad.
En el 57, fue miembro del Colegio de los Arvales; en 58,
cónsul y, más tarde, procónsul en África. Cfr. Cap. 52;
Hist., II, 97; III, 84-86; Ann., XVI, 49; Suet. Vit.,
5 y 7.
- 7 Hijo del censor Vitelio ... El padre de A. Vitelio,
L. Vitelio, fue cónsul por primera vez, el año 34; en
el año 35, gobernador de Siria; en el 43 y 47, compartió
el consulado con el emperador Claudio; en el 48, fue cen-
sor. A su muerte, el senado decretó en su honor solemnes
funerales y una estatua en el foro. Cfr. Ann., XI, 2; 3;
33; Ann., VI, 32; Suet., Vit., 3.
- 8 Esto parecía suficiente ... Algunos autores opinan que
el sujeto del verbo de este enunciado es Galba; otros,

en cambio, piensan que el sujeto es el ejército. Cfr. Hist., II, 62; Suet., Vit., 13; Plut., Gal., 22.

9 En el ejército británico ... El cual estaba formado por las siguientes legiones: la II Augusta, la IX Hispana y la XX Valeria Victrix.

10 También en Ilírico ... Cfr. nota 7 del capítulo II.

11 Mientras se retardaban en Italia ... Cfr. Caps. ⁹ VI, 4 y LXX, 2.

Capítulo X

1 El Oriente ... Sin duda, alusión a las provincias de Siria y de Judea. Gobernaba la primera, Licinio Muciano; la segunda, Tito Flavio Vespasiano.

2 Siria ... En el año 64 a.C., después de la victoria de Pompeyo en contra de Mitrídates y Tigranes, fue constituida en provincia romana. A partir del año 27 a.C., fue gobernada por un legado imperial de rango consular.

3 Cuatro legiones ... La II Gallica, que posteriormente fue transferida a Mesia (Cfr. Cap. LXXVI), la IV Scythica, la VI Ferrata y la XII Fulminata.

4 Licinio Muciano ... C. Licinio Craso Muciano, descendiente de la gens Mucia, adoptado por un tal Licinio Craso, fue tres veces cónsul: en el año 66, bajo el imperio de Nerón; en el 70 y 72, bajo el imperio de Vespasiano. En el 67, después del primer consulado, Nerón lo envió a gobernar la provincia de Siria. Murió en el 77, habiendo consagrado los últimos años de su vida a trabajos de carác-

ter literario y científico. Respecto a su carácter, Cfr. Hist., II, 5; 80; 84; III, 8.

- 5 Sospechosa... la iracundia de Claudio ... Tal vez por la estrecha amistad de Muciano con Mesalina, esposa del emperador.
- 6 Ante los colegas ... Sin duda, los gobernadores de las provincias vecinas. Cfr. Hist., II, 74; 76; 77.
- 7 La guerra judaica ... Judea fue tributaria de Roma, a partir del año 63 a.C., y estaba gobernada por un procurador. Los judíos, exasperados por las exacciones y crueldades del procurador Gesio Floro (64-66), emprendieron una violenta insurrección. La intervención de los ejércitos de Cestio Galo, gobernador de Siria, fue inútil. Con el incendio de Jerusalén en el año 70 y la deportación de los judíos sobrevivientes, Vespasiano y su hijo Tito pusieron fin a la rebelión. Cfr. Cap. 76; II, 4; V, 1 ss.
- 8 Flavio Vespasiano ... Tito Flavio Vespasiano nació en el pequeño pueblo de Falacrina, próximo a Reate, el 17 de noviembre del año 9 d. C. Sus padres, Flavio Sabino y Vespasia Polia. Muy joven, ingresó a la vida política y militar. Fue tribunus militum en Tracia y comandante de la legión II Augusta en Germania, y más tarde, en el año 43, en Britania. Despertó tal admiración en el gobernador de la isla y en el emperador Claudio, que éste le decretó los ornamentos triunfales. En el 51, cónsul por primera vez; luego, procónsul de África. En el 63, bajo el imperio de Nerón, nuevamente cónsul; y en el 66, como ya se

dijo, fue enviado por Nerón, al frente de tres legiones, para reprimir la rebelión de Judea. Emperador del 69 al 79 d.C. Cfr. Caps. 1; 46; 50; 76; Agr., 7; 9; 13; 17; Hist., II, 74; 76; 97; Suet., Vesp., 4.

- 9 Con tres legiones ... Estas eran: la V Macedonica, la X Fretensis y la XV Apollinaris. Cfr. Hist., II, 4.
- 10 Como lo recordaremos en su lugar ... Cfr. Hist., II, 1.
- 11 Las cosas ocultas del hado ... habían destinado el imperio a Vespasiano y a sus hijos ... Con frecuencia, Tácito refiere oráculos y prodigios que anuncian honores supremos tanto a Vespasiano como a sus hijos, Cfr. Agr., 13; Hist., II, 1; 4; 78. Sin embargo, respecto al destino imperial de Vespasiano, resulta interesantísima una profecía de origen judaico, que refiere, por una parte, Tácito (Hist., V, 13); por otra, Suetonio (Vesp., 4).

Capítulo XI

- 1 Egipto ... Provincia romana, a partir del año 30 d.C.
- 2 Y las fuerzas militares ... Bajo el imperio de Augusto, permanecieron en Egipto las tres legiones establecidas por César; la III Cyrenaica, la XXII Deiotariana y la XII Fulminata; más tarde, sólo quedaron dos, pues en el año 19, fue Germánico, según parece, quien transfirió a Siria la XII Fulminata.
- 3 Ya desde tiempos ... équites romanos en lugar de reyes ... Augusto, tomando en cuenta la importancia grandísima de esta provincia, principal provisorora de grano

para la ciudad de Roma, se reservó el gobierno de la misma. Así pues, la provincia era gobernada, a nombre del emperador, por un praefectus Aegypti, de orden ecuestre, quien procuraba mantener la administración interna establecida por los Ptolomeos. El gobernador de Egipto no tenía el nombre de rey, pero actuaba como si lo fuera. Cfr. Ann., II, 59; XII, 60; Strab., XVII, 12.

4 Por el acceso, difícil ... Pues el acceso a Alejandría, podía ser impedido por la isla de Faros. Cfr. Caes., B.C., III, 112.

5 De cosechas anuales, fecunda ... Egipto era considerado, el granero de Roma. Cfr. Hist., III, 8.

6 Discorde e inestable ... Cfr. Hist., IV, 81; Q. Curt., VI, 1, 30; Plin. el Joven, Pan., 31; Juv., Sat., XV, 45.

7 Ignorante de los magistrados ... Pues, como se dijo antes, el praefectus Aegypti, sin el nombre, pero con las prerrogativas de rey, gobernaba la provincia con cierta autonomía, y de acuerdo a las tradiciones del lugar.

8 Tiberio Alejandro ... Tiberio Julio Alejandro, judío alejandrino, fue sobrino de Filón, filósofo judío. Su padre, Alejandro Lisímaco, gozó de la amistad del emperador Claudio, hecho que favoreció en gran manera la brillante carrera política de Alejandro. Del 46 al 48, fue procurador en Judea; en el 63, en Asia, militó bajo las órdenes de Corbulón; después de la prefectura con Tito. Más tarde, fue el primero que indujo a sus legiones a ju-

rar en favor de Vespasiano. Cfr. Ann., XV, 28; Hist., II, 74; 79; Suet., Vesp., 6.

- 9 África ... La provincia romana llamada África, fue creada el año 146 a.C., después de la conquista de Cartago. Era una provincia senatorial, de rango consular. Estaba dividida en dos partes, Zeugitana regio, al norte, y Byzacium, al sur; y limitaba, al oriente, con Cirenaica, al occidente, con Numidia.
- 10 Y las legiones que había en ella ... A la legión II Augusta, L. Clodio Mácer había añadido otra legión, que más tarde, fue licenciada por Nerón. Cfr. Cap. 7; II, 97.
- 11 Clodio Mácer... Cfr. nota 1 del Cap. 7.
- 12 Soberano inferior ... Se alude, sin duda, a Lucio Clodio Mácer.
- 13 Las dos Mauritánias ... Es decir, la Caesariensis, al oriente, cuya capital era Caesarea, y la Tingitana, al occidente, con su capital en Tingis. Fueron constituidas en provincias romanas, en el año 40 d.C.
- 14 Recia ... Provincia romana a partir del año 15 d.C., era gobernada por un procurador. Cfr. Caps. LXVII y LXVIII.
- 15 Nórico ... Provincia romana situada al sur del Danubio, que limitaba, al oriente, con Panonia, al poniente, con Recio, al norte con Germania, y al sur con Italia. La región, conquistada por los romanos el año 15 d.C., fue constituida en provincia romana propiamente dicha, bajo el imperio de Marco Aurelio.

- 16 Tracia ... Conquistada en el año 46 d.C., la Tracia se extendía desde el Ponto Euxino hasta el mar Egeo. La provincia estaba gobernada por un procurador.
- 17 Las provincias inermes ... Se refiere a aquellas provincias en las cuales no había ninguna legión. Tales provincias, generalmente eran gobernadas por un procónsul.
- 18 Sergio Galba ... Tito Vinio ... Cfr. nota 1 del Cap. I.
- 19 Iniciaron el año ... Se trata del año 69 d.C.
- 20 Para ellos el último ... Pues fueron muertos pocos días después de asumir el consulado. Cfr. Caps. XLl y XLII.
- 21 Para la república casi el postremo ... Así de grave era, para Tácito, la situación del imperio, al iniciarse el año 69 de nuestra era.

Capítulo XII

- 1 Calendas de enero ... Es decir, lo. de enero. Se trata del año 69 d.C.
- 2 Pompeyo Propincuo ... Ejercía el cargo de procurador en la Galia Bélgica. Tan pronto como se enteró de la insurrección de la Germania superior, se apresuró a informar a Galba sobre los acontecimientos. Por este motivo, el 3 de enero del 69, Propincuo fue asesinado por orden de Vitelio. Cfr. Caps. LI y LVIII.
- 3 Las legiones de Germania superior ... Se trata de las legiones IV Macedonica, XXI Rapax y XXII Primigenia.
- 4 Rota la reverencia del juramento ... Porque no juraron, el 13 de enero, a favor de Galba. Esta afirmación es vá-

lida para las legiones IV Macedonica y XXII Primigenia, no para la XXI Rapax. Cfr. Caps. LV y LVI.

- 5 Edad ya cansada de Galba ... Cfr. nota 10 del Cap. V. También, Cfr. Hist., II, 1.
- 6 Tito Vinio ... Cfr. notas 1 del Cap. I, y 1 del Cap. VI. En el capítulo siguiente, Tácito habla de las maquinaciones de Tito Vinio, para adoptar a Otón.
- 7 Condescendencia de Galba ... La cual, en ocasiones, resultaba culpable. Cfr. Cap. XLIX.

Capítulo XIII

- 1 La potencia del principado ... Entiéndase, el poder real del principado. Así, Galba, conservando la potestas, mas no la potentia, quedaba reducido a a un emperador de nombre, no de hecho.
- 2 Tito Vinio ... Cornelio Lacón ... Cfr. notas 1 y 2 del Cap. VI.
- 3 Icelo ... Respecto a este personaje, Cfr. Caps. 33; 37; 46; II, 95; Suet., Gal., 11; Plut., Gal., 7.
- 4 Regalado con los anillos ... El anillo era uno de los distintivos del orden equestre. Los otros distintivos de este orden eran: la trabea, la tunica angusticlavia, el equus publicus, y el derecho a sentarse, durante los espectáculos, en un lugar reservado.
- 5 Nombre equestre de Marciano ... Icelo, esclavo de origen griego, a quien más tarde Galba otorgó la libertad,

al ingresar al orden ecuestre tomó el nombre de Marciano, especie de título nobiliario. Cuando los partidarios de Otón dieron muerte a Icelo, no olvidaron su condición de esclavo. Cfr. Cap. XLV; Plut., Gal., 7.

6 Éstos, discordes ... Cfr. Caps. XXXIII y XXXIX.

7 M. Otón ... Marco Salvio Otón, de familia ecuestre, nació el 28 de abril del año 32 d.C., en Ferentino (Etruria). Cfr. Suet., Oth., 1. Gozó del favor del emperador Claudio, y más tarde, de la amistad de Nerón. Éste, para alejarlo de Roma, le encomendó el gobierno de Lusitania. Allí permaneció Otón, como legatus, del año 59 al 68, gobernando la provincia con prudencia y moderación. Con la esperanza de la adopción, fue el primero que se pronunció en favor de Galba; pero desilusionado, se convirtió en su principal enemigo. El 15 de enero del año 69, fue proclamado emperador. Sólo cuatro meses más tarde, el 15 de abril del mismo año, ante la victoria de los vitelianos en Cremona, y para evitar una guerra civil, optó por darse la muerte. Cfr. Caps. XXVI—XXXVI; XXXIX—XLV//; LXX—XC.

8 Cuanto a otro distinto ... Sin embargo, tomando en cuenta lo que Tácito dice en el capítulo siguiente, Lacón favorecía, ocultamente, la adopción de Pisón.

9 Vinio tenía una hija soltera ... La hija de Vinio se llamaba Crispina. Cfr. Caps. XLV// y LXX//.

- 10 Se les destinaba para yerno y suegro... Cfr. Plut., Gal., 21.
- 11 Pues Otón... la adolescencia... Cfr. Plut., Gal., 19.
- 12 Popea Sabina... Desposada por Nerón, luego que éste repudió a su esposa Octavia. Más tarde, el mismo Nerón se encargó de dar muerte a Popea. Cfr. Suet., Ner., 35; Tac., Ann., XVI, 6.
- 13 Octavia... Hija del emperador Claudio y de Mesalina, en el 53, a la edad de 11 años, se casó con Nerón quien, para poderse unir a Popea, la repudió. Posteriormente, el mis-

mo Nerón la desterró y, en el año 62, la mandó matar.

- 14 Pronto, ... sospechoso ... A propósito de las relaciones entre Otón y Poppea, Cfr. Ann., XIII, 45; Plut., Gal., 19.
- 15 Lusitania ... La provincia estaba gobernada por un legatus Augusti pro praetore. Cfr. nota 2 del Cap. VIII.
- 16 Con benevolencia y nada indolente ... Como ya se dijo antes, Otón gobernó la Lusitania del 59 al 69. Cfr. Ann., XIII, 46; Plut., Gal., 20.
- 17 Entre los presentes ... Con esta frase se alude, sin duda, al mismo Galba, a Tito Vinio y, seguramente, también a los soldados más cercanos a Otón.
- 18 Habiendo concebido de inmediato la esperanza de adopción ... Cfr. Suet., Oth., 5.
- 19 Favoreciéndolo la mayor parte de los soldados ... Cfr. Cap. XX; Plut., Gal., 21.

Capítulo XIV

- 1 De la sedición germánica ... Cfr. notas 2, 3 y 4 del Cap. XII.
- 2 Vitelio ... Cfr. nota 6 del Cap. IX.
- 3 Comicios del imperio ... Tácito, por analogía con los comitia consularia, irónicamente llama comitia imperii a una especie de consejo real, formado por las personas que luego enumera: Vinio, Lacón, Mario Celso y Ducenio Gémino.
- 4 Vinio y Lacón ... Cfr. nota 1 del Cap. I, y notas 1 y 2 del Cap. VI.

- 5 Mario Celso ... Publio Mario Celso, prefecto de la cohorte XV Apollinoris y cónsul sufecto bajo el imperio de Nerón, por su valor e inquebrantable fidelidad, gozó de la confianza de Galba, Otón y Vitelio. Este último, en el año 106, lo nombró cónsul por segunda vez. Cfr. Caps. 31; 39; 45; 71; 87; 90; II, 23; 33; 39 ss; 60; Ann., XV, 25.
- 6 Ducenio Gémino ... Cónsul en el 62, al año siguiente, junto con Lucio Pisón y Pompeyo Paulino, recibió de Nerón la encomienda de supervisar la administración de los impuestos públicos. Cfr. Ann., XV, 18.
- 7 Pisón Liciniano ... Lucio Calpurnio Liciniano, hijo de M. Licinio Craso y de Escribonia, descendiente de Craso por el padre y de Pompeyo por la madre, adoptado por L. Calpurnio Pisón, tenía a la sazón 31 años de edad. La adopción, pues, recae sobre uno de los miembros de aquella familia que había dado nombre a la famosa conjuración en contra de Nerón. Uno de los hermanos de Pisón había sido asesinado por el emperador Claudio; al padre, a otro hermano y al tío, L. Pisón, los había mandado asesinar Nerón. Cfr., Caps. 15 ss; 48; Ann., XV, 49; Suét., Gal., 17; Plut., Gal., 23; Dion Cass., LXIV, 5.
- 8 Ya por propia elección ... Cfr. Plut., Gal., 23.
- 9 A instancias de Lacón ... Cfr. nota 8 del capítulo anterior.
- 10 Rubelio Plauto ... Fue hijo de Rubelio Blando, cónsul bajo el gobierno de Tiberio, y de Julia, hija de Druso. Era, pues, sobrino de Tiberio. Cayó en desgracia de Nerón

quien, primero, lo desterró, y más tarde, lo mandó asesinar. Cfr. Ann., XII, 19 ss; XIV, 22; 56 ss.

- 11 M. Craso y Escribonia ... Cfr. nota 7 de este capítulo.
- 12 Placia a quien lo adoptaba ... En el capítulo 38, Tácito pone en boca de Otón las siguientes palabras" ... hizo venir del exilio a quien juzgaba más semejante a él por la tristeza y por la avaricia".

Capítulo XV

- 1 Según la ley curiata ... Es decir, ley sancionada por los comitia curiata. Recuérdese que había dos tipos de adopción: la adoptio y la adrogatio. La primera se daba cuando el objeto de la adopción, aún estaba sujeto a la patria potestas o alieni iuris; la segunda, cuando el objeto de la adopción ya estaba libre de la patria potestas o sui iuris. Este último tipo de adopción, debía ser sancionado por una lex curiata; también, debía esperar los resultados de las indagaciones de los sacerdotes, en torno a las Sacra de ambas familias.
- 2 Ante los pontífices ... Como se dijo en la nota anterior, la adrogatio tenía que ser aprobada por la autoridad religiosa, representada por el pontífice; sin embargo, durante el principado, el emperador, en su calidad de pontifex maximus, suprimió la tradición respecto a este tipo de adopción. Por eso Galba, al adoptar a Pisón, recurrir a la simple nuncupatio.

- 3 La descendencia de Gneo Pompeyo y Marco Craso ... Cfr.
nota 7 del capítulo anterior.
- 4 Familias Sulpicia y Lutacia ... Galba pertenecía, por
parte del padre, a la gens Sulpicia, de donde el nombre
de Seruius Sulpicius; por parte de la madre, a la gens Lu-
tacia. La madre, Mumia Aquea, era nieta de Q. Lutacio Ca-
tulo, y bisnieta de L. Memio, el expugnador de Corinto.
Cfr. Suet., Gal., 3; Plut., Gal. 5.
- 5 Nuestros mayores disputaban con las armas ... El padre
de Galba, había combatido en las filas de César, en con-
tra de Pompeyo, tatarabuelo de Pisón.
- 6 Marcelo ... Marco Claudio Marcelo, hijo de Cayo Claudio
Marcelo y de Octavia, hermana de Augusto. Cfr. Ann., I,
3.
- 7 A su yerno Agripa ... M. Vipsanio Agripa, quien se casó
con Julia, hija de Augusto, dos años después de la muerte
de M. Claudio Marcelo, primer esposo de Julia. Cfr. Ann.,
I, 3.
- 8 Después, a sus nietos ... Es decir, a los hijos de Agripa
y de Julia: Cayo César, Lucio César y Agripa Póstumo.
Cfr. Ann., I, 3.
- 9 Tiberio Nerón ... Hijo de Ti. Claudio Nerón y de Livia,
con la cual se casó Augusto, después de repudiar a su es-
posa Escribonia. Ti. Nerón, fue el tercer marido de Julia,
hija de Augusto, quien lo adoptó después de la muerte de
sus nietos Cayo y Lucio César, acaecida, respectivamente,

los años 2 y 4 d.C.

- 10 Tienes un hermano ... Sin duda, alusión a Craso Escribiano, quien junto con Verania, esposa de Pisón, dio sepultura al cadáver del hermano. Cfr. Cap. 47; IV, 39.
- 11 Sólo llevaste fortuna adversa ... Cfr. nota 7 del capítulo anterior. También, los Caps. XXI; XXXVIII; XLVIII.

Capítulo XVI

- 1 La república ... Sin duda, alusión al régimen republicano. Cfr. Caps. LYLVII. No se excluye que Tácito tuviera en mente al emperador Nerva, quien como dice en Agr., 3, "mezcló cosas en otro tiempo irreconciliables: el principado y la libertad".
- 2 Se llegó a tal grado de necesidad ... Sin duda, la necesidad de un régimen imperial, de la cual ya habló Tácito en el capítulo I. También, Cfr. Ann., I, 9.
- 3 Fuimos como la herencia de una familia ... Alusión a la dinastía Julio-Claudia, cuyo último representante fue Nerón. Cfr. Tit. Liv., II, 2.
- 4 A la dignidad de la libertad ... Tal parece que Galba ve un signo de libertad en el hecho de pasar de la sucesión hereditaria a la sucesión por libre elección.
- 5 Por el consenso ... Expresión llena de optimismo, como en el capítulo anterior, párrafo 2.
- 6 Nerón ... Cfr. nota 4 del Cap. IV.
- 7 Víndice ... Cfr. nota 16 del Cap. VI.
- 8 Una provincia inerme ... Sin duda, la Galia Lugdunense,

la cual carecía de legiones. Cfr. Cap. VI.

9 Con una legión ... Sin duda, la VI Victrix.

10 Y no había aún ejemplo de príncipe condenado ... Tanto el senado como el pueblo, habían declarado a Nerón enemigo del estado. Cfr. Suet., Ner., 49.

11 Agregados al poder por la guerra ... Esto no es verdad.

Galba obtuvo el poder no mediante las armas, sino por sedición, al ser proclamado por la legión VI Victrix, en España Tarraconense.

12 Dos legiones ... Sin duda, la IV Macedonica y la XXII Primigenia, acuarteladas en Germania superior. Cfr. nota 3 del Cap. XII. En este pasaje, el nuevo emperador, o ignora o calla la verdad, pues para estas fechas, eran más de dos las legiones que se habían sublevado en contra de Galba.

13 Lo cual ahora es lo único que se me objetaba ... Esta afirmación es falsa, pues también se le objetaba el defecto de avaricia. Cfr. nota 10 del Cap. V.

14 Toda la servidumbre, ni toda la libertad ... Éste sería, para Tácito, el sistema ideal de gobierno.

Capítulo XVII

1 A quienes ... inmediatamente ... a los ojos de todos ...

Se discute, si en este pasaje, Tácito se valió de una gradación para hablar de un solo hecho, o si más bien nos refiere dos hechos diferentes. Con base en el mox del texto latino, parece más probable lo segundo.

- 2 Padre y emperador... Sin duda, Galba, quien poco antes
había adoptado a Pisón.
- 3 Tribuna de los oradores... En latín, rostra; este lugar
se encuentra en el extremo oriental del Foro romano, al
pie del Capitolio. Desde allí se arengaba al pueblo romano.
- 4 En los campamentos... Es decir, en los campamentos preto-
rianos, situados en las afueras, al noreste de la ciudad
de Roma.
- 5 Mal se adquiere con largueza... Cfr. nota 12 del Cap. V.

Capítulo XVIII

- 1 El cuarto día antes de los idus de enero... Es decir, el
10 de enero. Se trata, por supuesto, del año 69.
- 2 Fuera de lo acostumbrado... Cfr. Plut., Gal., 23.
- 3 Antiguamente bastaba para dirimir los comicios... En vir-
tud de las leyes Aelia y Fufia, del año 156 a.C., los ma-
gistrados y los tribunos podían suspender los comicios,
en el caso de que hubiera presagios poco favorables. Cfr.
Cic., De diu., II, 18; Phil., V, 3.
- 4 Según el ejemplo del divo Augusto... Cfr. notas 8 y 9 del
Cap. XV.
- 5 Conforme a la costumbre militar... En torno a esta cos-
tumbre, Cfr. T. Liv., IX., 39; X, 38.
- 6 Y para que la sedición... Sin duda, de la Germania supe-
rior. Cfr. notas 3 del Cap. XII, y 12 del Cap. XVI.
- 7 Los tribunos y los centuriones... El tribuno era el jefe
de una cohorte pretoriana; mientras que el centurión, lo
era sólo de una sexta parte de la misma.

- 8 Y los próximos de los soldados ... Es decir, los soldados pretorianos que ocupaban las primeras filas.
- 9 También en la paz ... El donativo que los emperadores acostumbraban otorgar a los soldados en tiempo de guerra (Cfr. notas 4 y 5 del Cap. V), algunos emperadores^o como Claudio y Nerón, llegaron a otorgarlo también en tiempo de paz.
- 10 Para lo cual ya no somos capaces ... Tácito reconoce, con amargura, que todo esfuerzo por restablecer la antigua disciplina es inútil y contraproducente.

Capítulo XIX

- 1 Más efusivamente, los que no habían querido ... Frase preñada de ironía y de hondos matices psicológicos, como en el Cap. XLV, 1.
- 2 Los indiferentes ... Cfr. Hist., IV, 8.
- 3 En el siguiente espacio de cuatro días ... Es decir, entre el 11 y el 14 de enero, inclusive, ya que Pisón, había sido adoptado por Galba el 10. del mismo mes, y ambos fueron muertos el 15. Cfr. Cap. XXIX.
- 4 De la defección germánica ... Cfr. nota 6 del capítulo anterior.
- 5 Al ejército germánico ... Sin duda, al ejército de la Germania superior.
- 6 Por mayor solemnidad ... Así traduje: maiore praetextu. Algunos autores traducen: "por un motivo más grave". Pienso que el contexto apoya la traducción que propongo.
- 7 Aquéllos ... Es decir, los legados.

8 Este... Es decir, Pisón.

9 Lacón... Cfr. nota 2 del Cap. VI.

10 Con intriga para permanecer o ir... Sabemos, por el Cap. LXXIV, que Otón mandó que estos embajadores retornaran, y nombró otros.

Capítulo XX

1 El cuidado inmediato, el del dinero... Pues la desmesurada prodigalidad de Nerón, había dejado vacías las arcas del imperio.

2 Dejada la décima parte... Cfr. Plut., Gal, 16.

3 Treinta équites romanos... Según Suetonio (Gal., 15), no fueron treinta, sino cincuenta.

4 Tanto por el ámbito... Es decir, campo de acción que comprendía el mandato de Galba.

5 Como por el número... Sin duda, de las personas llamadas a cuentas, en virtud de la exacción dispuesta por el emperador.

6 Subastas y compradores... Dado que las personas apeladas carecían de bienes inmuebles, seguramente que los treinta équites recibieron la orden de recogerles sus bienes muebles, para venderlos en subasta.

7 Antonio Tauro... Único pasaje en que se menciona a este personaje.

8 Antonio Nasón... De este personaje, sólo conocemos que

fue procurador de Vespasiano y de Tito, en Bitinia, en el año 78.

- 9 Cohortes urbanas ... Éstas eran siete, una por cada dos de las catorce regiones en que estaba dividida la ciudad de Roma. A la sazón, sólo tres prestaban sus servicios en la ciudad: la X, la XI y la XII.
- 10 Emilio Pacense ... Se sabe que Otón le restituyó el tribunalado que le había sido sustraído por Galba, y que más tarde murió víctima de los seguidores de Vitelio. Cfr. Cap. 87; Hist., III, 73.
- 11 Julio Frontón ... También fue reintegrado por Otón al tribunalado; mas porque su hermano Julio Grato militaba bajo las órdenes de Vitelio, fue objeto de sospechas y encarcelado. Cfr. Hist., II, 26.
- 12 Tenidos por sospechosos todos ... Se entiende, de no estar a favor de Galba y de su hijo adoptivo, Pisón.

Capítulo XXI

- 1 Para quien ... ninguna esperanza quedaba ... Recuérdese que Otón abrigaba grandes esperanzas de ser adoptado. Cfr. notas 7 y 19 del Cap. XIII.
- 2 Puesto todo su consejo en lo turbido ... Cfr. T. Liv., III, 40.
- 3 Una inopia, apenas posible de tolerar para un privado ... Según Plutarco (Gal., 21), Otón tenía una deuda de cincuenta millones de sestericios; así pues, Galba no lo había adoptado, tanto por su mala conducta, como por sus in-

gentes deudas. Cfr. Suet., Oth., 5.

4 En contra de Galba, la ira ... Cfr. Plut., Gal., 23.

5 Una Lusitania ... un segundo exilio ... Cfr. notas 7
y 16 del Cap. XIII.

6 Quien sería destinado como el siguiente... Otón, sin duda,
cuyas aspiraciones apoyaban el sentir del pueblo, los sol-
dados y las maquinaciones de Tito Vinio. Cfr. notas 10,
19 y 20 del Cap. XIII.

7 Salvaje por el largo exilio ... Respecto al exilio de Pi-
són, Cfr. Cap. XLVIII, 2.

8 Que Otón podía ser muerto ... Otón, a quien Tácito hace
hablar en tercera persona, temía por su vida, tanto por
parte de Galba como por parte de Pisón. Cfr. Hist., II,
47 y 48; Plut., Gal., 23; Suet., Oth., 5.

Capítulo XXII

1 Los adulterios, los matrimonios ... Seguramente, Tácito
alude a los adulterios y escandalosos matrimonios de los
emperadores ^a Clígula y Claudio. Cfr. Suet., Cal., 25.

2 Los matemáticos ... Con este término se designó, inicial-
mente, a las personas dedicadas a la ciencia de los núme-
ros; posteriormente, sirvió para desⁱgnar a los astrólogos,
llegados a Roma en las postrimerías de la república. Fue-
ron objeto de expulsiones por parte de Augusto, Tiberio,
Claudio y Vitelio, a pesar de lo cual lograron permanecer
en la urbe. Tácito los menciona con mucha frecuencia. Cfr.
Ann., II, 27-28; 31-32; VI, 20; 29; XII, 52; 59; XVI, 14.

- 3 Género de hombres ... que en nuestra ciudad será vedado siempre y retenido ... Hubo emperadores que decretaron, no sólo la expulsión de los astrólogos, sino incluso la pena de muerte; sin faltar quienes los protegieran o los retuvieran a su lado. Cfr. nota anterior. También, Hist., II, 78.
- 4 Popea ... Cfr. nota 13 del Cap. XIII.
- 5 Con el príncipe ... Sin duda, con Nerón, el cual se unió a Popea Sabina, después de repudiar a su esposa Octavia. Cfr. nota 13 del Cap. XIII.
- 6 Ptolomeo ... Plutarco (Gal., 23), designa a este astrólogo con el mismo nombre; mientras que Suetonio (Oth., 4), lo presenta con el nombre de Seleuco, seguramente por una confusión con el astrólogo de Vespasiano. Cfr. Hist., II, 78.
- 7 En Hispania ... Propiamente, en Lusitania, en donde Otón desempeñaba el cargo de legatus Augusti pro praetore. Cfr. nota 5 del capítulo anterior.
- 8 Lo había persuadido de que tendría que ser acregado al imperio ... Cfr. Plut., Gal., 23.
- 9 Instigador de tal crimen ... Es decir, de la muerte de Galba.
Capítulo XXIII
- 1 Ya tiempo antes ... También Plutarco (Gal., 24) piensa que Otón, tiempo ha, acariciaba la idea de la sucesión, pues no es posible que en cinco días, se ganara la simpatía de los soldados. Cfr. Suet., Oth., 4.
- 2 Había buscado con ansia ... Cfr. Plut., Gal., 20.

- 3 En el camino ... Sin duda, de Hispania a Roma. Cfr. Plut. Gal., 20.
- 4 En memoria del acompañamiento a Nerón ... Puesto que Nerón había sido acompañado por un destacamento de soldados pretorianos, se puede conjeturar que el prefecto Ninfidio Sabino había mandado también a un grupo de soldados pretorianos, para que acompañara a Galba en su viaje de Hispania a Roma.
- 5 Los lagos de la Campania ... Sin duda, alusión a la permanencia de Nerón en las riberas de los lagos Averno y Lucrino, en la región de Campania. Cfr. Suet., Ner., 19.
- 6 Y las poblaciones de Acaya ... En el año 146 a. C., cuando Grecia se convirtió en provincia romana, recibió el nombre oficial de Acaya; Nerón, también había permanecido en las poblaciones griegas de Atenas y Corinto. Cfr. Suet., Ner., 19.

Capítulo XXIV

- 1 Mevio Pudente ... Este es el único pasaje en el cual se alude a este personaje.
- 2 Tigelino ... Ofonio Tigelino, originario de Agrigento, fue desterrado por Calígula, pero Claudio lo llamó nuevamente a Roma. Bajo el imperio de Nerón, desempeñó varios cargos, entre ellos, el de prefecto del pretorio. Inminente la caída de Nerón, traicionó a éste y se pasó al bando de Galba, quien le salvó la vida por intervención de Tito Vinio. Condenado a muerte por Otón, se suicidó. Cfr.

Cap. LXXII; Plut., Oth., 2.

3 Ése ... Es decir, Mevio.

4 A título de convivio ... Seguramente, Tácito alude a una costumbre posterior, según la cual, en lugar del donativo en víveres, los soldados recibía^{nt}, del emperador o de algún alto funcionario, un donativo en dinero.

5 Cien sestercios por cabeza ... Este mismo dato, también se encuentra en Suetonio (Oth., 4), y en Plutarco (Gal., 20).

6 Como pública ... Es decir, oficial, pues el donativo en víveres (Sportula), o su equivalencia en dinero, sólo lo podían hacer el emperador o un funcionario público. No se olvide que, por estos días, Otón era un hombre privado, un simple ciudadano.

7 Coceyo Próculo ... Este es el único pasaje que hace mención de este personaje.

8 Guardia de cuerpo ... En el período imperial, los speculatores, grupo selecto de soldados pretorianos, tenían bajo su responsabilidad la protección del cuerpo del emperador. En otras palabras, eran sus guardaespaldas. Cfr. Hist., II, 11.

9 Por la indolencia del prefecto ... Entiéndase, prefecto del pretorio, cargo que desempeñaba Cornelio Lacón. Cfr. nota 2 del Cap. VI.

Capítulo XXV

- 1 Puso al frente del futuro crimen ... El sujeto de esta oración es, naturalmente, Otón.
- 2 Onomasto ... Las únicas noticias que tenemos de este liberto de Nerón, las proporciona Tácito aquí y en el capítulo XXVII, 2.
- 3 Barbio Próculo ... De este personaje, no se tienen más noticias.
- 4 Teserario ... Suboficial encargado de transmitir las órdenes del imperator o del tribunus militum, escritas en una tablilla, tesera^s.
- 5 Veturio ... Este es el único pasaje en el cual se habla de este personaje.
- 6 Lugarteniente ... En latín optio, porque era elegido personal y libremente, por el centurión o por el decurión, según el caso.
- 7 Dos soldados rasos ... Sin duda, Barbio Próculo y Veturio, quienes, justamente, no eran simples soldados rasos. Suetonio habla de cinco soldados. Cfr. Suet., Oth., 5.
- 8 Como recelosos por los beneficios de Ninfidio ... Cfr. nota 5 del Cap. V.
- 9 Y el deseo de la anterior licencia ... Cfr. Cap. V, 3.

Capítulo XXVI

- 1 De las legiones y tropas auxiliares ... Pues en Roma, además de las cohortes urbanas, se encontraba la legión I Classica Adiutrix, y muchos destacamentos de Germania, Brita-

nia e Ilírico, y numerosos cuerpos de soldados auxiliares.
Cfr. Cap. VI, 4.

2 La fe del ejército germánico se bamboleaba ... Cfr. notas
 3 y 4 del Cap. XII.

3 Al día siguiente de los idus ... Es decir, el 14 de enero.
 Se trata del año 69 d.C. Según Suetonio (Oth., 6), los
 otonianos habían fijado el 10 de enero para dar el golpe de
 estado, fecha que, por motivos supersticiosos, cambiaron
 posteriormente.

4 Los campamentos de soldados ... No se trata de los campa-
 mentos de los soldados pretorianos, sino de campamentos im-
 provisados por los destacamentos recientemente llegados a
 la urbe. En el capítulo 31, se dice que los soldados del
 Ilírico habían acampado en el pórtico de Agripa, y los de
 Germania, en el atrio de la Libertad.

5 Con la sangre del príncipe ... Sin duda, de Galba.

6 Los menospreció el prefecto Lacón... Cfr. nota 9 del Cap.
 XXIV.

Capítulo XXVII

1 El decimoctavo día antes de las calendas de febrero ...
 Es decir, el 15 de enero. Establecen esta misma fecha,
 además de Tácito: Suetonio, Gal., 19-20; Oth., 6-7; Vit.,
 10; Plutarco, Gal., 24-28; Oth., 1; Dion Cass., LXIV, 5-6; 8.

2 Ante el templo de Apolo ... El templo fue erigido por Au-
 gusto, sobre el monte Palatino. Conviene recordar que los
 antiguos romanos, así como los griegos, realizaban los sa-
 crificios fuera del templo.

- 3 Arúspice ... Sacerdote encargado de examinar las entrañas de los animales y los signos celestes, con el fin de predecir el futuro. Cfr. Hist., II, 78. A partir del reinado del emperador Claudio, el colegio de los arúspices estaba formado por sesenta miembros, que presidía el haruspex maximus.
- 4 Umbricio ... Famoso arúspice de origen etrusco, mencionado por Plinio el Viejo como peritissimus. Cfr. N. H., X, 19.
- 5 Onomasto ... Cfr. nota 2 del Cap. XXV.
- 6 Apojado en el liberto ... Sin duda, Onomasto.
- 7 Casa tiberiana ... Ésta se encontraba en el monte Palatino, al Oeste de la domus Augustana.
- 8 Velabro ... Barrio de Roma situado entre el monte Palatino, el Aventino y el río Tíber.
- 9 Miliario áureo ... Columna revestida con placas de bronce dorado, y en la cual estaban trazadas todas las vías que unían a Roma con el resto de Italia, con las distancias aproximadas. El monumento, al noroeste del Foro romano, junto al templo de Saturno, había sido construido por Augusto.
- 10 Bajo el templo de Saturno ... Templo antiquísimo, en el cual se guardaba el tesoro del Estado.
- 11 Veintitrés guardias de cuerpo ... Cfr. nota 8 del Cap. XXIV.
- 12 Apresuradamente lo arrebatan con espadas desenvainadas ... Igual o semejante expresión encontramos en Suetonio (Oth., 6), y en Plutarco (Gal., 25).

Capítulo XXVIII

- 1 En los campamentos ... Se alude a los
campamentos de los pretorianos. Ver nota 4 del Cap. XVII.
- 2 Julio Marcial ... Mencionado por Tácito también en el ca-
pítulo 82, desempeñaba la función de tribuno del pretorio.
En Plutarco (Gal., 25), aparece sólo con el nombre de Mar-
cial.
- 3 Por la magnitud del súbito crimen ... Cfr. Plut., Gal. 25.
- 4 Ofreció ... sospecha de complicidad ... Este es el único
pasaje en el cual Tácito manifiesta semejante punto de vis-
ta respecto a la conducta del tribuno Julio Marcial. Convie-
ne notar que ni Suetonio ni Plutarco comparten tal opinión.
- 5 Antepusieron los acontecimientos presentes a los dudosos y
honestos ... Es decir, prefirieron unirse al bando de Otón,
antes que defender al emperador.
- 6 Y hubo un estado de ánimo tal ... Cfr. Cap. XXVI, 1.
- 7 El pésimo delito ... Es decir, el asesinato de Galba.

Capítulo XXIX

- 1 Campamentos ... Cfr. nota 1 del capítulo anterior.
- 2 Lo había encontrado ... Sin duda, a Otón.
- 3 De la adulación ... Sin duda, hacia Galba.
- 4 A los que deliberaban ... Es decir, a los miembros del
consejo imperial. Cfr. Cap. XIX, 4.
- 5 Desde lo alto de las gradas de palacio ... Pues en efecto,
ésta era la costumbre de los emperadores. Cfr. Suet., Ner.,
8; Vit., 15.

- 6 Transcurre el sexto día ... Espacio de tiempo comprendido entre el 10 y el 15 de enero, inclusive, pues los romanos acostumbraban, para el cómputo del tiempo, tomar en cuenta el término ^{o/c} áquo y el término ad quem.
- 7 Este nombre ... Es decir, el de César. Julio César, al adoptar a Octaviano como sucesor, le transmitió su sobrenombre, costumbre que se conservó, aun después de extinguida la dinastía Julio-Claudia. Cfr. Cap. LXII,4.
- 8 Quien ha experimentado cosas adversas ... Pues tanto Pisón como su familia, habían sido víctimas de las persecuciones de los emperadores Claudio y Nerón. Cfr. nota 7 del Cap. XIV.
- 9 Por la suerte del padre ... Sin duda, Galba, quien seis días antes lo había adoptado como hijo y sucesor.
- 10 La urbe se hubiese conservado incruenta ... La asunción del poder por parte de Galba, no fue del todo incruenta. Cfr. nota 11 del Cap. VI.
- 11 Pasado movimiento ... Alusión a la revuelta política, mediante la cual el imperio pasó de Nerón a Galba.
- 12 Sin discordia ... Tal parece que Pisón trata de ocultar lo que acontecía en la Germania superior. Cfr. Caps. XII; XIV; XVI y XVIII.

Capítulo XXX

- 1 Nada me arrogé ... Parecidas palabras pone Tácito en boca de Muciano. Cfr. Hist., II, 77. 1.
- 2 De nobleza ... Algunos comentaristas interpretan la pala-

bra nobilitas, como "nobleza de ánimo". Sin embargo, fijándonos en algunos pasajes del capítulo XV, quizá resulte mejor entender nobilitas, como nobleza de cuna, de nacimiento.

3 Otón ... Cfr. nota 7 del Cap. XIII.

4 Amigo del emperador ... Es decir, de Nerón.

5 ¿Merecería el imperio? ... En este pasaje del discurso de Pisón a los soldados pretorianos, sin duda se alude a Otón. Cfr. Cap. XVII, 4.

6 Un lujo que tiene apariencia de liberalidad ... Encontramos un juicio semejante en Plinio el Joven. Cfr. Ep., II, 6.

7 Estas cosas, las considera premios del principado ... Cfr. Cap. XXII, 2.

8 A Galba, el consenso del género humano ... Pisón emplea en este pasaje una expresión, muy optimista por cierto, de Galba. Cfr. Cap. XV, 2.

9 La sedición de las legiones ... En ocasiones ... Alusión mitigada a la insubordinación de las legiones en la Germania superior. Cfr. nota 12 del capítulo anterior.

10 Y Nerón, también os abandonó ... En este pasaje, o bien se alude a las intenciones que tenía Nerón de refugiarse en Egipto, o simplemente al hecho de que, al suicidarse, abandonó a los pretorianos. Cfr. Caps. 5; 31; 70; Suet., Ner., 47; Plut., Gal., 2; 14.

11 ¿Menos de treinta tránsfugas y desertores ... Pisón hace re-

ferencia a los veintitrés guardias de cuerpo que habían proclamado emperador a Otón, junto al templo de Saturno. Cfr. nota 11 del Cap. XXVII.

- 12 Esta licencia trascenderá a las provincias ... É sea, la de elegir a un emperador, haciendo caso omiso de la tradición; pues aunque Galba había sido proclamado por las legiones, contaba, según Pisón, con el consenso del género humano. Véase, a propósito, Plut., Gal., 7.
- 13 De nosotros recibireis un donativo ... La negativa de éste fue, tal vez, motivo esencial de la revuelta. Cfr. Caps. V, 1 y XVIII, 6.

Capítulo XXXI

- 1 Guardias de cuerpo ... Cfr. nota 8 del Cap. XXIV.
- 2 El resto de la cohorte ... Sin duda, la cohorte de los pretorianos.
- 3 No menospreció al orador ... Es decir, a Pisón.
- 4 Celso Mario ... Publio Mario Celso, cónsul designado y fiel amigo de Galba. Cfr. nota 5 del Cap. XIV. Adviértase que Tácito, en este pasaje, voluntariamente invierte el nombre y el cognombre.
- 5 Elegidos del ejército ilírico ... Se trata de los destacamentos de las legiones ilíricas que Nerón había seleccionado con motivo de la guerra que preparaba contra los albanos. Cfr. Caps. VI; IX; XXVI.
- 6 Pórtico Vipsanio ... Este pórtico, que Plutarco llama de Agripa, había sido construido por M. Vipsanio Agripa, yer-

no de Augusto. - Se encontraba entre el campo de Marte y el monte Pincio.

- 7 Amulio Sereno y a Domicio Sabino ... Este es el único pasaje en el cual se menciona a estos personajes.
- 8 Prinipilares ... Centuriones del más alto grado, que generalmente podían retornar al servicio, casi siempre, como tribunos. Cfr. Cap. 87; III, 70.
- 9 Atrio de la Libertad ... Según Livio (XXV, 7), ésta era una plaza rodeada de edificios importantes, en donde se guardaba la parte del archivo correspondiente al censo. El atrio, destruido por un incendio en tiempos de Augusto, fue reconstruido por Asinio Polión. Cfr. Suet., Oct., 29.
- 10 Soldados germánicos ... Cfr. nota 9 del Cap. VIII.
- 11 Legión naval, devastada ... en su primera entrada ... Cfr. nota 13 del Cap. VI, y del Cap. XXXVII.
- 12 Cetrio Severo, Subrio Dextro, Pompeyo Longino ... De estos tribunos, sólo se tienen las noticias que en este capítulo proporciona Tácito.
- 13 Orden de milicia ... Es decir, grado militar. Cfr. Cap. 52; III, 31; IV, 59.
- 14 Los escuadrones germánicos ... Es decir, los destacamentos o grupos de soldados separados de las legiones germánicas.
- 15 Permanecieron indecisos por largo tiempo.... Estos escuadrones, afirma Suetonio (Gal., 20), no sólo no participaron en el asesinato de Galba, sino que incluso trataron de defenderlo.
- 16 Enviados por Nerón a Alejandría ... Respecto a esta expe-

dición, Cfr. Caps. V; LXX; Suet., Ner., 19.

Capítulo XXXII

- 1 Pues en el mismo día estaban dispuestos a postular ...
cosas diversas ... Ya que, como refiere Tácito, en el
 mismo día en el cual aclamaban a Galba, muerto éste, compe-
 tían en adulaciones hacia Otón. Cfr. Cap. XLV, 1.
- 2 Dos sentencias ... Es decir, dos opiniones contrarias: la
 de Tito Vinio, por un lado; por el otro, la de Cornelio La-
 cón e Icelo.
- 3 Galba ... Cfr. nota 1 del Cap. I.
- 4 Tito Vinio ... El cual, sin duda, favorecía a Otón. Cfr. nota
 6 del Cap. XII.
- 5 En potestad ajena ... Es decir, de Otón.

Capítulo XXXIII

- 1 A los demás ... Es decir, a Cornelio Lacón e Icelo.
- 2 Llevado a deseonocidos ... Cfr. Cap. XXVI, 1.
- 3 Invadiera el foro ... Sin duda, Otón.
- 4 Se acercara al Capitolio ... Para presenciar los auspicios
 y ofrecer los sacrificios, mediante los cuales se conside-
 raba ratificada la toma de poder.
- 5 Mientras el egregio emperador, con fuertes amigos...
 Este pasaje lleno de ironía alude, sin duda, a Galba y a
 sus fieles seguidores.
- 6 Que esto sería para Otón más odioso ... Esto es, el hecho
 de que Galba saliera al encuentro de Otón. Y todo, según
 refiere Tácito, sucedió de ese modo. Cfr. Hist., II, 31.

- 7 ¶ Vinio que contradecía ... Pues no se olvide que Vinio
apoyaba a Otón. Cfr. nota 10 del Cap. XIII; Plut., Gal., 27.
- 8 Lacón, estimulado por Icelo ... Cfr. nota 8 del Cap. XIII.

Capítulo XXXIV

- 1 Accedió a quienes le aconsejaban cosas más bellas ... Es de-
cir, aceptó la propuesta de Cornelio Lacón y de Icelo. Sin
embargo, Suetonio refiere lo contrario. Cfr. Gal., 19.
- 2 Fue enviado delante ... Pisón ... Ni Suetonio ni Plutarco
relatan este hecho.
- 3 Joven con un magno nombre ... Cfr. nota 3 del Cap. XV.
- 4 Hostil a Tito Vinio ... Pues Vinio apoyó siempre la adop-
ción de Otón, no la de Pisón. Cfr. nota 10 del Cap. XIII.
- 5 Los airados ... O sea, Cornelio Lacón e Icelo. Cfr. nota
8 del Cap. XIII.
- 6 Noticias alegres ... Entiéndase, para Galba.

Capítulo XXXV

- 1 Imprudentes habiendo depuesto el miedo ... Cfr. nota 1 del
Cap. XXXII y Cap. XXXIX.
- 2 Lamentándose de que les hubiese sido arrebatada la venganza
... Pues creyeron que, efectivamente, Otón había muerto.
Cfr. Cap. XXXIV, 3.
- 3 Y, como los hechos lo demostraron ... Cfr. Cap. XXXIX, 3
y XLV, 1.
- 4 Los que erraban ... Es decir, quienes creían que, en ver-
dad, Otón había sido asesinado.

- 5 No resistiendo ni por la edad ni por el cuerpo ... Cfr.
 nota 10 del Cap. V.
- 6 Julio Atico ... No se tienen más noticias de este personaje. El episodio lo refieren: Dion Cass. (LXIV,6); Suetonio (Gal., 19); Plutarco (Gal., 26).
- 7 Guardia de cuerpo ... Cfr. nota 8 del Cap. XXIV.

Capítulo XXXVI

- 1 En los campamentos ... En este caso, se trata de los campamentos de los soldados pretorianos.
- 2 No contentos de llevarlo a cuestras ... En este pasaje, Tácito describe lo que acontece estando ya Otón en el campamento de los pretorianos. Por lo que se refiere a la forma como Otón fue traído a este lugar, Tácito dice que en una silla (Cfr. Cap. XXVII,4); Suetonio, por el contrario, afirma que sobre las espaldas (Cfr. Oth., 6).
- 3 En el estado ⁷... Desde este lugar, también conocido con el nombre de tribunal, el dux arengaba a los soldados. En él se encontraba una estatua del emperador, sentado en una silla curul (Cfr. Ann., XV, 29), rodeada de los signa, insignia del manípulo, y de los uexila, insignia del escuadrón. Cfr. Caps. 5; 31; II, 11.
- 4 Ni había lugar ... para los tribunos o centurienes ...
 Pues se sospechaba que, tanto los unos como los otros, habían permanecido fieles a Galba. Cfr. Cap. XVIII,6; XXXI, 4-5.
- 5 Lo colocaban junto a él ... Sin duda, Otón.

- 6 Otón ... Cfr. nota 7 del Cap. XIII.
- 7 Adorar al vulgo ... La adoratio era una forma del culto religioso. Consistía en lo siguiente: la persona, colocada ante la estatua de la divinidad, se arrodillaba, se inclinaba, extendía la mano derecha hacia la estatua del dios, la traía a la boca (ad os), de donde adoratio, y le enviaba un beso.
- 8 La legión de la armada ... Cfr. notas 13 del Cap. VI, y 11 del Cap. XXXI.
- 9 Le prestó su juramento ... Cfr. Cap. XXXI, 6.

Capítulo XXXVII

- 1 Mientras impera otro ... Es decir Galba.
- 2 En los campamentos ... Cfr. nota ¹ del capítulo anterior.
- 3 Hizo perecer ... inocentísimos soldados ... Cfr. nota 11 del Cap. VI.
- 4 Bestial entrada ... Otón se refiere al ingreso de Galba a la urbe, cuando regresaba de Hispania. Cfr. Plut., Gal., 15.
- 5 Esta sola victoria de Galba ... Naturalmente que ésta no fue una victoria de Galba; tampoco la única, pues las tuvo en África y en Germania. Cfr. Suet., Gal., 6 y 8; Plut., Gal., 3.
- 6 A los ojos de la urbe ... En efecto, el puente Milvio, lugar de la matanza, distaba poco de la ciudad de Roma.
- 7 Obultronio Sabino ... En el año 57, bajo el imperio de Nerón, fue quaestor aerarii. Cfr. Ann., XIII, 28.
- 8 Cornelio Marcelo ... Probablemente fue quaestor y procón-

sul en Sicilia. En el año 65, bajo el gobierno de Nerón, fue acusado de alta traición en contra de C. Casio y L. Silano. Cfr. Ann., XVI, 8.

9 Betuo Cilón ... No se tienen más noticias de este personaje.

10 Fonteyo Capitón ... Cfr. nota 2 del Cap. VII.

11 Clodio Mácer ... Cfr. nota 1 del Cap. VII.

12 Cingonio ... Cfr. nota 8 del Cap. VI.

13 Turpilliano ... Cfr. nota 8 del Cap. VI.

14 Ninfidio ... Cfr. nota 7 del Cap. V.

15 El mismo ... Es decir, Galba.

16 Siete meses han transcurrido ... Efectivamente, pues Nerón había muerto el 9 de junio del año 68, mientras que este discurso lo pronuncia Otón el 15 de enero del 69.

17 Icelo ... Cfr. nota 3 del Cap. XII.

18 Policletos ... Policleto, liberto y hombre en el cual Nerón depositó su confianza, fue enviado a Britania, en el 61, para establecer la paz entre el legado consular, Suetonio Paulino y el nuevo procurador, Julio Clasiciano. Murió asesinado por órdenes de Galba. Cfr. Ann., XIV, 39; Plut., Gal., 17.

19 Vatinios ... Vatinio, gran favorito de Nerón, con sus malas artes logró adquirir gran potencia en la corte del emperador. Cfr. Ann., XV, 34.

20 Egialos ... De Egialo, esta es la única noticia que se tiene.

- 21 Tito Vinio ... Cfr. nota 1 del Cap. VI.
- 22 Sola aquella casa ... Tal vez el Palatino, en donde vivían Tito Vinio, Cornelio Lacón e Icelo.
- 23 Donativo ... Cfr. nota 5 del Cap. V.

Capítulo XXXVIII

- 1 Hizo venir del exilio ... En este pasaje, Otón alude al exilio de Pisón. Cfr. nota 7 del Cap. XXI.
- 2 Por la tristeza y por la avaricia ... Cfr. nota 12 del Cap. XIV; Suet., Gal., 6 y 12; Plut., Gal., 16.
- 3 Por la notable tempestad ... Se alude a la espantosa tempestad del 10 de enero, día en el cual Galba, proclamó la adopción de Pisón. Cfr. Cap. XVIII, 1.
- 4 También a los dioses adversos ... Cfr. Plut., Gal. 23.
- 5 Ni siquiera la cohorte togada ... Alusión a la cohorte que estaba de guardia en el palacio, y a la cual Pisón dirigió su discurso. Cohorte togada, porque los soldados pretorianos, cuando estaban de guardia, llevaban como única indumentaria, la túnica, y por armas, la espada y la lanza.
- 6 Mandó abrir el arsenal ... Según Cicerón (Har. resp., 14), en Roma, había un arsenal junto al templo de la diosa Tellus; sin embargo, es creíble que los pretorianos, en sus campamentos, tuvieron sus propios depósitos de armas.
- 7 Sin la costumbre y el orden ... Es decir, cada uno tomó las armas que pudo o quiso, no las que le correspondían, según su rango militar.

8 Sin que ninguno de los tribunos o de los centuriones exhortara ... Pues habían sido alejados, porque se les tenía por sospechosos. Cfr. nota 4 del Cap. XXXVI.

Capítulo XXXIX

1 Pisón ... El cual había sido enviado al campamento de los pretorianos. Cfr. nota 2 del Cap. XXXIV.

2 Mario Celso ... Éste había sido enviado a los destacamentos ilíricos, acampados en el pórtico de Agripa. Cfr. nota 4 del Cap. XXXI.

3 Los rostros ... Cfr. nota 3 del Cap. XVII.

4 Lacón ... Cfr. nota 2 del Cap. VI.

5 Cómplice de Otón ... Conviene recordar que Tito Vinio apoyó siempre la adopción de Otón, no la de Pisón. Cfr. nota 6 del Cap. XII.

6 Que, primero, habían ostentado fe y arrogancia ... Cfr. nota 1 del Cap. XXXV.

Capítulo XL

1 Las basílicas y los templos ... Se trata de aquellos espléndidos edificios que rodeaban el Foro, utilizados como tribunales y como centros comerciales. En tiempo de Tácito, las basílicas más importantes eran: la Porcia, la más antigua, construida el año 184 a.C., la Julia, la Aemilia, la Sempronia, la Opimia y la Fulvia.

2 No tumulto, no quietud, sino ... Una descripción muy semejante a ésta, se encuentra en Jenofonte. Cfr. Agés., II, 12.

3 Que la plebe se armaba ... Tácito es el único autor que re-
lata este hecho.

4 Arsácidas ... Dinastía fundada por Arsaces, rey de los
partos. Estos pueblos fueron enemigos encarnizados de los
romanos.

5 Vologeso ... Fue rey de los partos, hermano de Pacoro y
descendiente del rey Arsaces, fundador de la dinastía que
se menciona en la nota anterior. Cfr. Ann., XII, 24 y XV.

6 Pacoro ... Fue hermano de Vologeso y rey de Media. Cfr.
Ann., XVI, 2.

7 Cuyo vengador es quienquiera que haya sucedido ... Y en
efecto, Vitelio actuó como si fuera el vengador de Galba.
Cfr. Cap. XLIV, 2.

Capítulo XLI

1 La tropa de armados ... Se trata, sin duda, de soldados
adictos a Otón.

2 Atilio Vergilión ... Esta es la única noticia que Tácito
ofrece de este personaje.

3 Por la fuga del pueblo ... Cfr. Cap. XL, 1-2.

4 Lago de Curcio ... Antiquísimo lago, ya sin agua, situa-
do al noroeste del Foro romano. Existen varias tradicio-
nes respecto al nombre de este lago. Cfr. T. Liv., I, 13;
VII,6.

5 Galba fue arrojado de la silla ... Plutarco refiere varias
pormenores de este episodio. Cfr. Gal., 26.

6 Propagaron de diferente manera ... Se tienen, en suma,

dos tradiciones a propósito de las últimas palabras que pronunció Galba. Cfr. Suet., Gal., 20; Plut., Gal., 27.

7 El donativo ... Cfr. nota 5 del Cap. V.

8 Respecto al asesino, no consta suficientemente ... Respecto al asesino de Galba, así como respecto a sus últimas palabras, existen varias tradiciones. Plutarco (Gal., 27), además de los nombres de Terencio y Camusio, señala los nombres de Arcadio y Fabio Fábulo. Acerca de estos personajes, no se tienen más noticias.

9 Soldado de la legión decimoquinta ... La legión XV Primi-genia tenía sus campamentos en la Germania Inferior, pero un destacamento de esta legión se encontraba en Roma. Cfr. Cap. VI, 4.

10 Fueron añadidas al cuerpo ya mutilado ... Para mayores detalles sobre la muerte de Galba, Cfr. Suet., Gal., 20; Plut., Gal., 27.

Capítulo XLII

1 Tito Vinio ... Cfr. nota 1 del Cap. VI.

2 Igualmente se discute ... Del mismo modo que existen varias tradiciones a propósito de las últimas palabras de Galba, también son varias las que se tienen sobre las últimas de Tito Vinio.

3 Que Otón no había mandado ... Recuérdese que a Tito Vinio y a Otón, se les consideraba como suegro y yerno; que Vinio siempre favoreció la adopción de Otón por parte de Galba; que entre Otón y Vinio mediaba una gran amistad.

Cfr. Cap. XIII, 2-3.

- 4 Del cual también era la causa ... Es cierto que Otón y Vinio eran grandes amigos, que se les tenía como suegro y yerno, que Vinio apoyaba la adopción de Otón (Cfr. Cap. XIII); sin embargo, tal vez éstos no sean elementos suficientes para pensar que Tito Vinio hubiera traicionado a Galba.
- 5 Templo del divo Julio ... Este templo se encuentra al sureste del Foro romano. Lo mandó construir Augusto en honor de Julio César, en el lugar en el cual había sido quemado el cadáver del dictador Cfr. Suet., Caes., 84.
- 6 Julio Caro ... No se tienen más noticias de este personaje.

Capítulo XLIII

- 1 Sempronio Denso ... También Plutarco y Dion Casio narran este episodio, pero, contrariamente a Tácito, ellos afirman que el acto heroico de Sempronio Denso, fue realizado en favor de Galba, no de Pisón. Cfr. Plut., Gal., 26; Dion Cass., LXIV, 6.
- 2 Custodia de Pisón ... Mientras éste se trasladaba del palacio al campo de los pretorianos. Cfr. Cap. XXXIV, 2.
- 3 Les reprocha el delito ... Es decir, su traición al emperador.
- 4 Pisón ... Cfr. nota 7 del Cap. XIV.
- 5 Templo de Vesta ... Este templo, en el cual las Vestales mantenían encendido el fuego de la ciudad, estaba situado al sureste del Foro romano, al pie del monte Palatino.

- 6 Siervo público ... Los siervos públicos eran esclavos dedicados al servicio del estado.
- 7 No con la religión ni con las ceremonias ... Tácito quiere decir que a Pisón no lo defendían de la muerte, ni la santidad del lugar, ni el culto, al cual estaba consagrado el templo.
- 8 De su sangre ... Es decir, de la sangre de Pisón, el cual había privado a Otón de la posibilidad de ser el legítimo sucesor de Galba. Plutarco narra cuál fue la reacción de Otón, cuando los sicarios le presentaron la cabeza de Galba. Cfr. Plut., Gal., 27.
- 9 Sulpicio Floro ... No se tienen más noticias de este personaje.
- 10 De las cohortes británicas ... Pues un destacamento de estas cohortes, había sido trasladado a Roma. Cfr. Cap. VI, 4.
- 11 Estacio Murco ... No se sabe más de Estacio Murco.
- 12 Guardia de cuerpo ... Cfr. nota 8 del Cap. XXIV.

Capítulo XLIV

- 1 Ninguna muerte acojió con mayor alegría ... Sin duda, que aquella de Pisón.
- 2 Quitada toda solicitud ... En efecto, con la muerte de Pisón, desaparecía la más grande preocupación de Otón; aunque, por otra parte, el recuerdo^{de} la majestad de Galba y de la amistad de Tito Vinio, no dejaban^{de} turbar su ánimo.
- 3 Con triste imagen ... Afirma Dion Casio (LXIV,7) que Otón

tuvo, además de tristes sueños, el presentimiento de que aquella matanza le traería funestas consecuencias.

4 Justo y sacrosanto ... Es decir, que ante los dioses y ante los hombres, debía mostrarse satisfecho.

5 Clavadas las cabezas ... Se sobreentiende, de Galba, de Tito Vinio y de Pisón. Refiere Tácito (Cfr. Cap. 48) que la mujer de Pisón y la hija de Tito Vinio, para recuperar las cabezas de sus familiares, tuvieron que comprarlas a los asesinos; y que la cabeza de Galba fue encontrada, al día siguiente, frente a la tumba de Patrobio. Cfr. Cap. XLIX.

6 La legión ... Se trata de la legión I Classica . Cfr. Cap. VI; XXXI; XXXVI.

7 Mostrando las manos cruentas ... Cfr. Plut., Gal., 27.

8 Aquel día ... Sin duda, el día en el cual murieron Galba, Vinio y Pisón.

9 No por el honor de Galba, sino ... Cfr. nota 7 del Cap. XL.

Capítulo XLV

1 Creerías que era otro senado, otro pueblo ... Cfr. nota 1 del Cap. XXXII y nota 1 del XXXV.

2 A los campamentos ... Sin duda, de los pretorianos.

3 Increpan a Galba ... Cfr. nota 1 del Cap. XXXII.

4 Mario Celso ... Cfr. nota 5 del Cap. XIV.

5 Habiendo mandado que se le atara ... En éste, como en los enunciados subsecuentes, está sobreentendido el nombre de Mario Celso.

6 Afirmando que le daría mayores penas ... También Plutarco refiere este episodio; sin embargo, señala, por parte de Otón, un ^epr^etexto más válido que el que presenta Tácito, para salvar la vida de Celso.

Capítulo XLVI

- 1 Al arbitrio de los soldados ... Cfr. Dion Cass., LXIV, 9.
- 2 Plocio Firmo ... C. Plocio Firmo, de simple soldado raso, pasó a praefectus uigilum, luego a praefectus praetorii. Según una inscripción, en el año 84 obtuvo el consulado. Cfr. Cap. 82; II, 46,5; 49, 7.
- 3 Licinio Próculo ... A pesar de haber servido tan mal a Otón, éste depositó en él toda su confianza. Junto con Suetonio Paulino, para salvar su vida, declararon a Vitelio que ellos habían traicionado a Otón. Y en efecto, Vitelio los perdonó. Cfr. Cap. 87,6; II, 29; 38; 40; 44;60.
- 4 Flavio Sabino ... Hermano mayor de Vespasiano, bajo el imperio de Nerón ya había desempeñado el cargo de praefectus urbis; Galba le retiró el cargo; Otón se lo devolvió; y, durante el breve reinado de Vitelio, lo conservó. Cfr. Ann., XIII, 30; Hist., III, 75.
- 5 Viendo en él... a Vespasiano, su hermano...
Detrás de Sabino, muchos veían al hermano Vespasiano, al cual, según el sentir común, los hados habían destinado para el imperio. Cfr. nota 11 del Cap. X.
- 6 Fueron interrumpidas ... Ya durante el gobierno de Tiberio, los soldados habían pedido que se pusiera fin a este

- abuso por parte de los centuriones. Cfr. Ann., I, 17.
- 7 La cuarta parte del manipulo ... Es decir, 50 soldados
pues el manipulo estaba formado por 200.
- 8 Serviles ministerios ... Es decir, oficios reservados a
los esclavos, pues el soldado, con tal de pagar la exen-
ción del servicio militar, estaba dispuesta a desempeñar
cualquier ocupación, a fin de obtener el dinero necesario.
- 9 Su fisco ... O sea, el tesoro privado del emperador, dis-
tinto del tesoro del Estado. El fiscus, como una cosa di-
ferente del aerarium (tesoro del Estado), fue instituido
por Augusto.
- 10 Cosa sin duda útil ... Pues así se evitaba que el soldado,
con medios ilícitos e deshonestos, obtuviera el dinero que
necesitaba para pagar la exención del servicio militar.
- 11 El prefecto Lacón ... Cfr. nota 2 del Cap. VI.
- 12 Marciano Icelo...Cfr. nota 5 del Cap. XIII.

Capítulo XLVII

- 1 El pretor urbano ... El pretor urbano realizaba las fun-
ciones de los cónsules, cuando éstos se ausentaban de la
urbe. Tenía pues entre otras atribuciones, la de convo-
car a los senadores, los comicios, hacer levas, etcétera.
En esta ocasión los cónsules, Galba y Tito Vinio, habían
sido asesinados. Cfr. Cic., Fam., X, 12,3.
- 2 Compiten en adulaciones ... Cfr. nota 1 del Cap. XXXII,
y nota 1 del XXXV.
- 3 La potestad tribunicia ... Dicha potestad convertía en

inviolable al emperador. Augusto recibió la tribunicia potestas perpetua, después de haber sido nombrado once veces cónsul. Cfr. Suet., Oct., 27.

4 El nombre de Augusto ... Octaviano fue el primer emperador que obtuvo el título de Augustus, por una decisión solemne del senado. Cfr. Suet., Oct., 7. Después, el título se transmitió a los demás emperadores romanos.

5 Y todos los honores de los príncipes ... Es decir, el título de imperator, así como los cargos de censor, cónsul, pontífice máximo.

6 En su ánimo ... Sin duda, de Otón.

7 A través de multitud de cadáveres ... Alusión a los cadáveres de Galba, Vinio y Pisón. Se sabe que al cadáver de Pisón, dieron honrosa sepultura la esposa, Verania, y el hermano, Escriboniano; al de Tito Vinio, la hija Crispina. Por el contrario, el cadáver de Galba permaneció por largo tiempo insepulto. Cfr. Cap. 49; Plut., Gal., 28.

8 Verania ... De la esposa de Pisón también habla Plinio el Joven. Cfr. Ep., II, 20.

9 Escriboniano ... Cfr. nota 10 del Cap. XV.

10 Su hija Crispina ... Cuando Vinio, junto con Galba, se sublevó en España en contra de Nerón, Crispina, su hija, se encontraba en Roma, y fue Tigelino quien la sustrajo a la venganza de Nerón. Muchos veían en Crispina, a la futura esposa de Otón. Cfr. Caps. XIII y LXXII.

11 Habiendo antes buscado y rescatado las cabezas ... Cuenta Plutarco que Crispina pagó 2,500 dracmas por la cabeza de

su padre. Cfr. Gal., 28.

Capítulo XLVIII

- 1 Pisón ... Cfr. nota 7 del Cap. XIV.
- 2 Trigesimo^m o primer año de edad ... Quiere decir que tenía
30 años de edad cumplidos.
- 3 Magno ... Gneo Pompeyo Magno, hermano de Pisón y yerno de
Claudio, murió víctima de las intrigas de Mesalina ... Cfr.
Suet., Cal., 35; Cl. 27.
- 4 Craso ... M. Licinio Craso Frugo, en el año 64, fue cónsul
junto con Cayo Lecanio. Murió acusado del crimen de lesa
majestad. Cfr. Ann. IV, 42; XV, 33; Plin., Ep. I, 5,3.
- 5 El mismo .. Es decir, Pisón.
- 6 Por mucho tiempo desterrado ... Cfr. Cap. XXI, 3.
- 7 Durante cuatro días César ... Pues Galba lo había adopta-
do el 10 de enero, y murió el 15 del mismo mes.
- 8 Su hermano mayor ... Es decir, Escriboniano.
- 9 Tito Vinio ... Cfr. nota 1 del Cap. I, y nota 1 del VI.
- 10 De entre los proscritos ... Esto sucedió en tiempo del
segundo triunvirato. Cfr. Dion Cass., XLVII, 7.
- 11 Calvisio Sabino ... Cayo Calvisio Sabino, cónsul en el año
26 d. C., durante el reinado de Calígula fue gobernador de
Panonia. En el año 39, acusado de lesa majestad, se dio
la muerte junto con su esposa Cornelia. Cfr. Ann., IV,
46; VI, 9; Dion Cass., LIX, 18.
- 12 Cayo César ... Se trata del emperador Calígula.
- 13 Como quien robó una copa ... Suetonio narra el hecho, pero

su padre. Cfr. Gal., 28.

Capítulo XLVIII

- 1 Pisón ... Cfr. nota 7 del Cap. XIV.
- 2 Trigésimo primer año de edad ... Quiere decir que tenía
30 años de edad cumplidos.
- 3 Magno ... Gneo Pompeyo Magno, hermano de Pisón y yerno de
Claudio, murió víctima de las intrigas de Mesalina ... Cfr.
Suet., Cal., 35; Cl. 27.
- 4 Craso ... M. Licinio Craso Frugo, en el año 64, fue cónsul
junto con Cayo Lecanio. Murió acusado del crimen de lesa
majestad. Cfr. Ann. IV, 42; XV, 33; Plin., Ep. I, 5,3.
- 5 El mismo .. Es decir, Pisón.
- 6 Por mucho tiempo desterrado ... Cfr. Cap. XXI, 3.
- 7 Durante cuatro días César ... Pues Galba lo había adopta-
do el 10 de enero, y murió el 15 del mismo mes.
- 8 Su hermano mayor ... Es decir, Escriboniano.
- 9 Tito Vinio ... Cfr. nota 1 del Cap. I, y nota 1 del VI.
- 10 De entre los proscritos ... Esto sucedió en tiempo del
segundo triunvirato. Cfr. Dion Cass., XLVII, 7.
- 11 Calvisio Sabino ... Cayo Calvisio Sabino, cónsul en el año
26 d. C., durante el reinado de Calígula fue gobernador de
Panonia. En el año 39, acusado de lesa majestad, se dio
la muerte junto con su esposa Cornelia. Cfr. Ann., IV,
46; VI, 9; Dion Cass., LIX, 18.
- 12 Cayo César ... Se trata del emperador Calígula.
- 13 Como quien robó una copa ... Suetonio narra el hecho, pero

no se lo atribuye a Vinio. Cfr. Claud., 32; Plut., Gal., 12.

- 14 Galia Narbonense... Vasta y rica provincia, sometida por los romanos el año 121 a.C. Se extendía desde la actual Ginebra, hasta Tolosa.

Capítulo XLIX

- 1 Galba... Cfr. nota 1 del Cap. I.
- 2 En sus huertos privados... Estos huertos, según Suetonio (Gal., 20), se encontraban sobre la vía Aurelia.
- 3 Argio... Esclavo de Galba, desde antes que éste fuera proclamado emperador. Según Plutarco (Gal., 28), Argio era un liberto.
- 4 Patrobio... Un liberto de Nerón, al cual Galba mandó matar a su llegada a Roma. Cfr. Suet., Gal., 20; Plut., Gal., 28.
- 5 Setenta y tres años... Cfr. nota 10 del Cap. V.
- 6 Cinco principados... Se trata del gobierno de los siguientes emperadores: Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio y Nerón. Cfr. Plut., Gal., 28.
- 7 Vieja... su nobleza... Cfr. nota 4 del Cap. XV.
- 8 Floreció... con militar alabanza... Galba, después de su primer consulado, en el año 33 d.C., fue enviado por Calígula a la Germania superior, en calidad de comandante de legión. Allí, en el año 41, obtuvo una victoria sobre los catos. Cfr. Plut., Gal. 3.
- 9 Contuvo al África moderadamente... Bajo el imperio de

Claudio, Galba gobernó la provincia de África durante dos años, del 45 al 47. Cfr. Suet., Gal., 7.

- 10 Hispania citerior ... Es decir, Hispania Tarraconense. Galba gobernó esta provincia durante ocho años, del 60 al 68. Cfr. Suet., Gal., 9.

Capítulo L

- 1 Por el reciente crimen ... Se alude, sin duda, a los asesinatos de Galba, Pisón, Vinio y Lacón.
- 2 Viejas costumbres de Otón ... Nada bueno dejaban prever los malos hábitos de Otón. Cfr. Caps. 13; 22; 30; Plut., Gal., 12.
- 3 Anuncio acerca de Vitelio ... A principios de enero del 69, llegaron a Roma las primeras noticias de la insubordinación de las legiones de Germania (Cfr. Cap. XII, 1); sin embargo, Galba nada sabía de las intenciones de Vitelio (Cfr. Cap. XIV, 1). En el discurso que Galba dirige a Pisón al adoptarlo, le dice que la insubordinación de dos legiones no tiene importancia. Cfr. Cap. XVI, 6.
- 4 Dos ... Es decir, Otón y Vitelio.
- 5 De una paz cruel ... Alusión a la paz que tuvo lugar, después de la guerra civil que protagonizaron Marco Antonio y Octaviano.
- 6 Farsalia ... En Farsalia, César venció a Pompeyo el año 48 a.C.
- 7 Filipos ... El año 42, en Filipos, Casio y Bruto fueron derrotados por M. Antonio y Octaviano.

- 8 Perusia ... Esta ciudad defendida por el cónsul L. Antonio, hermano de M. Antonio, en el año 41 fue tomada e incendiada por Octaviano.
- 9 Módena ... Ocupada por Décimo Bruto en el año 44 a.C., fue sitiada y liberada por M. Antonio en el 53, ayudado por un ejército que envió el senado al mando de Hircio, Pansa y Octaviano. Conviene advertir que Tácito, al enumerar estas batallas, no sigue un orden cronológico, sino geográfico.
- 10 Bajo Pompeyo y Bruto ... Es decir, si Pompeyo y Bruto hubiesen triunfado.
- 11 Tendrían que ir a los templos ... Sin duda, a orar, o elevar súplicas a los dioses.
- 12 Auguraban a Vespasiano y las armas de Oriente ... Cfr. nota 11 del Cap. X.
- 13 Mejor que ambos ... Es decir, mejor que Otón y que Vitelio.
- 14 Ambigua la fama / ^{acerca de,} Vespasiano ... Cfr. Hist., II,5; 37.

Capítulo LI

- 1 Destrozado Julio Vándice ... Cfr. nota 16 del Cap. VI.
- 2 Feroz el ejército ... Se trata, sin duda, de las legiones germánicas.
- 3 Guerra riquísima y sin trabajo ... En efecto, Vándice había sido derrotado en una sola batalla. Por otra parte, la provincia de las Galias era riquísima. Cfr. Plut., Gal., 5.

- 4 Como premios, que los estipendios ... El soldado prefería el
botín de guerra al simple salario por el servicio militar.
- 5 Antes de la guerra ... Se entiende, contra Vándice.
- 6 Reunidas las legiones ... Es decir, las legiones de la
Germania superior e inferior. Estas legiones fueron reuni-
das para pelear en contra de Vándice.
- 7 Y no los llamaban socios ... Sin duda, a los galos.
- 8 Una parte de las Galias ... Aquí se alude a los treviros,
a los lingones y a los demás pueblos de las Galias, a los
cuales Galba había maltratado con crueles edictos, o pri-
vándolos de parte de su territorio. Cfr. Cap. VIII, 4.
- 9 Galbianos ... Así fueron llamados despectivamente, los
seguidores de Vándice, pues se decía que no habían pelea-
do en contra de Nerón, sino a favor de Galba.
- 10 Sécuanos ... Pueblo situado entre los ríos Arare, Ródano
y el monte Jura, y cuya capital era Vesoncio.
- 11 Eduos ... Este pueblo estaba situado entre los ríos Arare
y Loira, y su capital era Augustoduno.
- 12 Raptos de penates ... Es decir, los saqueos de las
casas.
- 13 Y remunerado públicamente ... Cfr. nota 7 del Cap. VIII.
- 14 La colonia de Lugduno ... Se trata de la actual ciudad
de Lyon, en Francia.
- 15 Su pertinaz fe en Nerón ... Pues destruida la ciudad por
un incendio, Nerón envió cuatro millones de sestercios pa-
ra su reconstrucción. Cfr. Ann., XV, 13.

Capítulo LII

- 1 Calendas de diciembre ... Es decir, el 10. de diciembre.
- 2 Del año anterior ... Se trata del año 68 d.C.
- 3 Aulo Vitelio ... Galba lo envió como legado de la Germania inferior, en sustitución de Fonteyo Capitón, en los primeros días de diciembre del año 68 d.C. Cfr. nota 6 del Cap. IX.
- 4 Fueron devueltos sus grados ... A quienes los habían perdido por mostrarse adictos a Nerón y a Virginio Rufo.
- 5 Fonteyo Capitón ... Cfr. nota 2 del Cap. VII.
- 6 Del legado consular ... Cfr. Cap. IX, 2.
- 7 Sino en más ... O sea, que a los soldados parecía que el legado rebasaba el límite de sus funciones.
- 8 En ambos ejércitos ... Sin duda, el de la Germania superior y el de la inferior.
- 9 Alieno Cecina ... En tiempos del levantamiento de Galba, era cuestor de la Bética. Más tarde, comandante de la legión XXI, Vitelio le confió el mando de uno de los ejércitos que envió contra Italia. Fue asesinado por orden de Tito, hijo de Vespasiano.
- 10 Fabio Valente ... Cfr. nota 6 del Cap. VII.
- 11 Virginio ... Respecto a L. Virginio Rufo, Cfr. nota 13 del Cap. VIII.
- 12 Que él mismo ... Es decir, Vitelio.
- 13 Flaco Hordeonio ... Cfr. nota 2 del Cap. IX.
- 14 Que poco fieles eran las provincias ... Esto es, a Galba.

- 15 El imperio del anciano ... Es decir, de Galba.
- 16 Que con razón dudó Virginio ... Cfr. nota 13 del Cap. VIII; Plut., Gal., 11-13.
- 17 Seguro si lo hubiese recusado ... Aquí, Tácito, ofrece el juicio de Fabio Valente respecto a Virginio, no el suyo propio. Cfr. nota 13 del Cap. VIII; Plin., Ep., II, 1; V. 3; VI, 10; IX, 19.
- 18 Los tres consulados del padre ... Tácito habla del padre de Vitelio en Ann., VI, 32.
- 19 Colega del César ... Dos veces compartió el consulado con Claudio, y una vez la censura. Cfr. Suet., Vit., 2.

Capítulo LIII

- 1 Cecina ... Cfr. nota 9 del capítulo anterior.
- 2 Bética/És decir, Hispania ulterior Bética.
- 3 Sin pereza se había pasado ... Es decir, que Cecina se pasó al bando de Galba sin que éste se lo pidiera.
- 4 De una legión ... Se trata de la legión XXI Rapax.
- 5 Había malversado el tesoro público ... Es decir, que Cecina había sido acusado del crimen de peculado. La pena por este delito consistió, al principio, en la devolución íntegra de la suma sustraída, y la infamia, a lo cual se agregó, durante el imperio, la deportación.
- 6 Todo entero ... Es decir, las legiones de la Germania superior y las de la inferior.
- 7 Treviros ... Pueblo perteneciente a la Galia **Bélgica**, famoso por su caballería.

8 Lingones ... Población céltica, situada entre los treviri-
ros y los sécuanos. Otón les otorgó la ciudadanía romana.
Cfr. Cap. LXXVIII.

9 Que Galba había herido ... Cfr. Cap. VIII, 4.

10 De las legiones ... Sin duda, de las legiones germánicas.

Capítulo LIV

1 La ciudad de los lingones ... Es decir, la capital, An-
dematunnum, la actual Langres. A propósito de lingones,
Cfr. nota 8 del capítulo anterior.

2 Dos manos/unidas ^{derechas} ... Conforme a una antigua tradición,
existía la costumbre de enviar dos manos derechas unidas,
labradas en plata o bronce, en señal de hospitalidad o
de paz. Cfr. Hist., II, 8. También entre los griegos, se-
gún testimonio de Jenofonte, existía esta costumbre. Cfr.
Ages., 3.

3 Ya de sus injurias ... Cfr. nota 8 del Cap. LI.

4 Ya de los premios de las ciudades vecinas ... Cfr. nota 7
del Cap. VIII.

5 De los peligros y contumelias del mismo ejército ... Cfr.
Cap. LI, 8.

6 Hordeonio Flaco ... Tenía el mando supremo de las tres
legiones de la Germania superior. Cfr. nota 2 del Cap.
IX.

7 De allí el atroz rumor ... Cfr. Cap. LI, 9.

8 De que habían sido aniquilados ... Sin duda, los legados.

9 Cohortes ... En este caso, tropas auxiliares de infante-

ría.

- 10 Alas ... Aquí, por alas, se entiende escuadrones auxiliares de caballería.

Capítulo LV

- 1 Las legiones de la Germania inferior ... En esta provincia romana había cuatro legiones: la I Germanica, la V Alaudae, la XV Primigenia y la XVII Gallica.
- 2 Al solemne juramento ... Estas legiones ya habían hecho un primer juramento, cuando Galba había sido proclamado emperador, Cfr. Cap. LIII, 4; sin embargo, Tiberio estableció la costumbre de que el juramento militar debía ser renovado, en nombre del emperador, el día 10. de enero.
- 3 Calendas de enero ... Según la forma que los romanos tenían para contar el tiempo, las calendas de cada mes caían el día primero del mismo. Por lo tanto, las calendas de enero corresponden al día primero de ese mes.
- 4 Los demás esperando en silencio ... Una conducta semejante fue observada por los soldados cuando Galba, el 10. de enero, les anunció la adopción de Pisón. Cfr. Cap. XVIII, 6.
- 5 Lo que les causa descontento comenzar ... Es decir, que la naturaleza humana, por lo general, se resiste a dar mal ejemplo, pero no a seguirlo.
- 6 Los soldados de la primera ... Se trata de la legión I Germanica, cuyo cuartel general se encontraba en Bonna, la actual ciudad de Bonn, en Alemania.

- 7 Quinta legión ... Esta legión, la V Alaudae, tenía sus campamentos en Vetera, actualmente, Xanten.
- 8 Decimoquinta ... Se trata de la XV Primigenia, que acampaba junto con la quinta. Cfr. Hist., IV, 35.
- 9 Decimosexta ... La XVI Gallica, tenía sus campamentos en Novaesium, actualmente, Neuss. Cfr. Hist., IV, 26.
- 10 Ejército superior ... Es decir, las legiones de la Germania superior.
- 11 Las legiones cuarta y vigesimosegunda ... Son las legiones IV Macedonica y XXII Primigenia, cuyos campamentos estaban en Mogontiacum, la actual ciudad de Maguncia.
- 12 Y para que no pareciera que se despojaban de la reverencia del imperio ... Cfr. Cap. XII, 1; Plut., Gal., I, 15.

Capítulo LVI

- 1 Hordeonio Flaco ... Cfr. nota 2 del Cap. IX.
- 2 Vigesimosegunda legión ... Cfr. nota 11 del capítulo anterior.
- 3 Nonio Recepto ... Calpurnio Repentino ... Más tarde, Vitelio mandó matar a estos centuriones, para castigar su fidelidad a Galba. Cfr. Cap. LIX, 3.
- 4 Primer juramento ... Cfr. nota 2 del capítulo anterior.
- 5 Calendas de enero ... Cfr. nota 3 del capítulo anterior.
- 6 Aquilífero ... El hecho también lo narra Plutarco. Cfr. Gal., 22.
- 7 Cuarta legión ... Cfr. nota 11 del capítulo anterior.
- 8 Colonia Agripina ... Se trata de la actual Colonia, en

Alemania, sobre las márgenes del Rin. El antiguo nombre de esta colonia romana fue Oppidum Ubiorum. En el año 50 d.C., por deseos de Agripina, mujer del emperador Claudio, la ciudad tomó el nombre de Colonia Agrippinensis, pues en esa ciudad había nacido Agripina.

9 Vitelio ... Cfr. nota 6 del Cap. IX

10 A quien pudo apoderarse de la vacilante fortuna ... Cfr. Suet., Vit., 8.

Capítulo LVII

1 Los de la legión primera ... Pues la legión I Germanica tenía sus campamentos en Bonna (Bonn), a muy corta distancia de Colonia Agripina. Cfr. nota 6 del Cap. LV.

2 Fabio Valente ... Cfr. nota 6 del Cap. VII.

3 Colonia Agripina ... Cfr. nota 8 del capítulo anterior.

4 Saludó con ellos a Vitelio como emperador ... Cfr. Plut., Gal., 22.

5 Las legiones de la misma provincia ... Se trata de la Germania inferior, que contaba con cuatro legiones. Cfr. nota 1 del Cap. LV.

6 El ejército superior ... Es decir, las legiones de la Germania superior, que habían jurado en nombre del senado y del pueblo romano. Cfr. nota 12 del Cap. LV.

7 Abandonados los especiosos nombres ... Cfr. Cap. LV, 4; Plut Gal., 22.

8 El tercer día antes de las nonas de enero ... Es decir, el 3 de enero. Se trata del año 69.

- 9 Aqué ... Sin duda, el ejército de la Germania superior.
- 10 Dos días antes ... Se alude al juramento que ese ejército había prestado el día 12 de enero, en favor de Galba.
- 11 Los acripinenses ... Es decir, los habitantes de Colonia Agripina.
- 12 Los treviros ... Cfr. nota 7 del Cap. LIII.
- 13 Los lingones ... Cfr. nota 8 del Cap. LIII.
- 14 Talabartes ... El talabarte, parte de la indumentaria militar, era una especie de cinturón de cuero, del cual pendía la espada. El objeto era de gran valor, pues en ocasiones poseía ornatos de oro.
- 15 Faleras ... Especie de condecoraciones militares grabadas en plata que, sujetas a un cinturón de cuero, los soldados llevaban sobre el pecho.

Capítulo LVIII

- 1 Los ministerios del principado ... Es decir, los oficios de la corte.
- 2 Entre équités romanos ... Esta innovación, tan breve como el reinado de Vifelio, fue adoptada más tarde por el emperador Adriano.
- 3 Del fisco ... Es decir, de su propio dinero, pagó la exención del servicio militar, como lo había prometido Otón. Cfr. nota 9 del Cap. XLVI.
- 4 Con la simulación de cadenas ... También Otón había utilizado la simulación para salvar a Mario Celso. Cfr. nota 6. del Cap. XLV.

- 5 Pompeyo Propincuo ... Cfr. nota 2 del Cap. XII.
- 6 Bélgica ... Es decir, Galia Bélgica.
- 7 Julio Burdón ... Tácito no ofrece más noticias de este personaje.
- 8 Armada germánica ... Pequeña flota que transitaba el Rin. Fue creada por Druso y acrecentada por Germánico.
- 9 Como si hubiese fabricado ... En el Cap. VII, Tácito no menciona a Burdón como cómplice de la muerte de Fonteyo. Cfr. Cap. VII, 1.
- 10 Fonteyo Capitón ... Cfr. nota 2 del Cap. VII.
- 11 Perdonar, no ... De Otón, Tácito dijo lo mismo. Cfr. Cap. XLV, 4.
- 12 Crispino ... ^{no} No se tienen más noticias de este personaje.

Capítulo LIX

- 1 Julio Civil ... Hombre valiente y de noble origen, encabezó la rebelión de los bátavos, en el año 67 d.C. Más adelante, Tácito habla de él ampliamente. Cfr. Hist., IV, 13 ss.; V, 14 ss; Germ., 29.
- 2 Bátavos ... Tribu perteneciente a los catos, situada en una pequeña isla del bajo Rin. Los bátavos eran famosos por su petente caballería.
- 3 Lingones ... Cfr. nota 8 del Cap. LIII.
- 4 Ocho cohortes de bátavos ... Alusión a las cohortes de bátavos que Nerón había enviado en el año 61 a Britania, para auxiliar a la XIV legión, al mando de Suetonio Paulino. Cfr. Ann., XIV, 38.

- 5 Decimocuarta legión ... Se trata de la legión XIV Gemina Martia Victrix, que en el año 43, había sido enviada a Britania junto con las legiones II Augusta y XX Valeria Victrix. Cfr. Hist., II, 11 y 66.
- 6 Separados de la legión ... Cfr. Hist., II, 27.
- 7 A Nonio, Donacio, Romulio, Calpurnio ... Cfr. nota 3 del Cap. LVI.
- 8 Valerio Asiático ... Cónsul designado en diciembre del 69, murió antes de tomar posesión de su cargo. Cfr. Hist., IV, 4.
- 9 Vitelio admitió como yerno ... Cfr. Suet., Vesp. 14.
- 10 Julio Bleso ... Fue partidario de Vindice. Cfr. Ann., VI, 40.
- 11 Galia Lugdunense ... Esta provincia romana tenía por capital a Lugdunum, actualmente, Lyon, en Francia.
- 12 Legión Itálica ... Se trata de la legión I Italica, acuartelada en la Galia.
- 13 Ala de caballería taurina ... Este escuadrón de caballería auxiliar, recibió el nombre de su fundador, T. Estatilio Tauro.
- 14 Lugduno ... Era la capital de la Galia Lugdunense.
- 15 Tropas réticas ... El ejército de Recia estaba formado por contingentes de caballería e infantería. Cfr. nota 14 del Cap. XI.

Capítulo LX

- 1 Al frente... Se sobreentiende, de las legiones de Britania; Cfr. nota 9 del Cap. II.

- 2 Trebelio Máximo ... M. Trebelio Máximo, bajo el gobierno de Nerón, consul suffectus junto con el filósofo Séneca; en el 61, fue encargado de hacer el censo de las tres Gallias; del 63 al 69, gobernador de Britania. Cfr. Ann., XIV, 46; Hist., II, 65; Agr. 16.
- 3 Roscio Celio ... M. Roscio Celio, después de la pretura, fue puesto al frente de la vigésima legión acuartelada en Britania, a partir del año 43. Cfr. Agr. VII, 5.
- 4 Vigésima legión ... Se trata de la legión XX Valeria Victrix. Cfr. nota anterior.
- 5 Armas civiles ... Es decir, guerras civiles.
- 6 Vitelio ... Cfr. nota 6 del Cap. IX.
- 7 La gobernaron los legados ... Por supuesto, mientras llegaba el nuevo gobernador de la provincia, Vetio Bolano. Cfr. Agr., VIII, 1.

Capítulo LXI

- 1 Agregado el ejército británico ... Aquí, sin duda, hay una exageración de parte de Tácito, pues no todo el ejército británico fue agregado al bando de Vitelio, ya que la legión XIV Gemina Martia Victrix, llamada a Roma por Nerón, estaba al servicio de Otón; de las otras tres legiones acuarteladas en Britania, la II Augusta, la IX Hispana y la XX Valeria Victrix, Vitelio sólo había llamado una parte de sus efectivos, alrededor de unos ocho mil soldados. Cfr. Hist., II, 11; 100; III, 22; II, 57.
- 2 Fabio Valente ... Cfr. nota 6 del Cap. VII.

3 Alpes Cotios... Se encuentran entre el Monviso y el Moncenisio, y el nombre lo tomaron de un rey ligur llamado Marco Julio Cotio.

4 Cecina... Cfr. nota 9 del Cap. LIII.

5 Desde las crestas peninas... Es decir, atravesando el Gran San Bernardo.

6 Ejército inferior... Es decir, ejército de la Germania inferior, el cual estaba formado por las legiones I, V, XV y XVI. Cfr. nota 1 del Cap. LV.

7 De la Germania superior... Es decir, del ejército de la Germania superior, formado por las legiones IV Macedonia, XXI Rapax y XXII Primigenia.

8 A ambas tropas... Es decir, al ejército de Valente y al de Cecina.

9 Auxiliares de los germanos... Sin duda, soldados bátavos y transrenanos. Cfr. Hist., II, 17, 4.

10 Con toda la mole de la guerra... Es decir, con el grueso del ejército, compuesto de sesenta mil soldados. Cfr. Hist., II, 87.

Capítulo LXII

1 Mientras las Galias aún trepidaban... Cfr. nota 8 del Cap. II.

2 Mientras las Hispanias aún vacilaban... Cfr. nota 2 del Cap. VIII.

3 Vitelio... Cfr. nota 6 del Cap. IX.

4 Con un lujo inerte y pródigos convites... Cfr. Hist., II, 62; III, 36.

5 A la mitad del día, ebrio y pesado... Sobre la proverbial

- glotonería de Vitelio, además de los pasajes citados en la nota anterior, Cfr. Plut., Gal., 22; Suet., Vit., 13.
- 6 El nombre de Germánico ... Cfr. Plut., Gal., 22; Hist., II, 19.
- 7 Prohibió ... que se le llamara César ... Cfr. Plut., Gal., 22; Suet., Vit., 8; Hist., II, 62.
- 8 Como feliz augurio ... Prodigios semejantes relata Tácito en Ann., II, 17 e Hist., II, 50. También Tito Livio, I, 34 y Suetonio, Aug., 94.

Capítulo LXIII

- 1 Y en verdad, seguros ... Las avanzadas de ambos ejércitos, el de Valente y el de Cecina, las presenta Tácito, sucesivamente, como si se tratara de una invasión de bárbaros. Las dos descripciones, llenas de colorido dramático, son iguales en extensión: capítulos 63 al 66, la primera; 67 al 70, la segunda.
- 2 Treviros ... Cfr. nota 7 del Cap. LIII.
- 3 Divoduro ... Esta ciudad, capital de los mediomátricos, se encuentra en la Galia Bélgica. Se trata de la actual ciudad de Metz.
- 4 Súplicas del jefe ... Es decir, Fabio Valente.
- 5 Galias ... Cfr. nota 8 del Cap. II.
- 6 Y otros medios de aplacar la ira ... Cfr. Cap. LXVI, 1; T. Liv., XXIX, 16.

- 1 Leucos... Pueblo de la Galia Bélgica situado entre los ríos Marne y Mosela. Tenía como pueblos limítrofes a los lingones y a los mediomátricos. Su capital era Tullum, la actual Toul.
- 2 Querían la guerra... Cfr. Cap. LXII, 1 y LI, 1.
- 3 La vacilación fue arrancada a los galos... Posteriormente, con la muerte de Otón.
- 4 Lingones... Cfr. nota 1 del Cap. LIV.
- 5 Fiel al bando... Es decir, al partido de Vitelio.
- 6 De las cohortes... Sin duda, de bátavos. Sobre la conducta de las cohortes compuestas de soldados bátavos, Cfr. Hist., II, 27.
- 7 Como arriba recordamos... Cfr. nota 4 del Cap. LIX.
- 8 Apartadas de la legión decimocuarta... Cfr. nota 5 del Cap. LIX.
- 9 Estuvieron a punto de arder en un combate... Una riña semejante narra Tácito en Hist., II, 66, 4-5.
- 10 Eduos... Cfr. nota 11 del Cap. LI.
- 11 Lugdunenses... Llenos de gratitud hacia Nerón, y de odio hacia Galba, veían en Vitelio al vengador de aquél. Cfr. nota 15 del Cap. LI.
- 12 Legión itálica... Cfr. nota 12 del Cap. LIX.
- 13 Ala de caballería taurina... Cfr. nota 13 del Cap. LIX.
- 14 Cohorte vigesimosegunda... Se trata de una de las cohortes de ciudadanos romanos, las cuales tenían una numeración propia, y prestaban sus servicios allí donde eran recluta-

dos sus efectivos. Cfr. Ann., I, 8; III, 41.

- 15 Manlio Valente ... Hacia el año 50, en Britania, estuvo al frente de una legión; en el 96, siendo cónsul, murió. Cfr. Ann., XII, 40.

Capítulo LXV

- 1 La guerra más reciente ... El pasaje hace referencia a la sublevación de Vándice. Los vieneses estuvieron a favor de éste y también a favor de Galba; por el contrario, los lugdunenses, se mantuvieron fieles a Nerón.
- 2 Vieja discordia ... El asunto de la antigua rivalidad entre lugdunenses y vieneses, lo trata ampliamente Ph. Fabia en Rev. Hist. Lyon, 1902, p. 106-118.
- 3 Lugdunenses ... Son los habitantes de Lugduno. Cfr. nota 14 del Cap. LI.
- 4 Vieneses ... Se trata de los habitantes de Vienna, actualmente Vienne. Esta ciudad, parte de la Galia Narbonense, sobre la ribera izquierda del Ródano, era la capital de los alóbroges. César hizo de este pueblo una colonia romana, cuyos habitantes recibieron de Calígula la plena ciudadanía.
- 5 Con ocasión de la ira ... Cfr. nota 15 del Cap. LI.
- 6 En el fisco ... Es decir, en el tesoro privado del emperador. Cfr. nota 9 del Cap. XLVI.
- 7 Por un solo río ... Sin duda, el Ródano.
- 8 Sede de la guerra gálica ... La cual había sido fomentada por Vándice y por los galbianos. Cfr. Cap. LI, 6.
- 9 Colonia romana ... En el año 43 a.C., Octaviano hizo de

Lugduno una colonia romana.

10 Si la fortuna daba en contra ... Cfr. Ann., XV, 13.

Capítulo LXVI

1 Legados y jefes del bando ... Sin duda, la palabra "legados" designa a personas con autoridad militar; mientras que el sintagma "jefes del bando", señala a personas con autoridad política.

2 Ramos envueltos con cintas de lana e ínfulas ... Cfr. Cap. LXIII, 2.

3 Valente ... Cfr. nota 6 del Cap. VII.

4 Valente había sido comprado ... Tácito repite esta acusación ... Cfr. Hist., II, 29.

5 Alóbroges ... Este pueblo ocupaba la parte montañosa de la Galia Narbonense, entre el río Ródano, el Isere, el lago Lemán, y los Alpes Grayos. Cfr. nota 4 del Cap. anterior.

6 Vocencios ... Pueblo de la Galia Narbonense situado al sur de los alóbroges. Su capital era Vasio, la actual Vaison.

7 Luco ... El antiguo nombre de esta ciudad de la Galia Narbonense era Lucus Augusti, situada al oriente del Ródano. Se trata de la actual ciudad de Luc-en-diois, en el departamento de Drome, Francia.

8 Alpes ... Se trata de los Alpes Cotios. Cfr. nota 3 del Cap. LXI.

Capítulo LXVII

- 1 Cecina ... Cfr. nota 9 del Cap. LII.
- 2 Helvecios ... Este pueblo ocupaba la mayor parte del territorio de la actual Suiza. Su capital era Aventicum, la actual Avenches, en Suiza. Los helvecios formaban parte de la Germania superior.
- 3 En otro tiempo ^{insigne} ... En el 58 a.C., los helvecios intentaron invadir las Galias, pero fueron rechazados por César, quien da testimonio de su valor y de su espíritu guerrero. Cfr. B.G., I, 2 ss.
- 4 Vigesimo primera legión... Se trata de la legión XXI Rapax.
- 5 Legiones panónicas ... En Panonia, estaban acuarteladas la legión VII Galbiana y la XIII Gemina. Los vitelianos intentaron ganar para su bando a estas legiones las cuales, sin embargo, se mantuvieron fieles a Otón. Muerto éste, se adhirieron al partido de Vespasiano. Cfr. Hist., II, 68.
- 6 Arrasado un lugar ... Se trata, seguramente, de Vicus Aquensis, actualmente Baden, en el cantón de Argovia, Suiza, famoso por sus manantiales de aguas termales.
- 7 Tropas auxiliares réticas ... Cfr. nota 15 del Cap. LIX.
- 8 A la legión ... Sin duda, la legión XXI Rapax.

Capítulo LXVIII

- 1 Aquéllos ... Es decir, los helvecios.
- 2 Claudio Severo ... No se tienen más noticias acerca de este personaje.
- 3 Las alas réticas y las cohortes y la juventud ... Se tra-

ta de tropas auxiliares réticas, tanto de infantería, como de caballería. Cfr. nota 7 del capítulo anterior.

- 4 Ellos mismos ... Es decir, los helvecios.
- 5 En medio ... Es decir, entre los soldados de la legión XXI y las tropas auxiliares réticas.
- 6 Monte Vocecio ... Es el actual Boetzber, en 2^o cantón de Argovia, Suiza.
- 7 Cohorte de Tracios ... Probablemente se trata de la cohorte I Thracum Germanica, escuadrón de infantería auxiliar reclutado en Tracia y acuartelado en Germania.
- 8 Avéntico ... Vespasiano, para reparar los daños que había sufrido la capital de los helvecios, fundó allí una colonia con el nombre de Colonia Pia Flauia Constans Emerita Helvetiorum.
- 9 Julio Alpino ... No se tienen otras noticias de este personaje.

Capítulo LXIX

- 1 Al emperador ... Es decir, a Vitelio.
- 2 De la ciudad ... Sin duda, de Avéntico, la capital.
- 3 Contra los rostros de los legados ... Cfr. Hist., IV, 41; Ann., I, 27; 65.
- 4 Claudio Coso ... Esta es toda la información que se tiene acerca de este personaje.
- 5 Consiguieron ... El sujeto de este verbo es, sin duda, el sustantivo "soldados", que en el texto original está sobrentendido.

6 Para la ciudad ... Es decir, para Avéntico.

Capítulo LXX

1 Para cerciorarse del parecer de Vitelio ... El cual, seguramente, se encontraba en Colonia Agripina. Cfr. Hist., II, 57.

2 Preparando ... a través el tránsito/de los Alpes ... Cfr. Cap. LXI, 1.

3 El ala de caballería siliana ... Este cuerpo auxiliar de caballería había tomado el nombre, seguramente, de su fundador, C. Silio, legado imperial en la Germania superior, durante el reinado de Tiberio.

4 Cerca del Pado ... Se trata del río Po, al noreste de Italia.

5 Habían tenido como procónsul a Vitelio en África ... Cfr. nota 6 del Cap. IX.

6 Llamados por Nerón para ser enviados ... a Egipto... Cfr. Cap. XXXI, 7; Suet., Ner., 19.

7 A causa de la guerra de Víndice ... Cfr. nota 16 del Cap. VI.

8 Decuriones ... Inicialmente, el decurión estaba al frente de diez jinetes; más tarde, los decuriones fueron los jefes de los escuadrones de caballería. Podrían ser 16 o 24 decuriones, según que el ala tuviera 480 o 960 jinetes.

9 Se adhirieron al bando ... Sin duda, de Vitelio.

10 Región traspadana ... Se trata de la región XI de Italia, según la división hecha por Augusto. Esta región estaba

comprendida entre el río Po y los Alpes. Cfr.

Hist., II, 17.

- 11 Mediolano ... Antigua capital de los Insubrios, era un municipio muy importante de la Galia transpadana, dada su posición estratégica. Es la actual ciudad de Milán.
- 12 Novara ... Esta ciudad era importante por sus fortificaciones.
- 13 Eporredia ... En el año 100 a.C., fue constituida en colonia romana. Es la actual ciudad de Ivree.
- 14 Verceli ... También este municipio de la región transpadana era importante por sus fortificaciones. En esta ciudad, en el año 101 a.C., fueron derrotados los cimbrios.
- 15 Extensísima parte de Italia ... Es decir, toda la Galia transpadana. Cfr. Hist., II, 17.
- 16 Escuadrones de germanos ... Cfr. Cap. LXI, 3.
- 17 Ala de caballería petriana ... Este cuerpo auxiliar de caballería, reclutado en la Galia y acuartelado en Germania, seguramente recibió el nombre de uno de sus jefes, T. Pomponio Petra. Cfr. Hist., IV, 49.
- 18 El mismo ... Es decir, Cecina.
- 19 Procurador Petronio Urbico ... Tanto el Nórico como la Recia estaban gobernadas por procuradores. Éstos, sólo disponían de cohortes auxiliares, y, por lo tanto, militarmente dependían del Ilírico y de Panonia, en donde sí había legiones acuarteladas. Acerca de Petronio Urbico, no se tienen más noticias.

- 20 Los nóricos ... Es decir el país, los habitantes de Nórico, militarmente indefensos. Cfr. Cap. XI, 5.
- 21 Pasaje penino ... Cfr. nota 5 del Cap. LXI.
- 22 Soldado legionario ... Con estos términos se alude, probablemente, a los escuadrones de la legión IV y XXI. Cfr. Cap. LXI, 2.
- 23 Grave tropa ... Pues el ejército de Cecina estaba compuesto de 30, 000 hombres. Cfr. Cap. LXI, 2.

Capítulo LXXI

- 1 Otón, entre tanto ... Tácito vuelve a la narración de los acontecimientos en la ciudad de Roma, a partir de la muerte de Galba acaecida el 15 de enero de ese año.
- 2 No se entorpecía en las delicias ... Tácito contrapone la ^{conducta de Otón a la} ~~de~~ Vitelio. Cfr. nota 4 del Cap. LXII. Sin embargo, ni Juvenal, Sat., II, 99, ni Dion Casio, LXIV, 8, comparten la opinión de Tácito.
- 3 Al Capitolio ... Pues al día siguiente, Otón se dirigió a ese lugar para ofrecer sacrificios a los dioses. Cfr. Plut., Oth., 1.
- 4 Mario Celso ... Cfr. nota 4 del Cap. XIV.
- 5 Substraído a la sevicia ... Cfr. nota 6 del Cap. XLV.
- 6 Habiendo confesado el crimen de fidelidad ... hacia Galba...
Cfr. Cap. XLV, 3.
- 7 Lo tuvo ... Es decir, a Celso.
- 8 Entre los jefes para la guerra ... En efecto, Celso tomó parte activa, junto con otros generales, en la guerra ci-

vil entre Otón y Vitelio. Cfr. Caps. 87; 90; Hist., II, 23-25; 33; 39; 40; 44; 60.

9 Y permaneció en Celso ... una fidelidad íntegra e infeliz ... Pues muerto Otón, después de la derrota de Bedriaco, Celso conservó la vida sólo gracias al perdón de Vitelio. Cfr. Hist., II, 60.

10 Admirando éstos la misma virtud ... A propósito de los soldados de Cecina, Tácito hace una reflexión semejante. Cfr. Cap. LXIX, 4.

Capítulo LXXII

1 Par exultación ... Según Plutarco, nada proporcionó más alegría a los romanos, nada ganó más simpatía para Otón, que la condena de Tigelino. Cfr. Plut., Oth., 2.

2 Tigelino ... Además de lo que en este capítulo refiere Tácito de Ofonio Tigelino, Cfr. nota 2 del Cap. XXIV.

3 Prefectura de los guardias nocturnos y ... del pretorio ... El cuerpo de guardias nocturnos, creado por Augusto, estaba destinado a extinguir los incendios. Cfr. Suet., Aug., 30. Tigelino fue prefecto del pretorio del año 62 al 65 d.C.

4 Crímenes viriles ... Probablemente, en contraposición a "vicios". Respecto a la crueldad y avaricia de Tigelino, Cfr. Ann., XIV, 60; XV, 58 ss; XVI, 14; 17; Dion Cass., LXII, 13; 27; 28.

5 Habiendo seducido a Nerón ^{...} Cfr. Plut., Gal., 17.

6 Del mismo ... Es decir, de Nerón.

- 7 Por la potencia de Tito Vinio ... Comprada, según afirma Plutarco, con grandes sumas de dinero. Cfr. Plut., Gal., 17.
- 8 Su hija había sido salvada por él ... Cfr. nota 10 del Cap. XLVII.
- 9 Tito Vinio ... Cfr. nota 1 del Cap. VI.
- 10 A los foros ... Pues en Roma, además del Foro romano, había otros más, como el Forum Nervae, el Forum Vespasiani, etcétera.
- 11 Al circo y a los teatros ... Cfr. Plut., Gal., 17.
- 12 Aguas sinuesanas ... Estos famosos baños de aguas termales, se encuentran sobre la vía Apia, en los confines del Lacio y la Campania. Cfr. Plut., Oth., 2.

Capítulo LXXIII

- 1 Calvia Crispinila ... Mujer de gran influencia en la corte de Nerón Cfr. Dion Cass., LXIII, 12, 4.
- 2 Clodio Mácer ... Cfr. nota 1 del Cap. VII.
- 3 Aoyada en un matrimonio consular ... No se sabe quién fue el ex-cónsul con el cual se casó Crispinila.
- 4 Potente por su dinero y por su carencia de herederos ... Para conocer qué influencia y qué potencia tenía en aquel tiempo la falta de herederos, Cfr. Ann., III, 25; XIV., 40; XV, 19; Sen., Cons. ad Marc., 19; Plin. N.H., XIV, 1, 5.

Capítulo LXXIV

- 1 Le ofrecía dinero y gracia y ... Plutarco, Dion Casio y Suetonio, ofrecen varios pormenores sobre el contenido de

- las cartas que Otón envió a vitelio. Cfr. Plut., Oth., 4; Dion Cass., LXIV, 10; Suet., Oth., 8.
- 2 Y ninguno de los dos con falsedad ... También Plutarco (Oth., 4), emplea esta expresión. Ambos, seguramente, utilizaron la misma fuente de información.
- 3 Habiendo llamado de nuevo a los legados ... Cfr. Cap. XIX, 4.
- 4 Envió ... Se sobre entiende, "a otros legados". Suetonio consigna las instrucciones que estos legados recibieron de Otón. Cfr. Suet., Oth., 8.
- 5 A ambos ejércitos germánicos ... Es decir, al ejército de la Germania superior y al de la Germania inferior.
- 6 A la legión itálica ... Cfr. nota 12 del Cap. LIX.
- 7 Y a las fuerzas militares que actuaban en Lugduno ... Se trata del ala Taurina, también acuartelada en Lugduno. Cfr. Cap. LIX, 4.
- 8 Fabio Valente ... Cfr. nota 6 del Cap. VII.
- 9 El imperio que tanto tiempo antes habían transmitido a Vitelio ... Por supuesto que Valente exagera, pues entre el 15 de enero, fecha en la cual Otón se proclamó emperador, y el 2 y 3 del mismo mes, fechas en las cuales las legiones de la Germania se habían declarado a favor de Vitelio, no había pasado tanto tiempo.

Capítulo LXXV

- 1 Eran tentados ... Sin duda, tanto los soldados de las cohortes pretorianas como los de las urbanas. Cfr. Cap. LXXIV,5.

- 2 Ticiano ... L. Salvio Otón Ticiano, hermano mayor de Otón, obtuvo su primer consulado en el año 52; bajo el imperio de Nerón, fue enviado como procónsul a Asia, en donde tuvo como cuestor a Agrícola; bajo el breve reinado de su hermano, fue cónsul por segunda vez. Cfr. Caps. 77; 90; Agr., 6, 2; Hist., II, 23; 33; 39; 40; 44; 50; 60.
- 3 A su hijo ... Acerca del hijo de Otón, Salvio Cocceyano, Cfr. Hist., II, 48.
- 4 A la madre ... A propósito de la madre de Vitelio, mujer fiel a las costumbres^s de los antepasados, Cfr. Hist., II, 64; 67.
- 5 A los hijos ... De su segunda mujer, Galeria, Vitelio tuvo un hijo sordomudo, que como el padre, recibió el nombre de Germánico, y una hija que se casó con Valerio Asiático, legado de la Galia Bélgica. Cfr. Cap. 59, 4; Hist., II, 59; III, 66; 67; IV, 80.

Capítulo LXXVI

- 1 Ilírico ... Cfr. nota 7 del Cap. II.
- 2 Las legiones de Dalmacia, Panonia y Mesia ... Siete legiones tenían sus cuarteles generales en estas provincias. Cfr. nota 7 del Cap. II.
- 3 Hispania ... Se trata de la Hispania citerior o Tarracense. En esta provincia se encontraban dos legiones, la VI Victrix y la X Gemina.
- 4 Cluvio Rufo ... Cfr. nota 3 del Cap. VIII.
- 5 Aquitania ... Esta provincia imperial, que formaba parte

- de las Galias, estaba gobernada por un legatus Augusti pro praetore.
- 6 Julio Cordo ... Bajo el imperio de Claudio, había sido gobernador de Chipre.
- 7 Provincia narbonense ... Cfr. nota 14 del Cap. XLVIII.
- 8 La primera noticia ... Sin duda, de la proclamación de Otón como emperador.
- 9 Al ejército judaico ... El cual estaba formado por tres legiones: la V Macedonica, la X Fretensis y la XV Apollinaris.
- 10 Las legiones de Siria ... Éstas eran tres: la IV Scytica, la VI Ferrata y la XII Fulminata.
- 11 Vespasiano ... Cfr. nota 8 del Cap. X.
- 12 Muciano ... Cfr. nota 4 del Cap. X.
- 13 Egipto ... Cfr. notas 1 y 2 del Cap. XI.
- 14 En su nombre ... Es decir, en nombre de Otón.
- 15 África ... Cfr. nota 9 del Cap. XI.
- 16 Vipstano Aproniano ... C. Vipstano Aproniano fue cónsul en el año 59 d.C. Cfr. Ann., XIV, 1.
- 17 Crescente ... No se tiene más información acerca de este personaje.
- 18 Pues también éstos ... Con frecuencia y con amargura, Tácito habla de la ambición y del poder de los libertos. Cfr. Cap. 58; II, 92; V, 9; Ann., III, 36; XII, 60; XII, 2; 26-27; XIV, 39; Germ., XXV.

Capítulo LXXVII

- 1 Él mismo ... Es decir, Otón.
- 2 Ticiano ... Cfr. nota 2 del Cap. LXXV.
- 3 Calendas de marzo ... Es decir, lo. de marzo.
- 4 Virginio ... Cfr. nota 13 del Cap. VIII.
- 5 Pompeyo Vopisco .. Probablemente, oriundo de Viena y gran benefactor de esa ciudad.
- 6 Los demás consulados ... Es decir, los cónsules que ocuparían ese cargo durante el resto del año, pues en este periodo, el consulado duraba sólo cuatro meses.
- 7 Celio ... Cneo Aruleno Celio Sabino, famoso jurisconsulto y pariente de Vespasiano.
- 8 Flavio Sabino ... No debe confundirse a este Flavio Sabino con el hermano de Vespasiano, aunque también era familiar de éste.
- 9 Calendas de julio ... Es decir, lo. de julio.
- 10 Arrio Antonino... T. Arrio Antonino, abuelo materno de Antonino Pío, fue cónsul, y más tarde, procónsul en Asia. Escribió, en lengua griega, yambos y epigramas.
- 11 Mario Celso ... Cfr. nota 5 del Cap. XIV.
- 12 Las de septiembre... Es decir, calendas: 19 de septiembre.
- 13 Cadio Rufo ... Fue gobernador de Bitinia, y en el año 49, los bitinios lo acusaron por el crimen de concusión. Cfr. Ann., XII, 22.
- 14 Pedio Bleso ... Procónsul de la provincia senatorial de Creta y Cirene, bajo el imperio de Nerón, también fue acusado del crimen de concusión. Cfr. Ann., XIV, 18.

- 15 Sevino Propincuo ... Es incierto el cognombre de este personaje, pues en esta parte, el texto está corrompido.
- 16 Cambiado el nombre ... Es decir, el crimen de peculado se cambió por el de lesa majestad.

Capítulo LXXVIII

- 1 Hispalenses ... Habitantes de la ciudad de Hispalis, actual Sevilla, en la Hispania Bética. César le dio el nombre de Colonia Iulia Romulensium.
- 2 Emeritenses ... Son los habitantes de Augusta Emerita, la actual Mérida. Ésta era la capital de la provincia de Lusitania.
- 3 Regaló adiciones de familias ... Para aumentar la población y mejorar las condiciones económicas de las provincias. Cfr. Ann., XIII, 31; XIV, 27; T. Liv., XXXVII, 46; XLIII, 17.
- 4 Lingones ... Cfr. nota 8 del Cap. LIII.
- 5 Provincia bética ... Cfr. nota 2 del Cap. LIII.
- 6 Las ciudades de los mauros ... No se trata de ambas Mauritánias, sino sólo de la Mauritania Tingitana. Cfr. Hist., II, 58 y 59.
- 7 Capadocia ... Región del Medio Oriente, situada entre Galacia, Armenia y Cilicia. Bajo el reinado de Tiberio fue constituida en provincia romana.
- 8 África ... Cfr. nota 9 del Cap. XI.
- 9 No olvidadizo de sus amores ... Popena Sabina había sido esposa de Otón. Posteriormente, Nerón repudió a su esposa

Octavia y se unió a Popea. Cfr. Ann., XIII, 45 y 46;
Plut., Gal., 13.

- 10 Repuso las estatuas de Popea ... En el año 52, el pueblo
 había derribado dichas estatuas, para rendir homenaje a
 la virtud de Octavia. Cfr. Ann., XIV, 61.
- 11 ¡Viva Nerón Otón!...Cfr. Plut., Oth., 3.
- 12 Por miedo... por pudor... Cfr. Suet., Oth., 7; Plut., Oth., 3.

Capítulo LXXIX

- 1 Los rojalancos ... Pueblo de origen iraní, establecido
 entre los ríos Don y Dniester. Cfr. nota 10 del Cap. II.
- 2 Mesia ... Cfr. nota 7 del Cap. II.
- 3 Legión tercera ... Se trata de la legión III Gallica,
 vencedora de los sármatas. Cfr. Hist., II, 74; III, 24;
 IV, 39. También se hallaban en Mesia las legiones VII
Claudia y VIII Augusta.
- 4 Está como fuera de ellos mismos ... Pues toda la fuerza
 del sármata depende de su caballería. Cfr. Hist., III, 5.
- 5 M. Aponio ... Marco Aponio Saturnino, fue cónsul sufecto
 bajo el imperio de Nerón, y posteriormente, procónsul de
 Asi^a y gobernador de Mesia. Cfr. Hist., II, 85; 96; III,
 9-11; V, 26.
- 6 Estatua triunfal ... En el período imperial, los genera-
 les victoriosos no podían disfrutar del triunfo propiamen-
 te dicho, pues éste correspondía al emperador, bajo cuyos
 auspicios se hacían las guerras. Así pues, al general
 que había obtenido una gran victoria, en lugar del triunfo,
 se le concedían las honores triunfales, entre los cuales
 estaba la estatua triumphalis. Ésta, como el triunfador en

tiempos de la república, vestía la toga picta, la tunica palmata, y ceñía una corona de laurel.

- 7 Fulvio Aurelio ... T. Fulvio Aurelio, prefecto de la urbe y dos veces cónsul, era el comandante de la III Legio Classica.
- 8 Juliano Tetio... Estaba al frente de la VII Legio Claudia. Cfr. Hist., II, 85; IV, 39; 40.
- 9 Numisio Lupo ... Era el jefe de la VIII Legio Augusta. Cfr. Hist., III, 10.
- 10 Ornamentos consulares ... Éstos consistían en la toga praetexta y la sella curulis.

Capítulo LXXX

- 1 De donde nada se temía ... Es decir, de parte de los pretorianos. Cfr. Plut., Oth., 3.
- 2 Cohorte decimoséptima ... Esta cohorte había sido enviada a la ciudad de Ostia, para protegerla de los incendios. Cfr. Suet., Claud., 25.
- 3 Colonia ostiense ... Ostia, puerto de Roma en la desembocadura del río Tíber, fue fundada por el rey Anco Marcio. Cfr. T. Liv., I, 33.
- 4 Vario Crispino ... No se tienen más noticias acerca de este tribuno del pretorio.
- 5 Como si los esclavos de los senadores ... Cfr. Suet., Oth., 8; Plut., Oth., 3.

6 Al tribuno ... Es decir, a Vario Crispino.

7 A caballo, se dirigen a la urbe ... Pues los campamentos de los pretorianos se encontraban fuera de las murallas de la ciudad. Cfr. Suet., Tib., 37; Plut. Oth., 3.

Capítulo LXXXI

1 Hombres y mujeres más importantes ... Dice Plutarco (Oth., 3), que ochenta senadores acompañados de sus mujeres, habían venido a cenar a casa de Otón.

2 Mientras Otón temía, era temido ... Casi idéntica expresión se encuentra en Plutarco (Oth., 3).

3 Prefectos del pretorio ... Desempeñaban dicho cargo, Plocio Firmo y Licinio Próculo. Cfr. notas 2 y 3 del Cap. XLVI.

Capítulo LXXXII

1 Julio Marcial ... Cfr. nota 2 del Cap. XXVIII.

2 Vitelio Saturnino ... No hay más noticias acerca de este personaje.

3 De la legión ... Sin duda, de la legión I Classicorum Adiutrix. Cfr. nota 13 del Cap. VI.

4 Hasta que Otón ... También Plutarco (Oth., 3) narra este episodio.

5 Como tomada la ciudad ... Plutarco, loc. cit., describe de otra manera el estado de la urbe.

6 Luciano Próculo y Plocio Firmo ... Cfr. nota 3 del capítulo anterior.

7 Arrojadas las insignias de la milicia ... Los distintivos militares del tribuno eran: el anillo de oro y la túnica

laticlavía o angusticlavía (Suet., Oth., 10); mientras que el del centurión era la vitis, rama de vid, a modo de bastón, con el cual golpeaban a los soldados que incurrían en alguna falta.

Capítulo LXXXIII

- 1 Otón ... discurrió de esta manera ... Cfr. Plut., Oth., 4.
- 2 Camaradas ... Ya en otro discurso a los pretorianos, Otón utilizó el mismo término. Cfr. Cap. XXXVII, 1.
- 3 Soldados ... jefes ... Esta distinción de grados en la milicia, ya se encuentra en un discurso de Livio. Cfr. T. Liv., XLIV, 34.
- 4 Uno o dos perdidos y borrachos ... Otón se empeña en demostrar a sus oyentes que el hecho no tiene mayor importancia. Cfr. Cap. LXXXIV, 4.

Capítulo LXXXIV

- 1 De pocos fue la culpa, de dos será la pena ... Cfr. nota 4 del capítulo anterior.
- 2 La cabeza del imperio ... Es decir, el senado.
- 3 Algunas naciones ... Es decir, pueblos, provincias. El pasaje alude a la Hispania citerior, a la Aquitania y a la Galia **Narbonense**. Cfr. Cap. LXXVI, 2-4.
- 4 Desde los reyes hasta los príncipes ... Es decir, desde el período regio hasta el imperial.
- 5 Continuo e inmortal ... En verdad, desde su fundación, jamás había desaparecido el senado, pero su autoridad había cambiado mucho.

6 De vosotros nacen los senadores ... En efecto, los soldados pretorianos, pertenecientes al orden ecuestre, podían ser llamados por el emperador para ocupar cargos propios del orden senatorial, o directamente a formar parte del senado.

7 De los senadores nacen los príncipes ... Pues si el emperador moría sin designar sucesor, tocaba al senado la elección del nuevo príncipe.

Capítulo LXXXV

1 Que no se castigara más que a dos ... Cfr. nota 1 del capítulo anterior.

2 Del bando ... Es decir, del partido otoniano.

3 A la curia ... Este lugar, sede del senado, en el extremo norte del Foro romano, fue reconstruido por Augusto.

4 Poco ha un privado ... Es decir, durante el reinado de Nerón. Cfr. Cap. XXI, 1.

5 Enemigo público y parricida ... También Catilina recibe este reproche. Cfr. Sall., Cat., 31.

Capítulo LXXXVI

1 Los prodigios ... Estos prodigios que aquí Tácito narra con detalle, ya los había mencionado anteriormente. Cfr. Cap. III, 3.

2 Divulgados por diversos autores ... Las noticias en torno a estos prodigios, provenían de fuentes diversas. Cfr. Plut., Oth., 4.

3 Vestíbulo del Capitolio ... Es decir, el pórtico del tem-

- plo de Jove Capitolino.
- 4 La Victoria ... Estatua de oro consagrada a la diosa Victoria.
- 5 Santuario de Juno ... El templo de Jove Capitolino tenía tres santuarios: el del centro estaba consagrado a Júpiter, el de la izquierda a Juno, y el de la derecha a Minerva. Este templo fue incendiado por los vitelianos, y reconstruido por Vespasiano. Cfr. Hist., III, 71 y 72; IV, 53.
- 6 Isla del río Tíber ... En esta isla, unida al Campo de Marte mediante el puente Fabricio, se encontraban, además del templo de Esculapio, los templos de Jove, de Fauno y el del dios Tiberino.
- 7 En un día sereno y tranquilo. Cfr. Plin., Ep., II, 17; Plut., Oth., 4.
- 8 Del Occidente al Oriente ... Según Plutarco (Oth., 4), el prodigio fue interpretado como favorable a Vespasiano.
- 9 Que en Etruria ... Tito Livio menciona con frecuencia estos dos tipos de prodigios. Cfr. Liv., XXVIII, 11.
- 10 Súbita inundación del Tíber ... Cfr. Plut., Oth., 4.
- 11 Puente sublicio ... Puente de madera que, según la tradición, había sido construido por el rey Anco Marcio.
- 12 No sólo los lugares bajos y planos de la urbe ... Cfr. Ann., I, 76; T. Liv., XXXV.
- 13 Hubo hambre en el vulgo ... Pues en la parte inundada de la ciudad, había importantes mercados de víveres, como el Forum olitorium, el Forum boarium, etcétera. También había

mercados de cambio.

- 14 Campo de Marte ... Entonces, una extensa llanura, al noroeste de la ciudad de Roma.
- 15 Vía Flaminia ... Construida en el año 220 a.C. por el censor C. Flaminio, esta antiquísima vía unía las ciudades de Roma y Ariminum (Rimini).
- 16 Había sido obstruido ... Cfr. Suet., Oth., 8.

Capítulo LXXXVII

- 1 Purificada la urbe ... La purificación era una ceremonia expiatoria que consistía en una procesión religiosa alrededor de los muros, llevando víctimas, para aljar de la ciudad cualquier peligro que la amenazara. Cfr. Ann., XIII, 24; T. Liv., XXI, 62.
- 2 Alpes Peninos y Cotios ... Cfr. notas 3 y 5 del Cap. LXI.
- 3 Galia Narbonense ... Cfr. nota 14 del Cap. XLVIII.
- 4 Con una flota poderosa... Dice Tácito (Hist., II, 12) que el mar y la flota le daban la posesión de la mayor parte de Italia. La flota romana estaba repartida entre los puertos de Ravena, en el Adriático; Miseno, en el Tirreno; y, probablemente, Frejus, en la Galia Narbonense.
- 5 Pues a los restantes de los asesinados en el puente Milvio ... Cfr. nota 11 del Cap. VI.
- 6 La esperanza de una milicia más honrosa ... Tal vez les había prometido pasar de la milicia naval, a la legionaria o pretoriana. Cfr. Hist., III, 50; T. Liv., XXXII, 23.
- 7 Cohortes urbanas ... Sin^{duda,} las tres cohortes urbanas, de las

cuales se habla en capítulo IV. Cfr. nota 5 de dicho capítulo.

- 8 Y la mayor parte de los pretorianos ... Cfr. Hist., II, 11.
- 9 Antonio Novelo y Suedio Clemente ... Emilio Pacense ...
Sobre la elección de estos personajes, Cfr. Hist., II, 12. De Antonio Novelo, no se tienen otras noticias; de Suedio Clemente, se sabe que fue praefectus castrorum, en Egipto; acerca de Emilio Pacense, Cfr. nota 11 del Cap. XX.
- 10 Mosco ... Acerca de este liberto, no se tiene más información.
- 11 Suetonio Paulino ... C. Suetonio Paulino, del 41 al 42 d. C., legatus Augusti pro praetore en Mauritania y cónsul en el 42 y 46; gobernó Britania como legado consular, del 59 al 61. En el 69, luchó a favor de Otón, en contra de Vitelio, quien le perdonó la vida. Escribió sus propias memorias.
- 12 Mario Celso ... Cfr. nota 5 del Cap. XIV.
- 13 Anio Galo ... Ya había sido cónsul en el año 64. Más tarde, Muciano lo envió a la Germania superior, para combatir contra los bátavos. Cfr. Hist., II, 11; 23; 33; 44; IV, 68; V, 19.
- 14 Licinio Próculo ... Cfr. nota 3 del Cap. XLVI.

Capítulo LXXXVIII

- 1 Cornelio Dolabela ... Pretendió ser adoptado por Galba. Otón lo exilió y Vitelio lo mandó matar. Cfr. Plut.,

Gal., 23; Suet., Gal., 12; Tac., Hist., II, 63.

- 2 Colonia de Aquino ... Se trata de la actual población de Aquino, en la provincia de Lacio, patria de Juvenal.
- 3 Propinquidad con Galba ... No se sabe qué parentesco había entre Galba y Dolabela.
- 4 Lucio Vitelio ... Hermano del futuro emperador, más prudente pero no menos disoluto que éste, también en la muerte siguió los pasos del hermano. Cfr. Hist., III, 77; IV, 2; Plut., Oth., 5.
- 5 E incentivos de placeres... Cfr. II, 62, 2.

Capítulo LXXXIX

- 1 Movimiento de Vándice ... Cfr. nota 16 del Cap. VI.
- 2 Entre las legiones ... Sin duda, alusión a las legiones de la Germania superior que, al mando de Virginio Rufo, reprimieron la insurrección de Vándice.
- 3 Gobierno de los Césares ... Es decir, el gobierno imperial.
- 4 Bajo Tiberio y Cayo ... Es decir, durante el gobierno de Tiberio y de Calígula.
- 5 Las adversidades de la paz ... Alusión, sin duda, a las intrigas, a las delaciones, a los exilios. Cfr. Cap. II, 1.
- 6 Escriboniano contra Claudio ... Furio Camilo Escriboniano, legado de Dalmacia, en el 42 inició un levantamiento en contra del emperador Claudio. Cfr. Suet., Claud., 13; Tac. Ann., XII; 52; Hist., II, 75.
- 7 Los anciles aún no habían sido colocados ... Los doce escudos sagrados (ancilia), sacados del templo de Marte el 10. de marzo, eran llevados en procesión por toda la ciu-

dad, durante todo el mes de marzo, y al final, colocados nuevamente en su lugar. Durante este período, según la tradición romana, no se podía iniciar ninguna expedición guerrera. Sin embargo, Otón salió de Roma el 24 de marzo. Cfr. Suet., Oth., 8.

8 Cecina ... Cfr. nota 9 del Cap. LII.

Capítulo XC

1 El día antes de los idus de marzo ... Es decir, el 14 de marzo.

2 Las reliquias de las confiscaciones neronianas ... Cfr. Plut., Oth., 1; Gal., 16 y 20.

3 Suetonio Paulino ... Cfr. nota 11 del Cap. LXXXVII.

4 Mario Celso ... Cfr. nota 5 del Cap. XIV.

5 Galerio Tracalo ... Cónsul en el año 68 d. C., mereció las alabanzas de Quintiliano. Fue un excelente orador. Cfr. Inst. Or., X, 1, 119.

6 Habiéndose marchado Otón ... Sobre la fecha de la partida de Otón, Cfr. Suet., Oth., 8.

7 Salvio Ticiano ... Cfr. nota 2 del Cap. LXXV.

LIBRO II

Capítulo I

- 1 En la parte opuesta de las tierras ... Es decir, en Oriente.
- 2 Los inicios y las causas para el imperio ... Alusión, sin duda, a la dinastía de los Flavios.
- 3 Alegre o atroz para la República ... Sin duda, el pasaje alude al gobierno de los emperadores Vespasiano, Tito y Domiciano. Con los dos primeros, el imperio fue alegre; con el último, atroz.
- 4 Tito Vespasiano ... Tito Flavio Vespasiano, hijo mayor de Vespasiano, nació en Roma el 30 de diciembre del año 41. Fue tribuno militar en Germania y en Britania, y legatus legionis en Judea. Puso fin a la guerra judaica, con la expugnación y destrucción de Jerusalén en el año 70. Muerto su padre, en el 79, fue proclamado emperador. Murió dos años más tarde, dejando tras de sí una imagen tan luminosa, que la posteridad lo llamó: Amor ac deliciae humani generis.
- 5 Judea ... Con este nombre se designaba la parte meridional de Palestina. Incorporada al Imperio Romano en el año 44, en el 66 fue dividida en diez toparquías. La provincia estaba gobernada por un legatus Augusti Pro praetore. Cfr. Caps.V, VI, LXXIII, LXXVI, LXXVIII y LXXXII.

- 6 Por el padre ... Es decir, por Vespasiano.
- 7 Galba ... Cfr. I, 1, nota 1.
- 8 Hacia el príncipe ... Es decir, hacia Galba.
- 9 La senilidad ... del príncipe ... Respecto a la vejez de Galba, Cfr. I, 5, nota 10.
- 10 Vespasiano ... Cfr. I, 10, nota 8.
- 11 Las respuestas proféticas ... Este pasaje, ciertamente nada tiene que ver con los presagios favorables de los cuales habla Tácito en el capítulo IV, 3. Tal vez haya que referirlo a dos pasajes de Suetonio: Vesp., 5 y Tit., 2.
- 12 Sobre la muerte de Galba ... quien fue asesinado en el Foro romano, junto al lago Curcio, el 15 de enero del año 69.
- 13 Vitelio ... Cfr. I, 9, nota 6.
- 14 Otón ... Cfr. I, 13, nota 7.
- 15 Del padre ... es decir, de Vespasiano.

Capítulo II

- 1 Venció la esperanza ... Sin duda, de ganarse la simpatía del vencedor.
- 2 Berenice ... Mujer célebre por su extraordinaria belleza, fue hija de Agripa I, último rey de Judea. Se casó en primeras nupcias con su tío Herodes, rey de Calcis, y después con Polemón, rey del Ponto y de Cilicia. Separada de este último, se enamoró de Tito, con el cual viajó a Roma. Cfr. Cap. LXXXII, 4; Suet., Tit., 7;

Dion Cass., LXV, 14; Flav. Joseph., Ant. Iud., XVIII, 5, 4; XIX, 5, 1; XX, 7, 3.

3 Acaya ... En este caso, no se trata de la Provincia romana, sino, simplemente, de Grecia.

4 Asia ... Sin duda, Asia Menor.

5 Rodas y Chipre ... Estas islas se encuentran en el mar Egeo, en la costa de Asia Menor.

6 Siria ... Cfr. I, 10, nota 2.

7 Venus Pafia ... Es decir, la Venus de Pafos. Esta ciudad, morada predilecta de Venus, se encuentra en la costa occidental de la isla de Chipre. Allí se veneraba una imagen de la diosa Venus. El santuario, ya había sido mencionado por Homero. Cfr. Odis., VIII, 362.

Capítulo III

1 Aerías ... También en Anales (III, 62), al hablar de Amatonte, hijo de Aerías y también fundador de un templo de Afrodita en Amatonte, Tácito menciona a este rey como fundador del templo de Venus en Pafos.

2 Cíniras ... Mítico rey de Chipre y fundador de Pafos, fue sacerdote de Venus en la ciudad fundada por él. Según Homero, este rey habría donado la coraza que vistió Agamenón al iniciar la guerra de Troya. Ovidio lo presenta, junto con Mirra, como el padre de Adonis. Cfr. Il., XI, 19ss; Met., X, 298ss. Cfr. también, Plinio, VII, 154 y 195.

3 Tamiras ... Esta es toda la información que se tiene acerca de este personaje.

4 Ambas familias ... Es decir, de la familia de Cíniras y de la de Tamiras.

- 5 Al género regio ... Es decir, a los descendiente de Cí-
niras.
- 6 La Peregrina estirpe ... Sin duda, los descendientes de
Tamiras.
- 7 Fibras ... Es decir, entrañas.
- 8 Aunque están al descubierto ... De ahí, el nombre del le-
gendario rey Aerias y de la propia Venus Aeria.
- 9 Sino un orbe continuado ... a modo de pirámide ... Segu-
ramente, la imagen de la diosa estaba representada por un
cono; pero Tácito, generalmente, evita el uso de vocablos
técnicos.

Capítulo IV

- 1 La opulencia ... Sin duda, del templo de Venus.
- 2 Sóstrato ... No se tienen más noticias acerca de este sa-
cerdote de Venus.
- 3 Y que la diosa favorece ... Cfr. Suet., Tit., 5. También
véase la nota 11 del Cap. I.
- 4 Su padre ... Es decir, Vespasiano.
- 5 Guerra judaica ... Cfr. I, 10, nota 7.
- 6 Por la naturaleza del monte ... Pues Jerusalén estaba
edificada sobre cuatro colinas o pequeños montes: el mon-
te Acra, el Beceta, el Moria y el Sión.
- 7 Vespasiano tenía tres legiones ... Cfr. I, 10, nota 9.
- 8 Muciano ... cuatro ... Cfr. I, 10, notas 3 y 4.
- 9 Ejército próximo ... Es decir, el ejército de Vespasiano.
- 10 Ambos ... Sin duda, Muciano y Vespasiano.

- 11 Armadas ... Tácito se refiere, sin duda, a las flotas del Ponto, de Siria y de Egipto.
- 12 Reyes ... Se trata, sin duda, de Antíoco, rey de Comagene; Agripa, que gobernaba Palestina, y Sohemo, que reinaba en Armenia.

Capítulo V

- 1 Vespasiano ... Cfr. I, 10, nota 8.
- 2 Muciano ... Cfr. I, 10, nota 4.
- 3 Este ... Es decir, Muciano.
- 4 Siria ... Cfr. I, 10, nota 2.
- 5 Aquél ... Sin duda, Vespasiano .
- 6 Judea ... Cfr. nota 5 del Cap. I.
- 7 Con la muerte de Nerón ... Cfr. I, 4, nota 4.
- 8 Tito ... Cfr. nota 4 del Cap. I.
- 9 Los tribunos y los centuriones ... Cada cohorte tenía seis centuriones; en la legión, había seis tribunos.

Capítulo VI

- 1 Ambos ejércitos ... Seguramente, el ejército de Siria y el de Judea .
- 2 Otón ... Cfr. I, 13, nota 7.
- 3 En Italia o en la Galia ... Probablemente, Tácito se refiere, en general, a las guerras civiles sufridas en los últimos tiempos de la república.
- 4 Pompeyo, Casio, Bruto, Antonio ... no habían tenido prósperos éxitos ... En efecto, en el año 48 a.C., des

pués de la batalla de Farsalia, Ptolomeo mandó matar a Pompeyo; en el 42, Casio y Bruto son derrotados en Filipos, sin restablecer la libertad republicana; finalmente, en el 31, Octavio derrota a Marco Antonio en la célebre batalla de Accio.

- 5 Con diverso resultado... Cfr. Ann., XV, 27.
- 6 Guerra civil próxima ... Se alude, sin duda, al levantamiento de Vándice. Cfr. I, 6, nota 16.
- 7 Turbadas las otras ... Sin duda, provincias.
- 8 Allí ... Es decir, en Oriente.
- 9 Galba ... Cfr. I, 1, nota 1.
- 10 Vitelio ... Cfr. I, 9, nota 6.
- 11 Siete legiones ... Es decir, las tres legiones de Vespasiano y las cuatro de Muciano. Cfr. notas 7 y 8 del Cap. IV.
- 12 Egipto y dos legiones ... Cfr. I, 11, notas 1 y 2.
- 13 Capadocia ... Situada entre los ríos Eufrates y Tauro, y entre la Galacia y el Ponto, era la provincia romana más oriental del Asia Menor.
- 14 Ponto ... Región comprendida entre Bitinia, Armenia, Capadocia y el mar Negro.
- 15 Armenias ... Pues el Eufrates dividía esta región en dos partes: Armenia Mayor y Armenia Menor.
- 16 Asia y las demás provincias ... La provincia romana de Asia abarcaba Frigia, Mesia, Caria, Lidia, Jonia y Rodas.

- 17 Cuanto de islas es ceñido por el mar ... Sin duda, alusión a las Cíclades.

Capítulo VII

- 1 A los jefes ... Es decir, a Vespasiano y a los miembros de su bando.
- 2 Mientras otros peleaban ... Sin duda, Otón y Vitelio. Cfr. Cap. VI, 4.
- 3 Otón ... Cfr. I, 13, nota 7.
- 4 Vitelio ... Cfr. I, 9, nota 6.
- 5 Los demás ... Es decir, los amigos de Nuciano y Vespasiano.
- 6 Cosas ... en casa ... Sin duda, bienes personales.

Capítulo VIII

- 1 Acaya ... En este caso se trata, probablemente, de la provincia romana de Acaya, de rango senatorial, que comprendía Grecia y Egipto. Cfr. nota 3 del Cap. II.
- 2 Asia ... Provincia de rango senatorial que abarcaba, además de las costas griegas, Frigia, Mesia, Lidia, Caria y Rodos. Era gobernada por un procónsul.
- 3 Como si llegara Nerón ... La historia habla de tres falsos Nerones, de los cuales, éste es el primero. El segundo, con el nombre de Terencio Máximo, apareció en el reinado del emperador Tito; y el tercero, en el año 88, bajo el imperio de Domiciano. Cfr. Ann., XI, 18.

La creencia de que Nerón no había muerto, afirman los historiadores, tiene diversas explicaciones. En primer término, la gran popularidad del último representante de la dinastía Julio-Claudia; en segundo lugar, la ausencia de testigos, casi total, en la hora de su muerte; finalmente, el reducido número de personas que presenciaron su sepultura. Cfr. Plut., Gal., 7; Suet., Ner., 49.

- 4 De los Lemás, en el contexto de la obra ... Cabe observar, sin embargo, que lamentablemente, poseemos incompleta la obra de Tácito.
- 5 Ponto ... Cfr. nota 14 del Cap. VI.
- 6 Citnos ... Se trata de una de las Cíclades, cuyo nombre actual es Termia, famosa por sus fuentes de aguas termales.
- 7 Sisena ... Esta es toda la información que se tiene acerca de este personaje.
- 8 Dos manos unidas ... Cfr. I, 54, nota 2.
- 9 Ejército Siriaco ... Se trata, sin duda, de las cuatro legiones que acampaban en Siria. Cfr. I, 10, notas 2 y 3.
- 10 La isla ... Se trata, sin duda, de la isla de Citnos.

Capítulo IX

- 1 Calpurnio Asprenate ... No se tiene más información acerca de este personaje.

- 2 Galacia ... Pituada en el interior de Asia Menor, limita , al norte, con Bitinia; al sur, con Capadocia; al oriente con el Ponto; al poniente, con Frigia. Esta provincia romana era de rango pretorio.
- 3 Panfília ... Esta provincia romana, autónoma al principio, se encuentra en la región montañosa del sur de Asia Me-nor. Sus límites se extienden, al norte, hasta Pisi-dia; al oeste, hasta Licia; al este, hasta Cilicia.
- 4 Armada de Miseno ... Se trata de la armada del mar Adriático, anclada en el puerto de Miseno, en la Campania.
- 5 Citnos ... Cfr. nota 6 del capítulo anterior.
- 6 Trierarcos ... Con este nombre se designaba a los ca-pitanes de naves pequeñas, pues las grandes naves, eran conducidas por los "novarcos".
- 7 En nombre de Nerón ... Se trata, sin duda, del falso Nerón.
- 8 Siria ... Cfr. I, 10, nota 2.
- 9 Egipto ... Cfr. I, 11 nota 1.
- 10 El cuerpo ... Algunos comentaristas, entre ellos Wurm, prefieren el sustantivo "cabeza", en lugar de cuerpo. Por el contexto, parece que la enmienda textual sugerida por Wurm y aceptada por Vannucci, no deja de ser a-tendible.
- 11 Insigne por los ojos ... y por el semblante torvo ...

También Suetonio ofrece una amplia descripción de la cabeza de Nerón. Cfr., Ner., 51.

Capítulo X

- 1 Vibio Crispo ... Originario de Verceles, y muerto el año 93 d. C., fue uno de los más célebres oradores de su tiempo. Cónsul sufecto en el 57, Vespasiano lo nombró procónsul de África. Por haber practicado el triste crimen de delator, Tácito lo cataloga entre los esclarecidos, más bien que entre los buenos. Cfr. Hist., IV, 41 y 42; Ann., XIV, 28; Dial., 8; Quint., Inst. Orat., X, 1, 119.
- 2 Anio Fausto... No se tienen más noticias acerca de este delator.
- 3 Su hermano ... Se trata de Vibio Segundo, propretor de Mauritania en el año 60 d.C., el cual, acusado por el crimen de concusión y mala administración, fue condenado al exilio. Mucho tuvo que hacer Vibio Crispo, para que su hermano no fuera castigado con una pena mayor. Cfr. Ann., XIV, 28.
- 4 El Vengador ... Es decir, Vibio Crispo, quien debió ser condenado a la misma pena, pues había cometido los mismos crímenes. Ver la nota 1 de este capítulo.

Capítulo XI

- 1 Otón ... Cfr. I, 13, nota 7.

- 2 Dalmacia y Panonia ... Ambas provincias formaban la región conocida con el nombre de Ilírico. Cfr. I, 2, nota 7.
- 3 Fueron cuatro legiones ... Se trata de las legiones XI Claudia, XIV Gemina Martia Victrix, XIII Gemina y VII Galbiana, de las cuales, las dos primeras estaban acuarteladas en Dalmacia y las otras dos en Panonia.
- 4 Ellas mismas ... Es decir, las legiones, con el resto de sus efectivos militares.
- 5 La séptima, enrolada por Galba ... Cfr. I, 6, nota 12.
- 6 Superiores ... los de la decimocuarta... Se trata de la legión XIV Gemina Martia Victrix, considerada como la más valerosa de las legiones romanas, de la cual hablará Tácito en los capítulos 27, 32, 43, 54, 66, y 68 de este libro, y en el 16 del V.
- 7 Habiendo reprimido la rebelión de Britania ... En el año 61 d.C., esta legión había reprimido una rebelión de los indígenas en la provincia de Britania. Cfr. Agr., 15 ss.
- 8 Erguidas inclinaciones respecto a Otón ... Pues Otón, peleando contra Galba, el cual se había levantado en contra de Nerón, indirectamente combatía a favor de éste.
- 9 Estandartes de jinetes ... Es decir, manípulo o escua

- drones de caballería, cuya insignia era el uexillum.
- 10 Legión primera ... Se trata de la legión I Adiutrix classicorum, formada por Nerón con auxiliares traídos de la armada. Cfr. I, 6, nota 13.
- 11 Empleados ... también por jefes serios ... También los grandes jefes se habían servido de los gladiadores durante las guerras civiles. Apiano (III, 49) recuerda a Bruto, durante la guerra de Módena.
- 12 Anio Galo ... Cfr. I, 87, nota 13. Véase, también, Plut., Oth., 5
- 13 Vestricio Espurina ... Valiente general y seguidor de Otón, nació hacia el año 54 d. C. Terminadas las guerras civiles, cónsul sufecto y legado de la Germania inferior, en donde alcanzó el honor de una estatua triunfal. Plinio lo recuerda como poeta. Cfr. Ep., II, 7 y III, 1, 7.
- 14 Pado ... Importante río de la región septentrional de Italia. Nace en los Alpes y, después de atravesar una vasta y fértil llanura a la cual da su nombre, desemboca en el mar Adriático.
- 15 Alpes ... Se trata, sin duda, de los Alpes llamados Peninos, pues éste fue el camino que Vitelio había ordenado a Cecina. Cfr. I, 61, nota 5. Véase, también, I, 52, nota 9.
- 16 Cecina... Cfr. I, 52, nota 9.
- 17 Galias ... Cfr. I, 2, nota 8.

- 18 Veteranos del pretorio ... Se trata, seguramente, de soldados que ya habían prestado sus servicios en las cohortes pretorianas.
- 19 Ingente número de soldados de la armada ... Éstos son, sin duda, los sobrevivientes de la matanza del puente Milvio, llenos de gratitud hacia Otón y fieles a su bando, pues él los había organizado in numeros legionis (I, 87, 1). Véase también I, 6, nota 11.
- 20 Para aquél ... Es decir, para Otón.
- 21 Disímil de la fama ... Ya desde el principio de su breve reinado, pareciera que Otón había renunciado a sus costumbres licenciosas. Cfr. I, 71, 1.

Capítulo XII

- 1 Por el mar y por las naves ... Cfr. I, 78, nota 4.
- 2 Alpes Marítimos ... Se trata de la parte meridional de los Alpes, sobre la costa del Ligusticus sinus.
En la época imperial, se distinguían las siguientes regiones alpinas: Alpes Maritimae, Alpes Graiae, Alpes Poeninae y Alpes Cottiae.
- 3 Provincia narbonense ... Se trata, sin duda, de la provincia de la Galia Narbonense. Cfr. I, 48, nota 14.
- 4 Suedio Clemente ... En el año 79, en Egipto, desempeñó el cargo de praefectus castrorum. Tácito lo menciona en Hist., I, 87, 3.

- 5 Antonio Novelo ... De este personaje, sólo se tienen las noticias que aquí proporciona Tácito, y las que el mismo autor proporciona en Hist., I, 87, 3.
- 6 Emilio Pacense ... Cfr. I, 20, nota 11.
- 7 Mario Satureo ... Fiel al partido de Vitelio, al principio, se pasó después al bando de Vespasiano. Cfr. Hist., III, 42, 3; 43, 2.

Capítulo XIII

- 1 Aquel combate ... Sin duda, el que refiere Tácito al final del capítulo anterior.
- 2 Albintimilio ... Ciudad perteneciente a la Liguria, sobre las costas del mar Tirreno. Cfr. Agr., VII, 2; Strab., IV, 6, 1.
- 3 Calamidades de los inocentes ... Entre estas víctimas inocentes, se encontraba la madre de Julio Agrícola, suegro de Tácito. Cfr. Agr., VII, 2.
- 4 Aquella voz egregia ... Es frecuente en Tácito la narración de actos heroicos como éste. Cfr. Hist., IV, 50; Ann., XV, 57.

Capítulo XIV

- 1 Fabio Valente ... Cfr. I, 7, nota 6.
- 2 Provincia narbonense ... Cfr. nota 3 del Cap. XII.
- 3 Vitelio ... Cfr. I, 9, nota 6.

- 4 De las colonias ... Sin duda, de la provincia de la Galia Narbonense. En esta provincia romana, había numerosas y prósperas colonias, entre otras, Acuae Sextiae, Arelas, Aruntio, Baeterrae, Forum Julii, etcétera .
- 5 Tungros ... Pueblo de la Germania inferior, que ocupaba la región de Tongres (Tongern), en la parte oriental de Bélgica. Cfr. capítulos XV, 3 y XXVIII, 1.
- 6 Ala ... Este cuerpo de caballería auxiliar estaba compuesto de 500 o de 1000 jinetes. El mando correspondía a los praefecti alarum.
- 7 Treviros ... Cfr. I, 53, nota 7.
- 8 Julio Clásico ... Natural de Tréveris, comandaba un cuerpo de caballería compuesto por habitantes de esa región. Combatió a favor de Vitelio y en contra de Otón, pero más tarde se pasó al bando de Civil. Según testimonio de Tácito, se mostraba orgulloso de ser enemigo de Roma y no aliado. Cfr. Hist., IV, 55.
- 9 Colonia foro Juliense ... Importante ciudad de la Galia Narbonense, fundada por Julio César (Forum Julii) en el año 64 a. C. Cfr. Agr., IV, 1.
- 10 Ligures ... Habitantes de Liguria, región de Italia septentrional en la costa del mar Tirreno, entre las desembocaduras de los ríos Varus y Macra.

- 11 Panonios ... Habitantes de Panonia, provincia romana situada sobre la margen derecha del Danubio. Limitaba, al oeste, con Nórico; al sur, con Thracia, al sureste, con Mesia.
- 12 Colinas cercanas al mar ... Sin duda, las colinas situadas entre Ventimilia y Forum Julii.
- 13 Alpinos ... Se trata de la cohorte de ligures, mencionados anteriormente.
- 14 Cohortes ... Tal vez se trata de los lecti e cohortibus y de los quinientos panonios mencionados antes.

Capítulo XV

- 1 Llamados los auxilios ... Sin duda, de la colonia de los foro Julienses. Cfr. XIV, 2.
- 2 De ellos... Sin duda, de los otomanos.
- 3 Antipolis ... Ciudad de la Galia Narbonense, sobre la costa del Ligusticus sinus, al oeste del río Varus.
- 4 Galia Narbonense ... Cfr. I, 48, nota 14.
- 5 Albenga ... La población de los ligurios, establecidos sobre el mar que de ellos tomó el nombre, estaba dividida en dos partes: los Ingonni al oriente y los Intimili al poniente, sobre las costas del Ligusticus sinus. Los primeros, formaron la colonia de Albingaunum, actual Albenga. Cfr. Strab., IV, 6, 1.
- 6 Liguria interior ... Es decir, parte oriental de Liguria.

Capítulo XVI

- 1 A Córcega, a Cerdeña ... De estas dos grandes islas del mar Tirreno, Nerón constituyó una provincia de rango senatorial, gobernada por un procónsul. Más tarde, Vespasiano, hizo de Córcega una provincia imperial, gobernada por un procurador.
- 2 Décimo Pacario ... No se tiene más noticias de este personaje .
- 3 Claudio Firrico ... No se tiene más noticias acerca de este personaje.
- 4 Trierarco ... Cfr. nota 6 del Cap. IX.
- 5 Quintio Certo ... De este équite romano, encargado de la recaudación de contribuciones en Cerdeña, no se tiene más información.
- 6 Germania ... Sin duda, Germania inferior, sede del levantamiento de Vitelio.
- 7 Por la armada ... Sin duda, de Otón. Cfr. capítulo anterior.
- 8 Y alas del ejército ... Alusión a las tropas vitelianas. Cfr. Cap. XIV.

Capítulo XVII

- 1 Como se recordó antes ... Cfr. I, 70, 1.
- 2 Ala de caballería siliana... Cfr. I, 70, nota 3.
- 3 Cuanto de campos y urbes hay ... Por lo que toca a la región que aquí se menciona, conviene observar que no

toda estaba en manos de Vitelio, ya que la parte oriental de la región transpadana estaba en posesión de los otonianos. Respecto a las ciudades, Cfr. I, 70, 2, y las notas 11, 12, 13, y 14 de ese mismo capítulo.

- 4 Pado ... Cfr. nota 14 del capítulo XI.
- 5 Alpes ... Cadena montañosa que ocupa la Europa meridional y central. Se extiende desde el Gallicus sinus hasta el mar Adriático. Cfr. nota 2 del capítulo XII.
- 6 Cohortes enviadas previamente por Cecina ... Cfr. I, 70, 4.
- 7 Cohorte de panonios ... Esta cohorte, fiel a Otón, tenía el encargo de custodiar la ciudad de Cremona.
- 8 Cremona ... Esta rica y opulenta ciudad, situada sobre las riberas del Po, poseía el anfiteatro más grande de Italia. Fiel a Vitelio, tuvo que sufrir duras represalias por parte de Vespasiano.
- 9 Placencia ... Esta ciudad se encuentra en la parte septentrional de Italia, cerca de la confluencia de los ríos Trebia y Po. Tenía gran importancia militar, pues estaba situada sobre una de las principales rutas de acceso a la Urbe, la vía Emilia.
- 10 Ticino ... Ciudad de Italia septentrional, cercana a Placencia, se encuentra sobre las márgenes del río Ticino.

- 11 Bátavos ... Cfr. I, 59, nota 2; Hist., IV, 12; Ann., II, 8; A. R., 18.
- 12 Transrenanos ... Pueblo situado sobre la ribera derecha del Rin.

Capítulo XVIII

- 1 Espurina ... Cfr. nota 13 del capítulo XI.
- 2 Mil auxiliares ... Se alude, sin duda, a los destacamentos de las legiones de Panonia o Dalmacia. Cfr. nota 3 del capítulo XI.
- 3 Insignias ... La insignia (signum) era el estandarte propio de un cuerpo de ejército conocido con el nombre de manipulo.
- 4 Banderas ... La bandera (vexillum) era el estandarte propio del escuadrón de caballería o de infantería.

Capítulo XIX

- 1 Pado ... Cfr. nota 14 del capítulo XI.
- 2 Abiertos los campos ... Pues el ejército, contra la voluntad de Espurina, había tenido que abandonar Placencia para enfrentarse al ejército enemigo a campo abierto. Véase el capítulo precedente.
- 3 Del jefe ... Es decir, de Espurina.
- 4 Espurina ... Cfr. nota 13 del capítulo XI.
- 5 Placencia ... Cfr. nota 9 del capítulo XVII.
- 6 Aquel bando ... Se trata, sin duda, del bando otoniano.

Capítulo XX

- 1 Cecina ... Cfr. I, 52, nota 9.
- 2 Como abandonada tras los Alpes la sevicia ... Demostrada en su viaje de Germania a Italia, principalmente contra los Helvecios. Cfr. I, 67-68.
- 3 Indumentaria de los bárbaros ... Este tipo de indumentaria era usado, principalmente, por los germanos y por los habitantes de la Galia transalpina, llamada también por eso, Gallia Bracata.
- 4 Salonina ... No se tienen más datos acerca de la esposa de Cecina.
- 5 Por medio de un coloquio ... Seguramente con Espurina, gobernador de Placencia.

Capítulo XXI

- 1 Se acercaron a los muros ... Sin duda, los vitelianos.
- 2 Pulquérrima construcción del anfiteatro ... Este anfiteatro, como el de Fidene, cuyo incendio describe Tácito en Ann., IV, 62, estaba construido en madera.
- 3 Vulgo municipal ... Algunos comentaristas han utilizado esta expresión para argumentar en favor del origen romano de Tácito.
- 4 Mole... Sin duda, el anfiteatro de Placencia.
- 5 Aquellos ... Es decir, los soldados vitelianos.

6 Incrapaban al soldado como indolente y desidioso
y ... Cfr. I, 88, 4.

7 Éstos ... Es decir, los soldados de Otón.

Capítulo XVII

1 De las legiones ... Sin duda, del ejército vite-
liano, conducido por Cecina.

2 De los muros ... Se trata, sin duda, de los muros
de Placencia.

3 Con canto atroz ... Este canto lo describe amplia-
mente Tácito en Germ., III, 1.

4 Desnudos los cuerpos ... No se trata de un desnudo
total. Cfr. B.G., VI, 21.

5 Fama del bando ... Se trata, sin duda, del bando
de Vitelio.

6 Cremona ... Cfr. nota 8 del Cap. XVII.

7 Turulio Cerial ... No se tienen más datos acerca
de este centurión que tenía el grado de primipilar
en el ejército ofoniano.

8 Julio Brigántico ... De origen bátavo y nieto de
Civil, cerca de Placencia, abandonó el bando de
Otón y se pasó al partido de Vitelio, junto con las
fuerzas de caballería que comandaba. Durante la re-
belión de Civil, mantuvo su fidelidad a Roma. Cfr.
Hist., IV, 70

9 Primpinilar ... Cfr. I, 31, nota 8.

Capítulo XXIII

1 Espurina ... Cfr. nota 13 del Cap. XI.

2 Anio Galo ... Cfr. nota 12 del Cap. XI.

3 Legión primera ... Cfr. nota 10 del Cap. XI.

4 Bedriaco ... Tanto la grafía del nombre de esta localidad como el lugar que ocupaba, son objeto de discusión para críticos e historiadores. Respecto a la grafía del nombre, se tienen estas variantes: Bedriacum, Bebriacum, Betriacum y Beloriacum. A propósito del lugar que ocupaba, los antiguos, entre ellos Plutarco (Oth., 8), afirman que Bedriaco se encontraba en las cercanías de Cremona; Mounsen, en cambio, fundándose en la descripción de la segunda batalla, la del año 69, que Tácito ofrece en Hist., III, 15, piensa que dicha localidad se encontraba sobre la vía Postumia, entre Cremona y Ostiglia, en el preciso lugar del cual se aparta, a la izquierda, el camino hacia Verona.

5 Dos matanzas romanas ... La primera, sufrida por el bando otoniano en el mes de abril (Cap. 41-44); la segunda, por los ejércitos vitelianos, en octubre del 69 (Hist., III, 15-25).

6 Verona ... Ciudad del norte de Italia, en la región de Venecia.

- 7 Marcio Macro ... Fue gobernador de la provincia de Mesia y procónsul de Acaya, en tiempos del emperador Claudio. Durante la guerra civil, se adhirió al partido de Otón. Tácito lo menciona en repetidas ocasiones. Cfr. Eaps. XXXV, XXXVI y LXXI.
- 8 Pado ... Cfr. nota 14 del Cap. XI.
- 9 Suetonio Paulino ... Cfr. I, 87, nota 11.
- 10 Mario Celso ... Cfr. I, 14, nota 5.
- 11 Ticiano ... Cfr. I, 75, nota 2.
- 12 Lo puso al frente de la guerra ... Sin embargo, según Plutarco (Oth., 7), Ticiano asumió el mando del ejército otoniano, sólo después del triunfo que Tácito narra en los capítulos subsiguientes.

Capítulo XXIV

- 1 Fabio Valente ... Cfr. I, 7, nota 6.
- 2 A la duodécima ... Es decir, "piedra". Se trata de una distancia de doce millas; aproximadamente, 18 kilómetros.
- 3 Lugar ... de los castores ... En este lugar, mencionado por Suetonio (Oth., 9), había un pequeño templo dedicado a los Dióscuros -Cástor y Pólux. La denominación del sitio procede, sin duda, del nombre de estas divinidades, pues en las inscripciones, siempre aparecen designadas con el nombre común de Castores.

- 4 En lugares inmediatos a la vía .i. Se trata, sin duda, de la vía Postumia, en el espacio comprendido entre Cremona y Mantua. Cfr. Hist., III, 21.

Capítulo XXV

- 1 De las legiones ... Se trata de la legión I Classica y de los escuadrones de auxiliares de la legión XIII.
- 2 Epífanos ... C. Julio Antíoco Epífanos, hijo de Antíoco IV, rey de Comagena, se encontraba en Roma cuando estalló la guerra civil entre Vitelio y Otón. Con entusiasmo se adhirió al partido de éste y peleó valerosamente en Bedriaco, en donde resultó herido.

Capítulo XXVI

- 1 El prefecto ... Julio Grato ... No se tiene más información acerca de este personaje. El praefectus castrorum no tenía funciones de mando en el ejército romano. Era una especie de intendente general, encargado de proveer material para las fortificaciones, construir puentes, mantener en perfecto funcionamiento las máquinas de combate. El puesto era ocupado, generalmente, por centuriones veteranos.
- 2 Julio Frontón ... Cfr. I, 20, notas 12.

Capítulo XXVII

- 1 Fabio Valente ... Cfr. I, 7, nota 6.
- 2 Ticino ... Cfr. nota 10 del Cap. XVII.
- 3 Desde el inicio más profundo ... Tácito se refiere a los acontecimientos cuya narración interrumpió en I, 66.
- 4 Cohortes de bátavos ... Cfr. nota 11 del Cap. XVII.
- 5 Referimos ... Cfr. I, 59 y 64.
- 6 Legión decimocuarta ... Se trata de la legión XIV Gemina Martia Victrix que, en el año 43, había sido enviada por Claudio a Britania. En el 61, durante la sublevación de los britanos, defendió valientemente los intereses del imperio. Después de la batalla de Bedriaco, Vitelio la envió nuevamente a Britania. Cfr. Cap. 66 y I, 59.
- 7 Guerra de Nerón ... No se puede saber, con toda certeza, a cuál guerra de Nerón se refiere Tácito en este pasaje. La mayor parte de los comentaristas se inclinan a pensar que se trata de las sublevaciones de Galba y Vándice. Cfr. I, 6, 4.
- 8 Lingones ... Cfr. I, 53, nota 8; I, 54, nota 1.
- 9 Italia había sido arrebatada a Nerón ... En efecto, estas cohortes se habían mostrado favorables a los levantamientos de Vándice y de Galba.
- 10 Corrompida la disciplina con querellas y riñas ... Cfr. I, 64, 6.

Capítulo XXVIII

- 1 Tungros ... Cfr. nota 5 del Cap. XIV.
- 2 Treviros ... Cfr. I, 53, nota 7.
- 3 Galia Narbonense ... Cfr. I, 48, nota 14.
- 4 Manda que parte de los b́atavos ... El sujeto de este verbo es, sin duda, Fabio Valente.
- 5 Allí ... Es decir, a la Galia Narbonense.

Capítulo XXIX

- 1 Lictores ... Oficiales subalternos, destinados al servicio de los magistrados. El número de lictores dependía del rango del magistrado, y así, al pretor correspondían seis, doce al cónsul y veinticuatro al dictador.
- 2 Expolios de las Galias y el oro de los vieneses ...
Cfr. I, 63, 64 y 66.
- 3 Decurión ... Estos oficiales de caballería, tenían bajo su responsabilidad el mando de una turma, conjunto de treinta jinetes.
- 4 Alfeno Varo ... De este personaje se habla, también en el Cap. 43; y más frecuentemente, en los libros III y IV de las Historias. En este último, en el Cap. 11, Tácito juzga severamente a Varo.
- 5 Aguél ... Es decir, Valente.
- 6 Incusó a pocos ... También de Otón, Tácito refiere

una conducta análoga. Cfr. I, 84, 4.

Capítulo XXX

- 1 Pelea adversa de Cecina ... Cfr. Cap. XXIV y es.
- 2 Se quejaban... El sujeto de este verbo es, sin duda, "los soldados de Cecina".
- 3 Los que llegaban ... Es decir, los soldados de Fabio Valente.
- 4 Casi duplicado el número de legiones y auxiliares ... Esta afirmación de Tácito, respecto a los efectivos de Valente, es, sin duda, exagerada. Cfr. I, 61; sobre todo, la nota 1.
- 5 También por el vigor de la edad ... Cfr. I, 53, 1.
- 6 Como repugnante y maculoso ... Estos calificativos corresponden, en la mente de Cecina, a Fabio Valente. Tácito describe a este personaje, en Hist., I, 66 y III, 41.
- 7 Aquél ... Es decir, Cecina.
- 8 Mientras que los jefes del bando de Otón ... se abste-
nían ... En este pasaje, Tácito ya manifiesta de algún modo, sus simpatías por Otón. Posteriormente, expresará con mayor amplitud su punto de vista en torno a este personaje. Cfr. Cap. XLVII es.

Capítulo XXXI

- 1 Muerte de ambos ... Es decir, de Otón y de Vitelio.
 2 A éste ... Sin duda, a Otón.
 3 A aquél ... Es decir, a Vitelio.

Capítulo XXXII

- 1 Suetonio Paulino ... Cfr. I, 87, nota 11.
 2 Por su fama ... Se alude, tal vez, a las expediciones que Suetonio Paulino realizó a Britania y África. Cfr. Ann., XIV, 29.
 3 Que había llegado todo entero el ejército de Vitelio ... Esta afirmación es falsa, ya que Vitelio, con parte de las legiones y numerosos cuerpos auxiliares, se encontraba aún en las Galias.
 4 Las Hispanias no redundaban en armas ... Pues en España sólo había dos legiones: la VI Victrix y la X Gemina.
 5 Que la provincia narbonense ... se había estremecido ... En el Cap. XXVIII, Tácito narra ampliamente esta lucha. También, Cfr. I, 87.
 6 Italia transpadana ... Parte septentrional de Italia, situada al otro lado del Po.
 7 Panonia, Mesia, Dalmacia ... Cfr. I, 2, nota 7.
 8 Oriente ... Cfr. I, 10, nota 1.
 9 Defensa de Placencia ... El hecho fue descrito por Tá

cito en los capítulos XVI y XXII.

- 10 Las tropas de Mesia ... Se trata de las legiones VII Claudiana, VIII Augusta y III Gallica.

Capítulo XXXIII

- 1 Mario Celso ... Cfr. I, 14, nota 5.
- 2 Anio Galo ... Cfr. nota 12 del Cap. XI; Plut., Oth., 12.
- 3 Ticiano ... Cfr. I, 75, nota 2.
- 4 Próculo ... Cfr. I, 46, nota 3.
- 5 El emperador ... Es decir, Otón.
- 6 Brixelo ... Este lugar fortificado se encontraba sobre la ribera derecha del Po, al noroeste de Parma. Cfr. Capsa XXXIX, LI y LIV.
- 7 Los poderes de los jefes ... Es decir, que Otón dejaba en la incertidumbre la autoridad y los derechos de cada uno de sus generales.

Capítulo XXXIV

1. Las cosas opuestas... Véase la nota al texto latino.
- 2 Escuadrón opuesto de gladiadores ... Se trata de aquel grupo de gladiadores anteriormente mencionados por Tácito, los cuales, bajo el mando de Marcio Macro, en la ribera opuesta del Po, habían combatido victoriosamente contra las fuerzas auxiliares de Vitelio. Cfr. Cap. XXIII, 5 y 6.

- 3 Arrojaban piedras y teas ... Plutarco (Oth., 10)
narra de otra manera este episodio.

Capítulo XXXV

- 1 Había, a la mitad de la corriente, una isla ... Algunos autores opinan que se trata de la pequeña isla, que aún puede verse, a poca distancia de la confluencia de los ríos Po y Adá, frente al poblado de Espinadesco; otros, en cambio, piensan que el pasaje se refiere a otra isla más pequeña, conocida con el nombre de Serafina.
- 2 Macro ... Se trata de Marcio Macro. Cfr. nota 7 del Cap. XXIII.
- 3 Los más prontos de los gladiadores ... Cfr. Nota 1 del capítulo anterior.
- 4 La causa y autor de la matanza ... Se trata, sin duda, de Marcio Macro.

Capítulo XXXVI

- 1 Arrancadas las naves ... Por el contexto de la narración, debe entenderse que las naves fueron arrancadas de manos del adversario, es decir, del poder de los Vitelianos.
- 2 Vestricio Espurina ... Cfr. nota 13 del Cap. XI.

- 3 Flavio Sabino ... A Tito Flavio Sabino, cónsul designado para el año 69, Otón le confió el mando de los gladiadores, como refiere Tácito en este capítulo. Muerto Otón, se pasó al bando de Vitelio, y en el 72, fue nombrado cónsul por segunda vez. No hay que confundirlo con su homónimo, hermano de Vespasiano. Cfr. I, 77, nota 8.

Capítulo XXXVII

- 1 Encuentro en algunos autores ... Los críticos no han podido determinar quiénes sean esos autores a los cuales Tácito hace referencia en este capítulo. Fabio, entre otros, piensa que en este pasaje, el plural autores, no designa a varios, sino a un solo autor, y que la fuente utilizada por Tácito, fue la misma que uso Plutarco al abordar este tema. Cfr. Oth., 2 y 9.
- 2 Ambos príncipes ... Sin duda, Otón y Vitelio.
- 3 El más vetusto de los consulares ... Se trata de Suetonio Paulino, cónsul por primera vez en el año 42, y por segunda, en el 66.
- 4 Expediciones británicas ... A propósito de estas empresas militares de Suetonio Paulino, Cfr. Ann., XIV, 29-39; Agr., 5 y 14-16.
- 5 Yo ... Sin duda, Tácito, quien en este capítulo y en

el que sigue, reflexiona con amargura en torno a la decadencia de costumbres del pueblo romano.

Capítulo XXXVIII

- 1 Las urbes rivales y los reyes ... Goelzer piensa que con el vocablo "urbes", Tácito alude sólo a la ciudad de Cartago; mientras que con la palabra "reyes", se refiere a los reinos de Siria y Macedonia.
- 2 Combates entre los padres y la plebe ... Aquí Tácito se refiere a las luchas entre el partido de los optimates y el partido popular, no a las famosas luchas que permitieron a los plebeyos tomar parte en el gobierno.
- 3 Turbulentos tribunos ... Se trata, probablemente, de Iseo Gracos y de Lucio Apuleyo Saturnino.
- 4 Cónsules prepotentes ... Según Goelzer, se puede pensar en Apio Claudio y Lucio Opimio.
- 5 Cayo Mario ... Único pasaje en el cual se menciona al célebre vencedor de los cimbrios y jefe del partido popular. Fue derrotado por Lucio Sila, calificado por Tácito como el más cruel de los nobles.
- 6 Gneo Pompeyo ... Miembro del primer triunvirato, junto con Craso y César.

7 Farsalia ... Ciudad de Tesalia en la cual, en agosto del
42 a. C., César derrotó a Pompeyo.

8 Filipos ... En esta ciudad de Macedonia, en el año 42 a.
C., Cayo Bruto y Casio fueron derrotados por Octavio y
Marco Antonio.

Capítulo XXXIX

1 Brixelo ... Cfr. Nota 6 del Cap. XXXIII.

2 Ticiano ... Cfr. I, 75, Nota 2.

3 Próculo ... Cfr. I, 46, nota 3; I, 87, 6.

4 Celso ... Cfr. I, 14, nota 5.

5 Paulino ... Cfr. I, 87, nota 11.

6 Como nadie usara su prudencia ... Cfr. Plut., Oth., 7.

7 Hasta la cuarta piedra ... Se trata de la piedra o colum
na miliar, señalamiento que los romanos colocaban en sus
vías, cada mil pasos, entre una y otra ciudad.

8 Bedriaco ... Cfr. nota 4 del Cap. XXIII.

9 Tropas que se encontraban al otro lado del Pado ... Se
trata de las tropas que habían acompañado a Otón cuando
se marchó a Brixelo, de los gladiadores que encabezaba
Flavio Sabino, y del presidio de Placencia, que comanda-
ba Espurina.

Capítulo XL

1 Confluencia de los ríos Pado y Arda ... La confluencia
de estos ríos se encuentra muy cerca de Cremona; aproxi-
madamente, cuatro millas.

2 Cuatro mil pasos ... Pues Cremona, cuartel general de las tropas vitelianas, como se dijo en la nota anterior, apenas distaba cuatro millas de la confluencia de los ríos Po y Arda.

3 Un veloz nómada ... En esta época, era frecuente el empleo de mensajeros nómadas, para transmitir mensajes urgentes.

Capítulo XLI

1 Aplicado a la obra de un puente ... Cfr. XXXIV, 2-5.

2 Dos tribunos ... Sin duda, del ejército otoniano.

3 Una traición ... Por supuesto, en contra de Otón.

4 Fabio Valente ... Cfr. I, 7, nota 6.

5 Por unos pocos otonianos ... Cfr. III, 2, 6.

6 Legión itálica ... Cfr. I, 59, nota 12.

Capítulo XLII

1 La línea de batalla de los adversarios ... Es decir, la línea de batalla del ejército viteliano.

2 Lugares impedidos por árboles y viñas ... Cfr. Caps. XXIV, 4; XXV, 3 y XLI, 5.

3 Por catervas o en forma de cuña ... La mayor parte de los comentaristas afirma que mediante la palabra "catervas", Tácito se refiere al contingente del ejército, formado por soldados bárbaros; mientras que utili

za la frase " en forma de cuña," para describir la apretada formación de un ejército que se dispone al combate. Esta formación del ejército romano, la describe Vegetio (III,19) en su tratado sobre el arte militar.

- 4 En la explanada de la vía ... Se trata sin duda, de la vía Postumia.
- 5 Conociéndose entre sí ... Pues aquellas tropas procedentes de Germania, sorprendidas en Roma por el golpe de estado, seguramente formaban parte del ejército de Otón. Cfr. I, 6, 4.

Capítulo XLIII

- 1 La vía ... Cfr. nota 4 del capítulo anterior.
- 2 La veintiuna ... Se trata de la legión XXI Rapax, ya mencionada por Tácito. Cfr. I, 61, 2.
- 3 Insigne por vieja gloria ... Cfr. I, 67, 2.
- 4 La primera Adiutrix ... Esta legión ya había tomado parte en el combate del lugar llamado de los Castores. Cfr. Cap. XXIV, 6.
- 5 Antes no conducida a la línea de batalla ... La misma afirmación se encuentra en Plutarco (Oth., 12). Seguramente, ambos autores no consideraban como una verdadera batalla, la mencionada en la nota anterior.

- 6 Orfidio Benigno ... A este comandante de la legión primera, Tácito lo menciona nuevamente en el Cap. XLV.
- 7 De otra parte ... No se puede saber con certeza, a qué parte del frente de batalla se refiere Tácito en este pasaje. Algunos comentaristas piensan que se trata del ala derecha del ejército de Otón; otros, en cambio, opinan que puede tratarse de cualquier parte de la línea central del frente otoniano.
- 8 Legión decimotercera ... Se trata de la legión XIII Gemina, la cual, como las otras legiones de Dalmacia y Panonia, había enviado por delante dos mil soldados. Cfr. Cap. XI, 2.
- 9 Los de la quinta ... El pasaje alude, sin duda, a la legión V Alaúdae, cuyo cuartel general se encontraba en la Germania inferior. Cfr. I, 55, notas 1 y 7.
- 10 La decimocuarta ... Es la legión XIV Gemina Martia Victrix. Cfr. nota 6 del Cap. XI.
- 11 Varo Alfeno ... Cfr. nota 4 del Cap. XXIX.
- 12 Bátavos ... Cfr. nota 11 del Cap. XVII.
- 13 Escuadrón de gladiadores ... No se deben confundir estos gladiadores con los de Marcio Macro, mencionados en los Caps. XXIV y XXXV.
- 14 En el mismo río ... Sin duda, el Po.

Capítulo XLIV

- 1 Bedriaco ... Cfr. nota 4 del Cap. XXIII.
- 2 El espacio era inmenso ... Entre el lugar del combate y Bedriaco, sólo media una distancia de treinta millas. Si Tácito habla de un "espacio inmenso", tal vez sea por las condiciones físicas en que se encontraba el ejército de Otón.
- 3 Suetonio Paulino ... Cfr. I, 87, nota 11.
- 4 Licinio Próculo ... Cfr. I, 46, nota 3.
- 5 Vedio Aquila ... Comandante de la legión XIII Gemina, pasará a formar parte del bando de Vespasiano, como legado de la misma legión. Cfr. III, 7, I.
- 6 Ticiano ... Se trata del hermano mayor de Otón. Cfr. I, 75, nota 2.
- 7 Celso ... Cfr. I, 14, nota 5.
- 8 Anio Galo ... Cfr. nota 12 del Cap. XI.
- 9 Arrebatada el águila de la legión ... Se trata de la legión XXI Rapax. Cfr. Cap.. XLIII, 2.
- 10 Las legiones de Mesia ... "n esta provincia se encontraban las legiones VII Claudiana, VIII Augusta, y III Gallica, las cuales ya habían hecho llegar al ejército de Otón, parte de sus efectivos militares. Cfr. Suet. & Vesp., 6.

Capítulo XLV

- 1 Quinta piedra ... Cfr. nota 7 del Cap. XXXIX.
- 2 El asalto de los campamentos ... Sin duda, el asalto
a los campamentos del ejército otoniano, emplazados
en Fedriaco.
- 3 Y habiendo salido sólo para el combate ... Es decir,
sin equipaje.
- 4 Como la voluntad de los otonianos no fuera ambigua ...
Según lo expuesto por Tácito en el capítulo anterior,
nadie pensaría que los otonianos estuvieran dispues-
tos a negociar la paz con el adversario. Es evidente
que Tácito omite algo que Plutarco sí consigna, a sa-
ber, que durante la noche que siguió al combate, los
generales de Otón, por iniciativa de Mario Celso, ha-
bían decidido negociar la paz con los vitelianos.
Cfr. Plut., Oth., 13.
- 5 Inclinados a la penitencia quienes se habían mostrado
más feroces ... Se trata, sin duda, de los soldados
pretorianos. Cfr. Cap. XLIV, 7.
- 6 Fue enviada una legación ... Misma que encabezaron
Mario Celso y Anio Galo.
- 7 Si la habían conseguido ... Es decir, la paz.
- 8 Vencidos y victoriosos ... Aquéllos, los soldados de
Otón; éstos, los de Vitelio.

9 Orfilio ... Cfr. nota 6 del Cap. XLIII.

Capítulo XLVI

1 Aguardaba Otón ... Sin duda, en Brixelo.

2 El ardor de los soldados ... Se trata de los pretorianos y guardias de cuerpo que acompañaban a Otón.

3 Por un cierto furor e instinto... A propósito del ardiente entusiasmo de los soldados de Otón, es muy interesante el episodio que narran Plutarco (Oth., 13), Suetonio (Oth., 10) y Dion Casio (LXIV, 11).

4 Plocio Firmo ... Cfr. I, 46, nota 2.

5 Los que habían sido enviados por delante desde ~~Mesia~~ ... Cfr. nota 10 del Cap. XLIV.

6 Aquileya ... Antigua e importante colonia, fundada en el año 181 a.C., sobre las márgenes del río Natiso, en las cercanías del mar Adriático. Por Aquileya pasaban vías tan importantes como la Postumia, la Popilia, la Ania. En el año 451 d. C., Atila, rey de los hunos, la destruyó.

Capítulo XLVII

1 El mismo ... Es decir, Otón.

2 Dijo ... Puede tomarse como veraz este discurso que Tácito pone en labios de Otón, pues la substancia del

mismo, también se encuentra en Plutarco (Oth., 15).

- 3 Nos hemos puesto a prueba ... yo y la fortuna ... En esta parte del discurso de Otón, Goelzer percibe matices de estoicismo. Cfr. Boselli, Tácito, Historiarum Liber Secundus, p. 79.
- 4 De su hermano, de su esposa, de sus hijos ... Todos ellos estaban en poder de Otón. El hermano, Lucio Vitelio, formaba parte del séquito de Otón, como ya lo dijo Tácito en I, 88, 2. Respecto a la figura moral del hermano de Vitelio, Cfr. Hist., III, 37; IV, 2.

Capítulo XLVIII

- 1 Manda que sean dadas naves ... Para que, al trasladarse de Brixelo a Bedriaco, pudiera atravesar el Po.
- 2 Salvió Coceyano ... En Plutarco, este sobrino de Otón aparece con el nombre de Coceyo. Cfr. Oth., 16.
- 3 A cambio de la incolumidad de toda su casa ... Cfr. Cap. XLVII, 6.
- 4 El ... Es decir, Otón.
- 5 Los Julios, los Claudios, los Servios ... Perteneían a la gens Julia Augusto, Tiberio y Calígula; a la gens Claudia Claudio y Nerón; por Servios, hay que pensar en Servio Sulpicio Galba.

- 6 El primero que introdujo el imperio en una familia nueva ... Otón, de la familia de los Salvios, el primero que elevara su estirpe al solio imperial.
- 7 Y no olvidara jamás ... que Otón había sido su tío ... Sin embargo, Coceyano no tomó muy en cuenta la recomendación de su tío, y porque intentó solemnizar el día del nacimiento de Otón, Domiciano lo mandó matar. Cfr. Suet., Dom., 10.

Capítulo XLIX

- 1 Virginio ... Cfr. I, 8, nota 13.
- 2 Ploicio Firmo ... Cfr. I, 46, nota 2.
- 3 No por delito ni a causa del miedo... Es decir, no porque se sintieran culpables de algún delito cometido en contra de Otón, ni por miedo a Vitelio.
- 4 Bedriaco ... Cfr. nota 4 del cap. XXIII.
- 5 Placencia ... Cfr. nota 9 del Cap. XVII.
- 6 Módico y para permanecer ... Plutarco (Oth., 18), asegura haber visto el sepulcro de Otón, en el cual se leía el siguiente epitafio: "Sepulcro de Marco Otón".
- 7 En el trigésimo séptimo año de edad ... Otón murió el 16 de abril del año 69.

Capítulo L

- 1 Ferencio ... No debe confundirse la patria de Otón,

ciudad etrusca, a corta distancia de Viterbo, con la población del mismo nombre que se encuentra en el Lacio.

- 2 El padre consular; el abuelo pretorial ... Cfr.
Suet., Oth., 1.
- 3 El linaje materno, inferior ... La madre de Otón se llamaba Abia Terencia, probablemente, de familia ecuestre.
- 4 La puericia y la juventud, como la mostramos ...
Cfr. I, 13, 5.
- 5 Dos hechos memorables, uno de lo más infame, el otro
egregio ... Hecho infame, el asesinato de Galba; egregio, la muerte esteica.
- 6 Del mismo modo no me atrevería a restar fe ... Mar
chesi opina que en este pasaje Tácito establece una clara distinción entre el presagio, que es de origen divino, y la fábula, que es mera invención del hombre.
- 7 Regio - Lépido ... La denominación de esta ciudad, situada en la Galia cisalpina, proviene del cónsul Marco Emilio Lépido, quien otorgó a los habitantes de Regio el rango de ciudadanos romanos.
- 8 Coincidió con el término de Otón ... Respecto a la fecha de la muerte de Otón, Cfr. nota 7 del capítulo anterior.

Capítulo LI

- 1 Virginio ... Respecto a Lucio Virginio Rufo, Cfr. I, 8, nota 13.
- 2 Virginio ... Castró a los que irrumpan... Una explicación a la negativa de asumir el imperio, la ofrece Tácito en repetidas ocasiones, cuando habla del carácter de Virginio. También Plinio, en Ep., II, 1 y IX, 19. De ambas negativas, aceptar el imperio o ejecutar una legación, expone las razones Plutarco, en Oth., 18.
- 3 Rubrio Gale ... En el 68, Nerón lo envió a España para sofocar la rebelión de Galba, pero Rubrio se pasó al bando de los rebeldes. Más tarde traicionó a Galba, después a Otón y finalmente a Vespasiano lo premió nombrándolo gobernador de Mesia. Cfr. Cap. XCIX, 5; Dion Cass., LXIII, 27; Joseph., Bell. Iud., VII, 4, 3.
- 4 Flavio Sabino ... Se trata del hermano mayor de Vespasiano. Cfr. I, 46, nota 4.
- 5 Las tropas que había presidido ... Es decir, los gladiadores que no habían intervenido en la batalla de Bedriaco.

Capítulo LII

- 1 Salida de Roma con Otón... Se trata de

los magistrados y consulares que habían acompañado a Otón, como parte de su séquito. Entre ellos, se encontraba el hermano de Vitelio. Cfr. nota 4 del Cap. XLVII.

- 2 Mútina ... Esta ciudad de Italia, emplazada sobre la vía Emilia, se encuentra al noroeste de Bolonia. Cfr. I, 50, nota 9.
- 3 Combate adverso ... Sin duda, la batalla de Bedriaco, en la cual las tropas de Vitelio derrotaron al ejército de Otón.
- 4 Trémulos y angustiados por ambas partes ... Los angustiaba, por una parte, las sospechas que habían despertado en los soldados de Otón; por otra, las del bando viteliano, el cual podía pensar que los senadores habían recibido con frialdad el anuncio del triunfo de Vitelio.
- 5 El consejo municipal de Mútina ... Se trata del consejo municipal de esta ciudad, formado por cien decuriones. También era designado con el nombre de ordo decurionum.

Capítulo LIII

- 1 Lícinio Cecina ... No se tiene más información acerca de este personaje.
- 2 Marcelo Eprio ... T. Clodio Eprio Marcelo, famoso de-

lator en el proceso que condenó a muerte a Peto Trasea, y al exilio a Helvidio Prisco. Fue praetor peregrinus a finales del 48 d. C., cónsul en el 61, procónsul de Asia del 70 al 73 y nuevamente cónsul en el 74. En el 79, por haber conspirado en contra de Vespasiano, éste lo obligó a darse la muerte. Conquistó gran fama como orador. Cfr. Ann., XVI, 28 ss; Dion Cass., LXVI, 16; Dial. de Orat., 5, 8, 13.

- 3 Porque disertaba cosas ambiguas ... Respecto al carácter de Marcelo Eprio, Cfr. Hist., IV, 6 y 7.
- 4 Bononia ... Esta ciudad de la Galia cisalpina, se encuentra situada junto a la vía Emilia.
- 5 La causa de su partida ... Sin duda, de la ciudad de Brixelo.

Capítulo LIV

- 1 Lucio Vitelio ... Cfr. I, 88, nota 4.
- 2 Ceno ... No se tiene más noticias acerca de este liberto de Nerón.
- 3 Legión decimocuarta ... Cfr. nota 6 del Cap. XI.
- 4 Los salvoconductos de Otón ... Respecto a estos documentos, Cfr. Plin., Ep., X, 14 y 54.
- 5 Fabio Valente ... Cfr. I, 7, nota 6.

Capítulo LV

- 1 Los juegos de Ceres Estos juegos se celebraban del 12 al 19 de abril, de cada año. En ellos se realizaban numerosos sacrificios, procesiones y grandes espectáculos en el circo. Cfr. Cv., Fast., IV, 379, 393.
- 2 Flavio Sabino ... Se trata del hermano mayor de Vespasiano. Cfr. I, 46, nota 4.
- 3 Lago de Curcio ... Cfr. I, 41, nota 4.
- 4 Lugar que Galba ... había teñido con su sangre ...
Sobre la muerte de Galba, Cfr. I, 41.
- 5 Fabio Valente ... Cfr. I, 7, nota 6.
- 6 Cecina ... Cfr. I, 52, nota 9.

Capítulo LVI

- 1 Municipios y colonias ... Inicialmente, los municipios eran ciudades con plena autonomía administrativa; las colonias, ciudades fundadas por ciudadanos romanos o latinos, por motivos de seguridad. Después que la ciudadanía romana fue concedida a todos los habitantes de la península Itálica, desapareció la distinción entre colonia y municipio.
- 2 Valente, infame por lucros y ganancias ... Cfr. I, 66, 3.

Capítulo LVII

- 1 Fuerzas restantes del ejército germánico ... Cfr. I,
61, 3.
- 2 Para que fueran suplidos los nombres de las legiones
... En efecto, después de las levadas hechas por Valen-
te, Cecina y Vitelio, a las legiones les quedaba po-
co menos que el nombre.
- 3 El cuidado de la ribera ... Sin duda, la ribera izquier-
da del Rin.
- 4 Hordeonio Flaco ... Cfr. I, 9, nota 2.
- 5 Ejército británico ... El cual estaba formado por las
legiones II Augusta, IX Hispana y XX Valeria .
- 6 Asiático ... respecto a este liberto, que por benefi-
cio de Vitelio pasó a formar parte del orden ecuestre,
Cfr. Cap. 95; Hist., IV, 11; Suet., Oth., 12.
- 7 Honró con los anillos ... Pues el anillo de oro era el
distintivo del orden ecuestre.

Capítulo LVIII

- 1 Ambas Mauritancias ... Cfr. I, 11, nota 13.
- 2 Luceyo Albino ... Del 62 al 65, procurador de Judea;
en el 69, de las dos Mauritancias. Junto con su espo-
sa, murió asesinado por orden de Vitelio.

- 3 Desgarrada por un angosto estrecho ... Se trata del estrecho de Gibraltar, conocido en la antigüedad como fretum Gaditanum o Herculeum.
- 4 Cluvio Bufo ... Cfr. I, 8, nota 3.
- 5 La décima legión ... Se trata, seguramente, de la legión X Gemina.
- 6 Insignia de rey ... Es decir, la tiara y la diadema.
- 7 Juba ... Con este nombre, la historia recuerda a dos personajes célebres: Juba I, entusiasta partidario de Pompeyo, derrotado y muerto por César en la batalla de Tapso, en el 46 a. C., y Juba II, padre de Ptolomeo, quien gobernó a Egipto hasta que su país se convirtió en provincia romana.

Capítulo LIX

- 1 Cambiados los ánimos ... Sin duda, de los mauritanos.
- 2 Escipión ... No se tiene más noticia acerca de estos personajes.
- 3 Río Arar ... Es el actual Saona, importante afluente del Rin. Marcaba la frontera entre eduos y sécuanos.
- 4 Conspícuo por su vieja indigencia ... Acerca de la extrema pobreza de Vitelio, Cfr. Suet., Vit., 7.
- 5 Junio Bleso ... Cfr. I, 59, nota 10.

- 6 Galia Lugdunense ... Cfr. I, 59, nota 11.
- 7 De ilustre linaje ... Cfr. Hist., III, 38.
- 8 Lugduno ... Es la actual ciudad de Lyon, antigua capital de la Galia Lugdunense.
- 9 Del hijo infante ... Cfr. I, 75, nota 5.
- 10 Lo llamó Germánico ... El mismo sobrenombre había recibido Vitelio del ejército. Cfr. I, 62, nota 6.

Capítulo LX

- 1 Ejércitos ilíricos ... Es decir, las legiones que se encontraban en las provincias de Panonia, Dalmacia y Mesia, las cuales se habían manifestado a favor de Otón. Cfr. I, 2, nota 7; I, 76, nota 2.
- 2 Las demás legiones ... Sin duda, las legiones de Siria y Judea.
- 3 Suetonio Paulino ... Cfr. I, 87, nota 11.
- 4 Licinio Próculo ... Cfr. I, 46, nota 3.
- 5 Salvio Ticiano ... Cfr. I, 75, nota 2.
- 6 Mario Celso ... Cfr. I, 14, nota 5.
- 7 Cecilio Símplice ... Del 67 al 68, prócónsul de Cerdeña; durante los meses de noviembre y diciembre del 69, consul suffectus, junto con C. Quincio Ático. Cfr. III, 68, 3.
- 8 Galeria ... Cfr. I, 75, nota 5.

9 Tracalo ... Cfr. I, 90, nota 5.

Capítulo LXI

1 Marico ... No se tienen más noticias acerca de este personaje.

2 Boyos ... Población de la Galia Céltica, establecida entre los ríos Loira y Allier. César la incorporó al territorio de los eduos. Cfr. B.G., I, 28, 5.

3 Eduos ... Cfr. I, 51, nota 11.

4 Nobilísima ciudad ... Se trata, seguramente, de Augustoduno, capital de los eduos. Cfr. I, 51, nota 11.

5 Arrojado a las fieras ... Pues este era el castigo establecido para el autor de una sedición. Cfr. Dig., fr. 48, párrafo 19.

Capítulo LXII

1 Tránsfugas ... Se trata de los partidarios de Otón, ya que Vitelio se consideraba legítimo sucesor de Galba.

2 La pasión de los banquetes, repugnante e insaciable ... A propósito de la insaciable glotonería de Vitelio, Cfr. I, 62, 2; Suet., Vit., 13; Plut., Gal., 22; Dion Cass., V, 2-4.

3 De uno a otro mar ... Es decir, del mar Adriático al mar Tirreno.

4 Augusto ... Título honorífico que el senado decretó,

por primera vez, en favor de Octaviano. Los sucesos conservaron dicho título, mas no por derecho hereditario, sino por libre determinación del senado.

- 5 César ... Este cognombre adoptado por Octaviano, al extinguirse la dinastía Julia, lo tomó el emperador Claudio, y fue conservado por los subsecuentes emperadores, hasta Adriano.
- 6 Respecto a la potestad ... Es decir, respecto a la autoridad que el senado le había conferido. Cfr. Cap. 55, 3.
- 7 Los matemáticos ... Se trata de los astrólogos. En el año 30 a. C., Augusto los expulsó de Roma por primera vez; en el 16 d. C., bajo Tiberio, y en el 52 bajo Claudio, habían sido nuevamente expulsados. Sin embargo, con la ayuda del pueblo o con la protección de los emperadores, permanecían o retornaban pronto a la ciudad. Cfr. Hist., I, 22; Ann., VI, 21; Suet., Vit., 14.
- 8 Los habían empujado... Es decir, a los équités romanos.
Capítulo LXIII
- 1 Con la llegada del hermano ... Cfr. I, 88, nota 4.
- 2 Dolabela ... Cfr. I, 88, nota 1.
- 3 Plancio Varo ... En el año 70, bajo el imperio de Ves

pasiano, fue procónsul de Bitinia; en el 71, consul
suffectus, y procónsul de Asia, en el 78.

4 Flavio Sabino ... Cfr. I, 46, nota 4.

5 Cohorte que acampaba en Ostia ... Cfr. I, 80, nota 2.

6 Buscaba ... una venia tardía ... No es muy claro, de
quién buscaba el perdón Flancio Varo, si del amigo,
al cual había acusado, o del prefecto de la urbe,
ante el cual había acusado a Dolabela. Por el contex
to, parece que Varo buscaba, para el amigo, perdón an
te el prefecto.

7 Triaria ... Sólo en este capítulo y en el siguiente,
Tácito habla de la feroz esposa de Lucio Vitelio.

8 Precipitó al que caía ... Es decir, a Cornelio Dolabela.

Capítulo LXIV

1 Por miedo y por odio ... Miedo a Dolabela, por lo que
de él dijo Tácito en el capítulo anterior; odio, segu
ramente, porque Dolabela se había casado con la primera
esposa de Vitelio.

2 Petronia ... Fue la primera mujer de Vitelio. Procedía
de familia noble, pues su padre, Publio Petronio, había
sido consul suffectus en el año 19 d. C., posteriormen
te, procónsul de Asia, y más tarde, legatus Augusti pro-
praetore en Siria.

- 3 Vía Flaminia ... Construida en el año 220 a. C., por el cónsul Cayo Flaminio, unía las ciudades de Roma y Rímini.
- 4 Interamnio ... Parece que se trata de Interamna, la actual ciudad de Terni, a unas seis millas al oriente de la vía Flaminia.
- 5 Galeria ... Cfr. I, 75, nota 5.
- 6 Sextilia ... Respecto a la madre de Vitelio, Cfr. Suet., Vit., 3; Hist., III, 67.
- 7 A las primeras cartas de su hijo ... El pasaje se refiere, probablemente, al edicto de Vitelio, mediante el cual difería los títulos de Augusto y de César, aunque no la potestad que el senado le había conferido. El documento estaba firmado, seguramente con el nombre de Germánico, y no con el de Vitelio. Cfr. Cap. LXII, 3.

Capítulo LXV

- 1 Lugduno ... Cfr. Cap. LIX, nota 8.
- 2 Cluvio Rufo ... Cfr. I, 8, nota 3.
- 3 Hílaro, liberto de César ... Sólo en este pasaje se menciona a este esclavo, el cual, seguramente había recibido la libertad de algún príncipe anterior a Vitelio, pues éste, como se dijo en el Cap. LXII, había

diferido el título de César.

- 4 Para sí mismo ... Es decir, para Cluvio Rufo.
- Lucio Arruncio ... En el año 25 d. C., muerto L. Li
són, Arruncio había gobernado la España Tarroconen
se mediante legados. Cfr. Ann., IV, 27; Suet., Tib.,
63.
- 6 Trebelio Máximo ... Cfr. I, 60, nota 2.
- 7 Por iracundia de los soldados ... Cfr. Hist., I, 60, 1.
- 8 Vetio Bolano ... En el 62, legatus legionis en Siria
(Ann., XV, 3); cónsul sufecto, bajo el imperio de Ne-
rón; en tiempos de Vespasiano, prócónsul de Asia.

Capítulo LXVI

- 1 De las legiones vencidas ... El pasaje alude, sin duda,
no sólo a las fuerzas otonianas derrotadas en Bedriaco,
sino a todos aquellos soldados que, como narra el capí-
tulo 46, habían manifestado a Otón todo su apoyo y sim
patía.
- 2 Los de la decimocuarta ... Se trata de la legión XIV
Gemina Martia Victrix. De esta legión, en la batalla
de Bedriaco, sólo habían participado dos mil soldados.
- 3 Por la vieja discordia ... Respecto a la soberbia acti-
tud de las cohortes de bátavos, Cfr. Cap. 27, 3.
- 4 Augusta de los taurinos ... Es la actual ciudad de Tu-
rín, en el norte de Italia.

5 Estos, como fieles ... Los bátavos, en efecto,
se habían manifestado siempre fieles a Vitelio. Cfr.
Cap. 43, 5; I, 59, 2.

6 La legión ... Sin duda, la legión XIV.

7 Por los Alpes Grayos ... Es decir, por el pequeño
San Bernabé.

8 Viena ... Cfr. I, 65, nota 4.

9 Britania ... Cfr. I, 2, nota 9.

Capítulo LXVII

1 Vitelio tenía un miedo más cercano... El primer temor de Vite-
lio, lo consignó Tácito al principio del capítulo ante-
rior.

2 Cohortes preterianas ... Cfr. nota 18 del Cap. XI.

3 Honesto licenciamiento ... Respecto a la honesta mis-
sio, a la cual tenía derecho todo soldado romano des-
pués de haber cumplido decorosamente con sus años de
servicio en el ejército, Cfr. Dig., 49, 16, 13, pará-
grafo 3.

4 Vespasiano ... Se trata, sin duda, de Tito Flavio Ves-
pasiano, padre. Cfr. I, 10, nota 8.

5 La primera legión de soldados de la armada ... Cfr.
nota 10 del Cap. XI.

6 La undécima ... Es decir, la legión XI Claudia.

- 7 La séptima ... Se trata de la legión VII Gemina Galbiana.
8 Fueron regresados a sus campamentos de invierno ... Los
campamentos de la legión XI estaban en Dalmacia; los de
la VII, en Panonia.
9 Los de la decimotercera ... Es decir, los soldados de la
legión XIII Gemina.

Capítulo LXVIII

- 1 A estas partes ... Se trata de las legiones y cohortes
pretorianas, mencionadas al principio de los capítulos
LXVI y LXVII.
2 Una sedición ... hubiese aumentado ... Braquilogía; es de-
cir: los victoriosos comenzaron a jugar, y todo habría
terminado en juego, si el número de muertos no hubiese
aumentado el odio hacia Vitelio. De allí surgió una sedi-
ción.
3 Ticino ... Cfr. nota 10 del Cap. XVII.
4 Virginio ... Cfr. I, 8, nota 13.
5 Prematuros convites ... Son los banquetes que se inician
antes de las tres de la tarde.
6 Legión quinta ... Seguramente, la legión V Alaudae.
7 Legión decimocuarta ... Se trata de la legión XIV Gemina
Martia Victrix, de la cual se habla en el capítulo LXVI, 5.
8 Ni siquiera Vitelio ... dudó de su inocencia ... Es decir,
de la inocencia de Virginio.
9 Pero lo odiaban como despreciados ... Pues Virginio, en
repetidas ocasiones, rechazó el imperio que los soldados
le ofrecían. Por eso se sentían despreciados. Cfr. Cap.
LI, 2.

Capítulo LXIX

- 1 Oída la legación del senado ... Cfr. Cap. LV, 5.
- 2 Allí ... Es decir, en Ticino, lugar en el cual se encontraba Vitelio, según dijo en el capítulo anterior.
- 3 Guerra interna y al mismo tiempo externa ... El pasaje alude, seguramente, a la insurrección de las Galias encabezada por Civil, en la cual participaron los ejércitos de Germania.
- 4 Asumido inmediatamente en la primera defección ...
Se trata de tropas que, al inicio del levantamiento, comandaba el mismo Vitelio. Cfr. I, 51 ss.
- 5 Mejor por la virtud que por el dinero ... Tácito aprovecha todas las oportunidades que se le presentan para elogiar el período republicano.

Capítulo LXX

- 1 De allí ... Es decir, de Ticino .
- 2 Se apartó hacia Cremona ... La meta de Vitelio, como se dice en el capítulo siguiente, era Bolonia. Pero habiendo decidido visitar Cremona antes de llegar a su destino, es de suponer que no siguió la vía Emilia, sino la Postumia, un poco más hacia el norte, dejan-

do, así, el camino más corto en re Ticino y Colonia.

- 3 Los juegos de Cecina ... Sin duda, lo juegos organi-
zados por Cecina. Cfr. Cap. LXVII, 2.
- 4 Dentro del día cuadragésimo de la pelea ... Se trata,
aproximadamente del día 24 de mayo del año 69.
- 5 Luego causaron la perdición a ellos mismos ... Alu-
sión a la segunda batalla de Cremona, esta vez, en-
tre flavianos y vitelianos. Cfr. Hist., III, 32 ss.
- 6 Tantos miles de ciudadanos ... Según Dion Casio
(LXIV, 10, 3) 40, 000 hombres murieron en la bata-
lla de Bedriaco.
- 7 Alegre, incluso, e ignaro ... A propósito de tanta in-
diferencia por parte de Vitelio, Suetonio ofrece un
interesante testimonio. Cfr. Vit., 10.

Capítulo LXXI

- 1 Un espectáculo de gladiadores es ofrecido por Fabio
Valente ... Cfr. Cap. LXVII, 2.
- 2 Y cuanto más se acercaba ... Sin duda, a Roma.
- 3 Tanto más corrompido el camino ... Cfr. Cap. XI, 8.
- 4 Mezclados los histriones y los rebaños de ... Cfr.
Hor., Od., I, 37.
- 5 Acostumbrado a acompañarlo cuando cantaba ... Cfr. Ann.,
XIV, 14 y 15; XVI, 4.
- 6 Fueron acortados los consulados ... Durante el pe-

rfodo imperial, dado el creciente número de aspiran-
tes a ocupar el consulado, la duración de éste, que
era de un año, fue reducida, primero, a cuatro me-
ses; luego, a tres; finalmente a dos.

- 7 Marcio Macro ... Cfr. nota 7 del Cap. XXIII.
- 8 Valerio Marino ... No se tienen más noticias acerca
de este personaje.
- 9 Fedanio Costa ... De este enemigo de Nerón y partida-
rio de Virginio, no se tiene mayor información.
- 10 Pero presentó otras causas ... Es decir, Vitelio.

Capítulo LXXII

- 1 Que se pretendía ... Es decir, que se decía.
- 2 Escriboniano Camerino ... Probablemente, se trata de
Sulpicio Camerino, consul suffectus en el 46 d. C.,
y más tarde procónsul de África. En el 58, se refugió
en Istria, y en el 67, fue asesinado por Helio, liber-
to de Nerón. Cfr. Ann., XIII.
- 3 Istria ... Esta península se encuentra al noroeste de
Italia, entre Venecia y Liburnia.
- 4 Viejos Crasos ... Pues muy probablemente Escribania,
madre de Escriboniano, era hermana de la esposa de
M. Licinio Craso. Cfr. Dion Cass., LXIII, 18.
- 5 De modo servil ... Es decir, mediante la tortura y la
crucifixión.

Capítulo LXXIII

- 1 El Oriente ... Cfr. I, 10, nota 1.
- 2 Vespasiano ... Cfr. I, 10, nota 8.
- 3 Según las costumbres extranjeras ... Tal vez Tácito alude, particularmente, a las costumbres orientales.

Capítulo LXXIV

- 1 Muciano ... Se trata de C. Licinio Craso Muciano. Cfr. I, 10, nota 4.
- 2 Tito ... Es decir, Tito Vespasiano, hijo de Tito Flavio Vespasiano.
- 3 Tiberio Alejandro ... Cfr. I, 11, nota 8.
- 4 Se había asociado a los consejos ... Sin duda, de Vespasiano.
- 5 La tercera legión ... Es decir, la legión III Gallica.
- 6 Por que de Siria había pasado a Mesia ... También Suetonio habla de este transferimento. Cfr. Vesp., 6.
- 7 Las demás legiones del Ilírico ... Cfr. I, 2, nota 7.
- 8 Sesenta años de edad ... En efecto, Vespasiano había nacido el 17 de noviembre del año 9 a. C. Cfr. Suet., Vesp., 2.
- 9 Dos hijos jóvenes ... Sin duda, Tito Flavio Vespasiano y Tito Flavio Domiciano.

Capítulo LXXV

- 1 Varón militar ... Sobre la experiencia militar de Vespasiano, Cfr. Suet., Vesp., 4.
- 2 Crimen presente ... Es decir, imprevisto, y por lo tanto, inevitable.
- 3 Escriboniano ... Cfr. I, 89, nota 6.
- 4 Volaginio ... No se tienen más noticias acerca del asesinato de Escriboniano.

Capítulo LXXVI

- 1 Secretas conversaciones ... Por "secretas conversaciones", puede entenderse "conversaciones personales entre Muciano y Vespasiano"; o bien, "negociaciones a través de mensajeros". En cualquier caso, cabe pensar en prácticas que no eran del dominio público.
- 2 Habló de esta manera ... Los comentaristas de Tácito, ven en este discurso evidentes influencias salustianas. Cfr. Cat., 51; Hist., IV, fr. 20.
- 3 Cayo ... Se trata, sin duda, de Calígula.
- 4 Imágenes de Galba ... Es decir, nobleza de Galba.
- 5 Podía parecer que habías deseado ardientemente ... Sin embargo, parece evidente que muerto Galba, Vespasiano comenzó a ambicionar el imperio. Cfr. Caps. I y VII.

- 6 Corbulón ... Gneo Domicio Corbulón, hermano de Cesonia, esposa de Calígula, celeberrimo general romano, en el año 67 d. C., para evitar la condena a muerte por parte de Nerón, se suicidó. Cfr. Ann., XI, 18 ss; XIII, 6 ss; Dion Cass., LXIII, 17.
- 7 Sino por su apresurada desesperación ... Cfr. Cap. XLVI.
- 8 Lo hizo ya príncipe ... Es decir, Vitelio.
- 9 Nueve legiones íntegras ... De las cuales, tres estaban en Judea: la V Macedonica, la X Fretensis y la XV Apollinaris; dos en Egipto: la III Cyrenaica y la XXII Deiotariana; tres en Siria: la IV Soythica, la VI Ferrata y la XII Fulminata. Además, la legión III Gallica, provisionalmente trasladada a Mesia.
- 10 Una guerra externa ... Sin duda, la guerra contra los judíos.
- 11 Reyes fidelísimos ... Cfr. Cap. LXXXI.

Capítulo LXXVII

- 1 Valente y Cecina ... Ambos, generales de Vitelio. Cfr. I, 7, nota 6; I, 52, nota 9.
- 2 Nombre triunfal ... Concedido por Claudio a Vespasiano, en el año 42, después de sus triunfos en Britania.
- 3 Dos jóvenes ... Sin duda, Tito y Domiciano.

4 Entre los ejércitos germánicos ... Pues como tribuno militar, Tito había estado en Germania, bajo las órdenes de su padre Vespasiano.

5 Éstos ... Es decir, los vencidos.

6 Aquéllos ... Sin duda, los vencedores.

Capítulo LXXVIII

1 Los demás lo rodeaban ... Es decir, a Vespasiano.

2 Respuestas de los adivinos y los movimientos de los astros ... Cfr. I, 10, nota 11.

3 Seleuco ... También Suetonio (Oth., 4), menciona a un tal Seleuco, astrólogo. Probablemente se trata del mismo personaje.

4 Matemático ... Es decir, astrólogo.

5 Reverdeía alto y más dilatado ... También otros autores consignan este presagio favorable a Vespasiano. Cfr. Suet., Vesp., 5; Dion Cass., LXVI, 1.

6 Ornamentos triunfales ... Cfr. nota 2 del capítulo anterior.

7 El consulado ... Vespasiano había desempeñado este cargo, en los dos últimos meses del año 51 d. C., Cfr. Suet., Vesp., 4.

8 Decoro de la victoria judaica ... Se trata, sin duda, de la guerra contra los judíos, que culminó con la toma y destrucción de Jerusalén. Sin embargo, para estas fechas, la empresa aún no estaba concluida.

- 9 El Carmelo ... No se trata del monte Carmelo, situado al occidente del mar Muerto, sino de otro monte Carmelo que se encuentra en la cadena de montañas conocida con el nombre de Antilíbano. La divinidad que allí se veneraba, podría identificarse con un dios guerrero de los filisteos.
- 10 Basíledes ... No se debe confundir a este personaje, con el Basíledes del cual habla Tácito en IV, 82.
- 11 Antioquía ... Esta ciudad, antigua capital de la provincia de Siria, estaba situada sobre las márgenes del río Orontes.
- 12 Cesárea ... Herodes I el Grande, en honor de Augusto, dio este nombre a la capital de Judea.

Capítulo LXXIX

- 1 Tiberio Alejandro ... Cfr. I, 11, nota 8.
- 2 Calendas julias ... Es decir, el 1º de julio del 69.
- 3 Obligó a las legiones a su juramento ... Se trata de las legiones que se encontraban en la provincia de Egipto. Cfr. nota 9 del Cap. LXXVI.
- 4 Ejército judaico ... Es decir, las legiones que tenían su cuartel general en Judea. Cfr. nota 9 del Cap. LXXVI.
- 5 Ante él mismo ... Sin duda, Vespasiano.

- 6 Quinto día antes de las nonas julias ... Es decir, el 3 de julio. Sin embargo, la fecha que proporciona Suetonio, no coincide con la que ofrece Tácito. Cfr. Vesp., 6.
- 7 Sin unir entre sí las legiones ... Según testimonio de Flavio Josefo, los soldados obligaron a Vespasiano, con violencia, a recibir el imperio. Cfr. Bell. Iud., IV, 10, 4:

Capítulo LXXX

- 1 Títulos de César y de Augusto ... Cfr. notas 4 y 5 del Cap. LXII.
- 2 El ánimo había pasado del miedo a la fortuna ...
Este pasaje aún es objeto de discusión, por parte de los comentaristas de Tácito. Con gran probabilidad, puede pensarse que Tácito alude a la mente de los simpatizadores de Vespasiano.
- 3 Habiendo entrado al teatro de los antioquenos ...
Sin duda, Vespasiano.
- 4 Vitelio había decretado transferir las legiones Germánicas a Siria ... Este particular, también se encuentra en Suetonio. Cfr. Vesp., 6.
- 5 Mezclados por amistades y parentescos ... Sin embargo, recuérdese que el soldado romano no podía con-

traer matrimonio, mientras se encontraba en servicio militar.

- 6 Vetustez de los servicios ... El servicio militar duraba veinte años para el soldado legionario, y veinticinco para el auxiliar.

Capítulo LXXXI

- 1 Antes de los idus de julio ... Es decir, antes del 15 de julio.

- 2 En el mismo juramento ... Sin duda, en el juramento a favor de Vespasiano.

- 3 Sohemo ... Fue rey de Emesa, en Siria. En el año 54 d. C., Nerón lo había nombrado rey de Sofone, en Armenia.

- 4 Antíoco ... C. Iulius Antiochos, Antíoco IV Epífanés (que no debe ser confundido con su homónimo mencionado en el libro de los Macabeos), llamado el Grande, fue rey de Comagena, ciudad que se encuentra sobre las márgenes del Éufrates. En los años 54 y 58, ayudó a Roma contra los partos, según Tácito. Cfr. Ann., 12, 55, 2; 13, 7; 37, 3 y 14, 26, 2. Su hijo Epífanés, había militado en el bando de Otón. Cfr. nota 2 del Cap. XXV.

- 5 Agripa ... Se trata de Herodes Agripa II, hijo de Herodes Agripa I, rey de Judea. En el año 48 el emperador Claudio le otorgó el reino de Calcídica, en Siria. Por orden de Vespasiano, acompañó a Tito en su viaje a Roma, con el objeto de rendir los debidos

hombres al nuevo emperador. Muerto Galba, Tito retornó a Judea, pero Agripa continuó su viaje hasta la urbe.

6 Berenice ... Cfr. nota 2 del Cap. II.

7 No habiendo sido añadidas aún legiones a Capadocia ... Fue Vespasiano quien proveyó de legiones a Capadocia. Cfr. Suet., Vesp., 8.

8 Berito ... Ciudad fenicia situada en la desembocadura del río Magoras. Es la actual Beirut.

Capítulo LXXXII

1 Antioquía ... Cfr. nota 10 del Cap. LXXVIII.

2 Prefecturas ... El prefecto era el jefe de una cohorte auxiliar o ala de caballería.

3 Procuras ... Cfr. I, 2, nota 22.

4 El donativo para el soldado ... Cfr. I, 5, nota 4.

5 Plugo que Tito apremiara Judea ... Pues la guerra judaica, aún no había terminado.

6 Cerros de Egipto ... Se trata, concretamente, de las ciudades de Alejandría y Pelusio, y de la pequeña isla de Faro. Cfr. B. Alex., 26, 2.

7 Pretorianos hostiles a Vitelio ... Cfr. notas 1 y 2 del Cap. LXVII.

Capítulo LXXXIII

1 La legión sexta ... Se trata de la legión VI Ferrata. Cfr. nota 9 del Cap. LXXVI.

- 2 Trece mil auxiliares ... Probablemente, tomados de las legiones que permanecieron en Siria y Judea.
- 3 Que la armada fuera conducida del Ponto ... Esta flota estaba constituida, aproximadamente, por 40 naves. A propósito de Ponto, Cfr. nota 14 del Cap. VI.
- 4 Bizancio ... Esta importante ciudad se encuentra en el estrecho de Bósforo.
- 5 Mesia ... Cfr. I, 2, nota 7.
- 6 Dirraquio ... Importante puerto de Iliria, en la actualidad, Durazzo o Durres, en Albania.
- 7 Encerraría ... el mar vuelto a Italia ... El plan inicial para atacar a Italia, pronto fue abandonado por Muciano. Cfr. Hist., III, 44.
- 8 Brundisio y Tarento ... Puertos importantes del sur de la península itálica.
- 9 Calabria y Lucania ... Regiones de la Italia meridional.

Capítulo LXXXIV

- 1 Aprendió y osó ... A propósito de la creciente ambición de Vespasiano, Cfr. Suet., Vesp., 16 y 23.
- 2 El ejemplo ... Sin duda, de Muciano.
- 3 La misma licencia ... Es decir, la misma libertad que tuvo Muciano.

Capítulo LXXXV

- 1 Ejército ilírico ... Cfr. I, 2, nota 7.
- 2 La tercera legión ... Se trata de la III Gallica.
- 3 La octava ... Sin duda, la legión VIII Augusta.
- 4 Aquileya ... Cfr. nota 6 del Cap. XLVI.
- 5 Lacerados los estandartes que llevaban delante el nombre de Vitelio ... Cfr. Suet., Vesp., 6.
- 6 Las tres legiones de Mesia ... ejército de Panonia ... Cfr. I, 2, nota 7.
- 7 Aponio Saturnino ... Cfr. I, 79, nota 5.
- 8 Tetio Juliano ... Cfr. I, 79, nota 8.
- 9 Monte Hemo ... Corresponde a la actual cordillera de los Balcanes.

Capítulo LXXXVI

- 1 Decimotercera legión ... Es decir, la legión XIII Gemina.
- 2 Primo Antonio ... Colaborador importantísimo de Vespasiano, nació en Tolosa el año 35 d. C. Fue él quien ganó la segunda batalla de Bedriaco. Cfr. Mart., IX, 99; X, 23, 32, 73; Ann., XIV, 40.
- 3 Ejércitos de Mesia y Panonia ... soldado de Dalmacia ... Se trata, sin duda, del ejército ilírico. Cfr. I, 2, nota 7.

- 4 Tempio Flaviano ... Fue procónsul de África durante el reinado de Claudio y gobernador de Panonia en tiempos de Nerón. Aunque era pariente de Vitelio, sin embargo, se adhirió al partido de Vespasiano. Cfr. Hist., III, 4 y 10.
- 5 Pompeyo Silvano ... Cónsul sufecto en el año 45 d. C., gobernó Dalmacia durante los años 69 y 70. Cfr. Ann., XIII, 52.
- 6 Cornelio Fusco ... No se sabe con precisión si Fusco era procurador de Dalmacia o de Panonia o de ambas provincias. En tiempos de Domiciano, fue prefecto del pretorio. Cfr. Hist., III, 4, 12, 42, 66.
- 7 Jefe de su colonia ... No es posible precisar de qué colonia habla Tácito en este pasaje, ni de qué hecho concreto se trata.
- 8 Se lanzan a mover ... Se trata, sin duda, de todos los generales adictos a Vespasiano.
- 9 A los de la decimocuarta ... Cfr. nota 2 del Cap. LXVI.
- 10 Los de la primera ... Cfr. nota 10 del Cap. XI.

Capítulo LXXXVII

- 1 Mientras en las provincias estas cosas ... Tácito

vuelve sobre la narración de la marcha de Vitelio hacia la ciudad de Roma, interrumpida en el capítulo LXXIII.

2 La urbe ... Es decir, Roma.

3 Con una pesada tropa ... Cfr. Cap. LXII ss.

4 Conocidos por obsequios vergonzosos a Vitelio ...

Cuando formaban parte del cortejo de Nerón. Cfr.

Cap. LXXI, 2.

5 Aquél ... Es decir, Vitelio.

Capítulo LXXXVIII

1 Sedición comenzada en Ticino ... Cfr. Cap. LXVIII, 1, y la nota 2 del mismo capítulo.

2 En la séptima piedra ... Es decir, a una distancia aproximada de siete millas.

3 Desde la urbe ... Es decir, desde Roma.

4 Como engorda gladiatoria ... Sin duda, alimentos en abundancia y de muy buena calidad.

5 Chiste vernáculo ... Burla perteneciente a las costumbres y tradiciones de ese lugar.

6 En la urbe ... Es decir, en Roma.

7 Ellos mismos ... Sin duda, los auxiliares germanos.

Capítulo LXXXIX

1 Puente Mulvio ... Atraviesa el río Tíber, al norte

de la ciudad de Roma. Sobre este puente, pasaba la vía Flaminia.

2 Paludamento ... Manto de color blanco o rojo que tomaban los generales romanos, en el Capitolio, antes de partir a la guerra. Simbolizaba plenitud de poder. Terminada la guerra, aunque victorioso, ningún general podía vestir el paludamento. Sólo el emperador podía usar a discreción esta indumentaria.

3 Ceñido ... Sin duda, con la espada.

4 Pretexta ... Es decir, toga pretexta.

5 Cuatro legiones ... La I Italica, la V Alaudae, la XXI Rapax y la XXII Primigenia.

6 Igual número de banderas de otras legiones ... Éstas eran la I Germanica, XV Primigenia, la XVI Gallica y la IV Macedonica.

7 Digno de un príncipe, no de Vitelio ... Fuerte ironía que manifiesta el juicio de Tácito respecto a este emperador.

8 La honró con el nombre de Augusta ... Octaviano fue el primer emperador que otorgó el título de Augusta a su esposa. Los demás emperadores romanos, honraron con este nombre a diversas mujeres de la casa real.

Capítulo XC

1 Vergonzoso por el sueño y el lujo ... Cfr. Cap. LXII ss.

- 2 Al que rehusaba el nombre de Augusto ... Es decir, Vitelio. Cfr. Cap. LXII, 3.

Capítulo XCI

- 1 Pontificado máximo ... También correspondía al emperador la suprema autoridad religiosa. Como Pontifex Maximus, regulaba el culto, ejecutaba las disposiciones del Collegium Pontificum, nombraba directamente a los sacerdotes y tenía a su cargo el cuidado de las vestales.
- 2 Quince días antes de las calendas de agosto ... Es decir, el 18 de julio.
- 3 Derrotas de Cremera y de Alia ... La primera derrota ocurrió el 18 de julio del año 477 a. C.; la segunda, en la misma fecha del año 390. El Cremera y el Alia son dos pequeños afluentes del Tíber. Cfr. Liv., VI, 1; Suet., Vit., 11.
- 4 Prisco Helvidio ... C. Helvidio Prisco era yerno de Peto Trasea. A la muerte de éste, en el año 66, fue desterrado de Roma. Retornó en tiempos de Galba, y en el año 70, fue nombrado pretor. Vespasiano lo condenó a la muerte, por oponerse al absolutismo del emperador. Cfr. Hist., IV, 4-6; Ann., XVI, 33; Dion Cass., LXVI, 12; Suet., Vesp., 15.

5 Tribunos de la plebe ... A partir de Augusto, también competía al emperador la tribunicia potestas.

6 Trasea ... P. Clodio Peto Trasea, en el año 56 d. C., fue consul suffectus. Más tarde, desempeñó el cargo de quindecemuir sacris faciundis, y posteriormente, el consulado. Profesó la filosofía estoica y escribió una biografía de Catón de Utica. En el 65 o 66, acusado ante Nerón del crimen de lesa majestad, se suicidó cortándose las venas. Cfr. Ann., XVI, 21-35; Plin., Ep., III, 16.

Capítulo XCII

1 Publilio Sabino ... Julio Prisco ... El nombramiento de estos señores como prefectos del pretorio fue, por supuesto, ilegal, pues no habían desempeñado los cargos intermedios. De ambos personajes habla Tácito más adelante. Cfr. Hist., III, 36, 55 y 61.

2 Valente ... Cfr. I, 7, nota 6.

3 Cecina ... Cfr. I, 52, nota 9.

4 La ciudad, fecunda en engendrar enemistades ... Tácito se refiere, sin duda, a la ciudad de Roma. Sus juicios, no siempre optimistas, son frecuentes. Cfr. Ann., IV, 18; Hist., IV, 3.

5 Galba había devuelto a la patria ... Cfr. I, 90, 1.

- 6 Los derechos de los libertos ... El liberto estaba obligado, entre otras cosas, a ayudar a su señor en caso de necesidad, y a testar en su favor la mitad de sus bienes.
- 7 Ingenios serviles ... Es decir, la astucia de los siervos.
- 8 Escondidos sus dineros por ocultos o ambiciosos señores ... Probablemente, dinero que se guardaba en lugares escondidos o con poderosos protectores.
- 9 Casa del César ... Es decir, servidumbre del emperador.

Capítulo XCIII

- 1 Plenos los campamentos ... Se trata, sin duda, de los campamentos que había en la ciudad de Roma, los cuales eran más bien numerosos.
- 2 Cuartel general del campamento ... Es decir, la parte central del campamento, en donde se encontraban: el praetorium o tienda del jefe; el forum, o lugar de reunión para los soldados, y el augurale, lugar desde donde se observaba el vuelo de las aves.
- 3 Lugares funestos del Vaticano ... Sin duda, lugares insalubres, a causa de los frecuentes desbordamientos del Tíber.
- 4 Por la pravedad o por la ambición ... Pues, legalmente, sólo podían formar parte de las cohortes pretorianas o urbanas soldados de origen itálico, o procedentes de provincias romanizadas mucho tiem-

po atrás.

- 5 Dieciséis cohortes pretorianas ... En tiempos del
emperador Claudio, eran sólo doce.
- 6 Un millar por cada una ... Sin embargo, Dion Casio
(IV, 24), habla de mil quinientos.

Capítulo XCIV

- 1 Fue sustraído el vigor a las legiones y a las alas
... Al ser privadas de los soldados pretorianos y
de las cohortes urbanas.
- 2 Veinte mil ... De los cuales, 16,000 eran soldados
pretorianos, y 4,000 pertenecían a las cohortes ur-
banas.
- 3 Asiático ... No se trata del influyente liberto de
Vitelio, ya mencionado en el Cap. LVII. Cfr. nota 6
de ese capítulo.
- 4 Flavo y Rufino ... No se tiene más información a-
cerca de estos jefes galos.
- 5 Víndice ... Cfr. I, 6, nota 16.
- 6 Él mismo ... Es decir, Vitelio.

Capítulo XCV

- 1 El día natalicio de Vitelio ... Se trata del 7 o del
8 de septiembre del año 15 d. C. Cfr. Suet., Vit., 3.

**ESTA TESTIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

- 2 Levantadas aras en el campo marcio ... Cfr. Suet.,
Vit., 11; Dion: Cass., LXV, 7.
- 3 augustales ... La religión de los augustales fue
creada el año 18 d. C. Estaba compuesto, al princi
pio, por 21 miembros, tomados en suerte de entre
los senadores; más tarde, el número creció hasta 28
miembros.
- 4 Asiático ... Cfr. nota 6 del Cap. LVII.
- 5 Policletos ... Cfr. I, 37, nota 18.
- 6 Patrobios ... Cfr. I, 49, nota 4.
- 7 El mismo ... Sin duda, Vitelio.
- 8 En poquísimos meses ... Se trata del periodo que va de
abril a diciembre del año 69 d.C.
- 9 Novcientos millones de sestercios ... Aproximadamen-
te, cuatro millones de pesos de oro.
- 10 En el mismo año ... Es el año 69 d. C.
- 11 Los Vinios, los Fabios, los Icelos, los Asiáticos ... Personajes que,
en aquella época, habían llegado a ser paradigma de
maldad y corrupción. A propósito de Vinios, Cfr. I,
6, nota 1; a propósito de Fabios, I, 7, nota 6; pa-
ra Icelos, I, 13, nota 3; a propósito de Asiáticos,
Cfr. nota 6 del Cap. LVII.
- 12 Muciano ... Cfr. I, 10, nota 4.
- 13 Marcelo ... Respecto a T. Clodio Eprio Marcelo, Cfr.
nota 2 del Cap. LIII.

Capítulo XCVI

- 1 Tercera legión ... Se trata de la legión III Gallica.
Cfr. Cap. LXXXV, 1.
- 2 Aonio Saturnino ... Cfr. I, 79, nota 5.
- 3 La de una sola legión ... Es decir, la defección de
la legión III Gallica.
- 4 Preterianos poco ha licenciados ... Cfr. notas 2 y 3
del cap. LXXII.
- 5 Este era el principal alimento de la fama ... Es de
cir, el intento de reprimir los rumores.

Capítulo XCVII

- 1 De Germania y de Britania y de las Hispanias, llama-
mó las tropas auxiliares ... En efecto, en la Ger-
mania superior, había permanecido, en parte, la le-
gión IV Macedonica (Cfr. Cap. 57, 2); en la Germa-
nia inferior, la I Germanica, la XV Primigenia y la
XVI Gallia, menos los destacamentos de estas le-
giones, que formaban parte del séquito de Vitelio (Cfr.
nota 6 del Cap. 89); en Britania, la II Augusta,
la IX Hispana, la XX Valeria, y la XIV Gemina Martia
Victrix, enviada por Vitelio a Britania (Cfr. Cap.
66). En Hispania, se encontraban las legiones VI
Victrix, X Gemina, y I Adiutrix, esta última, envia-
da a Hispania por Vitelio (Cfr. Cap. 67, 1).

- 2 Hordeonio Flaco ... Cfr. I, 9, nota 2.
- 3 Bátavos ... Cfr. I, 59, nota 2.
- 4 Vetio Bolano ... Cfr. nota 8 del Cap. LXV.
- 5 No existiendo entonces, allí, ningún consular ...
 Pues el gobernador de Hispania, Cluvio Rufo, se en-
 contraba en Roma. Cfr. Cap. LXV, 4.
- 6 En África, la legión ... Seguramente se trata de la
I Liberatrix Macriana, como con fundamento opina
 Cantarella.
- 7 Clodio Mácer ... Cfr. I, 7, nota 1.
- 8 Vespasiano, uno infame y odioso ... Respecto al pro-
 consulado de Vitelio en África, opinan lo mismo Tá-
 cito y Suetonio; nó así, respecto al proconsulado de
 Vespasiano. Cfr. Vesp., 4.

Capítulo XCVIII

- 1 Valerio Festo ... C. Calpetano Rancio Quirinal Vale-
 rio Festo fue quattuoruir uiarum curandarum, tribuno
 militar de la legión VI Victrix, cuestor, seuir
equitum Romanorum, tribuno de la plebe, pretor, so-
 dal augustal, legatus pro praetore exercitus Afri-
cae, cónsul en el año 71 d. C., curator aluei Tiberis
et riparum en el 73, gobernador de Panonia y de His-
 pania en el 79 y 80. En África, en el año 70, mandó

matar a L. Pisón, según atestigua Plinio. Cfr. Ep., III, 7, 12.

2 Legado ... En este tiempo, Festo era legatus Augusti pro praetore en África.

3 Recia ... Cfr. I, 11, nota 14.

4 Alpes de Panonia ... Se trata de los Alpes julios, en las cercanías de Aquileya.

5 Etesios ... Vientos que a partir del 20 de julio de cada año, durante cuarenta días, soplan del noroeste, favoreciendo la navegación hacia el Oriente. Cfr. Hyg., Astr., 2, 4.

Capítulo XCIX

1 Muy distinta la apariencia del ejército germánico que partía de la urbe ... En contraposición a la apariencia de este mismo ejército, cuando entraba a Roma. Cfr. Cap. LXXXIX.

2 Flojas las armas ... En cambio, Cfr. Cap. LXXXIX, 3.

3 Experto ... Véase la nota al texto latino.

4 Flavio Sabino ... Se trata del hermano mayor de Vespasiano. Cfr. I, 46, nota 4.

5 Rubrio Galo ... Cfr. nota 3 del Cap. LI.

6 Ante el nuevo príncipe ... Sin duda, ante Vespasiano.

Capítulo C

1 Cremona ... Cfr. nota 8 del Cap. XVII.

- 2 Tres legiones británicas ... Estas eran la II Augusta, la IX Hispana y XX Valeria .
- 3 Ejército que él mismo había conducido ... cual estaba constituido por las siguientes legiones: la I Italica, la V Alaudae, y por destacamentos de la I Germanica, XV Primigenia y XVI Gallica.
- 4 Hostilia ... Esta ciudad se encuentra sobre la margin izquierda del Po, a unos 40 kilómetros de Mantua.
- 5 Ravenna ... Esta ciudad de Italia se encuentra situada sobre la costa del Adriático, en el extremo sur de la laguna que forma el Po al desembocar en el mar. En esta ciudad portuaria estaba anclada una de las dos flotas romanas; la otra, se encontraba en Miseno.
- 6 Padua ... Esta ciudad de Italia, al noroeste de la península, se encuentra en las cercanías de Venecia.
- 7 Lucilio Baso ... De este personaje, nombrado por Vitelio jefe de las flotas de Ravenna y Miseno, Tácito habla ampliamente en los libros III y IV de las Historias.
- 8 Porque no había obtenido inmediatamente la prefectura del pretorio ... Ya que Vitelio la había otorgado a Publio Sabino y a Julio Prisco. Cfr. Nota 1.

del Cap. XCII.

Capítulo CI

- 1 Los escritores de los tiempos ... Entre los historiadores de la época, se puede enumerar a Plinio el Viejo, Cluvio Rufo, Vipstano Mesala y Pompeyo Planta. La cuestión aún no resuelta por los críticos de Tácito es la siguiente: ¿ La acusación de Tácito se extiende a todos los historiadores de aquel tiempo, o tan sólo a alguno o algunos de entre ellos ?
- 2 Derrocaron al mismo Vitelio ... Es decir, Cecina y Valente.
- 3 Las mismas cosas... Sin duda, traición.
- 4 Reciente milicia en favor de Otón ... Cfr. I, 87; II, 14 y 28.

B I B L I O G R A F Í A

I. EDICIONES Y TRADUCCIONES:

TACITE, *Histoires*. Texto establecido y traducido por H. Goelzer. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1921.

_____, *Annales*. Texto establecido y traducido por H. Goelzer. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1953.

_____, *Dialogue des orateurs*. Texto establecido por H. Goelzer y traducido por H. Bornecque. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1947.

TACITI, Cornelii, *Historiarum libri*. Recognovit brevisque adnotatione critica instruxit C. D. Fisher. Oxonii, e typographeo Clarendoniano, 1911 ss.

_____, P. Cornelii, *Historiarum libri (qui supersunt)*. Edidit E. Koestermann. Leipzig, Teubner Verlagsgesellschaft, tom. II, fasc. I, 1969.

TACITE, *Histoires: livre I*. Edición, introducción y comentario de P. Wuilleumier. PUF, París, 2a. ed. (*Erasme, Collection de Textes Latins Commentés, 2*), 1973 .

_____, *La Germanie*. Texto establecido y traducido por J. Perret. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1949.

_____, *Vie d'Agricola*. Texto establecido y traducido por E. de Saint-Denis. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1962.

TACITI, *Opera*. Según la revisión de J. A. Ernst, nuevamente preparada por J. J. Oberlin de Estrasburgo. Londres, a costas de Ricard Priestley, tomo IV, 1825.

TACITUS IN FIVE VOLUMES, I: *Agricola, Germania, Dialogus*. Traducción de M. Hutton et al. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 35), 1970.

_____, II: *Histories (I-III)*. Traducción de C. H. Moore. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 111), 1968.

_____, III: *Histories (IV-V), Annales (I-III)*. Traducción de C. H. Moore. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 249), 1969.

- _____, IV: *Annales* (IV-VI, XI-XII). Traducción de J. Jackson. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 312), 1963.
- _____, V: *Annales* (XIII-XVI). Traducción de J. Jackson. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 322), 1969.
- TÁCITO, C., *Vida de Julio Agrícola*. Introducción, traducción y notas de J. Tapia Zúñiga. México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1978.
- TACITO, *Storie, Dialogo degli Oratori, Germania, Agricola*. Traducción y notas de Azelia Arici. Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1976.
- TACITE, *Histoires*. Traducción de H. Goelzer. París, Association Guillaume Budé (Collection des Universités de France), 1973.
- _____, *Annales*. Traducción según Burnouf, y anotación de H. Bornecque. París, Garnier-Flammarion, 1965.
- TACITO, *Diálogo sobre los oradores*. Introducción, traducción y notas de R. Heredia. México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1969.
- _____, *Historias: libro I*. Introducción, notas y vocabulario por M. Bassols de Climent. Barcelona, Bosch (Colección 'Bosch' de textos clásicos latinos), 1943 .
- _____, *Historias: libro II*. Introducción, notas y vocabulario por M. Bassols de Climent. Barcelona, Publicaciones de la Escuela de Filología de Barcelona (Filología Clásica, III), 1946.
- TACITO, *Historiarum liber primus*. Introducción y comentario de A. Schiavo-Lena. Milán, Signorelli (Classici Signorelli), 1968 .
- _____, *Historiarum liber secundus*. Introducción y comentario de C. Boselli. Milán, Signorelli (Classici Signorelli), 1968 .
- _____, *Le Storie: libri I-II*. Texto latino, introducción, versión y notas de F. Mascialino. Bolonia, Zanichelli (Prosatori di Roma), 1970.
- TÁCITO, *Obras Completas*. Publicadas bajo la dirección de V. Blanco y García. Madrid, Aguilar, 1957.
- TACITUS, *The Agricola of...* Texto revisado, notas y un mapa, por A. J. Church y W. J. Brodribb. Londres, Mc Millan and Co., 1958.

II. VARIOS:

- ADAMS, J. N., "The Vocabulary of the Speeches in Tacitus' Historical Works", en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, 20 (1973), pp. 124-144.
- ALFONSI, L., "Struttura letteraria dell'*Agricola* e caratterizzazione del personaggio", en *Studi di Storiografia in memoria de L. Ferrero*. Turín, 1971, pp.149-166.
- ANDRÉ, A. y AUBOYER, J., *Rome et son empire*. París, PUF, 5a. ed., 1967.
- ANDRÉ, J. y HUS, A., *La Historia en Roma*. Traducción de Néstor Míguez. Buenos Aires, Siglo XXI, 1975.
- ANDREONI, E., "Le clausole nei discorsi dell'*Agricola*, delle *Historiae* e degli *Annales*", en *Rivista di Cultura Classica e Medievale*, X (1968), pp.229-320.
- ARNALDI, F., *Le Idee Politiche Morali e Religiose di Tacito*. Roma, Scuola Tipografica Salesiana, 1921.
- _____, "Recent work on Tacitus", en *Classical World*, 63, 1970, p. 253-267 (años 1964-1968).
- _____, "Recent work on Tacitus", en *Classical World*, 71, 1977, p. 1-32 (años 1969-1973).
- _____, "Recent work on Tacitus", en *Classical World*, 80, 1986, p. 73-147 (años 1974-1983).
- BARDON, H., *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste a Hadrien*. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1968.
- BEGUIN, P., "La personnalité de l'historien dans l'oeuvre de Tacite", en *L'Antichità Classica*, XXII (1953), pp.322-346.
- BENARIO, H. W., "Recent work on Tacitus", en *Classical World*, 58, 1964, p. 69-83 (años 1954-1963).
- BLÁNQUEZ FRAILE, A., *Diccionario Latino-Español*. Barcelona, Ed. Ramón Sopena, 1954.
- BLOCH, L., *Instituciones romanas*. Traducción de Guillermo Zotter. Barcelona, Labor (Colección Labor, Sección VI: Ciencias Históricas, 247), 1942.

- BLOCH, R., *L'Épigraphie latine*. París, PUF, 2a. ed. 1948.
- BOISSIER, G., *Tácito*. Traducción de S. Jaroslavsky, Buenos Aires, 'América lee', 1944.
- BONCOMPTE SANMARTI, F., *Tácito en España*. Barcelona, C.S.I.C., Instituto "Antonio de Nebrija" (Publicaciones Emerita, Serie humanística, 2), 1951.
- BURNET, I.G., "Linguistic 'Normality' in Tacitus: *Promitto and Polliceor*", en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, 16 (1969), pp.63-66.
- CHILVER, G. E. F., *A historical commentary on Tacitus' Histories I and II*. Oxford, Clarendon Press, 1979.
- CICERÓN, *De la República*. Introducción, traducción y notas de J. Pimentel Alvarez. México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1984.
- COLLINWOOD, R.G., *Idea de la Historia*. Traducción de E. O'Gorman y J.Hernández. México, FONDO DE CULTURA ECONOMICA, 1972.
- CONSTANS, L., *Études sur la langue de Tacite*. París (s.e.), 1983.
- COURBAUD, E., *Les procédés d'art de Tacite dans les Histoires*. París, Hachette, 1918.
- DE MIGUEL, R., *Nuevo Diccionario Latino-Español etimológico*. Madrid, Sáenz de Jubera Hnos. Editores, 1908.
- DIAKOV, V., Kovalev, S., *Historia de la Antigüedad: Roma*. Traducción de Guillermo Lledo. México, Editorial Grijalbo, 1981.
- DIHLE, A., "Sine ira et studio", en *Rheinisches Museum*, CXIV (1971), pp. 27-43.
- ERRANDONEA, I., *Diccionario del mundo clásico*. Barcelona, Labor, 1954 (2 volúmenes).
- FABIA, Ph., *Les sources de Tacite dans les Histoires et les Annales*. París (s.e.), 1893.
- _____, Ph., *Onomasticon Taciteum*. Hildesheim, Georg Olms, 1964 (reimpresión de la edición de París y Lyon de 1900).
- _____, *Tacite, l'homme et l'oeuvre*. París (s.e.), 1949.

- FERRERO, G., *Grandeza y decadencia de Roma*. Traducción de M. Ciges Aparicio, revisado por M. H. Alberti. Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte S. R. L., 1959 (3 vols).
- _____, *Historia de Roma*. Traducción de María Luz Morales. Barcelona, Editorial Surco, 1966.
- GANTRELLE, *Grammaire et style de Tacite*. París, Garnier, 1882.
- GEORGES, K. E., *Ausführliches Lateinisch-Deutsches Handwörterbuch*. Verlag Hahnsche Buchhandlung, Hannover, 1913 (reimpresión, Darmstadt, 1985).
- GERBER, A. y GREEF, A., *Lexicon Taciteum*. Hildesheim, Georg Olms, 1962 (reimpresión de la edición lipsiense de 1877-1903).
- GIBBON, E., *Historia de la Decadencia y Ruina del Imperio Romano*. Traducción de José Mor Fuentes. Madrid, Ediciones Turner, 1984 (8 volúmenes).
- HERNÁNDEZ VISTA, V. E., "Redundancia y concisión. Su naturaleza lingüística. Funcionamiento estilístico en Tácito (*Historiae* I, 2-3)", en *Emerita*, XXXVII (1969), pp. 149-158.
- HOMO, L., *Les institutions politiques romaines: de la cité a l'état*. París, Éditions Albin Michel (*L'Évolution de l'Humanité*, 24), 1970 .
- JAVETZ, Z., *Plebs and Princeps*. Londres, Clarendon Press: Oxford University Press, 1969.
- LENCHANTIN, M., "Tacito e Augusto", en *Rivista di Filologia Classica*, XVII (1938), pp. 337-345.
- LEUMAN-HOFMANN-SZANTYR, *Lateinische Grammatik (II 2, 2 Lateinische Syntax und Stilistik)*. München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1965 (reimpresión, 1972).
- LÖFSTEDT, E., "On the Style of Tacitus", en *Journal of Roman Studies*, 38 (1948), pp.1-8.
- M. CARY et al., *The Oxford Classical Dictionary*. Oxford, Clarendon Press, 1961.
- MARCHESI, C., *Tacito*. Milan-Messina, Giuseppe Principato, 4a. ed., 1955.
- MENDEL, C. W., "Dramatic Construction in Tacitus", en *Yale Classical Studies*, 5 (1935), pp.1-54.

- MENDEL, C. W., *Tacitus, the Man and his Work*. New Haven (s.e), 1957.
- MICHEL, A., "De Vespasien a Hadrien. Tacite et la fin du classicisme latin", en *Rome et nous. Manuel d'initiation a la litterature et a la civilisation latines*. Paris, Picard, 1977.
- _____, A., *Tacite et le destin de l'empire*. Paris, Arthaud, 1966.
- MILLER, N.P., "An Aspect of Tacitean Style", en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, 17 (1970), pp.111-119.
- MOMMSEN, T., *Historia de Roma*. Traducción de A. García Moreno, prólogo de J. J. Carreras. Madrid, Aguilar, 1987 (2 volúmenes).
- MORISSET, R. y THEVENOT, G., *Les Lettres latines*. Paris, Magnard, 1950.
- NACK, E. y WAEGNER, W., *Roma, el país y el pueblo de los antiguos romanos*. Traducción de J. Godo Costa. Barcelona, Labor, 1960.
- PARATORE, E., *Storia della letteratura latina*. Florencia, Sansoni, 1968 (reimpresión).
- _____, *De libro IV Annalium Taciti*. Roma, Apud custodiam librariam P. A. S., 1967.
- _____, *Tacito*. Roma, Edizioni dell'Ateneo Romano, 2a. ed., 1962.
- PERRET, J., "La formation du style de Tacite", en *Revue des Études Anciennes*, LVI (1954), pp.90-120.
- PERROCHAT, P., "L'évolution d'une procédé de style chez Tacite", en *Revue des Études latines*, XIV (1936), pp.43-48.
- PLINIUS, *Letters and Panegyricus*. Traducción de B. Radice. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 55 y 59), 1969.
- PLINY, *Natural History*. Traducción de H. Rackham et al. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library), 1969.
- REGIBUS de, L., *Tacito*. Milán, Edizioni Athena, 1928.
- ROMANIELLO, G., *Il Dialogus de Oratoribus nella definitiva soluzione della vexata quaestio*. Roma, Ciranna

- (Aretusa, *Collana di Filologia Classica e Archeologia*, XXXVII), 1968 .
- ROSTAGNI, A., *Storia della letteratura latina III: L'Impero*. Turín, Unione Tipografica-Editrice Torinese (tercera edición corregida y aumentada a cargo de I. Lana), 1964.
- SALUSTIO, C. Crispo, *Guerra de Yugurta, Fragmentos de las Historias, Cartas a César sobre el Gobierno de la República*. Introducción, traducción, y notas de A. Millares Carlo, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1945.
- SALVATORE, A., *Stile e ritmo di Tacito*. Nápoles (s.e.), 1950.
- SHOTWELL, J. T., *Historia de la historia en el mundo antiguo*. Traducción de R. Iglesia, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- SUETONIUS, *The Lives of the Caesars*. Traducción de J. C. Rolfe. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library), 1960 .
- _____, *Los doce Césares*. Prólogo de J. Tapia Zúñiga, México, SEP (Cien del mundo), 1988.
- SYME, R., *Tacitus*. Londres, Oxford University Press, 1958.
- _____, *The Roman Revolution*. Oxford (s.e.), 1939.
- _____, *Ten Studies in Tacitus*. Londres, Oxford University Press, 1970.
- TANNER, R. G., "Tacitus and the Principate", en *Greece and Rome*, XVI (1969), pp. 95-99.
- TAPIA, Z. J., "Los géneros literarios en el *Agrícola* de Tácito", en *Aproximaciones al mundo clásico*. México, UNAM (Textos de Humanidades, 11), 1979, pp. 91-103.
- VIANSINO, G., *Introduzione Critica alla Letteratura Latina*. Salerno, Società Editrice Salernitana, 1975.
- WALTER, B., *The Annals of Tacitus. A Study in the Writing of History*. Manchester (s.e.), 1952.
- ZANCAN, P., *La crisi del principato nell'anno 69 d.C.* Padua, Cedam, 1939.
- ZUCCARELLI, U., *Psicologia e semantica di Tacito*. Brescia, Paideia (*Antichità Classica e Cristiana*, 2), 1975.

B I B L I O G R A F Í A

I. EDICIONES Y TRADUCCIONES:

TACITE, *Histoires*. Texto establecido y traducido por H. Goelzer. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1921.

_____, *Annales*. Texto establecido y traducido por H. Goelzer. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1953.

_____, *Dialogue des orateurs*. Texto establecido por H. Goelzer y traducido por H. Bornecque. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1947.

TACITI, *Cornelii, Historiarum libri*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit C. D. Fisher. Oxonii, e typographeo Clarendoniano, 1911 ss.

_____, *P. Cornelii, Historiarum libri (qui supersunt)*. Edidit E. Koestermann. Leipzig, Teubner Verlagsgesellschaft, tom. II, fasc. I, 1969.

TACITE, *Histoires: livre I*. Edición, introducción y comentario de P. Wuilleumier. PUF, París, 2a. ed. (*Erasme, Collection de Textes Latins Commentés, 2*), 1973 .

_____, *La Germanie*. Texto establecido y traducido por J. Perret. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1949.

_____, *Vie d'Agricola*. Texto establecido y traducido por E. de Saint-Denis. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1962.

TACITI, *Opera*. Según la revisión de J. A. Ernst, nuevamente preparada por J. J. Oberlin de Estrasburgo. Londres, a costas de Ricard Priestley, tomo IV, 1825.

TACITUS IN FIVE VOLUMES, I: *Agricola, Germania, Dialogus*. Traducción de M. Hutton et al. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 35), 1970.

_____, II: *Histories (I-III)*. Traducción de C. H. Moore. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 111), 1968.

_____, III: *Histories (IV-V), Annales (I-III)*. Traducción de C. H. Moore. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 249), 1969.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- _____, IV: *Annales* (IV-VI, XI-XII). Traducción de J. Jackson. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 312), 1963.
- _____, V: *Annales* (XIII-XVI). Traducción de J. Jackson. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 322), 1969.
- TÁCITO, C., *Vida de Julio Agrícola*. Introducción, traducción y notas de J. Tapia Zúñiga. México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1978.
- TACITO, *Storie, Dialogo degli Oratori, Germania, Agricola*. Traducción y notas de Azelia Arici. Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1976.
- TACITE, *Histoires*. Traducción de H. Goelzer. París, Association Guillaume Budé (Collection des Universités de France), 1973.
- _____, *Annales*. Traducción según Burnouf, y anotación de H. Bornecque. París, Garnier-Flammarion, 1965.
- TACITO, *Diálogo sobre los oradores*. Introducción, traducción y notas de R. Heredia. México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1969.
- _____, *Historias: libro I*. Introducción, notas y vocabulario por M. Bassols de Climent. Barcelona, Bosch (Colección 'Bosch' de textos clásicos latinos), 1943 .
- _____, *Historias: libro II*. Introducción, notas y vocabulario por M. Bassols de Climent. Barcelona, Publicaciones de la Escuela de Filología de Barcelona (Filología Clásica, III), 1946.
- TACITO, *Historiarum liber primus*. Introducción y comentario de A. Schiavo-Lena. Milán, Signorelli (Classici Signorelli), 1968 .
- _____, *Historiarum liber secundus*. Introducción y comentario de C. Boselli. Milán, Signorelli (Classici Signorelli), 1968 .
- _____, *Le Storie: libri I-II*. Texto latino, introducción, versión y notas de F. Mascialino. Bolonia, Zanichelli (Prosatori di Roma), 1970.
- TÁCITO, *Obras Completas*. Publicadas bajo la dirección de V. Blanco y García. Madrid, Aguilar, 1957.
- TACITUS, *The Agricola of...* Texto revisado, notas y un mapa, por A. J. Church y W. J. Brodribb. Londres, Mc Millan and Co., 1958.

II. VARIOS:

- ADAMS, J. N., "The Vocabulary of the Speeches in Tacitus' Historical Works", en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, 20 (1973), pp. 124-144.
- ALFONSI, L., "Struttura letteraria dell'*Agricola* e caratterizzazione del personaggio", en *Studii di Storiografia in memoria de L. Ferrero*. Turín, 1971, pp.149-166.
- ANDRÉ, A. y AUBOYER, J., *Rome et son empire*. París, PUF, 5a. ed., 1967.
- ANDRÉ, J. y HUS, A., *La Historia en Roma*. Traducción de Néstor Míguez. Buenos Aires, Siglo XXI, 1975.
- ANDREONI, E., "Le clausole nei discorsi dell'*Agricola*, delle *Historiae* e degli *Annales*", en *Rivista di Cultura Classica e Medievale*, X (1968), pp.229-320.
- ARNALDI, F., *Le Idee Politiche Morali e Religiose di Tacito*. Roma, Scuola Tipografica Salesiana, 1921.
- _____, "Recent work on Tacitus", en *Classical World*, 63, 1970, p. 253-267 (años 1964-1968).
- _____, "Recent work on Tacitus", en *Classical World*, 71, 1977, p. 1-32 (años 1969-1973).
- _____, "Recent work on Tacitus", en *Classical World*, 80, 1986, p. 73-147 (años 1974-1983).
- BARDON, H., *Les empereurs et les lettres latines d'Auguste a Hadrien*. París, Société d'Édition "Les Belles Lettres", 1968.
- BEGUIN, P., "La personnalité de l'historien dans l'oeuvre de Tacite", en *L'Antichità Classica*, XXII (1953), pp.322-346.
- BENARIO, H. W., "Recent work on Tacitus", en *Classical World*, 58, 1964, p. 69-83 (años 1954-1963).
- BLÁNQUEZ FRAILE, A., *Diccionario Latino-Español*. Barcelona, Ed. Ramón Sopena, 1954.
- BLOCH, L., *Instituciones romanas*. Traducción de Guillermo Zotter. Barcelona, Labor (Colección Labor, Sección VI: Ciencias Históricas, 247), 1942.

- BLOCH, R., *L'Epigraphie latine*. París, PUF, 2a. ed. 1948.
- BOISSIER, G., *Tácito*. Traducción de S. Jaroslavsky, Buenos Aires, 'América lee', 1944.
- BONCOMPTE SANMARTI, F., *Tácito en España*. Barcelona, C.S.I.C., Instituto "Antonio de Nebrija" (Publicaciones Emerita, Serie humanística, 2), 1951.
- BURNET, I.G., "Linguistic 'Normality' in Tacitus: *Promitto* and *Polliceor*", en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, 16 (1969), pp.63-66.
- CHILVER, G. E. F., *A historical commentary on Tacitus' Histories I and II*. Oxford, Clarendon Press, 1979.
- CICERÓN, *De la República*. Introducción, traducción y notas de J. Pimentel Alvarez. México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1984.
- COLLINWOOD, R.G., *Idea de la Historia*. Traducción de E. O'Gorman y J.Hernández. México, FONDO DE CULTURA ECONOMICA, 1972.
- CONSTANS, L., *Études sur la langue de Tacite*. París (s.e.), 1983.
- COURBAUD, E., *Les procédés d'art de Tacite dans les Histoires*. París, Hachette, 1918.
- DE MIGUEL, R., *Nuevo Diccionario Latino-Español etimológico*. Madrid, Sáenz de Jubera Hnos. Editores, 1908.
- DIAKOV, V., Kovalev, S., *Historia de la Antigüedad: Roma*. Traducción de Guillermo Lledo. México, Editorial Grijalbo, 1981.
- DIHLE, A., "Sine ira et studio", en *Rheinisches Museum*, CXIV (1971), pp. 27-43.
- ERRANDONEA, I., *Diccionario del mundo clásico*. Barcelona, Labor, 1954 (2 volúmenes).
- FABIA, Ph., *Les sources de Tacite dans les Histoires et les Annales*. París (s.e.), 1893.
- _____, Ph., *Onomasticon Taciteum*. Hildesheim, Georg Olms, 1964 (reimpresión de la edición de París y Lyon de 1900).
- _____, *Tacite, l'homme et l'ouvre*. París (s.e.), 1949.

- FERRERO, G., *Grandeza y decadencia de Roma*. Traducción de M. Ciges Aparicio, revisado por M. H. Alberti. Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte S. R. L., 1959 (3 vols).
- _____, *Historia de Roma*. Traducción de María Luz Morales. Barcelona, Editorial Surco, 1966.
- GANTRELLE, *Grammaire et style de Tacite*. París, Garnier, 1882.
- GEORGES, K. E., *Ausführliches Lateinisch-Deutsches Handwörterbuch*. Verlag Hahnsche Buchhandlung, Hannover, 1913 (reimpresión, Darmstadt, 1985).
- GERBER, A. y GREEF, A., *Lexicon Taciteum*. Hildesheim, Georg Olms, 1962 (reimpresión de la edición lipsiense de 1877-1903).
- GIBBON, E., *Historia de la Decadencia y Ruina del Imperio Romano*. Traducción de José Mor Fuentes. Madrid, Ediciones Turner, 1984 (8 volúmenes).
- HERNÁNDEZ VISTA, V. E., "Redundancia y concisión. Su naturaleza lingüística. Funcionamiento estilístico en Tácito (*Historiae* I, 2-3)", en *Emerita*, XXXVII (1969), pp. 149-158.
- HOMO, L., *Les institutions politiques romaines: de la cité a l'état*. París, Éditions Albin Michel (*L'Évolution de l'Humanité*, 24), 1970 .
- JAVETZ, Z., *Plebs and Princeps*. Londres, Clarendon Press: Oxford University Press, 1969.
- LENCHANTIN, M., "Tacito e Augusto", en *Rivista di Filologia Classica*, XVII (1938), pp. 337-345.
- LEUMAN-HOFMANN-SZANTYR, *Lateinische Grammatik (II 2, 2 Lateinische Syntax und Stilistik)*. München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1965 (reimpresión, 1972).
- LÖFSTEDT, E., "On the Style of Tacitus", en *Journal of Roman Studies*, 38 (1948), pp.1-8.
- M. CARY et al., *The Oxford Classical Dictionary*. Oxford, Clarendon Press, 1961.
- MARCHESI, C., *Tacito*. Milan-Messina, Giuseppe Principato, 4a. ed., 1955.
- MENDEL, C. W., "Dramatic Construction in Tacitus", en *Yale Classical Studies*, 5 (1935), pp.1-54.

- MENDEL, C. W., *Tacitus, the Man and his Work*. New Haven (s.e), 1957.
- MICHEL, A., "De Vespasien a Hadrien. Tacite et la fin du classicisme latin", en *Rome et nous. Manuel d'initiation a la litterature et a la civilisation latines*. París, Picard, 1977.
- _____, A., *Tacite et le destin de l'empire*. París, Arthaud, 1966.
- MILLER, N.P., "An Aspect of Tacitean Style", en *Bulletin of the Institute of Classical Studies*, 17 (1970), pp.111-119.
- MOMMSEN, T., *Historia de Roma*. Traducción de A. García Moreno, prólogo de J. J. Carreras. Madrid, Aguilar, 1987 (2 volúmenes).
- MORISSET, R. y THEVENOT, G., *Les Lettres latines*. París, Magnard, 1950.
- NACK, E. y WAEGNER, W., *Roma, el país y el pueblo de los antiguos romanos*. Traducción de J. Godo Costa. Barcelona, Labor, 1960.
- PARATORE, E., *Storia della letteratura latina*. Florencia, Sansoni, 1968 (reimpresión).
- _____, *De libro IV Annalium Taciti*. Roma, Apud custodiam librariam P. A. S., 1967.
- _____, *Tacito*. Roma, Edizioni dell'Ateneo Romano, 2a. ed., 1962.
- PERRET, J., "La formation du style de Tacite", en *Revue des Études Anciennes*, LVI (1954), pp.90-120.
- PERROCHAT, P., "L'évolution d'une procédé de style chez Tacite", en *Revue des Études latines*, XIV (1936), pp.43-48.
- PLINIUS, *Letters and Panegyricus*. Traducción de B. Radice. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library, 55 y 59), 1969.
- PLINY, *Natural History*. Traducción de H. Rackham et al. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library), 1969.
- REGIBUS de, L., *Tacito*. Milán, Edizioni Athena, 1928.
- ROMANIELLO, G., *Il Dialogus de Oratoribus nella definitiva soluzione della vexata quaestio*. Roma, Ciranna

- (Aretusa, Collana di Filologia Classica e Archeologia, XXXVII), 1968 .
- ROSTAGNI, A., *Storia della letteratura latina III: L'Impero*. Turín, Unione Tipografica-Editrice Torinese (tercera edición corregida y aumentada a cargo de I. Lana), 1964.
- SALUSTIO, C. Crispo, *Guerra de Yugurta, Fragmentos de las Historias, Cartas a César sobre el Gobierno de la República*. Introducción, traducción, y notas de A. Millares Carlo, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1945.
- SALVATORE, A., *Stile e ritmo di Tacito*. Nápoles (s.e.), 1950.
- SHOTWELL, J. T., *Historia de la historia en el mundo antiguo*. Traducción de R. Iglesia, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- SUETONIUS, *The Lives of the Caesars*. Traducción de J. C. Rolfe. London, William Heinemann (The Loeb Classical Library), 1960 .
- _____, *Los doce Césares*. Prólogo de J. Tapia Zúñiga, México, SEP (Cien del mundo), 1988.
- SYME, R., *Tacitus*. Londres, Oxford University Press, 1958.
- _____, *The Roman Revolution*. Oxford (s.e.), 1939.
- _____, *Ten Studies in Tacitus*. Londres, Oxford University Press, 1970.
- TANNER, R. G., "Tacitus and the Principate", en *Greece and Rome*, XVI (1969), pp. 95-99.
- TAPIA, Z. J., "Los géneros literarios en el *Agrícola* de Tácito", en *Aproximaciones al mundo clásico*. México, UNAM (Textos de Humanidades, 11), 1979, pp. 91-103.
- VIANSINO, G., *Introduzione Critica alla Letteratura Latina*. Salerno, Società Editrice Salernitana, 1975.
- WALTER, B., *The Annals of Tacitus. A Study in the Writing of History*. Manchester (s.e.), 1952.
- ZANCAN, P., *La crisi del principato nell'anno 69 d.C.* Padua, Cedam, 1939.
- ZUCCARELLI, U., *Psicologia e semantica di Tacito*. Brescia, Paideia (*Antichità Classica e Cristiana*, 2), 1975.